

UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID

FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIOLOGÍA

Departamento de Historia del Pensamiento y de los Movimientos Sociales
y Políticos



TESIS DOCTORAL

La política de enfrentamiento en Taiwán, 1982-1990

MEMORIA PARA OPTAR AL GRADO DE DOCTOR

PRESENTADA POR

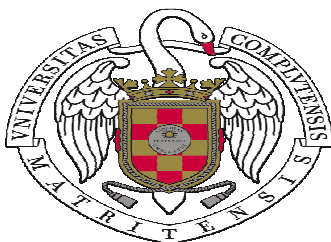
Juan Sanmartín Bastida

Director

Rafael Cruz Martínez

Madrid, 2015

UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID



FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIOLOGÍA
Departamento de Historia del Pensamiento y de los Movimientos
Sociales y Políticos

LA POLÍTICA DE ENFRENTAMIENTO EN TAIWÁN,
1982-1990

Tesis Doctoral de
JUAN SANMARTÍN BASTIDA

Director: RAFAEL CRUZ MARTÍNEZ

Programa de Doctorado: Ciudadanía y participación política en
el mundo contemporáneo.

Junio de 2015

A Yi-ting y a mis padres.

La política de enfrentamiento en Taiwán, 1982-1990

ÍNDICE

Presentación	1
Resumen/Abstract.....	2
Cronología básica de historia de Taiwán	3
Mapa político de Taiwán en la época estudiada.....	5
Siglas.....	7
Cuadros y figuras	11
Capítulo 1: Introducción.....	23
1. Política de enfrentamiento: definiciones de los conceptos	23
2. Breve historia política de Taiwán hasta diciembre de 1981	28
3. Objetivos, hipótesis de partida y justificación del estudio.....	59
4. Metodología	63
5. Estado de la cuestión a partir de la revisión de la bibliografía.....	75
6. Organización de la tesis	89
Capítulo 2: Enero de 1982-Abril de 1986	95
1. Reclamaciones sobre el régimen político	95
2. Reclamaciones sobre temas medioambientales.....	102
3. Reclamaciones sobre temas del trabajo asalariado.....	117
4. Reclamaciones sobre temas que afectan a grupos sociales no ocupacionales	127
5. Reclamaciones sobre temas agrícolas.....	135
6. Reclamaciones sobre otros temas	136
Capítulo 3: Mayo de 1986-Mayo de 1988	153
1. Reclamaciones sobre el régimen político	153
2. Reclamaciones sobre temas medioambientales.....	197
3. Reclamaciones sobre temas del trabajo asalariado.....	228

4. Reclamaciones sobre temas que afectan a grupos sociales no ocupacionales	258
5. Reclamaciones sobre temas agrícolas.....	275
6. Reclamaciones sobre otros temas	290
Capítulo 4: Junio de 1988-Diciembre de 1990	297
1. Reclamaciones sobre el régimen político	297
2. Reclamaciones sobre temas medioambientales.....	325
3. Reclamaciones sobre temas del trabajo asalariado.....	336
4. Reclamaciones sobre temas que afectan a grupos sociales no ocupacionales	355
5. Reclamaciones sobre temas agrícolas.....	363
6. Reclamaciones sobre otros temas	367
Capítulo 5: Conclusiones	373
1. Un ciclo de protesta en Taiwán entre principios de 1982 y finales de 1990.....	373
2. Primera etapa de la fase ascendente del ciclo de protesta.....	374
3. Segunda etapa de la fase ascendente del ciclo de protesta.....	382
4. La fase descendente del ciclo de protesta	394
5. Un análisis de la política de enfrentamiento	398
Fuentes y bibliografía.....	471

PRESENTACIÓN

Esta tesis es producto de mis catorce años de vida en Taiwán, el lugar donde resido. Llegué a la antigua Formosa a finales de agosto de 2001, con una beca del Ministerio de Educación de la República de China para estudiar mandarín en la National Taiwan Normal University, NTNU. Lo que pensaba que sería una estancia de solo doce meses se ha prolongado durante todos estos años, la mayor parte de mi vida adulta, que en el plano laboral he dedicado a enseñar lengua y cultura española. He hecho de Taiwán mi tierra de adopción y, con sus virtudes y sus defectos, supongo que me he enamorado de la «Isla Hermosa».

Algo que también quiero destacar en estas primera líneas, que es necesario aclarar, es el modo de transcribir en alfabeto latino los caracteres chinos. Elijo el sistema *hanyu pinyin*, consolidado en el ámbito académico, pero hago excepciones en los nombres de personas y de lugares de Taiwán. Para los primeros, incluidos los de personajes históricos nacidos fuera de la isla como el propio Chiang Kai-shek, utilizo la forma romanizada de esos nombres que han empleado o emplean en Taiwán, en documentos oficiales, dichas personas, por lo general siguiendo el sistema Wade-Giles. Para los nombres de lugares uso la forma aprobada por las actuales autoridades nacionales, pues ha cambiado durante los últimos años, en Wade-Giles respecto a las principales divisiones administrativas y en *pinyin* respecto al resto de lugares.

Finalmente, quiero agradecer a todas las personas que han contribuido de un modo u otro a hacer posible este trabajo. A mi director de tesis, Rafael Cruz, que además de realizar la tarea con toda la guía, la atención, el consejo y el aporte de ánimo que necesitaba, fue la persona que me introdujo en el estudio de la acción colectiva, los movimientos sociales, los ciclos de protesta y la política de enfrentamiento; en un campo del que previamente solo tenía vagos conocimientos. También agradezco a mis padres, y a mi hermano Jorge, por su apoyo constante y fundamental para mi investigación y para mi vida. Al amigo y profesor que sin saberlo cambió el rumbo de esta, Florentino Rodao, pues sin él no solo no habría solicitado la beca, sino que ni siquiera habría pensado en estudiar chino en Taiwán. A la persona que más confió en mí valía como alumno e investigador durante la licenciatura, el profesor Santiago Petschen. A mis también profesores de la Facultad, en los cursos del doctorado, Fernando del Rey y María Luisa Sánchez-Mejía. A mis amigos en Taiwán, particularmente Rita Her (y Pedro y TaTa), José Eugenio Borao, José Ramón Álvarez y Enrique Amador, y al centro acreditado del Instituto Cervantes en Taiwán, EUMEIA. Y a Chen Yi-ting, hija de la isla que lleva su nombre, por hacerme terminar la redacción de esta tesis con una sonrisa.

Resumen

Esta tesis estudia la política de enfrentamiento en Taiwán entre principios de 1982 y finales de 1990. Forma parte de una corriente de la ciencia política, la sociología y la historia que considera que las manifestaciones, las peticiones, las huelgas, los movimientos sociales, los ciclos de protesta, las revoluciones, las rebeliones, las guerras civiles, etc., son fenómenos de un mismo ámbito del conjunto de la política: *contentious politics* según la denominación, con éxito en los trabajos en lengua inglesa, de los autores que primero expusieron este argumento, los estadounidenses McAdam, Tarrow y Tilly; política de enfrentamiento según la traducción al castellano de Rafael Cruz y que asumo como la más apropiada. Entre los dos momentos señalados y en el contexto de un régimen autoritario se produjo en Taiwán un ciclo de protesta, de acuerdo al concepto formulado por Tarrow. Incluyó acontecimientos aislados de acción colectiva y movimientos sociales. El trabajo contiene una amplia parte narrativa de los hechos históricos de la política de enfrentamiento, y otra más explicativa del «por qué» y el «cómo» del ciclo de protesta, los movimientos sociales, que identifiqué, y en general la acción colectiva. Las oportunidades políticas que incentivan la última, el repertorio de formas de la misma, los significados compartidos por los participantes en ella y las redes sociales de comunicación entre estos explican lo fundamental del inicio, desarrollo y final del ciclo de protesta, y por consiguiente de los movimientos sociales desencadenados y acontecimientos de acción colectiva ocurridos. Entre esos cuatro factores, las oportunidades políticas —su apertura, aprovechamiento y cierre— fueron el más determinante para el inicio y el desarrollo del ciclo de protesta tanto en su fase ascendente como en su fase descendente, y para su final.

Abstract

The present thesis is a study of contentious politics in Taiwan from early 1982 to end of 1990. It is example of a recent theoretical approach in political science, sociology and history that considers public manifestations, petitions, labor strikes, social movements, cycles of protest, revolutions, rebellions, civil wars, etc., as phenomena of some common character underlying politics. The *contentious politics* concept was introduced by American authors McAdam, Tarrow, and Tilly, who first formulated it in detail; Rafael Cruz successfully adapted it into Spanish as *política de enfrentamiento*, which I am using throughout my thesis. A paradigmatic cycle of protest, following the concept as formulated by Tarrow, took place in Taiwan during those two moments above and under conditions of an authoritarian political regime. It involved social movements and isolated events of collective action. My research work includes a detailed description of the historical facts in this actual case of contentious politics as well as an explanatory analysis of both “why” and “how” in the cycle of protest, the social movements, which I identify, and generally speaking collective action. The political opportunities that incentives collective action, the repertory of their forms, the significances shared by participants, and the social communication networks between these, are shown to explain the basics in the start of all three stages, beginning, development, and closing of the cycle of protest, and therefore the accompanying social movements and events of collective action. Among those four factors, the political opportunities —their opening, exploitation, and closure— proved to be most determinant for the beginning and development of the cycle of protest in both its ascending phase and its descending phase, and for its ending.

CRONOLOGÍA BÁSICA DE HISTORIA DE TAIWÁN

1624: La Compañía de las Islas Orientales holandesas establece sus primeros fuertes en Taiwán y promueve la llegada de los primeros campesinos chinos *han*, al considerar poco útil a la población aborigen para el desarrollo de la agricultura.

1662: Un general leal al gobierno *Ming*, Koxinga, invade Taiwán y expulsa a los holandeses para hacer de la isla un bastión con el que reconquistar la China continental para la Dinastía *Ming*, derrotada y que da paso a la Dinastía *Qing*. Nuevos colonos *han*.

1683: La Dinastía *Qing* se anexiona Taiwán tras derrotar a los sucesores de Koxinga.

1684-1885: Continúa la llegada de población *han* a la isla. La población aborigen se va reduciendo y es expulsada a las montañas.

1894-1895: Tras ser derrotada en la Primera Guerra Sino-Japonesa, el Imperio Chino entrega la provincia de Taiwán a Japón. Comienza el dominio colonial japonés de la isla.

1912: Fin definitivo de la Dinastía *Ming* en China. Se fundan la República de China (RCh) y el Kuomintang (KMT), liderado por Sun Yat-sen.

1945: Después del final de la II Guerra Mundial, Japón entrega Taiwán a la RCh. Se establece un Gobierno Provisional de carácter militar.

1947: «Incidente del 228» en febrero-marzo. El 27 de febrero, tras golpear unos agentes a una comerciante y matar a una de las personas de la multitud que los rodeó, el resentimiento hacia el trato del Gobierno Provisional y los soldados de la China continental produjo una rebelión en toda la isla a partir del día siguiente. Fue reprimida por el Ejército, ocasionando miles de muertos. Los pocos miembros de las elites nativas que lograron sobrevivir y huir fundarían las primeras organizaciones independentistas en el exterior.

1949: Derrota del KMT ante el Partido Comunista en la Guerra Civil China. Exilio del KMT y 2 millones de soldados y civiles a Taiwán. La RCh, con Chiang Kai-shek como presidente, queda reducida en la práctica a Taiwán y pequeñas islas adyacentes. El 19 de mayo se declara la ley marcial, que estará vigente hasta 1987.

1949-1990: Unas Disposiciones Temporales añadidas a la Constitución de la RCh de 1947, básicamente democrática, y otras leyes de excepción por un «periodo de movilización para la supresión de la rebelión» comunista, sostienen formalmente un régimen autoritario en la isla. Se celebran elecciones desde 1950, con los candidatos de oposición como independientes por la prohibición de la ley marcial a nuevos partidos. Debido a las Disposiciones Temporales, en el parlamento nacional sus miembros elegidos en la isla son una pequeña minoría frente a los

elegidos en la China continental en 1947 y 1948, que se mantienen en sus cargos hasta la «recuperación del continente». Este parlamento «congelado» con mayoría asegurada del KMT nombra cada seis años como presidente de la RCh al líder del partido.

1950-1990: Fuerte crecimiento demográfico: la población pasa de unos 8 millones en 1959 a unos 20 millones en 1990. El PIB aumenta con cerca de un 8% de media en esos 40 años. Tras una fuerte industrialización, el sector primario desciende de casi un 50% del PIB a menos de un 5%, y el sector secundario se incrementa progresivamente hasta alcanzar el 40% del PIB. En especial antes de 1980, se produce un acelerado proceso de urbanización.

1971: La RCh pierde el asiento correspondiente a China en la ONU, siendo sustituida por la República Popular de China (RPCh).

1975: Muerte de Chiang Kai-shek. Su hijo, Chiang Ching-kuo, preparado por él para la misión, le sucede como nuevo «hombre fuerte» del régimen.

1977: Comienza a formarse un grupo de oposición llamado *Dangwai*.

1978: Chiang Ching-kuo es elegido formalmente nuevo presidente de la RCh. EE. UU. establece relaciones diplomáticas con la RPCh, pero sigue apoyando militarmente a Taiwán.

1979: Choques durante una manifestación *dangwai* del 10 de diciembre entre participantes y policías. La mayoría de líderes del grupo ingresan en prisión por este Incidente de Kaohsiung.

1986: Desafiando la prohibición el grupo *Dangwai* se transforma en el DPP, partido ilegal pero tolerado, en septiembre-noviembre. Chiang Ching-kuo anuncia el 15 de octubre que la ley marcial será sustituida por una Ley de Seguridad Nacional, LSN, que limitará lo menos posible los derechos de ciudadanía, y en concreto permitirá la realización de manifestaciones y otras concentraciones públicas y la formación de nuevos partidos y asociaciones.

1987: Tras 37 años, el 15 de julio la ley marcial es levantada y sustituida por la LSN.

1988: Muerte de Chiang Ching-kuo el 13 de enero. El hasta entonces vicepresidente Lee Teng-hui asume la Presidencia.

1991-1996: Periodo de transición democrática. Retiro de los «parlamentarios permanentes», abolición de las Disposiciones Temporales y leyes de excepción con el final del «periodo de movilización para la supresión de la rebelión», y reforma de la Constitución.

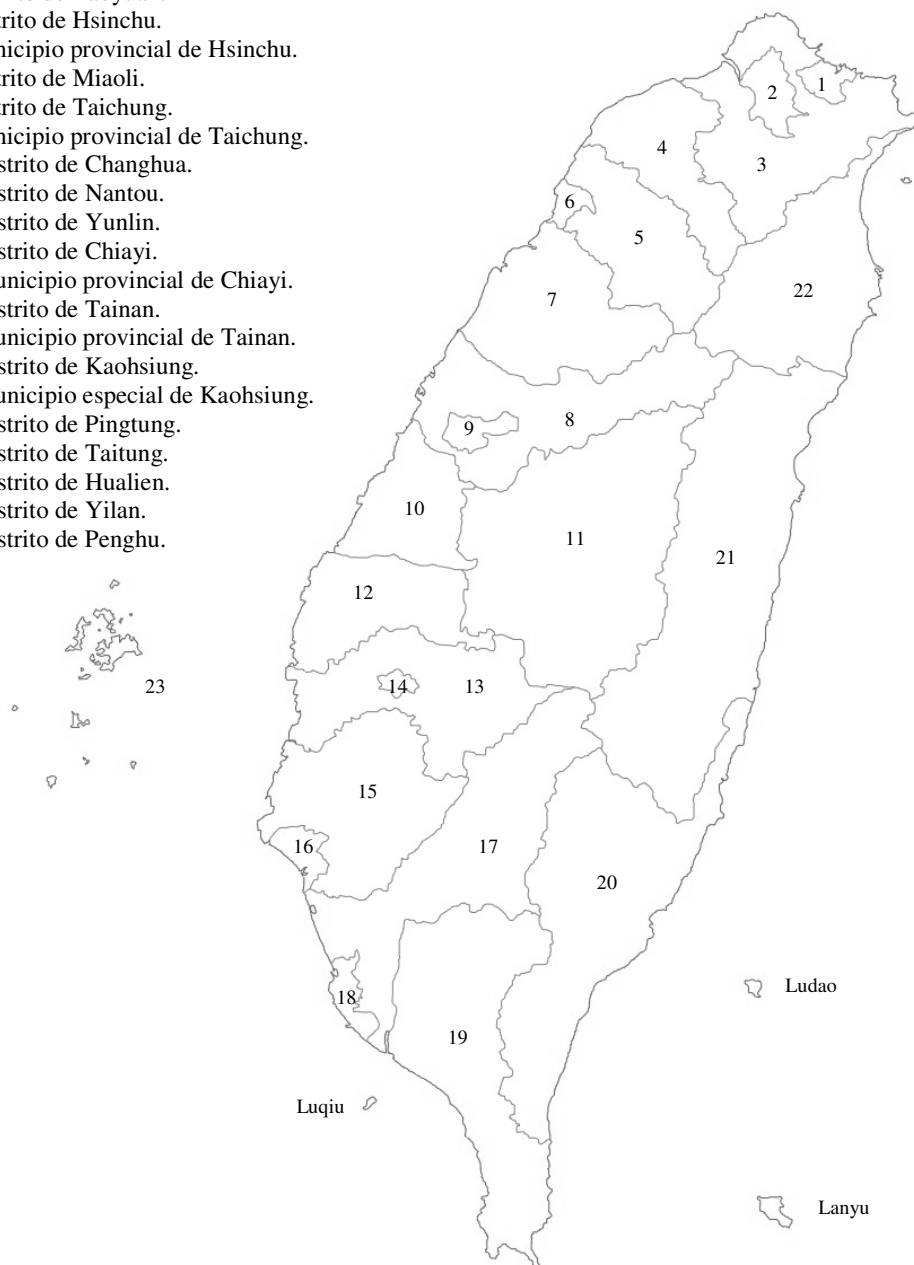
1996: Primeras elecciones presidenciales directas, con victoria de Lee Teng-hui.

2000: El DPP supera al KMT en las elecciones legislativas y Chen Shui-bian es elegido presidente. Fin del monopolio de 50 años en el poder del KMT. En 2004 Chen es reelegido.

2008: El KMT recupera el poder tras vencer al DPP en las elecciones legislativas y presidenciales. Ma Ying-jeou, nuevo presidente, es reelegido en 2012.

MAPA POLÍTICO DE TAIWÁN EN LA ÉPOCA ESTUDIADA

- 1: Municipio provincial de Keelung.
- 2: Municipio especial de Taipéi.
- 3: Distrito de Taipéi.
- 4: Distrito de Taoyuan.
- 5: Distrito de Hsinchu.
- 6: Municipio provincial de Hsinchu.
- 7: Distrito de Miaoli.
- 8: Distrito de Taichung.
- 9: Municipio provincial de Taichung.
- 10: Distrito de Changhua.
- 11: Distrito de Nantou.
- 12: Distrito de Yunlin.
- 13: Distrito de Chiayi.
- 14: Municipio provincial de Chiayi.
- 15: Distrito de Tainan.
- 16: Municipio provincial de Tainan.
- 17: Distrito de Kaohsiung.
- 18: Municipio especial de Kaohsiung.
- 19: Distrito de Pingtung.
- 20: Distrito de Taitung.
- 21: Distrito de Hualien.
- 22: Distrito de Yilan.
- 23: Distrito de Penghu.



SIGLAS

AALTT: Asociación de Apoyo Legal a los Trabajadores de Taiwán.
ACEN: Asociación para la Conservación Ecológica y de la Naturaleza.
ADEPP: Asociación *Dangwai* de Estudio de Políticas Públicas.
ADT: Asociación por los Derechos de los Trabajadores.
AFL-CIO: *American Federation of Labor and Congress of Industrial Organizations*.
AN: Asamblea Nacional.
APDAT: Asociación para la Promoción de los Derechos de los Aborígenes de Taiwán/
Asociación para la Promoción de los Derechos de los Pueblos Indígenas de Taiwán.
APDHT: Asociación para la Promoción de los Derechos Humanos en Taiwán.
APDIA: Asociación para la Promoción de los Derechos e Intereses de los Agricultores.
APDIALM: Asociación para la Promoción de los Derechos e Intereses de los Agricultores de
Localidades de las Montañas.
APDP: Asociación para la Promoción de los Derechos de los Profesores.
APM: Administración de Protección Medioambiental.
APMTT: Asociación para la Promoción del Movimiento de Trabajadores de Taiwán.
APP: Asociación Patriótica del Pueblo.
APRDP: Asociación para la Prevención y Remedio de Daños Públicos.
APRLU: Asociación para la Promoción de la Reforma de la Ley de Universidades.
ASTT: Asociación de Servicio a los Trabajadores de Taiwán.
BATU: *Brotherhood of Asian Trade Unions*.
BI: Buró de Investigación.
CA: comité de autoauxilio.
CAL: Consejo de Asuntos Laborales.
CAMR: Comisión de Asuntos de los Militares Retirados.
CC: Comité Central.
CCE: Comité Central Ejecutivo.
CCP: Comité Central Permanente.
CCR: Comité Central Revisor.
CEA: Consejo de la Energía Atómica.
CEED: Club de Editores y Escritores *Dangwai*.

CGT: Comandancia de la Guarnición de Taiwán.
COSR: Club de Oficiales y Soldados Retirados.
CPC: *China Petroleum Corporation*.
CPM: Club de Protección Medioambiental.
CST: Centro de Servicio a los Trabajadores.
CVP: Club de Víctimas Políticas.
DPP: *Democratic Progressive Party*.
FC: Fundación de los Consumidores.
FCMA: Fundación por la Calidad del Medio Ambiente.
FCT: Federación China del Trabajo.
FEBSD: Fundación Edén para el Bienestar Social de los Discapacitados.
FET: *Far Eastern Textile*.
FNMA: Fundación del Nuevo Medio Ambiente.
FPA: Frente Patriótico Anticomunista.
IEIA: Informe de Evaluación de Impacto Ambiental.
INT: Iglesia del Nuevo Testamento.
IPT: Iglesia Presbiteriana de Taiwán.
JJRB: *Jingji Ribao*.
KMT: Kuomintang.
LBD: Ley para el Bienestar de los Discapacitados.
LCY: *Lee Chang Yung*.
LFAC: Ley para la Formación de Asociaciones Civiles.
LHB: *Lianhe Bao*.
LHWB: *Lianhe Wanbao*.
LMCL: Ley de Manejo de Conflictos Laborales.
LNT: Ley de Normas del Trabajo.
LRM: Ley de Reunión y Marcha.
LS: Ley de Sindicatos.
LSBJ: Ley de Servicios de Bienestar para la Juventud.
LSN: Ley de Seguridad Nacional.
LU: Ley de Universidades.
(Dólares) NT: *New Taiwanese (Dollar)*.
NTHU: *National Tsing Hua University*.
NTU: *National Taiwan University*.

OCE: Oficina de Comercio Exterior.

OMS: Organización de Movimiento Social.

OPM: Oficina de Protección Medioambiental.

OT: Oficina de Trabajo.

PCCKS: Pabellón Conmemorativo de Chiang Kai-shek.

PCPP: Pabellón Conmemorativo del Padre de la Patria.

PEFA: paga extraordinaria de fin de año.

PIB: Producto Interior Bruto.

PL: Partido Laborista.

PT: Partido de los Trabajadores.

RAE: Real Academia Española.

RCh: República de China.

RFA: República Federal de Alemania.

RGICMA: Reglas para la Gestión de la Industria, Comercio, Minería y Agricultura.

RPCh: República Popular (de) China.

RUNC: Respetabilidad, Unidad, Número, Compromiso.

TC: *Taiwan Communiqué.*

TCC: *Tenth Credit Cooperative.*

TMT: *Taiwan Motor Transport.*

TPV: Taller Paz Verde.

TRA: *Taiwan Railways Administration.*

WFTA: *World Federation of Taiwanese Associations.*

WUFI: *World United Formosans for Independence.*

WUNC: *Worthiness, Unity, Numbers, Commitment.*

YC: *Yuan* de Control.

YE: *Yuan* Ejecutivo.

YJ: *Yuan* Judicial.

YL: *Yuan* Legislativo.

UACNMA: Unión de Amas de Casa por un Nuevo Medio Ambiente.

UAVS: Unión de Acción de los Viejos Soldados.

UPMT: Unión para la Protección Medioambiental de Taiwán.

URSS: Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas.

CUADROS Y FIGURAS

Cuadro 1. Acontecimientos de acción colectiva de enfrentamiento (1983-1988)

	1983	1984	1985	1986	1987	1988	Total
Total	173	204	274	337	734	1172	2894
Incremento anual		+17,9%	+34,3%	+23%	+117,8%	+59,7%	
1	1	5	7	60	119	136	328
Incremento anual		+400%	+40%	+757,1%	+98,3%	+14,3%	
2	37	62	39	98	146	200	582
Incremento anual		+67,6%	-37,1%	+151,3%	+49%	+37%	
3	27	40	85	40	69	296	557
Incremento anual		+48,1%	+112,5%	-52,9%	+72,5%	+329%	
4	10	2	8	9	49	53	131
Incremento anual		-80%	+300%	+12,5%	+444,4%	+8,2%	
5	3	0	3	2	24	51	83
Incremento anual		-100%		-33,3%	+1100%	+112,5%	
6	95	95	132	128	327	436	1213
Incremento anual		0%	+38,9%	-3%	+155,5%	+33,3%	

- 1: Acontecimientos de acción colectiva con reclamaciones sobre el régimen político.
- 2: Acontecimientos de acción colectiva con reclamaciones sobre temas medioambientales.
- 3: Acontecimientos de acción colectiva con reclamaciones sobre temas del trabajo asalariado.
- 4: Acontecimientos de acción colectiva con reclamaciones sobre temas que afectan a grupos sociales no ocupacionales.
- 5: Acontecimientos de acción colectiva con reclamaciones sobre temas agrícolas.
- 6: Acontecimientos de acción colectiva con reclamaciones sobre otros temas.

Fuente: Wu, 1990: 57.

Cuadro 2. Número de participantes en los acontecimientos de acción colectiva de enfrentamiento (1983-1988)

Número de acontecimientos de acción colectiva de enfrentamiento							
Número de participantes	1983	1984	1985	1986	1987	1988	Total
~50	76 (60,3%)	96 (65,8%)	123 (55,7%)	117 (48,5%)	262 (49,3%)	419 (49,2%)	1093 (51,6%)
51~100	28 (22,2%)	23 (15,8%)	68 (30,8%)	58 (24,1%)	117 (22,0%)	189 (22,2%)	483 (22,8%)
101~500	20 (15,9%)	24 (10,9%)	24 (10,9%)	40 (16,6%)	95 (17,9%)	157 (18,4%)	360 (17,0%)
501~1000	2 (2,6%)	0 (0%)	5 (2,3%)	11 (4,6%)	36 (6,8%)	47 (5,5%)	101 (4,8%)
1000~	0 (0%)	3 (2,1%)	1 (0%)	15 (6,2%)	21 (4,0%)	40 (4,7%)	80 (3,8%)
Total	126	146	221	241	531	852	2117*

(* En total, 2117 acontecimientos de acción colectiva; hay por lo tanto 775 acontecimientos de los que no se dispone información sobre el número de participantes).

Fuente: Wu, 1990: 48.

Cuadro 3. Actores que fueron destinatarios de reclamaciones: número de veces y porcentajes sobre el total de veces (1983-1988)

Actores que fueron destinatarios de reclamaciones	1983	1984	1985	1986	1987	1988	Total	Porcentaje
Centros de poder político nacionales	11 4,6%	20 7,2%	49 11,5%	93 19,2%	241 24,2%	394 24,3%	808	20,0%
Centros de poder político provinciales/de municipio especial	33 13,8%	26 9,4%	68 15,9%	65 13,4%	159 16,0%	195 12,0%	546	13,5%
Centros de poder político de distrito/municipio provincial/municipio de distrito	133 55,4%	149 53,8%	155 36,3%	166 34,3%	354 35,6%	457 28,2%	1414	35%
Empresas	59 24,6%	75 27,1%	127 29,7%	140 28,9%	197 19,8%	445 27,5%	1043	25,8%
Otros	4 1,7%	7 2,5%	28 6,6%	20 4,1%	44 4,4%	129 8,0%	232	5,7%
Total	240	277	427	484	995	1620	4043	
Porcentaje	5,9%	6,8%	10,6%	12,0%	24,6%	40,1%		100%

Fuente: Chang et al., 1992: 141.

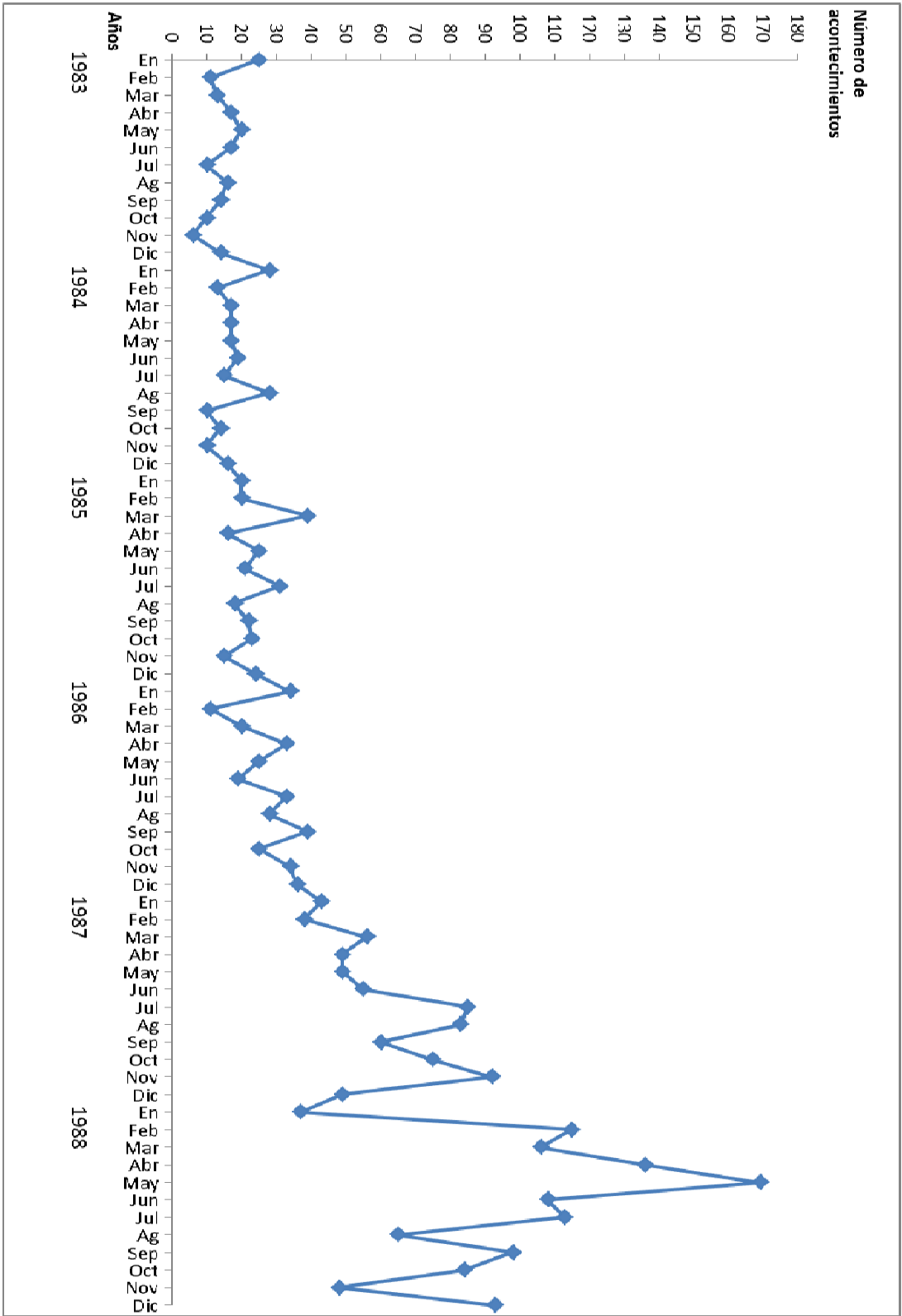
Cuadro 4. Duración de los acontecimientos de acción colectiva de enfrentamiento (1983-1988)

Número de acontecimientos de acción colectiva de enfrentamiento							
Duración (en horas)	1983	1984	1985	1986	1987	1988	Total
~4	90 (75,0%)	96 (71,6%)	148 (74,4%)	171 (65,8%)	334 (64,5%)	524 (61,5%)	1363 (65,4%)
5~12	24 (20,0%)	29 (21,6%)	43 (21,6%)	74 (28,5%)	146 (28,2%)	242 (28,4%)	558 (26,8%)
13~24	4 (3,3%)	4 (3,0%)	5 (2,5%)	6 (2,3%)	15 (2,9%)	25 (2,9%)	59 (2,8%)
25~48	0 (0%)	3 (2,2%)	2 (1,0%)	2 (1,0%)	9 (1,7%)	32 (3,8%)	48 (2,3%)
49~	2 (1,7%)	2 (1,5%)	1 (1,0%)	7 (2,7%)	14 (2,7%)	29 (3,4%)	55 (2,6%)
Total	120	134	199	260	518	852	2083*

(*En total, 2083 acontecimientos de acción colectiva; hay por lo tanto 809 acontecimientos de los que no se dispone información sobre su duración en horas).

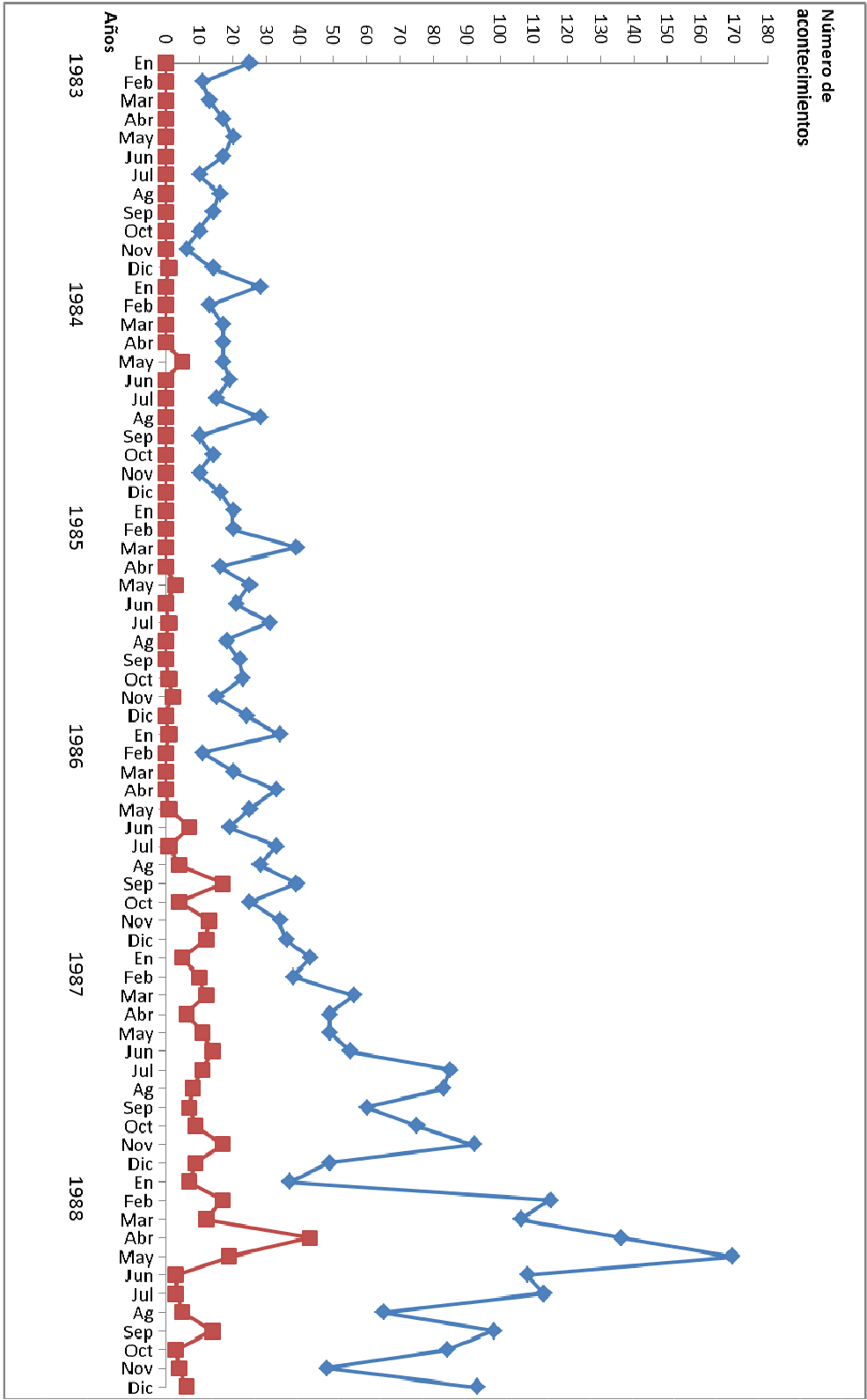
Fuente: Wu, 1990: 49

Figura 1. Acontecimientos de acción colectiva de enfrentamiento (1983-1988)



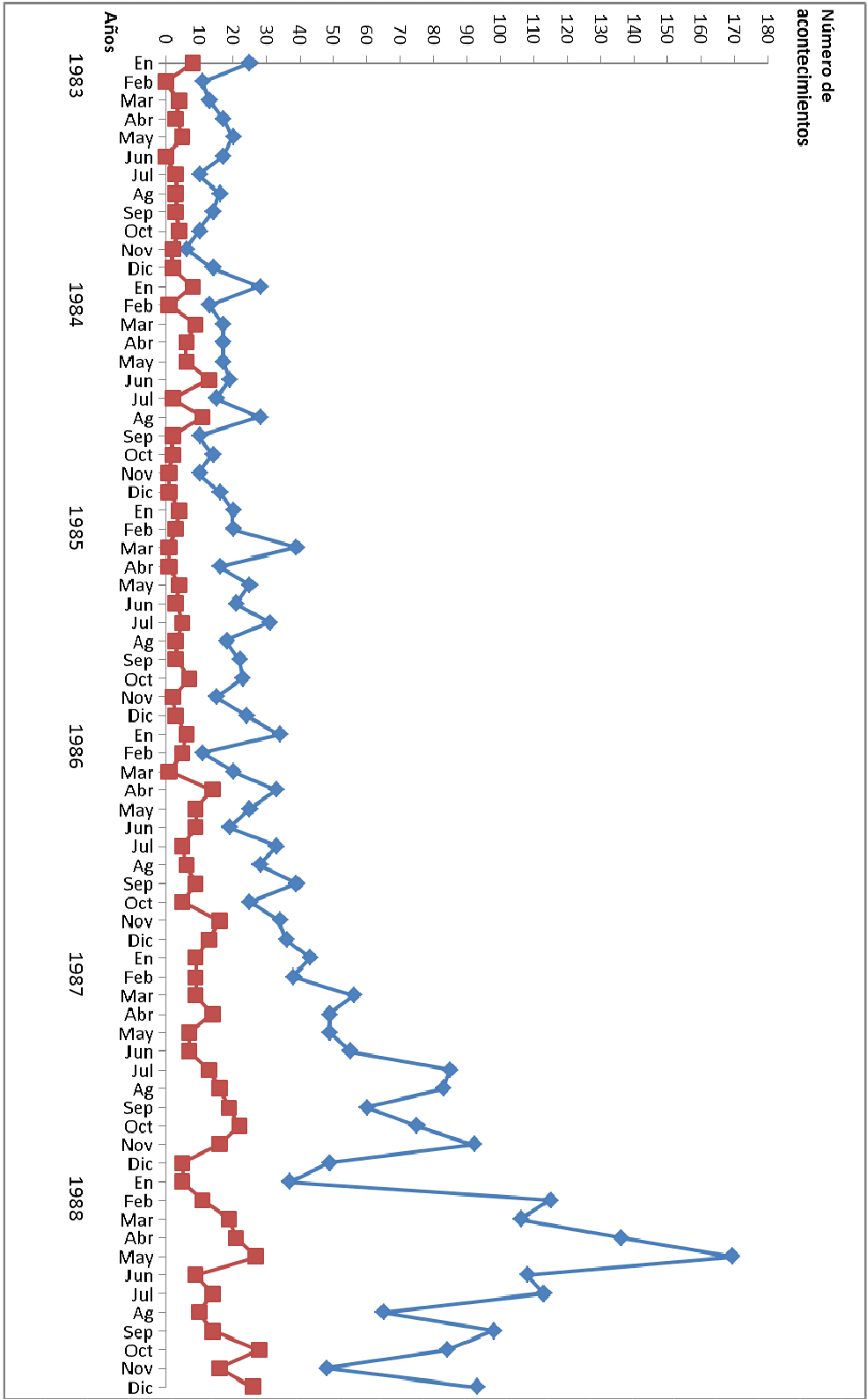
Fuente: Wu, 1990: 46.

Figura 2. Acontecimientos de acción colectiva de enfrentamiento con reclamaciones sobre el régimen político (1983-1988)



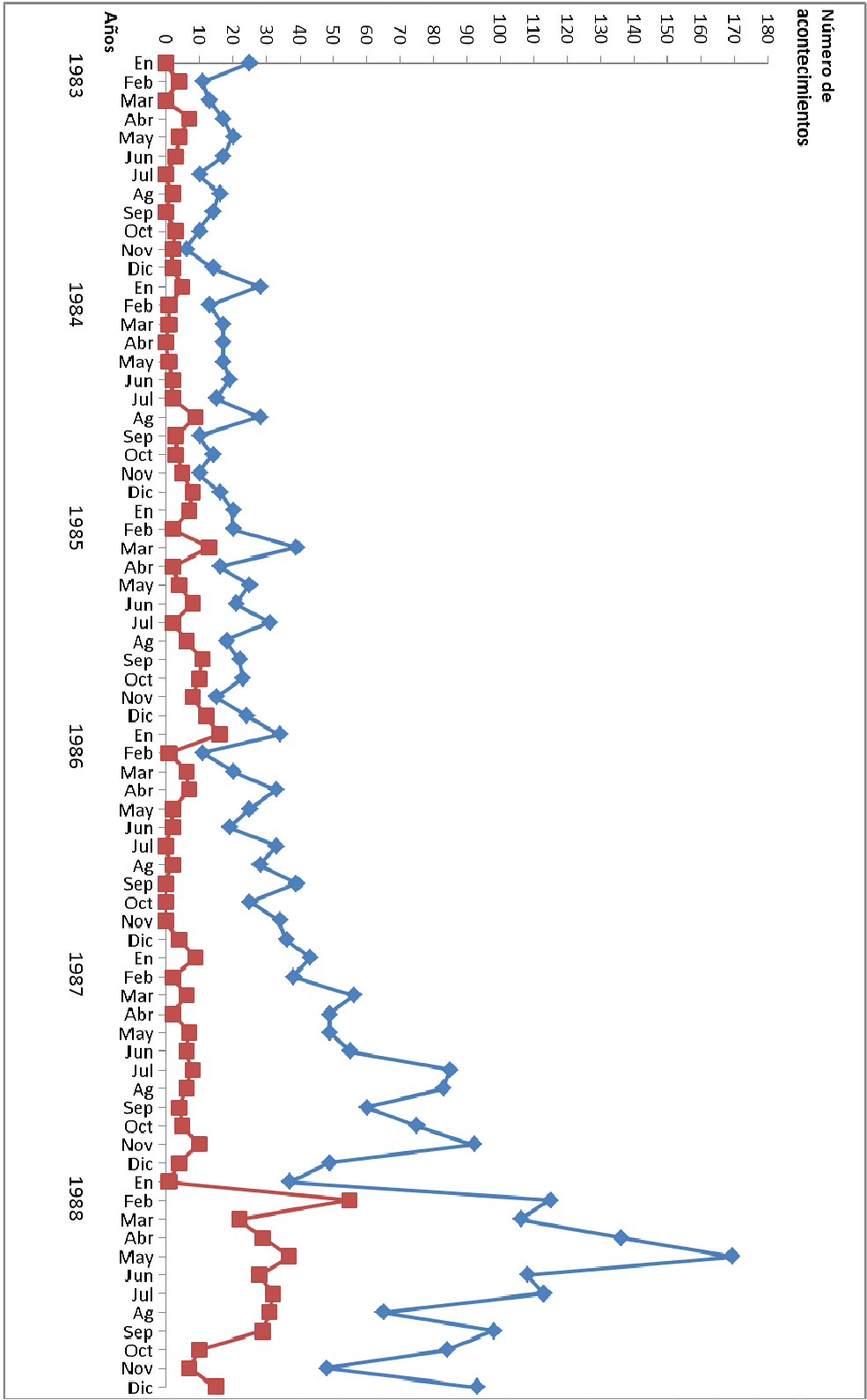
Fuente: Wu, 1990: 68.

Figura 3. Acontecimientos de acción colectiva de enfrentamiento con reclamaciones sobre temas medioambientales (1983-1988)



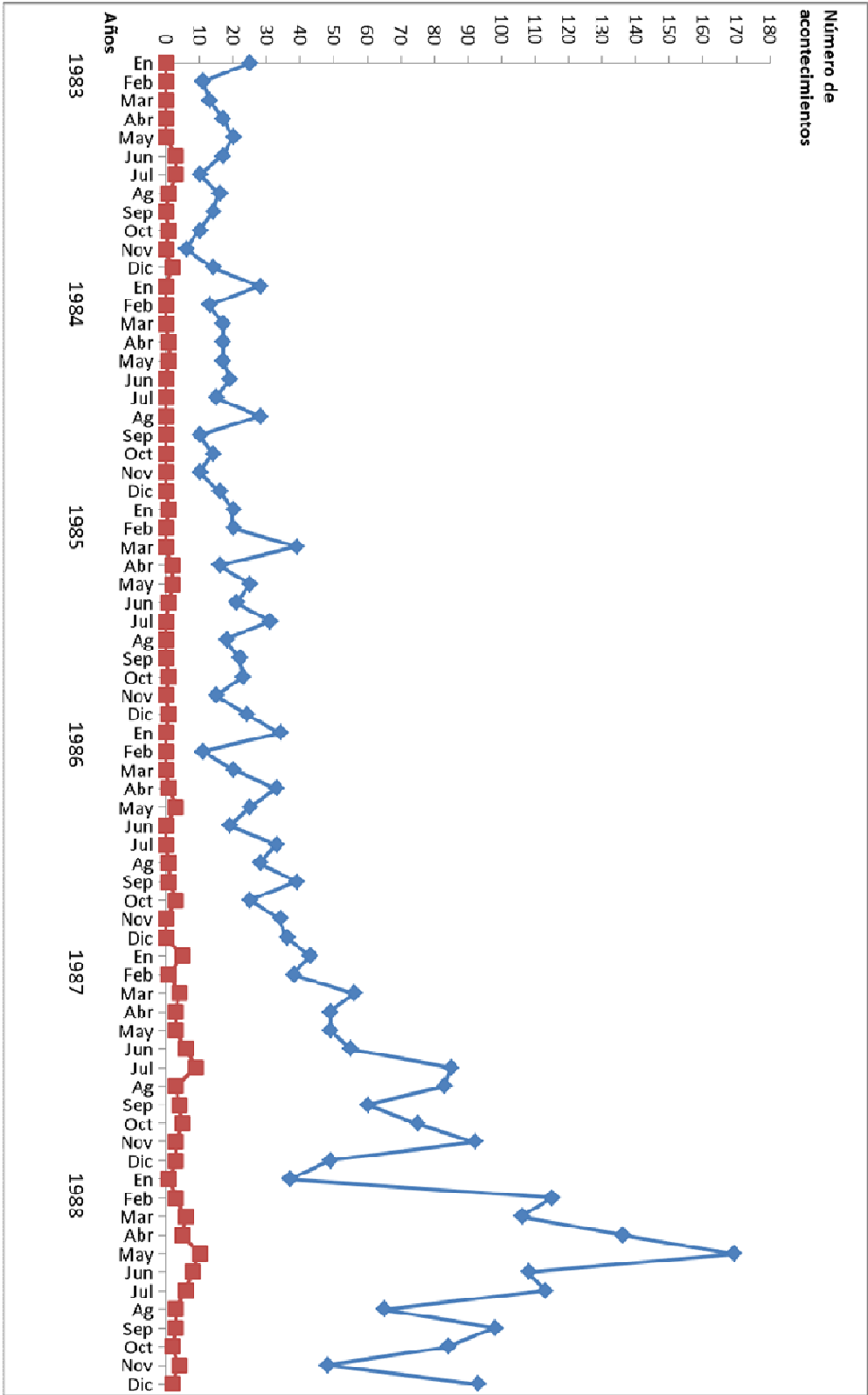
Fuente: Wu, 1990: 60.

Figura 4. Acontecimientos de acción colectiva de enfrentamiento con reclamaciones sobre temas del trabajo asalariado (1983-1988)



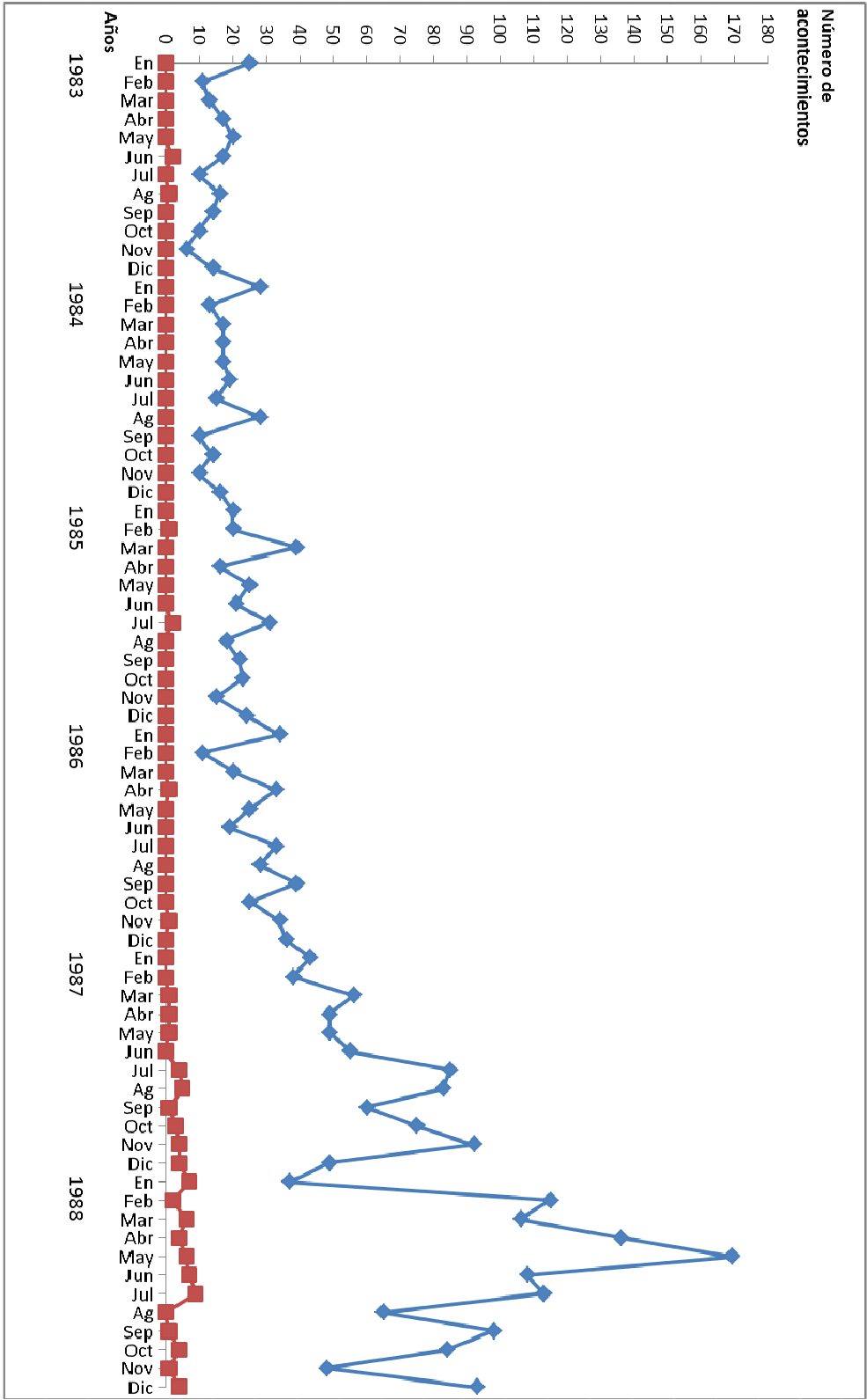
Fuente: Wu, 1990: 62.

Figura 5. Acontecimientos de acción colectiva de enfrentamiento con reclamaciones sobre temas que afectan a grupos sociales no ocupacionales (1983-1988)



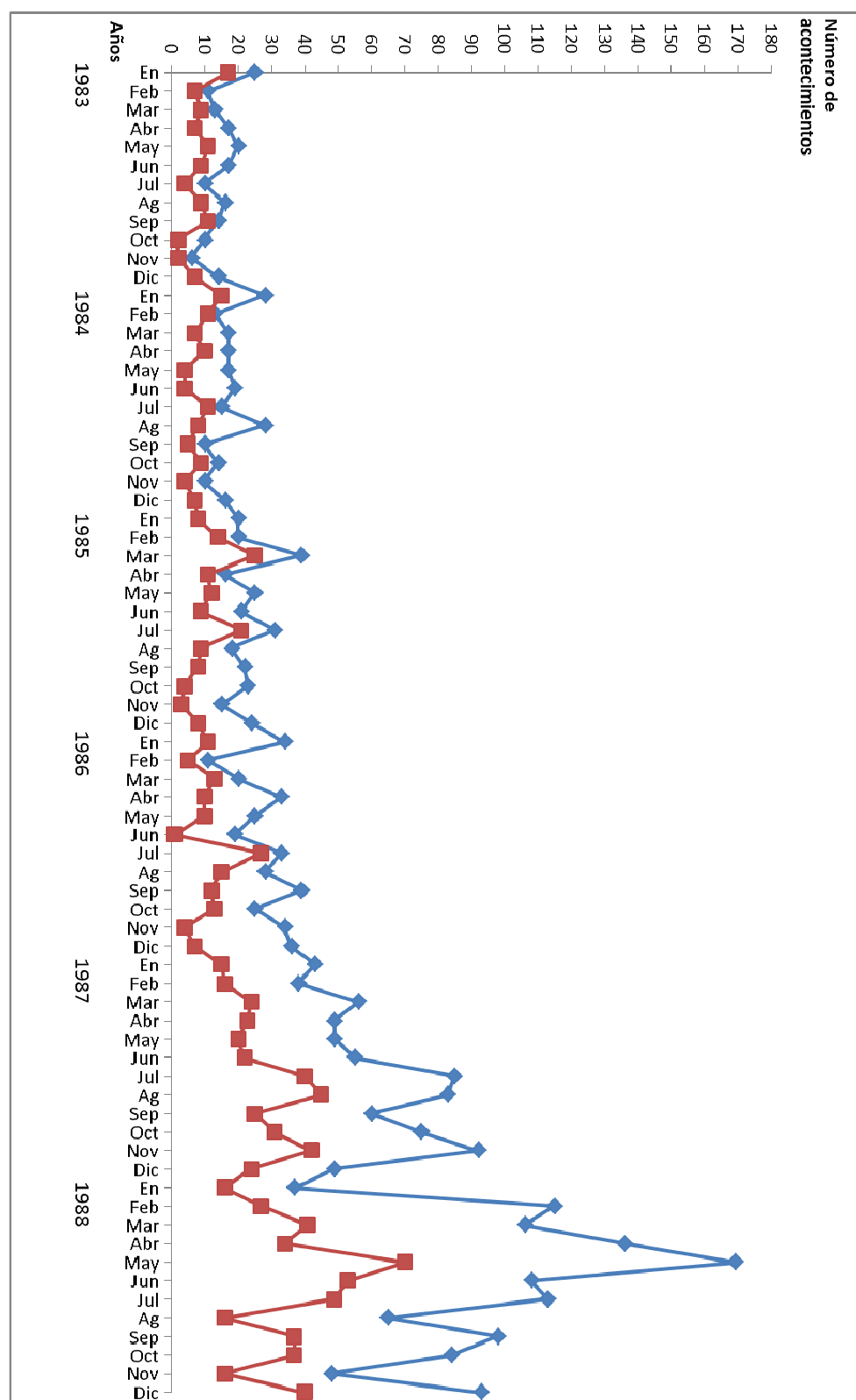
Fuente: Wu, 1990: 66.

Figura 6. Acontecimientos de acción colectiva de enfrentamiento con reclamaciones sobre temas agrícolas (1983-1988)



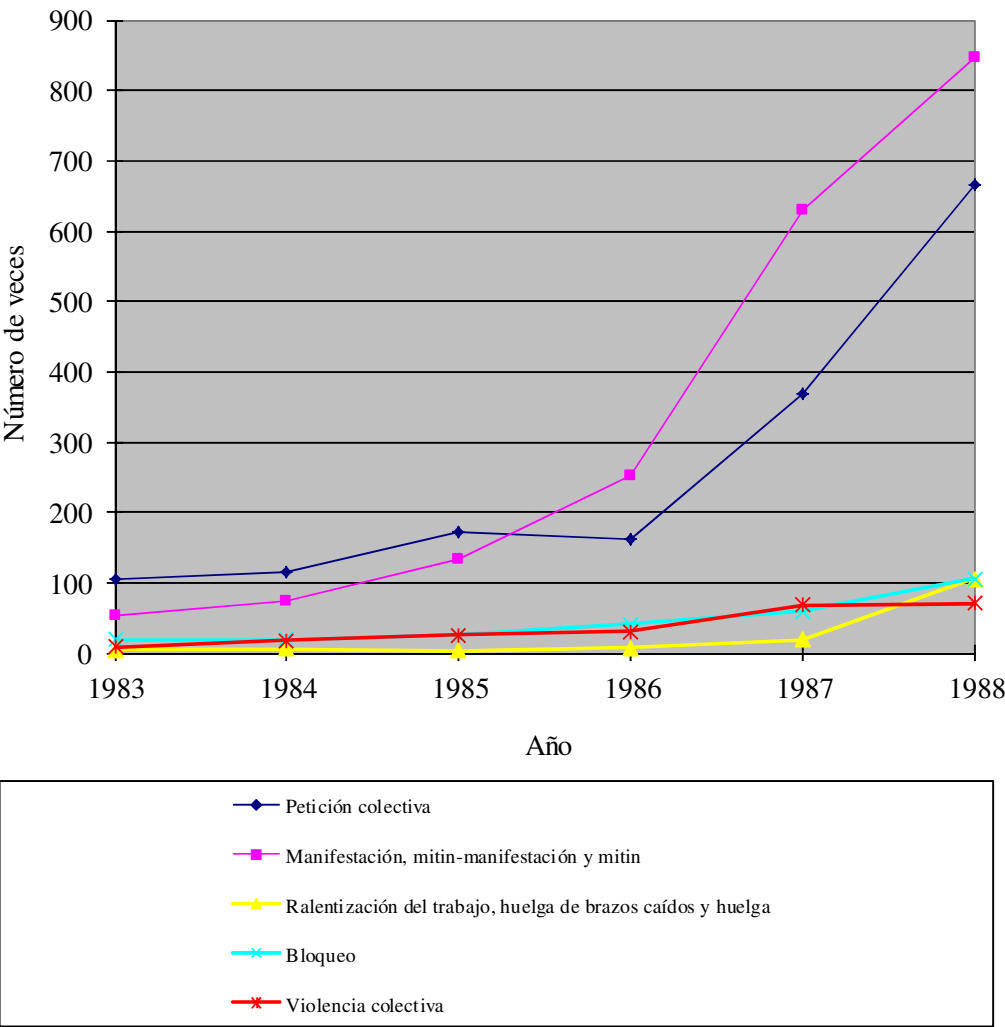
Fuente: Wu, 1990: 64.

Figura 7. Acontecimientos de acción colectiva de enfrentamiento con reclamaciones sobre otros temas (1983-1988)



Fuente: Wu, 1990: 58, 69.

Figura 8. Principales formas de acción colectiva según el número de veces en que fueron empleadas: su evolución a lo largo de 1983-1988



Fuente: Wu, 1990: 50.

CAPÍTULO 1: INTRODUCCIÓN

1. Política de enfrentamiento: definiciones de los conceptos

El presente trabajo forma parte de una corriente de la ciencia política, la sociología y la historia política que estudia lo que los estadounidenses Charles Tilly, Sidney Tarrow y Doug McAdam llamaron *contentious politics*; «política de enfrentamiento» en la traducción al castellano de Rafael Cruz y que considero la más apropiada. Formularon el concepto de política de enfrentamiento en su artículo de 1997 *Toward an Integrated Perspective on Social Movements and Revolutions*¹. Procedían del campo de estudio de los movimientos sociales, pero el de la política de enfrentamiento supera a este porque los movimientos son considerados un fenómeno determinado de ella, la cual puede por tanto adoptar otras formas.

Para Tilly, Tarrow, McAdam, Cruz y demás autores que comparten el concepto la política de enfrentamiento consiste en interacciones colectivas, públicas y episódicas entre actores que presentan reclamaciones y actores que son blanco de ellas cuando las demandas son «conflictivas, al alterar, perjudicar o beneficiar las posiciones»² de esos actores, dan origen así a enfrentamientos entre dos partes, y cuando alguna autoridad política es una de esas partes o aun no siéndolo las reclamaciones requieren su actuación como tercera parte. La sola implicación de autoridades políticas en los enfrentamientos hace que estos tengan un carácter político y que la otra u otras partes en ellos sean actores políticos³.

La política de enfrentamiento es uno de los ámbitos del conjunto de la política, siendo los otros, como explica Cruz, el que «relaciona gobiernos y actores políticos participantes en las instituciones»⁴ del Estado, la política institucional, y el que consiste en la práctica de los derechos y obligaciones de ciudadanía. Estos tres ámbitos están conectados entre sí⁵.

Las interacciones son colectivas porque como mínimo los actores que reclaman son actores colectivos, y para presentar sus demandas utilizan así la acción colectiva; son públicas porque al menos con el empleo de la última los reclamantes desean que sean —parafraseando el Diccionario de la RAE— «notorias, patentes, manifiestas y vistas sabidas por todos»; y episódicas porque no son continuas, conforman diferentes «episodios»⁶.

La interacción entre los actores colectivos de la política institucional es por el contrario permanente y en gran parte oculta para la «audiencia»; los derechos y obligaciones de ciudadanía son practicados con más frecuencia de forma individual que colectiva; y en

estos dos ámbitos de la política no tiene por qué haber un enfrentamiento: por ejemplo, cuando partidos o grupos de presión apoyan a un Gobierno —política institucional— o la gente vota y paga impuestos —práctica de derechos y obligaciones de ciudadanía— no hay enfrentamiento. Sin embargo, los actores colectivos de la política institucional pueden participar también en la política de enfrentamiento; la acción colectiva puede llevarse a cabo de acuerdo a los derechos y obligaciones de ciudadanía reconocidos por el Estado; y los cambios en cualquiera de los tres ámbitos influyen en los otros dos, debido a su conexión⁷.

El concepto de política de enfrentamiento implica por consiguiente una noción amplia de la política, que no considere solo como tal a la institucional. También es parte de ella la práctica de derechos y obligaciones de ciudadanía, y la lucha política pública y conflictiva mediante la acción colectiva de al menos un grupo, realizada total o en gran parte fuera de la política institucional y en la que se puede o no poner en práctica derechos de ciudadanía: la política de enfrentamiento, definida de forma más resumida. La participación en esta es así un modo más que tienen los ciudadanos de participar en la política en su conjunto⁸.

Como Tarrow, Tilly, McAdam o Cruz llamaré «desafiante» al primer actor porque sus demandas, conflictivas, suponen un desafío para las otras partes en el enfrentamiento. Las autoridades políticas u otros actores participantes en la política institucional pueden ser estos actores que reclaman. Sin embargo, es mucho más frecuente que lo sean grupos de personas sin acceso regular y pleno a ese otro ámbito de la política⁹ y que impliquen a autoridades en el enfrentamiento que provocan como blanco de sus reclamaciones, árbitro, mediador, etc. Dentro de los actores que son blancos de las reclamaciones distinguiré entre «antagonistas» de los desafiantes, los que estos consideran causantes del agravio que sufren o la situación que pretenden modificar y se resisten a solucionar el problema; y «destinatarios de las reclamaciones», porque no son necesariamente los mismos. Los últimos pueden ser actores que no son considerados causantes de ese agravio o esa situación pero sí capaces o con responsabilidad de resolverlo, una autoridad política que es tercera parte en el conflicto.

La definición de política de enfrentamiento también supone que abarque fenómenos basados en la movilización popular por situaciones de conflictividad que se han catalogado de manera separada, considerado *sui generis* durante largo tiempo, como movimientos sociales, rebeliones, revoluciones, guerras civiles, etc.¹⁰; y en palabras de Tarrow el «acto irreducible que yace en la base» de esos mayores acontecimientos situados fuera de la política institucional, la «acción colectiva de enfrentamiento» —*contentious collective action*—, la acción colectiva que utiliza al menos el actor reclamante: comunicados públicos, manifestaciones, mítines, huelgas, peticiones, ocupaciones, ataques violentos, etc.¹¹. Los

grandes fenómenos de la acción colectiva pueden ser así entendidos como agregaciones de esas acciones, y junto a ellas como episodios de un mismo ámbito de la política.

El campo de estudio del último excede por tanto el de los movimientos, rebeliones, revoluciones, guerras civiles, etc., y los integra en uno solo, fin para el que Tilly, Tarrow y McAdam propusieron el concepto —el uso de *contentious* y *contention*, que siguiendo a Cruz traduzco como enfrentamiento, fue una aportación original de Tilly—¹².

Comparto el concepto de la política de enfrentamiento, y además es útil para justificar los tipos de fenómenos sociales tratados en este trabajo: los episodios de la política de enfrentamiento en una escala de menor a mayor amplitud respecto al «acto irreducible» de la misma que pueden ser observados en el lugar y el periodo histórico escogido, Taiwán y los nueve años de 1982-1990. Son el «acontecimiento de acción colectiva», el movimiento social y el «ciclo de protesta». El primero y el último fueron tratados dentro del campo de los movimientos antes de que Tarrow, Tilly y McAdam formularan el concepto de política de enfrentamiento y surgiera una bibliografía académica dedicada a todo este ámbito de la política, no a un fenómeno concreto, a pesar de que en aquel campo ya se los considerara como fenómenos menores o más amplios que los movimientos, pero relacionados con ellos¹³.

Llamaré acontecimiento de acción colectiva, o «acontecimiento» para abreviar, a la acción ininterrumpida en la que se emplea una o varias formas del «acto irreducible» de la política de enfrentamiento, de este tipo de acción colectiva realizada al menos por el actor desafiante: manifestaciones, peticiones, mítines, huelgas, etc.

Movimiento social es un término de uso tan cotidiano que ha adquirido un significado impreciso: por lo general el de organizaciones consideradas no políticas por el hecho de no ser partidos, afirmar tener solo objetivos «sociales», no «políticos», y no estar etiquetadas por convención como *lobbies*, pero cuya intención es influir también en autoridades y dirigentes; reclamaciones colectivas de tema básicamente «social», no «político», en especial si afectan a sectores de la sociedad con poco poder e influencia; formas de pensamiento, siendo los principales ejemplos llamar movimiento feminista al feminismo, y movimiento ecologista al ecologismo; o como explica Cruz «un sujeto social, con identidad propia», caracterizado «por su continuidad en el tiempo, desde los primeros vestigios de conflictividad e incluso desde la propia existencia del grupo social protagonista» en esa conflictividad, no por la participación en la política de enfrentamiento, y cuyo ejemplo más claro es la noción de que el inicio del trabajo en fábricas y talleres equivalió al comienzo del movimiento obrero¹⁴.

Dichos conceptos de movimiento se olvidan de situar como elemento fundamental del mismo a la acción colectiva. En el ámbito académico también se utilizan esas perspectivas,

pero no entre la mayoría de estudiosos de los movimientos, que los explican restringiendo su significado, poniendo a esa acción colectiva como elemento fundamental y sin igualarlos a organizaciones, reclamaciones, formas de pensamiento o «sujetos sociales».

En esta tesis emplearé también una definición concreta de movimiento social, la que desde mediados de los años noventa del siglo pasado asumen la mayor parte de autores del campo de los movimientos y el más amplio de la política de enfrentamiento. Usan diferentes palabras pero expresan el mismo argumento. Yo recurriré a la definición de Tarrow en *Power in Movement*, completándola con algo destacado primero por Tilly. Un movimiento social es un desafío colectivo de un grupo de personas que tienen objetivos comunes y un sentimiento de solidaridad entre ellas contra unos antagonistas y frente a otros destinatarios de sus reclamaciones y terceras partes, puesto en práctica a través de la acción colectiva mantenida en el tiempo, en forma de campaña o campañas con las que dichas personas despliegan mensajes de «RUNC», traducción de Cruz del «WUNC» de Tilly¹⁵:

Sobre su «Respetabilidad», en especial no usando la violencia letal, citando a Cruz «la forma más visible de expresar la vinculación de los participantes y sus reclamaciones con la parte más seria, honorable y reconocida de la sociedad vigente, justo la más alejada de la por muchos considerada hez de la sociedad»; su «Unidad», coreando unos mismos lemas, llevando unas mismas pancartas, etc., «la forma más visible de expresar afinidad, avenencia, acuerdo, conformidad de los participantes en torno a una reclamación, la forma de presentarla en público o una identidad colectiva»; su «Número», llenando lugares de concentración o peticiones con firmas, etc., «la forma más visible de expresar el respaldo y alcance sociales de una propuesta o la representatividad de un grupo»; y su «Compromiso», interrumpiendo su vida cotidiana para hacer la acción colectiva, resistiendo a la represión, tomando riesgos al defender su causa, etc., «expresiones del sentido del deber y la responsabilidad de los participantes, así como del empeño en la resolución de un conflicto»¹⁶.

Los aspectos más importantes de la definición son, por una parte, que sitúa la acción colectiva como el elemento fundamental del movimiento social, y por otra, que este tiene cuatro propiedades básicas: desafío colectivo, objetivos comunes, solidaridad y mantenimiento de la acción colectiva en campaña o campañas con despliegue de RUNC que excluyen la violencia letal. Las tres primeras propiedades se pueden encontrar en un acontecimiento sin continuidad, pero «es solo manteniendo la acción colectiva contra los antagonistas cuando un episodio [de política] de enfrentamiento llega a ser un movimiento social»¹⁷. Es esto lo que distingue una o pocas acciones aisladas de un movimiento social. Además, el despliegue de alguno o de todos los mensajes de RUNC puede hacerse también

en una o pocas acciones sin continuidad, pero el hacerlo dentro de una campaña o campañas es algo específico de los movimientos¹⁸. Una campaña de movimiento se puede por tanto descomponer en varios acontecimientos de acción colectiva.

El concepto de «ciclo de protesta» o «de enfrentamiento» —*cycle of contention*— lo formuló asimismo Tarrow, que fue el autor que describió y analizó por primera vez el fenómeno de la política de enfrentamiento al que se refiere. Seguiré así, básicamente, también sus explicaciones sobre dicho fenómeno en mi estudio del mismo. Un ciclo de protesta es un periodo de política de enfrentamiento en un entorno concreto en forma de movimientos y acontecimientos aislados de acción colectiva, en el que la intensidad asciende y desciende en dos fases diferenciadas. No hay como en las rebeliones una desobediencia generalizada a autoridades y leyes, ni como en las guerras civiles un uso único o prioritario de la violencia letal. Se distingue de una revolución también limitada en su desarrollo a movimientos sociales y acontecimientos aislados en que el Estado no pierde capacidad para mantener sus funciones básicas ni al menos dos contendientes claman por el poder legítimo en él.

La fase ascendente es una «fase de conflictividad acrecentada a lo largo del sistema social»¹⁹ debido a la mayor y creciente intensidad de la política de enfrentamiento. Los principales aspectos que miden esa intensidad son el número y la frecuencia de los acontecimientos y movimientos; el número y la variedad de los actores desafiantes y sus temas de enfrentamiento; el número y la escala de los acontecimientos o movimientos de oposición al régimen político; el número y la amplitud de los grupos sociales en nombre de los cuales actúan los desafiantes, por pertenecer la gran mayoría de las personas que conforman estos actores colectivos a dichos grupos y por referirse a ellos sus demandas; el ámbito espacial de los acontecimientos y movimientos por el lugar de procedencia de los desafiantes y/o el lugar al que afectan sus demandas; la participación; el poder político de los actores que son blanco de las reclamaciones; el número de acciones sucedidas en la principal o principales ciudades; la duración de los acontecimientos y movimientos; y el nivel de transgresión de lo permitido y perturbación de la normalidad del funcionamiento de algo o actividades de alguien que suponen y producen las formas de acción empleadas. En una fase ascendente se produce un incremento en todos estos aspectos, lo más «visible» de la misma.

Esta fase está además caracterizada por circunstancias menos «visibles», que para observarlas requieren mayor análisis: la apertura y el aprovechamiento de oportunidades para la acción colectiva surgidas del entorno político, al incentivarla; el uso de unas formas de acción colectiva y la innovación respecto a las disponibles; la animación, justificación y dignificación de la acción colectiva por nuevos significados que comparten los individuos

que forman los actores desafiantes; la frecuente apropiación de redes sociales preexistentes por parte de los desafiantes o la creación *ad hoc* de redes de comunicación por ellos o por activistas; y la rápida difusión de la política de enfrentamiento, debido a la transmisión de la información sobre este ámbito del conjunto de la política, desde grupos donde hay una movilización temprana a grupos donde hay una movilización más tardía.

Tarrow explica, usando la expresión de Zolberg, que el tramo final de esta fase del ciclo de protesta es un «momento de locura» en el que parece que «todo es posible» de lograr mediante la acción colectiva. Tras alcanzar su clímax esa fase es seguida de una descendente, la de declive de la intensidad de la política de enfrentamiento por producirse lo contrario respecto a algunos o todos esos aspectos que la miden y las circunstancias características de la fase previa. La intensidad de dicha política de enfrentamiento se va reduciendo durante la fase descendente hasta llegarse a una cierta estabilidad en ella o comenzar de nuevo otra fase ascendente, momento en el cual se considera finalizado el ciclo de protesta en cuestión²⁰.

2. Breve historia política de Taiwán hasta diciembre de 1981²¹

Poco se sabe acerca de la historia de Taiwán antes de que la Compañía de las Indias Orientales holandesa construyera su primer fuerte en la isla en 1622. Sus escasos habitantes no eran chinos *han*, sino que pertenecían a tribus con lenguas de tipo malayo-polinésico, pueblos considerados aborígenes o indígenas de la isla. Taiwán había entrado en el siglo XVI en los mapas europeos con el nombre de Isla Formosa, hermosa en portugués, bautizada así por navegantes del reino ibérico quizá por sus verdes montañas que cubren dos tercios de ella. La Compañía buscaba convertirla en una base para comerciar con el Imperio Chino, que no había mostrado interés en la isla, y Japón, mediante bienes obtenidos fuera de la misma y los que produciría, y para interferir el comercio en la zona de la monarquía hispano-portuguesa.

La población aborígen era escasa, sin conocimientos sobre la agricultura que quería desarrollar la Compañía y difícil de controlar, por lo que esta fomentó la llegada de colonos chinos *han* para explotar el terreno que dominaba, la parte central del oeste de la isla. En 1626 la monarquía hispano-portuguesa, en guerra con las Provincias Unidas, envió soldados y misioneros españoles desde Filipinas y construyó el primero de sus fuertes en el norte de la isla. Tras varios combates, los holandeses expulsaron a los españoles en 1642. Sin embargo, en 1668, un general leal a la derrotada dinastía *Ming* en China, Zheng Chenggong, conocido en Europa como Koxinga, expulsó a su vez a los holandeses y trajo a la isla a decenas de miles de soldados *han* y sus familias. Pretendía hacer de Taiwán un bastión para intentar

reconquistar China para la dinastía *Ming*, *han*, y derrotar a la nueva dinastía *Qing*, manchú. Un año después falleció y su hijo le sucedió, convirtiendo a la isla en un reino familiar.

En 1683 fue conquistada por la dinastía *Qing*, que la incorporó al Imperio Chino. Desde entonces la colonización *han* fue a gran escala. La población aborigen de las llanuras fue asimilada, quedando reducida en la práctica a las montañas, y su declive demográfico continuó imparable hasta 1982. En 1895, cuando los *han* constituían ya más de la mitad de la población de la provincia de Taiwán, esta fue cedida a Japón tras la derrota *Qing* en la guerra sino-japonesa de aquel año. Taiwán se convirtió en una colonia agrícola, manteniendo ese estatus durante cincuenta años, periodo en el que se redujo aún más la población aborigen y en el que se desarrolló una pequeña elite local nativa excluida del poder, formada por los muy pocos taiwaneses que habían podido llevar a cabo o realizaban estudios superiores.

En 1945, con la rendición de Japón en la II Guerra Mundial, la isla de Taiwán fue «recuperada» por la República de China. La RCh, fundada en 1912 con la revolución liderada por Sun Yat-sen que acabó con la dinastía *Qing* y la China imperial, estaba gobernada desde 1928 por el general Chiang Kai-shek y el partido fundado por Sun, *Zhongguo Guomindang*; Kuomintang y KMT en su nombre y siglas oficiales en alfabeto latino, por la transcripción según el sistema Wade-Giles (habitualmente traducido como Partido Nacionalista de China, aunque su significado literal es Partido del Pueblo de China). El final de la II Guerra Mundial significó también el estallido de la guerra civil en China entre el Gobierno del KMT y las fuerzas del Partido Comunista Chino liderado por Mao Zedong.

Los taiwaneses recibieron al principio a las tropas de la RCh, *han* al igual que la gran mayoría de ellos, como liberadoras. Sin embargo, surgieron pronto fricciones con los recién llegados, debido al Gobierno militar provisional impuesto por el KMT bajo la justificación de la situación de guerra civil en el «continente», la corrupción y abuso de poder de las nuevas autoridades, la desconfianza de estas a la lealtad de los taiwaneses después de tantos años como súbditos japoneses, la explotación de la economía taiwanesa y los daños sufridos para financiar el bando del KMT en la guerra civil, el aumento de los bienes bajo monopolio del Estado, y el comportamiento indisciplinado y agresivo de muchos soldados.

El 28 de febrero de 1947 el resentimiento de los taiwaneses explotó en revueltas que se conocerían como el «Incidente del 228». Comenzó cuando el día 27 un grupo de agentes de la Oficina de Monopolios golpeó en una calle de Taipéi a una mujer que vendía cigarrillos, pues el tabaco era uno de los monopolios del Estado; una multitud enfurecida rodeó a los agentes y mientras estos huían uno de ellos disparó, matando a una persona. Al día siguiente, después de preparar pancartas durante la noche, 2000 vecinos de esa zona de Taipéi hicieron

una marcha desde un parque hacia el edificio de la Oficina de Monopolios para entregar una petición reclamando la ejecución del agente y la dimisión del director de la Oficina. Después de manifestarse durante largo tiempo ante el edificio supieron que el director estaba ausente.

En vez de finalizar la protesta los manifestantes se dirigieron a la sede del Gobierno militar provisional para presentar la petición al gobernador de Taiwán, el general Chen Yi. Los soldados que guardaban el edificio dispararon contra ellos al verlos acercarse, causando numerosos muertos y heridos. Esta noticia se difundió por la radio local y comenzó rápido una rebelión que se extendió desde la capital hasta las otras principales ciudades.

Las élites locales formadas durante el periodo japonés controlaron pronto la rebelión, con ayuda de estudiantes que actuaron de guardias en las calles de las ciudades. Formaron un «Comité de Resolución del Incidente del 228» con secciones por toda la isla; este reclamó a Chen mayor participación de los autóctonos en los asuntos de gobierno y que Taiwán fuera tratada como una auténtica provincia china y no de nuevo como una colonia, un territorio ocupado bajo administración militar. Chen respondió al principio de forma favorable, pues el Comité se había hecho con el control de la mayor parte de la isla, y los empleados de los monopolios públicos también se habían sumado a la rebelión y abandonado su tarea.

Sin embargo, tras llegar refuerzos del Ejército de la RCh el 9 de marzo, Chen ordenó restablecer el orden creando el terror. Soldados montados en vehículos militares recorrieron las ciudades ametrallando a miles de personas, indiscriminadamente. Las élites locales y los estudiantes sufrieron una liquidación más sistemática, siendo buscados casa por casa. Los que lograron huir de la isla tuvieron que exiliarse. Hasta diciembre de 1981 la rebelión del Incidente del 228 había sido el primer y único gran episodio de política enfrentamiento durante los casi cuarenta años de pertenencia de la isla a la RCh y bajo gobierno del KMT²².

En 1949, el KMT, habiendo perdido ya casi la guerra con el bando comunista, que proclamó la República Popular China, RPCh, trasladó el Gobierno y la Administración de la RCh y los restos de su ejército a Taiwán. Chiang Kai-shek creía, como tres siglos antes Zheng Chenggong, que la isla sería un bastión para su imposible objetivo de «recuperar el continente». Dos millones de personas, entre soldados, funcionarios, y otra población civil temerosa de la victoria comunista, cruzaron el estrecho y se instalaron en la isla siguiendo al Gobierno del KMT. La RCh quedó reducida en la práctica a Taiwán y sus pequeñas islas adyacentes, y otras junto a la costa del «continente», Kinmen y Matsu, parte de la provincia de Fujian: la llamada «zona libre» de la RCh.

En 1950 Chiang hizo ejecutar a Chen por ser un presunto colaborador de los comunistas, pero probablemente dio esa orden para ganarse el «perdón» de la población

nativa de la isla. El KMT convirtió además al 228 en un tema tabú, para hacerlo olvidar, que nunca era tratado en público ni enseñado en los libros de texto.

La RCh mantuvo como principal aliado a EE. UU., garante de su defensa y primer mercado de exportación; y como enemigos a la China comunista, que reclamaba la isla, y organizaciones que luchaban por una República de Taiwán. Estas fueron formadas en los años cincuenta por las antiguas élites locales exiliadas tras el 228, y las principales, en EE. UU., Canadá, Japón y Europa, se unieron en 1970 creando la «Alianza por la Independencia y Construcción del Estado de Taiwán» según su nombre en chino —*Taiwan Duli Jianguo Lianmeng*—, «Formosanos del Mundo Unidos Por la Independencia» y WUFI por su nombre y siglas oficiales, en inglés —«World United Formosans for Independence»—.

Durante la década de los setenta la RCh sufrió importantes derrotas diplomáticas: en 1971 EE. UU. entregó a Japón las islas Tiaoyutai (ocupadas tras la II Guerra Mundial) que también reclamaba la RCh, lo que fue considerado una afrenta nacional; poco después en aquel mismo año la RCh fue sustituida en la ONU por la RPCh, y a partir de entonces la mayoría de sus aliados pasaron a reconocer a esta como el único Estado chino, entre ellos EE. UU. en enero de 1979. No obstante, en abril de ese año el Congreso norteamericano aprobó el Acta de Relaciones con Taiwán, por el que EE. UU. se comprometía a vender armas a la isla para garantizar su defensa. En 1981 la RCh era reconocida como el legítimo Estado chino por solo 23 países, todos pequeños excepto Arabia Saudí, Corea del Sur y Sudáfrica.

El KMT instauró en Taiwán un régimen autoritario; un tipo de régimen político que defino simplemente como no democrático, y considerando a este como aquel que al menos incluye todos los elementos básicos de la llamada democracia liberal. Sin embargo, la RCh tenía una Constitución democrática desde la entrada en vigor de la norma en diciembre de 1947. Inspirada en el pensamiento de Sun, «Padre de la Patria», había sido aprobada por una Asamblea Nacional constituyente surgida de unos comicios realizados en 1946 en el territorio de China bajo control del KMT y con solamente otros dos partidos más legalizados.

Recogía esos elementos en relación a la política institucional, la práctica de derechos y obligaciones de ciudadanía y la política de enfrentamiento: la soberanía popular; la separación y el equilibrio de poderes; el sufragio universal; las elecciones libres; y todos los derechos de ciudadanía propios de las constituciones democráticas de su época en un capítulo —el II— titulado «Derechos y Obligaciones del Pueblo», que en relación a la participación en política de enfrentamiento incluía expresamente el derecho de petición, indirectamente el derecho de manifestación al reconocer el de reunión, y vagamente otras formas de acción colectiva al proteger «todas las otras libertades y derechos del pueblo que no son

perjudiciales para el orden social y el bienestar público»²³.

A escala nacional, la RCh tenía un presidente y un vicepresidente; una Asamblea Nacional, AN, elegida cada seis años, con las funciones y deberes de elegir a aquellos dos, destituirlos, o enmendar la Constitución; y cinco órganos que eran los más altos del Estado y representaban los «cinco poderes» de la teoría política de Sun. Estos órganos, que aún existen aunque con funciones algo diferentes a las originales, son llamados *yuan*, término de difícil traducción usado en nombres de instituciones junto a otro que lo califica; en sus nombres en inglés y en documentos también oficiales de la RCh en otras lenguas, incluido el castellano, no es traducido, se utiliza «yuan», por lo que yo tampoco lo traduciré. Eran los siguientes:

El *Yuan* Ejecutivo, YE, formado por el primer ministro y los ministros, el Gobierno central sino incluimos dentro de él al presidente, pues la Constitución no dejaba claro si la máxima autoridad ejecutiva la compartían el último y el primer ministro o la tenía solo este.

El *Yuan* Legislativo, YL, asamblea elegida cada tres años que aprobaba las leyes de ámbito nacional, confirmaba o rechazaba el nombramiento del primer ministro propuesto por el presidente, e interpellaba a los miembros del YE cuando comparecían, al no ser diputados.

El *Yuan* Judicial, YJ, responsable de todo el sistema de tribunales, compuesto por el Tribunal Supremo de la RCh, un Tribunal Superior de Taiwán de rango inferior pero en la práctica con el mismo ámbito de actuación y tribunales locales.

El *Yuan* de Examen, encargado de los exámenes de oposición para funcionarios.

El *Yuan* de Control, YC, con miembros elegidos por las asambleas de las provincias y los municipios especiales y cuya función era supervisar el cumplimiento de la ley y su deber de la Administración y Gobiernos de los distintos niveles, pudiendo censurar sus decisiones, y de cada alto cargo y funcionario, pudiendo destituirlos. Además, aprobaba o rechazaba los nombramientos de los dirigentes del YJ y *Yuan* de Examen propuestos por el presidente.

Debido a la enorme extensión y población de China la Constitución y leyes referidas a la división territorial hacían de la RCh un Estado muy descentralizado. Existían tres niveles en esa división: provincias y municipios especiales; distritos y municipios que componían las provincias; y municipios que formaban los distritos provinciales. Cada área de cualquier nivel tenía un jefe de ejecutivo y una asamblea elegidos mediante votación popular. Poseían muchas competencias, y las asambleas, salvo las de municipio de distrito, podían aprobar leyes de sus ámbitos. La «zona libre» de la RCh incluía solo una provincia entera, Taiwán; una parte insignificante de la de Fujian, Kinmen y Matsu; y dos municipios especiales, las mayores ciudades de la isla, Taipéi y Kaohsiung, desde 1967 y 1979, cuando fueron elevadas a ese rango y dejaron de pertenecer así a la provincia de Taiwán. Llamaré «locales» a las

autoridades de los municipios de cualquier nivel, incluido estos dos últimos, y de los distritos.

En realidad, el régimen político era una combinación de un sistema de partido único, el KMT, y de dictadura personal, del presidente de la RCh y líder del partido: primero Chiang Kai-shek y tras su muerte en 1975 de su hijo Chiang Ching-kuo, aunque este ya se convirtió en el auténtico «hombre fuerte» en 1972, cuando fue nombrado primer ministro por su padre.

En 1947 Chiang Kai-shek declaró el comienzo de un «periodo de movilización para la supresión de la rebelión» —comunista—, y en abril de 1948 una segunda AN elegida en las mismas circunstancias que la primera aprobó unas «Disposiciones Temporales» de la Constitución para ese periodo, que suspendían los principales preceptos democráticos de la carta magna y permitían la continuación del régimen hasta el fin de la «rebelión». Junto a la ley marcial bajo la que se encontraba Taiwán desde mayo de 1949 —cuando el KMT ya prácticamente controlaba solo la isla y la invasión comunista parecía inminente—, otras leyes de excepción y los decretos que regulaban el autogobierno local, constituían los «pilares legales» con los que se sostenía formalmente, y el KMT justificaba, el régimen autoritario.

Al ser el «principio de la democracia» uno de los «Tres Principios del Pueblo» de Sun Yat-sen, la ideología oficial del KMT, este admitía que había una alteración del sistema constitucional que impedía la implementación total de la democracia. Afirmaba que ello era inevitable por la «rebelión», pero que una vez vencidos los comunistas y recuperado el «continente» esos instrumentos legales serían suprimidos, y se implantaría en toda China una democracia similar a las del «mundo libre» occidental. Presentaba en consecuencia a la RCh como la «China Libre» frente a la comunista, y basaba en el objetivo de una total democracia el elemento legitimador de ella, de ser el genuino Estado chino del «mundo libre».

Las Disposiciones Temporales garantizaban un poder casi ilimitado al presidente, y este cargo para el líder del KMT, primero Chiang Kai-shek y tras su muerte en 1975 su hijo Chiang Ching-kuo; y el control absoluto del KMT o más apropiadamente de cada Chiang de la AN y los *yuan*. El presidente podía tomar cualquier medida de emergencia para hacer frente a «peligros para la seguridad nacional» sin necesidad de ser confirmadas por el YL. La reforma de las Disposiciones aprobada por la AN en 1960, año en que finalizaba el segundo mandato de Chiang Kai-shek, suspendió el límite de dos mandatos para una misma persona en los cargos de presidente y vicepresidente y otorgó al primero la potestad de declarar el final del «periodo de movilización para la supresión de la rebelión».

También estableció que los miembros de los órganos políticos considerados como el «parlamento» de la RCh por ser de carácter electivo, la AN, el YL y el YC —aunque la mayoría del poder legislativo residiese en el YL—, elegidos en comicios realizados en 1947-

48 en las zonas bajo control del KMT y con solo otros dos partidos legalizados, y que se habían trasladado a la isla —más de la mitad—, seguían en sus cargos hasta la «recuperación del continente» y la «unificación de China bajo los Tres Principios del Pueblo», la misión histórica del KMT en Taiwán. Eran así «parlamentarios permanentes», aunque en 1982 varios habían ya fallecido. La inmensa mayoría pertenecía al KMT, siendo el resto miembros de esos dos partidos, el Partido Joven de China y el Partido Socialista Democrático de China, que tras su traslado a Taiwán eran «partidos fantasma»; antes de esas primeras elecciones no habían tenido implantación en Taiwán y el KMT no les había permitido construirla después.

Un parlamento con representantes de toda China servía para mantener el mito de la RCh como el legítimo Estado chino, y asegurar el poder del partido: el YL aprobaba todos los proyectos de ley del YE y el primer ministro que proponía el presidente; la AN elegía para este cargo al líder del KMT, Chiang Kai-shek en 1948, 1954, 1960, 1966 y 1972, y Chiang Ching-kuo en 1978; modificaba en su favor las Disposiciones; y el YC confirmaba todos los cargos del YJ y *Yuan* de Examen propuestos. Desde la reforma de las Disposiciones en 1972, año en el que Chiang Ching-kuo se convirtió en el nuevo «hombre fuerte» del régimen del KMT, había «elecciones suplementarias» para escoger a los representantes de la isla en el llamado parlamento. La proporción de los parlamentarios «suplementarios», de los elegidos por los ciudadanos de Taiwán frente a los «permanentes», había aumentado en cada elección desde la primera en aquel año, pero a finales de 1981 eran aún una pequeña minoría: el 6,2% de la AN, el 17,2% del YL, y el 29,7% del muy poco importante YC²⁴.

La ley marcial permitía a la Comandancia de la Guarnición de Taiwán, CGT, en teoría la máxima autoridad militar, prohibir o disolver reuniones y marchas en la vía pública, huelgas y asociaciones; confiscar cartas; permitir o prohibir la entrada y salida de la isla a cualquier persona, nacional o extranjera; detener a civiles por una decena de delitos y entregarlos a la Justicia militar; y establecer los límites en la libertad de expresión en actos públicos, escuelas y publicaciones, y prohibir estas o ejercer censura en ellas. En realidad, la CGT funcionaba como una agencia de seguridad, pues todas las FF. AA. estaban en Taiwán. Formalmente sus facultades recaían en última instancia en el presidente, pues según la ley que regulaba la ley marcial, de 1934, las autoridades militares debían «mantenerle informado de la situación en sus zonas y consultarle sobre las medidas a tomar»²⁵.

Con la aplicación de la ley marcial, desde el comienzo del gobierno del KMT se prohibían las manifestaciones; las huelgas; los mítines que no fueran los autorizados en las campañas electorales; la formación de nuevos partidos, con lo que los candidatos que no eran miembros del KMT o los dos partidos «fantasma» debían presentarse como independientes,

wudangji, «sin partido»; las asociaciones, publicaciones y discursos considerados peligrosos para la «seguridad nacional», «estabilidad política» y «orden social», para el mantenimiento del régimen autoritario y gobierno del KMT; y la entrada a la isla o salida de ella, al requerir aprobación de la CGT, de muchos ciudadanos por esas mismas razones. Hasta diciembre de 1981 decenas de miles de personas habían sido arrestadas por la CGT, acusadas de sedición en su mayoría por ser supuestos o reales espías comunistas o activistas por la independencia, y centenares de ellas condenadas por tribunales militares, algunas a pena de muerte o cadena perpetua. Esto ocurrió especialmente durante el «terror blanco», los años cincuenta y sesenta.

Desde la llegada de Chiang Ching-kuo al poder en 1972 la ley marcial era aplicada con menos rigidez y los límites a la libertad de expresión estaban más claramente definidos. Había unas líneas que nunca se podían traspasar en público, que eran consideradas siempre un peligro para la «seguridad nacional», «estabilidad política» y «orden social»: críticas al Jefe del Estado —a Chiang—; defensa del comunismo o la independencia de Taiwán; y negar que la RCh era el Estado chino legítimo y su territorio incluía al «continente».

La CGT vigilaba los discursos y textos publicados de los candidatos y cargos electos *wudangji* para que no traspasaran esos límites, aunque los políticos «sin partido» disfrutaban de mayor libertad de expresión en las campañas electorales, las «vacaciones democráticas».

La prensa podía hacer críticas a actuaciones y políticas concretas del YE, y Chiang de hecho las animaba en sus declaraciones públicas, para «hacer mejorar» al Gobierno del que él no era parte teóricamente. En temas «sensibles» que pudieran surgir, como el reconocimiento de la RPCh y la ruptura diplomática con la RCh por parte de EE. UU., la prensa aplicaba la autocensura y no hacía críticas. A finales de 1980, cuando existían once periódicos, la CGT prohibió la publicación de nuevos diarios, alegando que lo hacía para mantener los recursos madereros. En realidad fue una medida tomada contra el grupo de oposición existente, para evitar que pudiese fundar un diario anti-KMT sin tener que impedirlo la CGT de una forma que pareciese arbitraria. No afectaba a las revistas, que en 1982 eran así junto a las campañas electorales las únicas formas que tenían los disidentes para propagar sus opiniones.

En la televisión y la radio la censura o autocensura no era necesaria, pues las tres cadenas de la primera y las varias de la segunda eran públicas o propiedad del partido. Las demás formas de expresión cultural seguían siendo todas supervisadas por la CGT.

Otras leyes de excepción debidas al «periodo de movilización para la supresión de la rebelión», o preconstitucionales pero que no fueron derogadas por esa situación, servían también como «pilares legales» del régimen autoritario. Las principales eran las siguientes:

Las Reglas para el Castigo de la Sedición (1949)²⁶, según las cuales este delito, el más

grave de la decena de ellos por las que la CGT podía arrestar a civiles y estos ser juzgados por tribunales militares, era castigado con condenas mucho más severas que las impuestas en el Código Penal, hasta con el fusilamiento. Aunque algunos habían sido efectivamente espías comunistas, la mayoría de los ciudadanos condenados por la justicia militar aplicando las Reglas eran disidentes que habían traspasado los límites a la libertad de expresión.

La Ley para la Formación de Asociaciones Civiles (1942)²⁷, LFAC, que limitaba el derecho de asociación al permitir solo una organización de una determinada naturaleza, con un objetivo y función concretos, en cada área de división administrativa y a nivel nacional; y daba a los órganos competentes de la Administración el poder de decisión de admitir o no la solicitud de registro. Además, prohibía a los funcionarios formar «asociaciones civiles».

La Ley de Sindicatos (1929)²⁸, LS, por la que también los funcionarios no podían pertenecer a un sindicato, y la inmensa mayoría del resto de asalariados solo podía formar uno dentro de su centro de trabajo y cuando este tuviese un mínimo de 30 empleados. No se podía formar un sindicato a nivel nacional ni territorial, y ni siquiera de empresa. Por tanto, si en una compañía había más de un centro de trabajo sus sindicatos no tenían relación entre sí. Además, la ley establecía que la pertenencia al sindicato era obligatoria para todos los empleados del centro, y que todo sindicato de un centro con más de 500 empleados debía tener tres copresidentes, fragmentando el liderazgo en los grupos de empleados más grandes. Estos sindicatos de base se unían verticalmente en una estructura piramidal, en federaciones de cada área territorial. En la cúspide estaba la Federación China del Trabajo, FCT, *Quanguo Zong Gonghui*. Los únicos sindicatos de ámbito nacional eran los que representaban a los trabajadores de «servicios y bienes públicos», de compañías estatales o provinciales.

La Ley de Manejo de Conflictos Laborales (1928)²⁹, LMCL, que permitía al Gobierno local detener en su zona conflictos laborales e impedir huelgas, cierres patronales y cualquier otra acción de una parte contra otra convocando procesos de mediación, y si estos fracasaban, de arbitraje, que concluían con una decisión que se debía aceptar. En el comité de mediación estaban representados por igual cada una de las dos partes y el Gobierno local, pero en el de arbitraje los representantes del último eran superiores en número a los del total de aquellas. Solo se podía hacer huelga si el centro de trabajo tenía sindicato, si la mediación no tenía éxito, y si la apoyaban con voto secreto más de la mitad de los miembros, es decir, todos los empleados del centro; y además, el Gobierno local podía evitarla convocando el arbitraje.

Las Reglas para la Gestión de la Industria, Comercio, Minería y Agricultura, (1938)³⁰, RGICMA, que fueron aprobadas después de esa otra ley y entraba en contradicción con ella, al prohibir las huelgas en sectores productores de numerosos «bienes estratégicos».

El sistema de autogobierno provincial y local descrito en la Constitución creaba un Estado muy descentralizado por el enorme tamaño y población de China, otorgaba potestad legislativa en numerosas competencias a las asambleas de divisiones territoriales del primer y segundo nivel, y establecía la elección popular de los jefes de ejecutivos y de esas asambleas. Sin embargo, requería la aprobación de una ley para hacerlo efectivo y profundizar en la descentralización, y en lugar de ella el YE emitió decretos³¹ que instituían solo en parte el sistema, amparado por los poderes concedidos al presidente en las Disposiciones Temporales.

Establecieron el principio de jerarquía sobre cualquier tema, eliminando la división clara de competencias que contemplaba la Constitución. El YE y la Administración central que dirigía podían ocuparse de asuntos formalmente reservados por la carta magna y esos decretos a los Gobiernos y órganos administrativos de los tres niveles de división territorial, y cada uno de estos de los reservados a sus inferiores. En 1946 los ciudadanos comenzaron a elegir cada cuatro años a los miembros de las asambleas de distrito y municipio provincial y de distrito, y en 1950 a los jefes de los ejecutivos de esas áreas. Dichos Gobiernos locales tenían presupuestos muy bajos en relación a las tareas que les encargaba la Constitución y los decretos del YE, y las asambleas eran solo órganos consultivos. En 1954 los ciudadanos empezaron también a elegir cada cuatro años a los diputados de la Asamblea Provincial, pero esta estaba limitada en sus funciones de igual modo que las locales.

La elección del gobernador de la provincia de Taiwán no se realizó, pues lo nombraba el YE con el argumento de que era necesario coordinar las políticas central y provincial al estar superpuestas. Desde 1967 y 1979, cuando las mayores ciudades, Taipéi y Kaohsiung, fueron declaradas municipios especiales y elevadas así a áreas territoriales del mismo nivel que la provincia de Taiwán, a la cual dejaron de pertenecer, sus alcaldes eran nombrados también por el YE, por el mismo motivo de coordinar sus políticas. Por tanto, los ejecutivos del primer nivel de la división territorial, los que tenían mayores competencias formales, presupuesto y burocracia, eran una simple prolongación del ejecutivo central.

Por otra parte, los decretos del YE también instituyeron en 1946 la elección popular de «alcaldes de barrio» y «alcaldes de aldea» en los barrios o aldeas que componían cada municipio, de carácter urbano en el primer caso, y rural y siempre de distrito en el segundo; y cuando el municipio de Taipéi fue separado de la provincia de Taiwán la capital informal de esta pasó a ser la pequeña ciudad de Nantou, en el centro de la isla, pues allí se trasladaron la sede del Gobierno provincial y la mayoría de los órganos de la Administración de ese nivel.

Estos eran los pilares legales que sostenían el régimen, pero otros aspectos informales contribuían también o en mayor grado a su mantenimiento. Primero, desde un proceso de

reforma realizado en 1950-1952, al ser según Chiang Kai-shek una de las causas de la derrota el superior modelo de partido de sus enemigos, el KMT era un partido muy semejante a los de los regímenes comunistas: en estructura, fidelidad y profesionalidad de sus cuadros, y relación con el Estado y la sociedad. En su cúspide estaba el Comité Central Permanente, CCP, de 31 miembros, órgano ejecutivo de un Comité Central, CC, de 180 miembros —al que pertenecían los del CCP—, que definía y aprobaba todos los planes legislativos, políticas del YE y demás *yuan*, y el resto de decisiones políticas importantes.

El partido tenía secciones y «células secretas» superpuestas sobre cada organismo del aparato administrativo estatal, y con esos u otros medios controlaba también los tribunales, fiscalías, grandes empresas y escuelas. Supervisaba las actividades y asuntos internos de todas las «asociaciones civiles», y dirigía directamente a través de departamentos de su aparato central a las más importantes: federaciones sindicales y asociaciones de empresarios, agricultores, profesores, mujeres y pescadores entre los que se incluía a las muchas personas dedicadas a la acuicultura, de todas las divisiones administrativas; la de estudiantes de cada universidad; la única organización existente respecto a cada uno de dichos grupos sociales a nivel nacional; y los sindicatos nacionales de empresa pública. Este control permitía al partido implementar rápidamente sus políticas en todos esos ámbitos del Estado y de la sociedad e impedir desafíos hacia su dominio desde cualquiera de ellos, incluidos los que intentaran ser llevados a cabo mediante participación en la política de enfrentamiento.

La autoridad del partido era superior a la de las altas instituciones del Estado, aunque en realidad todos los máximos dirigentes de este pertenecían al propio CCP. Era también superior a la de cada uno de los órganos de la Administración, ya que a través de las secciones y células superpuestas podía tomar cualquiera de sus decisiones. El KMT poseía así un firme control sobre una Administración enorme debido a ese sistema de múltiples niveles territoriales que no había sido diseñado para una isla pequeña y de 19 millones de habitantes, sino para uno de los mayores países y el más poblado. Los funcionarios tenían prohibido sindicarse y crear cualquier otro tipo de «asociación civil» que los representase, como establecían la LS y la LFAC, y las secciones y las células del partido vigilaban su conducta.

En las FF. AA. el KMT contaba con un sistema de control específico, el de comisarios políticos llamados «oficiales de guerra política», organizado en los años cincuenta por Chiang Ching-kuo a imitación del soviético —durante su juventud vivió 12 años en la URSS—. El poderoso aparato de seguridad formado por varias agencias, también construido y dirigido hasta 1972 por Chiang Ching-kuo, estaba absorbido por el partido en igual grado que las FF. AA. al tener esas agencias, entre ellas la CGT y la «policía secreta», el Buró de Investigación

del Ministerio de Justicia, BI, un carácter total o parcialmente militar.

Los departamentos de policía, de nivel de distrito o municipio especial y provincial, estaban dirigidos también generalmente por mandos militares o con pasado militar; y aunque dependían en principio de los Gobiernos locales debían obedecer cualquier orden de la Agencia Nacional de Policía del Ministerio del Interior, que coordinaba su actuación.

A pesar de todo esto el KMT no estaba por entero fusionado con el Estado, no era por completo un «partido-Estado». Por una parte, la autoridad del partido sobre la Administración no implicaba que las secciones y células del primero superpuestos a los órganos del segundo decidieran todas sus actuaciones; podía hacerlo, pero el partido solo actuaba cuando percibía amenazas a su gobierno, algo que solo podía ocurrir en el caso de la Administración a nivel central, provincial y de los municipios especiales. Las otras Administraciones locales no tenían la potencialidad de crear amenazas, debido a los muy bajos recursos económicos de los ejecutivos, a que las asambleas eran prácticamente consultivas y al principio de jerarquía; como resultado de ello, el partido permitía generalmente que obedecieran a sus respectivos Gobiernos, y las secciones y células se limitaban a la función de «espíar» a los funcionarios.

Por otra parte, los jefes de ejecutivos locales podían ser políticos de oposición y en las asambleas haberlos, lo que ocurría al participar en las elecciones, aunque esos ejecutivos y asambleas no tenían capacidad de amenazar la estabilidad del gobierno del KMT.

En los tribunales, fiscalías, escuelas y grandes empresas el control del partido era más sutil. Dentro de los primeros y las segundas el partido tenía células secretas, no secciones formales, pero para ser juez o fiscal había que obedecer o al menos no desobedecer las instrucciones de esas células y era recomendable la pertenencia al KMT; la mayoría eran así militantes del partido. Además, los tribunales y sus jueces dependían del YJ, y los fiscales del Ministerio de Justicia. Las fiscalías eran los órganos responsables de procesar a los presuntos delincuentes, por propia iniciativa, demandas judiciales o acusaciones presentadas por la policía local. Esta no dependía de la fiscalía sino formalmente del respectivo Gobierno local, aunque debía obedecer cualquier orden de la Agencia Nacional de Policía. Las personas acusadas por la policía ante la fiscalía eran prácticamente siempre procesadas.

En las escuelas el partido sí tenía secciones formales, y en las universidades sus sedes estaban dentro del campus. Los rectorados solo permitían una asociación de estudiantes en cada universidad, dirigida por la sección del partido. Las secciones, a su vez, obedecían las órdenes del Departamento de la Juventud del KMT, encargado además de «adoctrinar» a los estudiantes y dirigir directamente la única asociación nacional. Los rectores eran nombrados por el Ministerio de Educación y escogían a los decanos de cada facultad. Estos cargos solían

ocuparlos miembros de la sección del KMT en la universidad. Los alumnos podían formar clubes dedicados a la publicación de revistas o actividades de ocio e interés intelectual, no a la representación del conjunto de ellos, tarea de la asociación de estudiantes, pero su creación debía ser aprobada por el rectorado. En los centros había un «comité de revisión previa» dirigido por la sección del partido que supervisaba las revistas antes de ser distribuidas para su posible censura, y el rectorado imponía faltas que podían acarrear la expulsión de alumnos.

Respecto a las grandes empresas, las compañías públicas y las privadas en las que el KMT era el único o principal accionista mantenían el monopolio en los principales sectores: electricidad, gas, agua, transporte y comunicaciones, industrias petroquímica, naviera y del acero, y la banca. El partido disponía así de todos los recursos necesarios para implementar sus políticas y el Estado era completamente autónomo del sector privado. Por el contrario, era este el que dependía del público a través de sus bancos y bienes intermedios, y las grandes empresas se concentraban en industrias protegidas a la competencia foránea. Los dueños de esas compañías debían mantener fidelidad al KMT si querían conservar su fortuna.

Tanto en el conjunto de cada empresa pública y «privada» propiedad del KMT como en sus centros de trabajo el partido tenía secciones y células superpuestas para supervisar a sus empleados. En las fábricas y otros centros de trabajo con aproximadamente más de 500 empleados de grandes compañías privadas el partido hacía esa tarea de supervisión a través de un medio distinto: «oficinas de seguridad» formada por oficiales de la CGT y teóricamente dependientes de esta, establecidas con la justificación de evitar una «infiltración comunista».

El partido supervisaba las actividades y asuntos internos de todas las «asociaciones civiles», evitando que participaran en la política de enfrentamiento y como grupos de presión en la política institucional. Las «asociaciones civiles» bajo dominio más firme del partido, antes citadas, desmovilizaban «desde abajo» a los grandes grupos sociales que representaban y servían como instrumentos de apoyo a la implementación de las políticas del KMT. No cumplían su teórica función de defender los intereses de sus grupos sociales, que eran la mayoría de aquellos cuya actuación en la política de enfrentamiento como desafiantes o falta de colaboración con las autoridades, debido a su amplitud, supondría un riesgo más alto para la estabilidad del gobierno del KMT y régimen autoritario: los trabajadores asalariados; los profesores desde la educación primaria hasta la superior; los estudiantes universitarios; la gente dedicada a la agricultura, la acuicultura y la pesca; las mujeres; y los empresarios.

Las federaciones sindicales, los sindicatos de empresa pública, y las asociaciones de empresarios, agricultores, profesores, y ciudadanos dedicados a la pesca y acuicultura en cada área y a nivel nacional estaban dirigidas por el principal departamento del aparato central del

partido, el Departamento de Sociedad; la asociación nacional de mujeres y las de cada área las dirigía el Departamento de Mujeres; y la asociación nacional y en cada universidad de estudiantes las dirigía el Departamento de la Juventud. Evidenciando también el mayor temor del KMT a la movilización en la política de enfrentamiento de esos grandes grupos sociales todos ellos, salvo el de estudiantes, tenían sus propios representantes en el YL y la AN, elegidos por los miembros de sus únicas «asociaciones civiles» oficiales a nivel nacional.

El control sobre las «asociaciones civiles» se producía siguiendo el siguiente proceso. A pesar de que en teoría podían ser registradas por cualquier grupo de ciudadanos, la mayoría se habían formado por iniciativa del partido a través de sus miembros. En los relativamente pocos casos en que la iniciativa la tomaban otros ciudadanos, su sección correspondiente daba su apoyo o lo negaba ordenando a la autoridad competente administrativa retrasar el registro y reuniendo a su propio grupo de solicitantes de una asociación similar, rápidamente registrada, con lo que la solicitud inicial quedaba denegada: solo podía haber una asociación de una naturaleza en cada área administrativa, y un sindicato en cada centro de trabajo.

El partido intervenía luego en las elecciones internas de las organizaciones en las que ejercía un control más férreo. En sus secciones de base, la correspondiente sección local del KMT manipulaba el resultado de las elecciones gracias al sistema que establecía el decreto del YE Normas para la Elección y Revocación en las Asociaciones Civiles (1968)³²: la junta directiva saliente dividía a los miembros en grupos de electores, que nombraban cada uno a un delegado, y los delegados elegían a la nueva junta entre ellos; de esta forma, la junta controlada por la sección del KMT distribuía a los votantes en grupos donde los candidatos avalados por esta tuvieran garantizada la victoria. Las juntas directivas de las asociaciones de base escogían entre sus miembros a los delegados que elegían a las juntas de las superiores, y así sucesivamente hasta llegar a la cúpula de la nacional, formada por militantes del KMT.

El sistema de grupos con representación exclusiva en cada área y a nivel nacional, de acuerdo a la LFAC y la LS, facilitaba el control del partido al impedir grupos alternativos a los oficiales: solo había una federación sindical, sindicato de empresa pública o sección de esta, y asociación de empresarios, agricultores, profesores, mujeres, y pescadores y gente dedicada a la acuicultura en cada área y a escala nacional; y de estudiantes a esta última. En las elecciones en las universidades de la dirección de asociaciones de estudiantes se seguía el mismo sistema de voto indirecto a través de delegados, y aquellos eran siempre miembros de la sección del KMT en el campus y como la mayoría de los delegados seleccionados por esta.

Aunque en las federaciones sindicales y sindicatos de empresa pública el partido escogía a los líderes, en los sindicatos de centros de trabajo de empresas privadas —oficina,

fábrica, taller, etc.— dejaba que las juntas directivas las controlara la empresa. El partido se limitaba a supervisar sus actividades y asuntos internos, apoyando así a los empresarios. A inicios de los ochenta —y en el periodo que estudiaré—, además, un 95% de las empresas tenían 30 o menos empleados, por los que en sus centros de trabajo no podía haber sindicato de acuerdo a la LS, y pertenecían a ellas un 70% de los asalariados que no eran funcionarios³³.

Los empleadores no deseaban generalmente que hubiera sindicato y lograban evitarlo en los centros de trabajo más pequeños, al menos los que no tenían más de cien empleados, usando la coerción sobre una plantilla fácilmente controlable por su reducido tamaño. Si no conseguía evitar que un grupo de sus empleados presentase una solicitud de formación de sindicato, se producía la siguiente sucesión de hechos: las autoridades locales lo comunicaban a la compañía, que «presentaba» entonces su propia solicitud a través de empleados «fieles» a la dirección del centro de trabajo; tras retirar su nombre por presiones de esta algunos de los firmantes de la primera lista, las autoridades locales ordenaban a ambos grupos de solicitantes formar un solo «comité preparatorio», con mayoría de firmantes de la segunda solicitud; desde entonces y gracias al uso de las Normas por parte de la empresa en las elecciones de la junta directiva había una mayoría en esta subordinada al empleador, y también entre los tres copresidentes que debía tener todo sindicato de un centro con más de 500 empleados.

Por lo que acabo de explicar, en diciembre de 1981 no existían sindicatos en centros de trabajo con más de cien empleados en los que la LS permitía crearlos; y la dirección de cada sindicato estaba sometida al dominio del empleador, pero con el apoyo del partido³⁴. En relación a esto hay que recordar que el sector privado dependía del sector público y que las patronales se encontraban bajo idéntico control del KMT que las federaciones sindicales.

Como consecuencia del sistema de control descrito todas las posiciones de poder en la Administración, las FF. AA., el aparato de seguridad, la policía, las principales «asociaciones civiles», los tribunales, las fiscalías, las escuelas y las grandes empresas públicas y privadas estaban ocupadas por miembros del partido. Para lograr una carrera de éxito en los más importantes ámbitos laborales era aconsejable o incluso indispensable pertenecer al KMT. No es extraño que en diciembre de 1981 un 18% de los adultos lo fueran.

Segundo, la existencia de un «líder supremo» del partido y del Estado, presidente de la RCh y del KMT, lo que hacía de la dictadura personal, junto a la de partido único, una de las características del régimen autoritario, y que ese control ejercido por el partido fuera en última instancia el control de un solo hombre. El CCP era teóricamente el más alto órgano de poder político dentro del régimen autoritario y el que mejor representaba la autoridad del partido sobre el Estado. En la práctica, sin embargo, todas las decisiones de este y del mayor

CC las tomaba o podía tomarlas el «líder supremo», cuyas propuestas se asumían siempre por unanimidad. Había élites dentro del partido y del Estado, pero su poder derivaba y dependía de la voluntad del «líder supremo», la autoridad que ninguna podía amenazar y garantizaba la cohesión del partido y del Estado. Nombraba personalmente a los cargos clave del Estado y miembros del CC y CCP, y tomaba todas las decisiones importantes de cualquier ámbito.

La autoridad suprema de los Chiang se derivaba de sus cargos como presidentes del KMT y la RCh, pero también y con más importancia de factores informales. Esa autoridad era una continuación de la tradición milenaria china de gobierno personal. Chiang Kai-shek, que no la consiguió en el «continente», la obtuvo en Taiwán gracias a que otros líderes del KMT emigraron a EE. UU., se pasaron al bando comunista, murieron de forma natural o fueron purgados durante la reforma del partido; a que los funcionarios, burócratas del KMT y soldados que se trasladaron a Taiwán eran fieles al «Generalísimo»; a que este promovió el culto a su persona; y a que el principal efecto de la reforma del partido, FF. AA. y agencias de seguridad, fue la adhesión personal de sus miembros a ambos Chiang, pues tras su llegada a Taiwán Chiang Kai-shek preparó a Chiang Ching-kuo para ser su sucesor.

Este heredó el papel de aquel, y su autoridad suprema también derivó de las tareas fundamentales que había desempeñado en la construcción del régimen y las posiciones que había ocupado en las FF. AA., aparato de seguridad e YE. Aunque tras la muerte de su padre en 1975 asumió la presidencia de acuerdo a la Constitución el hasta entonces vicepresidente, el tecnócrata Yen Chia-kan, ejerció ya el poder real como jefe del KMT y primer ministro desde 1972, hasta su «elección» formal como presidente por la AN en 1978.

Tercero, es innegable que había una mayoría de ciudadanos satisfecha con el gobierno del KMT en relación al bienestar personal conseguido y que eso contribuía a la aceptación del régimen. No solo hasta diciembre de 1981, sino también durante el periodo que estudio, se produjo en la isla un espectacular desarrollo económico que se conoce como el «milagro de Taiwán» y que hizo pasar al país del subdesarrollo económico en 1950 a convertirse en uno de los llamados «tigres asiáticos». El Estado tuvo el papel primordial en este proceso.

En 1950, la mayoría de necesidades diarias, materias primas y equipamiento industrial procedían del extranjero. Para aumentar la producción agraria y también evitar el apoyo de los campesinos al Partido Comunista, como había pasado en el «continente», en 1950-1953 el Gobierno realizó una reforma agraria arrebatando la tierra a los terratenientes y repartiéndola entre los agricultores, que se convirtieron cada uno en propietarios de un pequeño terreno. Durante la década de los cincuenta adoptó una estrategia de sustitución de importaciones, imponiendo tarifas protectoras y restricciones a la llegada de ciertos productos para asegurar

el desarrollo industrial interno. En esa década la economía creció a un promedio anual del 9%. En 1963 el valor de la producción industrial superó por primera vez al de la agrícola.

Desde la década de los sesenta se siguió una estrategia orientada a la exportación. Se desarrolló el comercio exterior creando zonas francas y se estimuló la inversión extranjera gracias a la mano de obra barata y el exceso de recursos humanos que ya no eran necesarios en la agricultura. La economía creció no obstante en mayor medida gracias a la creación de pymes por emprendedores taiwaneses, que exportaban compitiendo con el extranjero sin la protección del Estado. Los grandes empresarios de la isla, y sus grandes compañías privadas, formadas durante la etapa de sustitución de importaciones, se mantuvieron en su mayoría en las industrias que siguieron protegidas frente a la competencia del exterior. El partido y el Estado dirigían sin embargo la economía mediante planes de desarrollo y su monopolio en los sectores estratégicos de ella a través de las empresas públicas y las «privadas» propiedad del KMT. El Gobierno reinvertía el capital acumulado en bienes y servicios que beneficiaban por igual a todos los ciudadanos: la educación, la sanidad, el transporte público, etc.

El PIB aumentó de media un 7,2% entre 1963 y 1990, y entre 1982 y 1990 un 6,9%, en ambos periodos a un ritmo muy uniforme, con pocas diferencias de subidas y bajadas en cada año respecto a esas cifras medias³⁵. En el periodo de la tesis no hubo por tanto cambios importantes en el crecimiento del PIB. Tampoco los hubo en la composición de este: entre 1982 y 1990 el sector primario cayó del 7 al 4,5%; el secundario disminuyó del 43 al 38% y se mantuvo dominado por industrias que requerían un uso intensivo de mano de obra; y el terciario aumentó del 50 al 57,5%³⁶. El crecimiento económico se produjo manteniendo una distribución de la renta considerablemente equitativa. En 1980 la proporción entre el 20% de los hogares con los ingresos más altos y el 20% con los más bajos era del 4,2%. El porcentaje de Suecia, el menor de los países con Estado del bienestar, era del 4,61% en 1981³⁷.

Cuarto, el gobierno del KMT y el régimen autoritario requerían asimismo la victoria del partido en las elecciones. Este tenía muchos seguidores «convencidos»: funcionarios, militares en activo o retirados, y en general la gran mayoría de los llegados del «continente» y sus descendientes; pero también muchos de los nacidos en la isla antes de ese hecho y sus vástagos, satisfechos por el bienestar conseguido gracias al gran crecimiento económico y por tanto de clase media y alta. Además, también tenía otros medios para ganar elecciones.

En las elecciones a jefes de ejecutivos y asambleas del segundo y tercer nivel de la división territorial, distritos, municipios provinciales y municipios de distrito, contaba con el apoyo de «facciones locales», hermandades que tras el Incidente del 228 y la desaparición de los terratenientes se convirtieron en las principales élites de la población originaria de la isla

en esas zonas. El KMT les ofrecía presentar candidatos bajo sus siglas después de afiliarse a él, y en caso de victoria obtener las ganancias de boyantes actividades económicas bajo monopolio del Gobierno y Administración central, pero cuya gestión había sido cedida a esos ejecutivos locales. Las facciones tenían gran capacidad para la movilización electoral de la población de sus zonas y solían recurrir a la compra de votos. También proporcionaban favores a sus votantes: trabajos, trato preferencial en conflictos con particulares, ayuda a sus negocios, etc. Había por tanto relación de clientelismo entre las facciones y sus votantes³⁸.

En cada zona existían al menos dos facciones rivales bajo patrocinio del KMT, que competían para que este nominara a sus miembros como candidatos. La sección local del partido seleccionaba a quienes demostrasen poder movilizar a un mayor número de votantes.

El KMT tenía además el control de la televisión y la radio y las comisiones electorales encargadas de las campañas y el recuento de votos —acusadas permanentemente de fraude por la oposición—, ingentes recursos económicos, fuerza organizativa y de movilización, etc.

Finalmente, una pequeña parte de los diputados del YL y delegados de la AN eran elegidos por los miembros de «grupos de trabajadores», «grupos de agricultores», «grupos de empresarios», «grupos de profesores» y «grupos de pescadores» —y personas dedicadas a la acuicultura—, cuatro escaños para cada uno de los tres primeros grupos y dos para los dos últimos desde las elecciones de 1980: es decir, por los miembros de la FCT y de las otras asociaciones ocupacionales a nivel nacional, dirigidas por el KMT. Había también una cuota mínima para las mujeres en todas las asambleas, del 10% en el YL, y dentro de la AN siete representantes de «asociaciones de mujeres» elegidas por los miembros de las mismas, bajo dirección del KMT. La Constitución ya indicaba que debían tener representación propia en el YL y la AN «grupos ocupacionales», y en la AN «asociaciones de mujeres».

Entre 1950 y 1981 el KMT había logrado un 80-90% de jefes de ejecutivos locales; un 80% de escaños suplementarios de la AN e YL, y diputados de la Asamblea Provincial; un 60-70% de los miembros de las otras asambleas; todos los escaños del YL y la AN elegidos por los miembros de esas asociaciones; y una gran mayoría de los reservados a mujeres³⁹.

Por último, también contribuía a la adhesión de muchos ciudadanos al gobierno del KMT y su régimen, y por tanto al éxito en las elecciones, la manipulación de los principales instrumentos de propaganda y agentes de socialización, la educación y la televisión y radio. Difundían la ideología oficial del partido, los Tres Principios del Pueblo de Sun: el principio del nacionalismo, el de la democracia y el del bienestar del pueblo.

Con el primero, pensado por Sun para crear un Estado-nación sobre un imperio que había gobernado etnias y subgrupos de etnia *han* sin una identidad común, se propagaba el

nacionalismo chino para insistir en el objetivo de unificar el «continente» y la «zona libre» de la RCh y deslegitimar la independencia de Taiwán. Con el segundo, se propagaba la idea de que el KMT tenía como fin alcanzar un régimen democrático similar al del resto del «mundo libre». Con el tercero, por el que Sun abogaba por un sistema intermedio entre el marxismo y el capitalismo, se propagaba la imagen del KMT como partido interclasista y *catch-all party*, «atrapa todo», dedicado a implementar, al ritmo que permitiera la economía, un Estado del bienestar. También justificaba el control público sobre las principales industrias y servicios. El KMT se definía como anticomunista, no antisocialista —uno de los otros dos partidos legales, que habían tenido implantación en el «continente», era «socialista democrático»—.

Esos instrumentos también difundían los eslóganes de «recuperación del continente» y «unificación de China bajo los Tres Principios del Pueblo», metas de la «misión histórica» del KMT; y «de seguridad nacional», «estabilidad política» y «orden social», que justificaban la ley marcial y el rechazo a cambios drásticos en el régimen y deslegitimaban la política de enfrentamiento que alterara la «armonía» —*hexie*—, uno de los grandes ideales confucianos, en especial la realizada por los grupos sociales más férreamente controlados. Asimismo, ocultaban lo que he explicado en relación a la autoridad del partido sobre el Estado, que hacía que estuviesen casi fusionados, propagando lo contrario: que el «partido gobernante», la expresión con que los medios se referían al KMT, como si pudiera haber otro partido en el Gobierno, y los centros de poder del Estado eran entes totalmente separados.

En relación al rápido crecimiento económico hay que destacar que de forma paralela Taiwán vivió un acelerado proceso de urbanización, con la aparición de grandes ciudades que se concentraban en solo un tercio de la pequeña isla al ser el resto terreno montañoso, y la sociedad se fue modernizando. Además de una clase obrera, de trabajadores manuales de un sector secundario creado básicamente durante el periodo de gobierno del KMT, apareció una nueva clase media de profesionales formados en universidades, con estudios superiores que durante el periodo japonés solo había podido llevar a cabo una diminuta minoría, las élites locales surgidas entonces y destruidas con la represión del Incidente del 228.

Sobre la sociedad hay que resaltar otros aspectos. Por una parte, la diferenciación que se hizo dentro de la misma desde la llegada a Taiwán de dos millones de personas desde el «continente»: entre los nacidos antes de ese hecho en la isla, y posteriormente también sus descendientes por vía paterna; y los nacidos en el «continente», o en Taiwán pero igualmente descendientes de estos últimos por vía paterna. Los primeros eran llamados *benshengren*, literalmente «gente de esta provincia» (la provincia de Taiwán, o la originalmente provincia de Taiwán antes de que Taipéi y Kaohsiung fueran segregados de ella al ser declarados

municipios especiales), y los segundos *waishengren*, «gente de fuera de la provincia» de Taiwán, por lo que formalmente no eran considerados «taiwaneses». El KMT apoyó la diferenciación incluyendo en el documento de identidad de cada ciudadano el nombre de su «provincia de origen», que para los *waishengren* era la provincia del «continente» donde habían nacido ellos, o su padre o abuelo por vía paterna si habían nacido en Taiwán.

Era una forma de mantener la ficción de que la RCh representaba a toda China, pues en su «zona libre» había así muchas personas cuya provincia de origen no era Taiwán. También fue provocada por el hecho de que cuando el Gobierno del KMT, junto a los civiles y militares que lo siguieron, se retiró a la isla desconfiaba de una población hostil tras el 228 y la creación de grupos independentistas en el exterior, y debía recompensar la fidelidad de los recién llegados asegurando su futuro y el de sus descendientes: la solución fue garantizar, mediante «cuotas por provincia de origen», el trabajo en la Administración a gran parte de los *waishengren*. No obstante, aunque el KMT apoyase por estos motivos la diferenciación destacaba con la mayor intensidad posible la identidad china de todos los habitantes de Taiwán, compartida con la población del «continente»; y la distinción entre *waishengren* y *benshengren* no era ya significativa para aquellos nacidos y criados juntos en Taiwán, pues los primeros se identificaban generalmente más con la isla que con su «provincia de origen».

En teoría la expresión *benshengren* abarcaba a los aborígenes, pero normalmente su uso no incluía a este aproximadamente 2% de la población total en 1982. Era una marginal minoría que no era llamada aborígenes, sino según el vocabulario impuesto por el KMT «gente de la montaña», *shandiren*, o «compatriotas de la montaña», *shanbao*, pues siete de las nueve tribus reconocidas desde el periodo de dominación japonesa tenían como lugar de origen, y en ellas sus reservas, zonas montañosas. Las zonas de reserva eran propiedad del Estado, y las tribus tenían solo «derecho de uso». Los términos *shandiren* o *shanbao* sustituyeron a los de bárbaros o salvajes, *fan*, con los que habían sido conocidos los aborígenes entre los *han* antes de la incorporación de la isla a la RCh. Los *shandiren/shanbao* tenían sus propios representantes en el YL, AN y Asamblea Provincial, 2 en las primeras cámaras desde 1980 y 4 en la última, elegidos por los miembros de las nueve tribus. Entre 1950 y 1981 el KMT había conseguido todos los escaños de las circunscripciones especiales de los aborígenes.

Los *benshengren* sin tener en cuenta a los aborígenes, y los *waishengren*, ambos grupos de etnia *han*, suponían respectivamente un 85% y un 13% de la población antes de 1982. Los *benshengren*, aunque tuviesen una misma «provincia de origen», se dividían entre los subgrupos de etnia *han* de *hoklos* y *hakkas*, también presentes en el «continente». Los *hoklos* sumaban el 70% de la población y los *hakka* el 15%, y cada una de estos subgrupos de

los *han* tienen su propia lengua sínica. Los primeros comenzaron a llegar a Taiwán desde el sur de la provincia china de Fujian en el siglo XVII, y los segundos desde la de Cantón en el XVIII. Aunque la lengua de los *hoklos* es una variante de la hablada en Fujian al sur de su río Min, *minnanyu*, en la isla se conocía y conoce como taiwanés, *taiyu*. El taiwanés y el *hakka* no eran enseñados en las escuelas, pero el primero y en menor medida el segundo gozaban de vitalidad como lenguas maternas, y tenían una pequeña presencia en televisión y radio. Pero tampoco el mandarín, idioma oficial, era la lengua materna de muchos *waishengren*.

Las principales bases del ideal independentista que antes de 1982 compartían parte de los *benshengren* — pese al adoctrinamiento y propaganda del KMT—, eran el recuerdo del 228 y la diferente experiencia histórica con el «continente» durante el periodo de gobierno japonés, transmitidos de la generación que había vivido los hechos a las siguientes, y la discriminación por el «dominio político» de los *waishengren*. Estos constituían solo el 13% de la población, pero ocupaban los principales puestos de poder del partido y del Estado, y su presencia en la Administración era desproporcionadamente elevada. En las FF. AA. y agencias de seguridad los oficiales de alto rango eran prácticamente todos *waishengren*.

La desigualdad en la importancia política entre *waishengren* y *benshengren* había intentado ser aminorada por Chiang Ching-kuo desde su llegada al poder, incorporando a *benshengren* en puestos destacados del partido y del Estado. En 1978 escogió por primera vez para el cargo de vicepresidente de la RCh a un *benshengren*, Hsieh Tung-min, que seguía en él en 1982 —su mandato era de seis años—; y la presencia de *benshengren* en el CCP y el YE había subido, aunque eran aún minoría en 1982: un 33% y 32% del total de miembros.

El ideal independentista lo compartían incluso quizás bastantes *benshengren* que ocupaban, por su pertenencia al KMT, puestos de responsabilidad en el partido y el Estado, y que formaban las facciones locales aliadas del KMT; y además, una pequeña parte de los *waishengren* nacidos en Taiwán, o en el «continente» pero llegados a la isla a muy corta edad.

Por otra parte, antes de llegar al poder Chiang Ching-kuo se fomentó especialmente en la sociedad los valores y normas del confucianismo y la cultura tradicional china. Chiang Kai-shek consideraba al KMT responsable de su salvaguardia. Pero desde 1972 la sociedad recibía también influencia, incluso en mayor grado, de la cultura occidental de entonces, ya que se fomentaba el contacto con ella. La democracia de estos países no era algo «peligroso» para el KMT con Chiang Ching-kuo, era uno de sus presuntos objetivos y sus Tres Principios del Pueblo. Se emitían películas norteamericanas y europeas y los medios informaban de noticias por las que los ciudadanos eran expuestos a los valores e ideas del individualismo, derechos humanos y democracia; cada año venían a la isla millón y medio de turistas; los

viajes al extranjero eran frecuentes; y se concedía a los estudiantes numerosas becas para que hicieran un posgrado fuera. La nueva clase media, muchos de cuyos miembros tenían títulos obtenidos allí, era el grupo que más reflejaba la influencia de valores e ideas occidentales.

Como mencioné, aunque el poder se concentrase en última instancia en un hombre, el régimen contaba con élites situadas debajo de él. Desde el final de los setenta, coincidiendo con el nacimiento de un grupo de oposición, esas élites del partido y del Estado se habían ido diferenciando progresivamente en dos bloques, como muestran los trabajos de Newell y Domes: un sector «conservador» y uno «reformista»; y entre ambos un centro formado por Chiang Ching-kuo y sus más estrechos colaboradores, que incluía a las siguientes más altas autoridades, el vicepresidente Hsieh Tung-min, el primer ministro Sun Yun-suan y el Jefe del Estado Mayor, el general Hau Pei-tsun, los dos últimos *waishengren*. Esos dos sectores no eran grupos claramente organizados, y no afectaban al proceso de toma de decisiones porque la autoridad final residía en un «líder supremo» que aseguraba la cohesión del «casi partido-Estado»; por esto, tampoco competían por hacerse con el poder, sino por influir en Chiang⁴⁰.

Para el primer bloque «la seguridad nacional y la estabilidad política tenían prioridad sobre la pluralización del sistema político y tendía a enfatizar los rasgos autoritarios»⁴¹, pues consideraba necesaria esa seguridad y estabilidad para completar la misión histórica del KMT de la «recuperación del continente» y la «unificación de China bajo los Tres Principios del Pueblo», en la que todavía creía firmemente; defendía así mantener la posición tradicional del KMT, que la democracia debía esperar hasta entonces. Eran *waishengren* y desconfiaban de la lealtad política de los *benshengren*, y en general de edad mucho mayor que los reformistas.

Estos defendían «una expansión de los parámetros de participación y competencia política en un proceso gestionado»⁴² por el KMT. Creían que un sistema más democrático era el mejor modo de legitimar el poder del partido, ya que estaban convencidos de que el KMT lo mantendría por el apoyo mayoritario del pueblo. Estas élites, formadas por *benshengren* y *waishengren* criados en Taiwán, aceptaban o deseaban que la RCh fuera reducida a la isla hasta la eventual —si se producía— reunificación, con la reelección en Taiwán de la mayor parte o todos los parlamentarios, y el incremento del poder político de los *benshengren*.

Una cuestión que podría plantearse hasta este párrafo es si había realmente, no solo aparentemente, política institucional. El ámbito de la política consistente en la práctica de derechos y obligaciones de ciudadanía se había visto alterado respecto a lo establecido en la Constitución con una disminución de los derechos y un aumento de las obligaciones de los ciudadanos, pero aun así estos todavía conservaban parte de los derechos recogidos en la carta magna. En una democracia formal la política institucional relaciona Gobiernos con

actores políticos participantes en las instituciones del Estado, los que tienen acceso regular y pleno a estas: una parte de los partidos, los grupos de presión y la Administración. En la práctica, solo había un partido, el KMT; cada órgano de la Administración podía ser dirigido por el partido; y las «asociaciones civiles» no actuaban como grupos de presión.

Sin embargo, sí había participación en la política institucional. Las facciones locales aliadas del KMT eran en sus zonas «subpartidos del partido», actores participantes en las instituciones del Estado de sus respectivos distritos, municipios provinciales y municipios de distrito: tenían autonomía respecto a la cúpula del KMT y en última instancia el «líder supremo», y por ello también respecto a los órganos superiores del Estado, siempre y cuando siguiesen demostrando su fidelidad al partido del que eran miembros los *benshengren* que las formaban. Fidelidad por una alianza basada en intereses recíprocos, en la que una condición para ella por parte de las facciones era poseer esa autonomía al conseguir el poder en su zona; precisamente porque la nominación como candidatos del KMT de sus miembros dependía del apoyo popular que demostraran tener las que competían en un mismo lugar, y ese apoyo podía aumentar gracias a la buena gestión del Gobierno local atribuida por la población del lugar a la facción que lo dirigía y «favores» a través de él al mayor número de vecinos.

En consecuencia, la cúpula del partido del Estado y en última instancia el «líder supremo» dejaban que las facciones locales, y por tanto los ejecutivos y asambleas de sus distritos, municipios provinciales y municipios de distrito, actuasen con autonomía. Solo les daban órdenes concretas si necesitaban implementar rápido alguna política. Además, en 1980 profesionales de clase media con buenas relaciones con el KMT crearon la Fundación de los Consumidores, *Xiaofeizhe Jijinhui*, FC, aceptada como el primer auténtico grupo de presión, un actor participante en la política institucional.

Pero en esencia sí se practicaba «política dentro de las instituciones políticas» porque los disidentes o políticos *wudangji* que no ponían en cuestión el régimen tenían una pequeña forma de participación en las instituciones del Estado a través de las elecciones; y si vencían entrando en las asambleas, aunque nunca lograran ser mayoría en ellas, u ocupando la jefatura de ejecutivos locales o el puesto solo representativo de alcalde de barrio o aldea. Las victorias de candidatos no pertenecientes al KMT apenas restaban poder al partido, pues esos ejecutivos tenían poco presupuesto y estaban sometidos al principio de jerarquía, y por tanto no suponían un riesgo para la estabilidad del régimen autoritario y gobierno del KMT.

En cuanto a la política de enfrentamiento, ninguna «asociación civil» podía participar en ella como actor reclamante, al supervisar el partido sus actividades y asuntos internos y dirigir directamente a las más importantes: las que representaban formalmente a la mayoría

de los grandes grupos sociales cuya implicación en la política de enfrentamiento supondría un riesgo más alto para la estabilidad del gobierno del KMT y su régimen. Otros grandes grupos sociales con alto potencial de amenaza en relación a la política de enfrentamiento eran los siguientes: en general el formado por los ciudadanos opuestos al gobierno del KMT, el régimen autoritario o la existencia de la RCh, que no podían estar representados por un partido; la mayoría *benshengren* o los subgrupos de etnia *han* de la misma de *hoklos* y *hakkas*, a los que el KMT no hubiera permitido estar representados a través de «asociaciones civiles»; los funcionarios, que tenían prohibido formar asociaciones; y la minoría aborigen, dentro de la cual nunca había habido iniciativa de crear alguna ni el partido había favorecido esto.

A pesar de ello había habido esporádicos episodios de política de enfrentamiento, los principales con reclamaciones «anti-KMT», en esencia a partir de 1972: después de sustituir Chiang Ching-kuo a su padre como «hombre fuerte» del partido y del Estado. Antes de aquel año y tras el Incidente del 228 la sociedad había sido prácticamente «silenciosa» en cuanto a la participación en la política de enfrentamiento. En los próximos párrafos de este apartado del capítulo explico el grupo de oposición política que mencioné al comentar la ley marcial, y la política de enfrentamiento sucedida hasta diciembre de 1981.

Ese grupo ejercía el papel de oposición al KMT desde 1977, y para diferenciarse de los *wudangji* que no ponían en cuestión el régimen y destacar que en realidad solo había un partido se llamaba a sí mismo *Dangwai*, literalmente «fuera del partido», el KMT. Varios de sus miembros eran cargos electos o al menos participaban en las elecciones; los demás eran asistentes de esos cargos y candidatos o escribían en revistas de oposición. El grupo no tenía organización formal ni las autoridades lo reconocían como un actor político. Sus candidatos no podían aparecer en las papeletas de voto con la denominación *dangwai*, sino con la de «sin partido», *wudangji*, sin diferenciarse de los candidatos que no pertenecían ni al grupo ni al KMT, los que eran realmente independientes. No obstante, informalmente los *dangwai* tenían cierto reconocimiento en la televisión, la radio y el diario del partido, al referirse a ellos de un modo particular, como «una parte de las personalidades sin partido», *bufen wudangji renshi*. Además, los diarios privados sí usaban la palabra *dangwai* para referirse al grupo.

Antes de su formación el papel de oposición estuvo desempeñado por políticos que no tenían conexión entre sí, élites *benshengren* generalmente procedentes de antiguas familias de terratenientes o de facciones locales no asimiladas por el KMT y por tanto rivales de las aliadas con el partido. Los candidatos de oposición, junto al resto de los *wudangji*, lograban un 20-30% del voto y en ocasiones la victoria. No tenían interés en establecer lazos ni podían hacerlo por la ley marcial, y sus discursos críticos solo podían ser oídos durante las campañas

electorales, las «vacaciones democráticas». Sus mítines los grababan y fotografiaban agentes del BI, para tener pruebas de violación de los inciertos límites a la libertad de expresión, y de modo rutinario alguno era arrestado; las imágenes también intimidaban a los potenciales asistentes a los mítines, pues serían identificados como disidentes y esto les podría afectar en asuntos como la búsqueda de trabajo o petición de permiso para un viaje al extranjero.

Los candidatos apenas trataban temas nacionales, concentrándose en asuntos locales, hasta que comenzaron a haber elecciones suplementarias. El grupo *Dangwai* resultó de la fusión de una parte de esas élites políticas de diferentes generaciones, cuyo interés se había dirigido hacia los temas nacionales al ser elegidos o buscar la elección como miembros del YL o la AN, con jóvenes de la nueva clase media urbana con mayor nivel de estudios, en su gran mayoría también *benshengren*. Nació en 1977 por iniciativa de dos nuevos diputados suplementarios, Huang Hsin-chieh y Kang Ning-hsiang, antes cargos electos locales. Gracias a la menor rigidez de la ley marcial, esos jóvenes con deseo de entrar en política frente al KMT contactaron con Huang y Kang, y estos a su vez lo hicieron con políticos locales. Con la denominación de *dangwai* en mítines y pancartas, en los comicios locales de noviembre de 1977 los candidatos del nuevo grupo, ayudados por los otros miembros como asistentes, se expresaron apoyo mutuo y trataron asuntos de política nacional, y lograron un notable éxito.

En la noche electoral, el día 19, se produjo el llamado «Incidente de Zhongli», primer acontecimiento de acción colectiva anti-KMT desde el Incidente del 228, y además violento. Durante el recuento de votos en un colegio de esa ciudad del distrito de Taoyuan, para elegir a su presidente, partidarios del candidato *dangwai* Hsu Hsin-liang se reunieron frente a la escuela para protestar contra un presunto fraude; Hsu, joven excuadro del KMT, era natural de Zhongli y popular en ella. La policía llegó para proteger al encargado de la mesa electoral y sacarlo del lugar. Miles de personas se concentraron luego frente a la comisaría a la cual fue llevado, protestando contra la actuación de la policía, y finalmente algunos manifestantes asaltaron el edificio, lo hicieron desalojar y lo incendiaron junto a 16 coches patrulla. Tropas del ejército llegaron poco después y dispersaron a la multitud con gas lacrimógeno e incluso disparos, matando a uno de los manifestantes e hiriendo a otro, circunstancia absolutamente censurada por los medios. Las autoridades concedieron finalmente la victoria a Hsu.

Animados por el éxito, durante 1978, año en que debía haber en diciembre elecciones suplementarias al YL y la AN, el grupo se preparó para la campaña. Aprobó un programa reclamando la democratización del régimen y reclutó a más jóvenes de clase media para ser candidatos o sus ayudantes, y a otros políticos locales que aspiraban a convertirse en cargos nacionales. Chiang canceló los comicios unos días antes por razones de «seguridad nacional»,

tras anunciar EE. UU. que rompería relaciones con la RCh y reconocería a la RPCh.

El 21 de enero de 1979, el patriarca de la mayor facción local no asimilada por el KMT, la «facción negra» del distrito de Kaohsiung, que acababa de unirse al grupo *Dangwai* y era considerado su «banquero», Yu Teng-fa, fue arrestado en su casa de Qiaotou, municipio rural del distrito de Kaohsiung, por proteger a un supuesto espía comunista. Al día siguiente, medio centenar de miembros del grupo *Dangwai* se manifestaron marchando con pancartas desde la casa de Yu hasta la comisaría donde estaba preso, y presentaron allí una petición por su libertad mientras se concentraban junto a la entrada. Pese a su pequeña escala y transcurrir por una carretera rural fue la primera manifestación en marcha desde la que inició el 228, también como esta para acompañar una entrega de petición y finalizada con concentración. Tuvo por ello una gran repercusión, y sería pronto conocida como el «Incidente de Qiaotou».

Esos *dangwai* no fueron arrestados, pero Yu fue juzgado y en abril condenado a 8 años de prisión, aunque puesto en libertad en 1980 por motivos de salud; y el YC inició un proceso de destitución contra uno de aquellos, Hsu, el único *dangwai* presidente de distrito o alcalde de municipio provincial, por participar en una acción ilegal. El grupo de oposición reaccionó organizando el 26 de mayo una concentración con mitin, también la primera acción de este tipo desde el principio del régimen autoritario, e ilegal, bajo el nombre de «fiesta de cumpleaños» de Hsu y en un descampado de Zhongli —su ciudad natal—. Contó con 20 000 participantes a lo largo de todo el día y la policía no intervino, aunque como era habitual en cualquier acto de políticos de oposición agentes del BI de paisano fotografiaron y grabaron a la multitud. En junio, sin embargo, Hsu fue suspendido de su cargo por el YC.

A mediados de 1979, al continuar pospuestas las elecciones, un sector mayoritario de los *dangwai* liderado por Huang Hsin-chieh fundó la revista *Meilidao* («Formosa»). Pretendía funcionar como un partido abriendo en las principales ciudades oficinas de la publicación, y también utilizar estas como red de movilización para organizar concentraciones públicas. Defendía la participación de la oposición en la política de enfrentamiento, a la que llamaba «ruta popular», *qunzhong luxian*. Un sector minoritario liderado por Kang Ning-hsiang creó otra revista, *Bashi Niandai* («Década de los Ochenta») pero solo para expresar las ideas del grupo. No compartía la estrategia de la «ruta popular» y defendía que los *dangwai* se dedicaran únicamente a la política institucional, y más en concreto a la practicada en las asambleas, la más importante el YL, gracias a victorias en las elecciones —era más difícil obtener jefes de ejecutivos locales—: lo que llamaban «ruta parlamentaria», *yihui luxian*.

Entre septiembre y diciembre *Meilidao* abrió 11 oficinas en las mayores ciudades y realizó 13 concentraciones junto a ellas, en la vía pública, «celebraciones» en su mayoría de

apertura de las oficinas, pero que en la práctica eran manifestaciones de miles de partidarios de los *dangwai*, y con discursos de los líderes, cánticos y pancartas. Los actos violaban la ley marcial, aunque las autoridades del KMT —o más correctamente Chiang Ching-kuo— las toleraron. Enviaban antidisturbios que al ser por primera vez vistos en las calles de Taiwán evitaban con su intimidante presencia una mayor participación en las concentraciones, algo a lo que también contribuían los agentes del BI que fotografiaban y grababan a la multitud, pero los agentes no llegaban a actuar para disolver los actos. No obstante, desde el comienzo de esa campaña de acción colectiva un grupo de autodenominados «patriotas», que habían formado la revista *Chifeng* («Tormenta») para protestar ante las autoridades por no usar la represión, interrumpían los actos y asaltaban oficinas de *Meilidao* con impunidad.

La campaña finalizó con el «Incidente de Kaohsiung» o «Incidente de *Meilidao*», el 10 de diciembre, y la represión posterior. Una «celebración» del Día Internacional de los Derechos Humanos junto a las oficinas de la revista en Kaohsiung, la de mayor escala hasta entonces, con varios miles de personas, terminó con altercados con golpes y empujones entre parte del público y los antidisturbios, pese el llamamiento a la paz de los líderes *dangwai*. Ocurrió después de que los últimos rodearan por primera vez por completo a los participantes y se acercaran varias veces a centímetros de ellos. La oposición denunció que hubo agentes provocadores que alentaron los choques infiltrados entre los manifestantes. En la actualidad se considera probable esto, y el hecho de que el Incidente de Kaohsiung fuera provocado por decisión de un Chiang Ching-kuo influenciado por las elites conservadoras, para suprimir al sector *dangwai* de Huang Hsin-chieh al comprobar cómo aumentaba su desafío.

Así, durante los siguientes días, mientras la propaganda magnificaba una violencia escasa, pues solo hubo heridos leves en ambas partes, y mostraba como únicas víctimas a las fuerzas del orden, la CGT prohibió la revista y un centenar de miembros de ese sector fueron arrestados, entre ellos Huang y los demás máximos responsables de *Meilidao* salvo Hsu Hsin-liang, que estaba en EE. UU. durante el Incidente y por tanto no regresó: los jóvenes Chang Chun-hung, Yao Chia-wen, Shih Ming-teh, Yao Chia-wen, Lin Yi-hsiung, Lu Hsiu-lien, Chen Chu y Lin Hung-hsuan. En abril de 1980 esos «ocho de Kaohsiung» fueron condenados por sedición por un tribunal militar. Shih, al haber pasado 15 años en la cárcel por ese delito, bajo la acusación de querer organizar un grupo independentista, fue condenado a cadena perpetua; Huang a 14 años de prisión; y el resto a 12. Otros detenidos, «treinta y tres de Kaohsiung», parte del sector *dangwai* de Huang y pastores presbiterianos que intentaron ayudar a huir a Shih, fueron condenados por tribunales civiles a penas de entre 2 y 7 años de cárcel.

Finalizó así un auténtico movimiento social, pues se ajusta a la definición adoptada,

muy breve ya que duró menos de cuatro meses, pero el primero de oposición al KMT.

El grupo *Dangwai* no se disolvió con las condenas, pues las elecciones suplementarias al YL y la AN canceladas, y las del YC, se hicieron en diciembre de 1980. Fueron candidatos Kang, director de la campaña, y gente de su sector; las esposas de Chang y Yao y el hermano de Huang; y abogados de los presos. Kang, varios de sus asociados, esos familiares y un abogado resultaron elegidos. En total, los *dangwai* lograron el 13% del voto y 9 diputados. Además, un diputado «permanente» elegido en el «continente», Fei Hsi-ping, que había dejado el KMT en 1962 en protesta con la falta de compromiso del partido con la democracia, se unió formalmente al grupo *Dangwai*; y este reclutó a otras facciones locales, como la «facción negra» de Kaohsiung, con larga historia de antagonismo con las facciones locales aliadas del KMT. En los comicios locales de 1981 nuevos familiares, abogados y gente de Kang fueron también elegidos, y los *dangwai* obtuvieron la alcaldía del municipio provincial de Hsinchu y la presidencia del distrito de Pingtung, para dos líderes de facciones locales.

Hubo unos pocos mítines electorales ilegales de candidatos *dangwai* poco antes de comenzar las dos campañas electorales de 1980 y 1981, en parques muy pequeños. Se hacían llamar «fiestas de té», pero su fin era electoral: reclutar nuevos votantes y pedir al público una contribución económica para la campaña, que era extremadamente corta. Por temor a la represión los políticos *dangwai* elegían esos pequeños lugares y movilizaban directamente a solo 500-1000 personas entre los partidarios con contacto con sus «oficinas de servicio» o de campaña electoral. Todos los miembros de asambleas podían tener las primeras para atender a cuestiones de ciudadanos de su circunscripción, y todos los candidatos tenían las segundas. La policía enviaba a un número de antidisturbios muy superior al del público para vigilar a poca distancia, y agentes del BI que grababan y fotografiaban. La autoridad policial mandaba que el acto finalizara, por incumplir la ley marcial, menos de una hora después de su inicio; la orden era obedecida sin resistencia tanto por esos candidatos como por sus simpatizantes.

Las demandas políticas de los *dangwai* se limitaban a la democratización del régimen, pues no ofrecían propuestas relacionadas con temas económicos y sociales. Pretendían ser como el KMT una fuerza política interclasista, un *catch-all party*. Su principal mensaje era la democracia, aunque no trataban de «educar a las masas» en este ideal ni lo definían en un sentido distinto al propagado con el estudio de la Constitución y el pensamiento de Sun, la democracia liberal en sus aspectos formales. Más concretamente, reclamaban la supresión de la ley marcial y las Disposiciones Temporales; la reelección total del parlamento en Taiwán, obligando a retirarse a sus miembros «permanentes»; la protección de los derechos recogidos en la Constitución y en general todos los derechos humanos; la libertad para formar nuevos

partidos y demás asociaciones; autonomía local definida con leyes, y la elección popular del gobernador de la provincia y alcaldes de Taipéi y Kaohsiung; y una Justicia independiente.

Aunque no lo expresaran en público, para gran parte de los *dangwai* la fundación de una República de Taiwán en sustitución de la RCh era un ideal tan importante como el de la democracia, o para algunos incluso más. De hecho, por la demanda de reelección total del parlamento en Taiwán, que significaría que este representaría solo a la isla, se «acusaba» de independentistas a los *dangwai* desde los medios dirigidos por el KMT. No obstante, también había algunos pocos *dangwai* partidarios de la unificación con el «continente» y otros del *statu quo*, un Taiwán independiente en la práctica con el nombre de RCh. También algunas de las facciones locales que entraron en el grupo *Dangwai* hicieron esto último por su histórica rivalidad con las facciones aliadas con el KMT, no por el ideal de la democracia.

Los independentistas no eran nacionalistas en un sentido cultural, y de hecho no utilizaban el término «nacionalismo»; ni entre ellos en privado ni cuando se reclamó en público la independencia de Taiwán por parte del grupo de oposición a partir de un momento del periodo que estudio, ni tampoco por la WUFI en el exterior. No intentaban argumentar la existencia de una nación cultural distinta a la china, solo defendían que la isla tuviera un Estado propio con el nombre de República de Taiwán reconocido internacionalmente.

La inmensa mayoría de los *dangwai* y sus votantes eran *benshengren*, aunque también había una minoría de *waishengren* nacidos o criados en Taiwán que se identificaban más con la isla que con su «provincia de origen». Aunque fueran en su casi totalidad *benshengren* los *dangwai* no explotaban esa identidad colectiva, porque consideraban a toda la población de la isla como taiwaneses; y porque la explotación de esa identidad para fines políticos implicaría poner en concreto de relieve la de los *hoklos*, frente a las minorías *hakka*, *waishengren*, y aborígenes. La oposición quería arrebatar el apoyo mayoritario al KMT de los *waishengren* y aborígenes, que elegían siempre como sus representantes en las asambleas a miembros del KMT; y no deseaba divisiones entre *hoklos*, *hakkas* y los pocos *waishengren* que la votaban.

Por otra parte, los principales líderes *dangwai* procedían de la clase media y sus financiadores más importantes eran dueños de pymes, también *benshengren*, descontentos con el trato de favor a los grandes empresarios —sus compañías pertenecían a las industrias protegidas de la competencia exterior—. Sin embargo, la mayoría de sus partidarios eran gente de clase socioeconómica baja, que se había beneficiado poco, en comparación con el resto de la población, del espectacular desarrollo económico vivido en la isla desde el inicio del «milagro de Taiwán»; y la mayoría de la clase media, a pesar de ser la clase social más proclive a las ideas democráticas según dos estudios de dos académicos simpatizantes de la

oposición realizados a comienzos de los noventa, votaba al KMT en cada elección⁴³. Los *dangwai*, por ello, no pretendían solo arrebatar al KMT el apoyo de *waishengren* y aborígenes, y no perder apoyos entre los *hakka*, sino también conseguir el voto de la mayoría de la clase media, *waishengren* y *benshengren*, lo que se les resistía elección tras elección.

Aunque no era parte del grupo *Dangwai*, la Iglesia Presbiteriana de Taiwán, IPT, era una organización legal que de acuerdo a lo establecido por la dirección nacional, la Asamblea General, simpatizaba con sus ideas. La gran mayoría de sus ministros, y posiblemente fieles también, apoyaban a la oposición y más en particular la independencia de Taiwán. En 1977 la Asamblea aprobó una Declaración de los Derechos Humanos con las mismas demandas que los *dangwai*, pero que afirmaba además que «el futuro político de Taiwán debe ser decidido por sus 17 millones de habitantes», un derecho de autodeterminación que los *dangwai* no defendían en público por temor a la represión; más adelante señalaba que «para conseguir nuestro propósito de independencia y libertad para el pueblo de Taiwán en esta situación crítica internacional, urgimos al Gobierno a hacer frente a la realidad y tomar medidas efectivas para que Taiwán pueda ser un país independiente y nuevo».

Desde ese momento el KMT consideró a la IPT como grupo asociado a los *dangwai*. Lin Hung-hsuan y siete de los «treinta y tres de Kaohsiung», acusados de proteger a Shih Ming-teh en su huida, eran ministros de la IPT, incluyendo su secretario general, Kao Chun-ming, condenado a 7 años de prisión. Lin Yi-hsiung y Yao Chia-wen eran miembros de la IPT. En relación a su porcentaje en el total de la población, tan solo un 1%, la proporción de fieles y ministros de la IPT dentro del grupo *Dangwai* era desproporcionadamente alta.

Refiriéndome ahora en concreto a la historia de la política de enfrentamiento, después del Incidente del 228 y durante 35 años de régimen autoritario, hasta diciembre de 1981 solo habían ocurrido unos pocos acontecimientos de acción colectiva prohibida, el Incidente de Zhongli, el Incidente de Qiaotou, la «fiesta de cumpleaños» de Hsu, las «celebraciones» de la revista *Meilidao* y las «fiestas de té» posteriores, pero también algunas manifestaciones instigadas o permitidas por las autoridades a pesar de que violaban igualmente la ley marcial. Además de las acciones de los «patriotas» de *Chifeng* en 1979 hubo otras más importantes en las que los blancos de las reclamaciones eran Gobiernos extranjeros.

Fueron por una parte las que en 1972, después del nombramiento de Chiang Ching-kuo como primer ministro, constituyeron el llamado «movimiento de protección de las islas Tiaoyutai»: marchas patrióticas en los campus de estudiantes universitarios que finalizaban con peticiones en los rectorados y concentraciones frente a ellos en contra de los Gobiernos de EE. UU. y Japón, alentadas por el KMT a pesar del vital apoyo norteamericano. Por otra

parte, la gran manifestación supuestamente espontánea, pero también instigada por el KMT, en las calles de Taipéi contra el Gobierno de EE. UU. tras el anuncio de Jimmy Carter el 15 de diciembre de 1978 de la ruptura de relaciones diplomáticas con la RCh y reconocimiento de la RPCh: comenzó con una marcha de indignados ciudadanos desde el centro de la capital hasta la embajada de EE. UU. para entregar una petición, y aunque esta fue recogida por altos cargos del organismo algunos manifestantes intentaron asaltar la embajada; ante la pasividad de la policía, fueron repelidos por marines estadounidenses usando gas lacrimógeno.

La principal fuente consultada, que es la prensa de la época⁴⁴, confirma que como evidencian tantas obras sobre historia de Taiwán no hubo ningún otro acontecimiento o movimiento de acción colectiva ilegal que todos estos comentados, o por lo menos con una mínima repercusión al recibir información en los medios. Mi principal fuente sí aporta datos sobre acontecimientos de petición colectiva, y de huelga de brazos caídos o ralentización del trabajo dentro de una pequeña fábrica o taller como estrategia de protesta y reivindicación de sus empleados. Con esas dos expresiones traduzco el término chino *daigong*, que significa literalmente «holgazanear en el trabajo» o «trabajo de holgazán», porque se refiere a una acción colectiva consistente en estar dentro del centro de trabajo pero sin realizar la tarea o haciéndola más lenta; esto último es lo que en inglés se llama *slowdown/go-slow* o en francés *grève perlée*, estrategia de protesta y reivindicación laboral que no tiene en castellano un término asentado —e incluido dentro del diccionario de la RAE—.

El uso de la petición, principal forma de acción colectiva legal, fue mucho más alto que el de las dos estrategias del *daigong*, alegales, es decir, no reguladas ni prohibidas expresamente. La primera no se empleó apenas antes del primer episodio relevante de enfrentamiento tras el 228, el movimiento de protección de las islas Tiaoyutai; y las otras dos seguramente nunca antes de dicha protesta pro-KMT, ocurrida al mismo tiempo que la conversión de Chiang Ching-kuo en el «hombre fuerte» del «casi partido-Estado». Estas circunstancias son las que me llevan a describir la sociedad de Taiwán desde el Incidente del 228 y hasta 1972 como prácticamente «silenciosa» en la política de enfrentamiento.

Aunque concentrados en el periodo 1972-1981 los eventos de esas formas de acción, incluidos los de petición, ocurrieron con muy escasa frecuencia y no tuvieron continuidad, pues probablemente no se hicieron más de una, dos o tres acciones por un mismo caso. Con gran seguridad se puede afirmar que en su inmensa mayoría las peticiones solo tuvieron relación con cuatro temas explicados en el siguiente capítulo: contaminación producida por una fábrica concreta; conflictos laborales limitados a una fábrica pequeña o taller de pyme; obras públicas; y ocupación o uso ilegal de lugares y bienes públicos. La Ley de Petición de

1954, que regulaba esta principal forma de acción colectiva legal, permitía presentar una petición a cualquier Gobierno, órgano administrativo o asamblea; la petición tenía que ser presentada en la institución objeto de la misma con un documento en el que se explicase la reclamación y que llevase las firmas de personas o nombre de grupos; y el documento lo podían entregar un máximo de diez personas, llamadas «representantes de los peticionarios».

Las aún mucho menos frecuentes formas del *daigong* ocurrieron también dentro de pequeñas fábricas y talleres de pymes y por conflictos entre empleados y empleadores limitados a los centros de trabajo, y seguramente no hubo huelgas de brazos caídos o ralentizaciones del trabajo que durasen más de una jornada laboral. Cuando eran usadas esas formas de acción colectiva el Gobierno local, órgano competente según la LMCL, convocaba rápido un proceso de mediación. Teóricamente solo concluía con éxito si los representantes en el comité de mediación de las partes enfrentadas y del Gobierno local, en igual número, llegaban a un acuerdo, pero hasta diciembre de 1981 no había habido ninguna mediación en la que el tercero no hubiese impuesto su decisión; era por tanto en la práctica un arbitraje no formal, pues aquellas dos partes no tenían la osadía de no acatar la decisión⁴⁵.

3. Objetivos, hipótesis de partida y justificación del estudio

Esta tesis estudia la política de enfrentamiento en Taiwán entre el inicio de 1982 y el final de 1990 debido a su principal hipótesis de partida: considero que durante dicho periodo hubo un ciclo de protesta, que lo que expliqué antes al definir este fenómeno de la política de enfrentamiento sucedió en Taiwán aproximadamente entre enero de 1982 y diciembre de 1990. Un uso inicial de las fuentes ya prueba que en 1982 comenzó a subir la intensidad de la política de enfrentamiento, tras un periodo de tímida participación en ella desde 1972 y casi ausencia de participación entre aquel año y principios de 1947; que la intensidad ascendió y descendió en dos fases diferenciadas; y que después de finalizar 1990 se alcanzó una relativa estabilidad en esa intensidad que duró al menos seis años.

El trabajo combina narración histórica y análisis. Utilizando la metodología de la historia narro, del modo más detallado que me permite la limitación de la extensión del texto, los hechos de la política de enfrentamiento y relacionados con ella sucedidos durante el periodo, y por tanto el ciclo de protesta en conjunto y numerosos acontecimientos de acción colectiva y movimientos sociales. Posteriormente llevo a cabo un análisis, más resumido, para explicar el «porqué» y el «cómo» de la política de enfrentamiento: de los acontecimientos, los movimientos, y el comienzo, desarrollo y final del ciclo de protesta.

En el análisis empleo las variables más utilizadas desde mediados de los años noventa por los estudiosos de la política de enfrentamiento y más en concreto los acontecimientos de acción colectiva, los movimientos y los ciclos de protesta, destacadas al explicar los últimos: las «oportunidades políticas» que incentivan la acción colectiva; el «repertorio» de formas de este tipo de acción; los significados compartidos por las personas que presentan reclamaciones, como actor desafiante, a actores blancos de las mismas; y las redes sociales por las que se comunican los individuos participantes, directa o indirectamente. Su éxito se debe a que son los factores principales en el proceso central de cualquier fenómeno de la política de enfrentamiento, el de la movilización, y por tanto están también presentes en su contrario, el de la desmovilización; procesos que respecto al conjunto del ciclo se observan, respectivamente, en la fase ascendente y la fase descendente⁴⁶.

En el análisis también presto atención a un tercer proceso, paralelo a ambos, no solo al primero, señalado al definir un ciclo de protesta: el proceso de difusión de esa política de enfrentamiento en forma de acontecimientos aislados y movimientos sociales, desde unos grupos primeros movilizadores a otros que se movilizan más tarde⁴⁷.

Las cuatro variables fueron elaboradas por autores de países occidentales para ayudar a explicar el «porqué» y el «cómo» de la política de enfrentamiento, especialmente movimientos y ciclos de protesta, contemporáneos o pasados, de sus países, de Latinoamérica y del antiguo bloque comunista: Estados democráticos, semidemocráticos o en transición hacia la democracia. En trabajos de autores de Asia Oriental y en concreto Taiwán han sido prácticamente desechadas, a pesar de la lectura de literatura académica en inglés sobre Ciencias Sociales, aunque no en particular política de enfrentamiento, que se muestra en la bibliografía. Hay total consenso entre los autores que han investigado los cambios políticos en Taiwán en que el régimen político se fue haciendo algo menos autoritario durante el periodo en el que considero que hubo un ciclo de protesta, pero siguió siendo básicamente autoritario, hasta después del final del ciclo y algo más allá; y es un argumento que comparto.

Por tanto, una segunda hipótesis de partida es que esas cuatro variables pueden ser también aplicadas para analizar la política de enfrentamiento, explicando lo fundamental del «porqué» y el «cómo», y más en particular acontecimientos de acción colectiva, movimientos sociales y un ciclo de protesta, en un contexto tan diferente: en un país muy lejano y quizás, especialmente en la época, de una «civilización» distinta de los que han sido investigados por los autores que han elaborado y utilizado en sus trabajos dichas variables⁴⁸; y en un régimen que no era democrático, semidemocrático o que atravesase un periodo de transición democrática. Y que también se puede completar el análisis observando el proceso de difusión,

indispensable durante los ciclos de protesta, igualmente olvidado en esas obras previas, puesto que ni siquiera argumentan que hubiera un ciclo durante los años ochenta.

Solo hay obras publicadas sobre ciclos de protesta ocurridos en países de Europa o América⁴⁹. Aun así asumo, como tercera hipótesis de partida, que lo que generaliza Tarrow para los ciclos ocurrió en el ciclo que estudio: que fueron las llamadas oportunidades políticas, «dimensiones consistentes —pero no necesariamente formales o permanentes— del entorno político o de cambio de ese entorno que ofrecen incentivos para la acción colectiva al afectar a expectativas de éxito o fracaso»⁵⁰ de los potenciales actores desafiantes, el factor que entre los cuatro expuestos resultó el más determinante para el comienzo y el desarrollo del ciclo de protesta tanto en su fase ascendente como en su fase descendente. Las oportunidades se expanden cuando el ciclo gana fuerza y se contraen cuando declina.

Esto es así porque la fase ascendente comienza con la apertura de oportunidades para desafiantes más «madrugadores», que las aprovechan, y continúa con la mayor apertura de esas oportunidades o apertura de nuevas para los «madrugadores» y para los desafiantes más «tardíos», que asimismo las aprovechan; es decir, esa fase se caracteriza por la apertura y el aprovechamiento de oportunidades políticas. También porque la fase descendente está a su vez marcada, al menos parcialmente, por el cierre y por tanto no aprovechamiento de oportunidades políticas. Y finalmente, porque durante todo el ciclo de protesta se produce la difusión de las oportunidades abiertas o cerradas, de unos actores desafiantes a otros⁵¹.

Estos son los objetivos e hipótesis de partida de la tesis doctoral, objetivos e hipótesis que no han sido asumidos por ninguna investigación previa, lo que justifica la realización de la tesis. De hecho, este será el primer trabajo que estudie un periodo, y amplio, de la historia de Taiwán centrándose en la política de enfrentamiento, combinando una narración detallada y un análisis, y que adopte para este las variables con mayor éxito en el campo de la misma y del más reducido de los movimientos sociales. Además, ninguna obra publicada ha estudiado un ciclo de protesta ocurrido en un país que no sea parte de Europa o América.

Existen dos trabajos, fruto de una misma investigación, que ofrecen datos estadísticos sobre aspectos de la política de enfrentamiento en Taiwán entre enero de 1983 y diciembre de 1988⁵². Muestran en relación a esos elementos un ascenso y un declive de la intensidad de aquella, lo que parece ser un ciclo de protesta, aunque no usen ambos términos y conceptos. Otras obras destacan una mayor y creciente intensidad de la política de enfrentamiento, de nuevo sin emplear este término y concepto, durante los ochenta y respecto a algunos aspectos al tratar supuestos movimientos que comenzaron o se desarrollaron entonces. «Supuestos» porque en ninguna se demuestra que los hubiera. Se da por cierta su existencia sin aplicar la

definición que he adoptado u otra con amplia aceptación o que proponga el autor, y muchas veces por cometer los «errores» antes señalados. Gran parte de estas obras no llevan a cabo análisis ninguno, y si lo hacen no emplean las variables que serán utilizadas en esta tesis. Excepto una de ellas, tampoco incluyen una narración histórica del supuesto movimiento⁵³.

Los dos primeros trabajos fueron los que me animaron a comprobar la fiabilidad de sus datos por fuentes primarias, si realmente hubo o no un ciclo de protesta de acuerdo a los trabajos de Tarrow y de otros autores sobre ese fenómeno de política de enfrentamiento, y si este se desarrolló solo durante los años elegidos para esa investigación. La utilización inicial de las fuentes me confirmó la fiabilidad de esos datos, me mostró que podía argumentar que hubo un ciclo de protesta y no solo por los aspectos señaladas en ellos sino también por otros más importantes que miden la intensidad de la política de enfrentamiento, y que de acuerdo a todos esos aspectos el ciclo comenzó un año antes y terminó dos años después.

Añadir mucha más información a la escasísima que ofrecen esos trabajos, comprobar si se desencadenaron o no los supuestos movimientos y si hubo otros no tratados en ninguna obra, y en resumen estudiar toda la política de enfrentamiento con una narración histórica de los hechos y análisis de los mismos fueron las motivaciones que me llevaron a elegir el objeto de estudio de la tesis; todo esto, por tanto, justifica también la realización del trabajo.

Espero que resulte de interés para los estudiosos de los movimientos sociales. No obstante, debo recordar que para los que asumimos el concepto de política de enfrentamiento se distingue, y distinguiré, los movimientos sociales de otros tipos o divisiones de ese ámbito de la política, con los que tiene similitudes, diferencias y conexiones. Adelanto que no todo lo que narraré y analizaré separadamente junto al ciclo de protesta en su conjunto puede ser considerado movimiento, porque además de campañas de acción colectiva con despliegue de mensajes de RUNC hubo muchos acontecimientos aislados de acción colectiva.

Identificaré cambios y permanencias en el conjunto de la política, pues esta incluye tres ámbitos conectados entre sí y por tanto los cambios y permanencias en alguno afectan a los otros. Pero tengo que aclarar algo en relación a esto, y a los objetivos y la justificación de la tesis. Atenderé a cambios y permanencias en los demás ámbitos por el efecto que tengan en la política de enfrentamiento, pero no es mi propósito analizar los efectos de la última sobre los otros. Para ello, debido a la extensión limitada de la tesis, debería renunciar a detallar numerosos acontecimientos y movimientos, algo que no hacen obras anteriores y que justifica así la realización de esta tesis. Además, ningún trabajo previo ha estudiado los efectos de los demás ámbitos en la política de enfrentamiento, otra justificación de mi investigación; y aunque no usen el término política de enfrentamiento ni identifiquen los movimientos según

la definición expuesta, los efectos de aquella en la política institucional y en la práctica de derechos y obligaciones de ciudadanía sí han sido ya investigados y debatidos.

4. Metodología

En la narración de los hechos históricos utilizaré la metodología propia de la historia. Recurriré a las fuentes documentales primarias que considero más apropiadas, después de haber hecho una crítica de las mismas, para la elaboración de una correcta historiografía. Tomo además el ejemplo de otros trabajos sobre historia de la política de enfrentamiento y más en concreto sobre movimientos sociales y ciclos de protesta. En estos, incluido *Democracy and Disorder: Politics and Protest in Italy, 1965-1975* de Tarrow, publicado en 1989 y con el que el autor expuso por primera vez su concepto de ciclo de protesta, la principal o única fuente primaria empleada es la prensa de la época⁵⁴; con menos importancia, también se utilizan fuentes orales, entrevistas en profundidad a protagonistas de los hechos, u otros documentos escritos. Yo primaré igualmente la prensa, en concreto tres periódicos, que narran con profundo detalle los acontecimientos de acción colectiva.

Esos tres diarios son *Lianhe Bao* (*United Daily News* por su nombre oficial en inglés); *Lianhe Wanbao* (*United Evening News*) desde febrero de 1988, cuando empezó a publicarse; y *Jingji Ribao* (*Economic Daily News*). Por conveniencia usaré respectivamente las siglas *LHB*, *LHWB* y *JJRB*. Los tres pertenecían y pertenecen al mismo grupo de comunicación, uno de los entonces dos grandes grupos privados y basados solo en medios de prensa, junto al de *Zhongguo Shibao* (*China Times*). *LHB* era y es un diario matutino y *LHWB* vespertino, ambos de información general pero con muchos reporteros y articulistas diferentes; y *JJRB* fundamentalmente un diario de información económica. *LHB* y *Zhongguo Shibao* eran los dos periódicos de mayor difusión y venta, igualados en ambos aspectos, junto al diario oficial del KMT, *Zhongyang Ribao* (*Central Daily News*); este los superaba por un estrecho margen seguramente porque era distribuido en todas las oficinas de la Administración. Los siguientes eran *JJRB* y desde que empezó a publicarse *LHWB*, mientras que el resto de diarios, once hasta 1988 y otros varios desde entonces, tenían mucha menos difusión y venta.

LHB, *LHWB*, *JJRB*, *Zhongguo Shibao* y la mayoría de los pocos periódicos restantes no eran «portavoces» de las autoridades del KMT, lo que quizás podría suponer alguien no conocedor de la realidad de Taiwán después de haber definido al régimen como autoritario; ese papel ya lo ejercía *Zhongyang Ribao*. Al menos esos otros periódicos no lo eran a partir de la llegada al poder de Chiang Ching-kuo en 1972. Como he señalado, los límites a la

libertad de prensa eran no hacerle críticas a él y no poner en cuestión el «sistema». Esa relativa libertad de prensa continuaría aumentando durante los años objeto de estudio. Y lo que es fundamental para esta investigación: los diarios podían informar, e informaban, de cualquier acontecimiento de acción colectiva, incluidos aquellos en que las autoridades políticas eran destinatarias de las demandas y en los que sí se ponía en cuestión el sistema, siempre que no se mostrasen de acuerdo con esto pero sin la necesidad de «contraatacar» defendiendo entusiásticamente a esas autoridades y el sistema.

En el caso de *LHB*, *LHWB*, *JJRB* y *Zhongguo Shibao*, comparando sus comentarios acerca del KMT y el Gobierno y la oposición pueden ser considerados pro-KMT/Gobierno, porque las autoridades no permitían un diario abiertamente partidario de la oposición —solo revistas—. Se mostraban siempre de acuerdo con las grandes decisiones del KMT en relación al régimen político, decisiones que fueron cambiando, aunque podían criticar, y criticaban con mayor frecuencia mientras avanzaba el periodo, políticas concretas del Gobierno. De hecho, intentaban acercarse lo más posible a posiciones neutrales en relación a la oposición, lógicamente, pues ambos grandes grupos privados competían entre ellos por convertir en sus lectores al 20-30% de la sociedad que votaba a la oposición, sin perder a votantes del KMT —no podían, pues no se toleraba un diario anti-KMT—. Todo esto ha sido ya destacado por otros autores, pero yo mismo lo he comprobado respecto a *LHB*, *LHWB* y *JJRB*. En estos diarios solo una parte ínfima de los acontecimientos del ciclo de protesta recibieron censura.

Otra prueba de la credibilidad de al menos los diarios que utilizo como fuente de información es el hecho de que, antes de empezar el ciclo, el Incidente de Zhongli, Incidente de Qiaotou, la campaña de concentraciones del breve movimiento social impulsado por la revista *Meilidao* e Incidente de Kaohsiung sean todos narrados en *LHB* —*LHWB* comenzó a publicarse en 1988 y *JJRB* recogía información sobre política de enfrentamiento solo si afectaba a asuntos económicos— sin que ninguna otra fuente contradiga lo básico de esos hechos que muestran los artículos, y que nos interesa para narrar y analizar la historia de la política de enfrentamiento. Incluso la totalidad de las declaraciones durante el juicio de cada uno de los «ocho de Kaohsiung», desmintiendo la versión oficial, es recogida por *LHB*.

LHB, en particular, informaba prácticamente siempre de algo importante para conocer la represión que pudo sufrir la participación en la política de enfrentamiento: de cualquier caso, sin importar la causa, por el que se procesaba o condenaba a una persona por un delito castigable con al menos el Código Penal. Comentaba el caso, resumía el contenido del auto de procesamiento o la sentencia, e incluía hasta el nombre completo de los afectados.

Con objeto de realizar esta tesis, entre los años 2006 y 2014 he leído más de un millar

de artículos de *LHB*, *LHWB* y *JJRB*. Esto ha sido posible porque la consulta de los tres periódicos la he llevado a cabo por internet, en el sitio web <<http://www.udndata.com/>>, que contiene todos y cada uno de los artículos publicados en esos diarios y las revistas del mismo grupo de comunicación, en chino —su lengua original—, desde el inicio de su publicación. En el caso del más antiguo, *LHB*, desde el 16 de septiembre de 1951; en el de *JJRB* desde el 20 de abril de 1967; y en el de *LHWB* desde el 22 de febrero de 1988.

La consulta en el sitio web es de pago y requiere el registro del usuario. Se hace a través de la escritura en un buscador de «caracteres claves» (*guanjian zi*) y la elección de fechas («desde-hasta»). El sitio web muestra entonces páginas con el título, fecha, edición y encabezamiento y primeras frases de todos los artículos con esos caracteres claves entre las fechas elegidas. Dependiendo de la cantidad pagada el usuario dispone de un número de puntos para poder leer artículos completos, puntos que se van restando cuando se elige esa opción. Esto es lo que he hecho para encontrar información en el sitio web: escribir caracteres claves y obtener todos los artículos con ellos, y después de leer el comienzo del artículo optar o no por leerlo entero. Por tanto, junto a esos más de mil artículos también he leído el encabezamiento y primeras frases de un número aún muchísimo mayor. El propio número de artículos con caracteres claves, comprobando por el título y comienzo que se referían a lo que buscaba, ha sido también un modo de lograr información, para saber la relevancia de algo.

He utilizado el buscador entre el 16 de septiembre de 1951, día del primer ejemplar de *LHB*, y el 31 de diciembre de 1996, aunque la gran mayoría del más de millar de artículos leídos por completo están concentrados en el periodo enero de 1982-diciembre de 1990.

Una segunda fuente escrita de la época, aunque de mucha menor importancia, es el boletín bimensual en inglés *Taiwan Communiqué*, *TC*, publicado desde diciembre de 1980 por simpatizantes de la oposición al KMT en los Países Bajos y los EE. UU., pero con colaboradores dentro de la isla. Es una excelente recopilación de los principales hechos históricos de la época, incluido los más importantes acontecimientos de acción colectiva, si bien está escrita desde una óptica abiertamente anti-KMT e independentista. Los boletines de *TC* fueron publicados en papel pero han sido también consultados por internet, y en este caso gratuitamente, en la página web <<http://www.taiwandc.org/twcom/index.html>>.

Las fuentes orales son las segundas en importancia tras *LHB/LHWB/JJRB*. A lo largo de mis nueve años de investigación en Taiwán he obtenido información sobre la época de innumerables personas, amigos, conocidos y otros, que vivieron los hechos que estudio, a las que he preguntado en multitud de ocasiones acerca de los mismos, siempre anotando sus respuestas en mis inseparables libretas. Las principales fuentes orales proceden sin embargo

de entrevistas en profundidad a personas protagonistas y con conocimientos de primera mano de los hechos que narro y analizo, siguiendo el modelo de *key informant interviewing*. Fueron entrevistas realizadas en encuentros personales, salvo con una de ellas, a través del teléfono por deseo de la misma; usando la lengua china; y grabadas en audio, en MP3 o casetes.

Entre 2006 y 2011 realicé entrevistas en profundidad a trece informantes distintos, y en varias ocasiones con cada uno. El nombre y una breve explicación de la identidad de estas personas se encuentran en el apartado de fuentes y bibliografía de la tesis, aunque todas serán mencionadas con frecuencia en los siguientes capítulos, al ser protagonistas de los hechos. Manteniéndome en una posición que creía de absoluta neutralidad traté de sonsacar de cada uno de los entrevistados la máxima información. No obstante, también he tenido en cuenta que mis preguntas eran acerca de sucesos acaecidos unos treinta años atrás y por tanto los fallos en el recuerdo que podían tener, y admitían tener, algunos entrevistados. A pesar de ello, ninguna información obtenida a través de las entrevistas contradice la obtenida por mis fuentes escritas, y viceversa. Ambas se refuerzan y confirman su validez.

El uso directo que hago de fuentes secundarias es mínimo, pues recurro solo a las dos obras citadas en el anterior apartado, producto de una misma investigación llevada a cabo en 1989-1990; fueron las que me animaron a concretar el tema de la tesis porque parecían mostrar un ciclo de protesta entre al menos 1983 y 1988 respecto a algunos aspectos de la política de enfrentamiento resumidos en datos estadísticos, especialmente el número de acontecimientos por mes y por tanto su frecuencia a lo largo de ese periodo. Una utilización inicial de mis fuentes primarias, las que acabo de comentar y especialmente los tres diarios, demostró la fiabilidad de los datos. Incluso esto es algo que se puede asumir de acuerdo a lo explicado sobre la prensa y en concreto esos periódicos y *Zhongguo Shibao*, pues las fuentes que utiliza la investigación que dio origen a las dos obras son este último diario y dos más pequeños del centro y sur de la isla. *Zhongguo Shibao* no dispone en la actualidad de un sitio web con buscador en el que esté el contenido de todos sus ejemplares.

No obstante, este trabajo no hubiera sido posible sin una abundante lectura de libros, tesis, revistas, folletos y otros documentos sobre la historia general de Taiwán gracias a las bibliotecas y los archivos de la excelente Academia Sinica, en Taipéi; una lectura previa a la propia decisión sobre el tema y los objetivos concretos de la tesis, y que me permitió poseer unos conocimientos muy amplios acerca de la historia de la isla que hasta entonces no tenía.

Los textos originales de las leyes que he citado y citaré fueron encontrados a través de la búsqueda en el sitio web <<http://www.lawbank.com.tw/>>, en chino. Requiere también ser un usuario registrado y ver documentos legales en sus diferentes etapas tras modificaciones

legislativas mediante el pago de puntos, que se van restando cuando se utilizan.

La elección de las fechas del 16 de septiembre de 1951, día del primer ejemplar de *LHB*, y el 31 de diciembre de 1996 para la utilización del buscador se debe a lo siguiente: sabía por mis conocimientos de la historia de Taiwán que no encontraría mucha información sobre política de enfrentamiento hasta enero de 1983, primer mes de la citada investigación; quería disponer de un espacio largo de tiempo posterior al último mes de la misma, diciembre de 1988, para comprobar cuando terminó el ciclo de protesta; y 1996 es generalmente considerado como el año final de la etapa de la transición a la democracia formal en Taiwán.

La utilización inicial de fuentes primarias mencionada fue un primer uso del sitio web, circunscrito más a la lectura de titulares y comienzo de artículos que a su lectura completa. Tras ese primer uso llevé a cabo una búsqueda y lectura más detallada y completa de las noticias sobre la política de enfrentamiento entre enero de 1982 y diciembre de 1990. Completé la obtención de información en el sitio web con otras fuentes primarias, que me confirmaron además mi percepción de que el periodo establecido para el ciclo de protesta era correcto, y las pocas fuentes secundarias utilizadas. Los caracteres clave empleados se refieren en especial a los grupos, personalidades, temas de enfrentamiento y formas de acción colectiva que fueron protagonistas del periodo 1983-1988 de acuerdo a la estadística de esas dos obras y en los supuestos movimientos centro de atención de la bibliografía revisada; y a los grupos, personalidades, temas y formas de acción sobre los que iba obteniendo información a través de la propia búsqueda y lectura en el sitio web, fuentes orales y *TC*.

Tras la narración de los hechos, basándome en esas fuentes primarias, haré un análisis de los mismos: de los acontecimientos de acción colectiva, los movimientos, y el comienzo, desarrollo y final del ciclo de protesta. Como señalé, para explicar el «porqué» y el «cómo» de todo ello utilizaré las variables de análisis con mayor éxito en la bibliografía sobre política de enfrentamiento y de modo más específico acción colectiva, movimientos y ciclos de protesta: porque son los factores más importantes en el proceso central de la política de enfrentamiento, la movilización, en palabras de Tarrow los «cuatro poderes principales que transforman las reclamaciones en acción»⁵⁵; y están por tanto también presentes en el proceso contrario, la desmovilización. Son las «oportunidades políticas», el «repertorio de formas de acción colectiva», los «significados compartidos» y las «redes sociales de comunicación».

Su uso conjunto como variables de análisis, no de cada uno o algunos de esos factores por separado, procede del enfoque ecléctico que en la segunda mitad de los años noventa adoptaron gran parte de los principales académicos en el estudio de los movimientos, entre ellos McAdam, Tarrow y Tilly. Hasta entonces estaban adscritos a teorías «rivales», al seguir

las diferentes tradiciones estructuralistas, racionalistas y culturalistas de las Ciencias Sociales: las teorías del «proceso político», la «movilización de recursos», el *framing* o «enmarcado» y en menor medida los «nuevos movimientos sociales»⁵⁶. Los dos primeros factores que he citado son propiedades de un entorno político determinado en un momento concreto que moldean la política de enfrentamiento ocurrida; y los otros factores son prácticamente las condiciones mínimas indispensables para que un potencial desafiante recurra a la acción colectiva de enfrentamiento, el «motor» y los «cimientos» de esta, respectivamente.

A continuación explico estos factores y variables de análisis, según los entienden los autores que tomo como principales referencias y mi propia interpretación de ellos⁵⁷.

-Oportunidades políticas: utilizando la definición de Tarrow, son las «dimensiones consistentes —pero no necesariamente formales o permanentes— del entorno político o de cambio de ese entorno que ofrecen incentivos para la acción colectiva [de enfrentamiento] al afectar a expectativas de éxito o fracaso»⁵⁸. Es decir, rasgos estables o nuevos, producidos por cambios del entorno político, moldean la política de enfrentamiento ocurrida dentro del mismo cuando muestran las ventajas de la acción colectiva o las amenazas que supone la inacción para el éxito o el fracaso de lo que potenciales actores desafiante desean conseguir o mantener, cuando de estas maneras incentivan la acción colectiva. El «lado contrario» de las oportunidades políticas son rasgos del régimen que muestran otro tipo de amenazas, los riesgos y costes en los que incurriría un potencial actor desafiante si recurriera a la acción colectiva, pues no incentivan esta, sino que la desincentivan.

La mayoría de estudiosos de los movimientos y el más amplio campo de la política de enfrentamiento llaman «estructura de oportunidad política» al conjunto de las principales dimensiones del entorno político que incentivan los acontecimientos de acción colectiva, los movimientos sociales, los ciclos de protesta, las revoluciones y cualquier otra forma de la política de enfrentamiento. No obstante, el uso del término estructura se debe a que las oportunidades políticas son propiedades de ese entorno en un momento determinado, no a que sean realidades objetivas y evidentes para cualquier potencial desafiante y causen así automáticamente acontecimientos de acción colectiva, movimientos, ciclos de protesta, etc.

Las oportunidades políticas —elemento principal de la teoría del proceso político a la que estuvieron adscritos Tarrow, Tilly y McAdam—, para que «induzcan a participar en acciones colectivas quizá arriesgadas y desde luego costosas»⁵⁹, deben ser percibidas por los potenciales desafiante que las aprovechan; y las amenazas que desincentivan la acción colectiva también necesitan esa percepción por parte de quienes no se movilizan a causa de ellas y de los desafiante que solo lo hacen muy esporádicamente y a pequeña escala para que

las amenazas les afecten lo menos posible. La percepción puede resultar correcta o incorrecta para el desafiante: por ejemplo, puede participar en la política de enfrentamiento al percibir oportunidades pero fallar en percibir, previamente, las amenazas que desincentivan esa participación; y al contrario, este tipo de amenaza puede ser más aparente que real.

Antes destaqué el papel fundamental en los ciclos de protesta de la apertura, el aprovechamiento y el cierre de oportunidades, y que la fase ascendente se caracteriza por la apertura y el aprovechamiento. Las oportunidades son abiertas en el momento en el que potenciales desafiantes las perciben, con independencia de que sean dimensiones de cambio en el entorno político o dimensiones consistentes del mismo; aprovechadas cuando se lleva a cabo acción colectiva tras esa percepción, pues dichas dimensiones son incentivos para ella; y el cierre de oportunidades implica que los hasta entonces desafiantes o los potenciales desafiantes aún no movilizados perciben que se disminuyen los incentivos y aumentan los desincentivos para la acción colectiva derivados del entorno político.

Con objeto de limitar este concepto y que sea más útil para el análisis la mayoría de estudiosos de la política de enfrentamiento centra su atención en las oportunidades políticas o dimensiones de la estructura de oportunidad política más importantes para moldear aquella dentro de un régimen en un momento concreto: las que con mayor frecuencia incentivan la acción colectiva empleada por los desafiantes más habituales, los grupos que no tienen acceso regular y pleno a la participación en la política institucional, al afectar a sus expectativas de éxito. Considero que la principal es precisamente el incremento en el acceso a la participación en la política de enfrentamiento, que no tiene por qué ser una dimensión de cambio del entorno político, pues puede ser estable: lo necesario para que esa oportunidad exista es que los potenciales desafiantes perciban dicho incremento en el acceso. Con esto me refiero a dos circunstancias tratadas con frecuencia como dimensiones separadas de la estructura de la oportunidad política, pero que creo adecuado integrarlas en una misma, porque ambas incrementan el acceso a esa participación.

Por una parte, a la menor represión y en consecuencia mayor facilitación de la acción colectiva, algo primero resaltado por Tilly⁶⁰, con la que responden o pueden responder a ella, según su capacidad de represión o propensión o voluntad para usarla, los blancos de las reclamaciones y en particular las autoridades mediante sus instrumentos de control y prevención de dicha acción colectiva, la cual adquiere además diferentes formas influida por el alcance de la represión y la facilitación; es decir, que como mínimo ese alcance no afecta por igual a cualquier forma de acción colectiva, pues en cualquier régimen siempre hay formas prohibidas y generalmente una regulación del uso de las toleradas.

Por otra parte, a la mayor apertura de las autoridades políticas a nuevos actores que se convierten en políticos por desempeñar el papel de desafiantes. El acceso a la participación en la política de enfrentamiento será mayor cuanto también lo sea la posibilidad de obtener interlocución con las autoridades, ser así un actor político reconocido por ellas, a través de la acción colectiva; aunque si la apertura a un nuevo actor llega hasta el punto de que se le otorga un acceso regular y pleno a la política institucional se estimula su participación en esta, no en la política de enfrentamiento. La apertura de las autoridades a nuevos actores desafiantes depende igualmente de la forma de esa acción y del modo de llevarla a cabo.

Otras dimensiones de la estructura de oportunidad política que con más frecuencia incentivan la política de enfrentamiento en la que actúa la gente que carece de acceso regular y pleno a la participación en la política institucional, señaladas por varios autores, son la disponibilidad de aliados influyentes para el éxito de estos desafiantes más habituales; la existencia de múltiples centros de poder dentro del régimen político, al otorgar a los desafiantes numerosos destinatarios de las demandas, más posibles respuestas favorables; la división de las «élites» del régimen, al fomentar también la fragmentación del poder ante esos grupos débiles en recursos; y por el mismo motivo la inestabilidad de los alineamientos políticos dentro de las instituciones, lo que ocurre especialmente en las democracias, a causa de frecuentes elecciones y pactos entre fuerzas políticas con diferente resultado.

Además de no afectar por igual el alcance de la represión y la facilitación a cualquier forma de acción colectiva, y depender también la apertura de las autoridades a nuevos actores que recurren a la acción colectiva de la forma de esta y del modo de llevarla a cabo, las oportunidades políticas no tienen por qué estar extendidas del mismo modo a cualquier potencial grupo desafiante, pues es posible que afecten solo a parte de ellos, especialmente en regímenes no democráticos. La represión o facilitación, la apertura de las autoridades a nuevos actores que se convierten en políticos por ser desafiantes, o la disponibilidad de aliados influyentes, puede variar según características particulares de los grupos, los temas de enfrentamiento, la participación, la escala territorial de la protesta, etc. Incluso, aunque ocurra muy excepcionalmente, hay desafiantes «suicidas» que no se guían por la percepción de oportunidades y amenazas; es decir, que se movilizan con la frecuencia y la escala en que son capaces de hacerlo al estar dispuestos a sufrir las consecuencias de la represión.

En relación a esto último, es necesario destacar por tanto que mi argumento no es que la incentivación de la acción colectiva de enfrentamiento por oportunidades políticas sea una condición *sine qua non* para que haya esa acción colectiva, pero sí que la estructura de oportunidad política moldea la política de enfrentamiento en un entorno y un momento

concretos: porque incentiva la participación en ella de cualquier potencial grupo desafiante o de algunos en particular siempre que respete o respeten las normas establecidas en cuanto al uso de formas de acción; ese incentivo y por tanto esa participación serán mayores cuanto más numerosas y más amplias sean sus dimensiones, y menores cuanto menos numerosas y menos amplias sean; y puede incluso propiciar la aparición de desafiantes «suicidas», y en consecuencia incrementar el nivel de represión puesta en práctica en ese entorno político.

-Repertorio de formas de acción colectiva, también denominado repertorio de enfrentamiento —*repertoire of contention*: Tarrow, Tilly— o repertorio de movilización —Cruz—: tal como explicó por primera vez Tilly⁶¹ —el concepto de repertorio fue también importante en la teoría del proceso político, en especial para Tilly, su creador, y Tarrow— las diferentes formas de acción colectiva que en un entorno político concreto y un momento dado puede utilizar cualquier potencial desafiante, o una parte amplia de ellos si su uso requiere alguna condición muy extendida entre los mismos —por ejemplo la huelga, cuya utilización necesita la condición de trabajador asalariado—, constituyen en conjunto un «repertorio», porque su número está limitado a unas formas específicas disponibles, las fáciles de usar por ser las que saben y son capaces de emplear esos potenciales desafiantes, y las que resultan acordes con la cultura de la sociedad a la que ellos pertenecen.

Suelen ser «formas bien definidas ya familiares para los participantes»⁶², parte de su «reserva de formas familiares de acción»⁶³, las que siempre saben y son capaces de usar, las más fáciles de poner en práctica. También hay innovación en los repertorios, pero lentamente desde un punto de vista histórico. No es muy frecuente que sea una «innovación total», que se deba a formas de acción colectiva completamente nuevas pero no complicadas de aprender, cuyo uso resulte asimismo fácil, aunque también sucede; es más habitual que se produzcan «innovaciones en los márgenes»⁶⁴ del repertorio: creación de variantes de formas ya conocidas, generalmente más fáciles de emplear que estrategias de acción totalmente nuevas. Además, con la transformación a lo largo de la historia de la cultura de una sociedad algunas formas salen del repertorio, al no resultar ya acordes con la misma.

En un repertorio hay por tanto estabilidad, y en menor grado cambios que solo son capaces de identificarse a cierta distancia en el tiempo, pues las innovaciones totales o en los márgenes pueden ser efímeras. Las innovaciones, en un grado u otro, suelen ocurrir durante los ciclos de protesta, ya que su fase ascendente está caracterizada por la innovación en el repertorio. Este incluye formas permitidas y formas prohibidas de acción dentro del concreto régimen político, aunque las últimas pueden ser toleradas en la práctica con unas condiciones o utilizadas a pesar de la represión contra ellas pero siempre bajo los costes y riesgos de la

prohibición; el repertorio está así estrechamente relacionado con la oportunidad política del incremento del acceso, al afectar de distinto modo a unas u otras formas de acción el alcance de la represión y la facilitación y de la apertura de las autoridades a nuevos actores.

El repertorio de cada entorno político en un momento concreto moldea junto a la estructura de oportunidad la política de enfrentamiento llevada a cabo dentro de él, pues esta variará según las formas disponibles de acción colectiva y el grado en que son permitidas o prohibidas. La fase ascendente de un ciclo está así también caracterizada por el uso de unas formas concretas de acción, entre ellas las que suponen innovaciones en el repertorio, totales o más frecuentemente en los márgenes del mismo. En un sentido amplio los movimientos sociales son una forma más del repertorio, pero prefiero no incluirlos en él para la utilización de esta variable de análisis, tratar las campañas de movimiento como una agregación de las formas de acción colectiva menores en tiempo y escala —peticiones, manifestaciones, huelgas, mítines, violencia colectiva, etc.—, las que sí incluiré en el estudio del repertorio.

-Significados compartidos: para la acción colectiva de enfrentamiento es necesario que la gente que recurre a ella como desafiante comparta significados que animen, justifiquen y dignifiquen la acción, que funcionen por tanto como su «motor» psicológico, cultural, ideológico, etc. Separadamente, David Snow y William Gamson y sus colaboradores fueron los primeros que subrayaron esa necesidad, aplicando el concepto de *frame*, «marco», al estudio de la acción colectiva y los movimientos, utilizado ya antes en la psicología social⁶⁵.

Un *frame* es un «esquema interpretativo que simplifica y condensa el mundo de ahí fuera»⁶⁶ de un modo que hace que esas personas «se pongan de acuerdo en el diagnóstico de la situación y en las medidas para responder al conflicto»⁶⁷; en el «esquema interpretativo» o definición de la realidad se incluye la percepción de oportunidades o no percepción de graves amenazas para la acción colectiva, y esas «medidas para responder al conflicto» son formas del repertorio utilizadas de una determinada manera. El grupo de Snow denominó además *framing* o «enmarcado» a la elaboración de un *frame*, y ambos términos y conceptos fueron asumidos primero entre la mayoría de los estudiosos de los movimientos —el *framing* fue una de las teorías «rivales» antes del enfoque ecléctico— y posteriormente en el más moderno enfoque académico que utiliza la noción de política de enfrentamiento.

Además de sentirse perjudicadas por algo y optimistas en la solución del problema mediante la acción colectiva, las personas que reclaman necesitan compartir una identidad colectiva que sirva para animar, justificar y dignificar su acción —algo resaltado por Alberto Melucci, un autor cuyo trabajo es considerado parte de la teoría de los nuevos movimientos sociales—, al unir las y separarlas como un «nosotros» frente al «ellos», los blancos de las

reclamaciones —antagonistas y/o destinatarios de las mismas—. Identidad colectiva que puede ser parte del *frame*, construida durante la elaboración de este, o preexistente a él.

Los *frames*, y si no forman parte de estos «esquemas interpretativos» o definiciones de la realidad las identidades colectivas que unen a los participantes, son por tanto los significados que esas personas comparten que actúan como «motor» de su acción colectiva, al animarla, justificarla y dignificarla. La fase ascendente de un ciclo de protesta se caracteriza por nuevos significados compartidos que sirven a ese fin, debido a la mayor y creciente intensidad de la política de enfrentamiento. El sostenimiento en el tiempo de la acción colectiva, la persistencia en objetivos comunes y la continuidad del sentimiento de solidaridad, es decir, un movimiento social, presupone que se mantengan también significados compartidos entre los participantes, aunque puedan cambiar.

-Redes sociales de comunicación —en varias obras sobre movimientos este factor es llamado *movilizing structures*, «estructuras movilizadoras», refiriéndose tanto a redes como a organizaciones formales, pero en la actualidad está siendo centrado en el concepto de redes, pues para que funcionen organizaciones lo importante son las redes que unen a sus miembros; además, la expresión redes sociales de comunicación, prestada de Cruz, muestra mejor el significado del factor—: para la acción colectiva de enfrentamiento es también necesario, salvo en acciones espontáneas, que las personas que la lleven a cabo se comuniquen dentro de alguna red social, directa o indirectamente. Sin esa comunicación sería imposible que los participantes compartieran significados entre los que se encuentran la percepción de oportunidades y el acuerdo en recurrir a formas de acción del repertorio; recoger recursos de cualquier tipo para la puesta en práctica de las formas elegidas; planear y organizar la acción colectiva; y tomar decisiones conjuntas sobre ella.

Las redes sociales de comunicación son así los «cimientos» de la acción colectiva. Pueden ser preexistentes a esta, pero apropiadas para su comunicación por los desafiantes, o creadas *ad hoc* por ellos o unos particulares activistas que promueven esa acción. Pueden además estar basadas en vínculos formales entre personas, al pertenecer a organizaciones, siguiendo sus normas internas y las instrucciones de su dirección para la movilización; o en vínculos informales por lazos de parentesco, amistad, vecindad, intereses comunes, trabajo, estudio u ocio en un mismo centro, etc., y los que se establecen durante la acción colectiva cuando esta consiste en la reunión en un espacio, siendo esas personas participantes en ella.

La fase ascendente de los ciclos de protesta, debido a la mayor y creciente intensidad de la política de enfrentamiento, está caracterizada por la apropiación de redes sociales preexistentes por parte de los desafiantes y para su comunicación, o la creación de redes con

esta misma finalidad por parte de ellos o unos particulares activistas.

En un movimiento se mantienen estables las redes por las que se comunican los participantes, sus líderes y estos con el resto de aquellos, pues en caso contrario no resultaría posible sostener, organizando y recogiendo recursos, la campaña de acción colectiva. Cuando están presentes en un movimiento una o varias organizaciones al ser miembros de ellas una parte o la mayoría de los participantes, y estar dirigidas por sus líderes, son usualmente llamadas «organizaciones de movimiento social», OMS. Pero su existencia en la práctica se basa también en la presencia de redes sociales, en vínculos bien definidos que comunican a la cúpula, mandos intermedios en caso de haberlos y sus bases, además de a los integrantes de estas; y si varias OMS pretenden actuar en coalición en una campaña deben funcionar las redes que las unen, o a sus cúpulas. Una OMS —el concepto de *Social Movement Organization*, fue central en la Teoría de la Movilización de Recursos de John D. McCarthy y Mayer Zald— puede haber sido creada antes de la campaña o con el fin de realizarla.

En el análisis prestaré además especial atención a otro proceso diferente a los de la movilización y la desmovilización, indispensable de los ciclos de protesta: el de la difusión de la política de enfrentamiento, y que se basa en la transmisión de información sobre dicha política de enfrentamiento de unos grupos a otros; esto produce especialmente la imitación de la acción colectiva de los primeros por parte de los segundos tras observar los resultados beneficiosos o al menos no perjudiciales de esa acción colectiva, que por tanto les ofrece un efecto demostrativo que les invita a buscar resultados similares.

Como explica Tarrow, en los ciclos de protesta es clave «la difusión de la propensión a la acción colectiva desde su iniciador a grupos no relacionados previamente», «la difusión ocurre en todos los grandes episodios de política de enfrentamiento, pero durante los ciclos de enfrentamiento, cuando las relaciones existentes son desestabilizadas, nuevos actores movilizados están especialmente atentos a lo que otros están haciendo y están menos restringidos que lo que podían haber estado para comportarse en unos modos esperados. La difusión no requiere contacto directo cuando las similitudes entre los actores están presentes, y los actores aprenden lo que otros como ellos están haciendo». No necesitan ese contacto porque hay «camino indirectos de difusión», especialmente gracias a la labor de transmisión de información sobre política de enfrentamiento que hacen los medios de comunicación. En el proceso de la difusión lo principal es la difusión de las oportunidades políticas, pues el proceso resulta especialmente de «las decisiones de la gente para tomar ventaja de las oportunidades que han sido demostradas por las acciones de otros grupos»⁶⁸.

En la fase descendente de un ciclo, los «cuatro poderes» están también presentes pero

no tienen por qué ser los únicos que básicamente la expliquen, y algunos ni siquiera ser los principales. El proceso de desmovilización que caracteriza en conjunto a la fase descendente se debe generalmente también a factores distintos, más o menos importantes que los otros, pero dependen de cada proceso en cuestión. Por tanto, para el análisis de la fase descendente del ciclo y del proceso de desmovilización que lo caracteriza en conjunto buscaré si hubo factores, y cuáles fueron, decisivos para ello y diferentes de los «cuatro poderes»⁶⁹.

5. Estado de la cuestión a partir de la revisión de la bibliografía

No existen demasiadas obras sobre la política de enfrentamiento en Taiwán durante los años ochenta. No pretenden estudiar toda ella sino los «supuestos» movimientos ocurridos o alguno en concreto, excepto en el caso de las dos obras que emplearé como casi únicas fuentes secundarias. Estas sí tratan toda la política de enfrentamiento, aunque solo aportan datos estadísticos y no cubren el conjunto del periodo de la tesis. No utilizan aquel término —traduciéndolo al chino— pues el citado artículo de Tarrow, Tilly y McAdam es posterior; pero tampoco emplean el concepto de ciclo de protesta a pesar de que sus datos parecen mostrar el desarrollo de un ciclo, y de que Tarrow sí lo había formulado ya antes.

La investigación que dio origen a ambas obras fue llevada cabo durante 1989 y 1990 por un equipo formado por los académicos Chang Mau-kuei, Huang De-fuh, Chu Yun-han y Hsu Tzong-li y tres estudiantes de posgrado. Una de ellas, el breve libro *Minguo qishi nian Taiwan diqu “ziliuji” zhijian zhi yanjiu* («Estudio de los acontecimientos de “autoauxilio” en el área de Taiwán durante los años ochenta») editado por los académicos, fue publicada en 1992 por una agencia gubernamental, que financió la investigación; la otra, la tesis de máster *Zhengti zhuanxing qi deshehui kangyi: Taiwan 1980 niandai* («Protesta social en época de transformación del sistema de gobierno: Taiwán en la década de 1980»), fue defendida en 1990 por uno de los estudiantes, Wu Chieh-min, y dirigida por uno de los académicos, Chu. Bajo la guía de estos, y siguiendo claramente el modelo de *Democracy and Disorder*, Wu y demás estudiantes buscaron información sobre acontecimientos de acción colectiva en tres diarios, *Zhongguo Shibao* y dos menores, en el periodo enero de 1983-diciembre de 1988⁷⁰.

En el primer trabajo, en adelante Chang et al., los cuatro académicos denominan «acontecimientos de autoauxilio» a los de acción colectiva de enfrentamiento, ya que siguen la misma definición que he dado de estos. Una utilización inicial de mis fuentes primarias, especialmente *LHB/LHWB/JJRB*, explica ya por qué usan la expresión «autoauxilio», *zili jiuji*: en la década de los ochenta el término se popularizó en los medios y entre los propios

desafiantes para calificar la acción colectiva a la que recurrían ciudadanos que se consideraban víctimas de una situación provocada por otros que afectaba en mayor o menor medida gravemente a su bienestar, ante la que no recibían solución inmediata pero que tenían urgencia en resolver, y que aún en caso de creer que esa situación había sido causada infringiéndose la ley preferían recurrir a ese tipo de acción colectiva que a la vía judicial. Sin embargo, no se aplicaba esa expresión a todos los tipos de acontecimientos de acción colectiva, por lo que resulta extraño que los académicos la usen para todos ellos.

Identificaron 2892 «acontecimientos de autoauxilio», que clasificaron en cinco clases según los temas de reclamación o algunas características de los desafiantes: políticos; de sustento de vida; medioambientales; de trabajadores; y de grupos particulares. El total de acontecimientos de cada mes y el gráfico hecho con esos datos parecen mostrar un ciclo de protesta al menos según el número y la frecuencia de acontecimientos. La elección de 1988 se debe a que la investigación se inició en 1989, pero los autores no explican la del año 1983.

Gracias al modelo de ficha elaborado por los académicos y que los estudiantes debían rellenar tras encontrar un acontecimiento en los diarios, el trabajo contiene información estadística sobre varios aspectos del total de acontecimientos, algunos poco relevantes pero otros importantes en el estudio de la política de enfrentamiento, y que refuerzan el argumento sobre un ciclo de protesta: el repertorio utilizado, la «manera de protesta» según el texto; el número de participantes por acontecimiento; el lugar, en concreto el distrito o municipio provincial y especial donde sucedieron los acontecimientos; su duración; y el actor que recibía directamente las demandas. El estudio incluye además datos más específicos sobre algunos de estos elementos en los acontecimientos políticos, de sustento de vida y medioambientales. Pese al enorme valor informativo de estos números y porcentajes, que utilizaré, el texto de la pequeña obra es básicamente una repetición de lo mostrado en figuras y cuadros, una explicación de lo que luego es expuesto en ellos.

La tesis de máster es muy similar. Es también prácticamente un trabajo estadístico, con cuadros y figuras, que recoge los mismos aspectos y sobre idéntico periodo, enero de 1983-diciembre de 1988, al ser hecha con la misma información. No obstante, al contrario que Chang et al. incluye una breve narración de algunos pocos acontecimientos, los más importantes —algo lógico, pues fueron los estudiantes, no los académicos, quienes leyeron la prensa—. En lugar de «acontecimientos de autoauxilio» utiliza el término «acontecimientos de protesta social», y suma dos más a su número total: 2894. Las principales diferencias en el aspecto estadístico son, primero, la clasificación que hace de los acontecimientos, en siete categorías: separa las protestas de «agricultores» de las otras de «grupos particulares» y

divide las «políticas» entre las del «movimiento de oposición», a pesar de que incluye en esta categoría las protestas hechas contra «grupos de oposición», y «otras de carácter político». Segundo, los datos que ofrece sobre el repertorio, ya que Chang et al. muestra la «manera de protesta» del conjunto de acontecimientos en todo el periodo pero Wu la muestra en cada año, y porque reduce las 22 y «otras» formas de acción colectiva de Chang et al. a cinco categorías. Considero más útiles las divisiones que hace Wu que las —utilizando los mismos datos— de Chang et al., y por tanto haré una mayor referencia a los números de la tesis de máster.

Las otras obras, sobre movimientos sociales en general o alguno de ellos en particular, tienen como denominador común que no usan la definición de movimiento social que he adoptado, la de más amplio consenso entre los especialistas. La mayoría no expone ninguna definición para justificar la existencia de ese o esos movimientos, o en pocos casos explican una que luego no es aplicada en el texto; en realidad, cometen los «errores» más habituales, los antes indicados, sobre el concepto de movimiento social. También tienen en común que apenas recurren a bibliografía del campo de los movimientos, muy pocas afirman seguir alguna teoría de la época, y cuando lo hacen las aplican incorrectamente; entre ellas las obras del autor con mayor número de publicaciones, en chino y en inglés, Hsiao Hsin-huang. No parece que tenga relación con un rechazo a esas teorías y bibliografía por estar elaboradas en el mundo académico occidental, pues los autores sí manejan las de otros temas procedentes de investigadores norteamericanos y europeos. Las principales obras son las siguientes:

El libro de 1982 *Taiwan de xiaofeizhe yundong: lilun yu shiji*⁷¹ («Movimiento de consumidores de Taiwán: teoría y práctica»), de Hsiao Hsin-huang, que trata un movimiento de consumidores sin mencionar ninguna acción colectiva de enfrentamiento, pues Hsiao califica de movimiento a la FC formada en 1980; por tanto, el movimiento nació en aquel año. Hsiao repetiría que existía ese movimiento desde 1980, el primero de los entonces existentes, en obras posteriores, y también lo harían otros autores. No citan ni un solo acontecimiento de acción colectiva y todos se refirieren como tal movimiento a la FC. Cometen uno de los «errores» sobre el concepto de movimiento: llamar así a una organización distinta a los partidos con objetivos supuestamente solo «sociales», no «políticos».

El libro es la primera obra en la que Hsiao muestra su método para el estudio de los movimientos que afirma que existen en Taiwán, explicar los problemas por los que surgen, para solucionarlos, los supuestos movimientos, y en la que inicia su hábito de no recurrir a conceptos elaborados por otros sobre los movimientos y la literatura de estos fenómenos sociales en la bibliografía que maneja: algo que se repetiría en todas sus obras posteriores.

El libro de 1987 *Women zhiyou yi ge Taiwan: fan wuran shengtai baoyu yu huanjing*

*yundong*⁷² («Solo tenemos un Taiwán: movimientos medioambientales de conservación de la naturaleza y anticontaminación»), de Hsiao también, en el que el autor afirma que había dos movimientos medioambientales, ambos desde principios de los años ochenta, uno contra la contaminación con protestas de «autoauxilio» y otro de conservación de la naturaleza. Sobre este último no menciona acontecimientos de acción colectiva, pero sí señala cuatro sobre el primero, pocos para considerar mantenida en el tiempo la acción y que además son de carácter local y no tienen conexión entre sí. El libro es igualmente una explicación de los problemas por los que surgen los supuestos movimientos y a los que estos buscan soluciones.

El simposio *Taiwan xinxing shehui yundong*⁷³ («Los emergentes movimientos sociales de Taiwán») celebrado en febrero de 1988 y cuyas ponencias se publicaron al año siguiente en un libro del mismo título. Fue el primer acto académico u obra publicada en Taiwán de investigadores taiwaneses sobre movimientos sociales. En la ponencia principal Hsiao expuso por primera vez sus argumentos sobre los movimientos sociales en Taiwán, que repetiría en sus siguientes obras. Para Hsiao la historia de Taiwán durante el gobierno del KMT puede ser dividida en tres etapas: una de «fuerza de la política», entre 1949 y 1962, en la que la actuación del Estado era guiada solo por consideraciones políticas; otra de «fuerza de la economía», entre 1963, año en que la industria superó a la agricultura dentro del PIB, y 1978, cuando el objetivo del crecimiento económico era prioritario; y una final desde 1979, de «fuerza de la sociedad», en la que esta se hizo cada vez más autónoma respecto al Estado.

Hsiao cree que los movimientos son producto de la última etapa y que había los siguientes: de consumidores; «autoauxilio» anticontaminación; conservación de la naturaleza; trabajadores; mujeres; democracia en los campus; excombatientes; profesores; aborígenes; agricultores; discapacitados; y la Iglesia del Nuevo Testamento, INT, un pequeño grupo religioso. También explica su método de análisis de los movimientos: deben ser estudiados en relación a los problemas sociales por los que surgen y a los que buscan soluciones. Define los movimientos sociales como acciones de protesta colectiva que deben tener reclamaciones claras y un alto nivel de organización. Pero no demuestra que aplique su definición para identificar los movimientos, pues apenas indica acciones colectivas y sus formas de organización. En la mayoría de los casos cita una sola acción por cada supuesto movimiento, y no menciona ninguna en los de consumidores y discapacitados. No explica, en resumen, qué le lleva a tomar sus conclusiones sobre los movimientos desencadenados.

Los otros ponentes trataron esos movimientos limitándose a explicar los problemas que los provocaban y que trataban de solucionar, siguiendo así el método de Hsiao. Solo la ponencia sobre excombatientes cita algunos acontecimientos, pero aun así demasiado pocos

como para considerar mantenida en el tiempo la acción colectiva. Al igual que Hsiao, ninguno usa bibliografía de autores académicos sobre movimientos. Por tanto, tampoco se puede deducir según lo expuesto por los otros ponentes que hubieran sido desencadenados todos los movimientos sobre los que tratan sus trabajos.

Hsiao insistiría en los mismos argumentos en sus varias obras posteriores en chino o en inglés, aunque sustituiría el término «fuerza de la sociedad» por el de «sociedad civil», *minjian shehui*. Esas obras, todos capítulos de libros editados por otros, siguen explicando los supuestos movimientos como producto de la aparición de la sociedad civil o «fuerza de la sociedad», y consistiendo en una exposición de los problemas sociales que provocaban los movimientos y que estos querían solucionar. Hsiao no aplica su definición de movimiento, porque apenas narra acontecimientos de acción colectiva y no explica ningún alto nivel de organización; de hecho, ni siquiera volvería a exponer esa definición ni a proponer otra. Una parte de los artículos es acerca de los movimientos en general, los que expuso en 1988 y nuevos que añadió, y en algunos casos sobre su relación con los cambios políticos; y la otra parte sobre un movimiento en concreto. Por orden de fecha de publicación son los siguientes:

Qishiniandai fan wuran zili jiuji de jiegou yu guocheng fenxi («Análisis de la estructura y el proceso del autoauxilio contra la contaminación de los años ochenta»), 1988; *Emerging Social Movements and the Rise of a Demanding Civil Society in Taiwan*, 1990; *Social Movements and Democratization: The Taiwan Experience in the 1980s*, 1990; *Yijiubaling niandai moqi Taiwan nongmin yundong: shishi yu jieshi* («El movimiento de agricultores del final de los años ochenta»), 1991; *The Rise of Social Movements and Civil Protests*, 1991; *The Labor Movement in Taiwan: A Retrospective and Prospective Look*, 1992; *Taiwan tudi zhuzhai wenti yu wuzhuwuzhe yundong de xianzhi* («El problema de la residencia y la tierra y los límites del movimiento de los no propietarios de vivienda»), 1993; *Political Liberalization and the Farmers' Movement in Taiwan*, 1994; *Social Movements and Civil Society in Taiwan*, 1996; *Land-Housing Problems and the Limits of the Non-Homeowners Movement in Taiwan*, 1997; y *Social Movements in Taiwan: A Typological Analysis*, 2011⁷⁴.

En los artículos de 1990 señala los años de inicio de los movimientos del seminario de 1988 y de cuatro más que añade: los de consumidores y de «autoauxilio» anticontaminación en 1980; los de conservación de la naturaleza y de mujeres en 1982; el de aborígenes en 1983; los de estudiantes, pues ahora llama así al «de democracia en los campus», y de la INT en 1986; los de trabajadores, agricultores, profesores, discapacitados, excombatientes y expresos políticos en 1987; los de taiwaneses en el extranjero con prohibición de regreso a la isla, antinuclear, y *hakka* en 1988; y de «no propietarios de vivienda» en 1989. Esa lista de

movimientos y sus fechas de inicio sería de nuevo expuesta en los artículos de 1996 y 2011, pues son casi una copia exacta, pero señalando el final, con fecha también, de algunos: el de la INT terminó en 1989, el de expresos políticos en 1990, el de excombatientes en 1992 y el de taiwaneses con prohibición de regreso a la isla en 1993. El resto seguían presuntamente existiendo en 2011, ya que el contenido del artículo de ese año es el mismo que el de 1996.

En algunas obras Hsiao señala una o pocas acciones colectivas de enfrentamiento y en otras ninguna. Aunque no utiliza conceptos y bibliografía del campo de los movimientos ni se adscribe a alguna teoría importante sobre estos en la época su insistencia en centrarse en los problemas que presuntamente causan la movilización lo sitúa más bien en la «teoría de la privación relativa», una de las teorías descartadas antes sobre los movimientos sociales.

La tesis doctoral de 1988 *Social Movements and the Party-State in Taiwan: Emerging Civil Society and the Evolving State Corporatist Structures*⁷⁵, de Chou Yang-sun, que aunque fue defendida poco después de la fecha del simposio fue redactada antes, y por tanto expuso de forma más temprana que Hsiao la relación entre el surgimiento de una sociedad civil y los movimientos sociales. Presenta una lista de movimientos: de estudiantes, de consumidores, medioambiental, de la IPT, de la INT, de aborígenes y de excombatientes; este último desde finales de 1986 y el resto desde comienzos de la década de los ochenta. Chou menciona uno o pocos acontecimientos en cada movimiento, insuficientes para interpretar como sostenida la acción colectiva, salvo en el de consumidores, en el que no cita ninguno. No incluye una definición de movimientos, ni maneja bibliografía sobre estos. Aunque escribiera el texto previamente, utiliza el mismo método de Hsiao y del simposio de 1988 para comentarlos.

El libro de 1989 *Shehui yundong yu zhengzhi zhuanhua*⁷⁶ («Movimientos sociales y cambio político») de Chang Mau-kuei. Este define movimientos sociales como «procesos de acciones colectivas» que deben tratar al menos temas sociales, aunque también puedan tratar temas políticos. Es quizás el único autor que explica por qué el «movimiento de oposición política» no puede ser considerado un movimiento social, por qué ningún autor lo incluye en su lista de movimientos si la expresión «movimiento de oposición» es usada en muchas obras para referirse al grupo y luego partido de oposición: porque se ocupa de asuntos «políticos», no «sociales»; algo que no se puede argumentar con nuestra definición de movimiento, en la que los temas de reclamación no son incluidos para explicar el concepto. Expone primero la «teoría de la sociedad civil» que prima Hsiao, con la que no se muestra de acuerdo, para luego explicar la que usará: la teoría de movilización de recursos según Zald y McCarthy.

Para Chang los movimientos de los años ochenta son producto de la aparición de OMS; por ello el comienzo de cada supuesto movimiento se produce con la formación de la

primera presunta OMS, y los comentarios sobre los movimientos se centran casi únicamente en explicar sus OMS. Estudia los siguientes movimientos: de consumidores, desde 1980; medioambiental, desde 1984; trabajadores, desde 1983; mujeres, desde 1982; aborígenes, desde 1984; agricultores, desde 1987; estudiantes, desde 1986; y profesores, desde 1987. Las OMS son grupos que considera «organizadores principales» o «ayudantes en la organización» de la decena de «actividades» que nombra en cada movimiento, pero no indica qué hizo cada OMS, y por tanto tampoco aplica realmente la teoría de la movilización de recursos.

Además, la mayoría de «actividades» no son acciones colectivas y las que sí lo son no resultan suficientes para afirmar que constituyeron una campaña. Al no poder deducirse esto, ni saber si el papel de los grupos citados era el de OMS, no se puede comprobar el desencadenamiento de ningún movimiento. El corto texto es una repetición de lo mostrado en cuadros: actividades de cada movimiento, sus OMS con su año de creación, y una indicación de si hicieron de «organizador principal» o «ayudante en la organización».

El artículo de 1989 *The Feminist Movement in Taiwan, 1972-87*⁷⁷, de Ku Yen-lin, afirma que en 1972 se desencadenó un movimiento feminista que continuaba en 1987, pero no da pruebas de tal afirmación. De hecho, en el artículo se demuestra el «error» de Ku sobre el concepto de movimiento, aunque no lo defina, pues denomina movimiento al pensamiento feminista; lo que comenta son actividades hechas por individuos y grupos que con la excepción de dos manifestaciones en 1987 no pueden ser llamadas acciones colectivas, e incluso resulta dudoso considerar feminista al tema de algunas actividades.

La ponencia de un simposio de 1989, *Corporatist Control and Labor Movement in Taiwan*⁷⁸, de Hsu Cheng-kuang, describe la política laboral del KMT y las relaciones entre empleados y empleadores durante la ley marcial, y luego señala causas del movimiento de trabajadores de los años ochenta. Este se inició así a principios de la década, pero Hsu no explica qué le lleva a concluir que hubo tal movimiento. No usa conceptos del campo de estudio de los movimientos sociales para explicar esas causas, ni bibliografía sobre ellos.

La tesis doctoral de 1991 *Labor, Community and Movement: A Case Study of Labor Activism in the Far Eastern Chemical Fiber Plant at Hsinpu, Taiwan, 1977-1989*⁷⁹, de Chao Kang, es una excelente narración de lo que indica la segunda parte del título, el activismo en una fábrica concreta. En su primera parte da como cierto que las protestas en la planta formaron parte de un movimiento de trabajadores de ámbito nacional, pero al igual que Hsu no explica qué definición de movimiento utiliza para afirmar esto, y no indica la relación de las acciones en la fábrica con el supuesto movimiento. Tampoco señala cuándo se desencadenó este, aunque ya existía al menos antes de 1987, pues considera que tuvo su

mayor fuerza entre comienzos de ese año y mediados de 1989, hasta el final de las protestas en la planta. Usa como referencia la obra de Rick Fantasia *Cultures of Solidarity* sobre la relación entre cultura y comunidades obreras. Incluye en la bibliografía obras de Tilly y de Snow y sus colaboradores, aunque no emplea las teorías del proceso político y del *framing*.

El artículo de 1992 *Taiwan diqu de shehui bianqian yu shehui yundong*⁸⁰ («Cambios sociales y movimientos sociales en el área de Taiwán»), de Lin Chia-cheng, describe la transformación de la sociedad durante el gobierno del KMT, y sin dar una definición de movimiento considera que los agravios sentidos por parte de la población como resultado de esa transformación son los causantes de los cuatro movimientos que existían entonces: de consumidores, mujeres, trabajadores, estudiantes y agricultores. Trata luego brevemente cada movimiento siguiendo el método de Hsiao, explicando los problemas relacionados con su respectivo sector social y el objetivo del movimiento, solucionar esos problemas; no cita ni un solo acontecimiento de acción colectiva pero comenta grupos participantes en los supuestos movimientos, aunque sin destacar su función como OMS. No menciona, ni en su bibliografía incluye, ninguna obra sobre movimientos sociales.

El libro de 1992 *Pollution, Politics and Foreign Investment in Taiwan: The Lukang Rebellion*⁸¹, de James Reardon-Anderson, es una breve narración histórica de un supuesto movimiento medioambiental local. Es la obra que mencioné, la única elaborada mediante una narración histórica de los hechos más importantes del presunto movimiento, pero no llega a incluir el suficiente número de acontecimientos de acción colectiva como para considerar a esta mantenida en el tiempo, en una campaña. No intenta hacer un análisis de los hechos que narra, es un trabajo de mera narración histórica; tampoco maneja una bibliografía procedente del campo de estudio de los movimientos sociales, ni aporta una definición de estos.

El artículo de 1992 *Guojia jiqi, laogong zhengce yu laogong yundong*⁸² («Estado, políticas laborales y movimiento de trabajadores») de Wang Jen-hwan y Fang Xiau-ding, describe la «política contradictoria» del KMT hacia las relaciones laborales antes de 1987, y cómo «después de la movilización de los trabajadores entre 1987 y 1989», afirmación de la que apenas da ejemplos pero que concuerda con lo señalado por Chao, «el Estado decidió aliarse con el capital» y «disciplinar a los trabajadores y restringir su capacidad para la movilización». No explica cuándo comenzó ese movimiento de trabajadores ni qué definición usa para señalar su existencia, ni recurre a bibliografía sobre los movimientos.

El libro de 1993 *Xinshengdai de ziwo zhuixun: Taiwan xuesheng yundong wenxian huibian*⁸³ («Autobúsqueda de la nueva generación: recopilación de documentos sobre el movimiento de estudiantes de Taiwán»), editado por Fan Yun, recoge artículos sobre un

«movimiento de estudiantes» comenzado a inicios de los años ochenta y todavía vigente en el año de fecha de publicación. Están escritos desde varios puntos de vista, ninguno aplicando teorías de los movimientos ni definiendo estos, y solo una pequeña parte del texto narra acciones colectivas. No demuestra que hubiera un movimiento a escala nacional desde principios de esa década, porque la mayoría de acciones que narra son de los años 1986 y 1987. Esta obra es no obstante otra fuente secundaria que utilizo, pues contiene información sobre unos pocos acontecimientos que no encuentro en *LHB/LHWP/JJR*.

El artículo de 1994 de Chu Yun-han *Social Protest and Political Democratization in Taiwan*⁸⁴, que utiliza también los datos de Chang et al., obra de la que fue uno de sus autores, y la tesis de Wu que dirigió. Argumenta un supuesto «efecto contagioso de la protesta política en los otros tipos de protesta social» utilizando el modelo econométrico del VAR para probar la interdependencia casual entre las variables: cada clase de protesta social. En lugar de recurrir a teorías sobre movimientos y acción colectiva —aunque cita a Tilly—, emplea ecuaciones que «proporcionan una robusta evidencia estadística que apoyan el argumento de que el aumento de la frecuencia registrada de las protestas políticas tiende a producir un nivel más alto en los otros tipos de protesta social, pero no viceversa».

La tesis doctoral de 1994 *Labor Power and Political Change in Taiwan, 1945-1990*⁸⁵ de Dzeng Yi-ren, que pretende «analizar el papel potencial de los trabajadores en el cambio político en Taiwán». Uno de sus capítulos resulta de gran interés, el dedicado al «auge y caída del movimiento de trabajadores en los años ochenta», pues concuerda con la opinión de Chao y Wang y Fang: afirma que el movimiento de trabajadores «se volvió más agresivo y mejor organizado desde mediados de los ochenta», que el «momento más vigoroso del movimiento de trabajadores de Taiwán fue entre 1987 y principios de 1989». No define movimiento social, pero menciona unos pocos acontecimientos de ese «momento más vigoroso».

La tesis doctoral de 1995 *The State and Labor Movement in Taiwan, 1949-1993*⁸⁶ de Hsu Chi-feng, que es una descripción de las políticas laborales y el papel de los sindicatos en ese largo periodo. El título ya demuestra que asume la perspectiva de llamar movimiento a un sujeto social existente «desde los primeros vestigios de conflictividad e incluso desde la propia existencia del grupo social protagonista», desde el crecimiento de la industria en Taiwán y el trabajo asalariado en ella. No utiliza bibliografía sobre movimientos.

El artículo de 1997 *Civil Society, Resource Mobilization, and New Social Movements. Theoretical Implications for the Study of Social Movements*⁸⁷, de Chang Mau-kuei. Repite la definición de movimiento de su obra de 1989 y explica con más detalle por qué el «movimiento de oposición» no puede ser considerado como movimiento social: «Poca gente

etiquetaría el movimiento de oposición política empezado en el “campo de oposición” como movimiento social, debido a que los movimientos sociales siempre se consideraron fenómenos diferenciados de procesos políticos y movimientos de oposición política. Aunque los movimientos sociales pueden estar muy relacionados con procesos políticos mucha gente todavía no cree que son idénticos a los movimientos de oposición política».

Afirma que los movimientos habidos hasta 1990 son los señalados por Hsiao Hsin-huang en sus artículos de aquel año; por tanto, a diferencia de su libro de 1989 no trata como uno solo los tres movimientos de carácter medioambiental de Hsiao. Argumenta que las principales teorías para explicar los movimientos en Taiwán eran la teoría de la sociedad civil de Hsiao, que «la sociedad civil y los movimientos sociales son lo mismo», la de la movilización de recursos y la de los nuevos movimientos sociales. Al nombrar la segunda vuelve a referirse solo a la aparición de supuestas OMS y alude a su obra anterior. Por la tercera entiende solo el pensamiento de Alain Touraine y Manuel Castells, que no fue tenido en cuenta en la elaboración del enfoque ecléctico sobre los movimientos.

El artículo de 1999 *Student Mobilization in Taiwan: Civil Society and Its Discontents*⁸⁸ de Teresa Wright es una narración de los principales acontecimientos de acción colectiva expuestos antes en la obra editada por Fan Yun, que es su principal fuente. Wright tampoco recurre a teorías de los movimientos, pero destaca que las dificultades del movimiento fueron una muestra de los impedimentos para la formación de una «sociedad civil» dentro de los campus de la isla, pese a la «extensión de la liberalización» fuera de ellos.

La tesis doctoral de 2000 *Minzhu zhuanxing guocheng zhong de guojia yu minjian shehui: yi Taiwan de huanjing yundong weili, 1986-1992*⁸⁹ («Estado y sociedad civil durante un proceso de transformación democrática: el ejemplo del movimiento medioambiental de Taiwán, 1986-1992») de Ho Ming-she y dirigida por Hsiao sigue la «teoría de la sociedad civil» para explicar un «movimiento medioambiental de Taiwán» surgido en 1986. Suma así en uno solo los tres movimientos de carácter medioambiental de Hsiao. En la introducción comenta las teorías del proceso político, movilización de recursos y nuevos movimientos sociales, pero las descarta para la investigación y defiende la de Hsiao. El comentario más largo lo dedica al concepto de estructura de oportunidad política, afirmando que la relación entre esta y los movimientos no está probada; y en el capítulo final asegura que «en absoluto las oportunidades políticas decidieron la dirección de la movilización de la sociedad civil».

Define movimiento como «acción colectiva que combina protesta, organización e ideas», y explica que estos tres elementos sucedieron juntos en acciones colectivas con demandas medioambientales a partir de inicios de 1986. Considera que entonces nació el

movimiento medioambiental de Taiwán, pese a que las acciones que cita sean todas locales y no tengan conexión entre sí. Anteriormente no se dieron esas tres condiciones. Usando varias fuentes recoge el número de conflictos medioambientales empezados en cada mes entre 1980 y 2002, aunque no muestra si hubo en ellos acción colectiva de enfrentamiento.

El artículo de 2001 *Student Mobilization and Organization in Taiwan, March 1990*⁹⁰, en el que Teresa Wright narra el principal acontecimiento señalado en su obra anterior.

Finalmente, el artículo de 2011 *Environmental Movement in Democratizing Taiwan (1980-2004): A Political Opportunity Perspective*⁹¹, también de Ho Ming-she. El autor, con los datos que obtuvo para su tesis, usa el concepto de estructura de oportunidad política que antes rechazó para analizar el movimiento medioambiental de Taiwán, cuya existencia no quedó demostrado en su otro trabajo. Divide el periodo en cuatro etapas, 1980-1986, 1987-1992, 1993-1999 y 2000-2004; solo 8 de las 31 páginas están dedicadas a las dos primeras.

Tras este resumen del estado de la cuestión, es evidente que la principal información que se puede obtener a partir de la revisión de la bibliografía sobre la política de enfrentamiento entre 1982 y 1990 procede de los datos estadísticos de Wu y Chang et al. Basándome en las definiciones y metodología que he adoptado pongo en duda las afirmaciones efectuadas en los otros trabajos sobre algunos movimientos en particular; afirmaciones que por tanto evaluaré en los siguientes capítulos. Los números y porcentajes de Wu y Chang et al. no son acerca de los nueve años que abarca mi investigación, el periodo del ciclo de protesta, sino de seis, 1983-1988; por tanto excluyen el primer y los dos últimos años y corresponden a dos tercios del periodo. En los siguientes párrafos comento esos datos.

Según Wu hubo 2894 acontecimientos de acción colectiva de enfrentamiento entre enero de 1983 y diciembre de 1988: como se puede ver en el cuadro 1, 173 ocurrieron en 1983; 204 en 1984, lo que supuso un incremento del 17,9% respecto al año anterior; 274 en 1985, aumento del 34,3%; 337 en 1986, aumento del 23%; 734 en 1987, aumento del 17,8%; y 1172 en 1988, aumento del 59,7%⁹². En los tres años de 1986-1988 hubo 2243, 77,5% del total, y en 1983-1985 651, 22,5%. La figura 1 nos muestra mucho mejor los cambios en la intensidad de la política de enfrentamiento en cuanto al número y frecuencia de los eventos. Está elaborado con puntos que marcan su número en cada mes y una línea que une los puntos.

Podemos observar sucesivos «picos» de diferente altura pero siguiendo una ligera tendencia al alza hasta enero de 1987, aunque el pico anterior, en julio de 1986, no decae como los anteriores, ya que los puntos de los meses siguientes hasta enero se mantienen en una altura parecida. A partir del pico de enero de 1987 los picos son mucho más elevados, especialmente desde el pico de julio-agosto de 1987. El más alto, claramente, es el de mayo

de 1988, el mes de mayor número de acontecimientos. El pico anterior, el de febrero, apenas tuvo descenso pues el número de eventos en marzo y abril fue muy similar y con poca diferencia respecto a febrero. Los picos de este mes y de mayo están así muy próximos, es decir, en la práctica hubo un solo pico, muy largo y elevadísimo. Desde junio de 1988 la frecuencia de los acontecimientos sigue una tendencia nítidamente descendente por primera vez desde 1983; el número de eventos en julio es aún algo superior al de febrero, pero los dos picos posteriores, en septiembre-octubre y diciembre, son ya mucho menores.

Por tanto, según el número y la frecuencia de los acontecimientos se puede considerar que hubo un ciclo de protesta entre al menos enero de 1983 y diciembre de 1988. Esos datos, sin embargo, no prueban cuándo comenzó y finalizó aproximadamente ese ciclo, que su fase ascendente empezara en 1983 y su descendente en junio de 1988, y que el ciclo terminara al final de 1988. No sabemos si los picos recuperaron una tendencia al alza en 1989. Además, el número y frecuencia de los acontecimientos es solo uno de los aspectos que miden la intensidad de la política de enfrentamiento. Febrero-mayo de 1988 parece ser el «momento de locura» pero en su estudio del ciclo de protesta en Italia de 1965-1975 Tarrow destaca cómo aquel se produjo antes de los meses con mayor número de acontecimientos, porque otros hechos lo reflejaban mejor⁹³. No obstante, Wu y Chang et al. también aportan más datos importantes respecto a enero de 1983-diciembre de 1988 —dos tercios del ciclo protesta—:

El repertorio de formas de acción colectiva: Wu tiene datos sobre las principales formas de acción usadas en los acontecimientos, dividiéndolas en cinco grupos de una o varias formas⁹⁴; lo muestro en la figura 8. Estos cinco son la petición colectiva; la manifestación, el «mitin-manifestación» y el mitin; la ralentización del trabajo, la huelga de brazos caídos y la huelga; el bloqueo; y cualquier tipo de violencia colectiva. Las fechas de los acontecimientos registrados por Wu y Chang et al. se refieren en el caso de la petición al día en que se entregó el documento de la misma, y en el caso del resto de formas de acción colectiva al día en que comenzaron a realizarse si es que duraron más de 24 horas.

Literalmente, el segundo grupo incluye actos realizados en lo que nosotros llamamos mítines y manifestaciones, no estos términos en chino porque no existían unos equivalentes exactos. El concepto de mitin-manifestación es por tanto una creación mía que proviene de la investigación realizada. Llamo así a acciones colectivas que tenían tanto características de mítines como de manifestaciones. La tercera categoría incluye el *daigong*, que traduzco como dos formas de acción diferentes pero que en Taiwán es considerada como una sola, además de la huelga propiamente dicha. El orden en el que cito cada una de las formas de acción de estas dos categorías también se debe a la investigación realizada, ya que indica el orden de

frecuencia de uso de las mismas, algo no mostrado en la estadística de Wu.

La figura 8 está realizada según el número de veces en que se empleó la forma o una o varias de las formas de acción de los cinco grupos. En cada acontecimiento se pudieron utilizar más de una forma de acción. Como se observa, la petición fue la más empleada en los tres años de 1983-1985; y el conjunto formado por la manifestación, el mitin-manifestación y el mitin en los tres años posteriores. El resto de las principales formas de acción se emplearon mucho menos habitualmente según los datos de Wu, aunque la frecuencia del bloqueo fue algo más alta que el de las demás. El conjunto formado por la ralentización del trabajo, la huelga de brazos caídos y la huelga fue una estrategia de acción muy poco empleada entre 1982 y 1987, pero la frecuencia del uso de la misma aumentó enormemente en 1988.

La participación media en los acontecimientos: Wu tiene información sobre esto⁹⁵, mostrada en el cuadro 2. Los eventos están clasificados dentro de cinco categorías según el tamaño del grupo desafiante, siendo el más reducido de hasta 50 personas y el mayor de más de 1000. En los acontecimientos en los que la única forma de acción utilizada fue la petición, la participación se refiere a las personas que entregaron el documento, no las que lo firmaron. Entre 1983 y 1985 los acontecimientos en los que participaron, teniendo en cuenta esto, un máximo de 50 personas, supusieron en torno al 60% del total anual, mientras que entre 1986 y 1988 no llegaron al 50%. La incidencia de los acontecimientos de entre 51 y 100 participantes se mantuvo bastante estable a lo largo de los seis años. El porcentaje anual de las otras tres categorías fue mayor en 1986-1988 que en 1983-1985, especialmente en el caso de los de más de 1000 personas; en 1983 no hubo ningún acontecimiento con este número de participantes, mientras que en 1986 pasaron a suponer más del 6% del total.

Los actores que fueron destinatarios de reclamaciones: el cuadro 3 de Chang et al.⁹⁶ muestra en número de veces y porcentajes la proporción en la que cinco clases de actores realizaron ese papel, no por tanto necesariamente el de antagonistas. Tres de ellas se refieren a los niveles de la división del poder dentro del Estado y del partido, desde el más alto hasta el más bajo. Los centros de poder político nacionales son la presidencia de la RCh, la AN, los cinco *yuan*, los ministerios y demás órganos de la Administración central y el KMT en su conjunto; y los centros de poder provinciales/de municipio especial y de distrito/municipio provincial/municipio de distrito son sus ejecutivos, los organismos de la Administración que estos dirigían, sus asambleas, y las secciones provincial y locales del KMT correspondientes. El cuarto grupo son empresas, públicas o privadas, o más bien la dirección de las mismas. La quinta categoría abarca todo el resto de actores que recibieron reclamaciones.

El papel de los centros de poder político nacionales como destinatarios de demandas

subió de forma clara año a año, excepto en 1987 y 1988, desde un porcentaje de solo el 4,6% en 1983 hasta el 24,2-24,3% de esos dos últimos años. El porcentaje de los centros de poder del segundo nivel y de las empresas se mantuvo bastante estable a lo largo de los seis años, pero el de los centros de poder del tercer y más bajo nivel descendió desde el 55,4% de 1983 hasta el 28,2% de 1988. Si consideramos los porcentajes de cada clase de actor en los dos periodos 1983-1985 y 1986-1988, el correspondiente a los centros de poder de nivel más bajo descendió del 48,5% al 32,7%; el de los centros de poder de nivel intermedio fue casi el mismo, el 13% y 13,8%; el de las empresas bajó muy ligeramente, del 27,1% al 25,4%; y el de los centros de poder de más alto nivel, los nacionales, se triplicó, subió del 7,8% al 22,6%.

Los distritos y municipios especiales y provinciales donde se realizaban las acciones colectivas: de acuerdo a los datos de Chang et al. y Wu durante 1983-1985 solamente un 19,3% de los acontecimientos tuvieron lugar en Taipéi. Sin embargo, en 1986-1988 la importancia de la capital como escenario de los acontecimientos de acción colectiva creció enormemente, pues un 29,7% de estos tuvieron lugar en su municipio; esto supone un aumento de más de diez puntos porcentuales con respecto a la cifra de los tres años previos⁹⁷.

La duración de los acontecimientos: aparece reflejada en el cuadro 4 de Wu, en el que los eventos están divididos en cinco grupos según el número de horas de duración, siendo los acontecimientos más cortos los de menos de 4 horas y los más largos los de más de 48⁹⁸. La mayor parte no duró más de 12 horas; los de menos de 4 horas representaron el 65,4% del total y los de entre 4 y 12 horas el 26,8%. Si atendemos a la evolución de la duración de los eventos a lo largo del periodo vemos cómo a partir de 1986 comenzó a aumentar. El grupo de los acontecimientos de menos de 4 horas supuso el 70-75% del total en 1983-1985, cifra que bajó en 1986-1988 hasta el 60-65%. El porcentaje de los otros grupos aumentó durante los tres últimos años, salvo el grupo de 13-24 horas, que se mantuvo estable con una media del 2,8%: entre 1983-1985 y 1986-1988 los de 5-12 horas subieron del 21% al 28,4%; los de 25-48 horas del 1,1% al 2,2%; y los de más de 48 horas del 1,4% al 2,9%.

En resumen, según los datos estadísticos de Wu y Chang et al., durante los tres años de 1986-1988 se produjo una intensificación de la política de enfrentamiento respecto a los tres anteriores. No solo por la enorme diferencia en el número total de acontecimientos y su frecuencia, sino también por la mayor participación media por acontecimiento; el mayor papel de los centros de poder del más alto nivel como destinatarios de las reclamaciones y de la capital como escenario de los acontecimientos; la mayor duración de estos; y la mayor transgresión de la ley o perturbación de la normalidad del funcionamiento de algo o actividades de alguien que suponían o producían las formas de acción colectiva usadas.

Sabemos sin embargo que la frecuencia de los acontecimientos subió especialmente a partir de noviembre de esos tres años, 1986, no a su inicio, y cayó después de mayo del último año, 1988, no en su final. Por tanto, los cambios en los aspectos distintos al del número y frecuencia de los acontecimientos no tuvieron tampoco por qué coincidir con el comienzo y término de esos tres años.

6. Organización de la tesis

La tesis doctoral comprende cinco capítulos. El primero es este de introducción, y el quinto y último es uno de conclusiones que concentra toda la parte de análisis. Los tres capítulos restantes constituyen fundamentalmente la parte narrativa de los hechos históricos. Están dedicados a cada una de las tres etapas en las que divido el ciclo de protesta: enero de 1982-abril de 1986; mayo de 1986-mayo de 1988; y junio de 1988-diciembre de 1990.

Los capítulos segundo y tercero tratan la fase ascendente del ciclo, que separo en dos etapas por la enorme diferencia en el aumento y ritmo de aumento de la intensidad de la política de enfrentamiento. Enero de 1982-abril de 1986 fue una etapa de ascenso moderado y lento de esa intensidad, mientras que mayo de 1986-mayo de 1988 fue una etapa de ascenso «vertiginoso»: a un ritmo mucho más rápido y por más aspectos descriptivos de la intensidad que antes. Estuvo culminada con el clímax del ciclo en el último mes, que puso asimismo fin a un «momento de locura» iniciado en febrero. Durante toda la fase ascendente se produjeron las circunstancias que la caracterizan, relacionadas con las cuatro variables de análisis.

El capítulo cuarto trata la fase descendente del ciclo. A partir de junio de 1988 la intensidad de la política de enfrentamiento fue disminuyendo respecto a todos los aspectos que habían ido en aumento hasta el mes anterior, y dejaron de ocurrir prácticamente las circunstancias características de la fase ascendente. El declive terminó aproximadamente a finales de 1990, pues entonces se alcanzó una relativa estabilidad en esa intensidad: se mantendría sin ascensos ni descensos notables al menos durante los seis años siguientes.

En el capítulo quinto hago, por una parte, un resumen de las cuestiones más generales y principales aspectos que miden la intensidad de la política de enfrentamiento durante la fase ascendente y descendente, de lo expuesto en los tres capítulos anteriores; por tanto también, de la información que no aporta la poca ofrecida por las estadística de Wu y Chang et al. y la relacionada con los supuestos movimientos citados, para comprobar si se llevaron a cabo. Y por otra parte hago un análisis de todo ello: del inicio, desarrollo y final del ciclo de protesta; y más en concreto de sus acontecimientos, movimientos, y las tres etapas en las que lo divido.

Para el análisis aportó poca información nueva a la expuesta en los tres capítulos anteriores, puesto que uso esta para interpretarla de acuerdo a los «cuatro poderes que activan las reclamaciones en acción» y teniendo en cuenta el proceso de la difusión. En el análisis también muestro cómo en la fase ascendente se produjeron las circunstancias citadas.

Durante los cuatro capítulos siguientes, tanto en la parte narrativa, más extensa, como en la de análisis, más resumida, haré una separación dentro de la política de enfrentamiento entre seis clases. Es muy parecida a la de Wu sobre «acontecimientos de protesta social» y por tanto en menor medida a la de Chang et al. sobre «acontecimientos de autoauxilio». Una de las modificaciones que introduzco en la división de Wu es sumar a las «protestas sociales de sustento de vida» las pocas de «otros temas políticos», reduciendo a seis el número de categorías. Las otras son cambios en su denominación, que hacen que las diferencias se deban únicamente a los temas de enfrentamiento según el contenido de las reclamaciones; no a temas o características de los grupos desafiantes como la profesión, el género, la militancia política, etc., criterios ambos utilizados por Wu y Chang et al., produciendo cierta confusión.

Así, si utilizase la denominación «protestas de agricultores» ocultaría el hecho de que estos fueron los participantes más activos en las protestas medioambientales; si emplease la expresión «movimiento de oposición» estaría dando por cierto de antemano la existencia de ese movimiento e ignoraría que el propio Wu incluye —extrañamente— en sus protestas las realizadas en contra del supuesto movimiento; si utilizase la expresión «grupos particulares» no aportaría ningún significado para calificar a los desafiantes porque cualquiera de estos es un «grupo particular»; y si usase la expresión «sustento de vida» ignoraría que en la mayoría de protestas de tema medioambiental y en la práctica totalidad de las laborales los desafiantes también defendían su sustento de vida. A continuación expongo las seis clases de política de enfrentamiento, nombrándolas y definiéndolas. Señalo también el número de acontecimientos de acción colectiva por cada clase desde enero de 1983 hasta diciembre de 1988 según la estadística de Wu, y el porcentaje que supusieron respecto al total de acontecimientos⁹⁹; esto se puede observar, respecto a cada año y todo el periodo, igualmente en el cuadro 1.

-Política de enfrentamiento por reclamaciones sobre el régimen político: dentro de esta categoría incluyo los acontecimientos y movimientos en los que las reclamaciones tienen relación directa con la naturaleza del régimen político, solicitan cambios o permanencias en él de un modo general o se deben a quejas más específicas sobre algún derecho de ciudadanía, actuación de instituciones o personalidades concretas, decisiones judiciales, contenido de leyes, fraudes electorales, etc. Los acontecimientos señalados en la narración de la historia del grupo *Dangwai*, incluyendo las acciones de los «patriotas» de *Chifeng*, estarían dentro de

esta categoría si mi periodo de estudio comenzase antes. Según Wu en 1983-1988 hubo 328 acontecimientos por reclamaciones sobre temas del régimen político, el 11,4% del total.

-Política de enfrentamiento por reclamaciones sobre temas medioambientales: esta categoría se refiere a los acontecimientos y movimientos en los que el origen del conflicto es un daño o probable daño al medio ambiente. No tengo en cuenta si los desafiante actúan por tener una «conciencia ecologista» o solo o básicamente para proteger su salud o medio de vida, mejorar su calidad de vida u obtener una indemnización por perjuicios personales en estos aspectos a consecuencia del daño o probable daño al medio ambiente; el criterio es el origen del enfrentamiento, un problema medioambiental que es denunciado como tal causa por los desafiante. Antes de 1982 ya hubo unos pocos acontecimientos, las peticiones contra la contaminación que producían fábricas concretas, de vecinos de ellas por daños a su calidad de vida, salud y medio de vida. En 1983-1988 hubo 582 acontecimientos, el 20,1% del total.

-Política de enfrentamiento por reclamaciones sobre temas del trabajo asalariado: en esta categoría incluyo los acontecimientos y movimientos en los que las reclamaciones son acerca de la relación entre empleados y empleadores, en general o en particular dentro de un concreto centro de trabajo o empresa; y de las políticas de autoridades de cualquier nivel respecto al trabajo asalariado y los derechos y obligaciones de los empleados y empleadores. Las acciones colectivas pueden ser realizadas por cada una de estas partes reclamando a la otra, y pueden tener o no relación con un determinado conflicto laboral, de cualquier escala. Antes de 1982 hubo también algunos pocos acontecimientos por reclamaciones sobre temas del trabajo asalariado, peticiones y *daigong* dentro de pequeñas fábricas y talleres de pymes, por conflictos laborales. En 1983-1988 sucedieron 557 acontecimientos, el 19,2% del total.

-Política de enfrentamiento por reclamaciones sobre temas que afectan a grupos sociales no ocupacionales: con esta denominación excluyo acontecimientos y movimientos de la anterior clase y de la posterior. Las acciones colectivas son realizadas por miembros de un grupo social no definido por su ocupación laboral, y las reclamaciones son expresadas con el objeto de afectar al conjunto del grupo social en todo Taiwán, no solo a una parte o a los participantes. Entre 1983 y 1988 hubo 131 acontecimientos, el 4,5% del total.

-Política de enfrentamiento por reclamaciones sobre temas agrícolas: en esta categoría las demandas se refieren a asuntos de la agricultura, locales o nacionales, y las acciones colectivas nunca son provocadas por daños o probables daños al medio ambiente. Ningún acontecimiento o movimiento por demandas sobre temas agrícolas puede ser incluido en la tercera categoría, ya que la práctica totalidad de los agricultores eran dueños de la pequeña tierra en la que trabajaban. En 1983-1988 hubo 83 acontecimientos, el 2,9% del total.

-Política de enfrentamiento por reclamaciones sobre otros temas: es una categoría «residual» porque abarca todo el resto de acontecimientos y movimientos, los que no están incluidos en las demás clases de ellos. No puedo dividirlos en más categorías porque no me lo permite la información estadística de Wu si quiero utilizarla, pues están representados por la suma de las «protestas sociales de sustento de vida» y de «otros temas políticos». Además, tienen en común su menor potencial en comparación con el resto de ser una amenaza a la estabilidad del gobierno del KMT y régimen autoritario, y el hecho de que las reclamaciones se presentaban para proteger o mejorar la calidad y medio de vida y el patrimonio de los participantes. Las pocas peticiones relacionadas con obras públicas y ocupación y uso ilegal de bienes públicos habidas hasta 1982 —temas que explicaré en el próximo capítulo— pertenecerían a esta categoría. Durante 1983-1988 hubo 1213 acontecimientos, el 41,9% del total; por tanto, pertenecen a esta «residual» clase de política de enfrentamiento cerca de la mitad de los acontecimientos de ese periodo. Solo 105 proceden de las «protestas sociales por otros temas políticos» de Wu, sin relación con reclamaciones sobre el régimen político.

Notas del Capítulo 1

¹ D. McAdam, S. Tarrow, y C. Tilly, 1997.

² R. Cruz, 2006, 2008: 8.

³ R. Cruz, 2006, 2008: 8. D. McAdam, S. Tarrow y C. Tilly, 1997: 143. D. McAdam, S. Tarrow y C. Tilly, 2001: 5. C. Tilly y S. Tarrow, 2007: 4.

⁴ R. Cruz, 2006, 2008: 8.

⁵ R. Cruz, 2006, 2008: 8, 9. D. McAdam, S. Tarrow y C. Tilly, 2001: 5. C. Tilly y S. Tarrow, 2007: 4-7. La expresión “política institucional” está inspirada en R. Cruz, 2001; D. McAdam, J. McCarthy y M. Zald, 1996; D. McAdam, 1996; y S. Tarrow, 2011.

⁶ D. McAdam, S. Tarrow y C. Tilly, 2001: 5. C. Tilly y S. Tarrow, 2007: 36.

⁷ R. Cruz, 2006, 2008: 8-9.

⁸ R. Cruz, 2001, 2006, 2008. D. McAdam, S. Tarrow, y C. Tilly, 1997. D. McAdam, S. Tarrow y C. Tilly, 2001. C. Tilly y S. Tarrow, 2007.

⁹ S. Tarrow, 2011: 7.

¹⁰ D. McAdam, S. Tarrow y C. Tilly, 1997, 2001, 2009. C. Tilly y S. Tarrow, 2007.

¹¹ S. Tarrow, 2011: 7.

¹² Desde Tilly, 1978.

¹³ Cambridge University Press dedica ya una colección al campo de estudio de la política de enfrentamiento en “Cambridge Studies in Contentious Politics”, con 44 libros publicados hasta la fecha. Los que tratan la política de enfrentamiento de un modo más general son R. Aminzade, 2011; y D. McAdam, S. Tarrow y C. Tilly, 2001.

¹⁴ R. Cruz, 2008: 20.

¹⁵ S. Tarrow, 2011: 9-12. Tilly, 2004. WUNC son las siglas de *Worthiness, Unity, Numbers, Commitment*.

¹⁶ R. Cruz, 2008: 22-23.

¹⁷ S. Tarrow, 2011: 9.

¹⁸ R. Cruz, 2008: 23.

¹⁹ S. Tarrow, 2011: 199.

²⁰ El concepto de ciclo de protesta en Tarrow: S. Tarrow, 1989a, 1989b, 1994, 1995, 2011. Zolberg, 1972.

²¹ La redacción de este apartado ha sido realizada gracias a la información de E12 y la lectura de L. Chao, 1998; Chou, 1988; P. Newell, 1994; D. Roy, 2003; M. Rubinstein, 1994, 1999; D. Simon y M. Kau, 1992; Wu, 1995; y TC n. 1-5.

²² Para ampliar información sobre el Incidente del 228, leer Kerr, 1976.

-
- ²³ El texto de la Constitución, original y con sus enmiendas posteriores, puede ser consultado en inglés en <http://english.president.gov.tw/Default.aspx?tabid=1107>.
- ²⁴ C. Schafferer, 2003: 64.
- ²⁵ Texto original de la norma consultado en <http://www.lawbank.com.tw>
- ²⁶ Texto original de la norma consultado en <http://www.lawbank.com.tw>
- ²⁷ Texto original de la norma consultado en <http://www.lawbank.com.tw>
- ²⁸ Texto original de la norma consultado en <http://www.lawbank.com.tw>
- ²⁹ Texto original de la norma consultado en <http://www.lawbank.com.tw>
- ³⁰ Texto original de la norma consultado en <http://www.lawbank.com.tw>
- ³¹ Texto original de la norma consultado en <http://www.lawbank.com.tw>
- ³² Texto original de la norma consultado en <http://www.lawbank.com.tw>
- ³³ J. Winn, 1987: 44.
- ³⁴ E3, E8.
- ³⁵ Wu, 1995: 47.
- ³⁶ <http://www.moeaidb.gov.tw/external/ctrl?PRO=english.About01&lang=1>
- ³⁷ Wu, 1995: 52.
- ³⁸ Para una lectura en inglés sobre las facciones locales, ver: J. Bosco, 1994.
- ³⁹ C. Schafferer, 2003.
- ⁴⁰ J. Domes, 1981. P. Newell, 1994.
- ⁴¹ J. Domes, 1981: 1022.
- ⁴² J. Domes, 1981: 1022.
- ⁴³ Wu, 1995. You, 1991.
- ⁴⁴ Sitio web de *LHB/LHWB/JJRB*: <http://www.udndata.com/>. Búsqueda a través de palabras clave.
- ⁴⁵ E3, E8.
- ⁴⁶ Ver por ejemplo: R. Cruz, 2006, 2008; D. McAdam, S. Tarrow y C. Tilly, 1997, 2001; D. McAdam, J. McCarthy y M. Zald, 1996a; y S. Tarrow, 1994, 2011.
- ⁴⁷ R. Givan, M. Roberts y S. Soule, 2010a, 2010b. S. Soule, 1997. S. Tarrow, 2010, 2011.
- ⁴⁸ Existe un libro, J. Broadbent y V. Brockman (eds.) (2011) que pretende ser «el primer libro editado sobre movimientos sociales en Asia Oriental», en concreto Japón, Corea del Sur, Taiwán, Hong Kong, Singapur y China, y «un directo contraste de los libros centrados en los movimientos sociales occidentales y las sociedades donde nacieron». Los autores de los capítulos son naturales de esos países, salvo el de los de introducción y de conclusión, Broadbent. Sin embargo, muy pocos de ellos utilizan algún concepto del campo de estudio de los movimientos y el más amplio de la política de enfrentamiento, elaborados por autores occidentales.
- ⁴⁹ Ver por ejemplo: M. Beissinger, 2002; C. Brockett, 2005; P. Hipsher, 1998; R. Koopmans, 1993; Kriesi et al., 1995; J. Larson, 2010; López Maya et al., 2002; D. Rucht, 2005; S. Soule, 1997; y la primera obra, S. Tarrow, 1989.
- ⁵⁰ S. Tarrow 2011: 163.
- ⁵¹ S. Tarrow, 1989a, 1989b, 1994, 1995, 2011.
- ⁵² Chang et al., 1992. Wu, 1990.
- ⁵³ Son comentadas en el apartado de revisión de la bibliografía.
- ⁵⁴ En todas las obras citadas en la nota 49 la principal o única fuente de información es la prensa de la época. También lo es en C. Tilly, 1978, 1986, 1995, 2004; y en D. McAdam, 1999. Una excelente explicación de la utilidad de la prensa de la época se puede encontrar en R. Koopmans, 1995.
- ⁵⁵ S. Tarrow, 2011: 11.
- ⁵⁶ D. McAdam, S. Tarrow y C. Tilly, 1997. D. McAdam, J. McCarthy y M. Zald, 1996a. S. Tarrow, 1994.
- ⁵⁷ Mis principales referencias para las cuatro variables: R. Cruz, 2006, 2008; M. Diani, 2003; M. Diani y D. McAdam, 2003; D. McAdam, S. Tarrow y C. Tilly, 1997; D. McAdam, J. McCarthy y M. Zald, 1996b; W. Gamson, 1990; W. Gamson y D. Meyer, 1996; J. Goldstone y C. Tilly, 2001; H. Johnston y J. Noakes, 2005; B. Klandermans, 1988; H. Kriesi, 1995; H. Kriesi et al., 1992; D. Snow y R. Benford, 1992; D. Snow et al., 1986; Tarrow, 1989a, 1989b, 1994, 1995, 2011; M. Traugott, 1995; C. Tilly, 1978, 1986, 1995, 2004, 2006.
- ⁵⁸ S. Tarrow 2011: 163.
- ⁵⁹ S. Tarrow, 2011: 12.
- ⁶⁰ C. Tilly, 1978.
- ⁶¹ C. Tilly, 1978.
- ⁶² C. Tilly, 1978: 143.
- ⁶³ S. Tarrow, 1994: 19.
- ⁶⁴ Expresión tomada de S. Tarrow, 1994, 2011.
- ⁶⁵ W. Gamson, 1990. W. Gamson y D. Meyer, 1996. D. Snow y R. Benford, 1992; D. Snow et al., 1986.
- ⁶⁶ D. Snow y R. Benford, 1992: 137.

-
- ⁶⁷ R. Cruz, 2001: 3.
⁶⁸ S. Tarrow 2011: 192.
⁶⁹ S. Tarrow 2011: 212.
⁷⁰ Chang et al., 1992. Wu, 1990.
⁷¹ Hsiao, 1982.
⁷² Hsiao, 1987.
⁷³ Hsu y Soong, 1989.
⁷⁴ Hsiao, 1988, 1990a, 1990b, 1991a, 1991b, 1992, 1993, 1994, 1996, 2011. Hsiao y Liu, 1997.
⁷⁵ Chou, 1988.
⁷⁶ Chang, 1989.
⁷⁷ Ku, 1989.
⁷⁸ Hsu, 1989.
⁷⁹ Chao, 1991.
⁸⁰ Lin, 1992.
⁸¹ J. Reardon-Anderson, 1992.
⁸² Wang y Fang, 1992.
⁸³ Fan, 1993.
⁸⁴ Chu, 1994.
⁸⁵ Dzeng, 1994.
⁸⁶ Hsu, 1995.
⁸⁷ Chang, 1997.
⁸⁸ T. Wright, 1999.
⁸⁹ Ho, 2000.
⁹⁰ T. Wright, 2001.
⁹¹ Ho, 2011.
⁹² Wu, 1990: 57.
⁹³ S. Tarrow, 1989.
⁹⁴ Wu, 1990: 50.
⁹⁵ Wu, 1990: 48.
⁹⁶ Chang et al., 1992: 141.
⁹⁷ Chang et al., 1992: 144. Wu, 1990: 72.
⁹⁸ Wu, 1990: 49.
⁹⁹ Wu, 1990: 57.

CAPÍTULO 2: ENERO DE 1982-ABRIL DE 1986

1. RECLAMACIONES SOBRE EL RÉGIMEN POLÍTICO

Tan solo hubo 14 acontecimientos, el 1,9% del total, entre enero de 1983 y abril de 1986, y muy dispersos en el tiempo como vemos en la figura 2. Son tan pocos que se puede saber en qué consistió cada uno con la búsqueda en el sitio web de *LHB/LHWB/JJRB*. Mis fuentes también revelan que en 1982 hubo un único acontecimiento. El antagonista era el KMT y el destinatario de las reclamaciones el partido en general, o más en concreto un centro de poder. Los participantes fueron miembros del grupo *Dangwai* y simpatizantes de él, y las demandas buscaban cambiar totalmente el régimen político, implicaban democratizarlo formalmente, por el «máximo ideal» de la democracia, de una República de Taiwán o de ambos por igual¹.

Antes de narrar los muy escasos acontecimientos comentaré otros hechos importantes de esta etapa sobre el grupo *Dangwai*. Primero, sus principales resultados en las elecciones. Se celebraron comicios a asambleas de municipio de distrito y alcaldes de barrio y aldea en junio de 1982; a asambleas de distrito y municipio provincial y alcaldes de municipio de distrito en enero de 1982 y febrero de 1986; al YL en diciembre de 1983, en las que se añadió solo un escaño suplementario, 71 frente a 70 en 1980; y a asamblea provincial, asambleas de municipio especial, presidentes de distrito y alcaldes de municipio provincial en noviembre de 1985. En los comicios al YL el grupo *Dangwai* logró el 19% del voto, más que el 13% de 1980, pero solo 6 diputados frente a los 9 de entonces. Obtuvo un presidente de distrito o alcalde de municipio provincial, el del distrito de Kaohsiung, perdiendo los del municipio de Hsinchu y distrito de Pingtung, aunque aquel tenía mayor población que estos juntos. En la Asamblea Provincial consiguió 11 diputados frente a los 17 de 1981. En la de Taipéi subió su número de concejales, de 8 a 11, y en la de Kaohsiung, donde antes no tenía, obtuvo 3².

Segundo, la división en facciones del grupo *Dangwai* y asociaciones del mismo que fueron formadas, pues las principales de estas agrupaban a aquellas en dos sectores: el de los «políticos», los cargos electos y los candidatos habituales; y el de activistas *dangwai* que se hacían llamar «escritores y editores», al dedicarse los primeros de ellos a publicar revistas.

Las dos facciones nacionales de políticos, pues continuaron existiendo las locales, fueron la «facción *Meilidao*» y la «facción Kang». En realidad, supusieron el renacer de los dos sectores en que se dividió el grupo *Dangwai* durante la segunda mitad de 1979. *Meilidao*

la formaron esposas y hermanos de los «ocho» y «treinta y tres de Kaohsiung», sus abogados y la parte de los «treinta y tres» que quiso entrar en política tras salir de prisión. Todos estos quedaron libres durante 1983 y 1984, entre ellos el secretario general de la IPT Kao Chun-ming. Tres de los «ocho de Kaohsiung» también salieron de prisión entre 1984 y 1986, pero no volvieron a la política: Lin Yi-hsiung y Chen Chu al lograr la libertad condicional; y Lu Hsiu-lien y Lin Hung-hsuan por motivos de salud. La segunda la formaron Kang Ning-hsiang y quienes habían constituido con él el sector representado por la revista *Bashi Niandai*.

El objetivo principal de *Meilidao* al renacer fue la de arrebatarse, y luego conservar, el liderazgo informal que tenían en el grupo Kang y sus asociados tras los encarcelamientos por el Incidente de Kaohsiung y los comicios de 1980 y 1981. Habían dirigido las dos campañas, y quedado como líderes informales al obtener el mayor número de cargos más importantes, los diputados del YL. Así, desde inicios de 1983 *Meilidao* comenzó a criticar al sector de Kang, acusándolo de ser «blando» en la confrontación con el KMT. Para hacerlo utilizó las varias revistas *dangwai* que habían empezado a publicar en 1982 alguno de sus miembros.

No había diferencias ideológicas entre las facciones, como tampoco las había habido entre los dos sectores *dangwai* de finales de 1979, pues buscaban cambios solo en el régimen político, no económicos o sociales. Tampoco tuvieron apenas diferencias respecto al tema que había dividido a esos sectores, la política de enfrentamiento. La facción *Meilidao* no defendió la prioridad de la «ruta popular», sino la prioridad de la «ruta parlamentaria», la política institucional y en concreto la practicada en las asambleas. La facción Kang continuó oponiéndose a la primera. *Meilidao* no descartaba la participación en esta, pero únicamente bajo unas condiciones que suponían renunciar a iniciar un movimiento como el de finales de 1979: realizar acciones a muy pequeña escala y esporádicamente, pues temía la represión si las hacía a gran o media escala y con frecuencia; y solo si podían dar mayor popularidad a sus miembros y lograr así el objetivo del liderazgo en el grupo al tener más cargos electos.

En septiembre de 1983, cuando los *dangwai* se reunieron para decidir los candidatos a las elecciones al YL de diciembre, la facción Kang obtuvo la mayoría. *Meilidao* no aceptó el resultado y nominó a los suyos propios en zonas donde habían vencido los de la otra facción. Varios *dangwai* fueron rivales en la misma circunscripción. Los de *Meilidao* dieron mítines más agresivos contra el KMT, incluyendo el mensaje de la defensa de la autodeterminación, que el «estatus político de Taiwán debe ser decidido solo por sus habitantes». Mientras Kang y sus asociados perdieron sus escaños la mayoría de candidatos de *Meilidao* fueron elegidos. En muchos casos en los que los de ambas facciones se enfrentaron los derrotaron candidatos del KMT, al dividir el voto *dangwai*, causa de que el grupo perdiera tres escaños. El resultado

mostró a cada político *dangwai* la conveniencia de no parecer «blando» más que los otros y de mantener unido al grupo. En los demás comicios hubo acuerdo en la selección de candidatos y todos estos adoptaron discursos similares, incluido el de la autodeterminación.

La facción *Meilidao* arrebató a la de Kang el papel de líder colectivo, al pertenecer a ella todos los diputados del YL del grupo. No obstante, carecía de uno individual indiscutible entre sus principales políticos, familiares y abogados. Los primeros debían su cargo al apoyo a los presos y seguían instrucciones de estos. A pesar de que fueron obteniendo popularidad no lograron alcanzar la que sí consiguieron los abogados, mejores oradores. Tampoco entre estos destacaba claramente alguno. Así, el liderazgo en *Meilidao* era más bien compartido.

Por una parte, entre los presos Huang Hsin-chieh, Chan Chun-hung y Yao Chia-wen; actuaban a través de Huang Tien-fu, hermano del primero, Hsu Jung-shu, mujer del segundo y Chou Ching-you, mujer del tercero. Hsu era diputada del YL y Chou delegada de la AN desde las elecciones de 1980, y Huang fue diputado del YL entre estos comicios y los de 1983, en las que perdió su cargo al ser uno de los *dangwai* que sufrieron la división del voto. Por otra parte, los principales abogados, Chiang Peng-chien, Chang Chun-hsiung, You Ching, Hsieh Chang-ting y Chen Shui-bian: los dos primeros eran diputados del YL y el tercero miembro del YC desde los comicios de 1980; Hsieh era concejal de Taipéi desde los de 1981; y Chen era exconcejal de la capital, pues fue elegido en aquel año pero dejó su cargo para ser candidato a presidente del distrito de Tainan en 1985, resultando derrotado por pocos votos. Había además cierta rivalidad entre los líderes de *Meilidao* para ser candidatos a los mejores cargos, los de diputado del YL, y en las circunscripciones con mayor apoyo a los *dangwai*.

Por iniciativa de *Meilidao*, en mayo de 1984 fue creada la Asociación *Dangwai* de Estudio de Políticas Públicas, ADEPP. A pesar de su nombre, su meta era funcionar como un partido. Aunque las autoridades afirmaban que era una «asociación civil» ilegal permitieron su funcionamiento desde su sede en Taipéi, pero no que abriera secciones locales. La ADEPP no logró su objetivo, solo llegó a ser un órgano de coordinación de los políticos *dangwai*.

Se formaron también facciones en otro sector del grupo, los «escritores y editores *dangwai*». Eran jóvenes activistas que no podían aspirar siquiera a ser nominados candidatos, al resultar desconocidos para la gran mayoría de votantes de la oposición. Se denominaban de esa forma al dedicarse los primeros de ellos a publicar y redactar revistas *dangwai*: *Qianjin* («Avance») y *Xiazhao* («Corriente Xia» —la primera dinastía imperial china—) desde 1983, y *Xinzhaoliu* («Nueva Corriente») desde 1984. Sus autores constituyeron pronto facciones *dangwai* conocidas con el mismo nombre que ellas, y fueron reclutando a más miembros.

Xinzhaoliu tuvo mucho mayor éxito, al admitir a cualquier disidente del régimen del

KMT aunque no colaborara en su revista, por lo que pronto la denominación de «escritores y editores» se convirtió en sinónimo de «*dangwai* sin condición de político». Así, al final de esta primera etapa del ciclo *Xinzhao* tenía muchos más miembros que las otras dos facciones. Por otra parte, había entre ellos una proporción extremadamente alta de fieles y ministros de la IPT, todavía mayor que en todas las otras facciones *dangwai*. Esto, y su defensa de la independencia de Taiwán como reclamación prioritaria, hicieron que el vínculo entre Iglesia y facción fuera muy estrecho.

En 1984, un personaje que sería clave en el ciclo de protesta, el «escritor y editor» Cheng Nan-jung, fundó la revista *Ziyou Shidai* («Era de Libertad»), que se convertiría en la de mayor éxito en cuanto a ventas y la más longeva. Sin embargo, no organizó ninguna facción al ser su revista una iniciativa personal, no tener colaboradores permanentes.

El líder de *Qianjin* era Lin Cheng-chieh, director de la revista, también «político» pues en 1981 fue elegido concejal de Taipéi. En *Xinzhao* no había un líder claro, sino un pequeño núcleo dirigente, cuyos integrantes se turnaban en la dirección de la revista; uno de los más importantes, Hung Chi-chang, médico del Hospital Mackay de la IPT y un líder laico de la Iglesia, sería el más conocido por la opinión pública desde la siguiente etapa, al ser el único elegido cargo público nacional. La líder de *Xiazha* era la directora de su revista, Su Ching-li, hija de un dirigente del extinto Partido Comunista de Taiwán huido al «continente».

Xinzhao decía seguir el pensamiento de la socialdemocracia europea, y *Qianjin* el del partido Los Verdes de la RFA, aunque no aclaraban ni explicaban bien en sus revistas en qué consistían esas ideologías «extrañas» para la casi totalidad de los ciudadanos taiwaneses. *Xinzhao* definía la socialdemocracia, *shehui minzhu zhuyi*, simplemente como defensa de un Estado no solo democrático, la única propuesta de los políticos *dangwai*, sino también que «cuidase» a «los grupos débiles de la sociedad». Para *Qianjin* ser «verde» era «oponerse a los perjuicios al medio ambiente y a las guerras». Las facciones simplificaban así sus supuestas ideologías, solo las explicaban de ese modo a sus lectores, y no ofrecían propuestas concretas de acuerdo a ellas. En realidad, la mayoría de sus miembros no estaban bien informados de las ideas y actuaciones de esos partidos europeos, y las revistas tampoco las reflejaban.

Xiazha definía su pensamiento como socialismo democrático, básicamente marxista y sobre el que sus miembros sí tenían formación. Su revista lo describía como el «Principio del Bienestar adaptado a los años ochenta». «Socialismo democrático», *minzhu shehui zhuyi*, no era un término prohibido. Era la ideología oficial, reflejada en su nombre, de uno de los «partidos» legales, el Partido Socialista Democrático de China. A diferencia de los miembros de las otras dos facciones, los de *Xiazha* tenían en su mayoría profesiones o estudios de

carácter «intelectual»: eran maestros de secundaria; profesores de universidad; alumnos de posgrado y graduados de sociología, política, filosofía e historia; periodistas; escritores; etc.

Había diferencias en el tema de la unificación con el «continente» o independencia y el de la política de enfrentamiento. Los «tres principios» de *Xinzhao* eran «independencia de Taiwán, ruta popular y socialdemocracia». Defendía que la sustitución de la RCh por un Estado taiwanés fuera una demanda del grupo *dangwai*, e impulsar un movimiento anti-KMT. Consideraba inútil la «ruta parlamentaria» y cualquier diálogo con el KMT. Proponía la «no cooperación» y que la oposición se dedicara solo a la «ruta popular». Cheng Nan-jung también defendía con entusiasmo esa «ruta» y la independencia. *Qianjin* apoyaba, como los políticos, que el grupo *dangwai* se limitase a reclamar la autodeterminación, y dar similar importancia a ambas «rutas». *Xiazhao* defendía la unificación y el nacionalismo chino. Tenía interés en la «ruta popular» que sirviese para luchar por derechos de la «clase obrera»; y en la «ruta parlamentaria» que sirviese para lograr un gobierno socialista y democrático.

El Club de Editores y Escritores *Dangwai*, CEED, fue creado en noviembre de 1983. En 1985 los líderes de *Xinzhao* y Cheng se hicieron con el control del mismo, y lo abrieron a cualquier disidente, sin necesidad de colaborar en las revistas. Fueron reclutados por los líderes de *Xinzhao* y entraron así en su facción. Las autoridades no advirtieron al CEED de su estatus ilegal, por el poco peligro que suponían jóvenes desconocidos, y no estar sujeto a la LFAC: no era una «asociación civil», una organización con un fin concreto expresado en su nombre y con junta directiva, miembros, estatutos, etc., que debía registrarse para ser legal; era un *lianyihui*, «reunión de amistad» literalmente y «club» en la traducción que usaré, un grupo de escasa organización formal de gente con algo en común, lo indicado en su nombre.

Además del CEED y la ADEPP, durante 1984 se formaron dos grupos teóricamente independientes del grupo *Dangwai*, pero en realidad parte del mismo: la Asociación para la Promoción de los Derechos Humanos en Taiwán, *Taiwan Renquan Cujin Hui*, APDHT, y la Asociación de Apoyo Legal a los Trabajadores de Taiwán, *Taiwan Laogong Falu Zhiyuan Hui*, AALTT. Ambas fueron creadas por iniciativa de *Xinzhao*, y subvencionadas por la estadounidense Fundación Asia, dedicada a promover la democracia en Asia Oriental. El secretario general de su sección en Taiwán, Wang Shih-jung, era simpatizante de los *dangwai*, conocía a los más importantes, y escribía en todas sus revistas, bajo pseudónimo. La APDHT estaba formada y dirigida por los principales miembros de *Xinzhao*, por lo que era «satélite» de ella, y abogados y otros profesionales con los que contactó la facción. Tendría protagonismo en futuros acontecimientos de esta clase de la política de enfrentamiento. En la AALTT entraría también *Xiazhao*, por lo que sería satélite de esa facción y de *Xinzhao*.

El primer acontecimiento no fue una acción de los *dangwai*, sino de la IPT. En agosto de 1982, la Asamblea General distribuyó una Declaración en sus iglesias. Como en 1977, afirmaba que el estatus político de la isla dependía de la «libre voluntad» de sus habitantes y presentaba las mismas demandas políticas que los *dangwai*³. Bajo la relativa protección de su pertenencia al Consejo Mundial de Iglesias protestantes y lazos con las presbiterianas, la IPT terminaba con dos años de silencio tras el Incidente de Kaohsiung para reiniciar un periodo de abierta oposición al KMT. En foros internacionales hizo una activa denuncia del régimen.

El acontecimiento de 1983 y los cinco de 1984 mostraron lo que señalé antes, que los miembros de *Meilidao* no renunciaban a acciones de muy pequeña escala si servían a su meta de lograr un cargo público en las elecciones. Así, el de 1983 fue una breve manifestación durante la noche electoral del 3-4 de diciembre ante el Ayuntamiento de Tainan, organizada por una política de la facción, Li Li-chen, esposa de Kao Chun-ming y candidata a diputada del YL. Tras conocer su derrota, lideró y movilizó a unas decenas de partidarios con contacto con su oficina de campaña en una protesta contra la comisión electoral local por un presunto fraude. Un centenar de policías los rodeó, y agentes del BI los fotografiaron y grabaron⁴.

En 1984 los principales políticos de *Meilidao* organizaron aquellas cinco acciones. Tuvieron relación con una huelga de hambre iniciada el 4 de mayo por cuatro de los «ocho de Kaohsiung», que cumplían condena en una misma prisión, Huang Hsin-chieh, Yao Chia-wen, Chang Chun-hung y Lin Hung-hsuan, para «llamar la atención sobre la ausencia de reformas en el sistema político y avances en el proceso de democratización»⁵. El mismo día y hasta el 7 de mayo se unieron a la huelga de hambre, en una iglesia de la IPT, líderes de *Meilidao*: las esposas de Yao, Chang y Lin, Hsu Jung-hsu, Chou Ching-yu y Lin Li-chen; y los abogados Chiang Peng-chien, Chang Chun-hsiung, Hsieh Chang-ting y You Ching⁶.

Para mostrar solidaridad con los presos y pedir su libertad, *Meilidao* organizó cuatro mítines: el 8 de mayo en Hsinchu, el 9 en Tainan, el 10 en Kaohsiung, y el 13 en Taichung. Sus políticos no deseaban que fueran de gran escala, por lo que al igual que las «fiestas de té» de 1980-1981 contaron con solo 500-1000 participantes movilizados entre los partidarios con contacto con sus «oficinas de servicio» y se celebraron en parques muy pequeños⁷. También como aquellas duraron menos de una hora, hasta que la autoridad policial ordenó su fin por ser ilegales. Mientras, un número de antidisturbios mayor al del público rodeaba el lugar y agentes del BI grababan y fotografiaban a la multitud. El 15 de mayo los presos terminaron su huelga de hambre, que junto a la campaña sirvió para aumentar su popularidad y la de los políticos de *Meilidao*, quizás el principal objetivo de esa huelga de hambre y campaña⁸.

En 1985 cuatro acontecimientos fueron respuesta a una campaña de censura contra las

revistas *dangwai* iniciada a principios del año. El 7 de mayo unos 40 «editores y escritores» y políticos dueños de revistas hicieron tres manifestaciones, concentrándose sucesivamente con pancartas junto al YL, YC y Asamblea de Taipéi. Entregaron además peticiones reclamando el fin de la campaña⁹. Un número mayor de policías y oficiales de la CGT les «acompañaron» en su camino, durante el cual guardaron las pancartas al recibir una amenaza de arresto si no lo hacían. El 18 de julio, medio centenar de «escritores y editores», encabezados por Cheng Nan-jung y los líderes de *Xinzhaoliu*, que ya controlaban el CEED, se reunieron junto al YC para iniciar una marcha hasta el YE, con pancartas, y entregar allí una petición similar. Los rodearon 300 antidisturbios, impidiendo la marcha, y oficiales de la CGT amenazaron con detenerlos si no se dispersaban. La pequeña manifestación prosiguió durante dos horas, hasta que aquellos aceptaron terminarla y enviar al YE representantes para entregar su petición¹⁰.

En octubre y noviembre de 1985 hubo dos «fiestas de té» antes de los comicios locales del 16 de noviembre, similares en cuanto a la movilización y número de participantes a las de 1980-1981 y los mítines de la huelga de hambre. Sufrieron también el mismo nivel de represión, durando así menos de una hora. También sucedió el llamado «Incidente de Hsinchu», durante la noche electoral: único acontecimiento de esta etapa, de cualquier tema, en el que la policía utilizó gas lacrimógeno y hubo lanzamiento de piedras a los agentes y ataques a vehículos; y único por el que algunos participantes fueron condenados a prisión.

Comenzó tras conocerse el resultado en la elección del alcalde de Hsinchu y surgir el rumor de fraude entre los partidarios del derrotado candidato *dangwai* Shih Hsing-jung. Estos se fueron reuniendo espontáneamente junto al Ayuntamiento para protestar contra la comisión electoral, llegando a haber hasta 3000 manifestantes. En varios momentos los situados frente al cordón policial «empujaron» el mismo, con subsecuentes forcejeos y golpes esporádicos. Unos pocos manifestantes lanzaron piedras a la policía y volcaron seis vehículos aparcados. Cinco horas después del inicio de la protesta, en la madrugada, cuando la participación se había reducido mucho, los antidisturbios dispersaron a la multitud con gas lacrimógeno. Solo hubo heridos leves, pero ocho personas fueron arrestadas¹¹. Días más tarde también lo fue un ayudante de campaña de Shih, acusado de animar el choque con la policía. En febrero de 1986 un tribunal condenó a este a 2 años de prisión por «reunir una multitud para atentar contra la autoridad y alterar el orden público», y a aquellos ocho a 6-16 meses de cárcel¹².

En enero de 1986, poco antes de las elecciones locales de febrero, hubo de nuevo otra «fiesta de té», con la misma actuación de la policía y el BI que en las anteriores.

Antes de terminar este apartado creo necesario señalar algunos otros hechos sucedidos durante esta etapa en relación con el régimen político que tendrían una importante influencia

en la siguiente para la política de enfrentamiento y los otros dos ámbitos de la política.

Primero, el empeoramiento de la salud de Chiang a partir de 1982, por diabetes y problemas cardiovasculares. No había preparado a nadie para ser su sucesor, alejando a sus tres hijos de los puestos de poder por su negativa a convertir la RCh en una dinastía familiar.

Segundo, el nombramiento en 1984 como vicepresidente de Lee Teng-hui, decisión de Chiang ratificada en la teatral elección del presidente y vicepresidente realizada por la AN. Lee, hasta entonces gobernador de la provincia de Taiwán, era el segundo *benshengren* que escogía Chiang para el puesto. También en 1984 nombró primer ministro a quien ocuparía ese cargo hasta cerca del final del ciclo de protesta, el *waishengren* Yu Kuo-hwa. Ambos eran parte del centro de estrechos colaboradores del «líder supremo» situado aún entre los sectores conservador y reformista, al igual que el Jefe del Estado Mayor, el general Hau Pei-tsun.

Por último, el 9 de abril de 1986, Chiang escogió en una reunión del CC del KMT a 12 integrantes del CCP para que elaborasen un «plan de reforma» del «sistema de gobierno constitucional», sobre varios asuntos: los principales la sustitución de la ley marcial por una «ley de seguridad nacional» como medio para hacer frente a la «rebelión» que limitase lo menos posible los derechos de ciudadanía; legalización de nuevos partidos y disminución de las restricciones para la formación del resto de asociaciones; y un mayor incremento del número de miembros suplementarios del YL, AN y YC, el «parlamento». Con esta decisión, que se materializaría en la siguiente etapa, Chiang se posicionaba por primera vez más próximo al sector reformista de las elites del partido y del Estado que a las del conservador.

2. RECLAMACIONES SOBRE TEMAS MEDIOAMBIENTALES

Entre enero de 1983 y abril de 1986 hubo según los datos de Wu 164 acontecimientos, 21,9% del total. Tuvieron, como se observa en la figura 3, una frecuencia bastante constante, excepto en el periodo enero-agosto de 1984, cuando hubo varios picos, y abril de 1986, mes de mayor número de acontecimientos. Solo dos temas, la contaminación producida por fábricas y el impacto ambiental de vertederos de basura, provocaron colisiones. En proporción casi igual, como muestran la búsqueda en el sitio web de *LHB/LHWB/JJRB* y los datos de Chang et al. sobre 1983-1985: el 50,7% de sus «acontecimientos de autoauxilio medioambientales» tuvieron relación con fábricas y el 49,3% con vertederos. Los picos de enero-agosto de 1984 se debieron a acontecimientos del segundo tema, y el de abril de 1986 a los del primero.

Las personas que participaron en las acciones vivían junto a fábricas y vertederos, y en un solo caso, la zona de futura construcción de una fábrica; este último, debido a esa y

otras peculiaridades, fue el movimiento medioambiental con mayor relevancia del ciclo, y me referiré a él como «movimiento anti-DuPont». Esos participantes actuaban en nombre del conjunto de vecinos del lugar, de la gente que se sentía personal y directamente perjudicada por daños que les causaban fábricas y vertederos: a su calidad de vida, salud y medio de vida.

Por tanto, sus demandas afectaban solo a una pequeña comunidad, siempre en área rural o suburbana, en donde se situaban esas instalaciones: un barrio periférico respecto al núcleo principal de población de un municipio urbano, generalmente de distrito y con no más de un millar de vecinos; una aldea de municipio rural, siempre de distrito y con una población similar; en muchos menos casos más de un barrio o aldea contiguos; y en el movimiento anti-DuPont un municipio de distrito, el de menor población en la división territorial.

En 1982 empezaron a ser frecuentes las protestas contra fábricas contaminantes, que antes habían sucedido muy esporádicamente; a ocurrir protestas del segundo y nuevo tema de enfrentamiento; a no ser los episodios únicamente acontecimientos aislados, sino en su casi totalidad movimientos sociales, por ambos temas; a usarse formas de acción transgresoras de la ley, la manifestación y el bloqueo, sin recibir represión por las vías policial y judicial; a recibir a los representantes de los peticionarios altos cargos del centro de poder político destinatario de las reclamaciones; a ser dirigidas estas a múltiples centros de poder; y a ser en mayor o menor medida positiva la respuesta de las autoridades a las demandas. Por todo ello las protestas medioambientales de 1982 tuvieron un gran impacto en los medios. Fueron junto a las de «otros temas» las que contribuyeron de forma más determinante a dar comienzo al ciclo en aquel año, y al uso desde entonces de la expresión «autoauxilio» para calificarlas.

Esa expresión, *zili jiuji*, era utilizada con el siguiente sentido: unos ciudadanos sufrían o temían sufrir perjuicios a su bienestar personal bastante, muy o extremadamente graves, que eran debidos a una situación causada por otros, de la que se consideraban así víctimas; no recibían una solución inmediata a algo que tenían urgencia en resolver, por lo que decidían «auxiliarse con su propia fuerza», una también posible traducción de *zili jiuji*, a través de la acción colectiva de enfrentamiento para lograr una pronta solución; y aún en caso de creer que esa situación por la que sufrían perjuicios a su bienestar personal había sido causada con infracción de la ley, preferían utilizar ese tipo de acción colectiva, al pensar que era más útil para ese fin, que acudir a la vía judicial, más lenta y muy costosa desde un punto de vista económico para personas generalmente de clase socioeconómica baja o media-baja, las que vivían en áreas rurales y suburbanas —en donde se encontraban las fábricas y vertederos—.

Las protestas medioambientales y de «otros temas» fueron calificadas como acciones de «autoauxilio», con ese sentido, tanto por los desafiantes como por los medios; los primeros

en sus pancartas, lemas coreados, declaraciones, etc. Un ejemplo significativo del contraste entre 1982 y los años anteriores que revela el uso de caracteres claves en el sitio web de *LHB/LHWP/JRB* es precisamente el uso del término *zili jiuji*. Solo aparece en seis artículos entre el 16 de septiembre de 1951 —primer número de *LHB*— y el 12 de diciembre de 1981; el último es de 1974 y ninguno es acerca de la política de enfrentamiento. En 1982, desde el 5 de febrero, aparece en siete artículos; todos se encuadran en la política de enfrentamiento, de tema medioambiental o de «otros temas». En los tres primeros se califica de autoauxilio la acción colectiva pero ya en el cuarto, del 15 de noviembre, es el propio grupo desafiante el que declaraba que hacía una acción de autoauxilio. Por tanto, es posible deducir que fueron los medios los que primero utilizaron esa expresión y luego la adoptaron los desafiante.

Las demandas fueron dirigidas a los numerosos centros de poder que existían en cada nivel del mismo, local, provincial y nacional; y en las acciones contra fábricas también a sus empresas. La mayor parte de esos centros de poder que recibieron reclamaciones fueron de ámbito de municipio o distrito. Sin embargo, aumentó constantemente a lo largo del periodo la frecuencia con que centros de poder nacionales ejercían ese papel de destinatarios de las demandas, y por tanto también la frecuencia con que las acciones eran hechas en Taipéi.

Los vecinos participantes interpretaron como principales causantes de la situación de la que eran víctimas, principales antagonistas, a las empresas en las protestas contra fábricas contaminantes y a las autoridades locales en las protestas contra vertederos. Aunque en menor medida, en las primeras fueron asimismo consideradas antagonistas las autoridades, locales o incluso provinciales y nacionales por haber autorizado la instalación de las fábricas en donde vivían y no actuar con eficacia contra la polución. En las segundas, también lo fueron autoridades provinciales y nacionales, pues aunque las locales eran responsables de gestionar los vertederos su situación la decidían o al menos podían decidirla las autoridades superiores. Además, eran estas las que definían la política del tratamiento de la basura.

Unas muy pocas protestas, del tema de las fábricas contaminantes, fueron aisladas y a veces espontáneas, pero el resto de acontecimientos, la práctica totalidad, formaron parte de movimientos. La acción colectiva de vecinos que tenían objetivos comunes y sentimiento de solidaridad entre ellos era mantenida en el tiempo en forma de campañas con despliegue de mensajes de RUNC. Los movimientos desencadenados a causa de fábricas contaminantes fueron mucho más largos que los debidos a vertederos, pero en relación al conjunto de sus acciones tuvieron menos impacto en los medios, excepto en su periodo final. Los primeros movimientos de ambos temas comenzaron u ocurrieron en 1982, el año de inicio del ciclo.

De acuerdo a la información sobre el repertorio que he encontrado usando caracteres

claves en el sitio web de *LHB/LHWB/JJRB*, el empleo de la petición, la manifestación y el bloqueo fue muy similar, aunque siguió probablemente este orden. Les siguió la violencia colectiva, y a gran distancia el mitin, solo empleado en una decena de acontecimientos.

Se puede afirmar con gran seguridad que no hubo desafiantes, tanto en los muy pocos acontecimientos aislados como en los movimientos, que no usaran la petición, y que no hubo protestas en el que la primera o única acción no fuera o no incluyera una petición. La frecuencia de las peticiones debió ser bastante más alta, pues la prensa no informaba sobre todas ellas. La manifestación fue «directa», frente al edificio que era sede o donde estaba la sede del centro de poder político o empresa, acompañando la entrega de petición; o la fábrica y vertedero. Los bloqueos se realizaban en la entrada a la fábrica o el camino de acceso al vertedero, para impedir el paso. Duraron unas horas o un día, hasta marzo de 1986, cuando empezaron a durar varios días seguidos. La violencia colectiva fue muy leve: consistió en ataques a la fábrica durante una manifestación, causando daños a la propiedad, no a personas.

Los desafiantes no recibían castigos policiales o judiciales por acciones colectivas que violaban la ley marcial, o el Código Penal en el caso de bloqueos o leve violencia colectiva. Según todas las fuentes de esta tesis y en especial *LHB* la policía no actuó nunca contra las acciones ilegales mientras se realizaban, utilizando algún medio de dispersión de multitudes o deteniendo a alguien. Posteriormente tampoco ningún participante fue acusado por la policía ante la fiscalía, o lo procesó esta por propia iniciativa o denuncia presentada por la empresa. En los pocos casos que conozco que la empresa tuvo intención de denunciar los ataques a su fábrica finalmente no lo hizo por presiones de las autoridades y la policía.

Además, los representantes de los peticionarios eran generalmente recibidos por un alto cargo del centro de poder político destinatario de la petición, incluso aunque estuviera acompañada de una manifestación ilegal; los desafiantes dispusieron de múltiples centros de poder a los que dirigir sus demandas; las autoridades negociaban con los vecinos el fin del conflicto en caso de ser causantes directas del daño, lo que ocurría especialmente en el caso de los vertederos, y a menudo ofreciendo una indemnización económica; y casi todas las protestas finalizaron, si lo hicieron en esta etapa, satisfactoriamente para los vecinos en mayor o menor medida: autoridades o empresas cedían en parte o totalmente a las demandas.

Salvo en el particular caso del movimiento anti-DuPont, solo comenzado en esta etapa pues continuaría en la siguiente, los enfrentamientos siguieron la misma trayectoria. A través de los numerosos lazos interpersonales existentes en una comunidad de tan pequeño tamaño, la gran mayoría de vecinos se ponía de acuerdo en los sentimientos descritos al comentar el término autoauxilio y en actuar primero mediante una petición. Contactaban con el alcalde

del barrio o la aldea, también vecino, para que se encargase de recoger firmas y entregar el documento, solo o en una delegación de representantes. Si la comunidad afectada incluía más de un barrio o aldea contiguos sus propios alcaldes contactaban entre sí.

El alcalde de barrio o aldea era por lo general un adinerado prohombre del lugar, a veces un pequeño gánster. El cargo aumentaba su prestigio y poder, estaba muy bien retribuido, y podía hacerle obtener más recursos económicos. Eran miembros del KMT o independientes —*wudangji*—, pues el grupo *Dangwai* no presentaba candidatos a elecciones de ese nivel. En el primer caso normalmente militaba en el partido por simple interés a su beneficio personal, pues no solía recibir órdenes de la sección del KMT del municipio o distrito, donde no tenía poder ni influencia, o de facciones locales, a las que no pertenecía.

La casi totalidad de los enfrentamientos fueron movimientos sociales, pues a partir de ese inicial o iniciales acontecimientos de petición se alargaban con la inclusión de otras formas de acción, la manifestación y el bloqueo. La participación era prácticamente la máxima posible en las peticiones al firmarlas casi todos los vecinos, pero en esas reuniones en lugares públicos era menor. Sus participantes más habituales, sin embargo, por esa presencia en un mismo espacio, establecían entre ellos lazos interpersonales más estrechos.

Con la adopción de dichas formas de acción colectiva y el mantenimiento de esta, entraban en el liderazgo del movimiento, junto al alcalde o alcaldes de barrio o aldea, otras personalidades de la comunidad y algunos de los vecinos más activistas o especialmente respetados en ella: profesores de primaria o secundaria, directores de templos, presidentes de alguna asociación cultural local, etc. Los vecinos otorgaban a estos líderes informales muchas responsabilidades sobre la lucha colectiva, pero las principales decisiones se tomaban en asambleas celebradas dentro y fuera del mayor templo del lugar o un patio de colegio. A ellas acudían tanto los vecinos participantes como otros que no lo hacían tan a menudo pero estaban también muy comprometidos en apoyar el movimiento.

Los problemas que provocaron las protestas eran resultado del «milagro de Taiwán», del rápido desarrollo económico y acelerada industrialización en los veinte años previos. Eran graves desde la década anterior, aunque apenas causaran conflictos en el caso de las fábricas contaminantes y ninguno seguramente en el caso de los vertederos. Respecto al primer tema, la agresiva política de industrialización había llenado de fábricas el escaso terreno de la isla no ocupado por montañas, un tercio de la misma. Muchas de ellas, especialmente las plantas de la importante industria química, emitían gases y vertían aguas residuales que causaban un alto nivel de contaminación, casi sin control al no haber leyes y órganos de la Administración con suficiente capacidad o voluntad para impedirlo. En cuanto al segundo tema, la basura se

depositaba en grandes vertederos al aire libre creados sin la menor preocupación ambiental. El espectacular crecimiento económico había provocado un gran aumento del consumo, y por ello de la basura. Al inicio de la década de los ochenta había así ya un centenar de vertederos.

Había normas medioambientales establecidas por varias leyes, especialmente la Ley de Prevención y Solución de la Contaminación del Aire (1975; reformada en 1982) y Ley de Prevención y Solución de la Contaminación del Agua (1984; reformada en 1983), pero eran infringidas casi con impunidad y se referían únicamente a la polución producida por fábricas, no al impacto ambiental de vertederos. Solo permitían a las autoridades ordenar el paro temporal o permanente de una fábrica o la elaboración de ciertos productos si se incumplían las principales normas medioambientales, y de forma totalmente probada; o imponer multas. Estas no eran suficientemente altas para muchas empresas, que preferían pagarlas a cerrar la fábrica o hacer, si era posible, reformas en ella para reducir la contaminación.

No obstante, en febrero de 1982 se creó una Oficina de Protección Medioambiental, OPM, dentro del Departamento de Sanidad, el cual tenía como otras diversas agencias rango similar a un ministerio al depender directamente del YE, pero menos funciones que aquellos y sin que su director fuera parte del Consejo del YE, el consejo de ministros. Ya antes existía una OPM en la Administración provincial y la de los municipios especiales, y una Oficina de Sanidad en cada distrito y municipio provincial que debía vigilar también el cumplimiento de las normas medioambientales. El presupuesto total de estos órganos subió en 1984 y en 1985 respecto a cada año anterior un 1,7% y un 40,4%. Las cifras se refieren casi exclusivamente a la OPM central, que se concentró más en resolver el tema de los vertederos¹³.

Los dos problemas medioambientales tenían la potencial implicación de afectar a toda la sociedad. Sin embargo, eran vistos como «particulares», que afectaban solo a las personas que residían en la pequeña comunidad donde se encontraban esas fábricas y vertederos: tanto por la mayoría de los ciudadanos en general y las autoridades políticas del KMT como más en concreto el grupo de oposición y la gente del mundo académico y científico con supuesta preocupación por temas ecológicos. En consecuencia, los últimos no ofrecieron apoyo a esos vecinos directamente perjudicados, aunque tampoco ellos lo buscaban para su autoauxilio.

Dentro del grupo *Dangwai*, *Qianjin* y *Xinzhaliu* mostraron interés por las protestas. Decían defender la protección del medio ambiente aunque no especificaban propuestas para ese objetivo. Las protestas eran comentadas en sus revistas en forma de crítica al KMT y considerando a las autoridades nacionales como las únicas responsables de los perjuicios que sufrían los vecinos. Por el contrario, los políticos *dangwai* apenas prestaron atención a los temas de las fábricas contaminantes y vertederos en sus actos electorales, en sus

intervenciones en las asambleas, o desde los pocos ejecutivos que dirigían.

El único asunto medioambiental al que dieron prioridad los políticos *dangwai*, y que también era el más tratado en las revistas de «escritores y editores», fue la energía nuclear. Se opusieron siempre al uso de ella y a la construcción de la planificada «cuarta» central nuclear, pues las tres existentes eran llamadas por su orden de construcción. Solo en este tema el grupo *Dangwai* adquirió una posición ecologista, aunque quizás lo hiciese especialmente para mostrar mayor «amor» a la tierra de Taiwán que el «continental» KMT.

Tampoco el mundo académico y científico con preocupaciones ecológicas colaboró con los desafiantes. Ni siquiera los temas de fábricas y vertederos centraron su atención, que estuvo puesta en la conservación de especies y espacios naturales. Parte de él actuó como grupo de presión respecto a las autoridades, y de propagación de la idea de proteger el medio ambiente, con conferencias, revistas, etc. Lo hizo a través de las primeras organizaciones ambientalistas nacionales: la Asociación para la Conservación Ecológica y de la Naturaleza, *Ziran Shengtai Baoyu Xiehui*, ACEN, creada en 1982; la Fundación por la Calidad del Medio Ambiente, *Huanjing Pinzhi Jijinhui*, FCMA, creada en 1984; y el equipo de la revista *Xin Huanjing* («Nuevo Medio Ambiente»), que empezó a publicarse en 1985.

Las tres participaron en la política institucional como *lobbies*, pues desde 1982 y tras la creación de la FC en 1980 fueron reconocidas nuevas organizaciones para dicho papel por las autoridades. Mantenían contacto directo y relaciones cordiales con estas para influir en sus decisiones, en temas de conservación de especies y espacios naturales. A pesar de que ninguno «presionara» a las autoridades para que se dejara de usar la energía nuclear, algo indiscutible para el YE, hubo articulistas de *Xin Huanjing* y otros académicos que mostraron en público su oposición a las centrales, gracias a la mayor libertad de expresión.

Gente procedente de diversos ámbitos, pero con especial presencia de profesores de primaria y secundaria, formó también grupos ambientalistas a nivel de distrito o municipio provincial y por primera vez: tres para la protección del medio ambiente en general, y uno exclusivamente para luchar contra las fábricas contaminantes. Tampoco promovieron ni participaron en acciones colectivas. Como los tres grupos nacionales, estos cuatro locales se dedicaron a organizar actividades fuera de la política de enfrentamiento para aumentar el interés y la preocupación de los ciudadanos por cuestiones medioambientales, y a intentar actuar como grupos de presión dentro de la política institucional a nivel local.

-Contaminación producida por fábricas

En los movimientos sociales y muy pocos acontecimientos aislados de este tema, que llamaré «anticontaminación», los participantes vivían próximos a una fábrica que solía ser una planta química, o en el movimiento anti-DuPont en su lugar de futura construcción.

Esas instalaciones habían sido edificadas en zonas poco habitadas en un principio, pero con el crecimiento de la población los barrios periféricos de municipios urbanos o aldeas en donde se situaban habían aumentado también en número de vecinos. Estos se consideraban perjudicados gravemente y durante largo tiempo por la contaminación del aire, agua y tierra: por los efectos en su salud y calidad de vida, denunciando que sufrían alergias y otras enfermedades, dificultad en la respiración, mal olor, etc.; y medio de vida en el caso de agricultores y personas dedicadas a la acuicultura y la pesca, los participantes más habituales, por daños al suelo, la fuente de agua del lugar y el agua de la costa. Actuaban y decían actuar como un modo de autoauxilio ante la polución producida por una fábrica concreta, por tener una clara conciencia de estar recibiendo graves daños personales, de ser víctimas, no por un «abstracto» ecologismo. Reclamaban a empresas y autoridades que la fábrica fuese cerrada o al menos que dejara de causar el problema, y a veces también una indemnización.

En el movimiento anti-DuPont los participantes querían evitar los mismos perjuicios, pero su oposición no se debía a daños ya causados, sino a la creencia de que los recibirían, de que serían víctimas. Reclamaban así que no se construyera la fábrica en su municipio.

Estos problemas eran llamados «daños públicos por contaminación» (*gonghai wuran*) o simplemente «daños públicos» (*gonghai*). Aunque habían provocado antes dispersos casos de petición no fue hasta el 28 de marzo de 1982 cuando lograron atraer una gran atención de la sociedad y las autoridades. Aquel día emplearon una forma de acción radicalmente distinta los vecinos que protestaban contra una planta química de la empresa Taiwan Amino Acids situada en Zhongmen, aldea del municipio de Linyuan, distrito de Kaohsiung, desde 1976. Ocasionaba olor desagradable y vertía residuos en el arroyo fuente de agua del lugar, cuyo uso originaba según los vecinos alergias, menor productividad de la tierra y envenenamiento en las granjas acuícolas. A partir de 1977 el alcalde de aldea fue varias veces a presentar una petición al Gobierno del distrito y a la empresa. En 1980 el Departamento de Sanidad local comenzó a imponer multas a esta, que prometió cerrar la planta antes de diciembre de 1981; era la primera vez que una compañía adoptaba ese compromiso ante las quejas de los vecinos. Prefería abrir una nueva en otro lugar a hacer reformas para bajar el nivel de contaminación.

Sin embargo, llegó esa fecha y no cumplió su promesa, porque afirmaba que todavía no había terminado la construcción de su nueva planta. Los vecinos comenzaron a mediados de enero de 1982 uno de los primeros movimientos del ciclo. Aumentaron la frecuencia de la

entrega de petición, presentada también a la OPM provincial y la nueva OPM central, y en muchas ocasiones acompañaron esa entrega de pequeñas manifestaciones. El movimiento no dio resultados inmediatos. Las autoridades no tenían pruebas fehacientes de la violación de las principales normas medioambientales y se limitaban a imponer multas que no intimidaban a la empresa. En la noche del 27 de marzo hubo una pequeña explosión dentro de la planta que provocó la emisión de un fuerte y pestilente humo. Al día siguiente, cientos de vecinos se manifestaron junto a ella y muchos la atacaron con piedras y palos, causando considerables daños, hasta que agentes de la lejana comisaría de la zona llegaron y lograron controlarlos¹⁴.

Ni la policía ni la fiscalía local actuaron contra la infracción de la ley, explicada por los vecinos a la prensa como un autoauxilio. Las autoridades presionaron a la empresa para que no presentara una denuncia y cerrara la planta, pues la construcción de la nueva iba a ser pronto concluida. Días después la empresa cedió y cerró la fábrica de forma definitiva.

Este movimiento de Zhongmen fue el primero anticontaminación basado en su mayor parte en peticiones y pequeñas manifestaciones, pero que terminaba con unas pocas acciones más transgresoras. Fue el ejemplo a imitar en los enfrentamientos provocados por fábricas contaminantes a partir de entonces, pues normalmente se siguió el mismo proceso.

Así, largos movimientos de petición y pequeñas manifestaciones acompañando su entrega, realizada por alguno o varios líderes informales, un máximo de diez representantes de los peticionarios según la Ley de Petición, finalizaban de la forma siguiente, tras una decisión tomada en asamblea: con una o pocas manifestaciones de mucha mayor escala frente a la fábrica y en las que con cierta frecuencia había violencia contra la propiedad hasta que llegaba la policía, sobre todo si se hacían en zonas rurales y aprovechando que la comisaría responsable estaba lejos del lugar; y/o uno o pocos bloqueos de la entrada de la fábrica con barricadas formadas por objetos de gran tamaño, pues la policía los retiraba solo cuando los vecinos se marchaban, y con participación similar a esas manifestaciones finales. Debido a estas últimas acciones más transgresoras, los largos movimientos anticontaminación tuvieron impacto en los medios especialmente en su etapa final, como destaqué anteriormente.

La decisión en asamblea de emplear el repertorio final descrito sucedía tras producirse un grave incidente, algo no normal en el funcionamiento ordinario de la fábrica, de enorme escape en gases industriales o aguas residuales de sustancias contaminantes, como en el caso de Zhongmen. Estos hechos incrementaban la intensidad del sentimiento de los vecinos de sufrir un perjuicio a su bienestar personal y de ser víctimas. Dicha mayor intensidad les llevaba a transgredir más la ley con la manifestación frente a la fábrica y el bloqueo de mucha mayor participación que en los acontecimientos previos, e incluso mediante leve violencia.

Acciones que no recibían castigos de la policía, los fiscales y los tribunales de justicia.

Los vecinos, pese a poder considerar que las fábricas incumplían normas establecidas en leyes, no utilizaron la vía judicial contra los «daños públicos» debido a su lentitud y altos costes económicos para gente generalmente de clase baja o media-baja, la que vivía en zonas suburbanas y rurales, y porque se demostró que la participación en política de enfrentamiento del modo explicado terminaba dando resultado. En la mayoría de protestas finalizadas en esta etapa los desafiantes lograron que gracias a la actuación de las autoridades en su favor, tras la flagrante violación de normas medioambientales ocurrida en el grave incidente, la empresa cerrara la fábrica o tuviera que hacer reformas para reducir la emisión de sustancias hasta los niveles permitidos; y a veces también indemnizar a los vecinos, pues las autoridades repartían la alta multa que le era impuesta entre cada hogar. En el caso de las reformas podían no llegar a eliminar la contaminación, pero sí a rebajarla lo suficiente, especialmente si había una indemnización, para que la inmensa mayoría de vecinos decidieran abandonar la protesta.

No obstante, la victoria en mayor o menor medida ocurría siempre después de un largo movimiento de peticiones y pequeñas manifestaciones combinadas con estas, sucedido de uno o varios acontecimientos de manifestación de mucha mayor escala, en los que con cierta frecuencia había violencia que causaba daños a la propiedad, y bloqueos también de mucha mayor participación. Acontecimientos ocurridos tras graves sucesos de escapes de gases o aguas residuales que impulsaban a los desafiantes a hacer esas acciones finales.

Cronológicamente, el siguiente movimiento anticontaminación con mayor impacto en los medios fue el que enfrentó a la empresa Sunko y ciudadanos que vivían cerca de su planta química productora de pesticidas, en varias aldeas contiguas de los municipios de Dali y Taiping, distrito de Taichung. Según sus habitantes, los gases industriales que la planta emitía con frecuencia por las noches ocasionaban un olor desagradable, dificultaban la respiración y producían gran malestar en los ojos. Desde abril de 1982 los alcaldes de aldea se encargaron de recoger firmas para peticiones solicitando el cierre de la planta. Las entregaron solos o en una delegación de peticionarios, y a veces acompañados de decenas de vecinos haciendo una manifestación. Las peticiones fueron entregadas en centros de poder de todos los niveles y en la sede de la empresa. Al principio esta negaba que incumpliera normas medioambientales, pero la OPM central, después de que comenzara el movimiento, confirmó la queja de los vecinos, multó a la empresa y ordenó a Sunko hacer las reformas necesarias en su planta.

La contaminación del aire fue reduciéndose, pero en la mañana del 13 de mayo de 1985 un grupo de vecinos descubrió que la planta había descargado una gran cantidad de residuos en la fuente de agua de la zona. Por la tarde, después de celebrar una asamblea y

organizarse, centenares de ellos se manifestaron delante de la fábrica, denunciando el suceso. La OPM central castigó a la empresa con una multa más elevada, pero la planta continuó funcionando¹⁵. El 4 de junio una multitud enfurecida volvió a manifestarse junto a la planta. Arrojaron piedras y utilizaron palos para atacarla, causando considerables daños en ella, hasta que agentes de la comisaría de la zona llegaron al lugar y lograron calmarlos¹⁶.

El día 6, el presidente de Sunko fue conminado por la OPM provincial a reunirse con un alto cargo de ella, el director del Departamento de Sanidad del distrito, el comisario de la zona y los alcaldes de aldea y demás líderes del movimiento. En la reunión el Departamento emitió una orden de prohibición de utilización de los catorce materiales más contaminantes. Presionado, el presidente de Sunko aceptó firmar un acuerdo con los representantes de los vecinos y con esas autoridades como testigos¹⁷. La planta se cerraría el 31 de julio de 1986, y los vecinos no harían nuevas protestas. Ambas partes cumplieron el compromiso¹⁸.

A comienzos de 1986, medio año después de finalizar el movimiento, un profesor de primaria de Dali que había sido uno de sus líderes tuvo la iniciativa de crear la Asociación para la Prevención y Remedio de Daños Públicos del Distrito de Taichung, *Taizhong Xian Wuran Fangzhi Xiehui*. Recibió el apoyo, con su firma para la solicitud de registro, de todas las personalidades de las aldeas afectadas por el antiguo movimiento, y de otras del distrito. La solicitud fue aprobada, y en abril se fundó formalmente la asociación: el citado grupo de ámbito de distrito o municipio provincial cuyo fin era luchar contra fábricas contaminantes. No participaría en política de enfrentamiento, aunque tuviera su origen en un movimiento.

El último hecho más importante en relación a esta clase de protestas fue el comienzo del movimiento medioambiental, y uno de los de cualquier tema, con mayor repercusión de todo el ciclo de protesta: el movimiento anti-DuPont, por el que vecinos de Lukang, distrito de Changhua, se opusieron a que la compañía norteamericana construyera allí una planta química, enfrentándose a su filial en Taiwán y a las autoridades nacionales¹⁹. Por su fecha de comienzo, fue el tercer movimiento de esta etapa con mayor impacto en los medios y para las autoridades y en general la sociedad. La mayor parte de él se desarrolló durante los primeros meses de la siguiente etapa. Supuso un gran contraste con los anteriores movimientos por protestarse contra una instalación no construida; el tamaño de la planta; la importancia de la empresa y de su inversión en Taiwán; el lugar de construcción y del que procedían los participantes y al que afectaban sus demandas; y el cargo político de uno de los líderes.

Así, las fábricas objeto de las anteriores protestas, todas en funcionamiento, habían sido de menor tamaño y de empresas mucho menos importantes. Las autoridades nacionales no se habían involucrado para lograr su construcción, al contrario que en el caso de la planta

de DuPont, cuya instalación en la isla fue buscada con ahínco por ellas en competencia con otros países. Los participantes no eran vecinos de un barrio o aldea o a veces más de un barrio o aldea, sino de todo un municipio urbano de distrito, Lukang. A todo él afectaban sus reclamaciones aunque la planta iba a ser construida en una gran zona despoblada del mismo. Uno de los dos principales líderes e iniciadores del movimiento era miembro de la asamblea del distrito al que pertenecía el municipio, no tan solo un alcalde de barrio o aldea. Además, Lukang era y es una ciudad famosa y una atracción turística en Taiwán a pesar de su pequeño tamaño, por ser una de las más antiguas, con viejas calles y multitud de bellos templos.

El movimiento anti-DuPont fue iniciado y liderado por dos vecinos de Lukang: Li Tung-liang, ese miembro de la asamblea de Changhua en representación de la ciudad, donde era muy popular, y político independiente —*wudangji*— pero con buenas relaciones con el KMT; y Nien Hsi-lin, maestro de secundaria y antiguo compañero de colegio de Li. Este fue el rostro público del movimiento, al que aportó su popularidad y carisma, y Nien el estratega, el auténtico cerebro del mismo. La inmensa mayoría de los ciudadanos de Lukang desconocía el proyecto de construcción de la planta hasta que Li comenzó a difundir la noticia durante sus mítines electorales para los comicios locales de enero de 1986. Con Nien como asistente de campaña, advirtió repetidamente de los perjuicios, «males públicos por contaminación», que ocasionaría la planta, similares a los que venían sufriendo los vecinos de otros lugares que hacían protestas de autoauxilio. Según él, al ser tan grande la fábrica todos los habitantes de Lukang resultarían afectados, aunque se construyese en una zona entonces despoblada.

El movimiento comenzó en marzo, cuando Li, Nien y los ayudantes del primero en su oficina de servicio se encargaron de recoger firmas para una petición contra la construcción de la planta en Lukang a las autoridades nacionales y a la filial de DuPont en Taiwán; algo que ya había sido prometido por Li durante la campaña electoral. En este primer paso no se diferenciaron de otros grupos, pero sí lo hicieron en cuanto al número de firmas y la forma de llevar a cabo su recogida. En un mes lograron reunir 16 000 firmas, un tercio de la población adulta del municipio. Las peticiones realizadas hasta entonces no solían exceder del millar de firmas, aunque el potencial grupo desafiante era muchísimo más reducido, vecinos de uno o pocos barrios o aldeas, no de todo un municipio de distrito. La recogida fue realizada por Li, Nien y empleados de la oficina de servicio del primero al principio casa por casa y luego de forma abierta en la calle, portando pequeñas pancartas, sin que la policía lo impidiera.

El 13 de marzo fueron a Taipéi como representantes de los peticionarios y presentaron el documento en el YE, YL, sede central del KMT, y DuPont Taiwan. En cada uno de esos centros de poder les recibió un alto cargo que solo declaró que la petición sería estudiada. En

DuPont Taiwan sus directivos trataron de convencerles de la seguridad de la planta²⁰. Por el enorme número de firmas y la importancia del proyecto fue un acontecimiento que tuvo enorme relevancia en los medios, pese a no usarse una forma de acción prohibida.

Li y Nien sabían que el éxito en la recogida de firmas se había debido especialmente a la popularidad personal del primero, no a la comprensión del problema por parte de sus vecinos. No habían logrado aún, realmente, el objetivo que buscaban ya desde la campaña electoral de enero: hacer que la mayoría de los ciudadanos de Lukang se sintieran víctimas de una situación que les perjudicaría personalmente, que quisieran hacer acciones de autoauxilio como en las otras protestas anticontaminación. Con ese fin hicieron una decena de mítines en plena calle durante abril, únicos de tema medioambiental, junto a los concurridos templos. Explicaban los supuestos peligros de la planta con más detalle e insistencia que en la campaña electoral, durante la que Li trató con mayor perseverancia otros temas. La policía tampoco actuó para impedir esas concentraciones que violaban flagrantemente la ley marcial.

Mediante los mítines Li y Nien construyeron una red de participantes voluntarios para futuras acciones, los vecinos más preocupados por el tema, los más convencidos por ellos. Todos establecieron contacto con la oficina de servicio de Li. Tres sucesos recientes que este y Nien supieron explotar facilitaron dicho «reclutamiento»: el desastre producido por una planta química de otra compañía estadounidense en Bhopal, India, en diciembre de 1984; el «incidente de las ostras verdes», envenenamiento de este molusco en la costa del sureste sucedido en 1985 a causa de sulfato de cobre vertido por una fábrica, cuyo recuerdo hizo que los más entusiastas participantes fueran gente dedicada a la pesca y acuicultura, pues el municipio está situado en esa costa; y el accidente del transbordador Challenger en enero de 1986, que mostraba que la tecnología norteamericana no era garantía para evitar desastres.

-Vertederos de basura

Los movimientos contra vertederos fueron también protestas de vecinos de una zona rural o suburbana, aldeas o barrios periféricos en donde se situaban «montañas de basura» creadas sin ninguna preocupación medioambiental o higiénica. Se quejaban del daño a su calidad de vida y frecuentemente también a su salud y medio de vida, por el mal olor y la suciedad, la aparición de ratas, moscas, etc., y la contaminación del suelo y de la fuente del agua del lugar. Reclamaban el cierre del vertedero y la limpieza de la zona a las autoridades.

Las primeras acciones sucedieron en el verano de 1982, y fueron realizadas desde entonces en múltiples lugares de forma continuada. Constituyeron movimientos conocidos

como «guerras de la basura» (*laji zhanzheng*). Los vertederos que originaron enfrentamientos habían sido abiertos dos o tres décadas antes en zonas que entonces eran descampados, pero que estaban ya cercanos o inmediatos a viviendas desde hacía varios años. Hasta 1982 había habido pocas quejas sobre ellos, pero súbitamente, como en reacción en cadena, empezaron a ocurrir «guerras de la basura» por toda la isla. Incluyeron varias acciones, pero durante solo uno o pocos meses. Fueron así movimientos mucho más breves que los anticontaminación.

La principal forma de acción fue el bloqueo, del camino de acceso al vertedero para impedir el paso del camión de la basura. El repertorio transgredió más la ley y perturbó más la normalidad del funcionamiento y las actividades de los antagonistas que en las protestas anticontaminación. En estas las peticiones y las manifestaciones superaron en número a los bloqueos, pero en las «guerras de la basura» fueron consideradas una estrategia secundaria.

A partir de finales de 1985 comenzó un declive ininterrumpido en la frecuencia de las protestas, y en 1988 ya prácticamente dejaron de suceder. Esto se debió sin duda a la rápida respuesta de las autoridades nacionales. A comienzos de 1984 el YE ordenó a los Gobiernos locales la construcción de rellenos sanitarios para sustituir a las «montañas de basura»; y a inicios de 1986 aprobó un «Programa de construcción de incineradoras de basura en el área de Taiwán» para reducir al máximo el número de vertederos y con participación de la iniciativa privada. Mientras, el elevado presupuesto que recibió en 1985 y 1986 la OPM central fue destinado especialmente a ayudar a los Gobiernos locales, con pocos recursos económicos, a desmontar las «montañas de basura» y preparar los rellenos sanitarios.

La primera incineradora comenzó a operar en enero de 1992 y durante esa década lo irían haciendo una decena más, al mismo tiempo que se cerraban vertederos, incluyendo la mayoría de los nuevos rellenos sanitarios. Además, desde inicios de la década de los noventa el YE comenzó a promover el reciclaje para reducir el volumen total de basura.

La brevedad de las campañas, en comparación con las protestas anticontaminación, se debió a la pronta «rendición» de las autoridades locales por indicación de las superiores, a cambio del final de la «guerra de la basura»: aceptaban finalmente cerrar el vertedero, cubrir de tierra esa «montaña de basura»; o se comprometían a hacer esto lo más temprano posible y hasta entonces dar a los vecinos una indemnización que procedía de los fondos de la OPM, cantidad que era negociada con ellos y pequeña pero suficiente para convencer a ciudadanos generalmente de clase baja o media-baja. De una forma u otra cada «guerra de la basura» terminaba con las autoridades dando una respuesta positiva a las demandas de los vecinos, o lo suficientemente positiva para que la gran mayoría aceptase terminar el movimiento.

La primera «guerra de la basura» ocurrió en julio del primer año del ciclo, 1982, en el

barrio de Yishan del municipio de Tamsui, distrito de Taipéi, alejado del núcleo urbano del mismo. Durante ella un grupo de vecinos bloqueó, entre otras acciones y en varias ocasiones, la entrada al vertedero junto al que vivían para exigir su cierre. Fueron los primeros bloqueos desde el comienzo del gobierno del KMT y por tanto del ciclo de protesta, y al menos los primeros con relevancia más allá del grupo desafiante de la historia contemporánea de la isla. Los Gobiernos de Tamsui y del distrito de Taipéi dialogaron con los vecinos hasta que hubo un acuerdo de indemnización y futuro cierre del vertedero entre ambas partes. La «guerra de la basura» de Yishan representó por consiguiente el primer modelo a imitar por los posteriores grupos desafiantes que protestaban contra un vertedero; y por los que protestaban también utilizando el bloqueo por otros temas, incluido el de las fábricas contaminantes.

Junto a esta, las «guerras de la basura» con mayor impacto en los medios ocurrieron en cuatro barrios periféricos del municipio de Taipéi; y en barrios alejados del núcleo principal de población o aldeas de siete municipios del distrito de Taipéi —al que hay sumar Tamsui por ese movimiento—, cinco del distrito de Pingtung, tres del distrito de Taoyuan, y uno de los distritos de Kaohsiung, Yunlin, Chiayi y Nantou. El bloqueo era llevado a cabo en ocasiones montando una barricada con objetos de gran tamaño, que impedía el depósito de basura en ese día. En otros casos, cuando venía el camión de la basura los participantes formaban una «barrera humana» y el vehículo se veía obligado a dar media vuelta.

En la mayoría de las «guerras de la basura» se realizaron bloqueos de unas horas o un día de duración en distintas ocasiones, pero desde marzo de 1986 los participantes empezaron a mantener durante varios días el bloqueo: instalaban tiendas de campaña y se turnaban en ellas para formar la «barrera humana» o guardar la barricada y mostrar mejor así los mensajes de RUNC de «unidad» y «compromiso». Imitaron el ejemplo del mes anterior de una protesta de «otros temas». Los participantes más activos eran ancianos y mujeres, algo que quizás contribuía al hecho de que la policía nunca actuara contra el bloqueo. Al ser ininterrumpido, las autoridades intervenían todavía más rápido para solucionar el problema. Por tanto, dichos bloqueos provocaron que las «guerras de la basura» fueran aún más breves desde aquel mes.

La «guerra de la basura» más destacada sucedió en 1984. Fue un movimiento llevado a cabo por vecinos de Sanhe y Sanshui, aldeas del municipio de Longtan, distrito de Taoyuan. Reclamaban que la «montaña de basura» junto a la que vivían y que había alcanzado un gran tamaño fuera cubierta de tierra, se cerrara así el vertedero. Comenzó en abril, cuando a través de los alcaldes de aldea y otros representantes los vecinos empezaron a petitionar al Gobierno del distrito. Al no obtener una respuesta satisfactoria, el 14 de agosto de 1984 cerca de un centenar de ellos viajaron a Nantou y se manifestaron frente a la sede del Gobierno

provincial para acompañar la entrega de su petición, recogida por un alto cargo²¹. Entre el 20 y el 23 de agosto un número similar de ellos llevó a cabo cada día nuevas acciones.

El 20 bloquearon con rocas la carretera de acceso al vertedero. El 21 se trasladaron a Taipéi y se manifestaron delante del edificio de la OPM, donde sus representantes entregaron la petición y también fueron recibidos por un alto cargo. El 22 los vecinos formaron otra barricada con bloques de cemento. El 23 realizaron un «funeral» frente al vertedero como símbolo de su sufrimiento, según el rito tradicional y finalizado con la colocación de ataúdes en el lugar. Poco después, el Gobierno del distrito aceptó las reclamaciones. La protesta del día 23 fue probablemente la primera vez en que participantes en una manifestación hacían un funeral simulado, siempre con presencia de féretros, pues a partir de entonces muchos otros grupos en protestas calificadas como autoauxilio seguirían su ejemplo. Utilizarían esa misma estrategia como forma de expresar su grave sufrimiento, su condición de víctimas²².

3. RECLAMACIONES SOBRE TEMAS DEL TRABAJO ASALARIADO

De acuerdo a los datos de Wu hubo 182 acontecimientos entre enero de 1983 y abril de 1986, el 24,3% del total. La inmensa mayoría ocurrieron a partir de agosto de 1984, como se aprecia en los sucesivos picos de la figura 4 entre ese mes y abril de 1986. Fueron algo más numerosos que los de tema medioambiental, pero tuvieron mucho menos impacto en los medios, y para las autoridades y la sociedad en general. Como en los muy escasos acontecimientos anteriores al inicio del ciclo de protesta, todos se debieron a conflictos laborales concretos entre la dirección y los empleados de una pequeña fábrica o un pequeño taller de la industria.

Estos centros de trabajo generalmente pertenecían a una pyme, que en Taiwán es la empresa que no supera los 100 empleados. En la mayoría de los casos tenían menos de 30 trabajadores, en algunos más de 100 y en ninguno más de 500. Hubo por tanto algunos pocos acontecimientos en fábricas de empresas mayores a las pymes, lo que no había ocurrido antes del inicio del ciclo y empezó a suceder solo a partir de agosto de 1984; aun así eran todavía muy pequeñas por su número de empleados. En ningún centro había «oficina de seguridad» del KMT, dependiente en teoría de la CGT. Existían solo en centros con aproximadamente más de medio millar de empleados. Casi todos carecían de sindicato, incluso si superaban los 30 empleados, condición necesaria para formarlo según la LS. Como expliqué, no había sindicatos en centros con menos de 100 trabajadores. Sus dueños lograban evitar que algunos de aquellos osaran presentar una solicitud al Gobierno local para formar el sindicato, usando

la coerción sobre una plantilla fácilmente controlable por su reducido tamaño.

Los participantes en cada acontecimiento fueron siempre empleados de ese centro de trabajo con conflicto laboral. Al ser el centro una fábrica o taller, salvo unos pocos empleados administrativos, los participantes eran trabajadores manuales, los llamados *gongren*: los trabajadores a los que se les exige una labor física, no intelectual. Eran así los asalariados de clase socioeconómica más baja. Solo actuaban en nombre del conjunto de empleados de ese centro, que solían ser la totalidad o casi totalidad de ellos: en ocasiones, algunos empleados administrativos, vigilados de cerca por la gerencia del centro, se abstendían de participar. Sus demandas se presentaban únicamente por el conflicto laboral en el que estaban implicados.

Aunque el uso de la acción colectiva por parte de trabajadores desafiantes empezó a ser intensa desde agosto de 1984, según mis fuentes en 1982 altos cargos de los centros de poder político a los que se dirigían peticiones empezaron a recibir a los representantes; hubo por primera vez manifestaciones acompañando la entrega de petición; y aumentó ligeramente la frecuencia de los acontecimientos respecto a los años anteriores. Por tanto, estas novedades en la política de enfrentamiento por temas laborales también contribuyeron al inicio del ciclo en 1982, pero en mucho menor grado que las protestas medioambientales y de «otros temas».

Los trabajadores desafiantes dirigieron sus reclamaciones no solo a los empleadores sino también a autoridades, la mayor parte de las veces locales para buscar su apoyo frente a los primeros. Según la LMCL los Gobiernos de distrito y municipio provincial/especial eran responsables de solucionar los conflictos laborales en sus áreas, con procesos de mediación y si no terminaban con éxito de arbitraje. No obstante, también se presentaron reclamaciones a centros superiores de poder político, provinciales y nacionales, pues podían dar instrucciones a esos inferiores. Como en la política de enfrentamiento de tema medioambiental, aunque en menor grado, fue aumentando el papel de las autoridades nacionales como destinatarias de las reclamaciones, y por tanto el número de acciones hechas en Taipéi. Sin embargo, en ninguna petición, pancarta, lemas, declaraciones, etc., se expresaron quejas contra autoridades, no se las trataba como causantes del problema. Los trabajadores desafiantes se consideraban en conflicto solo con sus empleadores, únicamente identificaban a estos como sus antagonistas.

Nunca decían actuar en nombre del conjunto de trabajadores asalariados, *gongren* o los de su industria o profesión. Ni siquiera necesariamente en nombre de los trabajadores de su empresa, pues esta podía tener más de una fábrica o un taller. No ampliaban a gente de otros centros sus reclamaciones, aunque fueran similares. Por consiguiente, no hubo ningún movimiento de trabajadores asalariados, *gongren*, o de una industria, servicio o profesión. Tampoco a nivel de centro de trabajo o empresa, pues al igual que antes del inicio del ciclo

solo sucedieron uno, dos, o probablemente como máximo tres acontecimientos por conflicto.

En relación a esto, hay que destacar algo: la ausencia de conciencia de clase entre los *gongren*. La clase obrera había surgido por una reciente industrialización, por lo que como mucho en una familia existían dos generaciones de *gongren*, aunque la mayoría procedían de familias de agricultores; los sindicatos no defendían sus intereses y los de centro de trabajo no tenían comunicación horizontalmente; la huelga estaba prohibida; los instrumentos de propaganda y agentes de socialización habían inculcado la idea de que los grandes conflictos laborales dañaban la estabilidad social y la economía, por lo que debía haber armonía y una relación familiar entre empleados y empleadores; la mayoría de *gongren* no se definían como tales, pues se consideraban en esa posición temporalmente, hasta montar un negocio de venta en mercado o volver a la condición de agricultor cuando disminuyese su fuerza física; la corta carrera de las mujeres, el 40% de la fuerza laboral industrial, pues un 75% tenía menos de 25 años al retirarse tras casarse o tener un hijo; y la relativamente baja desigualdad económica.

La forma de acción más utilizada, y seguramente siempre la primera empleada en cada conflicto, fue la petición a las autoridades y con menos frecuencia a la empresa. La segunda fue la manifestación acompañando la entrega de petición, «directa», frente al centro de trabajo o sede de la compañía. Bastante más alejadas, pues sumadas fueron empleadas en solo algo más de una decena de acontecimientos, se situaron las dos formas del *daigong*, en primer lugar la ralentización del trabajo y en menor número la huelga de brazos caídos: ambas con los participantes dentro de la fábrica o el taller pero sin hacer su tarea o haciéndola con más lentitud de lo debido. El uso de estas cuatro formas de acción fue mucho más frecuente a partir de agosto de 1984, pues también lo fueron los acontecimientos. Según los datos de Wu sobre el repertorio en los acontecimientos por cualquier tema —figura 8—, entre 1983 y 1985 hubo 14 huelgas, huelgas de brazos caídos o ralentizaciones del trabajo. Mis fuentes revelan que no hubo ninguna huelga propiamente dicha, con ausencia al trabajo.

Las reclamaciones se presentaron por los mismos asuntos que en los muy esporádicos acontecimientos previos al comienzo del ciclo de protesta: el impago de despidos, de salarios durante varios meses o de pagas de retiro; estas últimas eran cantidades entregadas una única vez con la salida voluntaria o por jubilación de la empresa y que dependían del número de años trabajados, pues solo tenían pensión vitalicia militares y otros funcionarios con 20 o 25 años de servicio. En sus reclamaciones, los desafiantes denunciaban que sus empleadores cometían una injusticia en la relación laboral con ellos al no respetar derechos que tenían garantizados en leyes vigentes: los derechos al cobro de salario a tiempo, al cobro de despido y al cobro de paga de retiro. Había también conflictos por otros asuntos, pero solo afectaban a

trabajadores individuales. Por tanto, únicamente aquellos daban lugar a una acción colectiva.

Ningún conflicto laboral provocó probablemente más de tres acontecimientos porque también como antes de 1982 el Gobierno local actuaba rápido para solucionarlo; seguían una política decidida por las autoridades nacionales frente a esos conflictos en pequeñas fábricas y talleres cuando sus empleados recurrían a la acción colectiva. Abría y concluía con celeridad un proceso de mediación, dando la razón a los desafiantes, pues la ley estaba de su parte. Según la LMCL ese tipo de proceso solo podía terminar con éxito si los representantes en el comité de mediación de las partes enfrentadas y del Gobierno local, en igual número, llegaban a un acuerdo, pero en la práctica era un arbitraje del último porque siempre imponía su decisión. En esta etapa, por consiguiente, continuó sin convocarse ningún proceso formal de arbitraje. El empleador no tenía la osadía de desobedecer esa decisión que el Gobierno local imponía dentro del comité de mediación. No podía negarse a aceptar el acuerdo, favorable para los trabajadores, porque era obvio que incumplía la ley.

Los últimos no hacían por tanto más peticiones, manifestaciones, ralentizaciones del trabajo o huelgas de brazos caídos durante ese breve proceso ni lógicamente tras él. La LMCL prohibía las huelgas, cierres patronales y cualquier otra acción, que podría incluir el *daigong*, de una parte contra otra durante la mediación. Pero no necesitaron emplear la huelga de brazos caídos o la ralentización del trabajo durante el corto proceso, porque el objetivo ya estaba cumplido, que aquel fuera abierto; sabían que concluiría rápido con el Gobierno local confirmando la infracción de la ley respecto a sus derechos laborales. No recurrían a la vía judicial a pesar de saber que se estaba cometiendo una injusticia con ellos por esa infracción de la ley. Era un medio lento y con altos costes económicos para gente de renta baja. Pero fundamentalmente lo rechazaban porque el uso de la acción colectiva en tan pocas ocasiones lograba terminar rápido con esa injusticia cometida respecto a sus derechos laborales legales.

La policía, los fiscales o los tribunales no ejercieron ningún tipo de coerción contra la acción colectiva de estos pequeños grupos de trabajadores desafiantes, al igual que en el caso de la debida a temas medioambientales. De hecho, la manifestación, combinada con petición, era la única forma de acción ilegal que usaban, y no con mucha frecuencia. Nunca hubo incidentes con la policía en las manifestaciones sobre las que tengo información concreta. La petición era legal, mientras que las dos formas del *daigong* eran ilegales y ya antes del comienzo del ciclo de protesta no habían recibido castigos por las vías policial o judicial. Los empleadores tampoco respondían con represión. Sabían que las demandas de los desafiantes estaban validadas por la ley. Además, de acuerdo a la LMCL, no podían hacer ninguna acción contra los trabajadores durante el proceso de mediación, como tampoco estos contra ellos.

También de modo similar a la política de enfrentamiento de tema medioambiental, los representantes de los trabajadores eran generalmente recibidos por altos cargos de los centros de poder a las que se entregaban peticiones; los desafiantes disponían de múltiples centros a los que dirigir sus reclamaciones, aunque en la mayor parte de las veces las comunicaron al Gobierno local; y la protesta terminaba con éxito. En este aspecto, con mucha mayor rapidez y siendo totalmente positiva la respuesta de las autoridades: tras solo uno, dos o como mucho probablemente tres acontecimientos, el órgano competente abría un proceso de mediación, en realidad de arbitraje pues imponía su decisión a las partes; lo concluía también con prontitud y dando la razón a los desafiantes, al ser evidente que el empleador incumplía la ley.

En los muy pocos casos en los que había sindicato en el centro de trabajo, cuyos miembros eran todos los empleados de acuerdo a la LS, su junta directiva, controlada por el empleador, se mantuvo al margen de la acción. Los participantes, toda o casi toda la plantilla, no necesitaron una organización como un sindicato para llevarla a cabo. En la mayoría de los conflictos el centro de trabajo no tenía más de 30 trabajadores, y en pocos más de 100, por lo que el conjunto de los empleados se conocían entre ellos e interaccionaban diariamente en un lugar cerrado. Esa fácil e inmediata interacción incluía todo lo relacionado con el conflicto y la acción colectiva. En centros de trabajo con plantilla cercana al medio millar de empleados, en los que no todos se conocían antes de la acción colectiva, surgían líderes informales que se encargaban de ponerlos en contacto para asambleas dentro del pequeño centro de trabajo, en las que se debatía sobre el conflicto y se tomaban las decisiones sobre la lucha colectiva.

La relativamente alta ola de protestas iniciada en agosto de 1984 fue el aspecto más importante de esta etapa. Coincidió con un aumento del número de conflictos laborales según datos del Ministerio del Interior, responsable de los asuntos del trabajo asalariado. Por tanto, cuantos más conflictos ocurrían, más acciones colectivas se realizaban. Obviamente, la mayor conflictividad y el mayor número de acontecimientos fueron debidos a la Ley de Normas del Trabajo, LNT, que entró en vigor el 1 de agosto de 1984. De acuerdo también a la estadística del Ministerio, en todos los conflictos que afectaban a más de uno o pocos empleados los trabajadores denunciaban el incumplimiento por sus empleadores de derechos recogidos en la LNT. Esta ley regulaba condiciones básicas del trabajo asalariado, especialmente en relación al contrato, horario, vacaciones, y garantías del cobro de salario, paga de retiro, despido, y compensación por accidente. Pretendía «proteger los derechos e intereses de los trabajadores y reforzar la relación empleador-empleados»²³.

No afectaba a todos los asalariados, sino a aproximadamente la mitad de los mismos, y en especial a los trabajadores manuales o *gongren*, al aplicarse en los siguientes sectores:

industria; minería; construcción; agricultura —aunque la práctica totalidad de agricultores no eran asalariados—, ganadería, selvicultura, pesca y acuicultura —basada igualmente en el trabajo por cuenta propia—; energía; comunicación; y transporte. Hasta su entrada en vigor las condiciones de trabajo mínimas estaban establecidas en la Ley de Fábricas (1929), Minas (1936), Seguridad en las Minas (1973) y Seguridad y Salud de los Trabajadores (1974)²⁴. Se referían solo a los empleados de industria y minería. Incluían derechos laborales ignorados por la gran mayoría, pues las autoridades nunca se ocuparon de difundirlos. La LNT amplió y concretó de forma más clara esos derechos, los extendió a los otros sectores, y sumó nuevos derechos, nuevas condiciones mínimas del trabajo, a los recogidos en dichas leyes previas.

El proyecto de ley de la LNT, elaborado por el Ministerio del Interior, comenzó a ser debatido en el YL en 1973. El lento proceso legislativo se debió a los desacuerdos entre ese ministerio y el de Economía, que quería reducir las obligaciones a los empresarios. El CCP del KMT, o más bien Chiang, no mostró interés por la Ley hasta que repentinamente, a mediados de 1984, decidió aprobarla apoyando la postura del Ministerio del Interior.

El principal motivo de la nueva actitud fue la presión de EE. UU., pues su Congreso había aprobado la *Trade and Tariff Act* en nombre del «comercio justo». Exigía a los países con los que tenía relaciones comerciales unas mínimas condiciones laborales y un mercado abierto, bajo amenaza de sanciones o ser eliminados del Sistema Generalizado de Preferencia al que pertenecía Taiwán y que permitía importaciones libres de impuestos. El Gobierno y los empresarios norteamericanos estaban descontentos con el déficit comercial con la isla, por sus bajos salarios y pobres condiciones laborales y su proteccionismo. Otros motivos fueron la mayor competitividad electoral, pues una notable parte de los trabajadores manuales constituía, junto a muchos otros ciudadanos de clase baja, la mayor fuente de apoyo a los *dangwai*; y el ejemplo de lo que ocurría entonces en Corea del Sur, que demostraba el peligro de un movimiento de trabajadores para un régimen autoritario muy similar.

Para dar publicidad a la LNT, el YE y el partido utilizaron durante 1984 y 1985 sus medios de propaganda: la televisión, la radio, la prensa, folletos en centros de trabajo, actos explicativos organizados en ellos por el Ministerio del Interior o secciones locales del KMT, etc. Todos los trabajadores afectados por la LNT empezaron a ser mucho más conscientes de sus derechos laborales. Previamente, solo una pequeña minoría de los trabajadores a los que afectaban las cuatro leyes anteriores era consciente de derechos incluidos en ellas. El hecho de considerar justas sus reclamaciones por estar validadas por la ley fue el motivo del mucho mayor número de conflictos, y paralelamente acontecimientos de acción colectiva.

Sin embargo, estos últimos ocurrieron solo en circunstancias específicas, no señaladas

por ninguno de los autores que relacionan la LNT con el mayor número de conflictos: que los centros de trabajo fueran fábricas y talleres con el referido número de empleados, no superior al medio millar de personas, generalmente sin sindicato y siempre sin «oficina de seguridad»; y que el incumplimiento de la LNT se debiera al impago de salarios durante varios meses, despidos y pagas de retiro, las mismas reclamaciones que en los esporádicos acontecimientos previos a agosto de 1984 —aún más infrecuentes antes de comenzar el ciclo de protesta—.

Lo primero se debió en parte a que la infracción de esos derechos en fábricas mayores fue poco habitual. Las débiles pymes o las dueñas de fábricas con menos de medio millar de empleados eran las empresas que más dificultades tenían para hacer los pagos. Cuanto más grande fuera la empresa menos problemas económicos tenía para entregar salarios a tiempo, despidos y pagas de retiro. No obstante, aunque fueran pocos, sí hubo conflictos en fábricas algo mayores, con «oficina de seguridad» y frecuentemente sindicato, cuya junta directiva estaba bajo dominio de la empresa. Por tanto, aquello también se debió a que los empleados de fábricas mayores no recurrieron a la acción colectiva de enfrentamiento.

Como aseguran las fuentes, no lo hicieron por temor a represalias del empleador que no fueran impedidas por las autoridades. El apoyo de estas a la empresa se demostraba por el hecho de que hicieran posible que controlara el sindicato o de que la ayudasen a impedir formar uno. Además, las propias autoridades vigilaban a los empleados a través de la «oficina de seguridad». Por esas circunstancias que les afectaban solo a ellos, no a los trabajadores de fábricas y talleres menores, temían también recibir castigos policiales o judiciales si actuaban en la política de enfrentamiento, y no creían que en una petición un alto cargo de las autoridades recibiera a sus representantes. Se conformaban así con solicitar un proceso de mediación sin haber utilizado antes la acción colectiva. Esto hacía que el Gobierno local abriera el proceso y lo llevara a cabo mucho más lentamente, al no recibir la presión de esa acción, ni tampoco recibirla las autoridades superiores. Tras un largo tiempo acababa dando también la razón a los trabajadores, lógicamente, pues la ley, la LNT, estaba de su parte.

Lo segundo se debió a que otros posibles agravios no eran tan fáciles de identificar, probar o de lograr éxito al denunciarlos. Las demandas claramente defendibles con la LNT, que no podían dar lugar a interpretaciones diferentes de la ley y que no recibían resistencia de las autoridades, seguían siendo las debidas al impago de despidos, salarios durante meses o pagas de retiro. En las cuatro leyes previas los tres derechos no habían sido explicados de forma tan clara, además de ser desconocidos por la gran mayoría de los trabajadores.

Solo la posesión de los derechos laborales del cobro a tiempo de salario, de paga de retiro o de despido resultaba totalmente comprensible para potenciales desafiantes que eran

trabajadores manuales de la industria, la gran mayoría únicamente con estudios primarios, sin conocimientos suficientes sobre temas jurídicos. Por otra parte, la LNT era algo confusa y ambigua respecto a la mayoría de los demás derechos, como por ejemplo el cobro de la paga extra de fin de año chino. Era además permanentemente incumplida con el visto bueno de las autoridades respecto a otro derecho, el cobro de las horas extras según el método de cálculo del pago de estas que establecía, al suponer los mayores costes para las grandes empresas. Los trabajadores se habían acostumbrado a que tal derecho solo existiera «en el papel». Hago mención a él y al anterior porque provocarían las principales acciones de la etapa siguiente.

Los acontecimientos con mayor relevancia en los medios fueron cinco de los muy pocos que tuvieron una participación superior al centenar de personas, ocurridos en 1985. El 16 de abril los más de 200 trabajadores de la fábrica de la empresa de alimentación Ho Hsin Hsing en Luzhu, distrito de Kaohsiung, hicieron todo el día una ralentización del trabajo por llevar cuatro meses sin recibir su salario²⁵. El 10 de junio los 200 empleados de la fábrica de Taiping, distrito de Taichung, de la empresa de maquinaria Yang Iron, cerrada por problemas financieros, se manifestaron delante de la sede de la sección del KMT en la localidad durante cinco horas para protestar por no haber recibido la paga de despido²⁶. El 2 de octubre más de un centenar de trabajadores de la fábrica en Keelung de la empresa textil Tatuó se manifestaron frente a su sede en Taipéi, al llevar cuatro meses sin cobrar su sueldo²⁷. El 29 de noviembre más de 400 empleados de la fábrica de la empresa de vidrio Hsinchu Glass en esa ciudad, con varios meses sin recibir el salario, se manifestaron frente a su sede en Taipéi. Al siguiente día los mismos trabajadores hicieron la primera manifestación de tema laboral delante del YE; dentro sus representantes entregaron una petición a un alto cargo²⁸.

Tres pequeñas organizaciones formadas durante esta etapa, aunque no participaran ni interviniesen en la política de enfrentamiento, merecen atención: sí lo harían en las siguientes etapas del ciclo, ejerciendo un importante papel junto a otros grupos surgidos entonces; y ya en estos años sus actividades tuvieron influencia para el inicio de las futuras protestas. Fueron la citada AALTT, ligada al grupo *Dangwai*, y dos «centros laborales católicos»²⁹.

La tarea formal de la AALTT era dar asistencia y consulta legal gratuita a trabajadores con quejas hacia su empleador. *Xinzhao Liu* tuvo la iniciativa de fundarla, en agosto de 1984, coincidiendo con la aprobación de la LNT y el inicio de la propaganda gubernamental sobre la misma. La fundación de la AALTT fue recibida con recelo o sin interés por las facciones *Meilidao* y Kang. Aunque la mayor parte de los votantes del grupo fuesen ciudadanos de clase baja las dos facciones eran liberales en temas socioeconómicos. Además, sus políticos recibían apoyo financiero de muchos dueños de pymes, con resentimiento hacia el KMT por

el proteccionismo a las grandes empresas de las industrias libres de la competencia exterior, mientras las pymes eran abandonadas al *laissez faire*. *Xinzhaoliu* sí recibió la colaboración inmediata y entusiasta de *Xiazhao*. Eran los extremos del grupo *Dangwai* en la cuestión de la unificación o independencia, pero una se consideraba socialdemócrata y la otra abogaba por el socialismo democrático. La AALTT fue por tanto un grupo «satélite» de ambas.

Xinzhaoliu no aclaraba en qué consistía su socialdemocracia, más allá de expresar su «preocupación por los grupos débiles de la sociedad», pero su revista comentaba situaciones de injusticias sufridas por trabajadores manuales. No obstante, el motivo que le llevó a crear la AALTT no fue solo poder contribuir a reducir esas injusticias, sino también obtener el apoyo de los *gongren* al grupo de oposición, y en especial a la «ruta popular» anti-KMT. *Xiazhao* también pretendía que la asociación fomentase la política de enfrentamiento, pero para luchar por derechos de la «clase obrera», un concepto que utilizaba a diferencia de *Xinzhaoliu*. El fin de la AALTT no se limitaba así a la asistencia y consulta legal gratuita.

La AALTT dispuso de una treintena de miembros trabajando a tiempo completo. Sus sueldos y demás gastos eran costeados con aportaciones de los miembros y subvenciones de la sección en Taiwán de la Fundación Asia gracias al citado Wang Shih-jung, su secretario general. Pertenecían a ella todos los principales «escritores y editores» de las dos facciones, como Hung Chi-chang y Su Ching-li, y entre los cuales había abogados y otros juristas.

Su máximo responsable fue el abogado Kuo Chi-jen, ya antes de crearse la AALTT un *dangwai* importante. Participó en la protesta del Incidente de Kaohsiung y fue miembro del equipo de abogados defensor de los «ocho de Kaohsiung». No tuvo interés, al contrario que la mayoría de sus compañeros, en presentarse a unas elecciones e iniciar una carrera política, pero aceptó en 1984 la propuesta de los líderes de *Xinzhaoliu* de hacerse cargo de la AALTT. Compartía su objetivo de «educar y organizar a los trabajadores para apoyar al movimiento *dangwai*». Poco después de crearse la AALTT, Kuo entró en el propio núcleo dirigente de *Xinzhaoliu*. Su segundo miembro más destacado era Wang Li-hsia, un exjefe militar director de su revista, *Laodong* («El trabajo»), distribuida en su sede. Era también el miembro de *Xiazhao* más dedicado a la AALTT, como Kuo respecto a *Xinzhaoliu*. Kuo en primer lugar y Wang tras él serían los principales y más influyentes activistas que no eran líderes sindicales en esta clase de política de enfrentamiento durante las siguientes etapas del ciclo de protesta.

La AALTT buscó sus fines políticos ayudado por sus tareas formales de asistencia y consulta legal gratuita. Por medio de ellas contactaba con cargos de sindicatos, delegados o miembros de la junta directiva, y otros empleados de grandes empresas. Eran todos *gongren*, trabajadores manuales de la industria, especialmente, y servicios de transporte. La mayoría

procedían de fábricas de los distritos de Taipéi, Taoyuan, Hsinchu y Miaoli, contiguos y en el noroeste de la isla, por ser la zona más industrializada y tener la AALTT su oficina en la capital. Kuo, Wang y demás activistas les «educaban» sobre los temas de «derechos de los trabajadores» y «autonomía de los sindicatos»; la alianza entre el KMT y los empresarios para mantener «pacificados» a los trabajadores; y la legitimidad de la acción colectiva, incluida la huelga, para defender esos derechos.

«Educaban» especialmente sobre derechos recogidos en las leyes existentes, aunque en menor grado también sobre derechos no especificados por leyes: un reparto justo de los beneficios entre ellos y el empleador, no ser explotados física o psicológicamente durante el trabajo, poder hacer huelgas, etc. No incluían las ideas socialistas de *Xiazhao* que *Xinzhaoliu* no compartía, algo que podría dar lugar además a la represión del KMT. Por «autonomía de los sindicatos» se referían a la necesidad de que estos se liberaran del dominio del empleador con apoyo de las autoridades, o del dominio del KMT en el caso de las empresas públicas. Esperaban que esos trabajadores con los que mantenían contacto superaran el temor a las represalias del empleador o del KMT, y se hicieran con el control de sus sindicatos o lograsen crear uno donde no lo había. La AALTT los «educaba» en encuentros individuales o en «clases» fuera del horario de trabajo e impartidas en su oficina por sus miembros.

La renuncia de la AALTT a involucrarse directamente en la política de enfrentamiento se debió por una parte a la nula amenaza al KMT que suponían las protestas, pero también y más especialmente al temor a la represión. Descubrió a agentes del BI infiltrados entre los trabajadores que visitaban su sede, y Kuo y otros responsables del grupo recibieron «visitas persuasivas» de esos agentes. Concertaban por teléfono una «cita» para «charlar» y «tomar té». Tras largas y tensas conversaciones sobre sus actividades cotidianas y los asuntos más mundanos las concluían con serias advertencias a ser «cuidadosos» y no «inmiscuirse en política». Además, los cargos sindicales y demás trabajadores con los que mantuvieron un contacto habitual, en encuentros individuales y en sus clases, pertenecientes a grandes centros de trabajo de importantes empresas, no intentaron organizar protestas entre sus compañeros. Reconocían a la AALTT que temían represalias del empleador con apoyo de las autoridades, e incluso posibles arrestos o al menos «advertencias» de la policía, la CGT o el BI.

La táctica de la AALTT de contactar con cargos sindicales y otros *gongren* con deseo de crear un sindicato, para realizar con ellos un trabajo «educativo», era parecida a la comenzada en febrero de 1982 por el Centro Laboral *Rerum Novarum*, *Xinshi Laogong Zhongxin*. Situado en la capital, fue el primero de esos dos centros católicos. Lo fundó y lo dirigía el jesuita español José Ellacuría bajo inspiración de la encíclica de igual nombre y sus

propias ideas de justicia social. Como la AALTT, recibía apoyo de la Fundación Asia.

Su tarea formal era proporcionar servicios sociales y recreativos a trabajadores de fábricas, la mayoría del distrito de Taipéi, pero aprovechaba la visita para dar también clases sobre derechos de los trabajadores y autonomía de los sindicatos. Tenían menos contenido político y de crítica al KMT que las de la AALTT, aunque Ellacuría sufrió igualmente el acoso del BI con «visitas persuasivas». Mantenía con Kuo estrecho contacto y amistad. Su principal colaborador, Lin Hsien-kuei, antiguo empleado de la dirección de la Federación de Sindicatos de la Provincia de Taiwán, sería otro de los principales activistas en esta clase de política de enfrentamiento en las siguientes etapas del ciclo. Ellacuría logró convertir al Centro, en mayo de 1983, en la oficina de contacto en Taiwán, dirigida por Lin Hsien-kuei, de la Hermandad de Sindicatos Asiáticos, «Brotherhood of Asian Trade Unions» y BATU por su nombre y sus siglas oficiales, en inglés: una organización de sindicatos católicos del sureste asiático asociada a la Confederación Mundial del Trabajo, de similar inspiración.

En abril de 1985 un sacerdote norirlandés, Neil Magill, de la Sociedad Misionera de San Columbano, fundó el Centro Laboral Vida y Amor, *Ai Sheng Laogong Zhongxin*, en la ciudad de Taoyuan. Guiado como Ellacuría por fuertes convicciones de justicia social siguió el ejemplo del Rerum Novarum, y el Centro Vida y Amor actuó de la misma manera respecto a los trabajadores de fábricas del industrializado distrito de Taoyuan. Contó asimismo con ayuda de la Fundación Asia. Los contactos de Magill con Ellacuría y Kuo fueron continuos, y el sacerdote recibió las mismas «visitas persuasivas» de agentes del BI.

4. RECLAMACIONES SOBRE TEMAS QUE AFECTAN A GRUPOS SOCIALES NO OCUPACIONALES

Según la estadística de Wu hubo solo 21 acontecimientos, el 2,8% del total, en enero de 1983-abril de 1986. Estuvieron distribuidos homogéneamente durante el periodo, como muestra la figura 5. Dos fueron acciones realizadas por estudiantes, dos por aborígenes, una por mujeres, y el resto por fieles de la Iglesia del Nuevo Testamento. A esos acontecimientos puedo sumar dos con fecha concreta sucedidos en 1982, también acciones de estudiantes. El número de acciones debió ser bastante mayor, y no solo por peticiones no recogidas en la prensa, sino por manifestaciones de la INT que sufrieron la censura de los medios. El sitio web de *LHB/LHWP/JJRB* y otras fuentes no aportan con fecha concreta protestas de la INT no registradas por Wu, pero prueban que hubo más. Empezaron en 1982 y contribuyeron así al inicio del ciclo, aunque no en gran medida por su poco impacto en los medios.

Las reclamaciones de cada actor desafiante afectaban al conjunto de su grupo social. Era diminuto en el caso de la INT, pero además de ser esta la protagonista de la gran mayoría de acciones solo sus protestas constituyeron un movimiento y el grado de movilización en ella fue casi el máximo posible. Las escasísimas acciones de los otros desafiantes mostraron que la movilización en esos tres grupos sociales era insignificante.

Así, las acciones de estudiantes, aborígenes y mujeres las llevaron a cabo o iniciaron unos pequeños colectivos de no más de medio centenar de personas: las primeras, alumnos de la *National Taiwan University* en Taipéi, NTU, la más grande y prestigiosa de la isla; las de los aborígenes, por una nueva Asociación para la Promoción de los Derechos de los Aborígenes de Taiwán, *Taiwan Yuanzhuimin Quanli Cujin Hui*, APDAT; y la de mujeres, por las dueñas y redactoras de una nueva editorial y revista, *Funu Xinzhi* («Nuevo Conocimiento de la Mujer»). Prestaré no obstante atención a su nacimiento y desarrollo durante esta etapa, puesto que en la siguiente sí impulsarían movimientos sociales.

La INT, los aborígenes y mujeres desafiantes en sus tres acciones, y los estudiantes en una, dirigieron sus reclamaciones a autoridades nacionales. En las otras tres acciones de estudiantes el destinatario fue directamente el rectorado, pero indirectamente asimismo las autoridades nacionales. Salvo en la acción iniciada por *Funu Xinzhi* se consideró antagonistas a las autoridades nacionales; y en las protestas de estudiantes de NTU también al rectorado.

-Iglesia del Nuevo Testamento

La INT, *Xinyue Jiaohui*, era una pequeña iglesia con fieles en Taiwán, Hong Kong, Singapur, y la comunidad china de Malasia y EE. UU. Mezclaba creencias evangélicas de tipo pentecostal-carismático con interpretaciones peculiares de sus líderes. La fundó en 1963 una actriz de Hong Kong, Kang Tuan-i. Falleció tres años después dejando el liderazgo a su hija, que a su vez lo transmitió en 1976 al taiwanés Hung San-chih. Kang aseguró que en Taiwán había un nuevo «Monte Sión» creado por Dios, y Hung, llamado «profeta», lo «encontró» en el monte Shuanglian del distrito de Kaohsiung. Como la mayor parte de las montañas de la isla era terreno de propiedad pública y de acceso restringido, integrada en la Zona Montañosa Controlada por la CGT. Solo se podía entrar, si no se era residente, con permiso de esta.

Hung llamó a sus fieles a instalarse en «Monte Sión» y hacer de él un «paraíso en la tierra», a donde se «peregrinaría» desde «todas las naciones». Siete familias, incluida la suya, lograron autorización para alquilar terreno y construir granjas, una gran iglesia y albergues; cientos de fieles comenzaron entonces a «peregrinar». Influidas por el caso de la secta

Templo del Pueblo en Guyana en noviembre de 1978, las autoridades empezaron a desconfiar del extraño grupo. En mayo de 1980 decidieron revocar el permiso de alquiler, y en agosto de 1982 la policía expulsó a las familias. Desde entonces la CGT rechazó todas las solicitudes de fieles de la INT para visitar «monte Sión», al temer que se negaran luego a dejar el lugar.

De inmediato y por órdenes de Hung, la INT desencadenó una campaña con despliegue de mensajes de RUNC en la que los participantes tenían objetivos comunes y un fuerte sentimiento de solidaridad entre ellos. Reclamaban el derecho de los fieles a vivir y a estar en «monte Sión», un designio de Dios. Prácticamente todos los 2000-3000 miembros adultos de la INT, pertenecientes a sus 29 iglesias, fueron sus activistas. Formando grupos de una o dos decenas tenían como táctica levantar pancartas en lugares con mucha «audiencia»: durante actos públicos de autoridades locales; en calles muy concurridas, repartiendo además folletos; o en los mítines electorales *dangwai*. La mayoría de las acciones sobre las que no tenemos datos concretos fueron hechas en la segunda situación. Sabemos que fueron muy numerosas por comentarios en *LHB* y otras fuentes. El movimiento fue de ámbito nacional, pues hubo acciones en multitud de lugares y las iglesias estaban repartidas por todo Taiwán.

En sus pancartas y folletos la INT acusaba de «persecución religiosa» al KMT y en especial a Chiang, llamándolo «tirano» enemigo de la fe. No hacía demandas sobre el sistema político al despreciar «los reinos humanos» y querer «realizar el reino de Dios en la Tierra». El antagonista y destinatario de sus demandas era así el KMT, y más en particular Chiang.

A pesar de esos mensajes la policía no actuaba para detener a los manifestantes, sino para arrebatar sus pancartas y folletos lo más rápido posible y así hacerles abandonar el lugar, salvo en los mítines *dangwai*. En estos ni siquiera lo intentaba, seguramente por temor a una respuesta hostil del público si sus agentes irrumpían en el mismo, donde los manifestantes se situaban. Por este motivo la INT realizaba pequeñas acciones en los mítines de la oposición.

En las protestas en las que actuaba, la policía no lograba hacerlas terminar tan pronto como pretendía, al negarse a retirarse el grupo manifestante, ser mujeres las que sujetaban la pancarta más grande, y no querer las autoridades causar una escena de violencia en lugares con tantos testigos. La policía solo actuaba tras reunir en el lugar los suficientes agentes para arrebatar a los fieles sus pancartas y folletos sujetándolos uno a uno, y haber mostrado a los ciudadanos que observaban el suceso que no quedaba otra opción. Al seguir resistiéndose los manifestantes había forcejeos por los que solían resultar heridos leves varios de ellos y algún agente. Ningún manifestante llegó a ser procesado, ni llevado a juicio por la fiscalía local. Además, las iglesias de la INT seguían abiertas y allí Hung y el resto de pastores repetían los mensajes contra la «persecución religiosa» del KMT y la «tiranía» de Chiang.

Esta actitud permisiva de las autoridades y por tanto del «líder supremo», «víctima» principal de la INT, era debida probablemente a las siguientes razones. Primero, las condenas por falta de libertad religiosa que podrían llegar del exterior si se cerraban las iglesias y se encarcelaba a Hung o a algún activista. En los países donde la INT tenía implantación sus fieles también hacían manifestaciones en la vía pública o ante sedes de autoridades en las que acusaban a Chiang y el KMT de persecución religiosa. En EE. UU. se concentraban incluso frente a la Casa Blanca y desde 1984 empezaron a publicar anuncios en el *New York Times*. La prensa norteamericana informó del tema, y periodistas del país llegaron a preguntar sobre el mismo varias veces en ruedas de prensa al ministro del Interior, que tuvo que negar que no hubiera libertad religiosa. Ponía como prueba que las iglesias de la INT seguían abiertas.

Segundo, los mensajes de virulenta crítica al KMT y Chiang repetidos dentro de ellas no tenían posibilidad de ser conocidos fuera del grupo más allá de los testigos presenciales de las protestas, porque los medios nunca informaban del contenido de esos mensajes.

Tercero, seguramente la gran mayoría de ciudadanos también consideraba que la INT era un grupo extraño y no interpretaba como un ataque a la libertad religiosa que no pudiera establecer su peculiar comuna. Los *dangwai* nunca expresaron públicamente simpatía por su reclamación, y pedían a los fieles de la INT que se manifestaban en sus mítines que dejaran el lugar porque no habían sido «invitados». Muchos *dangwai* eran además miembros de la IPT, la mayor iglesia cristiana, y esta, la católica y las demás protestantes rechazaron dar a la INT un apoyo basado en la libertad religiosa. No la reconocían como iglesia cristiana y la mayoría la consideraban una secta de fanáticos: por los ataques que recibían de la INT, que en sermones elaborados por Hung afirmaba ser la «verdadera iglesia» y acusaba a las otras de «falsas» y de «pervertir el mensaje de Cristo»; y por sus divergencias en ideas y prácticas, un líder mesiánico calificado de «profeta», un «monte Sión llevado por Dios a Kaohsiung desde Jerusalén», celebraciones de «éxtasis espiritual» con muestra de «don de lenguas», etc.

-Estudiantes³⁰

El grupo de activistas de NTU tuvo su origen en septiembre de 1982 y en octubre realizó su primera acción, otro motivo para considerar aquel año como el de inicio del ciclo de protesta. La composición del grupo, formado por apenas 40-50 activistas, varió algo a lo largo de los años, pues algunos lo dejaban al graduarse y otros entraban en él. Solo ellos participaron en las cuatro acciones pero lo que reclamaban, «derechos y autonomía de los estudiantes», no lo limitaban a NTU, sino que lo extendían a todo el grupo social de universitarios. Consideraban

que carecían de ciertos derechos y autonomía por el control que ejercían los rectorados y el Ministerio de Educación dentro de los campus, y aunque no lo expresasen en público, pero sí entre ellos, la sección del KMT en cada universidad.

En septiembre de 1982 los miembros de cuatro clubes editores de revistas, *Dalun* («Discusión de la Universidad»), *Dafan* («Portavoz de la Universidad»), *Daxin* («Noticias de la Universidad») y *Yixun* («Boletín de la Facultad de Medicina»), acordaron proponer en octubre la elección directa del presidente de la asociación de estudiantes de cada universidad, llamándola «elección popular», para deslegitimar el carácter democrático de la elección indirecta, y explicando que así se ampliarían los «derechos y autonomía de los estudiantes». El Comité de Revisión Previa prohibió los textos, y el rector recriminó a los clubes haberlos escrito. Sin embargo, el 8 de octubre, durante los actos de bienvenida a nuevos estudiantes, los activistas distribuyeron un folleto anónimo pidiendo la «elección popular». El día 12, tras criticar esta propuesta el presidente de la Asociación de Estudiantes, que como todos los anteriores era miembro de la sección del KMT en la universidad y del club dirigido por esta, *Dalun* distribuyó otro folleto criticándole a él por esas palabras.

El rectorado castigó las protestas suspendiendo *Dalun* por un año, y dando «faltas graves» a sus dos líderes y «advertencias» a los de los otros clubes. En cada universidad su dirección podía otorgar faltas graves, faltas leves y advertencias; las dos últimas repetidas tres veces se transformaban en falta leve y falta grave respectivamente, y tres faltas graves significaban la expulsión. En marzo de 1983 el rectorado disolvió *Yixun* por supuestos fallos organizativos; en abril, los líderes de *Dafan* dimitieron en protesta por prohibirse su nuevo número, que criticaba esa disolución; y en junio *Dalun* fue suspendido otro medio año y sus dos líderes recibieron faltas leves por no entregar artículos a revisión previa.

El 28 de abril de 1985 los activistas entregaron, a través de diez representantes, una petición en el Ministerio de Educación. Reclamaban mayores «derechos y autonomía de los estudiantes» y en concreto la elección directa de los presidentes de las asociaciones y el final del sistema de revisión previa. La recogió un funcionario, no un alto cargo como solicitaron. El rector recriminó a los activistas su acción, e incluso les amenazó con la expulsión de NTU.

En abril de 1985 *Daxin*, único de los clubes que iniciaron la lucha por la elección directa que aún funcionaba o era controlado por los activistas, publicó un artículo no revisado llamando «dictatorial» al rectorado de NTU, por el que su director recibió falta grave. Poco después, el 11 de mayo, los activistas se concentraron durante media hora dentro del campus, con camisetas con la frase «elección popular» y gritando «viva la elección popular». Todos recibieron del rectorado faltas graves o leves por esta acción.

-Aborígenes³¹

La APDAT nació en diciembre de 1984, pero tuvo su origen en dos grupos anteriores: la revista *Gaoshan Qing* («Juventud de la Alta Montaña») realizada por alumnos aborígenes de NTU, y un Comité de Minorías Étnicas, *Shaoshu Minzu Weiyuanhui*, del CEED.

Gaoshan Qing fue creada por Iban Nokan e Icyang Parod, que repartieron el primer número el 1 de mayo de 1983 entre los demás aborígenes de NTU. A pesar de recibir falta grave reclutaron a otros de aquellos para la redacción, y en octubre repartieron el segundo número. Fueron entonces amenazados con su expulsión y la CGT prohibió la revista.

El Comité fue uno de los creados a comienzos de 1984 dentro del CEED para tratar temas específicos. Los «escritores y editores» usaron la expresión «minorías étnicas» para referirse a los *shandiren/shanbao*. Eran *han*, pero buscaban a un aborigen para dirigirlo. Gracias a la cantautora Yang Tzu-chun, de *Qianjin*, convencieron a otro popular cantautor de su generación, surgida a finales de los setenta en NTU: Ara Kimbo, más conocido por su nombre chino Hu Te-fu, que también había estudiado allí. Ya desde aquellos años se quejaba de la situación de los aborígenes, pero en privado. Decidió dirigir el Comité y entrar en el grupo *Dangwai* al considerar que había llegado el momento de expresar en público sus ideas. Después supo de la existencia de *Gaoshan Qing* y empezó a tener relación con sus autores.

Solo funcionó unos meses, pues influido por los planes de *Xinzhao Liu* de crear la APDHT y la AALTT, Kimbo propuso fundar una asociación parecida respecto a los derechos de los aborígenes. Su independencia formal del grupo de oposición permitiría que estuviera menos amenazada de represión y la pertenencia de gente temerosa de ser identificada con los *dangwai*. Sus compañeros apoyaron la idea, y Kimbo buscó nuevos miembros. Reclutó a tres decenas, los estudiantes de NTU y profesores y alumnos del Seminario de Yushan, distrito de Hualien, de la IPT, que formaba a sus pastores aborígenes. Eran fieles de ella un tercio del total de estos y más de la mitad de quienes vivían en las reservas. Imitando el nombre de la APDHT, se fundó en diciembre la APDAT, con Kimbo como presidente y solamente unos 30 miembros: la mayoría aborígenes, y el resto «escritores y editores» *han*.

Su nombre introdujo en público el nuevo término *yuanzhumin*, literalmente «habitante original», como nombre alternativo a *shandiren/shanbao*. Fue una propuesta de Kimbo, pues consideraba que el aspecto principal que los distinguía era ser los «habitantes originales» de Taiwán. El nuevo nombre fue aprobado, y se decidió traducirlo en sus documentos en inglés como *aborigen* a sugerencia de uno de sus miembros, el antropólogo *han* Chen Chi-nan.

La APDAT siguió siendo en todo el periodo un grupo extremadamente pequeño. Junto a Kimbo, los otros líderes fueron Nokan y Parod. No era una asociación legal, pero las autoridades permitieron sus actividades formales en su oficina de Taipéi: investigación de problemas sociales que afectaban a los aborígenes, y ayuda legal y asesoramiento laboral. Por el contrario, su revista *Yuanzhumin*, repartida en las iglesias de la IPT en las reservas y el Seminario de Yushan, denunciaba la situación de los aborígenes. Sus líderes, especialmente Kimbo, recibieron el acoso del BI, con «visitas persuasivas» para «tomar té» y tener largas charlas sobre cualquier tema, terminadas con advertencias a «no inmiscuirse en política». Por temor a la represión, como reconocían Kimbo y demás líderes, la APDAT se mantuvo alejada de la política de enfrentamiento. Solo organizó dos acciones colectivas, con muy pequeña participación. Fueron una reacción a hechos puntuales que produjeron especial indignación a los miembros aborígenes de la APDAT, y que los llevó a superar ese temor.

Los dos acontecimientos sucedieron en 1985. El primero y el más importante, el 22 de julio. Medio centenar de personas hicieron una sentada ante el YE para acompañar la entrega de una petición. Reclamaban el regreso de los aborígenes presos en el extranjero por ser la tripulación de barcos que habían operado ilegalmente en agua de esos países. Los patronos, *han*, contrataban a aborígenes por el pequeño sueldo que aceptaban y la condición marginal de esa minoría: si los barcos eran capturados no habría quejas contra la situación de la tripulación. No las hubo en público, efectivamente, hasta esa acción colectiva.

La mayoría de participantes fueron familiares de marineros, y el resto aborígenes de la APDAT. Alumnos de Yushan habían visitado por orden de Kimbo las reservas que aportaban mayor número de marineros, para investigar el problema. Al descubrir la APDAT su gravedad decidió hacer la protesta e invitó a participar a parientes de los presos. La CGT lo supo y envió a agentes a sus hogares para amenazarles con prisión si presentaban una petición en Taipéi. Muchos no lo hicieron y la participación fue baja, pero la policía desplegó un centenar de agentes para intimidarlos. La manifestación terminó cuando los dos diputados *shandiren*, del KMT, convencieron de que volvieran a casa a los familiares, en contra del criterio de los aborígenes de la APDA: querían seguirla hasta que un alto cargo se reuniera con los representantes. La protesta resultó no obstante de gran utilidad. La prensa se hizo eco de ella y el problema fue conocido³². El YE, presionado, paulatinamente logró resolverlo.

Tres meses después, el 27 de octubre, unos veinte aborígenes de la APDAT liderados por Kimbo hicieron la segunda acción, una sentada durante todo el día frente al monumento al Incidente de Wushe: una insurrección en 1930 contra el ejército japonés de los aborígenes del antiguo poblado situado en ese lugar en plena montaña del municipio de Renai, distrito de

Nantou. Era su 55º aniversario, y muchas autoridades fueron al lugar a conmemorar el hecho. Los activistas protestaron para denunciar la «hipocresía» de estas. Realizaron la sentada pese a la presencia intimidatoria de medio centenar de policías que los «acompañaron»³³.

-Mujeres³⁴

La editorial y revista *Funu Xinzhi* fue fundada en febrero de 1982 por más de veinte mujeres de Taipéi, jóvenes y con empleos. Debe ser considerada una asociación, aunque no lo fuera legalmente. Al final de esta etapa apenas superaba el medio centenar de miembros.

Su líder y organizadora fue Li Yuan-chen, profesora universitaria de literatura china. Tras un periodo de vida y estudio en EE. UU. en 1974-1976 decidió «buscar la democracia y la igualdad entre sexos», por lo que colaboró con los *dangwai* en la campaña electoral de 1978. No participó, pues aquel día tenía clase, en el Incidente de Kaohsiung, pero fue acosada por el BI y advertida de no colaborar más con la oposición. En 1982, sin embargo, reanudó el contacto con los *dangwai*, fundamentalmente con los «editores y escritores», y propuso a sus conocidas crear *Funu Xinzhi*: no tanto por la influencia que la revista pudiera tener, pues la difusión sería pequeña al contar solo con sus aportaciones económicas, sino especialmente para organizar actos públicos a través de la editorial, la entidad legal que los patrocinaría.

El fin declarado de la revista y los actos era la igualdad entre sexos. *Funu Xinzhi* no usaba por temor a represalias los términos «feminismo», *nuxing zhuyi*, y «derechos de las mujeres», *nuquan*, que sus miembros sí empleaban entre ellas. También evitaba comentarios políticos. Afirmaba que la mujer debía ser tratada como el varón en todos los ámbitos de la vida, desde el familiar durante la infancia hasta el del trabajo, matrimonio, etc., y en el de las leyes. La revista contó así con una columna en cada número sobre «las mujeres y el Derecho» escrita por la miembro más destacada tras Li de *Funu Xinzhi*, la abogada You Mei-nu. Li, You y gran parte de las demás tenían un pensamiento feminista cercano al occidental de la época.

Los actos de la editorial fueron más importantes. Tuvieron forma de conferencias, foros, ciclos de cine, etc., siempre en lugares cerrados. Los organizados en marzo por el Día Internacional de la Mujer fueron los que tuvieron mayor asistencia y cierto impacto. Los subvencionó la Fundación Asia, gracias a Wang Shih-jung, amigo personal de Li. Con ellos lograron además atraer a más mujeres al grupo, e incrementar los suscriptores a la revista.

El único acontecimiento fue una petición por la legalización del aborto, entregada el 25 de junio de 1984 en el YL³⁵. Este debatía un proyecto de Ley de Protección Eugenésica que permitía el aborto, hasta entonces practicado sin control en clínicas privadas. La Ley lo

permitía en varios supuestos siempre y cuando dieran consentimiento el marido o los padres en el caso de menores de edad: peligro para la vida de la mujer, malformación del feto, embarazo por incesto o violación, y embarazo que supusiera «amenaza a la salud mental de la mujer o vida familiar»³⁶. Medio centenar de diputados «permanentes» consideraron que lo último permitía sin restricciones el aborto, que promovería la promiscuidad entre los jóvenes.

Li, You, y otros miembros de *Funu Xinzhi* se encargaron de contactar con más grupos de mujeres para peticionar a favor del proyecto. Lograron el apoyo de seis, como la sección local de la YWCA y una revista para mujeres. Reunieron firmas en una petición presentada por una delegación de siete mujeres, una por cada grupo. Fue la primera petición en el YL apoyada por mujeres y relacionada con un tema que afectaba a todas ellas, aunque como Li reconoce suponía un apoyo al YE y la ley iba a ser aprobada con seguridad. El antagonista no era el KMT, sino esos diputados «permanentes». Aun así, los suplementarios del partido que se encargaban de defender la ley no recibieron a las representantes, como ellas pretendían.

La petición apoyaba el texto con los argumentos del YE, que la legalización servía para mantener la estabilidad social al proteger la vida de la mujer y controlar el crecimiento demográfico. No se oponía a la autorización del marido o padres ni citaba el derecho de la mujer a decidir. Las miembros de *Funu Xinzhi* estaban en contra de lo primero y la mayoría apoyaba dicho derecho, pero renunciaron a incluir esto en la petición para lograr el apoyo de otros grupos, y porque tanto ellos como la mayoría de la sociedad no compartían su opinión.

Aunque *Funu Xinzhi* evitaba comentarios políticos y usar los términos «feminismo» o «derechos de las mujeres», sus miembros recibieron el acoso del BI, especialmente Li y You: con «visitas persuasivas» de sus agentes para «charlar y tomar té»; y espionaje, puesto que la encargada de la publicidad de la revista resultó ser miembro de la policía secreta. Esto fomentó el temor de Li, You y el resto de mujeres del grupo a la represión si participaban en la política de enfrentamiento, por lo que solo lo hicieron en esa ocasión y mediante una petición que apoyaba al YE. El acoso del BI también demuestra que las autoridades, tras ser informadas, no consideraron un peligro la revista y actos del grupo fuera de la política de enfrentamiento: la primera nunca sufrió censura, y los segundos no fueron prohibidos.

5. RECLAMACIONES SOBRE TEMAS AGRÍCOLAS

La estadística de Wu sobre el periodo enero de 1983-abril de 1985 registra 7 acontecimientos, 0,9% del total, mostrados en la figura 6. Sin embargo, Wu solo recoge acciones de petición acompañada de manifestación, y no las más frecuentes peticiones sin ella. Los participantes

eran unas decenas de agricultores del mismo municipio y sus manifestaciones «directas», frente a sedes de Gobiernos locales o asociación de agricultores. Estos estaban normalmente dirigidos por una misma facción local del KMT, y los participantes les reclamaban una mejor gestión de algún asunto agrícola. Los representantes de los peticionarios no eran recibidos por un alto cargo, teniendo un encuentro con él, sino que el documento lo recogía un funcionario.

El acontecimiento más relevante fue la manifestación del 24 de abril de 1986 delante de la sede de la Asociación de Agricultores de Donggang, distrito de Pingtung, de decenas de sus miembros. Acusaban a esta de usar indebidamente las cuotas que pagaban, por entregar dinero a comerciantes de la zona para conseguir su apoyo a la facción local que la dirigía³⁷.

6. RECLAMACIONES SOBRE OTROS TEMAS

Los acontecimientos con reclamaciones por cualquier tema no incluido en el resto de categorías fueron claramente los más numerosos del periodo enero de 1983-abril de 1986, pues los 361 registrados por Wu supusieron el 48,2% del total. También lo fueron, como demuestra la búsqueda en el sitio web de *LHB/LHWB/JJRB*, en 1982. En la figura 7 se ve que no hubo un aumento continuo en su frecuencia. El número de acciones de 1985 fue mucho más alto que el de 1983 y 1984, pero estuvieron especialmente concentradas en dos periodos cortos, formando los picos más altos. La figura 7 también permite observar que el ritmo de la frecuencia fue el más similar de cualquier clase de acciones al del total del ciclo.

Los movimientos o acontecimientos aislados de esta categoría heterogénea tenían en común que los participantes en ellos buscaban proteger o mejorar su calidad y medio de vida y salvaguardar su patrimonio; y que la situación de enfrentamiento la causaba la actuación o falta de actuación de las autoridades. Además, la gran mayoría eran provocadas por tres temas: impacto de obras públicas, ocupación o uso ilegal de lugares y bienes públicos, y regulación pública de la venta en mercados. Según datos de Chang et al. sobre la casi totalidad de los acontecimientos —los que denomina de «autoauxilio por sustento de vida»— y el periodo 1983-1985, el 85,9% tuvieron relación con esos tres temas: el 39,4% con el primero, el 34,2% con el segundo, y el 12,3% con el tercero.

Todas las protestas de «otros temas» tenían asimismo en común el hecho de que eran calificadas como autoauxilio tanto por los desafiantes como por los medios, exactamente en el mismo sentido que las protestas medioambientales. Los participantes se sentían también víctimas de una situación por la que sufrían unos mismos perjuicios a su bienestar personal bastante, muy o extremadamente graves, y por la que decidían emprender la acción colectiva.

Los participantes vivían y/o trabajaban en un lugar muy pequeño. Actuaban solo en nombre del conjunto de gente que se sentía personal y directamente perjudicada por algo, generalmente de clase socioeconómica baja o media-baja. Por el lugar de procedencia de los participantes y/o el afectado por las demandas las protestas tuvieron así un reducido ámbito espacial, similar al de las de tema medioambiental o incluso todavía mucho más pequeño.

Las protestas contra obras públicas fueron semejantes a esas últimas respecto a dicho lugar y participantes. El primero era una comunidad en zona suburbana o rural: un barrio, generalmente de municipio de distrito, alejado del núcleo principal de población; una aldea, siempre de municipio de distrito; o varios barrios y aldeas contiguos —la población de un barrio o aldea no superaba el millar de personas—. Los segundos residían en esa comunidad. En las protestas relacionadas con la ocupación o uso ilegal de lugares y bienes públicos y la regulación pública de venta en mercados el lugar era una calle estrecha con un mercado al aire libre ilegal; un mercado legal; un espacio igual de reducido en zonas rurales, junto a un río o costa, en un bosque, etc., de titularidad pública; y un pequeño edificio o bloque de edificios en área suburbana construido ilegalmente sobre terreno público. Los participantes, generalmente como mucho unas decenas de personas, hacían una actividad económica legal o ilegal en los tres primeros tipos de lugares, o vivían en ese edificio o bloque de edificios.

En el resto de enfrentamientos los desafiantes eran también personas que vivían y/o trabajaban en un pequeño lugar, con una excepción: los llamados «acreedores de Cathay Plastics», empresa industrial que hasta su quiebra había actuado en secreto como entidad de crédito, pues procedían de todo Taipéi aunque eran menos de medio millar de personas.

Los 35 eventos entre enero de 1983 y abril de 1986 que Wu considera de «otros temas políticos» y Chang et al. sitúa en los «acontecimientos de autoauxilio político» eran también protestas de vecinos de una pequeña comunidad, y con frecuencia por obras públicas. La peculiaridad que llevó a Chang et al. y Wu a clasificarlos del modo en que lo hicieron fue que creían «politizada» la acción colectiva, al liderarla una facción local del KMT contra el Gobierno del lugar, controlado por otra rival. Los participantes también entendían su acción como un autoauxilio, pero una facción local les daba apoyo, actuando de líder, por intereses distintos: deslegitimar a la facción rival, obtener mayor popularidad que ella.

Antes de 1982 ya se habían presentado algunas peticiones sobre los temas de obras públicas y ocupación o uso ilegal de lugares y bienes públicos. En aquel año, sin embargo, los acontecimientos por esos dos y cualquier «otro tema» dejaron de suceder esporádicamente y empezaron a hacerse habituales; a constituir movimientos en la mayor parte de los casos; a incluir manifestaciones y bloqueos, que no recibieron castigos policiales y judiciales; a ser las

demandas dirigidas a múltiples centros de poder; y a recibir el nombre de autoauxilio por medios y desafiantes. También desde 1982 altos cargos de centros de poder destinatarios de las reclamaciones comenzaron a tener encuentros con los representantes de los peticionarios.

Los acontecimientos aislados, movimientos e inicios de movimientos de «otros temas» en 1982 tuvieron por todo ello un gran impacto en los medios, como las protestas de tema medioambiental. Fueron así junto a estas los hechos que contribuyeron de modo más determinante al comienzo del ciclo en 1982, y al uso del término autoauxilio para calificar las acciones de ambas clases de la política de enfrentamiento. El principal de esos hechos fue el movimiento de vecinos de una aldea, Chouhou, contra una obra pública. Se desencadenó en enero de 1982 y marcó así el inicio del ciclo. Fue además el movimiento de mayor relevancia en los medios durante el año. Aunque en menor grado, dentro de esta clase de política de enfrentamiento resultaron asimismo especialmente determinantes para el inicio del ciclo las manifestaciones de vendedores de un mercado ilegal en plena calle cuando la policía acudía a desmantelarlo, desde una primera en octubre, al ocurrir en el interior de las grandes ciudades.

Ese movimiento de Chouhou y el desencadenado más tarde por los acreedores de Cathay Plastics fueron los movimientos sociales de mayor impacto en los medios y entre la opinión pública y para las autoridades. Ambos y el movimiento anti-DuPont fueron los tres más importantes por estas razones de cualquier clase de tema durante la primera etapa del ciclo. Los picos de la figura 7 se deben a esos dos movimientos y a momentos de especial intensidad en las protestas de vendedores callejeros.

Las reclamaciones fueron dirigidas a los numerosos centros de poder político, locales, provinciales y nacionales, pero con mayor frecuencia a los primeros. En comparación con los enfrentamientos medioambientales las autoridades provinciales y nacionales las recibieron menos habitualmente, aunque la frecuencia con que las recibían las últimas también aumentó a lo largo de esta etapa. Además de destinatarias de sus reclamaciones, las autoridades fueron antagonistas de los desafiantes, al considerar estos que eran responsables total o parcialmente del problema o no hacían lo suficiente para resolverlo; incluso las nacionales en acciones en que las demandas se presentaron a las locales. El movimiento de los acreedores fue el único caso importante en el que un actor distinto a las autoridades fue el antagonista.

La mayor parte de los acontecimientos pertenecieron a movimientos sociales, todos de muy pequeña escala: a desafíos colectivos de personas que tenían objetivos comunes y un sentimiento de solidaridad entre ellas y mantenían en el tiempo la acción colectiva en forma de campañas con despliegue de mensajes de RUNC. El resto fueron acontecimientos aislados, y a veces de acción colectiva espontánea. El tema de las obras públicas produjo generalmente

movimientos similares a los de tema medioambiental. Los demás «otros temas» dieron origen tanto a movimientos como, en menor número, acontecimientos sin continuidad.

La forma de acción colectiva más empleada fue la petición, con una diferencia mayor sobre el resto de las principales formas, la manifestación, el bloqueo y la violencia colectiva, por este orden, que en la política de enfrentamiento por reclamaciones sobre temas medioambientales. El repertorio utilizado en esta clase de acontecimientos y movimientos, debido al mucho mayor protagonismo de la petición, fue así menos transgresor.

Con gran probabilidad no hubo enfrentamientos en el que la primera o única acción no fuera o no incluyera una petición, ni tampoco así desafiantes que no usaran la petición. Su frecuencia debió ser aún más alta, porque la prensa no informó de muchas peticiones.

Las manifestaciones fueron en su gran mayoría «directas» y combinadas con petición, frente a edificios que eran sede o donde estaba la sede de centros de poder político que eran destinatarios de reclamaciones. Las manifestaciones «no directas» fueron manifestaciones de «resistencia a la acción policial» de vendedores en mercados callejeros ilegales y vecinos de edificios construidos en terreno público también ilegalmente. Las realizaban cuando la policía llegaba al lugar donde trabajaban o vivían para obligarles a cumplir la orden de desalojo de las autoridades locales al cumplirse la fecha límite. Hubo además una pocas manifestaciones «directas» pero no combinadas con petición: llevadas a cabo por acreedores de Cathay Plastics delante de sedes de varias empresas; y por vendedores de mercados legales y delante de estos centros tras ser expulsados por incumplir normas.

Los bloqueos se hicieron en acontecimientos del tema de obras públicas, en el camino de acceso al lugar donde se llevaban o llevarían a cabo esas obras. Duraron unas horas o un día hasta que se produjo el más largo de esta etapa, de 22 días seguidos, desde mediados de febrero y hasta principios de marzo. A partir de este primer caso, tanto los bloqueos del tema de obras públicas como los de las «guerras de basura» durarían también varios días. La violencia colectiva consistió generalmente en forcejeos y esporádicas colisiones de vendedores y vecinos con policías durante esas manifestaciones de «resistencia».

La policía o las fiscalías no actuaron contra la ilegalidad de las acciones colectivas, salvo en el primer bloqueo de carretera, en enero de 1983, parte del movimiento de Chouhou: los participantes fueron dispersados con chorros de agua a presión. En protestas del tema de la ocupación o uso ilegal de lugares y bienes públicos la policía intervino por orden de las autoridades locales contra una ilegalidad cometida antes de la acción colectiva; no contra la ilegalidad de esta, pues era dicha actuación la que provocaba la acción: la manifestación de «resistencia», en la que por lo reducido del grupo desafiante sus miembros eran retirados uno

a uno, sujetos entre varios agentes, no mediante un medio de dispersión de multitudes.

Como en las protestas medioambientales, generalmente un alto cargo del centro de poder político recibía a los representantes de los peticionarios, hubiera o no manifestación «directa», y los desafiantes podían dirigir sus reclamaciones a múltiples centros de poder. También, en las protestas por el tema de las obras públicas o cualquier otro tema del mismo ámbito espacial, las autoridades negociaban con los vecinos el fin del conflicto si ellas eran las causantes directas del perjuicio, a menudo ofreciendo una indemnización económica. De forma bastante aproximada algo más de la mitad de los enfrentamientos terminaron con una respuesta, más temprana o más tardía, lo suficientemente positiva de las autoridades a las demandas para que la inmensa mayoría de participantes decidiera abandonar la protesta.

Los enfrentamientos debidos al tema de obras públicas y a otros de semejante ámbito espacial siguieron la misma trayectoria que los enfrentamientos por reclamaciones de tema medioambiental, al compartir con estos ese mismo ámbito, de carácter vecinal.

Así, mediante los numerosos lazos existentes dentro de una comunidad tan pequeña la gran mayoría de vecinos se ponía de acuerdo en los sentimientos del autoauxilio y en actuar con una petición; contactaban con el alcalde de barrio o aldea para que recogiera firmas y entregara el documento, solo o acompañado, y si la comunidad abarcaba varios barrios o aldeas sus alcaldes contactaban entre ellos; tras una o más peticiones el enfrentamiento solía alargarse dando origen a movimientos, con la realización de manifestaciones y bloqueos; los participantes más habituales establecían lazos más estrechos entre sí; entraban en el liderazgo del movimiento, junto al alcalde o alcaldes de barrio o aldea, otras personalidades locales y vecinos también respetados y más activistas frente al problema; y a estos líderes informales se les otorgaba responsabilidades sobre la lucha colectiva, pero las principales decisiones eran tomadas en asambleas celebradas dentro y fuera del mayor templo del lugar o un patio de colegio, a las que acudían los vecinos más comprometidos con el movimiento.

En los enfrentamientos que Wu considera de «otros temas políticos», de igual ámbito, las otras personalidades que entraban en el liderazgo pertenecían a una facción local del KMT del municipio o distrito que incluía a la comunidad. Se imponían a los alcaldes de barrio o aldea y orientaban la protesta para hacer del Gobierno local el blanco de las reclamaciones.

En el resto de enfrentamientos no se siguió una trayectoria tan «complicada»: todos los participantes eran personas que ya tenían entre sí contacto directo y habitual antes de la primera o única acción colectiva, al trabajar juntos en un espacio reducido o ser vecinos de un pequeño edificio o bloque de edificios. En este aspecto, fueron similares a protestas debidas a conflictos laborales en los centros de trabajo, fábricas y talleres, más pequeños. Incluso en el

caso de los acreedores, antes de su primera acción se conocieron personalmente, eligieron a líderes informales y establecieron la forma de contactar para futuras acciones y asambleas.

A continuación comento los tres principales temas, incluyendo el episodio más importante de ellos, el movimiento de Chouhou; y también el movimiento de los acreedores.

-Obras públicas

En estos enfrentamientos los vecinos de un área afectada por una obra pública de gran dimensión, comenzada o anunciada, protestaban por perjuicios a su patrimonio, medio de vida o calidad de vida que la obra les causaba o causaría: por la destrucción de sus viviendas o pérdida de sus tierras tras una expropiación para realizar las obras; daños a las viviendas o tierras aunque las pudiesen conservar; el enorme e incesante ruido que producía o produciría la obra, etc. Reclamaban la paralización de la misma o la cancelación del plan, y también una indemnización. Vivían en zonas rurales o suburbanas, al ser allí donde se hacían las grandes obras públicas, según las autoridades para el bienestar de una población extremadamente mayor que aquella en nombre de la cual actuaban los participantes, vecinos de la comunidad: víctimas que debían «sacrificarse» por el bien de la inmensa mayoría.

Las formas de acción colectiva empleadas fueron, por este orden de frecuencia de uso, la petición, la manifestación «directa» acompañando su entrega, y el bloqueo del acceso al lugar donde había comenzado la obra o comenzaría en breve. La inmensa mayoría de acciones no fueron aisladas, sino que perteneció a campañas de movimiento social.

La principal protesta fue el movimiento de Chouhou, una aldea de Wugu, distrito de Taipéi, desencadenado en enero de 1982 y que marcó así el comienzo del ciclo. Fue el primer movimiento social tras el breve *dangwai* de finales de 1979. Los participantes se oponían a la destrucción de sus casas por la construcción de un canal de control de inundaciones que debía atravesar Chouhou para funcionar en caso de grandes lluvias y tifones. El 2 de enero de 1982 el YE aprobó la obra, encargando al Gobierno provincial ejecutarla. Solo tres días después vecinos de la aldea comenzaron un movimiento que se extendió hasta agosto de 1984. La campaña consistió en una veintena de acontecimientos durante esos dos años y medio.

El grado de oposición y participación fue desigual a lo largo del periodo. Al principio el sentimiento de ser víctimas, de recibir un grave perjuicio a su bienestar, era prácticamente unánime, pero bajó en intensidad a medida que algunos vecinos aceptaban la indemnización ofrecida. Los participantes más activos, los que se negaban bajo cualquier circunstancia a ver destruido su pueblo, eran generalmente vecinos de edad más avanzada que los que tendían a

aceptar la mudanza si recibían una alta indemnización. Estos debilitaron el movimiento desde finales de 1983, pues al ver cómo el YE seguía con su plan pero aumentaba la indemnización, hasta 800 000 dólares NT para cada hogar, empezaron a aceptarla y abandonar Chouhou.

Por la magnitud e importancia de la obra, y la simpatía que despertaron los vecinos de Chouhou entre muchos ciudadanos, el movimiento recibió mucha atención en los medios, incluyendo editoriales y artículos en prensa comprensivos con las acciones de autoauxilio. Además, dirigentes de centros de poder político que eran blancos de demandas hicieron declaraciones en público sin condenar por su ilegalidad las acciones diferentes a la petición.

El primer acontecimiento, el 6 de enero de 1982, lo podemos considerar como el que dio comienzo al ciclo de protesta. Fue uno de los principales por esto, y porque seguramente por primera vez altos cargos de un centro de poder político recibían a representantes de los peticionarios. El alcalde de aldea y otros vecinos entregaron peticiones en el YE y el YC. En el primero, al que solicitaban que el canal no pasase por Chouhou, recogió el documento un funcionario, pero en el YC, al que solicitaban que investigase si el plan de las autoridades era irregular, su vicesecretario general mantuvo con ellos un largo encuentro. Les prometió que el YC intercedería ante el YE para que estudiase atentamente sus reclamaciones³⁸.

El 9 de marzo, después de que oficialmente el YC pidiera al YE que revisara su plan, el YE aumentó la cantidad de la indemnización a los vecinos por la expropiación, pero aseguró que no había modo de cambiar el proyecto³⁹. La inmensa mayoría de los vecinos de Chouhou no aceptaron esa cantidad. No se desanimaron y no cesaron su desafío, alargándolo en una campaña. Hasta octubre harían repetidas peticiones al YE, YC y Gobierno provincial.

Tras comprobar cómo recibían del YE y del Gobierno provincial solo continuas promesas vagas de un incremento en la indemnización y una negativa constante a cancelar el plan, y del YC una insistencia en qué no podía hacer más de lo ya había hecho, desde noviembre, tras decidirlo en asamblea, los vecinos comenzaron a hacer acciones trasgresoras.

Así, el día 6 más de un centenar de ellos realizaron la primera manifestación en la isla desde la que originó el Incidente de Kaohsiung, para acompañar la entrega de una petición; fue por tanto otro de los más importantes acontecimientos del ciclo. Se concentraron frente al Centro de Control de Inundaciones del distrito, dependiente del Gobierno provincial⁴⁰.

El principal acontecimiento del movimiento en su primer año ocurrió poco después, el 30 de noviembre de 1982. Fue una manifestación ante la sede del Gobierno provincial, en Nantou, la más temprana frente a una institución de nivel mayor que el distrito o municipio y en la que el gobernador, Lee Teng-hui, recibió a los representantes de los peticionarios; y probablemente la de mayor participación de toda esta etapa tras la del Incidente de Hsinchu.

Por la mañana, 700 personas, la práctica totalidad de vecinos de Chouhou, incluyendo familias enteras en un claro despliegue de mensajes de RUNC, fueron en decenas de autocares a Nantou. Un grueso cordón de antidisturbios les esperaba protegiendo el edificio. Frente a él, en primera línea, se situaron especialmente ancianos y mujeres. Esta estrategia para expresar el sufrimiento sería imitada en numerosos acontecimientos de autoauxilio de manifestación y bloqueo durante el resto del ciclo. Lee aceptó recibir a los representantes y en la reunión aseguró que la obra era indispensable para la seguridad del noroeste de la isla ante las inundaciones. Solo se comprometió a solicitar una mayor indemnización al YE. Los manifestantes prolongaron hasta la noche su protesta, que duró por ello casi diez horas⁴¹.

El 4 de enero de 1983 unos 200 vecinos realizaron otra acción importante: la única concentración disuelta por la policía con agua a presión; y una de las dos ocasiones, junto al Incidente de Hsinchu, en el que se utilizó un medio de dispersión de multitudes. Fue también el primer bloqueo de carretera, la de entrada al pueblo y durante nueve horas, sentándose en la vía ancianos y mujeres. La autoridad policial negoció sin éxito con los participantes para que finalizasen su acción, y aunque llegaron antidisturbios estos se limitaron a intimidarles con su presencia. Finalmente, al negarse a acabar el bloqueo, fueron dispersados con el agua a presión lanzada por los coches de bomberos enviados al lugar por la policía⁴².

Otra acción destacada de 1983 sucedió el 8 de julio. Decenas de funcionarios, junto a un gran contingente policial, llegaron a Chouhou para evaluar el terreno, y los centenares de vecinos les recibieron con una sentada enfrente de sus casas. A medida que los funcionarios y policías pasaban por ellas se arrodillaban en el suelo, siendo esta quizás la primera vez que unos manifestantes expresaban «solicitud de compasión» por su sufrimiento: la acción fue imitada, pues sería frecuente que participantes en manifestaciones o bloqueos calificados como un autoauxilio se arrodillaran como muestra de su condición de víctimas⁴³.

El 6 de julio de 1984, víspera de la fecha límite para abandonar las casas y en un último y desesperado intento de salvarlas, unos 200 vecinos se manifestaron delante del YL y el YE para acompañar la entrega de una petición. Fue otro de los acontecimientos con mayor repercusión, al ser las primeras manifestaciones frente al YE y el YL desde el traslado de los dos *yuan* a Taiwán. Los vecinos hicieron sentadas coreando lemas y sujetando pancartas, con mujeres y ancianos en primera línea, pero al desplazarse entre los edificios guardaron silencio y las pancartas, por lo que no hubo manifestación en marcha. En el YL sus representantes fueron recibidos por cuatro diputados del KMT, que además se ofrecieron a acompañarles al YE y reunirse allí con el secretario general del *yuan*. Los representantes solo lograron que los derribos fueran retrasados unos días para que tuvieran más tiempo para la mudanza⁴⁴.

El 15 de agosto, día anterior a la nueva fecha límite, un centenar de vecinos se volvió a manifestar delante del YE, también con entrega de petición y para solicitar retrasar aún más los derribos. El alto cargo que recibió a los representantes les explicó que la fecha no podía ser retrasada más⁴⁵. Cuatro días después la última casa fue destruida y la aldea dejó de existir.

Aunque el movimiento no terminó de forma satisfactoria para todos sus participantes, pero sí para los que aceptaron complacidos la indemnización, en el resto de protestas por obras públicas los desafiante lograron en mayor o menor grado sus demandas.

Un ejemplo de ello fue el segundo movimiento de este tema con mayor relevancia, el realizado por vecinos de las contiguas aldeas Yong'an y Yonghua del municipio de Yong'an, distrito de Kaohsiung. Incluyó el citado bloqueo que duró varios días consecutivos. Al contrario que en el bloqueo de vecinos de Chouhou de enero de 1983, pero a semejanza de otros realizados después de aquel, la policía no actuó para impedirlo. El movimiento fue llevado a cabo por vecinos de esas aldeas que vivían junto a la carretera por donde transitaban enormes camiones de transporte de material para la construcción de una planta regasificadora que realizaba una compañía estatal, BES Engineering Corporation. Se quejaban de que el tránsito de los enormes camiones había producido y producía grietas en las paredes de sus rudimentarias casas, por lo que pedían una indemnización de casi 4 millones de dólares NT.

Iniciaron el movimiento en diciembre de 1985, primero con peticiones y luego con manifestaciones acompañando su entrega. Al no obtener soluciones, el 20 de enero unos 200 vecinos bloquearon el camino de acceso a las obras. Finalizaron la acción horas después, tras asegurar BES que cambiaría la ruta de los camiones y les daría una indemnización⁴⁶. Esta fue ofrecida el 5 de febrero, pero al ser de 2 millones los vecinos repitieron el bloqueo el día 6, durante 9 horas, hasta que BES les prometió que se subiría la indemnización⁴⁷.

Los vecinos no recibieron noticias de ese incremento, y desde la mañana del día 15 comenzaron un bloqueo ininterrumpido hasta la noche del 8 de marzo. Duró 22 días, siendo el más largo de esta etapa, y otro de los episodios más importantes porque sirvió de primer modelo a imitar para bloqueos posteriores, por obras públicas o en «guerras de la basura»⁴⁸. Los participantes mantenían el bloqueo varios días instalando tiendas de campaña y haciendo turnos, mostrando así los mensajes de RUNC de «unidad» y «compromiso», y siendo los más activos en dicha tarea ancianos y mujeres. Los bloqueos ininterrumpidos hacían que las autoridades interviniesen más rápido para solucionar el problema y satisfacer a los vecinos.

El 8 de marzo terminó el bloqueo, y efectivamente el enfrentamiento: el subdirector del organismo del Ministerio de Economía responsable de las empresas estatales viajó al municipio de Yong'an; se reunió en el Ayuntamiento con los vecinos perjudicados de las dos

aldeas; les pidió disculpas en nombre del Ministerio; y alcanzó con ellos un acuerdo sobre la indemnización, de más de 3 millones y medio de dólares NT, aceptada por la gran mayoría⁴⁹.

-Ocupación o uso ilegal de lugares y bienes públicos

Este tema provocó acontecimientos aislados y movimientos en proporción bastante similar. Los enfrentamientos más habituales fueron provocados por la venta callejera. Con menor frecuencia también originaron protestas otras actividades ilegales: la acuicultura y la agricultura en terrenos públicos próximos a ríos y al mar, en estanques y plantaciones creados allí, y la obtención de madera y arena para la construcción en bosques o playas de titularidad pública. El resto de enfrentamientos fueron debidos a la construcción de bajos edificios o bloques de edificios también en zonas de propiedad pública, ya habitados antes de comenzar el conflicto; habían sido levantados por inmobiliarias con la complicidad de las autoridades del distrito o municipio en ese momento a cambio de favores a su facción local.

Los participantes eran personas de bajo nivel adquisitivo, que iban a sufrir un inmenso daño a su bienestar personal, víctimas de la actuación de las autoridades: la pérdida de su medio de vida o vivienda sin ningún tipo de indemnización, debido a la situación ilegal. Las protestas por la venta callejera sucedieron en grandes ciudades, alguna de cuyas calles eran el lugar público ocupado o utilizado ilegalmente; por las otras actividades en áreas rurales, en donde se hacían; y por construcciones ilegales en las zonas suburbanas en las que se situaban.

Desde comienzos de la década anterior la venta callejera era una actividad económica muy popular debido al alto nivel de consumo y los costes para abrir comercios en edificios por la creciente densidad de población en las ciudades: una consecuencia del «milagro de Taiwán». La mayoría de vendedores callejeros no disponía de licencia para su actividad y no pagaba impuestos, pero las autoridades eran bastante condescendientes porque esa economía sumergida hacía subsistir a muchas personas en un país sin seguro de desempleo; enviaban algún día de la semana a policías que les imponían una multa, menor que el total de ganancias que obtenían los de mayor éxito. La venta callejera ilegal que sí había creado conflictos desde finales de los setenta era la llevada a cabo de forma permanente en calles estrechas, es decir, por grupos de vendedores formando mercados ilegales al aire libre. Se habían multiplicado, congestionando aún más el tránsito de peatones y la circulación en las grandes ciudades.

A partir de entonces las autoridades locales comenzaron a obligar a desmantelarlos, dando a una fecha límite para hacerlo. Hasta 1982 esos grupos de vendedores respondían con peticiones y obedecían la orden si sus reclamaciones para continuar con su actividad en el

mismo o en otro lugar no obtenían respuesta positiva. Aproximadamente desde comienzos de aquel año un número mayor de vendedores comenzaron a utilizar con mayor frecuencia la petición, a acompañar la entrega de esta con manifestación, y desde un primer acontecimiento el 15 de octubre de 1982 a responder con manifestaciones «de resistencia a la acción policial» cuando el Gobierno local enviaba allí a agentes a dismantelar los puestos. Así, si alargaban su lucha en una campaña, esta se basaba en peticiones y menos frecuentemente manifestaciones combinadas con peticiones, pero terminaba con una manifestación de «resistencia».

La primera manifestación de este tipo la llevaron a cabo los vendedores en los puestos instalados cerca del templo Longshan de Taipéi. Una gran cantidad de policías llegaron al lugar para obligarles a abandonarlo, pero se resistieron a hacerlo y tuvieron que venir más agentes, que los retiraron uno a uno, sujetándolos⁵⁰. Este acontecimiento sentó un precedente, su acción fue imitada, pues a partir de entonces otros grupos de vendedores callejeros y de gente que residía en edificios construidos ilegalmente harían manifestaciones de «resistencia».

La más destacada sucedió el 14 de septiembre de 1983. Cientos de policías acudieron al que era el mercado ilegal más grande de Taipéi, en callejas adyacentes a la avenida Fuxing, para dismantelarlo. Sabiendo que llegarían, pues ya habían recibido la orden de desalojar el lugar ese día, decenas de vendedores montaron una barricada mientras se manifestaban contra el Ayuntamiento. Los agentes tuvieron que retirarlos, entre forcejeos y golpes esporádicos⁵¹.

Las manifestaciones de «resistencia» de vendedores callejeros de 1982, a partir de esa primera en octubre, fueron los eventos de «otros temas» que tras el movimiento de Chouhou tuvieron fundamental importancia para el inicio del ciclo en aquel año, al empezar a alterar el orden público en las hasta entonces «tranquilas» calles del corazón de las ciudades. Varias manifestaciones de «resistencia» y las peticiones previas resultaron en cierta medida positivas para esos vendedores, porque en ocasiones y posteriormente las autoridades locales les ofrecían instalar sus puestos en otras calles, pero debiendo registrarse y pagar impuestos.

La realización de las demás actividades económicas y la construcción sin autorización en terreno público eran fenómenos habituales desde el comienzo de los rápidos procesos de industrialización y urbanización, pero no fue hasta mediados de los años setenta cuando las autoridades locales empezaron a intentar que terminasen. Aunque había habido antes algunas pocas peticiones, la respuesta de los perjudicados en forma de acción colectiva solo comenzó a ser frecuente en 1982, y a incluir manifestaciones «directas» para acompañar la entrega de una petición y manifestaciones de «resistencia» después de la primera en octubre. Estos otros acontecimientos no tuvieron sin embargo la importancia de las protestas de vendedores callejeros, al ser mucho menos habituales y ocurrir en zonas rurales y suburbanas.

Las protestas relacionadas con las demás actividades ilegales fueron llevadas a cabo por grupos a los que las autoridades locales les obligaban a interrumpirlas. Reclamaban poder seguir haciéndolas. Eran peticiones, y a veces manifestaciones acompañando su entrega. El acontecimiento más destacado sucedió el 24 de junio de 1984: ciudadanos que vendían a fábricas de cemento arena recogida en una zona pública junto al río Tamsui se manifestaron frente a la Asamblea de Taipéi, que había aprobado una resolución para prohibir la actividad, y presentaron allí una petición solicitando poder continuarla⁵². En bastantes ocasiones obtenían parte de su objetivo, al permitirles las autoridades seguir su actividad en otro lugar.

Los vecinos de edificios contruidos ilegalmente protestaron para que las autoridades locales no destruyesen sus viviendas o al menos les dieran otras nuevas. Los acontecimientos eran similares a los de la venta callejera. Por tanto, en el caso de formar movimientos estos consistían en campañas de peticiones y con menor frecuencia manifestaciones combinadas con petición, terminadas con una manifestación de «resistencia» el día en el que los vecinos debían desalojar sus casas. La acción de este tipo de mayor impacto en los medios fue la sucedida el 28 de abril de 1986, cuando policías y empleados municipales con maquinaria para derribos fueron a un bloque de viviendas en la periferia de Fengyuan, capital del distrito de Taichung. Los vecinos, que se negaban al desalojo, montaron una barricada para frenar el paso de las máquinas, levantaron pancartas, corearon lemas de protesta y se arrodillaron junto a sus casas como símbolo de compasión por su sufrimiento⁵³. Al contrario que varias de vendedores callejeros, generalmente estas protestas terminaban sin éxito para los desafiantes.

-Regulación pública de la venta en mercados

Los acontecimientos fueron peticiones y manifestaciones, en mayor número aisladas que formando campañas, realizadas por vendedores de mercados. Presentaban reclamaciones especialmente a los Gobiernos de distrito y municipio especial o provincial, que regulaban la venta en mercados. Defendían intereses económicos, incluso su medio de vida, y a veces afectando a los de otros vendedores del lugar. Algunas manifestaciones se realizaron frente a los mercados, aunque la mayoría se llevaron a cabo en combinación con una petición. En las ciudades de Taiwán había y hay multitud de mercados, cerrados o al aire libre.

Los asuntos que provocaron los enfrentamientos fueron castigos impuestos por las autoridades locales a un grupo de vendedores por incumplir normas del mercado, multas o a veces la pérdida de la licencia para tener puestos dentro de ellos, es decir, de su medio de vida; denuncias de incumplimiento de normas de unos vendedores a otros, al perjudicarles

económicamente en su actividad; y en unos pocos casos la supresión de un mercado.

El primer acontecimiento sucedió probablemente el 24 de diciembre de 1982. Menos de medio centenar de vendedores del mercado de la calle Xindong de Taipéi, que habían perdido su licencia por violar normas, hicieron junto a él una manifestación de protesta, llevando pancartas y un ataúd como símbolo de sufrimiento por la privación de su medio de vida⁵⁴. El más destacado sobre los dos primeros asuntos, por la mayor participación, ocurrió el 15 de enero de 1986. Unos cien vendedores de la planta baja del mercado Huanan de Taipéi se manifestaron frente al Ayuntamiento para acompañar la entrega de una petición en la que solicitaban la cancelación de una multa por vender productos reservados a los del piso superior; la habían recibido tras una petición de denuncia de estos últimos contra ellos⁵⁵. La respuesta de las autoridades era positiva para los vendedores que denunciaban a los que incumplían normas, aunque en ocasiones se daba una segunda oportunidad a estos para que siguieran realizando su actividad económica o se les rebajaba la multa impuesta inicialmente.

La protesta con mayor relevancia fue un movimiento por la supresión de un mercado. Se desencadenó después de que el 29 de junio de 1984 el alcalde de Tainan anunciase que el 1 de septiembre se dismantelaría el mercado al aire libre de la calle Minzu. El Ayuntamiento reservó lugares a los vendedores en otros dos mercados, cerrados, pero ellos los rechazaron por tener que situarse en un tercer y cuarto piso, lo que perjudicaría sus ventas.

Tras peticiones al Ayuntamiento, el 24 de agosto unos 300 vendedores fueron a Taipéi e hicieron una sentada en la plaza del enorme recinto en torno al Pabellón Conmemorativo a Chiang Kai-shek, mientras sus representantes presentaban una petición en el Ministerio del Interior. Solicitaban que obligase al Ayuntamiento a crear otro mercado al aire libre, pero el alto cargo que los recibió explicó que el responsable del asunto era el Gobierno local. La sentada fue la primera manifestación en el mayor espacio público abierto de Taipéi y de cualquier otra gran ciudad. Su plan inicial había sido reunirse para realizar una marcha hasta el cercano Palacio Presidencial y entregar allí la petición, acción que la policía no autorizó⁵⁶.

El 8 de septiembre, después de haber sido dismantelado el mercado, más de 200 vendedores fueron a Nantou y se manifestaron delante de la sede del Gobierno provincial, donde sus representantes peticionaron para reclamar una indemnización. El secretario general de la oficina del gobernador se reunió con ellos y prometió que su Gobierno mediaría en el conflicto⁵⁷. Efectivamente lo hizo, y el Ayuntamiento aceptó negociar con los vendedores sobre una indemnización. Finalmente, en octubre aquellos aceptaron la cantidad ofrecida⁵⁸.

-Movimiento de los acreedores de Cathay Plastics

El movimiento consistió en protestas de personas que habían tenido «depósitos» en la empresa Cathay Plastics, declarada en bancarrota, pues además de producir material plástico había funcionado como entidad de crédito ilegal. Esos acreedores (*zhaiquanren*) eran menos de medio millar de ciudadanos de Taipéi, donde tenía sede la compañía. Formaban grupos de familiares y amigos interrelacionados entre sí: unos primeros «clientes» eran contactados con llamadas telefónicas y convencidos con una buena oferta para depositar su dinero e invitar a sus conocidos a hacer lo mismo; dichas personas convencían a sus amigos y parientes, estos a su vez a los suyos propios, y así sucesivamente. El dueño de la empresa, Tsai Chen-chou, era diputado suplementario del KMT y miembro de la acaudalada familia Tsai. Su padre había fundado el conglomerado Cathay en sectores protegidos por el Estado. En 1979 se retiró y dividió las empresas entre sus tres hermanos y en menor medida sus hijos. A Tsai Chen-chou le correspondió también una entidad financiera legal, la Tenth Credit Cooperative, TCC.

En febrero de 1985 el Ministerio de Finanzas declaró en quiebra ambas empresas y se supo que Tsai había financiado Cathay Plastics usando fondos de la TCC, mediante préstamos obtenidos con firmas falsas de empleados de la fábrica. El Estado salvó los depósitos de los clientes de la TCC, pero no los de los acreedores de Cathay Plastics al no ser esta una entidad de crédito. Compartiendo objetivos y sentimiento de solidaridad, comenzaron entonces un movimiento, uno de los tres con mayor relevancia de esta etapa, para reclamar a la familia Tsai y las autoridades su dinero. Se sentían víctimas de la primera, y en menor medida de las segundas por no evitar el problema. La mayoría habían depositado todos o gran parte de sus ahorros en la falsa entidad de crédito, por lo que el perjuicio a su bienestar era enorme.

El primer acontecimiento se produjo el 11 de febrero, el día posterior al anuncio de la bancarrota de Cathay Plastics. En pocas horas llegaron a su sede, en Taipéi, la casi totalidad de los acreedores, asustados por la noticia y para exigir recuperar su dinero. Por medio de la espontánea reunión muchos se conocieron ese día, aunque cada uno ya conocía de antemano a gran parte de los otros. El consejero delegado de la empresa apareció para asegurarles que se solucionaría el problema. Desconfiando de esto, redactaron una petición y escogieron a representantes para llevarla al Ministerio de Finanzas, donde un alto cargo les explicó por primera vez que no se les podía ayudar. Desesperados, tomaron la decisión de llevar a cabo protestas de autoauxilio, como definían sus acciones ellos mismos y los medios⁵⁹.

Aquel día también acordaron a quiénes dirigir sus reclamaciones. Por una parte, a la familia Tsai en su conjunto, a la que consideraban su antagonista; para el ciudadano corriente era todavía un único poder empresarial a pesar de que sus empresas no tenían relación tras la

división del conglomerado. Así, su eslogan sería «la deuda de la familia Tsai la devuelve la familia Tsai, el problema de la familia Tsai lo resuelve la familia Tsai». Por otra parte, a las autoridades nacionales y de Taipéi, pues pedían que obligase a aquella a devolver el dinero. Además, eligieron a los miembros del Centro de Servicio a los Acreedores de Cathay Plastics, que recogió los datos necesarios de todos para poder contactar con ellos telefónicamente, y les otorgaron la función de liderar la protesta. Las decisiones más importantes se tomaron sin embargo en asambleas, celebradas en la ya abandonada sede de la desaparecida empresa.

A lo largo del resto de febrero y en marzo hubo prácticamente cada día una acción, pero desde abril su frecuencia descendió paulatinamente. La mayoría fueron protestas frente a sede de empresas de los Tsai, y el resto ante sedes de centros de poder para presentar una petición. En el periodo de mayor intensidad del movimiento participaron 100-200 personas.

La primera manifestación para reclamar a las autoridades nacionales fue realizada el 14 de febrero. Unos 200 acreedores se concentraron delante del YE, YC e YL. Querían que el primer *yuan* resolviera el problema, y que los otros dos lo presionaran. Se desplazaron a pie entre los edificios, pero sin levantar pancartas y en silencio. Se arrodillaron como gesto de expresión de su sufrimiento y de solicitud de compasión, mientras sujetaban sus pancartas y coreaban su lema. En cada institución los representantes fueron recibidos por sus secretarios generales, que les indicaron que el problema debía ser resuelto por los tribunales; consejo que los acreedores no seguirían, al considerar más costosa y lenta esa vía que la del autoauxilio⁶⁰.

Un número similar volvió a manifestarse los días 25, 26, 27 y 28, acompañando la entrega de petición, frente al YE, YL, YJ e YC. Al YJ le reclamaban que castigase con cárcel a la familia Tsai si no devolvía el dinero. En el YE e YC sus secretarios generales recibieron de nuevo a los representantes, lo que también hizo el del YJ, pero en el YL se encontraron con ellos los tres diputados de la comisión de economía. Los representantes obtuvieron la misma respuesta, que era un asunto privado y debían acudir a los tribunales. La manifestación delante del YJ fue la primera en ese lugar tras el traslado del *yuan* a Taiwán⁶¹.

Los acreedores dejaron de presentar peticiones a los *yuan* y en los siguientes meses, hasta el final de marzo, se manifestaron acompañando la entrega de petición delante del Ayuntamiento y la Asamblea de Taipéi. Allí los representantes sí recibieron promesas de que se intentaría que recuperaran su dinero. Las autoridades municipales hicieron repetidos llamamientos a los tres tíos paternos de Tsai Chen-chou para que ayudasen a los acreedores.

Las protestas contra estos y el resto de la familia fueron más numerosas, pero también tuvieron mayor frecuencia antes de abril. Empezaron el 12 de febrero, el día después de la concentración en las oficinas de la TCC: unos 100 acreedores volvieron a reunirse allí y se

dirigieron a las sedes de otras empresas de los Tsai, frente a las cuales se manifestaron⁶². Estas acciones se repitieron con una participación menor o mayor, pero nunca superior a las 200 personas y dirigidas en cada ocasión a una empresa. Fueron manifestaciones «directas», pero sin entrega de petición. Las más numerosas fueron las realizadas delante de los edificios de las compañías propiedad de los tres tíos paternos de Tsai Chen-chou, las mayores del antiguo conglomerado y algunas de las privadas más importantes de Taiwán: Cathay Life Insurance, Cathay Real Estate, Fubon Land y Cathay Securities Investment Trust.

En abril y mayo el movimiento perdió intensidad por cansancio de los activistas. A partir de junio la frecuencia y el número de participantes de los acontecimientos decayó aún más, después de que el 30 de mayo esos tres tíos anunciaran que pagarían parte de la deuda, aunque sus empresas no tenían relación con Cathay Plastics⁶³. Los acreedores creían escaso el dinero, pero el anuncio influyó en el ánimo de muchos para seguir participando en las protestas. La convocatoria de estas y asambleas por parte del Centro de Servicio también disminuyó. Influyó asimismo el juicio y condena a varios años de cárcel a Tsai Chen-chou en julio-agosto por el asunto de las falsificaciones de firmas y desvíos de fondos. En los meses siguientes esos tres hermanos Tsai incrementaron su oferta, que fue finalmente aceptada por el Centro de Servicio, y a partir del 5 de noviembre la cantidad comenzó a ser repartida⁶⁴.

Notas del Capítulo 2

¹ Gran parte de la información sobre este primer apartado del capítulo procede de las entrevistas a E2, E5 y E12.

² C. Schafferer, 2003.

³ TC 9: 18, 19.

⁴ LHB: 05-12-1983.

⁵ TC 16: 3-6.

⁶ LHB: 08-05-1984.

⁷ LHB: 09-05-1984 a 14-05-1984.

⁸ LHB: 16-05-1984.

⁹ LHB: 08-05-1985.

¹⁰ LHB: 19-07-1985.

¹¹ LHB: 17-11-1985, 18-11-1985.

¹² LHB: 08-02-1986.

¹³ Información aportada en varios documentos por E9 y E10.

¹⁴ LHB: 29-03-1982.

¹⁵ LHB: 14-05-1985.

¹⁶ LHB: 05-06-1985.

¹⁷ LHB: 07-06-1985.

¹⁸ LHB: 31-07-1986

¹⁹ La información sobre este movimiento procede especialmente de las entrevistas a E9.

²⁰ LHB: 14-03-1986.

²¹ LHB: 15-08-1984.

²² LHB: 21-08-1984 a 24-08-1984.

²³ Texto original de la norma consultado en <http://www.lawbank.com.tw>

²⁴ Textos originales de las normas consultados en <http://www.lawbank.com.tw>

²⁵ LHB: 17-04-1985. JJB: 17-04-1985.

-
- ²⁶ *LHB*: 11-06-1985. *JJRB*: 11-06-1985.
- ²⁷ *LHB*: 03-10-1985. *JJRB*: 03-10-1985.
- ²⁸ *LHB*: 29-11-1985, 30-11-1985. *JJRB*: 29-11-1985, 30-11-1985.
- ²⁹ La información sobre estos grupos procede especialmente de las entrevistas a E3 y E6.
- ³⁰ La información procede especialmente de Fan, 1993.
- ³¹ La información procede especialmente de las entrevistas a E1.
- ³² *LHB*: 23-07-1985.
- ³³ *LHB*: 28-10-1985.
- ³⁴ La información procede especialmente de las entrevistas a E4 y E8.
- ³⁵ *LHB*: 26-06-1984.
- ³⁶ Texto original de la norma consultado en <http://www.lawbank.com.tw>
- ³⁷ *LHB*: 25-04-1986.
- ³⁸ *LHB*: 07-01-1982.
- ³⁹ *LHB*: 10-03-1982.
- ⁴⁰ *LHB*: 07-11-1982.
- ⁴¹ *LHB*: 01-12-1982.
- ⁴² *LHB*: 05-01-1983.
- ⁴³ *LHB*: 09-07-1983.
- ⁴⁴ *LHB*: 07-07-1984.
- ⁴⁵ *LHB*: 16-08-1984.
- ⁴⁶ *LHB*: 21-01-1986.
- ⁴⁷ *LHB*: 07-02-1986.
- ⁴⁸ *LHB*: 16-02-1986 a 09-03-1986.
- ⁴⁹ *LHB*: 09-03-1986.
- ⁵⁰ *LHB*: 16-10-1982.
- ⁵¹ *LHB*: 15-09-1983.
- ⁵² *LHB*: 25-06-1984.
- ⁵³ *LHB*: 29-04-1986.
- ⁵⁴ *LHB*: 25-12-1982.
- ⁵⁵ *LHB*: 16-01-1986.
- ⁵⁶ *LHB*: 25-08-1984.
- ⁵⁷ *LHB*: 09-09-1984.
- ⁵⁸ *LHB*: 10-10-1984.
- ⁵⁹ *LHB*: 12-02-1985.
- ⁶⁰ *LHB*: 15-02-1985.
- ⁶¹ *LHB*: 26-02-1985 a 29-02-1985.
- ⁶² *LHB*: 13-02-1985.
- ⁶³ *LHB*: 31-05-1985.
- ⁶⁴ *LHB*: 06-11-1985.

CAPÍTULO 3: MAYO DE 1986-MAYO DE 1988

1. RECLAMACIONES SOBRE EL RÉGIMEN POLÍTICO

En mayo de 1986-mayo de 1988 hubo 276 acontecimientos de enfrentamiento según los datos de Wu, el 18% del total. En enero de 1982-abril de 1986 habían supuesto solo el 1,9%. Entre mayo y diciembre de 1986 hubo 59 acontecimientos, más de 7 por mes; 119 en 1987, 10 por mes; y 98 en enero-mayo de 1988, 20 por mes. Comenzaron a ser frecuentes nada más iniciarse el periodo. Lo muestra la figura 2, con un primer pico en mayo-junio de 1986. A partir de uno más alto en septiembre se suceden otros de altura parecida hasta el de abril de 1988, el más elevado: en ese mes hubo 44 acontecimientos, el triple que en mayo. El clímax se alcanzó así con un mes de antelación al del ciclo. Hubo por primera vez acontecimientos, 29, que no eran acciones anti-KMT, sino anti-*dangwai*/DPP¹.

En el primer tipo de acontecimiento el antagonista era el KMT. Las reclamaciones se dirigían al partido en general, o a centros de poder concretos, órganos judiciales, políticos del KMT, etc. Buscaban un cambio total en el régimen político, la democratización formal del mismo, aunque no fuera la democracia el «máximo ideal» político de todos los participantes, sino un Estado taiwanés, o ambos por igual. La oposición fue transformada en un partido el 26 de septiembre de 1986, *Minzhu Jinbu Dang*, «Democratic Progressive Party» y DPP por su nombre y siglas «internacionales», en inglés —fue la traducción elegida: las tres palabras significan «democracia», «progreso» y «partido», y las dos primeras califican a la tercera, pero *jinbu* como adjetivo no tiene la connotación de ideas de centro-izquierda que sí tienen *progressive* y progresista—. Es desde entonces uno de los dos grandes partidos.

En las acciones participaban miembros y simpatizantes del grupo *Dangwai*/DPP. Una parte de ellas las promovieron, organizaron y dirigieron líderes o sectores de ámbito nacional o local de esa fuerza política; grupos que la apoyaban, la APDHT, nuevas asociaciones y la IPT; y Cheng Nan-jung. En el resto de acciones, que llamo «oficiales» del partido, sí hicieron ese papel su dirección nacional o las direcciones de sus secciones locales.

El segundo tipo de acción fue realizado por grupos de «patriotas»: Frente Patriótico Anticomunista, *Fangong Aiguo Zhenxian*, FPA, y Asociación Patriótica del Pueblo, *Quanmin Aiguo Hui*, APP. Mantenían las mismas posiciones que las elites del sector conservador. Reclamaban que no hubiera grandes cambios en el régimen y que la oposición recibiera

represión. Esta era el antagonista, y los destinatarios de las demandas ella y las autoridades nacionales. Incluso criticaron a las últimas por su «tolerancia» hacia la primera. Las acciones las lideraron cada grupo, aunque miembros de uno participaron en las del otro.

Los dos tipos de acontecimientos formaron parte de movimientos sociales de ámbito nacional: un movimiento social de oposición, en el que miembros y simpatizantes del grupo *dangwai*/DPP eran el actor desafiante; y otro al que denomino «movimiento antioposición» al desencadenarse como respuesta al primero, en el que los «patriotas» eran el actor desafiante.

El movimiento de oposición fue poco «centralizado», ya que eran «oficiales» del partido solo parte de las acciones. No obstante, su dirección nunca deslegitimó ninguna de las otras. Además, aunque el movimiento fuera poco centralizado en el sentido de que no todas las acciones las iniciara una cúpula, cada acción sí dependió de unos líderes: no hubo más acontecimientos de acción colectiva espontánea, como el Incidente de Hsinchu de 1985. Los participantes actuaron siempre en acciones promovidas, organizadas y dirigidas por radicales, sectores radicales de oposición, grupos que apoyaban a la misma, Cheng Nan-jung, y las direcciones nacional o locales. Sin líderes que hicieran ese papel los partidarios de la oposición no habrían participado en el desafío colectivo, no se habría desencadenado y mantenido el movimiento social hasta más allá del final de esta etapa.

El movimiento antioposición terminó aproximadamente en mayo de 1988, tras un lento declive, a medida que era evidente que sus demandas no resultaban atendidas. Fue de muy pequeña escala, pero su acción tuvo la frecuencia suficiente para considerarla sostenida.

Si consideramos el total de acontecimientos cada movimiento tuvo una sola campaña, con una misma meta. Si en el de oposición agrupamos acontecimientos por sus reclamaciones específicas hubo varias «subcampañas» o campañas menores. Algunas fueron llamadas «movimientos» por el DPP, pero formaron parte de un solo desafío colectivo contra el KMT realizado por gente que compartía objetivos comunes y un sentimiento de solidaridad, y con unos mismos mensajes de RUNC. El FPA y la APP, aliados por idénticos objetivos y solidaridades, lanzaron un solo movimiento; en su apogeo cada grupo tuvo 500 miembros.

Las formas de acción más empleadas fueron la manifestación, la petición, el mitin y lo que llamo mitin-manifestación: al tener actos no electorales en un recinto al aire libre pero no en plena calle, y presentados como mítines, características propias de las manifestaciones.

Así, se expresaban reclamaciones no solo en discursos, sino también en lemas coreados bajo la guía de los oradores e inscritos en pancartas o cintas sobre la frente. Esos recintos no impedían que el acto se contemplase y escuchase fuera: eran patios de colegios, siempre muy grandes y visibles desde el exterior al separarlos de la calle una verja o tapia

baja y estar al fondo el edificio de aulas; y en menos casos parques y campos deportivos públicos. Eran además los lugares urbanos sin tráfico más amplios, pues apenas había plazas. Los mayores, los recintos en torno al Pabellón Conmemorativo de Chiang Kai-shek y el del Padre de la Patria, PCCKS y PCPP, no fueron escenarios de mítines-manifestaciones. Podían admitir a 5-10 000 personas, y eran los mismos en los que se hacían mítines electorales. Los altavoces emitían a un elevadísimo volumen, por lo que el sonido se oía en varias manzanas alrededor. Junto a discursos y gritos de lemas se cantaban canciones populares bajo la guía de los líderes. Todo de manera continuada para mantener el entusiasmo.

La petición y la manifestación fueron combinadas con frecuencia. En muchas ocasiones la segunda incluyó una marcha y una concentración al inicio y/o final de ella. Una de las primeras manifestaciones anti-KMT, en septiembre de 1986, que incluyó una marcha y una concentración final, se convirtió en el modelo a imitar por la mayor parte de las posteriores. Lo denominaré «modelo de manifestación del DPP».

Consistía, primero, en imitar a los mítines-manifestaciones iniciales de esta etapa, por la combinación de discursos de los líderes y gritos de lemas y cantos colectivos dirigidos por ellos, sin pausa para mantener el ánimo de los participantes. El sonido era emitido desde altavoces a elevadísimo volumen y podía ser escuchado en varias manzanas.

Segundo, en el uso de «camiones de propaganda», *xuanchuan che*, pequeños y con la parte trasera sin cubrir. Antes se usaban solo en campañas electorales, para hacer «propaganda» del candidato. Llevaban carteles electorales y grandes altavoces. En su parte trasera iban de pie aquel, dando discursos, y sus colaboradores. Imitando esto, en las marchas acompañaban a los caminantes con los líderes y activistas subidos en ellos. Los primeros situaban su vehículo en cabeza y desde él dirigían la marcha, daban los discursos y guiaban el grito de lemas y los cantos. Los otros activistas llevaban pancartas, y en acciones anti-KMT banderas del DPP, que eran totalmente visibles desde fuera de la multitud gracias a la mayor altura de los camiones. Estos se usaron de igual modo, pero aparcados, en las concentraciones «inmóviles». El vehículo de los líderes era el estrado desde el que hablar y guiar los cánticos.

En tercer lugar, en el caso de las marchas, la imitación de un elemento de los rituales de los templos, otras celebraciones al aire libre de la cultura china y la ópera china: el toque rítmico de tambores y platillos, ininterrumpidamente, por activistas subidos en los camiones, acompañando los discursos y cánticos y dando a la marcha un aire festivo, para colaborar en el objetivo de mantener el ánimo. El sonido era también emitido por altavoces. A veces varios participantes hacían la «danza del león», otro elemento típico de esas celebraciones, para que la marcha fuera aún más llamativa, captara en mayor grado la atención del público.

Una peculiar manifestación del DPP en marzo de 1988 fue también repetida e imitada por el partido y otros desafiantes. Se hizo en «caravana» de «camiones de propaganda», con todos los participantes en ellos. En las siguientes se usarían esos vehículos o cualquier otro.

En un número relativamente alto de protestas hubo altercados entre manifestantes y policías, e incluso en alguna ocasión entre aquellos y terceros ciudadanos o participantes de ambos movimientos. En la gran mayoría de altercados el nivel de violencia, y también los heridos cuando los hubo, fueron leves. Los altercados más habituales consistieron en choques entre manifestantes y un cordón policial. Los primeros empujaban el segundo y se producían entonces forcejeos y algunos intercambios de golpes. Los manifestantes usaban sus pequeñas pancartas de madera sujetadas por palos o astas de banderas del DPP, y los agentes sus porras. Estos últimos lo hacían con muy poca contundencia y siempre de manera defensiva. Por ello, a pesar de que muchos agentes llevaban equipo de protección de antidisturbios, hubo más heridos entre policías que entre manifestantes; y solo entre los primeros los hubo de cierta gravedad, aunque no hasta el punto de dejarles alguna secuela permanente. Los choques cesaban rápido, cuando los manifestantes retrocedían. La policía no realizó nunca una carga.

Medio centenar de miembros, simpatizantes e incluso líderes nacionales o locales del DPP, fueron acusados por la policía del lugar ante la fiscalía correspondiente y procesados por delitos en altercados o con otras actuaciones en reuniones públicas. Normalmente por atentado a la autoridad, alteración del orden, delito de lesiones, delito contra la libertad e infracción de la ley que reguló las manifestaciones, los mítines y los mítines-manifestaciones desde su aprobación en enero de 1988, la LRM; en este caso se acusaba a los responsables de acciones no autorizadas o que incumplían las condiciones establecidas para hacerlas.

Algunas de esas personas fueron juzgadas o su juicio comenzó antes de terminar esta etapa. Una parte de los ya condenados por un tribunal recibieron pena de prisión, pero normalmente no superior a un año y sustituible por multa o de ejecución suspendida con la condición de no recibir otra durante un tiempo determinado. Solo una de ese medio centenar de personas, un miembro del DPP, recibió una sentencia en firme y llegó a entrar en prisión, al tener penas por varios delitos. Fue el único participante en la política de enfrentamiento, de cualquier tema, que ingresó en prisión. Muchos de los acusados o procesados, militantes de base o líderes del DPP, se negaron a acudir a las citas cuando eran llamados por un fiscal o por un tribunal para interrogatorio o juicio, y ninguno fue detenido para ser obligado a ello.

Hubo elecciones a asambleas de municipio de distrito y alcaldes de barrio y aldea en junio; y elecciones suplementarias al YL y la AN en diciembre. El número de escaños en juego fue ampliado en cada cámara, de 71 a 73 y de 76 a 84, pasando sus miembros elegidos

en Taiwán de suponer el 17,2% en el YL y 6,2% en la AN al 22,5% y 8,7%. En los comicios al YL la oposición continuó subiendo en porcentaje de voto, y también aumentó su número de escaños: logró el 25% del voto y 12 diputados, 16,4% de los suplementarios; frente al 19%, 6 escaños y 8,5% de 1983. En la AN el éxito fue aún mayor: el 20% del voto y 11 delegados, 13% de los suplementarios; frente al 9% del voto, 3 delegados y 3,9% de aquellos en 1980².

Tras las elecciones de diciembre los nuevos y jóvenes diputados del DPP empezaron a tener un comportamiento muy habitual: provocar disputas verbales con los del KMT, levantar pancartas y pasear con ellas por la sala, hacer sentadas en ella y arrebatarse los micrófonos de la tribuna. Esto causaba peleas con los otros nuevos y jóvenes diputados del KMT, pero no recibían medidas disciplinarias. Conseguían con esas actuaciones una mayor popularidad entre los votantes del DPP, que mayoritariamente las apoyaban, pues desde esos comicios hubo una amplia cobertura de la televisión y de la prensa de todos los debates en el YL.

Desde su congreso fundacional, el 10 de noviembre de 1986, el DPP fue dirigido por un Comité Central Permanente, CCP, en decisiones tomadas en reuniones semanales; y por un mayor Comité Central Ejecutivo, CCE, al que pertenecían los integrantes del CCP, en muchas menos reuniones. Los 31 miembros del CCE, elegidos en los congresos, escogían a los 11 del CCP entre ellos mismos, que a su vez elegían a uno como presidente del DPP. Este era solo su portavoz y supervisor del trabajo del secretario general, vicesecretario, y directores de los departamentos centrales, nombrados por el CCP. Se elegía además a los 11 miembros de un Comité Central Revisor, CCR. Desde enero de 1987 tuvo secciones locales. Su presidente y comités ejecutivo y revisor los elegía el congreso local, y el secretario, vicesecretario y directores de departamentos el comité ejecutivo.

Haré continua referencia a «líderes nacionales» y «líderes locales» del DPP. Con el primer término me referiré a los miembros del CCP y CCE; a los diputados del YL, que además pertenecían generalmente a esos órganos; a los diputados provinciales y concejales de los municipios especiales, Taipéi y Kaohsiung, la gran mayoría de los cuales también fueron miembros del CCP o CCE; y a la presidenta del distrito de Kaohsiung, Yu Chen Yueh-ying, de la «facción negra» local. Por líderes locales me referiré a los dirigentes de las secciones locales del partido y a los miembros de las asambleas de distrito y los demás municipios.

Cuatro características del DPP fueron herencia del grupo *Dangwai*. Una, su división en facciones. Las de políticos, *Meilidao*, Kang y locales, y las de «escritores y editores», *Xinzhao* y *Qianjin* pero no *Xiazhao* al no entrar en el partido, siguieron existiendo. Se formaron además varias facciones personales: como la de Kang al tener un líder indiscutible, cargo público electo, pero no nacional sino limitadas a un municipio especial/provincial o

distrito concreto, al lugar donde el político había sido elegido. Las facciones se convirtieron en auténticas organizaciones dentro del partido. Tenían sus propias estructuras, dirigentes, normas internas, afiliados entre los militantes del partido, etc.

Segundo, los líderes pertenecían a la clase media y sus principales financiadores eran dueños de pymes, pero aquella apoyaba en su mayoría al KMT, satisfecha por el bienestar conseguido. Entre militantes y simpatizantes predominaba la gente de clase baja.

Tercero, la gran mayoría de sus líderes, y más aún de militantes y simpatizantes, eran *benshengren*. Una identidad que no obstante nunca fue resaltada ni usada por el DPP.

Cuarto, la presencia de fieles y de ministros de la IPT entre los líderes del DPP, en especial en *Xinzhaoliu*, era extremadamente alta en relación con su total de miembros.

En el primer congreso *Meilidao* obtuvo la mayoría absoluta en el CCE, y utilizó esta para tenerla en el CCP, 6 miembros de un total de 11, y elegir al presidente. Sus principales cargos públicos eran los abogados de los «ocho de Kaohsiung» Chang Chun-hsiung, diputado del YL, Chiang Peng-chien, también diputado, You Ching, miembro del YC, y Hsieh Chang-ting, concejal de Taipéi; y las esposas de los «ocho de Kaohsiung» Chang Chun-hung y Yao Chia-wen, la diputada del YL Hsu Jung-shu y la delegada de la AN Chou Ching-yu. Entre ellos había cierta rivalidad para ser los más populares, y lograr así ser candidatos al YL y en las circunscripciones con mayor apoyo al DPP. Decidieron elegir presidente al menos popular, Chiang, que para centrarse en su nuevo cargo no se presentó a los comicios al YL.

Por acuerdo en *Melidao* y con otras facciones se decidió que el CCP no lo dominaran cargos electos nacionales. Chang, Hsu y Chou se limitaron a ser miembros del CCE y dejaron que los diputados provinciales Su Tseng-chang y Yu Shyi-kun, y Pan Li-fu, sin cargo público, representaran a la facción junto a Chiang, Hsieh y You; este fue elegido en diciembre diputado del YL y dejó al YC sin presencia del DPP. Los otros miembros fueron Kang, desde diciembre diputado del YL; el provincial de su facción Chou Tsang-yuan; el «permanente» Fei Hsi-ping, no adscrito a una facción; y dos integrantes del núcleo dirigente de *Xinzhaoliu*, Hung Chi-chang, en diciembre elegido delegado de la AN, y Wu Nai-jen, sin cargo público.

La sorpresa del congreso fue el éxito de *Xinzhaoliu*, única de las principales facciones que propuso que la independencia fuera el objetivo del partido, junto al de la democracia, al vencer por amplio margen a la facción Kang. Fue la segunda en delegados y miembros del CCE. Obtuvo la presidencia del CCR para Kuo Chi-jen, dirigente de la AALTT, y en la primera reunión del CCP la vicesecretaría general para otro de sus líderes, Chiou I-jen, y la secretaria para Huang Erh-hsuan, sin facción pero partidario en el congreso de reclamar ya un Estado taiwanés. La cuarta facción en número de delegados fue *Qianjin*, que no logró puestos

en el CCP pero sí en el CCE. Al estar en prisión no pudieron ser miembros del CCE o CCP tres de los políticos más populares, el líder de *Qianjin* Lin Cheng-chieh, el abogado de los «ocho de Kaohsiung» Chen Shui-bian y Huang Tien-fu, hermano de Huang Hsin-chieh. Los últimos, de *Meilidao*, saldrían de prisión en febrero de 1987, y Lin en el mismo mes de 1988.

El segundo congreso se celebró los días 9 y 10 de noviembre de 1987. Participaron los «ocho de Kaohsiung» Huang Hsin-chieh, Yao Chia-wen y Chang Chun-hung, pues salieron de prisión a comienzos de año por perdón presidencial. Como «mártires» del Incidente de Kaohsiung eran los líderes de *Meilidao* con mayor carisma entre los militantes y los otros líderes de la facción, aunque no los más importantes por su cargo público, que no tenían. No podían ser candidatos en elecciones ya que la LSN lo prohibía a los condenados en juicios militares. Huang y Yao gozaban de mayor carisma que Chang, pues habían sido los líderes principales, junto a Shih Ming-teh, Lin Yi-hsiung y Hsu Hsin-liang, del movimiento de finales de 1979. *Meilidao* logró de nuevo la mayoría de los delegados seguida de *Xinzhao-liu*, que amplió su ventaja sobre la facción Kang y *Qianjin*. *Xinzhao-liu* renunció a tener miembros en el CCE, CCP y CCR, para protestar por no ser aprobada una moción que presentó.

En el CCE *Meilidao* tuvo mayoría absoluta, pero en la elección del CCP se produjo un conflicto en ella. Chiang Peng-chien apoyó aquella moción y renunció a estar en el CCE y CCP, y seguir siendo presidente. La mayoría de miembros de *Meilidao* en el CCE, vinculados por lazos de admiración, de amistad o familiares con Huang y/o Chang, apoyaban que fuera presidenta Hsu Jung-shu, pues su marido Chang y Huang no tenían interés en participar en el liderazgo del partido y ni siquiera quisieron ser miembros del CCE. Sin embargo, Yao optó también al cargo y lo apoyó una minoría de la facción dentro del CCE ligada a él por lazos familiares o de admiración y amistad. El CCE eligió un CCP con mayoría justa para lograr la elección de Yao, al recibir el apoyo de dicha minoría y del resto de miembros del CCE. Estos defendían que el presidente no fuera cargo electo y menos aún diputado. Hsu no renunciaría a su puesto en el YL, y Yao no podía tener cargo público. Para contentar a *Xinzhao-liu*, el CCP volvió a nombrar a Huang Erh-hsuan secretario general y a Chiou I-jen vicesecretario.

La disputa en *Meilidao* terminó en ruptura, saliendo de la facción Yao y la minoría que lo apoyó, su esposa Chou Ching-yu, Hsieh Chang-ting y Chang Chun-hsiung. Estos dos, que habían liderado «subfacciones» en donde habían sido elegidos, Taipéi y Kaohsiung, las hicieron salir de *Meilidao* y las convirtieron en sus propias facciones personales. Yao y Chou no crearon ni se unieron a una facción. *Meilidao* también sufrió la salida de líderes locales, Chiang y un delegado de la AN por no haber apoyado la moción de *Xinzhao-liu*. Empezó, sin embargo, a estar muy cohesionada, a tener ya un líder claro, Huang Hsin-chieh, con Chang

Chun-hung como «número dos». Entonces aún «en la sombra», pues no tenían cargo en el partido, y por su carisma y no desempeñar cargo público, evitando así crear recelos entre los otros líderes de la facción que eran cargos electos y tenían cierta rivalidad entre ellos.

Tras la salida de *Meilidao* de Yao, Chou, Hsieh y Chang, la facción no tuvo mayoría absoluta en el CCE y CCP, pero sí relativa, con 14 representantes en el CCE y 4 en el CCP: Hsu Jung-shu, You Ching, Yu Shyi-kun y Chen Shui-bian. El resto de miembros del CCP fueron Yao, Kang, Fei, Yu Chen Yueh-ying, Hsieh, Chu Kao-cheng y Chang Fu-chung. Chu, que lideraba su facción personal en Yunlin, era uno de los nuevos y jóvenes diputados, y el más popular al ser el que provocaba más choques físicos y verbales con los del KMT; y Chang Fu-chung era el líder de *Qianjin* más importante tras Lin Cheng-chieh, aún en prisión.

El programa del DPP, acordado entre la ADEPP y el CEED y ratificado en el primer congreso, apenas tenía novedades respecto a las demandas *dangwai*: decisión del estatus de Taiwán por todos sus habitantes; supresión de la ley marcial y las Disposiciones Temporales; reelección total del parlamento; protección de los derechos recogidos en la Constitución y el resto de derechos humanos; libertad para formar nuevos partidos y demás asociaciones; autonomía local definida con leyes y elección popular del gobernador provincial y alcaldes de Taipéi y Kaohsiung; Justicia independiente; apoyo a las pymes; sistema de bienestar social; política económica que considere el medio ambiente; y oposición a las centrales nucleares.

Las cuatro últimas demandas fueron las novedades del programa respecto al del grupo *Dangwai*. La alusión a un sistema de bienestar se debió a la insistencia del CEED, que dirigía la «socialdemócrata» *Xinzhaoliu*, pues se resistieron a ella *Meilidao* y Kang. La aceptaron aunque sin aclarar en qué consistiría el sistema, y aseguraron el apoyo a las pymes, muchos de cuyos dueños las financiaban. La oposición a las centrales era ya una posición *dangwai*, aunque no había sido incluida en su programa; consideraba a aquellas potenciales causas de devastación de la isla, considerada por el KMT según el DPP únicamente como bastión para la «recuperación del continente». La preocupación por otros temas ambientales había sido importante en *Xinzhaoliu* y *Qianjin*, aunque a partir de la relevancia que logró el movimiento anti-DuPont casi todos los cargos y candidatos del DPP o del KMT afirmaban compartirla.

La mayoría de militantes y simpatizantes del DPP deseaban una República de Taiwán que sustituyera a la RCh, y consideraban a la bandera del DPP, con una silueta de la isla y llevada por los participantes en las protestas anti-KMT, como auténtica bandera de Taiwán. En el primer congreso *Xinzhaoliu* fue la única gran facción que pidió que la independencia constituyera un objetivo expreso del DPP, junto al de la democracia. También lo defendieron Cheng Nan-jung y la Asamblea General de la IPT. Quizás la independencia era además el

principal ideal de la mayoría de esa mayoría. Querían la democracia para lograr un Estado taiwanés, pensaban como argumentaban al parecer en privado Cheng y *Xinzhaoliu* que la independencia era el objetivo y la democracia el medio. O como decían en público que solo podía haber democracia con un Estado reducido a Taiwán y una identidad nacional taiwanesa.

Desde octubre de 1987 aumentó el número de líderes y de facciones que apoyaban la reclamación de independencia por el DPP. No obstante, en el segundo congreso, en noviembre, aún hubo una mayoría de delegados a favor de que el partido defendiera la autodeterminación, no la independencia. Proponían que el tema de la independencia solo fuera tratado después de lograr la democracia. Únicamente tras lograr la «reforma dentro del sistema», cuyo primer paso debía ser la reelección total del parlamento, se podría ejercer libremente el derecho de autodeterminación. Entre quienes apoyaban esto había también una mayoría que deseaba un Estado taiwanés, pero que consideraba que el asunto solamente tenía que ser debatido cuando se consiguiera un régimen democrático. Otros líderes apoyaban el *statu quo*. Una aún más pequeña minoría proponía la unificación con el «continente».

La personalidad más importante en el papel de promover, organizar y dirigir protestas «no oficiales» del DPP fue Cheng Nan-jung. Lo hizo en el mayor número de acciones, que ideó y financió, las de más alta transgresión por las demandas, el momento de las mismas y el número de participantes. Cheng logró una popularidad, prestigio e influencia entre los partidarios del DPP similar o superior al de sus políticos más conocidos: por su liderazgo en esas acciones; su brillante oratoria; su temprano y temerario apoyo a la independencia; ser su publicación la revista de oposición de mayor venta; y sus recursos financieros, superiores a los de cualquier político. Los otros principales promotores, organizadores y directores de acciones no oficiales, u oficiales de secciones locales del DPP, fueron cargos públicos o del partido, en su mayoría de *Xinzhaoliu*: miembros del CCP, CCE o comités locales; presidentes, secretarios generales, vicesecretarios y directores de departamentos de esas secciones; o como mínimo populares militantes. Dos manifestaciones fueron realizadas por la IPT.

Estos promotores, organizadores y directores de protestas, y otros políticos y sectores de la oposición aunque no desempeñasen ese papel tan a menudo, defendieron las grandes manifestaciones y mítines-manifestaciones como principal estrategia de lucha contra el KMT: la prioridad de las «ruta popular» frente a la «ruta parlamentaria», de la política de enfrentamiento frente a la institucional. Los calificaré de «radicales» respecto a la política de enfrentamiento. La mayoría de ellos pertenecían a *Xinzhaoliu*, facción que hacía de la prioridad de «ruta popular» una de sus principales propuestas. Al contrario que antes admitió la práctica de la «ruta parlamentaria» pero abogó por que fuera secundaria.

Entre los líderes radicales estuvieron también Lin Cheng-chieh y el resto de *Qianjin* entre septiembre de 1986 y noviembre de 1987, y personalidades de *Meilidao*, de facciones locales y personales o de ninguna facción. Las principales fueron Hsieh Chang-ting, primero parte de *Meilidao* y luego con su propia facción; Chen Shui-bian, de *Meilidao*; Chou Ching-yu, también al principio de *Meilidao* y desde noviembre de 1987 no afiliada a una facción; el resto de delegados de la AN que no eran miembros de *Xinzhaoliu*; y una mayoría de los líderes locales de *Meilidao*. Chiang Peng-chien pasó a defender posturas radicales tras dejar la presidencia. Prácticamente todos los grupos asociados al partido eran también radicales, porque estaban en gran parte formados por miembros de *Xinzhaoliu*.

A nivel individual, el radical más popular entre los votantes del DPP fue Cheng. Tenía vínculos estrechos con *Xinzhaoliu*, había sido junto a sus líderes dirigente del CEED, y era un ferviente independentista. No entró en la facción por su falta de interés en una carrera política y para no estar sometido a las directrices de la cúpula del DPP, para criticar sin ataduras en su revista, como hacía, a los más opuestos a la «ruta popular» y/o la independencia.

Algunos militantes de base participaron en todas las acciones de su ámbito local y nacional, y en las locales fueron muchas veces los únicos participantes junto a sus líderes. Esos «activistas de base» eran seguidores de políticos radicales, con contacto con ellos en sus oficinas de servicio, o de cargos radicales de las secciones locales, con contacto en estas; y en su mayor parte, como esos líderes, miembros de *Xinzhaoliu*.

Otros líderes, que llamaré «moderados», defendían que la «ruta parlamentaria» fuera la prioritaria, que la «ruta popular» se usara con menos frecuencia, a pequeña escala y solo si la primera no daba resultados. Lo fueron la gran mayoría de líderes nacionales de *Meilidao*, incluidos sus diputados del YL y las asambleas provincial y de municipio especial con la excepción de los concejales de Taipéi Hsieh Chang-ting y Yen Chin-fu antes de que dejaran la facción; Yen fue el «número dos» de la «subfacción» de Hsieh en *Meilidao* y luego de su facción en la capital. Los principales de esos líderes nacionales, por carisma y popularidad, eran Huang Hsin-chieh, Chang Chun-hung, You-ching, Hsu Jung-shu y antes de que dejara la facción Chang Chun-hsiung, que tras ello siguió siendo moderado. Una minoría de sus líderes locales también defendió la prioridad de la «ruta parlamentaria» frente a la «ruta popular».

Asimismo, fueron moderados Kang y todos los líderes de su facción, que en esta etapa admitió la política de enfrentamiento pero subordinada a la institucional, pues antes se había opuesto a ella; Lin Cheng-chieh y el resto de *Qianjin* desde noviembre de 1987; líderes sin facción, como el diputado «permanente» Fei Hsi-ping; líderes de facciones locales, como la familia Yu, que dirigía la principal de ellas; o líderes con su propia facción, como en Yunlin

Chu Kao-cheng, y Chang Chun-hsiung tras dejar *Meilidao* y fundar una propia en Kaohsiung.

Los dos presidentes del DPP durante esta etapa, Chiang Peng-chien y Yao Chia-wen, adoptaron una postura neutral entre las dos «rutas» mientras estuvieron en sus cargos.

Para cada postura influían en gran o mayor medida razones ajenas a la consideración de una u otra «ruta» como mejor estrategia de partido. Por una parte, el interés de cada líder o facción de lograr más popularidad entre los votantes del DPP, para obtener o mantener cargos electos o lograr uno de mayor nivel que el que tenían. Por otra parte, el apoyo o la oposición a que la independencia fuera junto a la democracia una de las principales demandas del DPP.

Xinzhaoliu defendió en la primera etapa la «ruta popular» y criticó la «ruta parlamentaria» influida por el problema de no tener cargos públicos, de no poder actuar en la segunda. Buscó participar en ella, pero no logró nominaciones porque sus miembros no eran conocidos entre los votantes de la oposición. En esta etapa, a pesar de que desde el congreso de noviembre de 1986 se convirtió en la segunda facción del partido, apenas tuvo miembros en asambleas: en las elecciones de aquel año, a asambleas de municipio provincial y al YL y la AN, los candidatos se escogieron antes de ese congreso en el que *Xinzhaoliu* logró un éxito sorprendente. Obtuvo no obstante sus primeros candidatos al contar con un alto número de miembros a inicios de 1986 y ser la mayor del CEED. Unos pocos fueron elegidos.

Sin embargo, no tenían oportunidad de lograr notoriedad y mayor popularidad entre los votantes de la oposición con la «ruta parlamentaria», pues su actuación en las asambleas no era difundida por la televisión y la prensa. Las asambleas de municipio provincial eran las de más bajo nivel, y en el «parlamento» obtuvo un único escaño, en la AN, para Hung Chi-chang, elegido por el distrito de Taipéi, pero la AN se reunía solo una vez al año. Por motivos que explicaré, tras el congreso de noviembre de 1987 y una convención en abril en 1988, cargos electos de otras facciones o ninguna entraron en *Xinzhaoliu*. Algunos eran miembros de asambleas superiores a las de municipio de distrito, haciendo que *Xinzhaoliu* tuviese presencia en ellas, pero solo dos eran parlamentarios y también de la AN: Huang Chao-hui, pastor de la IPT y uno de los «treinta y tres de Kaohsiung», elegido en esta ciudad y antes de *Meilidao*; y Wong Chin-chu, elegida en el distrito de Changhua y previamente sin facción.

El hecho de tener tan pocos cargos electos, solo uno nacional hasta noviembre de 1987 y tres desde entonces pero todos delegados de la casi inexistente AN, influyó de modo muy decisivo en esa prioridad que *Xinzhaoliu* dio a la «ruta popular». Era esta y no la política institucional la que podía dar relevancia y popularidad a sus principales líderes, nacionales o locales, entre militantes y votantes de la oposición. Pero también influyó en que no criticase como en la anterior etapa la participación en la «ruta parlamentaria», al tener miembros en las

asambleas y saber que en siguientes comicios podría lograr más cargos y de mayor nivel si la «ruta popular» daba a sus principales miembros mayor popularidad.

Los 13 diputados del YL desde 1986, 12 suplementarios y el «permanente» Fei, eran todos moderados. Uno de ellos, Wang Yi-hsiung, abandonó el DPP en diciembre, pero siguió siendo moderado. 6 pertenecían a *Meilidao* antes del congreso de 1987 y 5 después de crear Chang Chun-hsiung su propia facción en Kaohsiung; 2, Kang y otro diputado, a la facción Kang; 2 a facciones locales, la «facción negra» local del distrito de Kaohsiung y otra también con larga historia del distrito de Pingtung; Fei no estaba adscrito a ninguna facción; Chu Kao-cheng lideraba la suya en Yunlin; y Wang Yi-hsiung tenía también una propia en Kaohsiung.

Los diputados no necesitaban la «ruta popular» para lograr mayor popularidad entre los partidarios del DPP. La aumentaban mucho más eficazmente con sus actuaciones en la cámara, especialmente con las más irreverentes. Esto aparecía diariamente en televisión y prensa. Chu, antes el diputado más reactivo a la «ruta popular» por la relevancia que le daba esas conductas, lideró por primera vez manifestaciones de gran escala, y a pesar de seguir afirmando que la «ruta parlamentaria» era la prioritaria, justo después de perder la mayor parte de su popularidad por agredir a Cheng Nan-jung en el congreso de noviembre de 1987 y posteriormente admitir que apoyaba la unificación con el «continente».

Tampoco necesitaban especialmente participar en la política de enfrentamiento para ese objetivo los miembros de la Asamblea Provincial y de Taipéi y Kaohsiung, al recibir su actuación también atención de los medios, aunque lógicamente en menor grado que en el caso de los diputados. Con la excepción de Hsieh y Yen, y Lin Cheng-chieh hasta finales de septiembre de 1986, pues fue a prisión y dejó de ser concejal de Taipéi, defendieron posturas moderadas y en su gran mayoría pertenecían, por este orden, a *Meilidao* y la facción Kang.

Los líderes que no pertenecían a *Xinzhaoliu* pero defendían posturas radicales eran como los de esa facción miembros de las asambleas de distrito o municipio provincial, cuya actuación en ellas no recibía atención de los medios; líderes nacionales que no eran cargos electos, como Chen Shui-bian, Pan Li-fu y Chiang Peng-chien tras dejar la presidencia, o delegados de la inoperante AN como Chou Ching-yu y los de *Meilidao*; y dirigentes y otras personalidades de las secciones locales, la mayor parte de *Meilidao* y que al igual que los anteriores tampoco aparecían en los medios. Hsieh era «solo» concejal de la capital a pesar de ser uno de los líderes nacionales más populares, y Yen era radical siguiendo a Hsieh.

Huang Hsin-chieh y Chang Chun-hung tampoco eran cargos electos, y no podían ser candidatos. Por su experiencia personal en el Incidente de Kaohsiung defendían la prioridad de la política institucional, pero no tenían aún interés en entrar activamente en política,

preferían operar «en la sombra» dentro de *Meilidao*. Yao tampoco podía ser candidato, y adoptó como su predecesor en la presidencia una postura neutral entre radicales y moderados.

Las diversas posturas en *Meilidao* sobre la prioridad de la política de enfrentamiento o la institucional fueron así debidas en gran parte al hecho de que tenía cargos electos en las asambleas de cada nivel, las que recibían y las que no recibían atención de los medios, y líderes nacionales y locales que no eran ni siquiera cargos electos. Todos los principales miembros de la facción Kang eran diputados del YL y la asamblea provincial y concejales de Taipéi y Kaohsiung, y apenas hubo miembros de ella en la dirección de las secciones locales. *Qianjin*, que había defendido ambas «rutas» en el CEED, se volvió radical tras ir a prisión en septiembre de 1986 su único electo, Lin Cheng-chieh, y no lograr ninguno en diciembre. Se hizo moderada a finales de 1987, por la otra causa que motivaba a elegir una «ruta».

Esa segunda razón fue debida al debate dentro del partido sobre la independencia, que creó tensiones internas. En el primer congreso del DPP *Xinzhaliu*, con el apoyo de Cheng Nan-jung, ya muy influyente entre los partidarios de la oposición gracias a su revista, fue la única facción que defendió que la independencia fuera una de las demandas prioritarias del partido, junto a la democracia. En el congreso de noviembre de 1987, y en la convención de abril de 1988, los delegados de *Xinzhaliu*, con apoyo de Cheng, propusieron incluir en el programa que «todos los ciudadanos tienen la libertad de defender la independencia de Taiwán», una frase adoptada primero por la Asamblea General de la IPT tras la aprobación de la LSN, que castigaba por sedición defender la «división del territorio nacional».

Se opusieron a la moción la mayor parte de *Meilidao* y Kang y *Qianjin*. La propuesta fue rechazada por una mayoría justa de delegados, pero el apoyo entre los líderes a que el DPP reclamase la independencia subió desde octubre de 1987. El rechazo a su moción en el congreso provocó que *Xinzhaliu* renunciase a estar en el CCE y CCP. En el congreso hubo además el incidente citado entre Cheng y Chu Kao-cheng: este, que se oponía a la moción, protestó porque *Ziyou Shidai* repartiera un libro a favor de la independencia; Cheng lo abofeteó «en nombre del pueblo taiwanés»; y Chu y delegados de su facción golpearon a Cheng hasta que fue rescatado, sangrando y gritando «los taiwaneses no temen morir».

Antes, en abril de 1987 Cheng organizó el primer acto en el que alguien, él mismo, defendió en público la independencia, y que recibió la censura total de los medios. Luego, en manifestaciones oficiales del DPP en junio de 1986, una pequeña parte de los participantes reclamó en gritos o de un modo indirecto la independencia, y de esto se hicieron ya eco los medios. Sin duda por el temor de Chiang a que se siguiera «perdiendo el miedo» a reclamar en público la independencia, en octubre se encarceló a dos miembros del DPP por «defender

la división del territorio nacional» en una asamblea de un grupo de expresos políticos satélite de *Xinzhaoliu*. Provocó el efecto contrario, la indignación entre los más independentistas, y dos manifestaciones al final de octubre en las que se reclamó directamente la independencia.

Las organizó Cheng con apoyo de *Xinzhaoliu* y sus satélites, la IPT, y facciones menores o líderes sin facción y al margen de la mayoría de su facción; líderes y facciones que en el primer congreso habían rechazado que el DPP reclamase la independencia. Las decenas de miles de ciudadanos que participaron no podían ser arrestados, ni luego perseguidos, pues ni Chiang ni la mayoría de dirigentes del KMT querían volver a la época del «terror blanco». Tampoco se detuvo a Cheng Nan-jung, ya enormemente popular entre los partidarios del DPP. Desde entonces y el congreso de noviembre, los gritos, pancartas, cintas sobre la frente y discursos a favor de la independencia se hicieron habituales en acciones no oficiales del partido, o incluso oficiales, por parte de algunos participantes.

A partir de octubre de 1987, por tanto, se pudo expresar la demanda de independencia mediante la «ruta popular», con la protección que suponía hacerlo en una multitud. No era posible con la «ruta parlamentaria», pues si en una asamblea se proponía la independencia se cometería de forma flagrante un delito de sedición. Al convertirse en octubre la «ruta popular» en el único modo de reclamar la independencia, líderes del DPP moderados pero a favor de esa demanda pasaron, unos de inmediato y otros gradualmente, a defender la «ruta popular» como prioritaria. Antes apoyaban la prioridad de la «ruta parlamentaria», pues con ninguna «ruta» se podía reclamar públicamente la independencia de Taiwán.

Además, las manifestaciones de octubre y el congreso de noviembre aumentaron aún más la popularidad de Cheng, por idear las primeras y ser su principal organizador y orador, y por su apoyo a la propuesta de *Xinzhaoliu* y el incidente con Chu; y la popularidad de la facción por presentar la moción, defenderla y salir del CCP y CCE en señal de protesta. Para los partidarios del DPP que defendían reclamar ya la independencia Cheng y *Xinzhaoliu* se convirtieron en los «campeones» de su causa, y esa reputación en favor de la misma aumentó con su defensa de la independencia en posteriores protestas y la convención de abril de 1988.

Tras el congreso fue cuando se unieron a *Xinzhaoliu* cargos públicos electos y/o del partido que habían apoyado su moción y participado en las manifestaciones al estar a favor de que la independencia fuera una demanda del DPP. Habían sido antes radicales o moderados, y no afiliados a una facción o de otras facciones. En este caso, especialmente de *Meilidao*, las abandonaron porque sus líderes no habían apoyado la moción. Eran cargos de ámbito local salvo Huang Chao-hui y Wong Chin-chu. También se unió a *Xinzhaoliu* Chiang Peng-chien, que apoyó la moción. Muchos militantes de base también entraron en *Xinzhaoliu*. Quienes ya

eran radicales, defendían la demanda de independencia y no se unieron a *Xinzhao Liu* se hicieron más firmes en su postura y se convirtieron en aliados de aquella: como Hsieh Chang-ting, con facción personal, que al igual que Chiang en el primer congreso había rechazado que el DPP reclamase aquello y en el segundo votado a favor de la moción.

A su vez, los que antes defendían posturas radicales pero estaban a favor de que el partido se limitase solo a abogar por la autodeterminación, también empezaron a apoyar la prioridad de la «ruta parlamentaria», como los líderes de *Qianjin* y otros más adelante. Si no pertenecían a *Meilidao* se convirtieron en aliados de esta, al ser su nueva cúpula, encabezada por Huang Hsin-chieh y Chang Chun-hung, moderada y defensora de tratar el tema de la independencia únicamente después de lograr la democracia; y si eran miembros de *Meilidao* se reafirmaron en su pertenencia a ella. Quienes ya eran moderados y abogaban por que el partido no propusiera la independencia, como Fei Hsi-ping o las facciones de Kang y Chu, pasaron igualmente a ser aliados de los moderados que lideraban *Meilidao*.

Los cambios de posturas, de radicales a moderados o viceversa, debidos al conflicto interno por el tema de la independencia, solo se produjeron en esta etapa entre líderes locales, con la excepción de los nacionales de *Qianjin* y Huang Chao-hui y Wong Chin-chu.

En el CCP surgido del primer congreso los moderados tuvieron una mayoría absoluta justa, la que formaron You Ching, Su Tseng-chang, Yu Shyi-kun, Kang Ning-hsiang, Chou Tsang-yuan y Fei Hsi-ping, frente a los radicales Hsieh Chang-ting, Hung Chi-chang, Wu Nai-jen y Pan Li-fu y el neutral Chiang Peng-chien. En el CCE hubo una mayoría relativa de moderados. Por la renuncia de *Xinzhao Liu* a estar en ambos órganos, en el CCP del segundo congreso los moderados lograron una mayoría absoluta abrumadora, 8 de 11 miembros, y en el CCE una más justa. La mayoría moderada del CCP la formaron Hsu Jung-shu, You Ching, Kang Ning-hsiang, Fei Hsi-ping, Chu Kao-cheng, Yu Shyi-kun, Yu Chen Yueh-ying y Chang Fu-chung; Hsieh Chang-ting y Chen Shui-bian eran radicales; y Yao Chia-wen neutral.

Nada más comenzar esta etapa, el 7 de mayo de 1986, días después de que Chiang encargase a 12 miembros del CCP elaborar el «plan de reforma» explicado, el CCP del KMT aprobó por decisión del «líder supremo», obviamente por unanimidad, iniciar un diálogo entre el partido y la ADEPP. El KMT reconocía así implícitamente al grupo *Dangwai* como actor de la política institucional, como la oposición «oficial»³. El primer encuentro entre altos cargos del KMT y representantes de la ADEPP fue el 10 de mayo. El KMT aceptó que esta, teóricamente ilegal, funcionara sin obstáculos y pudiera abrir oficinas locales para actuar de modo más eficaz y más parecido a un partido. Ambas partes se comprometían «durante el periodo de diálogo» a «hacer esfuerzos para contribuir a la estabilidad y armonía política»⁴.

Solo una semana más tarde sucedió el primer acontecimiento de esta clase de política de enfrentamiento. Fue el que marcó el inicio de la segunda etapa de la fase ascendente, y el desencadenante del movimiento social de oposición: una manifestación dentro y fuera del céntrico templo Longshan de Taipéi el 19 de mayo, 37º aniversario de la proclamación de la ley marcial, para exigir la supresión de esta. A finales de abril, con la esperanza de que fuera seguida por otras manifestaciones, fue ideada por Cheng Nan-jung, y propuesta por él a los líderes de *Xinzhaoliu*, los otros dirigentes del CEED, que decidieron apoyarla.

Varios hechos les convencieron de que era el mejor momento para impulsar la «ruta popular»: el ejemplo de la «Revolución del Poder Popular» de Filipinas en febrero, que mostraba que EE.UU. ya no estaba dispuesto a ayudar a un régimen autoritario para mantener la «contención del comunismo» en la región cuando la población del país se oponía al régimen a través de la política de enfrentamiento, y que llevó a Cheng a titular el número de su revista de la segunda quincena de mayo con la frase «Si Filipinas puede, ¡por supuesto Taiwán también puede!»; la decisión de Chiang a mitad de abril sobre el «plan de reforma», que mostraba su intención de rebajar el autoritarismo y quizás la represión contra la protesta anti-KMT; y el conocimiento días después de su grave estado de salud, que podría ocasionar el final del sistema de «líder supremo», que creían principal causa del autoritarismo.

Confiaban en que si los miembros de *Xinzhaoliu* empezaban una protesta se unieran a ella los principales políticos *dangwai*: cada uno motivado por la consigna de no parecer más «blando» que los otros asumida por todos tras las elecciones de 1983, y por dejarles el CEED acaparar el protagonismo y adquirir así más popularidad. Con los políticos podrían atraer a partidarios de la oposición en Taipéi, aumentando la escala de la acción. Eligieron el templo Longshan, el más antiguo de Taipéi, por tener un patio amplio, y haber enfrente un parque. Su intención era reunirse en el patio, atraer con los políticos a sus simpatizantes para que se concentraran en el parque, e iniciar desde allí una marcha hasta el Palacio Presidencial con objeto de presentar una petición a Chiang Ching-kuo contra la ley marcial. Cheng bautizó la manifestación como «Acción Verde 519», por el color de los *dangwai* y luego del DPP, y fue su principal financiador para la elaboración de pancartas, compra de megáfonos, etc.

Siguiendo el plan, en la mañana del 19 de mayo y procedentes de toda la isla, los más de 200 miembros de *Xinzhaoliu* se reunieron en el patio, parcialmente visible desde fuera. Llevaban pancartas y cintas anudadas sobre la frente de color verde, en las que se pedía el fin de la ley marcial. Como esperaban, también llegaron los principales políticos de la ADEPP. En la víspera, cuando supieron que se celebraría, muchos anunciaron su presencia; y cuando se inició otros vinieron con rapidez, antes de que el recinto fuera rodeado por 1500 agentes.

Cientos de simpatizantes de los *dangwai* se fueron acercando y permanecieron al otro lado del cordón policial, escuchando los discursos de los políticos, repitiendo los lemas que estos gritaban, y obedeciendo su orden de hacer una protesta pacífica. La autoridad policial hizo un llamamiento a la dispersión, ignorado dentro y fuera del templo, pues no amenazó con imponerlo con la fuerza. La policía, no obstante, impidió la marcha al no permitir salir a los *dangwai*, aunque tampoco los políticos de la ADEPP apoyaron esta acción temeraria que proponían Cheng y los líderes de *Xinzhao Liu*. Los *dangwai* abandonaron el templo a la noche, tras cumplirse doce horas de manifestación, y sus partidarios se dispersaron entonces⁵.

Ni la CGT o la justicia militar, ni la policía o la justicia civil, harían detenciones por lo que había sido una flagrante violación de la ley marcial. La manifestación fue tolerada, y además tanto los medios nacionales como internacionales pudieron recoger imágenes incluso del interior del templo, con los *dangwai* haciendo una sentada tras pancartas. Los primeros informaron ampliamente de ella, destacando la falta de incidentes y el llamamiento a la calma de los *dangwai*. Tampoco sufrirían censura la gran mayoría de las siguientes protestas de la oposición. Esa tolerancia y falta de castigo fue considerada por un grupo de «patriotas» como una amenaza al mantenimiento del régimen, por lo que días después fundaron el FPA⁶.

Los medios prestaron especial atención a dos aspectos de la Acción Verde 519, que serían imitados: la presencia de un servicio de orden, que Cheng y los líderes de *Xinzhao Liu* habían preparado para la marcha; y la expresión escrita de las demandas no solo en pancartas, sino también en cintas sobre la frente. Las estrategias de tener ese servicio y llevar esas cintas serían repetidas en siguientes manifestaciones, por cualquier tema, durante el resto del ciclo.

La protesta no fue seguida de un estallido espontáneo de movilizaciones, similar al de Filipinas. La mayoría de políticos *dangwai*, pese a haber participado, continuó rechazando la táctica de grandes manifestaciones al mantener que podía poner en peligro su esfuerzo por organizarse. Su prioridad era abrir oficinas de secciones de la ADEPP, y a partir de julio, cuando lo decidieron, fundar un partido. El CEED renunció a nuevas acciones por la falta de respuesta popular y apoyo de los políticos, y su dedicación a la preparación del partido.

Sin embargo, la Acción Verde 520 no quedó en una acción aislada sino que dio inicio a una campaña, al movimiento social de oposición. Así, las siguientes acciones ocurrieron días después. Las organizaron tres políticos *dangwai*, tras ser condenados en sentencia firme el 30 de mayo a 8 meses de prisión por calumniar en su revista a un militante académico del KMT, acusado de plagio: Chen Shui-bian, Huang Tien-fu, y Li I-yang⁷. Los dos primeros formaban parte de la dirección de la ADEPP y de *Meilidao* y planeaban ser candidatos al YL en las elecciones de diciembre, con gran posibilidad de victoria; Chen por ser muy popular y

Huang por recibir los votos de apoyo a su hermano. Aunque el día 24 hubo un segundo encuentro, esa condena una semana después llevó a la ADEPP cesar el diálogo con el KMT.

Chen, Huang y Li, animados por la falta de represión en la Acción Verde 520, por los mismos hechos que habían llevado a Cheng Nan-jung y *Xinzhaoliu* a organizarla, y a que de todas formas debían ingresar en la cárcel, realizaron entre el 1 y el 9 de junio los primeros mítines-manifestaciones, «mítines de despedida de los prisioneros» para «entrar en prisión con honor» frente a una condena injusta: en Tainan, Taipéi, Banqiao (distrito de Taipéi), Hsinchu, Taichung y de nuevo Taipéi. Otros objetivos eran más importantes que «entrar en prisión con honor»: recaudar la indemnización al profesor pidiendo al público una contribución, cantidad que lograron, y aprovechar al menos el castigo para aumentar su popularidad entre los políticos *dangwai*. Algunos de estos acudieron a los actos para mostrar apoyo, y *Xinzhaoliu* y Cheng Nan-jung colaboraron de modo entusiasta, pero los tres organizadores se reservaron el protagonismo dando ellos solos los discursos.

Los actos se hicieron en parques, y solo fueron anunciados en revistas *dangwai* como *Ziyou Shidai*. Gracias especialmente a las elevadas ventas de esta llegaron a contar con 1000-5000 participantes cada uno. También contribuyó a esto la movilización de los seguidores de los tres con contacto con ellos a través de la oficina de su revista; la colaboración de otros políticos *dangwai* movilizándolo a los suyos mediante sus centros de servicio; la movilización de los miembros del CEED; el que los actos se realizaron fuera del tiempo de trabajo, a partir de las siete-ocho de la tarde, estableciendo el horario que sería habitual en los mítines-manifestaciones; y la tolerancia de la policía, pues los miles de antidisturbios se limitaban a rodear el lugar para impedir una posible marcha, pero no bloqueaban los accesos⁸.

El 9 de junio sucedió el principal acontecimiento. Al terminar sus discursos, los tres quisieron ir junto a sus partidarios hasta el Tribunal Local de Taipéi, donde debían presentarse para ser enviados a prisión, pero el cordón policial que rodeaba el lugar impidió la marcha. Los participantes hicieron una sentada, con pancartas, gritando lemas, cantando y escuchando a los tres líderes, acompañados por otros *dangwai*. Solo en la madrugada del día 10 Chen, Huang y Li aceptaron ir solos al Tribunal e instar a sus partidarios a terminar la protesta⁹.

El día 10 el FPA emitió su primera declaración, en la que instaba a prohibir nuevos «mítines de despedida a los prisioneros»¹⁰. La prensa respaldó la «posición blanda del Gobierno», como la definía un artículo de ese día de *LHB*, explicando que si se castigaba la violación de la ley marcial varios políticos *dangwai* tendrían que «ir a la cárcel, causando muchos problemas»¹¹. Tras la campaña se formó el segundo grupo de «patriotas», la APP.

En julio la ADEPP tomó la decisión de crear un partido, apoyada por el CEED. La

tolerancia del KMT a las protestas habidas, el «plan de reforma» encargado por Chiang que incluía la legalización de nuevos partidos, y el diálogo con la ADEPP, animó a los políticos *dangwai* a osar infringir la ley marcial: a formar un partido antes de que fuera legalmente posible. Durante julio y agosto los políticos *dangwai* realizaron cinco mítines para anunciar el nuevo partido a sus seguidores, en patios de colegios: fue la primera vez que el Ministerio de Educación permitía a colegios alquilar sus patios a políticos de oposición para celebrar actos ilegales. No lo impediría en los mítines o mítines-manifestaciones que se celebrarían en ellos desde entonces. La policía se limitó a rodear el lugar para evitar marchas.

El 21 de julio la APP emitió su primera declaración pública, en la que se oponía a la formación de ese partido al amenazar «la sociedad armoniosa, estable y con orden del país»¹².

El 3 de septiembre, Lin Cheng-chieh recibió otra condena por calumnias: año y medio de prisión y 3 de inhabilitación para el derecho de sufragio y empleo o cargo público, al tener otra pena por igual delito suspendida. Fue condenado por palabras dichas en la Asamblea de Taipéi, en 1985, acusar de corrupto a un concejal del KMT. Tras escuchar la sentencia en el Tribunal Local de Taipéi, Lin —que decidió no recurrirla por ser política— y medio centenar de *dangwai* se concentraron fuera y dieron un mitin a los simpatizantes reunidos allí¹³.

Desde el día siguiente y hasta el 14 realizó Lin nuevos «mítines de despedida del prisionero» cada día, pensando que como en los de junio tampoco recibiría represión, e igualmente para poder aumentar al menos su propia personalidad, pues de todos modos debía ir a prisión: del 4 al 9 en Taipéi y alrededores, y después en Zhongli (distrito de Taoyuan), Kaohsiung, Hsinchu, Taichung y de nuevo Taipéi. La movilización se realizó del mismo modo que en los mítines de junio, aunque Lin contaba con más seguidores que Chen, Huang y Li, los que eran miembros de su facción *Qianjin* y los que tenían contacto con su oficina de servicio y de su revista. Lin se reservó el protagonismo, pero líderes *dangwai* asistieron para apoyarlo en mayor número que los que habían acudido a los mítines-manifestaciones de junio; participaron en los discursos y movilizaron a mayor número de sus seguidores. El CEED, *Xinzhao liu* y Cheng Nan-jung, colaboraron también de nuevo activamente.

Los actos se hicieron en pequeños parques y tuvieron una participación parecida a los de junio, salvo el último, en el patio de un colegio y que gracias a esos mayores recursos para la movilización de partidarios de los *dangwai* llegó a contar con 10 000 personas. La policía se limitó a rodear el lugar. Cada mitin-manifestación fue seguido al terminar, en la noche, de una corta marcha. El público era liderado y animado por Lin para ello. Rompían el cordón policial empujándolo, y porque los agentes apenas usaban sus porras y acababan abriendo el paso. Hubo algunos policías y manifestantes heridos leves por forcejeos. Aunque recorrían un

corto trayecto, pues Lin ordenaba dispersarse tras formarse otro cordón policial, fueron las primeras marchas desde el Incidente de Qiaotou y en grandes ciudades¹⁴.

En esta campaña la prensa comenzó a destacar que la Agencia Nacional de Policía había dado la orden a todos los departamentos policiales, de evitar «derramamientos de sangre» y de «si os golpean no devolved el golpe, si os insultan no devolved el insulto». Debían hacer un uso de sus porras mínimo y siempre defensivo. La alusión al insulto se debía a los improperios recibidos por los policías de participantes de las marchas. La prensa afirmaba que era una política adoptada ante manifestaciones que no habían ocurrido antes pero «posiblemente» se repetirían, y la respaldaron¹⁵. Estas protestas fueron así las primeras que mostraron esa actitud de las fuerzas del orden cuando se empujaba un cordón policial y se dirigían improperios a los agentes. No obstante, si protegían la entrada de un edificio los agentes aguantaban el empujón y no cedían.

La política de control policial sería confirmada en las posteriores concentraciones, de cualquier tema, hasta el evento que marcó el final de esta fase ascendente y el comienzo de la descendente, a finales de mayo de 1988. Aunque no incluía explícitamente que las fuerzas del orden no pudieran utilizar la carga policial, no habría ninguna carga hasta ese acontecimiento. La decisión sobre esa política de control policial procedió obviamente de Chiang Ching-kuo.

La última acción, el 14 de septiembre, fue la más destacada. El mitin-manifestación se hizo en el patio de uno de los mayores colegios de Taipéi, siendo la concentración de mayor participación hasta entonces, con 10 000 personas. Al concluir, una parte de los participantes, rompiendo casi sin oposición el cordón policial, marcharon por una de las mayores avenidas de la capital, coreando lemas bajo instrucciones de Lin y junto a los principales *dangwai*. Lin quería concluir la marcha en el campus de NTU, pero un cordón de miles de antidisturbios se interpuso en su avance. Ordenó hacer una sentada unos metros delante, y finalizarla en la madrugada, tras estar los participantes dos horas en la calle, coreando lemas y cantando¹⁶.

Los grupos de «patriotas» emitieron nuevas declaraciones: el día 6 el FPA instó a las autoridades a prohibir las manifestaciones por violar la ley¹⁷; y el día 8 la APP condenó las «actividades callejeras de los últimos meses» que dañaban la «tranquilidad social»¹⁸.

El 27 se produjo la última acción liderada por Lin, una marcha desde su oficina de servicio hasta el Tribunal Local de Taipéi, seguida de una sentada fuera y dentro del edificio. Discurrió por una ruta más larga que la del día 14, aunque tuvo menos participación. Lin la limitó a medio millar de partidarios con contacto con su oficina de servicio, sus compañeros de *Qianjin*, y otros *dangwai*, pues quería que fuera reducida para que la policía la tolerara. Fue uno de los principales acontecimientos del ciclo, por convertirse la marcha y la posterior

concentración en el modelo a imitar en las siguientes acciones anti-KMT; y las de otros grupos cuando empezaron a hacerlas: el «modelo de manifestación del DPP» antes explicado.

La marcha partió de la oficina de servicio de Lin, discurrió por un lado de la calzada, obstruyendo el tráfico, y terminó una hora después frente al Tribunal Local de Taipéi, donde Lin debía presentarse para empezar a cumplir sentencia. Al llegar, los manifestantes hicieron una sentada, coreando lemas, cantando y escuchando a Lin y otros *dangwai*, y al acabar el horario público del Tribunal continuaron la sentada en el vestíbulo. La policía no lo impidió y Lin fue arrestado en la noche, cuando se había reducido mucho el grupo¹⁹. En octubre la fiscalía procesó a Lin y sus ocho colaboradores en su oficina, los principales miembros de *Qianjin*, por «insulto a una autoridad pública», con lemas como «la Justicia ha muerto». En febrero de 1987 fueron condenados: Lin a 8 meses de prisión, y el resto a penas de entre 50 días y 5 meses sustituibles por multa²⁰. No hubo más castigos por ese delito, a pesar de que en posteriores protestas de cualquier tema se dirigieron incluso expresiones soeces a autoridades, especialmente al ser empujados los agentes que formaban un cordón policial.

Un día después, la habitual reunión del grupo *Dangwai* en un hotel de Taipéi para decidir los candidatos y organizar la campaña, terminó con el anuncio en rueda de prensa de la creación del DPP²¹. Al día siguiente fue presentado en Taipéi en un mitin-manifestación en el patio de un colegio, con unos 10 000 participantes movilizados por los políticos de la ADEPP y el CEED, puestos de acuerdo en la formación de un partido²².

El 6 de octubre un centenar de miembros de la APP se manifestaron frente al YE con banderas nacionales, pancartas y coreando lemas. Entregaron una petición en la que exigían «prohibir comportamientos que dañaban el orden social» y no permitir nuevos partidos²³.

Sin embargo, el 15 de octubre el CCP del KMT aprobó por unanimidad, por decisión de Chiang, el «plan de reforma» que encargó en abril. Permitía la creación de nuevos partidos una vez que fuera reformada la LFAC. Esto se produciría después de que sustituyera a la ley marcial la Ley de Seguridad Nacional durante el Periodo de Movilización para la Supresión de la Rebelión, LSN, algo previsto para julio del siguiente año²⁴. A pesar de no ser un partido formalmente legal, el DPP funcionaría desde su misma fundación sin impedimentos.

El 30 un número similar de miembros de la APP desplegó una enorme pancarta contra el DPP en la plaza delante del PCCKS, donde repartieron octavillas con ese mensaje²⁵.

La campaña de las elecciones del 6 de diciembre empezó el 21 de noviembre, pero ya desde octubre candidatos del DPP hicieron «fiestas de té» en patios de colegios. La policía no ordenó terminar esos actos ilegales, al contrario que en el pasado. Fueron las últimas «fiestas de té» que considero mítines de enfrentamiento, pues las posteriores se realizaron dentro del

periodo de campaña electoral, al alargarse estas y no haber reglas estrictas sobre los actos en ella; las posteriores, por tanto, fueron mítines institucionales.

El 25 de noviembre, Hsu Hsin-liang, exiliado en EE. UU., anunció que volvería el 1 de diciembre a Taiwán. Estaba en busca y captura desde que se le procesó por sedición junto a los otros ocho responsables de *Meilidao*²⁶. Fue la principal noticia en los medios, y su hermano Hsu Kuo-tai, candidato a diputado en el distrito de Taoyuan, animó en su actos electorales a «darle la bienvenida» en el aeropuerto internacional, situado allí. Hsu Hsin-liang era nativo del distrito y había sido su presidente, desde las elecciones de diciembre de 1977 y hasta su destitución por el Incidente de Qiaotou. Muchos líderes nacionales del DPP consideraban arriesgada la acción pero todos se sintieron obligados a participar. Sabían que lo harían numerosos partidarios del DPP, movilizados por Hsu Kuo-tai y líderes locales. Hsu Hsin-liang era aún muy popular entre aquellos, especialmente en Taoyuan.

Durante la madrugada del 30, unos 5000 partidarios del DPP, de Taoyuan y llegados de otras partes, se reunieron junto la oficina de campaña de Hsu Kuo-tai, en Zhongli. Por la mañana y liderados por él iniciaron una marcha siguiendo el modelo de manifestación del DPP. Dos horas después, cerca del aeropuerto, debieron detenerse al estar cortada la carretera por barricadas de tipo militar, con alambre de espino, y detrás antidisturbios y coches de bomberos. En otras ocasiones se bloquearía el avance de una marcha o se protegería un edificio con ese tipo de barricadas, y situando detrás antidisturbios y coches de bomberos.

La autoridad policial ordenó la dispersión, que no fue obedecida, y durante siete horas de protesta hubo momentos de violencia: algunos participantes atacaron vehículos policiales y de televisión, en tres ocasiones arrojaron piedras a los antidisturbios, y en una derribaron la barricada. En ninguno de esos momentos las fuerzas del orden respondieron con una carga, sino lanzando agua a presión, y en uno también gas lacrimógeno. Esta fue la segunda, tras el Incidente de Hsinchu, y última ocasión del ciclo en que se usó gas lacrimógeno contra una multitud. Los miembros del CCP llegaron al lugar tras el primer altercado, y a pesar de llamar a la calma no evitaron los siguientes. Solo cuando se les permitió entrar en el aeropuerto la concentración adquirió un tono festivo, con otros líderes dando discursos y dirigiendo los cantos. Tres horas después, doce tras el inicio de la marcha, terminó la protesta, al volver la cúpula del DPP y anunciar que Hsu no había logrado en Tokio un billete de avión. Varios antidisturbios y partidarios del DPP resultaron heridos leves, pero no hubo detenidos²⁷.

El 1 de diciembre Hsu Kuo-tai condujo a un centenar de partidarios a manifestarse frente a la sede en Taipéi de la aerolínea que se había negado a vender a su hermano el billete. Tras más de una hora entró en el edificio para entregar una petición en forma de «carta de

protesta». Durante la manifestación fue agredido un agente del BI que la fotografiaba²⁸. Tres miembros del DPP fueron acusados día después de atentado a la autoridad. En febrero de 1988 el Tribunal Local de Taipéi les condenó a 3-6 meses de prisión, sustituibles por multa²⁹.

Esta fue la primera manifestación en la que hubo una agresión contra los agentes que fotografiaban o grababan el acto, y la segunda vez en que se producía un ataque similar. En noviembre, en un mitin electoral en Chiayi, agredió a un agente la única persona que ingresó en prisión en esta etapa por delitos cometidos durante su participación en acontecimientos de acción colectiva; un activista de base del DPP y trabajador voluntario en la oficina de servicio de You Ching en Banqiao. En julio de 1987 fue condenado por ese caso a 6 meses de cárcel, sustituibles por multa³⁰. Los ataques se repetirían en muchas ocasiones. Las víctimas no serían miembros del BI, sino policías de paisano. Aquellas dos debieron ser por tanto las últimas concentraciones en las que el BI realizó esa tarea de fotografiar y grabar los actos, que con el inicio de protestas de otros grupos se extendió a todas ellas.

El 3 de diciembre se produjo una escena parecida a la del 30 de noviembre, después de que Hsu Kuo-tai anunciase por la mañana en Taoyuan con sus «camiones de propaganda» que su hermano había logrado en Manila un billete a Taipéi. Hubo momentos de lanzamiento de piedras a la policía y agua a presión contra los manifestantes, pero nadie resultó herido. La concentración terminó cuando Hsu Kuo-tai supo que su hermano había vuelto a Manila tras no ser permitido salir del aparato³¹. Hsu sería elegido diputado del YL en las elecciones del día 6, y a partir de entonces no organizaría ninguna otra manifestación, siendo como todos sus compañeros en la cámara moderado respecto a la política de enfrentamiento.

El 7 de diciembre, día después de los comicios, cientos de seguidores de la derrotada candidata del DPP a la AN Chang Wen-ying, movilizados a través de su oficina de servicio, protestaron frente al Ayuntamiento de Taichung para denunciar un fraude electoral³².

Cuando se acercaba la fecha del 28 de febrero, Cheng Nan-jung tomó la iniciativa de organizar una Asociación por el Día de la Paz 228, que celebrase «actos conmemorativos» del Incidente del 228 en su 40º aniversario. Su objetivo era exigir la declaración de la fecha como fiesta oficial, bajo el nombre de «día de la paz 228»; pero también lo era el fomento de la «ruta popular» y la causa independentista rompiendo el tabú en torno al 228. Este hecho tenía estrecha relación con esa posición política que Cheng apoyaba, y había sido el origen de la WUFI. Los actos serían mítines-manifestaciones en patios de colegio, parques y campos deportivos, precedidos de marchas a media tarde durante el tiempo que la policía permitiese. Además de la revista de Cheng, *Ziyou Shidai*, se unieron a la asociación la IPT, cuya cúpula y mayoría del clero eran independentistas, y la APDHT, satélite de *Xinzhao liu*.

El CCE decidió no unir al DPP a la asociación, lo que defendían los radicales, por el temor a altercados en las marchas, pero sí llamar a sus partidarios a asistir a los mítines-manifestaciones. Sin embargo, colaboraron con Cheng todos los líderes radicales, nacionales o locales, y sus facciones, la mayor *Xinzhaoliu*, o «subfacciones» de *Meilidao*; las principales de estas fueron las de Hsieh Chang-ting y Chen Shui-bian. En los mítines-manifestaciones se buscó llenar los lugares, por lo que los aliados de Cheng movilizaron a los miembros de sus facciones y «subfacciones» y a otros militantes y simpatizantes mediante sus oficinas de servicio y secciones locales del DPP que controlaban. La movilización fue completada con la propaganda que hizo la revista de Cheng y la llamada a asistir de la IPT en sus iglesias.

El KMT había evitado hasta entonces cualquier mención pública sobre el 228, y *Ziyou Shidai* y otras revistas *dangwai* que quisieron publicar información del mismo vieron esos ejemplares confiscados y prohibidos por la CGT. Las autoridades, no obstante, permitieron los actos. La policía negoció con la asociación y excepto en Taipéi y Kaohsiung autorizó hacer las marchas durante un breve trayecto, pero con solo un centenar de personas.

Entre el 14 y 28 de febrero la Asociación celebró actos conmemorativos en Tainan, Chiayi, Taichung, Hsinchu, Taoyuan, Keelung, Banqiao, Kaohsiung y Taipéi, con 5000-10 000 personas en cada uno, que ocuparon por completo los recintos. Salvo en las dos últimas ciudades también realizó cortas marchas. Los participantes caminaron en silencio, tal como exigió la policía, pero llevaron pancartas con el lema «día de la paz 228» y banderas del DPP. Fueron encabezados siempre por Cheng, con los dirigentes de la APDHT y pastores de la IPT tras él. Los líderes de *Xinzhaoliu* y otros radicales dieron discursos en los mítines-manifestaciones, cuya tribuna fue presidida por una bandera del partido. En el final en Taipéi también lo hicieron todos los miembros del CCP, tras comprobar los moderados su éxito y la ausencia de incidentes³³. Cheng, quien planeó, organizó, dirigió y financió la campaña, dio el discurso principal en cada acto, fue el que levantó mayores aplausos. Comenzó a cimentar así las bases de la enorme popularidad que alcanzaría entre los votantes del DPP.

El 27 de febrero se celebró la primera sesión del nuevo YL. Cientos de miembros del FPA, que había exigido impedir la campaña del 228, se concentraron frente al edificio con pancartas contra los «traidores a China», los diputados del DPP. En apoyo a estos llegaron después decenas de seguidores del DPP, y un cordón policial separó a ambos grupos³⁴. Esta fue la primera manifestación de tema político delante del YL, y supuso el inicio en el mismo lugar de protestas frecuentes de partidarios del DPP, de un reducido grupo de activistas de Taipéi. Los lideraron siempre dirigentes radicales de la sección local del DPP en «camiones de propaganda», y se hacían para respaldar al partido en algo debatido ese día. La primera de

esas manifestaciones sucedió el 3 de marzo, durante la segunda sesión del YL³⁵.

A inicios de marzo, coincidiendo con el inminente inicio del debate en el YL sobre la LSN, Cheng Nan-jung y los líderes de *Xinzhaoliu* propusieron movilizar a partidarios del DPP en manifestaciones contra la ley. Las apoyaron otros radicales, pero no la mayoría de miembros del CCP y CCE, ni los diputados del YL. Esa mayoría moderada y los diputados defendían que era mejor mostrar el rechazo a la LSN en el YL y tratar de obtener cambios en esta durante el debate. Además, creían que el DPP no estaba preparado para grandes manifestaciones controlando a sus participantes, y los diputados no querían que se les quitara el protagonismo que les daba su actuación en el YL, mostradas por televisión y prensa.

Ante la falta de apoyo suficiente en la dirección del DPP, de nuevo por iniciativa de Cheng y los líderes de *Xinzhaoliu* los radicales decidieron hacer su propia protesta contra la LSN. Pretendían además que sirviera para presionar a los diputados, los que más se resistían a su propuesta. Fue realizada frente al YL el 18 de marzo, primer día del debate, durante dos horas. Participaron unos 500 manifestantes, la mayoría miembros de *Xinzhaoliu* y seguidores de cargos públicos radicales movilizadas por estos, que hicieron discursos y dirigieron los gritos y cánticos desde «camiones de propaganda». Las pancartas se oponían a la ley marcial y la LSN, pero el principal mensaje en los discursos era el deseo de que los diputados del DPP se retiraran del debate para liderar manifestaciones en la calle³⁶.

El 15 de marzo la APP celebró su primer mitin-manifestación en un patio de colegio, una «asamblea patriótica» de sus miembros. Se criticó la «benevolencia» del KMT y se hizo un llamamiento para que se castigara al DPP, salvaguardar así la «democracia saludable»³⁷.

El 5 de abril, la IPT realizó su primera manifestación, en Tainan. El 20 de febrero la CGT había confiscado los ejemplares de un número de su revista dedicado al 40º aniversario del 228, en su imprenta en esa ciudad. La IPT había presentado una petición para recuperar los ejemplares a diversas autoridades nacionales, y solicitado en marzo al alcalde de Tainan, del KMT, que intercediera ante ellas. En caso de que este no lograra su exigencia, organizaría una marcha el 5 de abril entre las oficinas y la plaza del Ayuntamiento. El alcalde aceptó, prometiendo que si no lo conseguía recibiría en ese lugar la petición. No tuvo éxito y el día 5 más de 1000 pastores y fieles presbiterianos hicieron la marcha, con pancartas defendiendo la libertad de expresión y cantando himnos religiosos, y el alcalde los recibió en la plaza para recoger la petición. El mismo día, por la tarde, la CGT levantó la suspensión³⁸.

El 18 de abril Cheng Nan-jung organizó un mitin-manifestación en el patio de un céntrico colegio de Taipéi, patrocinado por su revista y con 10 000 asistentes, movilizadas con el anuncio en los últimos números de su revista. Cheng finalizó su discurso de crítica al

KMT con las siguientes palabras, en tono solemne, y recibidas con aplausos entusiastas del público: «yo me llamo Cheng Nan-jung, y abogo por la independencia de Taiwán». Fue la primera persona que declaraba su apoyo a esa causa en un acto público, y de oposición al KMT. La frase se escuchó en varias manzanas alrededor del colegio debido al enorme sonido transmitido por los altavoces. Cheng no fue detenido ni acusado, aunque hubo una total censura en los medios sobre el mitin-manifestación³⁹.

Los moderados y los radicales en el CCP acordaron que el DPP organizara su primera manifestación oficial, el 19 de mayo, aniversario de la ley marcial, en el recinto del PCPP. Concluiría con una pequeña marcha, la que permitiese la policía. Antes, los días 17 y 18 habría en otras ciudades diez mítines-manifestaciones también contra la LSN. Para lograr el apoyo de sus compañeros radicales en el CCP, que preferían una gran marcha, la mayoría moderada en el mismo eligió a uno de aquellos, Hsieh, de *Meilidao*, como director del acto. Desde entonces, en las manifestaciones oficiales del partido habría un «director» y a menudo un «vicedirector». Representantes del KMT se reunieron con Kang y Fei y les comunicaron que la reunión junto al PCPP y los actos anteriores serían permitidos, pero no una marcha.

La prensa recogió información sobre el plan del DPP en cuanto al lugar de reunión y horario, y ruedas de prensa de la dirección del partido y entrevistas con Hsieh, ayudando indirectamente con esa propaganda a la movilización. A partir de entonces sería habitual que la prensa informara con detalle sobre planes de manifestaciones a gran escala antes de realizarse, de cualquier clase de tema, pues afectaría a la normalidad en los espacios públicos.

El 27 de abril, cuando la prensa informó sobre los encuentros entre representantes del KMT y Kang y Fei, medio centenar de miembros del FPA se concentraron en Taipéi frente a la sede del KMT para protestar por su «tolerancia» hacia el DPP⁴⁰. El 11 de mayo el FPA anunció una acción en idéntico lugar y tiempo que la planeada por el DPP en Taipéi⁴¹.

Los mítines-manifestaciones de los días 17 y 18 se hicieron en parques, patios de colegios y campos deportivos, con miles de seguidores del DPP movilizados por secciones del partido y oficinas de servicio y discursos de sus líderes⁴².

El 19, desde temprano por la mañana, las intersecciones de las calles que limitan el recinto del PCPP estaban ocupadas por barricadas, con antidisturbios y coches de bomberos detrás. El cordón policial permitió la entrada hasta el mediodía, cuando empezó el acto, con unos 10 000 militantes y simpatizantes del DPP, de Taipéi y llegados de fuera en autocares, movilizados por el partido a través de sus secciones y oficinas de servicio. Cantaron, corearon lemas y escucharon a los miembros del CCP, otros políticos del DPP y el propio Cheng Nan-jung. La autoridad policial negoció con la cúpula del partido para evitar la marcha, pero estos

exigieron andar un trayecto corto. Al concluir sus discursos y con ayuda del servicio de orden los líderes guiaron a los manifestantes hasta una barricada. Dieron nuevos mítines y dirigieron cánticos durante cinco horas. La autoridad policial cedió entonces, tras casi doce de manifestación, abriendo la barricada y permitiendo una corta marcha en una ruta acordada con los líderes del DPP. Después terminó la protesta⁴³.

Dos manifestantes fueron acusados días más tarde, procesados en julio y juzgados y condenados en noviembre por el Tribunal Local de Taipéi, por cortar alambre de espino de una barricada. Uno de ellos era la única persona que entraría en prisión por delitos cometidos durante su participación en acciones colectivas. Se le juzgaría y condenaría por otros dos casos más. En noviembre recibió una pena de 25 meses de cárcel, sin ser sustituida por multa o suspendida, por este caso de mayo y los dos posteriores⁴⁴. En febrero de 1988 el Tribunal Superior de Taiwán redujo la pena a 18 meses y tuvo que ingresar en prisión⁴⁵. El otro acusado fue condenado a pena de 5 meses de cárcel sustituible por multa⁴⁶.

El FPA hizo su concentración en un campo deportivo, al presionar las autoridades para que no la realizara en el recinto del PCPP. Participaron 300 personas, escuchando mítines, cantando himnos patrióticos y coreando lemas contra el DPP⁴⁷.

El movimiento antioposición continuó días después con otras acciones destacadas. El 5 de junio un centenar de miembros de la APP protestaron frente al YL por la falta de castigos disciplinarios contra Chu Kao-cheng⁴⁸. En la primera semana de junio el FPA recogió firmas a favor de la LSN en mesas instaladas en calles. Decenas de sus miembros se concentraron los días 9 y 10 de junio delante del YL y el YC, acompañando la entrega de la petición⁴⁹.

El 7 de junio el CCP decidió celebrar manifestaciones frente al YL contra la LSN y a favor de la reelección total del parlamento los días 10, 11 y 12. Las comisiones encargadas debían aprobar el proyecto de ley. La decisión del grupo parlamentario del KMT de no introducir más cambios que los escasos consensuados con los diputados del DPP provocó que estos y otros líderes defensores de la «ruta parlamentaria» respecto a la LSN apoyasen las manifestaciones, al considerar agotada esa «ruta» en relación a la ley. Los diputados hicieron incluir además esa reclamación a favor de la reelección total del parlamento, para resaltar la ilegitimidad de la decisión del YL por la presencia de diputados «permanentes»⁵⁰.

Según el plan, la última manifestación se haría a gran escala e incluiría una marcha. Hsieh sería director y Hung Chi-chang vicedirector. Ningún otro miembro del CCP se postuló para esos cargos. Representantes del KMT se reunieron con Kang y Fei, y se logró un pacto ratificado por el CCP. La policía permitiría las concentraciones, y antes de la última de ellas marchas por rutas concretas. Participarían un número concreto de personas, que serían por

tanto solo militantes y simpatizantes directamente movilizados por el partido.

Cumpliendo lo pactado, unos 200-300 militantes del DPP se reunieron los días 10 y 11 delante del YL desde temprano y hasta la finalización de las sesiones en la cámara. Desde «camiones de propaganda», Hsieh y otros radicales dieron discursos y dirigieron los cánticos y el grito de consignas. Sin embargo, además de esas concentraciones pactadas hubo otras marchas. Se produjeron altercados con policías, miembros del FPA y otros ciudadanos; y se gritaron y exhibieron lemas independentistas.

Las marchas fueron iniciativa de Chiang Kai-shih, activista de *Xinzhaoliu* y antes del CEED, y redactor de la revista *Ziyou Shidai* de Cheng Nan-jung. Las encabezó llevando una pancarta con la frase «todos los ciudadanos tienen la libertad de defender la independencia de Taiwán», lema adoptado por la IPT para protestar contra el artículo de la LSN que castigaba con cárcel la defensa pública de la «ruptura del territorio nacional». Sería utilizado desde esas marchas por todo el sector del DPP que proponía que el partido tuviese como objetivo la independencia. Fue la frase que *Xinzhaoliu* y Cheng Nan-jung quisieron incluir en el programa del DPP en el congreso de noviembre y la convención de abril de 1988.

La marcha del primer día la propuso Chiang cuando no había finalizado la protesta en el YL, y le siguió un centenar de personas, que regresaron una hora después. Avanzaron en medio del tráfico hacia el Palacio Presidencial, ignorando la orden policial de detenerse. Debido a sus cambios de dirección solo pudo interrumpir su avance un cordón de antidisturbios cuando estaban cerca del Palacio. Chiang ordenó entonces dirigirse hasta la cercana sede del KMT. Hung Chi-chang llegó poco después para apoyar su protesta, no incluida en el plan aprobado por el CCP, del que era miembro, y liderarla en forma de sentada. Hubo gritos de «viva la independencia de Taiwán», y tras ella regresaron al YL⁵¹.

La del segundo día comenzó tras concluir Hsieh la concentración, y Chiang Kai-shih proponer un «paseo» hasta la Mansión Presidencial, en las afueras de Taipéi, para expresar a Chiang Ching-kuo que «los ciudadanos tienen el derecho a defender la independencia de Taiwán». Un centenar de manifestantes marchó bajo su guía, durante cuatro horas al no poder formar la policía un cordón para detener su avance. Cuando lo logró, en la carretera que llevaba a la Mansión, Chiang mandó hacer una sentada frente a los antidisturbios, y tras un discurso sobre la «libertad de defender la independencia de Taiwán» ordenó la dispersión⁵².

Según la narración de *LHB*, antes de la marcha del primer día manifestantes del DPP intentaron atacar a dos miembros del FPA que participaban en la concentración frente al YC para acompañar la entrega de su petición; en la protesta junto al YL parte de los participantes empujó el cordón policial, y algunos quisieron agredir a un cámara de televisión al creer que

era un agente de paisano, lo que evitó el servicio de orden; en la marcha varios participantes intentaron atacar a un policía que los seguía, y tuvieron altercados con conductores que les recriminaron por el caos en el tráfico; y al llegar a la sede del KMT hubo empujones contra el cordón policial. El segundo día varios manifestantes intentaron agredir a un joven que gritó «viva la RCh», impidiéndolo el servicio de orden; en la marcha hubo nuevos altercados con conductores; y después de que una persona increpase a Chiang por defender en su mitin final «la libertad de defender la independencia de Taiwán» algunos la persiguieron⁵³.

El 10 de junio el FPA dio una rueda de prensa para advertir que si el DPP no pedía perdón por el intento de ataque a sus miembros aumentaría el «nivel de confrontación» con él; y señalar que se veía forzado a responder a la «violencia» y el «desorden» causados por el DPP debido a la «indulgencia del Gobierno»⁵⁴. El 11, tras la segunda marcha, el FPA anunció que haría una «contramanifestación» al día siguiente, en idéntico lugar que la del DPP⁵⁵.

El 12 de junio se llevó a cabo esta manifestación a gran escala con la que concluía la campaña. En ella hubo de nuevo marchas no incluidas en el plan aprobado por el CCP y la policía, y de mucha mayor participación. También hubo violencia física entre manifestantes del DPP y del FPA y la APP, pues miembros de este último grupo también asistieron a la «contramanifestación». Se produjeron escenas de violencia en Taipéi no vistas desde el comienzo del gobierno del KMT y el 228. Decenas de participantes y policías resultaron heridos en un episodio que sería conocido como «Incidente del 612».

Desde las ocho de la mañana medio millar de «patriotas» se reunieron frente al YL, protegido por antidisturbios tras barricadas, después de que en la noche colocaran pancartas por los alrededores. Escucharon discursos de líderes del FPA y de diputados «permanentes» que salieron a saludarlos, corearon lemas y cantaron himnos patrióticos. Desde su inicio hubo insultos entre «patriotas» y un grupo cada vez más numeroso de partidarios del DPP, dirigido por cargos radicales de la sección de Taipéi. Después de que los «patriotas» acusaron a estos de quitar algunas de sus pancartas colocadas en la calle comenzó una discusión que acabó en una multitudinaria pelea. Los agentes situados entre ambas partes consiguieron apartarlas diez minutos después, pero la pelea se reanudó dos veces más hasta la una, cuando gracias a la llegada de más policías fueron definitivamente separadas. Muchos manifestantes y agentes resultaron heridos, los últimos por no ser antidisturbios ni apenas usar porras. La televisión y la prensa mostraron esos primeros rostros ensangrentados por protestas en la calle.

Siguiendo el plan de manifestación, 5000 militantes y simpatizantes, de Taipéi y otras zonas llegados en autocares, se reunieron desde la una en dos lugares cercanos al YL, para hacer marchas de unos diez minutos. El grupo principal partió a las dos, dirigido por Hsieh y

con la mayoría de líderes del DPP subidos en «camiones de propaganda», dando discursos y guiando los cánticos junto al sonido de tambores y platillos. Al llegar frente al YL se unieron a ellos los seguidores del DPP involucrados en los altercados de la mañana, y allí continuó la protesta hasta las cinco y media. La policía situó a los «patriotas», mucho menos numerosos que los partidarios del DPP, en el patio delante del edificio, tras la verja que lo rodea y los policías delante de ella. Según *LHB* manifestantes del DPP lanzaron objetos para alcanzar a los «patriotas»; y según el DPP estos atacaron varias veces a sus partidarios usando los palos de las banderas que llevaban, tras salir del patio y por huecos abiertos en el cordón policial, para refugiarse luego tras él. Nuevos manifestantes y agentes resultaron heridos.

El otro grupo, dirigido por Hung Chi-chang, no inició su marcha a la hora acordada y siguió en su lugar de reunión hasta las cuatro. Según *LHB* alguien fue agredido por increparlos, evitándolo el servicio de orden. Luego marcharon también por una ruta distinta a la acordada, llegando al YL una hora después. Durante la marcha un policía que la seguía fue atacado por manifestantes; sufrió conmoción cerebral y fue el herido más grave del día.

A las cinco y media, hora del final de la manifestación, Hsieh y Hung, secundados por los demás radicales, invitaron a los participantes a «pasear». Una parte lo hizo, con aquellos guiando la marcha desde «camiones de propaganda». Tras media hora entre el tráfico, con giros que impidieron un cordón policial, Hsieh anunció la dispersión o la vuelta de quienes venían de fuera a sus autocares. Según *LHB* un conductor les increpó y fue agredido, y algunos de los que volvían a los autocares intentaron derribar una puerta de un edificio tras sufrir un ataque de objetos desde ventanas; en ambos casos los detuvo el servicio de orden.

La manifestación no terminó, pues centenares de partidarios del DPP, liderados por cargos radicales de la sección de Taipéi, volvieron al YL para exigir «disculpas» al FPA y la APP, aunque solo permanecían allí medio centenar de «patriotas». Se negaban a finalizar su manifestación hasta que el DPP terminase la suya. El tráfico volvió a bloquearse al ocupar la calle los primeros, que al parecer arrojaron objetos hacia el patio donde permanecían los «patriotas». Sobre la una de la madrugada del día 13, un manifestante del DPP fue arrestado por lanzar un ladrillo a un policía, y media hora después los «patriotas» se retiraron en vehículos policiales. Algunos partidarios del DPP se fueron, pero otros, al ver a aquellos irse con protección policial, se negaron a marcharse. Cerca de las dos, cuando quedaban unos 300, los antidisturbios, muy superiores en número, avanzaron sin perder su formación, de manera que empujándolos bajo la protección de sus escudos, sin usar porras, los forzaron a retroceder. Los manifestantes, fatigados, se retiraron finalmente⁵⁶.

Durante las dieciocho horas de protesta la policía solo detuvo al manifestante citado,

condenado en septiembre por atentado a la autoridad a pena de 9 meses de prisión suspendida por 3 años⁵⁷. En las semanas siguientes, sin embargo, usando fotografías y videos de la policía, la fiscalía procesó por el mismo delito a la citada persona que llegó a entrar en prisión en esta etapa. También procesó a un miembro del comité ejecutivo de la sección de Taipéi del DPP, de *Xinzhaoliu*, y un dirigente del FPA por alterar del orden público, al liderar a cada grupo en las peleas. Fueron condenados en septiembre a 10 meses de cárcel, pero apelaron al Tribunal Superior de Taiwán y no entraron en prisión en esta etapa⁵⁸. Además, el día 15 el fiscal llamó a declarar a los responsables de las manifestaciones, Hsieh y Hung y dos líderes del FPA, y también a Chiang Kai-shih, por ser todos sospechosos de organizar los delitos de alteración del orden público y atentado a la autoridad cometidos en ellas⁵⁹.

Las manifestaciones tuvieron un efecto claro dentro de la dirección del DPP durante los meses siguientes: la mayoría moderada en el CCP y CCE rechazó organizar manifestaciones en Taipéi frente a sedes de órganos políticos y judiciales o en forma de marcha, por temor a que nuevos incidentes se usaran para desacreditar al partido, perseguir judicialmente a sus líderes, y dar imagen de división interna, pues los medios destacaron la falta de autoridad del CCP sobre los radicales. Esa posición se mantendría hasta la elección de unos nuevos CCE y CCP en noviembre, aunque entonces los moderados incrementaron su mayoría. Pese a ello el movimiento siguió creciendo en intensidad, gracias a manifestaciones iniciativa de líderes y facciones radicales —la principal *Xinzhaoliu*— del partido o secciones locales del mismo que controlaban, de la IPT y especialmente de Cheng Nan-jung.

Así, el 23 de junio, mientras Hsieh, Hung y Chiang comparecían por primera vez ante el fiscal, centenares de partidarios del DPP se manifestaron fuera del edificio para apoyarles. Los dirigieron y movilizaron líderes de *Xinzhaoliu* y otros radicales, después de que el CCP decidiera que una delegación del CCE acompañara a los acusados. Dos personas fueron arrestadas por atentado a la autoridad al atacar a un policía de paisano que hacía fotos de la concentración⁶⁰. Era de nuevo esa única persona que llegó a entrar en prisión; este caso y los del 19 de mayo y 12 de junio serían los tres por los que recibiría la pena de 25 meses de prisión, rebajada luego a 18. El otro acusado fue condenado en noviembre a pena de 8 meses de cárcel suspendida por 4 años⁶¹. Hsieh, Hung y Chiang no acudieron a las citas siguientes con el fiscal. El 17 de agosto fueron procesados, junto a los dos líderes del FPA⁶².

El 5 de julio el FPA celebró en el recinto del PCPP un mitin con todos sus miembros. «Advirtió» al DPP de que si no apoyaba la «unificación de China bajo los Tres Principios del Pueblo» «lucharía hasta el final» contra él⁶³. El día 23 cien miembros de la APP se manifestaron frente al órgano que hacía de embajada de EE. UU., para entregar una carta de

protesta al Congreso por inmiscuirse en la «política doméstica de China»⁶⁴. Se referían al Comité por la Democracia en Taiwán creado en mayo de 1986 por cinco congresistas, para que EE. UU. promoviera los derechos humanos, la libertad y la democracia en la isla.

El 15 de julio fue levantada la ley marcial. Terminó así el periodo más largo en cualquier parte del mundo de ley marcial ininterrumpida, 37 años. El mismo día fue sustituida por la LSN. Permitía ejercer los derechos de asociación y «reunión y marcha», como se llamaba a las manifestaciones, mítines y mítines-manifestaciones. Serían regulados respectivamente con la reforma de la LFAC y una nueva ley, siempre que mediante ellos no se violase la Constitución y defendiese el comunismo y la «división del territorio nacional». La reforma de la LFAC sería aprobada en la etapa siguiente, pero además del DPP otros partidos y asociaciones creados tras el fin de la ley marcial funcionaron con libertad, aunque no fueran formalmente legales. También se permitieron de inmediato las «reuniones y marchas», reguladas por un decreto del YE hasta la entrada en vigor el 20 de enero de 1988, tras su aprobación por el YL, de una Ley de Reunión y Marcha, la citada LRM⁶⁵.

Aquellas tres formas de acción ya fueron permitidas, si se hacían siguiendo el procedimiento establecido primero por el decreto y luego la LRM. La «reunión y marcha» debía solicitarse con siete días de antelación a la comisaría local, o al departamento de policía del distrito o municipio si el lugar de ella excedía la zona de actuación de una comisaría. Había que especificar el propósito de la «reunión y marcha», número aproximado de participantes, vehículos, horario, ruta en caso de marcha, etc., y la persona o personas responsables de ella, que debían ser las que la solicitaban y la dirigían en el lugar. El número aproximado de los participantes lo calculaba la policía según el espacio en la vía pública que permitía para realizar una manifestación «inmóvil» y/o como punto de partida de una marcha. La policía decidía si aceptaba, rechazaba o modificaba la solicitud por «razones de orden y seguridad». La autoridad policial en el lugar de la «reunión y marcha» podía ordenar su final si creía que se incumplía lo aprobado o había «violencia, coacción u otra conducta ilegal».

Con la LRM esto se convirtió, junto a la realización de una protesta no autorizada, en el delito de «infracción de la LRM». Dicha ley estableció espacios prohibidos a «reuniones y marchas», a diferencia del decreto: los adyacentes, hasta un máximo de 300 metros alrededor, al Palacio Presidencial, YE, YJ, *Yuan* de Examen, tribunales, aeropuertos, y bases militares. Especificó además que la autoridad policial en el lugar debía instar tres veces a la dispersión por infracción de la LRM, y los castigos por el delito: los responsables recibirían multas si la dispersión no se producía tras la primera o segunda orden, y podían ser condenados hasta con dos años de cárcel si desobedecían la tercera. El Ministerio del Interior ordenó que la

autoridad policial hiciera levantar un «cartel de advertencia» de la infracción e inminente dispersión por la fuerza, visible a los manifestantes, en esas tres veces y en quince minutos.

En teoría después de la última podía usar la fuerza para disolver la concentración, pero aunque esto no se divulgó para no restar eficacia a la ley, se mantuvo las instrucciones a la policía de no realizar una carga: de evitar «derramamientos de sangre» y de «si os golpean no devolved el golpe, si os insultan no devolved el insulto», para protestas de cualquier tema.

El Ministerio también decidió, ya cuando el YE aprobó el decreto, que no se cortase la circulación en las marchas, tal como había ocurrido en las hasta entonces realizadas, todas ilegales. El grupo desafiante avanzaba ocupando uno o dos carriles de la vía, delante, detrás y al lado de automóviles en movimiento, produciendo grandes atascos. La policía escoltaba el grupo con agentes y coches patrulla en cabeza, detrás y a ambos lados, para facilitar su avance y evitar que más gente entrara en el grupo y se superara la participación autorizada.

A pesar del decreto del YE y la LRM todavía hubo muchas manifestaciones y algún mitin no solicitados y por ello ilegales, pero todos de pequeña escala. En el movimiento de oposición fueron especialmente acciones de ámbito local, y permitidos en la práctica.

El fin de la ley marcial y sustitución por la LSN significó también la prohibición a los tribunales militares de seguir juzgando a civiles, aunque los ya condenados mantenían la pena perpetua recibida de privación de sufragio pasivo y a desempeñar cargo o empleo público. La entrada y salida de la isla todavía necesitaría aprobación previa, pero no de la CGT, sino del Ministerio del Interior. La CGT perdió todo su poder en el control policial, y para detener a civiles por sedición y otros delitos o ejercer la censura. También fueron disueltas sus «oficinas de seguridad» en centros de trabajo. Volvió a ser un simple órgano militar, dejando así de funcionar como una agencia de seguridad.

El 15 de julio, además, el Ministerio de Defensa redujo las penas de prisión a la mitad de duración de la original a todos los 237 civiles condenados por tribunales militares bajo la ley marcial y aún en la cárcel, gran parte de ellos presos políticos, salvo los que cumplían cadena perpetua. La mayoría salió de prisión al haber cumplido ya la nueva pena. Unos 70 civiles que todavía no lo habían hecho fueron trasladados a cárceles civiles; y quienes tenían casos abiertos en tribunales militares fueron puestos bajo jurisdicción de tribunales civiles⁶⁶.

El 20 de agosto los concejales del DPP en la capital lideraron una marcha hasta el Ayuntamiento para presentar una petición al alcalde. Fue la primera manifestación legal, solicitada según el decreto del YE. Transcurrió en orden por un solo carril, cumpliendo la ruta, horario y participación aprobados. Unos 500 militantes del DPP caminaron junto a «camiones de propaganda» durante una hora entre un mercado y el Ayuntamiento siguiendo el modelo

de manifestación del DPP. Al llegar frente al edificio algunos empujaron el cordón policial, y el servicio de orden los hizo retroceder. El alcalde salió para recibir la petición⁶⁷.

El 8 de septiembre cinco activistas fueron arrestados durante una protesta, y puestos en libertad tras insistir los líderes en continuarla hasta lograrlo. Fue la primera de otras en las que hubo detenidos en una manifestación pero antes del final de esta quedaron en libertad por la presión de la multitud. Para apoyar al activista que entraría en prisión, decenas de líderes y otros activistas llegaron en «camiones de propaganda» hasta la Sección de Tainan del Tribunal Superior de Taiwán, atrayendo a cientos de partidarios. El fiscal jefe ordenó la dispersión, pues no habían solicitado la protesta. Cinco activistas le increparon y él hizo que la policía los detuviera. Los líderes advirtieron que su acción seguiría hasta lograr su libertad. Siete horas más tarde, tras negociar con el fiscal el presidente de la sección de Tainan, un moderado de la facción Kang, el primero aceptó liberarlos si se disolvía la manifestación⁶⁸. Tres líderes y los cinco arrestados serían juzgados y condenados en mayo de 1988 a varios meses de cárcel sustituibles por multa, por atentado a la autoridad y alterar el orden público⁶⁹.

El 12 de septiembre, inicio del juicio a Hsieh, Hung y Chiang, partidarios del DPP hicieron una manifestación de apoyo que derivó en un episodio de violencia. Participaron 2000 militantes y simpatizantes, movilizados y dirigidos por líderes radicales tras solicitarla y la policía autorizarla. Fue una concentración de dos horas ante el YL, tras una marcha desde un lugar cercano al Tribunal Local de Taipéi. Hubo empujones contra el cordón policial, y hablaron Hsieh, Hung y Chiang. No acudieron al tribunal, ni lo harían cuando fueron llamados a juicio. Hsieh se quejó de una información del diario *Taiwan Ribao*: que muchos manifestantes del 12 de junio habían sido movilizados recibiendo dinero del partido.

Decenas de participantes se dirigieron a las oficinas del diario, gritando que el director se disculpara. No lo hizo y unos 30 irrumpieron en el lugar, destruyendo y tirando objetos, e hiriendo a personas. Cuando lo abandonaban llegó la policía, que arrestó a cuatro, entre ellos el director de la oficina de servicio de You Ching y el de la de Hsieh⁷⁰. Posteriormente detuvo a otros cuatro. En noviembre fueron condenados a penas de unos meses de cárcel suspendidas por 3 o 4 años, salvo el director de la oficina de You y un activista de *Xinzhao liu*, a año y medio⁷¹. En abril de 1988 el Tribunal Superior de Taiwán las suspendió por tres años⁷².

El 19 de septiembre, la fiscalía del Tribunal Superior de Taiwán citó a declarar a dos miembros de un nuevo grupo de expresos políticos, el Club de Víctima Políticas, CVP, Tsai Yu-chuan y Hsu Tsao-teh, por ser sospechosos de sedición, al violar el art. 6 de la LSN que prohibía la «defensa de la división del territorio nacional»⁷³. En la asamblea constituyente del grupo, el 6 de septiembre, que lo puso bajo control de *Xinzhao liu*, Hsu propuso cambiar uno

de los principios del borrador de los estatutos, que «el futuro de Taiwán debe ser decidido por todos sus habitantes» por otro declarando que «Taiwán debe ser independiente». Tsai, elegido presidente, permitió la discusión de la moción, que fue aprobada. Hsu había pasado 7 años en prisión por una «conspiración» de estudiantes independentistas de NTU en 1967; Tsai 5 por dar cobijo a Shi Ming-teh cuando huía tras el Incidente de Kaohsiung, ser uno de los «treinta y tres de Kaohsiung». Pertenecían al DPP y el segundo, pastor de la IPT, a su CCR.

Tras el anuncio del fiscal el tema de la independencia y su relación con el DPP cobró cada día mayor relevancia en los medios. Hubo además protestas en apoyo a Tsai y Hsu en las que se reclamó la libertad de defender la independencia, o abiertamente esta.

El CCP no las organizó ni declaró que el DPP compartiese la resolución del CVP, al haber una mayoría a favor de la autodeterminación, no la independencia. En un comunicado expresó no obstante su apoyo a los acusados al defender la libertad de expresión, y por tanto la de defender la independencia, además de reiterar su oposición al art. 6 de la LSN.

La primera protesta fue el 12 de octubre en Taipéi, cuando Tsai y Hsu comparecían ante el fiscal en el Tribunal Superior de Taiwán, realizada en forma de sentada ante el edificio por más de un centenar de militantes y simpatizantes del DPP. Fue organizada de improviso, pues el fiscal citó a los acusados poco antes, por líderes radicales de Taipéi, que la dirigieron en «camiones de propaganda». Algunas personas empujaron el cordón policial, y dos fueron detenidas, aunque quedaron libres antes del fin de la protesta, cuando el fiscal decretó prisión preventiva para Tsai y Hsu. Aquellos serían condenados por atentado a la autoridad en junio a 4 meses de cárcel sustituibles por multa⁷⁴. Tsai y Hsu fueron procesados en diciembre⁷⁵.

La segunda protesta fue organizada por la Asamblea General de la IPT y realizada el 19 de octubre. La policía no autorizó la marcha entre la sede nacional de la IPT y el Tribunal Superior por creer que se defendería la independencia. Aun así, con intención de hacerla, el 19 se reunieron en la sede de la IPT 120 ministros y 300 fieles encabezados por el secretario general Kao Chun-ming y los principales líderes radicales y algunos moderados del DPP. Los antidisturbios bloquearon la salida, pero los participantes, liderados por pastores de la IPT, empujaron el cordón policial y lo rompieron al no usar los agentes sus porras. Estos lograron arrebatar a los pastores que la sostenían la pancarta con el lema «todos los ciudadanos tienen la libertad de defender la independencia de Taiwán». La policía formó otro cordón en la calle y los manifestantes hicieron una sentada liderados por Kao, coreando aquel lema, hasta que ante el atasco producido la policía aceptó que continuaran la marcha con la pancarta. Tras entregar la petición en el Tribunal, permanecieron una hora allí haciendo otra sentada⁷⁶.

Las últimas, el 30 y 31 de octubre, fueron las manifestaciones de mayor participación

del ciclo junto a una oficial del DPP en diciembre. Incluyeron también las mayores marchas, aunque fueron breves. Como en la campaña del 228 Cheng Nan-jung fue quien planeó, organizó, dirigió y financió principalmente las protestas. Contó con la total colaboración de *Xinzhaoliu* y sus satélites, como la APDHT, el CPV y ya entonces la AALTT; de la IPT; y de líderes nacionales o locales no miembros de *Xinzhaoliu*, radicales o moderados. Los últimos apoyarían en el congreso de noviembre la moción de incluir en el programa la citada frase, y tras él entrarían en *Xinzhaoliu* o se harían aliados de esta facción. Abogaban por que el DPP reclamase ya la independencia de Taiwán, y comprobaron que con la «ruta popular» se podía expresar esa reclamación. Los líderes del DPP que no colaboraron fueron los que se oponían a que el partido debatiese el tema de la independencia antes de lograr la democracia mediante la «reforma dentro del sistema», y que rechazarían la moción de *Xinzhaoliu*.

Cheng escogió para hacer las protestas dos días seguidos y dos lugares muy cercanos, Banqiao y el barrio de Taipéi donde está situado el templo Longshan. Así, los participantes llegados de fuera de la capital y sus alrededores podrían participar en ambas. Su plan era que fueran mítines-manifestaciones en patios de colegio, los cuales autorizó la policía, pero reunir al suficiente número de personas para ocupar también las calles de alrededor y proponer a todos luego hacer marchas. La movilización la llevaron a cabo *Xinzhaoliu* y demás facciones entre sus miembros, y mediante sus oficinas de servicio y secciones locales del DPP que controlaban entre otros militantes y simpatizantes; la revista de Cheng con la propaganda que hizo; y la IPT durante servicios religiosos en sus iglesias, al animar a los fieles a asistir.

Esto fue suficiente para obtener una respuesta entusiasta entre los partidarios del DPP más independentistas, para reunir en cada una de las protestas a unas 20-30 000 personas, la mayoría las mismas por lo que acabo de explicar, muchas llegadas del centro y sur de la isla en autocares costeados por Cheng. El plan de este se cumplió así con creces.

Los patios en donde se hicieron los mítines-manifestaciones no podían albergar a más de 10 000 personas, por lo que la mayoría estuvieron fuera, cortando el tráfico. La enorme participación sorprendió a las autoridades, que movilizó un número muy inferior de policías, y el cordón de antidisturbios que rodeaba el colegio quedó «atrapado» entre este y el resto de la gran multitud. Al terminar en la noche los mítines-manifestaciones, e invitar Cheng a hacer marchas, la policía no pudo ni quiso impedir las, pues los participantes obedecieron a Cheng. Hicieron marchas de 7 kilómetros de largo, por un lado de la calzada y entre el tráfico; el día 30 hasta la estación de tren de Banqiao y el 31 hasta el templo Longshan. Las acciones fueron en realidad manifestaciones durante todo su desarrollo, pues la mayoría de participantes antes de las marchas estuvieron en la calle. Al no impedir la policía las marchas no hubo forcejeos,

empujones ni golpes, aunque el día 31 dos policías de paisano que grababan el inicio de la marcha fueron atacados por algunas personas, hasta que los rescató el servicio de orden⁷⁷.

Estos acontecimientos fueron dos de los principales del ciclo, no solo por la gran participación sino más aún por el mensaje expresado: la abierta defensa de la independencia. Aunque los mítines-manifestaciones fueron anunciados a la policía como actos de apoyo a Tsai y Hsu, Cheng escogió el lema «la independencia salvará Taiwán» para las pancartas y cintas que se repartieron. Los cargos electos y del partido que dieron discursos hablaron sobre la libertad de poder defender la independencia. Por el contrario, Cheng, el principal orador y que no estaba atado a órdenes de la dirección del partido y la necesidad de mantener la disciplina, volvió a repetir, como en abril, que él abogaba por la independencia de Taiwán, y guió al público a corear esas palabras, *Taiwan duli*. Los miles de participantes lo hicieron con entusiasmo. En las marchas, desde su «camión de propaganda», protegido de una posible acción policial entre la multitud, Cheng los guió otra vez a gritar «independencia de Taiwán».

Hubo censura en los medios sobre las protestas, pues dieron una información muy escueta y sin comentar la defensa abierta de la independencia que se hizo en ellas⁷⁸. Cheng no fue acusado de infringir la LSN por sus palabras a favor de la división del territorio nacional, ni por el flagrante incumplimiento de la LRM como solicitante de las «reuniones y marchas».

El 8 de noviembre se produjo la protesta más destacada contra un político del KMT, el diputado suplementario Li Sheng-feng, por defender en el YL medidas disciplinarias contra Chu Kao-cheng. Unos 2000 militantes y simpatizantes de la sección del distrito de Tainan del DPP, liderados por su presidente y su secretario general, marcharon según el modelo de manifestación del DPP por la capital, Xinying, hasta la oficina de servicio de Li⁷⁹.

En el congreso del 9-10 de noviembre, además de rechazarse la moción de *Xinzhao liu* se decidió que el objetivo prioritario sería la retirada de los parlamentarios «permanentes». Se haría una campaña llamada «movimiento por la reelección total del parlamento». Empezaría con una «carrera de la antorcha de la democracia» ideada por el matrimonio Chang Chun-hung-Hsu Jung-shu. No se descartaba que continuara con manifestaciones a gran escala⁸⁰.

La carrera, dirigida por Hsu, comenzó el 14 de noviembre con un mitin en Taoyuan. Después de la ceremonia de prender fuego a la antorcha esta fue llevada, corriendo, por militantes del DPP hasta Hsinchu, donde se realizó en la noche otro mitin y el primer relevo⁸¹. Hasta el 22 de noviembre se harían otros once en las mayores ciudades, organizados por la sección local del DPP en patios de colegios, precedidos de carreras y solicitados y aprobados por la policía⁸². El día 22 la campaña terminó con la última carrera y último mitin en Taipéi. No hubo intentos de marcha ni incidentes, pero la asistencia a los recintos no fue tan alta

como en la campaña impulsada por Cheng, cuando la mayoría de participantes estuvo fuera, a pesar de la movilización de militantes y simpatizantes que hizo el partido con todas sus secciones⁸³. Esto mostraba que la reelección total del parlamento no movilizaba a los partidarios del DPP en tan alto grado como los temas relacionados con la independencia.

A finales de noviembre se formó un consenso entre los principales dirigentes del DPP para volver a realizar una gran manifestación en Taipéi, la primera oficial del CPP desde la del 12 de junio, como parte del «movimiento por la reelección total del parlamento». Sería el 25 de diciembre, y a mucha mayor escala que las anteriores. Consistiría en tres marchas hasta cerca de la AN, seguidas de concentración con mitin. En las marchas participarían militantes y simpatizantes movilizados por el partido, pero en la concentración se invitaría a asistir a todos los ciudadanos. Se eligió esa fecha por ser Día de la Constitución, implicar la reelección total del parlamento el cumplimiento de esta, y ser fácil lograr gran participación al tratarse de un día festivo. Se eligió ese lugar por celebrarse como cada año en la AN un acto de conmemoración de la Constitución, su única reunión anual y a la que asistían todas las altas autoridades, incluido Chiang. La policía establecería un perímetro de seguridad alrededor de la sede de la AN, por lo que las marchas no concluirían frente al edificio.

Dos factores influyeron en ese consenso. Primero, los diputados del YL, miembros del CCP y/o CCE y que en ambos formaban junto a otros una mayoría absoluta moderada, hasta entonces reacios a manifestaciones a gran escala por ser su actuación en el YL lo que les daba popularidad, eran ahora partidarios de hacerlas: porque acababa de aprobarse la LRM sin que el KMT permitiera seguir el debate; y para forzar el retiro de los diputados «permanentes», pues sus votos permitían al KMT negarse a esos debates en los que podían ganar popularidad. Segundo, los moderados sabían que la suspensión de las manifestaciones en Taipéi no podía ser mantenida más tiempo sin riesgo de romper el partido; especialmente después de que los radicales no votaran en el congreso contra la «carrera de la antorcha de la democracia», que no compartían por su escasa transgresión, lo que les obligaba a una concesión similar.

El CCP eligió a Kang como director, con la esperanza de que su nombramiento evitara la oposición de las autoridades. Representantes del KMT se reunieron con Kang e indicaron el rechazo al lugar de la concentración final, por el riesgo de desorden y violencia al deber movilizarse a un gran número de policías. Ofrecieron al DPP celebrar su acto sin marcha y en el recinto del PCPP. El CCP no lo aceptó, y Kang declaró a la prensa que la protesta sería «pacífica, con orden y disciplina», cumpliría con la ruta de marcha, horario y «orientación de la crítica»: no habría gritos reclamando la independencia, solo a favor de la reelección total del parlamento⁸⁴. Las autoridades no actuaron contra el plan, aceptándolo implícitamente. El

día 23 el FPA anunció de improviso que haría también el 25 una marcha en Taipéi, desde la Asamblea municipal hasta la sede del DPP, para entregar una carta de protesta⁸⁵.

El 25 de diciembre, siguiendo el plan de Kang, unos 2000 militantes y simpatizantes movilizados por el partido se concentraron cerca del YL. Salieron divididos en tres grupos por rutas diferentes, con «camiones de propaganda», coreando lemas por la reelección total del parlamento, cantando, y acompañados del toque de tambores y platillos y un grupo que hacía la danza del león. La policía, al no haber sido aprobada la manifestación y por su escasez de agentes al vigilar los alrededores de la AN, apenas controló el tráfico ni escoltó las marchas. Discurrieron por un lado de la calle junto a vehículos en circulación, y a medida que avanzaban se unieron otros ciudadanos. Cuatro horas después los tres grupos llegaron a la glorieta decidida como punto de reunión, algo alejada del perímetro de seguridad.

Allí les esperaban otros 2000 militantes y simpatizantes movilizados por el partido, y varios miles de ciudadanos que acudieron por propia iniciativa, al haber sido la concentración planeada comentada por la prensa. La protesta en la glorieta duró una hora, y durante ella más personas se unieron a la misma, hasta haber unas 25-30 000. La manifestación fue la de más alta participación del ciclo junto a los mítines-manifestaciones y marchas de Cheng en apoyo de Tsai y Hsu, aunque hay que tener en cuenta que probablemente parte de esa gente estaba allí por curiosidad. La concentración excedió así con creces los límites del espacio en donde la policía había cortado el tráfico. Invadió calles donde había circulación, interrumpiéndola, y las vías que llegaban hasta la estación principal de Taipéi, teniendo que cortarse el servicio de trenes. Los participantes corearon «reelección total del parlamento», escucharon discursos de los principales líderes del DPP y cantaron junto a ellos hasta que Kang puso fin al acto⁸⁶.

El mismo día miembros del FPA, y de la APP por iniciativa propia, se concentraron primero junto a la Asamblea de Taipéi; poco más de un centenar de personas, frente al medio millar de la manifestación de junio de 1986, lo que mostraba la continua pérdida de miembros del FPA y la APP. La policía retrasó el comienzo de la marcha hasta una hora después de que el DPP iniciara las suyas, para que no coincidiesen. Con banderas de la RCh, llegaron tras una hora de marcha hasta las cercanías de la sede del DPP, pues los detuvo antes un cordón policial. La manifestación finalizó sin haberse entregado la carta de protesta⁸⁷.

El 9 de enero de 1988, en un solo día, se celebró el juicio a Tsai y Hsu en el Tribunal Superior de Taiwán. El KMT decidió hacerlo rápido para reducir el daño que producía a su imagen fuera. Antes de comenzar se concentraron frente al edificio un millar de partidarios del DPP, liderados por expresos políticos del CVP y *Xinzhaoliu* y pastores de la IPT. Hicieron una sentada que concluyó por la noche. Los líderes hablaron sucesivamente, y

dirigieron el canto de himnos. Frente a un edificio tan importante, como en octubre, se hizo una abierta e impune, pues los fiscales no actuaron, defensa de la independencia, el principal mensaje expresado: muchos llevaban cintas sobre la frente con la frase «la independencia salvará a Taiwán», y pancartas con los lemas «independencia, la dirección hacia la que va el corazón del pueblo» y «Taiwán debe ser independiente»; un «camión de propaganda» guió en una ocasión a los manifestantes a gritar repetidamente «viva la independencia de Taiwán»; y cada uno de los líderes concluyó con estas mismas palabras sus discurso.

Se produjo un altercado tras intentar el camión rodear la manzana, impedirlo la policía colocando una barricada, e ir allí decenas de manifestantes para derribarla. Hubo empujones, forcejeos y golpes de porras contra banderas del DPP, y un agente quedó inconsciente; cinco minutos después la autoridad policial y los líderes de la manifestación hicieron retroceder a sus grupos. Tras una negociación, los partidarios del DPP aceptaron marcharse cuando los agentes guardaron sus porras⁸⁸. En los días posteriores fue detenido y procesado el supuesto agresor del policía, un militante del DPP⁸⁹.

Tras aprobarlo el CCP, el día 11 hubo manifestaciones oficiales en Taipéi, Taichung y Kaohsiung. Participaron militantes y simpatizantes movilizados por el partido, más de un millar en Taipéi y 500 en Kaohsiung y Taichung. Siguieron el modelo de manifestación del DPP. Se protestó contra «la persecución de la Justicia» al DPP, pues esa fecha era «Día de la Justicia» en el calendario de la RCh. El DPP denunciaba que por 14 casos diferentes 54 militantes habían sido juzgados y muchos condenados, o estaban procesados. Las protestas de Kaohsiung y Taichung fueron marchas. La de Taipéi, con Chu Kao-cheng como director, empezó con una reunión con mítines junto al YL; prosiguió en marcha hasta el YJ para hacer otra reunión frente al edificio y entregar a su presidente una carta de protesta; y concluyó con una marcha hasta NTU. La guía de los «camiones de propaganda» de la sección de Taipéi, líder local de *Xinzhao liu*, dirigió el grito de «la independencia de Taiwán no es delito» o «viva la independencia de Taiwán», que corearon una parte de los participantes⁹⁰.

El 13 de enero de 1988 falleció Chiang. Fue sustituido en el partido y el Estado por una cúpula de varias personalidades. Las principales procedían del antiguo centro situado entre las elites reformistas y conservadoras. Habían entrado en el sector reformista siguiendo a Chiang, que apoyó sus posiciones y marginó al sector conservador desde la reunión del CCP del 15 de octubre, en la que se aprobó el «plan de reforma». Esas personalidades eran el nuevo presidente de la RCh y en funciones del partido, Lee Teng-hui; el secretario general del KMT Lee Huan, que controlaba el aparato del partido; el primer ministro Yu Kuo-hwa, que controlaba la Administración; el Jefe del Estado Mayor Hau Pei-tsun, que controlaba las

FF. AA. y el sistema de agencias de seguridad; y más alejado, el joven y popular vicesecretario general del KMT, Soong Chu-yu. Estaban en lo alto de una cúpula formada por los 31 miembros del CCP, que se convirtió realmente en el órgano supremo de poder del partido y por tanto del Estado —aquel dirigía a este, aunque todas las personalidades del último pertenecían al CCP—. Las decisiones más importantes empezaron a tomarse en debates dentro del CCP, en el que había una clara mayoría reformista.

Tras morir Chiang el vicepresidente Lee Teng-hui pasó a ser presidente de la RCh, como establecía la Constitución. Su ascenso a presidente en funciones del KMT fue menos fácil. Los conservadores, la mayoría ancianos y entre los que estaban muchos parlamentarios «permanentes», querían que el verdadero poder lo siguiera poseyendo un *waishengren*, que lo ejerciera «en la sombra» como presidente del KMT; y que no continuara la apertura iniciada por Chiang Ching-kuo. Fueron liderados por la viuda de Chiang Kai-shek, Soong May-ling, que no era la madre biológica de aquel. Desconfiaban además del compromiso de Lee con la «recuperación del continente» y la «unificación de China bajo los Tres Principios del Pueblo», por ser un *benshengren* educado en Japón y miembro de la IPT. Temían que fuera un independentista «encubierto». Lee Huan y Soong Chu-yu maniobraron dentro del partido en su apoyo, y los conservadores resultaron así derrotados en la reunión de los 180 miembros del CC que a finales de enero debatió el tema de la presidencia en funciones del partido.

El 16 de enero el Tribunal Superior emitió sentencia sobre Tsai y Hsu. El primero fue condenado a 11 años de prisión y 5 de inhabilitación para derecho de sufragio y empleo o cargo público, y Hsu a 10 y 5 respectivamente. A pesar de la sentencia, y de la presión de las bases y muchos líderes, el CCP siguió sin organizar manifestaciones para apoyarlos. Se limitó a emitir declaraciones exigiendo su libertad y denunciando la inusitada rapidez del juicio⁹¹. En noviembre, el Tribunal Supremo de la RCh, última instancia, mantendría las sentencias⁹².

El DPP realizó el 28 de febrero, por decisión del CCP, «actos conmemorativos del Incidente del 228»: el principal en Tainan, y otro en Yilan, lugares en donde hubo matanzas. Cheng no organizó una campaña como la del anterior año, ya que la IPT y los radicales del DPP apoyaron los actos del CCP. El 28 de febrero miles de militantes y simpatizantes movilizados por el partido participaron en el acto en Tainan. Primero estuvieron en un parque escuchando un servicio multirreligioso. Luego iniciaron marchas en silencio por la ciudad divididos en dos grupos, que se reunieron en una plaza en donde dieron discursos dirigentes del DPP y familiares de las víctimas, terminando en la noche. En la del distrito de Yilan participó un número menor de militantes y simpatizantes, unos 1000, y dirigentes. Hicieron una marcha silenciosa dentro de la pequeña ciudad de Yilan⁹³.

En febrero la nueva cúpula del partido y del Estado tomó una decisión para continuar las reformas con objeto de «avanzar en la democracia». Con la minoritaria oposición de los conservadores, el CCP aprobó ordenar al YE elaborar una ley especial para otorgar una paga de retiro muy generosa a los parlamentarios «permanentes» que aceptasen dejar sus cargos. Es decir, la nueva cúpula decidió posibilitar la reelección total del parlamento. Asumió así la demanda que el DPP consideraba como primera medida para democratizar el sistema: no aseguraría al KMT la presidencia, el control de los *yuan* y las decisiones sobre cambios en la Constitución, como suprimir sus Disposiciones Temporales. No obstante, el DPP exigía el retiro inmediato de los parlamentarios «permanentes», pero la cúpula solo estaba dispuesta a convencerlos ofreciéndoles una cuantiosa paga de retiro, o a sus hijos pues eran ya ancianos. Todos los que hicieron declaraciones anunciaron que conservarían el cargo hasta su muerte.

El 4 y 18 de marzo continuó el «movimiento por la reelección total del parlamento» con dos manifestaciones planeadas y dirigidas por Chu Kao-cheng, las primeras «reuniones y marchas» organizadas por el CCP cumpliendo la LRM. Posiblemente la iniciativa de Chu se debió a la necesidad de recuperar la popularidad perdida tras su incidente con Cheng y las críticas que recibía desde su revista, por apoyar la unificación con el «continente».

Las dos siguieron el modelo de manifestación del DPP y tuvieron idéntico desarrollo: marchas en Taipéi entre el YL y la AN, y concentraciones frente a este edificio. Había en el mismo, ambos días, una reunión especial conjunta de delegados y diputados; es decir, estaba allí la práctica totalidad de los parlamentarios «permanentes». Se respetó lo aprobado por la policía respecto al horario, ruta de las marchas y número de participantes y «camiones de propaganda»; y por el CCP en cuanto a la demanda expresada en las pancartas, lemas y discursos: la reelección total del parlamento. En las marchas solo participaron 200 militantes y simpatizantes movilizados por el partido. En la explanada junto a la AN se acercaron muchos más ciudadanos hasta haber unos 2000, ocupando todo el lugar⁹⁴.

Entre ambas, el día 12, se hizo en Taipéi la primera manifestación de un «movimiento por la elección popular del gobernador provincial y alcaldes de los municipios especiales» decidido por el CCP y dirigido por Kang. Además, durante año y medio se realizaron por toda la isla, en patios de colegios, 24 mítines-manifestaciones con esa reclamación. Se desarrolló primero en «caravana», una alternativa a las marchas, pues 500 participantes movilizados por el partido estuvieron subidos en «camiones de propaganda», que avanzaron lentamente en fila por un solo carril. Fue la primera manifestación en caravana, y estableció este modelo de manifestación luego repetido por el DPP e imitado por otros grupos. La caravana circuló durante dos horas por el centro de Taipéi, entre su Asamblea y el Ayuntamiento. Frente a este

hubo una concentración de una hora con discursos de Yao, Kang, concejales de Taipéi y Kaohsiung y diputados provinciales, y a la que se unieron muchos ciudadanos⁹⁵.

El día 29 se celebró otra manifestación de la campaña ideada y dirigida por Chu. Concluyó con incidentes violentos en los que resultaron heridos más policías y manifestantes que en el Incidente del 612; entre los primeros hubo al parecer mayor número de heridos que entre los segundos, y de más gravedad. La policía autorizó la primera parte de la «reunión y marcha» solicitada, concentraciones y marcha por el centro de Taipéi, pero no la segunda: «visita» en autocares y «camiones de propaganda», sin bajar de ellos, a dos lujosos barrios de las afueras contruidos años atrás para los parlamentarios «permanentes», para «pedirles» a través de los altavoces su retiro inmediato por «el bien del país». Chu no aceptó la decisión y el día anterior declaró a los medios que continuaría con su plan original, pues según él la «visita» no era una «reunión y marcha», no necesitaba autorización según la LRM.

La manifestación en Taipéi transcurrió sin incidentes, respetando la ruta, el horario y el número de participantes y «camiones de propaganda» aprobado. Comenzó por la mañana con una concentración en el recinto del PCPP, en la que participaron cerca de 5000 militantes y simpatizantes movilizados por el partido y en la que hablaron parlamentarios del DPP, los que compartían cargo con los «permanentes». Prosiguió con una marcha hasta la AN, con lemas, cánticos, discursos desde los vehículos, toque de tambores y platillos, y un grupo realizando la danza del león. Al ser festivo, un gran número de gente la contempló y escuchó a ambos lados de la calle. Frente a la AN hubo otra reunión, a la que se sumaron más ciudadanos, con discursos de líderes del DPP. Cuando debía acabar el acto, y al margen de estos, Chu ordenó regresar a los autocares a la gente, y junto a los camiones ir a barrios de los parlamentarios «permanentes»; unos 60 vehículos emprendieron el camino.

Cerca del primer barrio un cordón de antidisturbios y vehículos policiales detuvieron la caravana. La autoridad policial hizo levantar el cartel de advertencia de infracción de la LRM e inminente orden de dispersión, y Chu se negó porque no era «reunión y marcha». El cartel fue levantado de nuevo y Chu ordenó bajar de los vehículos y hacer una sentada.

Bajo una gran lluvia, la indignación o para *LHB* «excitación» de muchos, hizo que los manifestantes empujasen el cordón policial. Hubo forcejeos e intercambios de golpes, porras contra banderas del DPP, hasta que Chu y el servicio de orden convencieron a los suyos para que retrocedieran. Algunos aún tiraron piedras, latas y botellas. Agentes sin protección de equipo de antidisturbios se abalanzaron sobre ellos para arrestarlos, pero fueron recibidos con golpes, quedando algunos inconscientes. Llegaron más agentes y detuvieron a dos supuestos manifestantes violentos. Los gritos contra la policía se intensificaron, exigiendo la libertad de

los detenidos, y hubo más choques. Chu negoció con la autoridad policial y logró que fueran liberados. Luego instó a los manifestantes a no usar la violencia y contemplar los rostros ensangrentados de los policías, y hora y media después de empezar los altercados, salir del lugar. Según la policía más de 20 agentes fueron heridos y 8 ingresaron en hospitales⁹⁶.

El día 31 la policía de Taipéi acusó ante la fiscalía de infracción de la LRM y atentado a la autoridad a los solicitantes de la «reunión y marcha», su director y vicedirector, Chu y el secretario general de la sección del municipio de Taipéi, de *Qianjin*⁹⁷. Al igual que habían hecho Hsieh Chang-ting y Hung Chi-chang, Chu no acudió a las citas con el fiscal.

Líderes locales radicales que con militantes de sus secciones habían participado en la caravana del 29 de marzo, de *Meilidao* o de la facción de Chu en Yunlin, decidieron hacer una protesta el 5 de abril frente a la cadena de televisión TTV, por información falsa sobre los incidentes. La policía rechazó la solicitud presentada por incumplir el requisito de hacerlo siete días antes. Los líderes advirtieron que harían la protesta, y el día 5 la policía desplegó antidisturbios e instaló barricadas junto a la sede de TTV. Tras ocupar la calle el millar de manifestantes, la policía levantó tres veces el cartel de advertencia de «reunión y marcha» ilegal y orden de dispersión, pero aquellos la ignoraron. Algunos tiraron piedras al edificio y atacaron a un ciudadano que les increpó hasta que lo rescató el servicio de orden.

Después hicieron una marcha hasta el YL y allí empezó otra manifestación, de nuevo ignorando la orden de dispersión, bloqueando parte del tráfico, y con un nuevo mensaje: la defensa de Chu. Este salió del YL y les prometió enfrentarse al KMT «hasta el final». Los líderes quisieron entrar para presentar una petición, pero la policía exigió que finalizara antes la protesta. Ambas partes estuvieron firmes en sus posiciones durante una hora, y hubo momentos de empujones y lanzamiento de objetos contra los antidisturbios. Al fin la policía permitió a los líderes entregar la petición, tras lo que terminó la protesta, cinco horas después de su inicio⁹⁸. Un mes después el presidente de la sección de Chiayi, líder de la manifestación, fue procesado por infringir la LRM, alterar el orden público y atentado a la autoridad⁹⁹.

El 22 de abril la pena de cadena perpetua que aún sufrían los ocho presos políticos con más de una sentencia por sedición, entre ellos Shih Ming-teh, fue conmutada por una de 15 años a contar desde ese día. Además, el presidente concedió la amnistía al resto de civiles condenados por tribunales militares todavía en prisión y a 2000 condenados por ordinarios. Salvo aquellos ocho y Tsai y Chu, el resto de presos políticos fueron puestos en libertad¹⁰⁰.

El mismo día, para protestar porque no se le concediera la amnistía, Shih Ming-teh inició una huelga de hambre. Sus familiares y líderes del DPP crearon un «comité de ayuda a Shih Ming-teh», que el 6 de mayo organizó una manifestación de 200 personas junto al YL,

acompañando la entrega de una petición que reclamaba al menos su libertad bajo fianza. Al día siguiente, y con el visto bueno del comité, Shih fue obligado a tomar alimentos líquidos¹⁰¹.

El 15 de mayo se produjo otro incidente de violencia entre policías y partidarios del DPP, en Kaohsiung y durante una acción dirigida por los cargos radicales de la sección local habituales organizadores de protestas en la ciudad. Militantes y simpatizantes guiados por ellos y reunidos frente al Centro Cultural de Kaohsiung intentaron subir una bandera del DPP en el mástil de la plaza donde debía realizarse la ceremonia diaria de izada de la bandera de la RCh. Varios policías se abalanzaron sobre los miembros del DPP para arrebatarles la bandera, y tras un intercambio de golpes lo lograron. Después llegó una grúa para retirar el «camión de propaganda» de la oficina de servicio del único cargo electo de *Xinzhaoliu* por Kaohsiung, el delegado de la AN Huang Chao-hui. Los miembros del DPP intentaron evitarlo, y se produjo otro choque en el que la policía arrestó a su líder, el hermano de Huang. Hubo al parecer más de treinta heridos entre policías y manifestantes por las dos colisiones.

Tras la segunda y al no acabar la «reunión y marcha» la policía envió a antidisturbios, y el número de manifestantes subió, hasta haber miles. Llegó igualmente el presidente de la sección local, moderado de *Meilidao*, para mediar. Al mediodía terminó la tensa situación al quedar libre bajo fianza el arrestado y aceptar la autoridad policial retirar a sus agentes y que los manifestantes se dispersaran después¹⁰². El hermano de Huang, principal cargo radical de la sección local que ya había sido condenado por atentado a la autoridad con pena de prisión sustituida por multa en otra protesta, fue procesado por infringir la LRM, alterar el orden público y atentado a la autoridad; el juicio se celebraría en la siguiente etapa.

El 17 de mayo el comité de ayuda a Shih organizó otra acción en Taipéi con más de 200 participantes, una marcha entre el YL y el YC, en donde los representantes entregaron a su secretario general una petición exigiendo al *Yuan* que intentara lograr la libertad de Shih¹⁰³.

2. RECLAMACIONES SOBRE TEMAS MEDIOAMBIENTALES

Según los datos de Wu hubo 301 acontecimientos, el 19,6% del total. Aunque este porcentaje es algo menor que el del periodo enero de 1983-abril de 1986, el 21,9%, ocurrieron 12 acontecimientos por mes, frente a los 4 de entonces. En mayo-diciembre de 1986 hubo 72, 9 por mes; 146 al año siguiente, 12 por mes; y 83 en enero-mayo de 1988, 17 por mes. La figura 3 muestra cómo la frecuencia con la que sucedían aumentó nada más empezar esta etapa. En el último mes de la anterior ya habían formado el pico más alto, pero a diferencia de los picos previos el de abril tuvo continuidad en otros sucesivos con tendencia al alza hasta

el final de esta etapa. Los picos más altos y largos fueron los de julio-octubre de 1987 y febrero-mayo de 1988, pues en esos meses el incremento en la frecuencia fue especialmente alto. El último es claramente el más elevado, y mayo el mes con más acontecimientos, 27. En la figura 3 se ve que el ritmo de su frecuencia fue muy similar a la del total de acciones; la principal diferencia es que el aumento de la frecuencia se produjo antes, en mayo de 1986¹⁰⁴.

La contaminación producida por fábricas fue el tema que provocó la gran mayoría de los acontecimientos, y el de los vertederos dejó de ser importante. Según Chang et al. en 1983-1985 habían supuesto un porcentaje similar del total, pero en 1986-1988 representaron el 75,2% y 18,1% respectivamente. Después del movimiento anti-DuPont hubo otros en los que se reclamaba que no se construyera una fábrica, aunque en zonas donde los vecinos ya sufrían contaminación provocada por la industria. Desde 1987 sucedieron acontecimientos por temas diferentes, el 6,7% en 1986-1988. La casi totalidad, 19, fueron provocados por el uso de la energía nuclear y la conservación de especies y espacios naturales; 13 por el primer tema y 6 por el segundo. Pese a su muy escaso número, las acciones antinucleares fueron las más importantes tras las del primer tema, por su participación e impacto en los medios.

En la inmensa mayoría de acontecimientos los participantes siguieron siendo vecinos de un barrio periférico respecto al núcleo principal de población del municipio, generalmente de distrito, o aldea; en pocos casos varios barrios o aldeas contiguos; y solo en el movimiento anti-DuPont un municipio de distrito. Sus reclamaciones afectaban a esa pequeña comunidad, donde estaban o estarían las instalaciones o futuras instalaciones que les causaban o causarían perjuicios directos, pues buscaban una solución a ese problema. Por tanto, el ámbito espacial por el lugar de procedencia de los participantes y al que según ellos afectaban sus demandas volvió a ser muy reducido. Solamente actuaban en nombre del conjunto de vecinos de la comunidad, la que se sentía perjudicada por el problema. La acción era descrita tanto por los medios como por los participantes como un modo de autoauxilio.

No obstante, en unos pocas protestas anticontaminación y las antinucleares de ámbito local hubo participación en sus grupos desafiantes de activistas ecologistas de fuera de la comunidad, aunque constituían una muy pequeña minoría en comparación con los vecinos. Por otra parte, también por primera vez hubo acontecimientos, 13 de los 19 por los nuevos temas del uso de la energía nuclear y la conservación de especies y espacios naturales, en los que los participantes no vivían en una misma y pequeña comunidad, en los que se reclamaba algo por razones y con mensajes ecologistas, no como una forma de autoauxilio.

Los actores destinatarios de las reclamaciones y considerados antagonistas fueron de nuevo autoridades políticas y en movimientos anticontaminación también empresas. Estas,

sin embargo, actuaron como blanco de las reclamaciones con más frecuencia, al ser las protestas anticontaminación la gran mayoría. Algunas de las compañías fueron públicas, la petroquímica China Petroleum Corporation, CPC, y en menos casos la eléctrica Taipower, y privadas muy grandes. Eran dueñas de fábricas o futuras fábricas, incluidas centrales nucleares, fundamentales para la economía. Dentro de los centros de poder político blanco de las reclamaciones, aumentó también la frecuencia de los episodios en los que las autoridades nacionales, en Taipéi, recibían las reclamaciones y los desafiantes las trataban como antagonistas. Fue debido a que eran las responsables de las compañías estatales, y en el caso de esas enormes empresas privadas porque promovían o toleraban el funcionamiento o construcción de sus instalaciones.

El repertorio utilizado perturbó más que antes la normalidad del funcionamiento y actividades de blancos de reclamaciones, terceras partes y no implicados en el enfrentamiento, al disminuir el empleo de la petición frente a otras formas de acción. Aumentó la de la manifestación, el bloqueo y el mitin; y además, se realizaron por primera vez mítines-manifestaciones, en los mismos lugares que los de la oposición.

La manifestación fue generalmente «directa», frente al edificio que era sede o donde estaba la sede del centro de poder político o empresa, acompañando la entrega de petición; o frente a la fábrica, lugar de construcción de esta, y vertedero. En varias ocasiones incluyó una marcha. Los mítines se hicieron en algunos movimientos anticontaminación para animar a los vecinos a hacer largos bloqueos; y los mítines-manifestaciones si se prolongaban mucho en el tiempo los movimientos, para mantener el entusiasmo. Se imitó la estrategia de Nien Hsi-lin y Li Tung-liang en el movimiento anti-DuPont, pues además de mítines a su inicio organizaron luego mítines-manifestaciones, a su vez imitación de los de la oposición. Aún después del final de la ley marcial hubo muchas manifestaciones y algún mitin no solicitados a la policía en protestas anticontaminación, pero todos fueron de pequeña escala.

Los bloqueos no duraron como en la etapa anterior solamente unas pocas horas o unos pocos días, sino mucho más en los movimientos anticontaminación, hasta varios meses, más de un año, e incluso años. Desde un primer caso en agosto de 1986 se siguió el modelo de bloqueo iniciado en febrero por los vecinos de las aldeas de Yong'an y Yonghua en la protesta del tema de obras públicas, a su vez imitado desde entonces en otras del mismo tema y en las «guerras de la basura»: los vecinos instalaban tiendas de campaña, y se turnaban en ellas para guardar la barricada o formar una «barrera humana».

También aumentó el nivel de la violencia colectiva: se hicieron menos habituales las manifestaciones con ataques a fábricas, pero hubo varias con choques entre participantes y un

cordón policial, aunque fueron mucho menos frecuentes que en el movimiento de oposición.

Casi la totalidad de acontecimientos pertenecieron a movimientos, en su gran mayoría anticontaminación al haber pocas «guerras de la basura». Siguieron finalizando de forma satisfactoria, en mayor o menor medida, para los desafiantes. Sin embargo, la respuesta positiva llegó mucho más tarde que antes en algunos movimientos, desencadenados contra fábricas o futuras fábricas fundamentales para la economía, puesto que debido a esa importancia las autoridades nacionales o empresas se resistían a ceder a las reclamaciones. Por tanto, dichos movimientos fueron aún más largos que cualquiera de los ocurridos en la primera etapa, y que los otros de esta. Incluso parte de ellos continuaron en la siguiente, al no haberse resuelto todavía el enfrentamiento. Como el resto de movimientos, comenzaron con peticiones y pequeñas manifestaciones junto a la entrega del documento, pero su periodo de estrategia más transgresora, grandes manifestaciones y bloqueos, duró mucho más tiempo: las primeras fueron muy numerosas, y los segundos también muy frecuentes y muy largos.

Los principales movimientos fueron claramente tres: el movimiento anti-DuPont, que adquirió gran relevancia en junio de 1986 y terminó en marzo de 1987; el movimiento contra una planta química de la gran empresa del sector LCY, en un barrio periférico del municipio de Hsinchu entre agosto de 1986 y abril de 1988; y el movimiento contra la construcción de la llamada «quinta» planta de craqueo de nafta de CPC, en Houjing, zona formada por seis barrios periféricos de Kaohsiung, desde septiembre de 1986, pues no finalizó en esta etapa. Son los que obtuvieron la mayor atención de los medios y de las autoridades nacionales.

Por otra parte, desde un primer caso en la protesta en Houjing, en los movimientos más largos las personalidades locales que los lideraban, el mismo tipo de gente que en la etapa anterior, formaron un «comité de autoauxilio», CA, *zili jiuji weiyuanhui*. El objetivo era coordinar mejor durante tan extenso periodo de tiempo la tarea de planear, organizar y dirigir las acciones, recoger recursos para la campaña, y convocar asambleas de vecinos.

Además, en abril de 1988, cerca del clímax del ciclo de protesta, comenzó el único movimiento de ámbito nacional de tema medioambiental, un movimiento antinuclear.

La respuesta de policía y fiscalías siguió siendo la misma, abstenerse de imponer cualquier castigo: aunque fuera mucho más grave y más frecuente la violación de la ley cometida, por los largos bloqueos a la entrada de fábricas o a los accesos al lugar de construcción o las numerosas concentraciones no autorizadas, o ni siquiera solicitadas tras el final de la ley marcial; y a pesar de que esas acciones afectaran al funcionamiento o futuro funcionamiento de instalaciones existentes o planeadas muy importantes para la economía. La policía se comprometía incluso a vigilar que nadie arrebatase las pancartas que los vecinos

dejaban colocadas en el lugar del bloqueo, y presentaba «disculpas» si esto ocurría. Ningún participante en acciones colectivas fue procesado, ni por tanto juzgado.

En relación a la etapa inicial del ciclo se produjeron también cambios en la actuación de las autoridades nacionales; de algunos sectores de la oposición; de grupos ambientalistas; y al pertenecer a estos últimos, de parte del mundo académico y científico que mostraba en sus actividades mayor preocupación por la protección del medio ambiente.

Comenzando por las autoridades nacionales, estas ya habían empezado a solucionar el problema de los vertederos a finales de la primera etapa, logrando reducir la frecuencia de las «guerras de la basura». Aún no habían afrontado uno más complicado, el de la contaminación por fábricas, pues afectaba a su política de crecimiento económico fomentando casi sin límite la industrialización. En esta etapa, sin embargo, comenzaron a dar importancia a los «daños públicos por contaminación», después de que en junio de 1986 el movimiento anti-DuPont alcanzase repercusión a nivel nacional. El 3 de julio el primer ministro Yu Kuo-hwa reconoció que la protección del medio ambiente no había recibido suficiente atención; prometió que la política en el futuro sería «preferir un menor crecimiento económico a causar daños públicos»; y que DuPont presentaría un Informe de Evaluación de Impacto Ambiental, IEIA, nunca antes exigido para construirse una instalación industrial¹⁰⁵.

La mayor atención de las autoridades se incrementó a medida que subía la frecuencia de las protestas, y a medida que los medios, trabajos académicos y encuestas mostraban que la opinión pública estaba más preocupada por el problema. La primera encuesta, publicada en *LHB* del 7 julio de 1986, revelaba que el 55% de los ciudadanos otorgaban igual importancia a la protección del medio ambiente y al desarrollo económico, el 31% más a la primera y solo el 8% al segundo. El 62% opinaba que se hacía poco para controlar la contaminación¹⁰⁶.

Las autoridades del KMT intentaron solucionar o aminorar el problema de dos modos. El principal, reforzando el órgano dedicado a la protección del medio ambiente más alto de la Administración. El 22 de agosto de 1987 la OPM del Departamento de Sanidad se convirtió en una agencia similar a este último, de igual rango que los ministerios al depender del YE directamente pero con menos funciones y sin que su director formara parte del Consejo del YE: la Administración de Protección Medioambiental, en adelante APM. El presupuesto del total de órganos administrativos de protección del medio ambiente continuó aumentando, un 20,9% y un 10,3% en 1986 y 1987 respecto a los años anteriores, y ese incremento lo recibió también en esencia el órgano central, OPM primero y APM después, por lo que los de las administraciones provincial y locales siguieron teniendo pocos recursos financieros¹⁰⁷.

La OPM se había centrado en el problema de los vertederos, pero al dejar de ser este

importante la APM se dedicó casi exclusivamente al problema de las fábricas contaminantes, existentes o planeadas, y en la mayor parte de los casos después de que los vecinos que se sentían perjudicados recurrieran a la acción colectiva de enfrentamiento. Investigó de forma mucho más exhaustiva que su predecesor el cumplimiento de las normas medioambientales; forzó y ayudó, con su propio y aumentado presupuesto, a compañías que incumplían normas a hacer una mayor prevención, control y reducción de la contaminación; exigió un IEIA, a partir del caso de la planta de DuPont, en todos los proyectos de fábricas, y lo examinó prometiendo a los vecinos que se probaría que las normas ambientales serían respetadas; y cuando no era obvia la actuación irregular de las empresas renunció a imponer decisiones que dejaran insatisfechos a los vecinos, prefiriendo actuar de mediador para lograr un acuerdo, y haciendo especial esfuerzo en parecer imparcial si las compañías eran públicas.

Otra medida, que afectó solo a las empresas estatales, fue la concesión por parte de estas de indemnizaciones a vecinos afectados por la polución producida por sus instalaciones, en especial las de la petroquímica CPC y energética Taipower, las más contaminantes. Las empresas dependían directamente del Ministerio de Economía y por tanto de las autoridades nacionales. Las indemnizaciones se entregaban a cada vecino en cantidad similar, a toda la comunidad para que ella misma se responsabilizara de repartirla entre sus integrantes según el daño recibido, o como un fondo para obras públicas y otros servicios a la comunidad. Para solucionar el conflicto y que la fábricas funcionasen con normalidad lo más rápido posible las compañías estatales concedieron unos 1400 millones de dólares NT entre agosto de 1987, la primera vez que lo hizo una de ellas, CPC, y agosto de 1989, en 88 casos diferentes y siempre después de que los vecinos utilizasen la acción colectiva¹⁰⁸.

No obstante, esa cifra se concentró en el último periodo del ciclo, aunque el primer caso sucedió en esta etapa, en relación a un movimiento en la aldea de Xingang del municipio de Yong'an, distrito de Kaohsiung. Los vecinos se quejaban de los residuos que vertía al mar, pues la aldea era la única costera de Yong'an y la mayoría de ellos pescadores, una planta regasificadora de CPC, perjudicando a su medio de vida. Había comenzado antes de mayo de 1986, pero en agosto, como todas las protestas anticontaminación, terminó con una estrategia más transgresora. Fue el primer movimiento de ese tema en la que los participantes imitaron a los vecinos de otras aldeas del mismo municipio, Yong'an y Yonghua, en la citada protesta de «otros temas»: instalaron tiendas de campañas y unos 200 se turnaron para mantener un bloqueo de la entrada entre el día 1 y 7. El 8, tras una reunión entre el consejero delegado de CPC y sus líderes, terminó la protesta al prometer la compañía solucionar el problema y pagar una indemnización total de 56 millones de dólares NT para el conjunto de vecinos¹⁰⁹.

Además, tampoco el YE o el Ministerio de Economía autorizaron la construcción de una instalación mientras era clara, con sus protestas, la oposición mayoritaria de los vecinos; altos cargos de la APM y demás órganos se reunían con los representantes de los desafiante, incluso aunque estos hicieran bloqueos muy largos e ilegales; y se invitaba a dichos líderes de los vecinos a participar en las reuniones en el YL para estudiar su petición, o en la APM para examinar el IEIA de la fábrica a la que se oponían. Y todo ello cuando «sufrían» las protestas instalaciones industriales muy importantes para la economía, de empresas públicas o privadas grandes. En el tema de la energía nuclear las autoridades no tomaron ninguna iniciativa para empezar a construir la cuarta central. Especialmente por la división en la opinión pública, más que por la presión de las protestas. En las acciones conservacionistas las autoridades también tenían en cuenta la postura de la opinión pública, y como esta solía ser favorable a las reclamaciones las pocas acciones del tema terminaron por lo general con éxito.

El DPP continuó sin iniciar y organizar protestas medioambientales, aunque tampoco lo hizo respecto a otros temas diferentes a sus reclamaciones sobre el régimen político. No obstante, en algunas ocasiones sus secciones locales dieron apoyo económico a grupos de vecinos para viajar a Taipéi a manifestarse contra las autoridades nacionales. En especial por tener la protesta cierta connotación anti-KMT, y/o por la participación en el liderazgo de ella de personalidades de dichas secciones locales. Además, *Xinzhaoliu* y en menor grado *Qianjin* participaron a través de dos grupos ambientalistas, uno creado por la primera y otro con participación de la segunda. Estos no tuvieron, sin embargo, un papel y una influencia muy destacable en el conjunto de episodios. El partido, ecologista —solo— respecto al tema de la energía nuclear, pues se oponía expresamente en su programa a las centrales nucleares, apoyó públicamente las protestas con similar objetivo pero no participó como tal en ellas. Sí lo hicieron, y apoyaron u organizaron las más importantes acciones, aquellos dos grupos.

En cuanto a la actuación de asociaciones definidas como ecologistas y del mundo académico y científico más preocupado por la protección del medio ambiente, las principales de las primeras fueron los dos grupos citados en el párrafo anterior, a los cuales pertenecieron varias de esas personalidades. Participaron en la política de enfrentamiento, aunque su papel e influencia fue muy poco importante. Otros grupos ambientalistas creados en esta etapa o en la primera también participaron en alguna ocasión en la política de enfrentamiento.

El principal de esos dos grupos fue la Unión para la Protección Medioambiental de Taiwán, *Taiwan Huanjing Baohu Lianmeng*, UPMT, el único además que aún funciona. Fue fundado en noviembre de 1987 por *Xinzhaoliu* y profesores universitarios que en el ámbito académico o en la revista *Xin Huanjing* habían propuesto medidas para proteger el medio

ambiente, especialmente prohibir el uso de la energía nuclear. Esos profesores ecologistas eran simpatizantes o incluso miembros del DPP, y más en concreto de *Xinzhaoliu*. Los líderes nacionales de la facción tuvieron la iniciativa de crear la UPMT, y animaron a los profesores a unirse a ella. Su principal objetivo era tener otro grupo satélite en la base de un deseado movimiento de ámbito nacional en teoría no político, para vincularlo a la oposición al gobierno del KMT; un «movimiento de protección del medio ambiente», como ya tenía un grupo satélite para el también buscado «movimiento de trabajadores», la AALTT.

La mayor parte de sus miembros, y todos los más activos, fueron miembros del DPP y de *Xinzhaoliu*. La identificación entre la UPMT y la facción llegaba hasta el punto de que sus sedes eran oficinas de servicio de cargos públicos de *Xinzhaoliu*; e hizo que la UPMT usase recursos económicos, o materiales como «camiones de propaganda», de ella y secciones del DPP que controlaba. Los profesores fueron no obstante los máximos dirigentes del grupo, por sus conocimientos y por propio deseo y de los líderes nacionales de *Xinzhaoliu*: pusieron esa condición para entrar, y los segundos querían evitar mostrar la politización del grupo. Así, el presidente de la UPMT fue un profesor de ingeniería química en NTU, Shih Hsin-min.

El otro grupo, el Taller Paz Verde, *Luse Heping Gongzuoshi*, TPV, fue fundado en octubre de 1987 por iniciativa de Nien Hsi-lin; utilizaba el nombre de Greenpeace, pero no tenía relación con ella, la cual no tenía además ninguna sección en la isla. Se unieron al grupo otros antiguos activistas del movimiento anti-DuPont, pero no Li Tung-liang, y luego de otros movimientos locales. Según Nien, adquirieron como él mismo una «conciencia ecologista» durante esa experiencia, comprometiéndose luego con la lucha contra los «daños públicos». También se unió al TPV otra gente con preocupaciones ecologistas, profesores universitarios reclutados por Nien y miembros de *Qianjin*. Ya que la UPMT fue creada por *Xinzhaoliu*, los integrantes de esa facción que querían pertenecer a un grupo ambientalista nacional entraron en el TPV. No aportó muchos miembros, al ser mucho más pequeña que *Xinzhaoliu*. Tenía pocos cargos electos y oficinas de servicio, y no controlaba ninguna sección local del DPP.

Tras Nien, los miembros más activos del TPV fueron Tsai Jen-chien, uno de los pocos cargos electos de *Qianjin*, concejal de Hsinchu desde 1986 y miembro del CCE desde el primer congreso del DPP; y Lin Chun-i, profesor de biología de la Tunghai University de Taichung abiertamente simpatizante del partido. Pese a la presencia de miembros de *Qianjin* y académicos con posturas políticas semejantes a las de Lin, el TPV se esforzó, por deseo de Nien Hsi-lin, en mantenerse desvinculado de cualquier partido o facción de partido.

Al disponer de muchos más miembros y recursos, gracias a *Xinzhaoliu*, la UPMT tuvo hasta el final del ciclo mayor importancia que el TPV en la política de enfrentamiento. No

obstante, como he señalado, el papel e influencia de ambos grupos para la misma no fueron destacados, salvo en 12 acontecimientos de esta etapa: acciones organizadas directamente por ellos, aunque iniciativa de la UPMT, no del TPV, y con la colaboración de más grupos; en las que formaron la mayoría de los participantes; y todas por los temas de la energía nuclear y la conservación de especies y espacios naturales, las del movimiento antinuclear de ámbito nacional y otras para «salvar los bosques». La UPMT, y en menor medida el TPV, fueron auténticas OMS del movimiento antinuclear, del tema medioambiental por el que únicamente expresaba en firme una posición concreta —de oposición a las centrales— el DPP.

La UPMT fue también más activo que el TPV en otra forma de participación, el apoyo a movimientos anticontaminación y las protestas antinucleares de ámbito vecinal. Consistió en aportar a los líderes conocimientos y consejos sobre estrategia; participar en las acciones con sus activistas, gente de fuera de la comunidad; acompañar y asesorar a los representantes en peticiones y negociaciones; y en el caso de la UPMT utilizar recursos de *Xinzhaoliu* para costear gastos para pancartas, folletos, alquiler de autocares, etc., y que los vecinos tuvieran «camiones de propaganda». Individualmente Nien Hsi-lin fue la persona más importante en la tarea de aconsejar sobre estrategia, gracias al prestigio adquirido con el movimiento anti-DuPont. Llevó una vida itinerante tras él, viajando a las comunidades donde había otros movimientos para participar en la lucha. Incluso llegó a entrar dentro de los grupos de líderes.

Una última forma de participación de los grupos, o más en concreto sus profesores, fue la realización de exámenes del IEIA alternativos a los hechos por la APM; este reunía para ello a su propio equipo de expertos, y en él nunca incluía a esos profesores. Al concluir que el IEIA era incompleto e incorrecto, y que no se probaba que la fábrica no sería contaminante, estimulaban también así la continuación de la protesta de los vecinos.

Otros grupos definidos como ecologistas, creados en esta etapa o en la anterior, participaron o comenzaron a participar en la política de enfrentamiento en alguna ocasión. El más importante de ámbito nacional fue la Fundación del Nuevo Medio Ambiente, FNMA, *Xin Huanjing Jijinhui*, creada en septiembre de 1987 por académicos que escribían y editaban la revista *Xin Huanjing*. Al contrario que antes, no solo actuaron por tanto como *lobby*. Organizaron las primeras acciones antinucleares, aún de ámbito local, y colaboraron en las del movimiento nacional de ese tema y las acciones para «salvar los bosques». Antes, en enero, las esposas de esos académicos formaron la Unión de Amas de Casa por un Nuevo Medio Ambiente, UACNMA, *Xin Huanjing Zhufu Lianmeng*, para fomentar su cuidado en las tareas del hogar. Participó en el movimiento antinuclear y actuó para «salvar los bosques». También lo hizo un Club de Protección Medioambiental, CPM, *Huangbao Shetuan*, de NTU,

creado en marzo de 1987 por influencia de Shih Hsin-min. El mayor grupo ambientalista nacional junto a la ACEN, la FCMA, actuó además en la política de enfrentamiento en una petición que organizó para conservar un espacio natural y las especies que lo habitaban.

Imitando el nombre y función de la Asociación para la Prevención y Remedio de Daños Públicos del Distrito de Taichung, fundada después del final del movimiento contra la planta de Sunko, se formaron otras dos asociaciones para la «prevención y remedio de daños públicos», *Wuran Fangzhi Xiehui*: en el distrito de Changhua en octubre de 1986 y en el municipio de Hsinchu en abril de 1987; y en relación a los movimientos anti-DuPont y contra la planta de LCY, respectivamente. Me referiré a las tres asociaciones como APRDP. La de Changhua fue fundada por los iniciadores y líderes de la protesta en Lukang, Li Tung-liang y Nien Hsi-lin. Por el contrario, la APRDP de Hsinchu no la crearon los líderes del movimiento. Lo hicieron profesores de una universidad de la ciudad, National Tsing Hua University, NTHU, que apoyaban sus objetivos pero no expresamente su táctica, y el citado Tsai Jen-chien, que tampoco participó en la protesta. Como la de Taichung, no funcionaron como OMS en esos dos movimientos y fueron constituidas en su etapa final.

Tras ellos, las nuevas APRDP apoyaron alguna manifestación o petición aislada en ciertas ocasiones, movilizando a votantes de Li y Tsai, pero no impulsaron ninguna campaña de acción colectiva. Las tres sí participaron en las protestas antinucleares y para «salvar los bosques» por iniciativa de grupos nacionales. Además, sus integrantes, profesores de primaria o secundaria de las de Changhua y Taichung, y de NTHU de la Hsinchu, dieron discursos en mítines y mítines-manifestaciones organizados por líderes de protestas locales. Los profesores de la de Hsinchu hicieron también junto a los de la UPMT y el TPV exámenes de IEIA alternativos a los de la APM; y aunque no fueron invitados por esta para los IEIA oficiales sí colaboraron con el Ayuntamiento de Hsinchu a petición del alcalde, del KMT, en las inspecciones a fábricas realizadas por su propio órgano de protección medioambiental.

Junto a las APRDP aparecieron casi una veintena de grupos de distrito o municipio provincial, con nombres que aludían a la «protección medioambiental», o en menos casos solo a la lucha contra «daños públicos». Al igual que los otros grupos de ese nivel creados en la primera etapa se limitaron prácticamente a actuar como *lobbies*, aunque varios participaron en las acciones del movimiento antinuclear de ámbito nacional.

-Contaminación producida por fábricas

La gran mayoría de acontecimientos continuó siendo debida a la contaminación ocasionada

por la industria química, aunque ahora y en relación con ella también por plantas petroquímicas. El repertorio fue similar al de la primera etapa, con la novedad de los mítines-manifestaciones, pero hubo diferencias en la frecuencia del uso de cada forma. A continuación hago una narración de los tres principales movimientos.

Movimiento anti-DuPont¹¹⁰

Lo considero uno de los más relevantes del ciclo de protesta, y el más importante de los movimientos anticontaminación. Junto al de oposición, fue el que más contribuyó al inicio de esta etapa. Uno de sus acontecimientos fue un hito en la historia de la política de enfrentamiento en Taiwán: la primera manifestación en marcha desde el Incidente de Qiaotou, y dentro de una ciudad desde la que dio origen al 228. Tuvo grandes diferencias con los movimientos previos por las circunstancias explicadas en el capítulo anterior. Situó la contaminación industrial como uno de los asuntos principales del debate político y de preocupación de los ciudadanos; la opinión pública tuvo gran influencia en el resultado del conflicto; y el primer ministro, el vicepresidente e indirectamente Chiang, declararon su compromiso de lograr una solución satisfactoria para los vecinos. Su repercusión fue facilitada por el conocimiento del mismo que pudieron tener los ciudadanos, gracias a la atención de los medios y políticos de ámbito nacional, pues fue la protesta con mayor impacto hasta entonces en televisión y prensa y en una campaña electoral.

Como señalé, con sus mítines para explicar los peligros de la planta, durante abril, Li y Nien Hsi-lin formaron una red de potenciales participantes en futuras protestas. Una docena de personalidades locales, escogidas por ellos al poder movilizar cada una a gran número de vecinos, constituyó a partir de entonces el núcleo dirigente del movimiento, bajo su liderazgo. Presidían asociaciones de todo tipo cuyo ámbito de actuación era Lukang, salvo el presidente de la Asociación de Pescadores del Distrito de Changhua, también vecino y personalidad del KMT en el distrito. Sus miembros en Lukang, municipio con costa aunque su núcleo urbano estuviese algo alejado de ella, temían el daño al agua de la misma por la contaminación; y las personas dedicadas a la pesca y la acuicultura serían así los participantes más comprometidos.

Era la primera vez que el dirigente de una «asociación civil» profesional de nivel de distrito o municipio, todos políticos destacados de la sección local del KMT, apoyaba un movimiento anticontaminación, pero luego también otros los apoyarían o los liderarían, como en el movimiento contra la planta de LCY. En relación a esto, hay que recordar además que Li era un político independiente —*wudangji*— con buenas relaciones con el KMT.

La primera decisión de ese núcleo dirigente fue fundar en mayo en Changhua una

asociación con idéntico nombre que la creada en Taichung en abril, tras la protesta contra la planta química de Sanko. Buscaban dar mayor legitimidad a sus actividades, romper con la imagen que tenían de ser iniciativa personal de Li, y poder recaudar fondos legalmente. No actuó como OMS, pues esa docena de personas, lideradas por Li y Nien, no la necesitaron para sostener el movimiento. La solicitud para crear la APRDP del Distrito de Changhua fue presentada a finales de mayo, y pronto aprobada. La asamblea constituyente se celebró el 12 de octubre, pero el comité preparatorio sirvió ya para aquellos dos objetivos. En el comité y la futura APRDP Li fue presidente y Nien secretario general, y la dirección de la segunda la formaron junto a ellos los otros miembros del antiguo comité preparatorio. Fueron similares en su composición a los comités de autoauxilio posteriores, un grupo pequeño formado por los líderes del movimiento vecinal.

Ante la falta de respuesta a su petición de abril, Li y Nien idearon otra estrategia: lograr la simpatía a su causa de la opinión pública de todo Taiwán, para persuadir en su favor a las autoridades nacionales. Aprovechando la celebración del Festival de Artes Populares en junio, que cada año atraía la atención de los medios y a miles de turistas, el comité contactó con escuelas de Lukang e invitó a sus alumnos a dibujar carteles advirtiendo del peligro de la futura planta. Fueron expuestos en las calles durante el Festival. Además, en una decisión improvisada la víspera del 24 de junio, su jornada principal y en la que llegarían las cámaras de televisión, el comité aprovechó la ocasión para realizar una marcha.

En pocas horas, con llamadas telefónicas y visitas personales, movilizaron a unos mil vecinos: componentes de la red de activistas construida en abril, seguidores de Li y miembros de las asociaciones que presidían. En la mañana del 24 se concentraron junto al templo más importante de Lukang, vistiendo camisetas y portando pancartas con lemas contra la planta, hechas durante la noche. El jefe de policía de la pequeña ciudad instó a Li a disolver la concentración ilegal, pero en cuanto llegaron las cámaras comenzaron una marcha de dos kilómetros hacia otro templo famoso por la calle principal de Lukang, gritando esos lemas de protesta. Por primera vez, la policía no actuó para impedir una manifestación en marcha¹¹¹.

Las imágenes de la marcha y los dibujos de los niños aparecieron en televisión y prensa, y tanto la oposición a la planta como el tema de la contaminación empezaron a recibir información y comentarios a diario. Según una encuesta hecha en julio por alumnos de NTU que visitaron Lukang y publicada en la prensa, el 90% de los vecinos rechazaba la planta¹¹². El mundo académico y científico criticó al YE por no investigar el impacto ambiental y su poca atención prestada al problema de la polución. Los editoriales de prensa mostraron comprensión hacia la protesta y criticaron también al YE por descuidar el problema.

Al conocerse el amplio rechazo a la planta, la mayoría de los políticos de Changhua declararon su oposición a ella, y las autoridades nacionales, que hasta entonces se habían limitado a destacar la seguridad de las plantas químicas de DuPont en EE. UU., reaccionaron para mejorar su imagen: el 28 de junio el entonces vicepresidente Lee Teng-hui declaró que el YE atendería a las cuestiones que preocupaban a los vecinos y las resolvería¹¹³; y el 3 de julio el primer ministro Yu repitió ese mensaje, además de declarar que se daría igual importancia al desarrollo económico y la protección del medio ambiente y se exigiría a DuPont un IEIA.

Sus palabras no interrumpieron el movimiento, pues los líderes decidieron realizar acciones que tuviesen gran repercusión en los medios, no recibieran rechazo de la opinión pública ni represión de las autoridades, ya que estaba vigente la ley marcial. La siguiente acción, el 4 de julio en Taipéi, fue repetir la petición de marzo en el YE, YL, YC y la sede de DuPont Taiwan, pero esta vez acompañando su entrega con manifestaciones de un centenar de vecinos. Li, Nien y demás representantes fueron recibidos dentro¹¹⁴.

Tras esta acción planearon movilizar a unos 300 vecinos para otra que mostrase a la opinión pública su preocupación por el medio ambiente de toda la isla, y ganar así más apoyo. En un plan ideado por Nien, llevarían camisetas con la frase «amo Taiwán, no quiero DuPont», e irían a lugares contaminados y «limpios» de otras partes del país: primero zonas del industrial distrito de Taoyuan «famosas» por la contaminación del agua, el aire y el suelo; y luego el parque nacional de Yanmingshan en Taipéi. Finalizarían la actividad en el templo Longshan para «pedir ayuda a los dioses». Su «visita» a Taipéi sería en realidad una manifestación «encubierta». La frase «amo Taiwán» era arriesgada, pues antes siempre había sido prohibida en un acto público por supuestas connotaciones independentistas. Un delegado de la AN del KMT en representación del distrito, Chen Yang-teh, que se presentaría a la reelección en noviembre, aceptó la invitación de los líderes de acompañarlos. Creían que podría servir de protección contra un posible intento de impedir la acción.

El 17 de agosto, cuando los líderes, Chen Yang-teh y más de 300 vecinos esperaban sus autocares, estos fueron obligados a detenerse por la policía antes de llegar al lugar de reunión. El comandante de la CGT en Changhua comunicó que no podían llevar las camisetas por ser una invitación a personas de fuera a unirse a una protesta local, aunque en realidad la prohibición se debía a la connotación independentista que para las autoridades del KMT tenía el eslogan. Los participantes, bajo orden de los líderes, incluido Chen, se negaron a quitarse las prendas, y comenzaron una marcha por la carretera hacia la cercana capital del distrito, para protestar ante la sede de su Gobierno. Un cordón policial de antidisturbios bloqueó su camino, y Li ordenó hacer una sentada frente a él. Estuvieron cara a cara unas 6 horas bajo un

fuerte calor, obstruyendo el tráfico, hasta que Li y con la ayuda de Chen Yang-teh alcanzó un acuerdo con la autoridad de la CGT: visitarían solo Taoyuan, no Taipéi, con las camisetas¹¹⁵.

El 12 de septiembre el presidente de la Asamblea de Lukang organizó en ella una reunión para que representantes de DuPont Taiwan explicaran el proyecto a los concejales, y los líderes usaron la ocasión para realizar otra protesta. Movilizaron a centenares de vecinos en manifestaciones fuera y dentro de la Asamblea, pues una parte de ellos ocupó los asientos para el público. A su llegada y salida los representantes de la empresa fueron recibidos y despedidos con abucheos y pancartas de protesta. Dentro, apenas pudieron hablar, al ser interrumpidos por el constante grito de lemas por parte del público, dirigido por Li. Los concejales que intervinieron afirmaron que la población rechazaba la planta¹¹⁶.

Desde octubre y hasta las elecciones de diciembre todos los candidatos en Changhua expresaron su oposición a la fábrica. Además, la mayoría del resto de Taiwán señalaron la lucha contra los «daños públicos por contaminación» como uno de sus objetivos. Li y Nien consideraron que esto ejercía la presión que buscaban sobre las autoridades nacionales, y que las mismas no tomarían antes de los comicios una decisión favorable al proyecto, para evitar un castigo electoral al KMT. No obstante, con objeto de mostrar que la protesta seguía viva, organizaron nuevos actos para denunciar los peligros de la fábrica, dentro del patio del mayor colegio de Lukang y con claro carácter de mitin-manifestación. Fueron patrocinados por APRDP a partir del 12 de octubre, cuando se fundó oficialmente. La policía permitió los actos, con la advertencia de no realizar marchas, después de que Li solicitara celebrarlos.

A la APRDP se unieron «asociaciones civiles» de Lukang y del distrito, incluidas las que estaban bajo control directo del KMT. La propia sección en Lukang del partido donó dinero. No obstante, los responsables de esas asociaciones, salvo el de la de pescadores, uno de los líderes del movimiento, rechazaban protestas como las de julio-septiembre.

El 19 de noviembre el presidente de la sección del distrito de Changhua del KMT declaró a los medios que el día 15, durante una reunión con el presidente en Taipéi para tratar asuntos de Changhua, Chiang le había indicado que «el Gobierno actúa siempre de acuerdo a la voluntad popular», y por ello esta sería respetada en el conflicto por la planta¹¹⁷.

Tras las elecciones, al temer que el YE diera el visto bueno definitivo al proyecto y animados por las palabras de Chiang, Li y Nien planearon una manifestación temeraria frente al Palacio Presidencial, donde entregarían su petición de marzo. Mantuvieron en secreto el plan para evitar que lo descubrieran las agencias de espionaje, sin consultarlo siquiera con los otros miembros del núcleo dirigente, e idearon una forma de justificar su viaje a Taipéi: hacer las visitas al templo Longshan y a Yanmingshan que no habían podido realizar en agosto.

El 12 de diciembre, sin camisetas como las de entonces, medio millar de vecinos se desplazaron en autocares a Taipéi; solo durante el viaje Li y Nien desvelaron el plan a los otros líderes, que lo apoyaron. Tras su visita al parque nacional fueron al recinto del PCKS, para descansar, y allí Li invitó a los vecinos a ir hacia el Palacio, situado a diez minutos de camino, entregándoles pancartas de protesta. Aquellos respondieron con entusiasmo. Al llegar a la explanada junto al Palacio policías militares de la guarnición detuvieron su avance. Frente a los soldados hicieron una ordenada manifestación, levantando pancartas y atrayendo la mirada de los transeúntes. El jefe de la policía de Taipéi, deseoso de terminar pronto la escena, aceptó que Li y Nien presentaran su petición en el Palacio, donde un alto cargo la recibió. Tras entregarla Li hizo terminar la protesta, media hora después de su inicio¹¹⁸.

La temeraria acción tuvo consecuencias, pues Li y Nien empezaron a recibir «visitas persuasivas» del BI, lo que provocó que renunciaran a más protestas fuera de Lukang. La dirección de la APRDP se limitó luego a organizar mítines-manifestaciones para mantener el movimiento, hasta que a finales de febrero de 1987 Li y Nien supieron que DuPont iba a entregar pronto el IEIA. Sospechando que el YE había retrasado esto esperando que la protesta perdiera ímpetu, y que iniciaría una campaña de propaganda para poner a la opinión pública en favor de la planta, planearon una acción con mayor impacto.

El 8 de marzo organizaron el mitin-manifestación de mayor participación, unos 5000 vecinos que llenaron por completo el patio de colegio, tras una semana de publicidad del mismo: los «camiones de propaganda» de Li Tung-liang recorrieron Lukang y los principales activistas repartieron folletos en las calles anunciando la acción. Además de los dirigentes de la APRDP dieron discursos el delegado de la AN Chen Yang-teh; un dirigente de la APRDP de Taichung; y dos profesores universitarios: uno de los de NTHU de Hsinchu que fundarían en abril su APRDP, y otro de los que fundarían en diciembre la UPMT, de NTU.

La búsqueda de esa alta participación fue decidida por Li y Nien para que el primero diese a conocer en el discurso final algo que animara al público a realizar una marcha mucho mayor que la de 1986, no autorizada por la policía: la construcción de la planta era una «conspiración», pues la verdadera intención era extraer monacita, mineral abundante en la costa de Taiwán donde está Lukang y que puede ser radiactivo, para fabricar armas nucleares en EE. UU. Al acabar, Li animó a los enfadados oyentes a «pasear» con las pancartas antes repartidas. Los policías que vigilaban el acto no lo impidieron, y los participantes iniciaron una marcha, con Li y Nien utilizando megáfonos para invitar a todos a unirse a ella. Nuevos vecinos lo hicieron, ignorando los manifestantes la llamada a dispersarse del jefe de policía, hasta que antidisturbios venidos desde la capital del distrito cortaron su camino. Li ordenó a

los manifestantes detenerse a pocos metros, y tras media hora con esa situación llegó a un acuerdo con la autoridad policial: los agentes retrocedieron y luego Li ordenó la dispersión¹¹⁹.

El éxito de la manifestación mostró que la oposición a la planta en Lukang seguía tan viva como al inicio del movimiento. Las autoridades nacionales, en cuyo seno había habido discusiones desde la marcha de 1986 sobre la conveniencia de seguir o no con el proyecto, y en última instancia Chiang Ching-kuo, optaron definitivamente por la segunda opción mientras continuase la oposición de los vecinos. Así, el 9 de marzo, un día después de la manifestación, el Ministerio de Economía rechazó el IEIA alegando insuficiencias en varios aspectos¹²⁰. DuPont Taiwan, insatisfecha desde hacía meses con el YE por su pasividad en intentar proseguir con el plan, comprendió que no se aprobaría mientras estuviera en contra la población de Lukang. El 12 de marzo, incapaz de conseguir esto sin la colaboración de las autoridades, su presidente anunció en rueda de prensa la cancelación del proyecto¹²¹.

Movimiento anti-LCY

La planta química de la importante empresa Lee Chang Yung, LCY, en un barrio periférico del municipio de Hsinchu, Shuiyuan, comenzó a funcionar en 1973 y aumentó su superficie en 1982. En julio de aquel año, siguiendo la trayectoria típica de las protestas anticontaminación, los vecinos empezaron a enviar representantes para entregar peticiones a la empresa y autoridades locales y nacionales, y a veces a realizar pequeñas manifestaciones acompañando esa entrega. Fue uno de los más tempranos movimientos anticontaminación en el primer año del ciclo y tras el inicial en Zhongmen. Se quejaban de la contaminación en el agua que utilizaban, procedente del arroyo de la zona, y en el aire, que producía mal olor, siendo los más afectados los agricultores debido al perjuicio a sus cultivos. En el grupo de líderes, además del alcalde de barrio y otros vecinos, estuvieron profesores de NTHU también «víctimas», al vivir en una residencia de la universidad situada en Shuiyuan.

Estos fueron los que redactaron las peticiones, incluyendo argumentos científicos ausentes en las otras del mismo tema. Quizás por esto el movimiento dio pronto resultado, pues el 1 de noviembre de 1983, tras una inspección, la OPM ordenó a LCY parar la planta por violar la Ley de Prevención y Solución de la Contaminación del Agua al descargar excesivo metanol en el arroyo, y hacer los cambios necesarios para reducir la cantidad¹²². El editorial de *LHB* del 5 de noviembre, primero en el diario sobre los «daños públicos», pedía a la OPM que «continúe la lucha, persevere hasta el final, y recuerde: cómo actúe en este caso será una prueba de la política de las autoridades contra la contaminación»¹²³. LCY cumplió la orden el día 9¹²⁴, y casi dos años más tarde, el 30 de agosto de 1985, la planta volvió a

funcionar tras reformar sus instalaciones y autorizarlo la OPM¹²⁵.

Sin embargo, un año después, agosto de 1986, los vecinos empezaron a quejarse de nuevo de perjuicios causados por la polución, y desencadenaron un segundo movimiento. También como los demás del mismo tema, tras una etapa inicial de peticiones y pequeñas manifestaciones combinadas con esta forma de acción, finalmente escogieron una estrategia más transgresora. Fueron animados a ello especialmente por la mayor tolerancia a formas ilegales del repertorio, el ejemplo de la lucha anti-DuPont, y la promesa de Yu Kuo-hwa respecto al medio ambiente. Esa estrategia consistió en un bloqueo a la entrada de la planta, que se vio obligada a parar su funcionamiento durante tres periodos cada vez mayores. El último fue de 425 días, el bloqueo más largo hasta entonces.

El inicial fue precedido el 1 de noviembre de un mitin en Shuiyuan sobre los «daños públicos» que producía la planta, similar a los del movimiento anti-DuPont, el primero en el barrio para lograr una mayor implicación de los vecinos. Fue organizado por el presidente de la Asociación de Agricultores del Municipio de Hsinchu, Wen Han-chu, también vecino de Shuiyuan desde pocos meses antes y destacado miembro del KMT en la ciudad, pues formaba parte de la dirección de la sección local del partido. Además de Wen, hablaron Nien Hsi-lin y los profesores participantes en el movimiento, advirtiendo de los peligros de la planta¹²⁶.

El mitin atrajo a un numeroso público, y solo tres días después de los discursos, «incendarios» en el caso de Wen y Nien, en la mañana del 3 de noviembre decenas de vecinos llegaron hasta la entrada de la fábrica, y tras instalar allí pancartas denunciando el «agua envenenada» y «aire fétido» iniciaron una sentada de protesta. La noticia se propagó por Shuiyuan y vino mucha más gente, entre ella Wen y el alcalde de barrio, también del KMT. Aquel aseguró que no había dirigido la acción de los primeros vecinos, pero se convirtió de inmediato en el líder de la protesta. Los manifestantes bloquearon la entrada de la fábrica, impidiendo el paso de vehículos, y los agentes de la policía local se limitaron a contemplarlos a distancia. Wen y el alcalde de barrio se entrevistaron con el director general de la planta, que se negó a pararla al haber autorizado su funcionamiento la OPM. Muchos vecinos, liderados por Wen, pasaron la noche allí, manteniendo el bloqueo¹²⁷.

Al día siguiente el director general aceptó la invitación del alcalde Jen Fu-yung, del KMT, de reunirse con él en el Ayuntamiento para tratar el asunto. Mientras se producía el encuentro algunos vecinos colocaron un féretro en la entrada de la planta para expresar su sufrimiento. Al concluir el alcalde llegó allí para anunciar un acuerdo: la fábrica pararía al día siguiente; expertos reunidos por el Departamento de Sanidad municipal intentarían solucionar el problema, y si no lo lograban se pediría ayuda a la OPM; y la planta no funcionaría hasta

entonces. El alcalde intentaría además que fuera trasladada lejos de Hsinchu, y dio la razón a los vecinos al afirmar que la contaminación seguía siendo alta¹²⁸. Sus palabras apaciguaron el ánimo de los manifestantes, pero la mayoría no se retiró hasta el día 5 por la noche, tras confirmar que la planta ya no funcionaba, terminando un bloqueo de tres días¹²⁹.

El 12 de diciembre, con la fábrica aún bajo examen, una tubería rota expulsó un gas que causó la pérdida de conocimiento de dos niños en la vivienda más cercana a esa parte de la planta. Vecinos encabezados por Wen y el alcalde de barrio protestaron frente a la entrada, y solo se retiraron tras prometer el director general dar explicaciones en una reunión en el principal templo de Shuiyuan; allí aseguró que el accidente se había producido en una prueba de mantenimiento, que la planta seguía parada, y que no habría más incidentes. Los vecinos presentes advirtieron que en caso contrario harían otra «acción de autoauxilio»¹³⁰.

El 10 de enero, tras una inspección a petición del Ayuntamiento al no lograr resolver el problema, la OPM autorizó el funcionamiento de la planta química en contra del criterio del alcalde. Este insistía en la vigencia de la orden de paro de noviembre¹³¹. En la mañana del 14, como dos meses atrás, gran número de vecinos se concentró junto a la entrada y colocó pancartas y carteles. Con Wen como portavoz, se quejaban de que continuaban los «daños públicos», declaraban que harían un bloqueo hasta que fueran erradicados, y se instalaron para ello en tiendas de campaña. El mismo día el director general de la fábrica denunció a Wen en la fiscalía local, por delito contra la libertad al ser «líder del bloqueo», porque debido a la «actitud amenazante» de los vecinos el personal de la planta tenía que entrar subiendo por el muro del recinto. Wen no sería ni siquiera interrogado por el fiscal. En declaraciones a la prensa, afirmó que él no había iniciado esa «acción de autoauxilio», pero la justificaba por ser el último recurso de los vecinos contra una contaminación que perjudicaba sus vidas¹³².

Los participantes se turnaron para mantener el bloqueo, habiendo siempre en el lugar más de un centenar, la mayoría de edad avanzada y mujeres. El templo junto a la planta sirvió de lugar para asambleas vecinales. Debido a la pequeña población del barrio los participantes no necesitaron crear un «comité de autoauxilio», aunque sus líderes informales serían Wen, el alcalde de barrio y otras personalidades locales. No quisieron formar parte del grupo de líderes los profesores de NTHU, pues no apoyaban la estrategia del bloqueo aunque decían comprenderla. Todas las decisiones importantes se tomaron en esas asambleas vecinales en el templo. En la práctica, no obstante, se siguió generalmente las instrucciones de Wen.

El alcalde de Hsinchu no justificó, pero tampoco censuró, el segundo bloqueo. Siguió criticando a la OPM por permitir su funcionamiento y defendiendo como mejor solución que la fábrica fuera trasladada. Jen Fu-yung había sido elegido en noviembre de 1985, derrotando

al *dangwai* Shi Hsing-jung, hermano del anterior en el cargo desde 1982, también *dangwai*, en unos comicios marcados por el Incidente de Hsinchu. La actitud del exalcalde respecto al problema, ignorando las peticiones y sin querer actuar al menos de mediador entre la empresa y los vecinos, había provocado el disgusto de estos, e incluso surgió el rumor de que LCY le sobornaba. La postura de Jen fue respaldada por los concejales del KMT y DPP, sus secciones en el municipio, y los parlamentarios nacionales representantes del mismo, del KMT. Durante los posteriores bloqueos y hasta el final del conflicto siguieron manteniendo esa posición. El presidente de la sección local del KMT y un delegado de la AN incluso apoyaron el bloqueo visitando el lugar, dando regalos y ofreciendo palabras de ánimo a los participantes.

Uno de los concejales de Hsinchu del DPP y miembro de su CCE, el citado Tsai Jen-chien de la facción *Qianjin*, pretendió entrar activamente en el movimiento, pero finalmente desistió de ello al impedirlo Wen. Durante todo el conflicto este y el alcalde del barrio, del KMT, evitaron que alguien del DPP entrase en el movimiento, y que el mismo derivase hacia una protesta anti-KMT. No les fue difícil, pues la actitud del exalcalde había hecho al DPP poco popular en Shuiyuan. Además, el contraste entre ese anterior y el entonces alcalde en relación a sus quejas hacía que Jen Fu-yung fuera apreciado en la comunidad y no hubiera protestas contra él. Tampoco en ninguna ocasión criticó Wen a las autoridades. Destacó por el contrario el apoyo que recibían del alcalde y rechazó las críticas de concejales del DPP a este por no lograr el cierre de la planta. Tsai Jen-chien, como dije, sería no obstante uno de los fundadores de la APRDP de Hsinchu en abril, y destacado líder del TPV de Nien Hsi-lin.

A pesar de las críticas, el Ayuntamiento y la OPM cooperaron para convencer a los vecinos de que finalizasen el bloqueo, organizando una asamblea en el principal templo de Shuiyuan el día 18. Asistió gran número de vecinos, y Wen y los demás líderes, así como el alcalde, el jefe de policía y un miembro del comité de inspección de la OPM. Este reconoció que se había autorizado en contra de la opinión del alcalde el funcionamiento de la planta tras una primera fase de inspección, pero explicó que aún había de realizarse otra. La OPM se comprometía a iniciarla y ordenar el paro de la planta al siguiente día, y emitir su informe el 23: si emitía aguas residuales y gases conforme a las normas podría funcionar, en caso contrario seguiría parada hasta lograrlo¹³³. El día 19 LCY cumplió la orden de la OPM¹³⁴. El 22 esta emitió su informe, indicando que la planta debía hacer más cambios¹³⁵. El día 24, tras una reunión de los representantes de los vecinos, LCY, Ayuntamiento y OPM, los primeros aceptaron finalizar al bloqueo. Terminó así este segundo, 12 días después de su inicio¹³⁶.

Un mes después, el 27 de febrero, comenzó el tercero, tras descubrir los vecinos que la planta funcionaba de nuevo. Los participantes, visiblemente enfadados por la violación del

acuerdo, trajeron además de tiendas de campaña camiones cargados de piedras, que apilaron a lo largo de la entrada, dejando solo abierto un pequeño hueco para personas y motocicletas. El mismo día LCY explicó que en la reunión del 24 de enero los técnicos municipales habían afirmado que en un mes se podrían terminar las obras necesarias para que la planta hiciera los cambios indicados por la OPM. Sin embargo, aún no habían podido comenzar al descubrirse que serían más complicadas de lo previsto y necesitaban autorizaciones al afectar a terreno público y privado, especialmente la del nuevo sistema de canalización y descarga de aguas residuales y desenterramiento del antiguo. LCY acusó al Ayuntamiento de no cooperar para resolver esos problemas. También afirmó que había reiniciado el funcionamiento de la planta al considerar roto el acuerdo, pues fue aceptado teniendo en cuenta el tiempo estimado¹³⁷.

El alcalde, además de exigir parar la planta respondió a la acusación descargando la responsabilidad en las autoridades superiores, reclamando a estas solucionar los problemas técnicos y autorizaciones, pues el Ayuntamiento no tenía capacidad para ello; si la OPM había indicado los cambios necesarios debía también responsabilizarse de que se pudieran llevar a cabo, y no desentenderse del asunto. Aquella respondió a su vez instando al Ayuntamiento a asumir como prioridad la solución del problema; había posibilitado el acuerdo, pero aquel debía tomar la iniciativa para hacerlo realidad, y si era necesario la OPM daría apoyo técnico. Otras autoridades nacionales, como el primer ministro o ministerios propietarios de terrenos afectados por las obras, no hicieron ninguna declaración.

LCY intentó que la fábrica siguiera funcionando, mientras criticaba al Ayuntamiento y la policía local por incumplir su deber de impedir el «bloqueo ilegal», pero el 8 de marzo se vio finalmente forzada a pararla al agotarse los materiales necesarios y no poder introducir nuevos, ni sacar al exterior lo producido¹³⁸. Tras dejar de funcionar la planta terminó el cruce de acusaciones entre Ayuntamiento y OPM, que cooperaron para elaborar un plan de obras sobre los cambios indicados por la segunda. LCY aceptó llevarlo a cabo, aunque reclamó sin éxito que mientras tanto finalizase el bloqueo y la planta pudiera funcionar a bajo nivel.

En abril los profesores de NTHU residentes en Shuiyuan crearon junto a Tsai Jen-chien y otras personalidades de la ciudad la APRDP del Municipio de Hsinchu, que apoyaría las demandas pero no expresamente el bloqueo, y que no tendría ningún papel en la protesta.

El 8 de junio funcionarios del Departamento de Sanidad local, los profesores de NTHU de la APRDP, invitados por el Ayuntamiento, y técnicos de la OPM, finalizaron una inspección y confirmaron que se había concluido el trabajo de control de la contaminación del aire —con la emisión de gases—. Estarían atentos en nuevas inspecciones a que fuera efectivo. Quedaba aún pendiente el asunto de las aguas residuales, el que requería las obras

más complicadas¹³⁹. Dos días antes muchos vecinos «celebraron» frente a la entrada de la planta los cien días del tercer bloqueo arrojando decenas de huevos contra el muro¹⁴⁰.

El 3 de noviembre, en una asamblea en el templo para conmemorar el aniversario del comienzo del primer bloqueo, una parte de los vecinos propuso hacer manifestaciones en marcha en Taipéi. La ley marcial había terminado y aquellas habían sido legalizadas. Querían imitar la que habían hecho poco antes los participantes del movimiento contra la «quinta» planta de craqueo de nafta. Wen logró convencerlos de no realizarlas, argumentando que eran muy pocos en número —los de aquella protesta eran vecinos de seis barrios— y su marcha «no serviría de nada». Al parecer Wen recibió continuas presiones de la dirección central y local del KMT para impedir manifestaciones en Taipéi y limitar la protesta al bloqueo¹⁴¹.

El trabajo de reducción de la contaminación del arroyo de la zona por la emisión de aguas residuales se fue prolongando en el tiempo, incumpléndose continuamente los plazos que preveían la OPM y el Ayuntamiento debido a lo complicado de las obras. En la mañana del 26 de abril de 1988 LCY anunció finalmente que desmantelaría la planta y la trasladaría a otro lugar, al no poder seguir soportando las pérdidas económicas que suponía su paro. Tras firmar esto ante notario representantes de la empresa en una reunión en el Ayuntamiento con los representantes de los vecinos, en presencia del alcalde, otros políticos y miembros de la APRDP, los segundos aceptaron la promesa. El cumplimiento de esta lo supervisarían ese último grupo y el Ayuntamiento. Después de aprobarlo en una asamblea en el templo los vecinos pusieron fin al bloqueo 425 días después su inicio, retirando las tierras de campaña, pancartas y piedras en la entrada¹⁴². El 29 de mayo la planta terminó de ser desmantelada¹⁴³.

Movimiento contra la «quinta» planta de craqueo de nafta

En julio de 1986 CPC y el Ministerio de Economía, del cual dependía la empresa, hicieron público el plan de construir la «quinta» planta de craqueo de nafta de la isla, todas de CPC, en la refinería del municipio de Kaohsiung donde estaban las dos más antiguas. Como las nucleares, las plantas eran llamadas según su orden de construcción. La nueva sustituiría a aquellas dos al haber quedado obsoletas, y sus obras finalizarían en 1992. La refinería se encuentra en una zona llamada Houjing que abarca a seis barrios entonces alejados del núcleo principal del municipio, y con mayoría de población dedicada a la agricultura y acuicultura.

A finales de 1986 los vecinos comenzaron un movimiento contra la planta. Como en el resto de protestas anticontaminación con peticiones y pequeñas manifestaciones junto a su entrega, y dirigiendo sus demandas a la empresa y autoridades locales y nacionales, entre ellas el Ministerio de Economía. Se quejaban de sufrir durante largos años problemas de

salud, respiratorios y alérgicos, y daños a sus cultivos por la contaminación de la fuente de agua local y del aire, ocasionada especialmente por las plantas de craqueo. Rechazaban así que una nueva sustituyera a las que debían cerrarse. Participaban vecinos de las seis aldeas que rodeaban la refinería, al ser esta enorme y por tanto afectar a una zona relativamente amplia —en comparación con otras protestas—. El Ministerio y CPC aseguraban que la planta no sería contaminante, pero los vecinos no confiaban en esa promesa.

A finales de julio de 1987 los participantes adoptaron un repertorio transgresor, pues la principal estrategia fue el bloqueo de una entrada de la refinería, ininterrumpido durante más de tres años: el más largo del ciclo y que terminó prácticamente al final del mismo. No impidió el funcionamiento de la refinería al haber otras entradas, pero causó inconveniencias en el mismo. Fue realizado como en el movimiento «anti-LCY», instalando junto a la entrada tiendas de campaña. Más de un millar de participantes habituales, también en su mayoría de edad avanzada y mujeres, se turnaban cada día para mantenerlo. Además, los participantes hicieron durante esta etapa bloqueos más cortos de otras entradas y varias manifestaciones.

El animador de ese periodo transgresor del movimiento fue un destacado miembro del DPP de Kaohsiung vecino de Houjing, Huang Tien-sheng. Había sido candidato a la AN en los comicios de 1986, sin resultar elegido, y era delegado en los congresos y convenciones nacionales del partido. No estaba afiliado a ninguna facción pero defendía la prioridad de la «ruta popular» y era habitual participante en protestas anti-KMT en la ciudad. El 23 de julio de 1987, cuando la frustración en Houjing era evidente tras casi un año de peticiones, organizó cerca de la refinería un mitin para explicar los peligros de la nueva planta, siguiendo la estrategia de Li y Nien en el movimiento anti-DuPont y de Wen Han-chu en el movimiento anti-LCY. Anunció el mitin utilizando un «camión de propaganda» de la sección del DPP.

Asistieron unos 3000 vecinos, a los que Huang animó a dirigirse a la llamada «entrada oeste» de la refinería, la más cercana al lugar previsto de construcción de la fábrica, para protestar contra el plan. El «incendiario» discurso de Huang, la inutilidad de las peticiones y el levantamiento 8 días antes de la ley marcial, convenció a muchos de la necesidad de iniciar esa acción transgresora. Así, después del mitin cientos de personas se dirigieron con Huang a la entrada e hicieron una manifestación ante ella¹⁴⁴. Se prolongó en ese bloqueo de más de tres años, pues la concentración fue también una asamblea en la que los participantes discutieron qué estrategia seguir. Decidieron imitar el exitoso movimiento anti-LCY, bloquear la entrada hasta lograr su objetivo. Instalaron tiendas de campaña frente ella y pancartas, impidiendo el paso de vehículos, y acordaron realizar turnos para mantener el bloqueo. Tomarían las decisiones importantes en asambleas que harían en el mayor templo de Houjing.

En la segunda semana del bloqueo, los participantes más habituales en él decidieron que sus líderes formaran un «comité de autoauxilio contra la quinta planta de craqueo de nafta», primer CA, que supuso un precedente imitado luego repetidamente. Eligieron a sus miembros en una asamblea celebrada en ese templo. Lo formaron 21 personas: los alcaldes de barrio, del KMT o independientes, y otros vecinos que mostraron mayor compromiso y carisma. Entre ellos Huang y otro miembro del DPP, Tsai Chao-peng, aunque a diferencia de él activista de *Xinzhaoliu*, y sin cargo en el partido ni experiencia de candidato. Gracias a la protesta ambos adquirirían gran popularidad en Houjing y relevancia en el DPP local. Huang sería así nominado candidato a diputado del YL y Tsai candidato a concejal en representación de Houjing en elecciones celebradas en la siguiente etapa; el primero lograría ser elegido.

La protesta tuvo, a pesar de los miembros del partido en el CA, un cierto carácter anti-KMT. Los antagonistas eran las autoridades nacionales, responsables de CPC y que defendían la necesidad de la quinta planta. La mayoría de manifestaciones, al igual que el bloqueo, las organizó el CA, y fueron legales al ser solicitadas y aprobadas por la policía. Algunas, no autorizadas, fueron iniciativa de Huang, Tsai y miembros del CA que tampoco eran cargos públicos. Por su menor tendencia al compromiso para resolver el enfrentamiento y discursos más agresivos, serían calificados por los medios como «halcones» del CA, frente al resto, «palomas». El movimiento consiguió el apoyo de la sección del DPP de Kaohsiung, por esa connotación anti-KMT y la presencia de Huang y Tsai. Los miembros del CA de este partido no lo rechazaron. Consistió en prestarles un «camión de propaganda» sin emblemas del DPP, para recorrer Houjing llamando a participar en la protesta y dirigir las manifestaciones, con los líderes en él; y también en ayuda económica para sus viajes a Taipéi.

Por otra parte, Nien Hsi-lin participó plenamente en el movimiento. En teoría como «asesor» del CA, justificando esto por su cargo de presidente del TPV, pero en la práctica fue uno de sus más importantes líderes, diseñando y aconsejando estrategias y participando en todas las reuniones del CA con autoridades y empresa. Abandonó para ello Lukang y fijó su residencia en Houjing, aunque viajó también a otros lugares para apoyar otros movimientos.

Desde el comienzo del bloqueo el movimiento tuvo enorme relevancia en los medios, al ser la refinería la instalación industrial más importante de todas las que habían sido y eran objeto de esa forma de acción. El Ministerio de Economía reaccionó afirmando que la planta era una parte crucial del programa de desarrollo de la industria petroquímica, por lo que debía ser construida, y que no produciría daños al medio ambiente ni perjuicios a los vecinos. No obstante, ni la seguridad privada de la refinería ni la policía actuaron para impedir el bloqueo. Aunque el recinto contaba con otros tres accesos, la entrada oeste era la más apropiada para

el paso de vehículos y materiales necesarios para la construcción, al estar junto a ella el espacio reservado a la planta. Además, el bloqueo causaba gran incomodidad a los empleados que usaban por mayor conveniencia esa entrada, al tener ahora que utilizar otras más alejadas.

En ese contexto de descontento entre muchos trabajadores de la refinería se produjo el primero de los acontecimientos que sucedieron tras comenzar el bloqueo. En la mañana del 10 de agosto se acercaron a la entrada oeste tres empleados que empezaron a arrebatar las pancartas. Fueron vistos por participantes en el bloqueo, y durante una discusión uno de estos fue al parecer golpeado por uno de aquellos. Los guardias de seguridad «rescataron» a los empleados antes de que sufrieran la represalia de los vecinos, que buscaron apoyo, y una hora después llegaron cientos a la entrada. Penetraron por la fuerza en el recinto y rodearon la cabina de los guardias pidiendo un castigo para los tres empleados, a pesar de que se les aseguró que ya no estaban en la refinería. La noticia del suceso siguió propagándose, y a la noche más de mil vecinos rodeaban ya la cabina, sin que interviniera la policía. El director general de la refinería se acercó en la madrugada y logró que los manifestantes abandonaran el lugar tras anunciarles que un fiscal interrogaría a los empleados al día siguiente¹⁴⁵.

El 12 de agosto Huang fue también llamado a declarar por la fiscalía local, pues un empleado había presentado una denuncia contra él por delito contra la libertad, al considerar que en su mitin del 23 de julio había incitado a iniciar el bloqueo, que impedía usar la puerta oeste. Cientos de vecinos movilizados por los «halcones» hicieron una sentada con pancartas de apoyo a Huang frente al Tribunal Local de Kaohsiung, hasta que aquel lo abandonó quedando en libertad y sin cargos. Liderados por él, los manifestantes volvieron a Houjing y frente a la «entrada sur» de la refinería realizaron otra protesta hasta el anochecer¹⁴⁶.

El 21 de agosto CPC comunicó por carta al CA su «sincera intención de dialogar y determinación de reducir la contaminación». Como prueba, anunció un castigo disciplinario a los tres protagonistas del suceso del día 10¹⁴⁷. El Ministerio de Economía también prometió dialogar, y el 25, bajo patrocinio del Ayuntamiento de Kaohsiung, hubo un encuentro allí de representantes del Ministerio, CPC y CA. Durante el mismo, cientos de personas movilizadas por el último se manifestaron frente al Ayuntamiento. Los representantes del Ministerio y de CPC escucharon las demandas del CA, y después de reiterar que la planta era esencial para la industria petroquímica y cumpliría las normas medioambientales, prometieron investigar la contaminación del agua y del aire que producía la refinería para reducirla al máximo¹⁴⁸.

Poco después el CA empezó a preparar una manifestación y entrega de petición en Taipéi, con colaboración económica del DPP local para alquilar autocares, comida, pancartas, etc. El 28 de agosto, tres días antes, el ministro de Economía repitió en una rueda de prensa

las promesas dadas en Kaohsiung, y anunció que CPC elaboraría un IEIA que debería aprobar la nueva APM¹⁴⁹. Su intervención no frenó la gran manifestación planeada en la capital.

El día 31 más de 700 vecinos llegaron por la mañana a Taipéi tras un largo viaje, en autocares y el «camión de propaganda» para que los líderes dirigieran la protesta. Desde el recinto del PCCKS iniciaron una corta marcha hasta el Ministerio de Economía. Durante cuatro horas se manifestaron frente al edificio, antes y después de que el viceministro se reuniera con sus representantes. La protesta se desarrolló en un ambiente tenso, con la policía desplegando a un número de antidisturbios mayor que el de manifestantes, aunque no hubo incidentes. El viceministro insistió en la necesidad de la planta y en que no dañaría el medio ambiente. Aseguró también que la APM estudiaría la contaminación producida para reducirla al máximo y que gente designada por el CA podría participar en el examen del IEIA. Tras la reunión salió y explicó esto a los manifestantes, entre abucheos y subido al camión¹⁵⁰.

A principios de octubre el CA no tenía noticias de la investigación de la APM, y no se sentían mejoras en la contaminación. Planeó realizar nuevas manifestaciones en Taipéi, el 20 de octubre frente a las sedes de la APM y el YL. En un principio, la realizada ante la última institución sería para entregar una petición, pero luego fue ampliada en una protesta contra diputados del KMT que habían pedido el día 13 «tomar medidas para proteger la refinería», y especialmente contra uno que les había llamado «fulanos sin escrúpulos»¹⁵¹.

Medio millar de vecinos llegaron en autocares y el «camión de propaganda». Primero se manifestaron junto a la APM, exigiendo que les hablara su director, pero no se encontraba dentro. Los participantes no se marcharon hasta que regresó una hora después y prometió, hablando desde el vehículo, que la APM haría lo que había asegurado el viceministro de Economía. Marcharon luego hacia el YL, donde había ese día sesión de interpelación al YE, y allí prosiguieron la manifestación frente a un número de agentes superior al de ellos. Hubo un choque violento entre policías y manifestantes, y la protesta terminó con los últimos sitiando el edificio, sin poder salir de él los diputados durante más de dos horas.

La violencia estalló cuando se extendió la falsa noticia de la detención de dos vecinas. En realidad los antidisturbios les habían permitido entrar en el YL para ir al servicio. Los manifestantes, visiblemente enfadados, empujaron el cordón policial y algunos golpearon con sus pequeñas pancartas de madera sujetadas por palos a los policías, que respondieron con sus porras. El intercambio de golpes terminó rápido al retroceder los vecinos. Más de una decena de estos y 13 agentes resultaron heridos leves, y dos personas fueron arrestadas. Los líderes ordenaron mantener la calma, esperando que fueran liberados, y tras acabar la sesión entraron para entregar su petición y ver al presidente de la comisión de economía.

Diputados del DPP contactaron con la autoridad policial para liberar a los detenidos, pero habían sido llevados a la fiscalía. Cuando los líderes supieron esto ordenaron a los vecinos rodear el edificio e impedir la salida hasta lograr su libertad. El primer ministro y demás cargos del YE tuvieron que salir por una puerta de la cafetería del YL que los vecinos olvidaron bloquear, pero sus coches se toparon con algunos sentados en la calle. La policía retiró a estos uno a uno. Los líderes ordenaron volver a Kaohsiung tras anunciarles algunos diputados del DPP que el fiscal había ordenado prisión preventiva para los detenidos¹⁵².

Antes de irse decidieron bloquear otra entrada de la refinería para presionar por su libertad. Contactaron telefónicamente con los miembros del CA que estaban en Houjing, y en la noche del mismo día 20 estos movilizaron a un centenar de vecinos en una protesta frente a la «entrada norte». Instalaron luego pancartas y tiendas de campaña, dispuestos a mantener el bloqueo. Esa entrada era la principal utilizada por los empleados y camiones de mercancías, y con ella y la oeste bloqueadas solo quedaba libre una, la sur. Los camiones no podían pasar al ser estrecha. El día 21, la dirección de la refinería tuvo por ello que interrumpir el trabajo en seis instalaciones. Las autoridades se negaron a usar la fuerza para terminar el bloqueo, y la policía envió solo a unos pocos agentes para evitar altercados entre empleados y vecinos¹⁵³.

El viceministro de Economía declaró que a pesar de la situación el Ministerio quería evitar un mayor enfrentamiento, prefiriendo negociar para solucionar el conflicto, y repitió la promesa sobre la planta y reducción de la polución. Tras varios encuentros en Houjing entre representantes del Ministerio y el CA, este finalizó el nuevo bloqueo en la noche del 22, pero amenazó con nuevas acciones si en tres días no se liberaba a los dos vecinos en prisión¹⁵⁴. Finalmente, el día 27 estos fueron puestos en libertad por el fiscal, sin cargos¹⁵⁵.

El 21 de noviembre la comisión de economía del YL tuvo una reunión extraordinaria para discutir la petición. Participaron el viceministro de Economía, el director de la APM, el presidente de CPC, el director general de la refinería y los miembros del CA, invitados. Estos se quejaron de ser «víctimas» de la contaminación durante largo tiempo, por lo que exigieron ahora además indemnizaciones para los vecinos; el viceministro repitió las promesas sobre la reducción de la contaminación y la planta, y aseguró que esta solo se construiría con un IEIA favorable; los dirigentes de CPC y la refinería explicaron su plan para esa reducción; y el director de la APM prometió que habría luego una inspección para verificar su éxito¹⁵⁶.

En la madrugada del 30 de diciembre, según versión del director general, los guardias de seguridad descubrieron que las pancartas habían sido retiradas de la entrada oeste, y tras avisarle a él ordenó abrirla pensando que los vecinos habían puesto fin al bloqueo. Poco después llegaron allí un centenar de vecinos para protestar contra la «insolencia» de CPC.

Huang y los otros «halcones» colocaron féretros, y realizaron un funeral simulado siguiendo el rito tradicional: quemaron «papel del inframundo» e hicieron sonar la «canción del regreso de las almas» desde su «camión de propaganda». Huang explicó esa acción afirmando que representaba el sufrimiento de los vecinos, y que si CPC insistía en construir la planta ellos estaban dispuestos a «morir» para impedirlo. Al mediodía los manifestantes se retiraron, salvo unos pocos que quedaron para guardar los féretros¹⁵⁷. No quedó claro quién había «robado» las pancartas, pero el 2 de enero se retiraron los ataúdes después de que el jefe de la comisaría local prometiese al CA que la policía se encargaría de proteger aquellas¹⁵⁸.

Otros hechos importantes hasta el final de esta etapa fueron los siguientes. El 13 de marzo CPC entregó el IEIA¹⁵⁹. El 15, alumnos de universidades de Taipéi hicieron pública una encuesta que habían hecho en Houjing: el 68% de los vecinos se oponía a la planta, el 11% la aceptaba, y el 20% «no sabe, no contesta»; de los primeros, el 15% dejaría Houjing si se construía, y el 16% se opondría «hasta la muerte»¹⁶⁰. El 8 de abril el presidente de CPC declaró que esperaba que la APM aprobara el IEIA en dos o tres meses, y que pronto se sentiría el resultado del trabajo de reducción de la contaminación¹⁶¹. El 26 de abril empezaron en Taipéi, en la sede de la APM, las reuniones para examinar el IEIA, a las que asistieron invitados 30 miembros del CA y otros vecinos¹⁶². A través de Nien Hsi-lin, que los reunió, el CA encargó a nueve profesores, del TPV y la UPMT como Shih Hsin-min y Lin Chun-i, y de la NTHU de la APRDP de Hsinchu, un examen del IEIA alternativo al de la APM.

El último acontecimiento diferente al bloqueo sucedió justo antes del final de esta etapa. En la noche del 17 de mayo problemas en la segunda planta de craqueo de nafta obligaron a pararla, y se produjo una expulsión de gases. Pronto se concentraron frente a la entrada norte más de 300 vecinos. El director general llegó al lugar en la madrugada, pero los vecinos rodearon su coche y exigieron su promesa de que no habría algo parecido. Él afirmó no poder asegurarlo, y aquellos no le dejaron marchar hasta dos horas después, tras aceptar dar al día siguiente explicaciones de lo sucedido en el principal templo de Houjing¹⁶³.

-Vertederos de basura

Los acontecimientos por este tema fueron similares a los de la primera etapa, pero cada vez menos habituales, por la razón explicada en el anterior capítulo. Tuvieron además muy poco impacto en los medios, a diferencia de los de la etapa inicial. En los últimos meses de este periodo hubo ya muy pocas «guerras de la basura». En la siguiente etapa del ciclo el tema de los vertederos no tendría ya importancia alguna para la política de enfrentamiento.

La «guerra de la basura» más destacada en los medios en esta etapa ocurrió al inicio de ella, en junio-agosto de 1986, cuando aún no había habido episodios de mayor impacto. Vecinos de aldeas del municipio de Shengeng, distrito de Taipéi, liderados por sus alcaldes, presentaron repetidas peticiones al Ayuntamiento de la capital para que cerrara y limpiara un vertedero cercano situado en los límites de su término municipal. El 28 de junio abandonaron esa táctica y bloquearon el camino de acceso a la «montaña de basura»¹⁶⁴. Dos días después se manifestaron delante del YL y del YC, y entregaron allí peticiones¹⁶⁵. El 13 de agosto iniciaron otro bloqueo, instalando tiendas de campaña, montando una barricada con objetos de gran tamaño y turnándose para guardarla¹⁶⁶. Finalizó 10 días después, tras negociar el Departamento de Protección Medioambiental de Taipéi con los líderes, y llegar a un acuerdo sobre una indemnización que recibirían los vecinos hasta que se cerrase el vertedero¹⁶⁷.

-Energía nuclear

En abril de 1988 comenzó el movimiento antinuclear de ámbito nacional, el único de tema medioambiental que pervivió al final del ciclo de protesta y que continúa con vigor en la actualidad. Su objetivo al nacer fue impedir el comienzo de la construcción de la «cuarta» central, y cerrar las demás plantas. Estas y el almacén de residuos nucleares situado en una diminuta isla junto a Taiwán son propiedad de la empresa estatal Taipower, dirigida desde el Ministerio de Economía. El Consejo de la Energía Atómica, CEA, agencia directamente dependiente del YE, supervisa el funcionamiento de las centrales y el «cementerio nuclear».

El proyecto de la cuarta central fue aprobado en 1980 por el YE, y desde 1982 el YL reservó una cantidad en los presupuestos para su construcción. Las protestas en este periodo se dieron en el contexto del accidente nuclear de Chernóbil, el 26 de abril de 1986. Desde entonces cada vez más gente del mundo académico y científico expresó públicamente su oposición a la energía nuclear, ya no solo los *dangwai* y luego el DPP. Ante la evidencia de que crecía ese sentimiento entre la opinión pública, siguiendo instrucciones de Chiang en julio los diputados del KMT congelaron en el YL el presupuesto destinado a la cuarta central.

Antes de comenzar el movimiento propiamente dicho hubo varias acciones aisladas, las primeras en Taiwán contra el uso de la energía nuclear, y de ámbito local. La inicial fue organizada el 27 de marzo de 1987 por la revista *Xin Huanjing*, con la colaboración de las APRDP de Taichung y Changhua. Ese día, previo al noveno aniversario del accidente nuclear de Three Mile Island, EE. UU., celebraron en el patio de un colegio de Hengchun, municipio del distrito de Pingtung donde se halla la «tercera» central, un mitin para pedir su cierre. En

las últimas semanas la prensa había comentado que el YE estudiaba cancelar el plan de la cuarta central y en su lugar ampliar la tercera, lo que sin embargo no había desatado ninguna protesta en Hengchun. El acto lo dirigió el presidente de la editora de *Xin Huanjing* y futuro presidente de la FNMA, el profesor Chai Sung-lin, y además de él y otros miembros de los grupos hablaron políticos del DPP como Tsai Jen-chien.

Solo llegaron a entrar en el patio, atraídos por los mensajes desde los altavoces que llamaban a una acción de autoauxilio contra los peligros de la central nuclear, unos 200 vecinos, un número muy inferior al deseado por los organizadores. Su plan inicial había sido reclutar entre el público a participantes para hacer al siguiente día una marcha hacia la planta. Esperaban que la policía la permitiera al asegurar que no sería una manifestación, pues los vecinos llevarían solo palos de incienso, no pancartas, «para pedir a los dioses» el fin de su «sufrimiento». Debido a la pobre respuesta de los vecinos, cancelaron la marcha¹⁶⁸.

A pesar del escaso éxito la revista organizó un nuevo acto, el 26 de abril, aniversario del accidente nuclear de Chernóbil. De nuevo colaboraron todas las APRDP, incluida la de Hsinchu, recién fundada. Fue una manifestación en Yanliao, zona que abarca varias aldeas del municipio de Gongliao, distrito de Taipéi, y en donde se iba a construir la cuarta central. La protesta se anunció días antes en folletos repartidos por alumnos de los académicos de la revista, y hubo por el contrario una respuesta muy favorable de los vecinos. La oposición a la central había ido creciendo entre ellos tras el accidente de Chernóbil y participaron más de un millar, motivados para actuar como autoauxilio, no realmente por un pensamiento ecologista. También participaron decenas de miembros de los grupos. La manifestación, que duró dos horas y media, comenzó con una concentración con mitin de los líderes junto al templo de la principal aldea de Yanliao, continuó con una marcha hasta la zona de obras, protegida por un grueso cordón policial, y finalizó con una concentración en ese lugar similar a la inicial¹⁶⁹.

Los siguientes acontecimientos, ya en 1988 y también de autoauxilio, no sucedieron en la isla de Taiwán sino en otra a su sureste, donde estaba y está el «cementerio nuclear», la diminuta Lanyu. La gran mayoría de sus 3000 habitantes eran aborígenes de la tribu Yami, y el resto *han* llegados de Taiwán, especialmente empleados del almacén de residuos nucleares y sus familias. Este fue establecido en 1982 en Lanyu por ser el lugar más «fácil» para ello: por su lejanía y aislamiento de la isla de Taiwán, y su población pequeña y marginal, pues además de ser aborigen Lanyu constituía el único hogar y reserva de la tribu Yami. A finales de 1987 altos cargos del CEA anunciaron que se planeaba ampliar el almacén. En diciembre una docena de jóvenes formaron un Club de la Juventud Yami. Visitaron hogares de Lanyu para recoger firmas reclamando el cierre y la limpieza del «cementerio nuclear», y por tanto

contra su ampliación, y presentaron una petición a la dirección del almacén el 10 de enero¹⁷⁰.

La protesta llegó a ser conocida por la UPMT. Miembros de ella visitaron Lanyu para establecer contacto con el Club, y este, bajo influencia de aquel grupo, decidió hacer una manifestación el 22 de febrero. El Club recorrió Lanyu buscando participantes, y la UPMT reunió en Taiwán a un grupo de activistas, de ella y el TPV. Los suyos llegaron a Lanyu más de una semana antes, ayudando en los preparativos de la marcha, dando ayuda económica y aconsejando sobre su desarrollo. El 22, liderados por los jóvenes, unos 200 aborígenes y más de medio centenar de activistas llegados de Taiwán marcharon durante dos horas hasta la entrada del almacén. Llevaron pancartas y corearon lemas contra su ampliación y a favor de su retirada, con mensajes claros de autoauxilio para el bienestar de la comunidad, no ecologistas. La manifestación terminó tras salir el director a recibir la petición, reafirmar la seguridad del almacén y recordar que habría diálogo con la comunidad respecto al plan¹⁷¹.

El 6 de marzo se fundó el Comité de Autoauxilio Antinuclear de Yanliao, que incluyó a todos los alcaldes de aldea, otras personalidades locales y vecinos comparativamente más activistas. A la reunión, en la que hablaron los profesores de la UPMT, asistieron unos 2000 vecinos de las aldeas de Yanliao, gran parte de su población adulta, que firmaron una petición contra la central¹⁷². El 12 de marzo el CA organizó su primera manifestación, también con cerca de 2000 vecinos, el doble de los que participaron en la protesta del año anterior, y decenas de miembros de la UPMT. Duró tres horas y tuvo el mismo desarrollo que aquella: empezó con una concentración frente al templo de la principal aldea de Yanliao, en el que hablaron los líderes y se corearon lemas y mostraron pancartas contra la central; continuó con una marcha hasta la zona de obras; y concluyó allí con otra concentración como la inicial¹⁷³.

El movimiento antinuclear de ámbito nacional, con un objetivo ecologista y no de autoauxilio, comenzó con una primera campaña a finales de abril iniciativa de la UPMT y en la que participaron más grupos: los de los actos antinucleares de 1987, la FNMA y las APRDP; otros aparecidos desde entonces, la propia UPMT, el TPV, el CA de Yanliao, el CPM de NTU, la UACNMA; y algunos grupos ambientalistas de municipio y distrito.

Se fraguó en una reunión el 15 de marzo convocada por la UPMT. Se decidió iniciar el «movimiento antinuclear de Taiwán» con acciones colectivas de enfrentamiento en Taipéi entre finales de marzo y finales de abril, al estar marcadas esas fechas por los accidentes de Three Mile Island, 24 de marzo, y Chernóbil, 26 de abril: manifestaciones, peticiones, una sentada y una huelga de hambre colectiva. La principal acción sería la última, el día 26, una marcha por el centro de Taipéi y hasta el edificio de Taipower. También distribuirían en las calles de varias ciudades folletos, videos, insignias, pegatinas, y otros materiales en los que se

«promoviese» la «conciencia antinuclear» entre la población. Al solicitárselo el Club de la Juventud Yami, decidieron además costear un viaje a Taipéi de sus manifestantes para hacer una protesta con entrega de petición frente a la sede del CEA¹⁷⁴.

Las cuatro primeras acciones, durante la segunda mitad de marzo e inicios de abril, fueron pequeñas manifestaciones de un centenar de miembros de los grupos delante del edificio del CEA. El 22 de abril comenzaron los más importantes acontecimientos del nuevo movimiento. Ese día representantes de todos los grupos entregaron por la mañana una petición en el YL. Posteriormente algunos de ellos, junto a decenas de activistas y llevando cintas sobre la frente con lemas antinucleares, empezaron una sentada y huelga de hambre frente al edificio de Taipower, próximo al campus de NTU. La mayoría de los participantes eran profesores y estudiantes del centro, entre los primeros el presidente de la UPMT Shih Hsin-min, y los segundos del CPM. Terminaron la acción a la misma hora del día 24 que la comenzaron, es decir, 48 horas después. No tomaron alimentos sólidos y durmieron en la acera de la calle —gracias al buen tiempo— atrayendo la atención de numerosos transeúntes que pasaban por el lugar y de cámaras de televisión y fotógrafos de prensa¹⁷⁵.

Antes, el día 23, más de un centenar de aborígenes de Lanyu reunidos por el Club de la Juventud Yami hicieron su protesta frente a la sede del CEA, que explicaron como un autoauxilio, y por las mismas reclamaciones que en enero y febrero. Un alto cargo recibió a sus representantes y prometió se prestaría atención a las demandas¹⁷⁶.

La manifestación del 24, liderada por la UPMT y en la que se reclamó el cierre de las tres centrales y que no se construyera la cuarta, logró tener la participación buscada de 3000 personas. Solo una pequeña parte eran miembros de los grupos, pues la mayoría fueron militantes y simpatizantes del DPP en Taipéi, movilizados directamente por las secciones del partido y de *Xinzhaoliu* en el municipio, la facción personal de Hsieh Chang-ting, y oficinas de servicio de otros cargos públicos del partido, que aportaron también los «camiones de propaganda». No obstante, ni estos vehículos ni los participantes llevaron insignias del DPP.

La protesta consistió primero en una marcha de dos horas por el centro de la capital, entre el recinto del PCCKS y la sede de Taipower, imitando el modelo de manifestación del DPP. Al llegar hasta la sede de Taipower, donde se hacía la sentada y huelga de hambre, el vicepresidente de la empresa salió para recoger la petición. Tras nuevos discursos de los líderes, durante otras dos horas, terminó la manifestación; y también la sentada y huelga de hambre colectiva, posiblemente la segunda y última de todo el ciclo de protesta¹⁷⁷.

-Conservación de especies y espacios naturales

Todos los acontecimientos de este tema ecologista, o al menos con relevancia en los medios, ocurrieron en marzo de 1988. Uno de ellos fue la petición organizada por la FCMA para «salvar el río Tamsui». El fin de semana del 28-29 de marzo de 1988 instaló mesas en calles del municipio y distrito de Taipéi para recoger firmas pidiendo una limpieza y cuidado del río, que pasa por zonas entonces no urbanizadas de ambas áreas administrativas, para proteger ese entorno natural y las especies que lo habitaban. Recogió unas 37 000 firmas, y la petición fue entregada por los representantes de la FCMA a diversos órganos de la Administración central y a las autoridades del municipio y distrito de Taipéi¹⁷⁸.

El resto de acciones fueron las realizadas para «salvar los bosques», iniciativa de la UPMT, en Taipéi y bajo ese lema. La primera fue una manifestación el 12 de marzo de 1988, con más de un centenar de participantes movilizadas por la UPMT, el TPV, el CPM, la FNMA y la UACNMA, frente a la sede del Departamento de Asuntos Forestales provincial, responsable de las zonas de bosque. Reclamaban una política eficaz para conservar estas y parar el corte indiscriminado de árboles. Un alto cargo recibió a los representantes¹⁷⁹.

El día 25 del mismo mes se realizó una segunda manifestación, mucha mayor, pues los coorganizadores, la UPMT y el TPV, celebraron tres foros en patios de colegio para darla a conocer y reclutar a participantes. Junto a los otros grupos lograron reunir a cerca de un millar de personas. Fue una manifestación que siguió el modelo del DPP, con «camiones de propaganda» sin insignias del partido aportados por la oficina de servicio de Hung Chi-chang gracias a la UPMT. Los participantes marcharon desde el lugar de concentración inicial, junto a la Asamblea de Taipéi, hasta el Departamento, también bajo el eslogan «salvar los bosques». Recorrieron el centro de Taipéi durante dos horas y media, y la manifestación continuó una hora más frente al Departamento. Los representantes fueron recibidos por el vicedirector¹⁸⁰.

3. RECLAMACIONES SOBRE TEMAS DEL TRABAJO ASALARIADO

De acuerdo a los datos de Wu hubo 223 acontecimientos; el 14,5% del total, 9 por mes de media, frente al 24,3% del total y 4,5 eventos por mes en enero de 1983-abril de 1986. Comparándolos con las otras dos clases de política de enfrentamiento que supusieron casi la totalidad de acontecimientos en el periodo anterior, el descenso del porcentaje de estos fue mayor, y menor el incremento del número de acciones por mes. Sin embargo, las cifras ocultan el extremadamente mayor impacto en la opinión pública, autoridades y los medios de las protestas de esta etapa en relación al total de acciones y en comparación con la etapa

anterior, el aumento de dicha relevancia relativa de la política de enfrentamiento de tema laboral. Por el contrario, la relevancia de la de tema medioambiental se mantuvo en un nivel similar, y la de «otros temas» decayó. Y todo ello a pesar de que los protagonistas fueron todavía los trabajadores manuales, *gongren*, los asalariados con menor poder adquisitivo¹⁸¹.

Estos acontecimientos siguieron una tendencia diferente a la del conjunto. Entre mayo y noviembre de 1986 apenas hubo acontecimientos, 6 tan solo, y de hecho abril supuso el final del periodo de ligera intensidad de este tipo de protesta iniciado en agosto de 1984. En diciembre de 1986 hubo 4 acontecimientos y 69 durante todo 1987, casi 6 por mes. Se elevó así su frecuencia, que fue muy similar en cada mes, como se observa en la figura 4. Al compararlo con el habido entre febrero y mayo de 1988, ese aumento resultó insignificante. En febrero se desató una espectacular ola de protestas, con 55 acontecimientos en un mes, mostrada en el elevadísimo pico de la figura 4. El número de acciones en marzo fue mucho menor, pero aun así alto en comparación con el resto del ciclo. En abril y mayo se elevó de nuevo su frecuencia, con 37 acontecimientos en el último mes, formando otro gran pico.

En total, durante febrero-mayo de 1988 ocurrieron 143 acontecimientos. El clímax de esta clase de política de enfrentamiento se alcanzó en febrero, pero algunos de los principales acontecimientos sucedieron el 1 de mayo. El aumento espectacular en la frecuencia no fue el único cambio importante ocurrido durante el breve periodo de febrero-mayo. Los hubo también en otros aspectos, que hicieron junto a aquel que los episodios tuvieran en la segunda etapa del ciclo de protesta mucha mayor importancia respecto al total. Veamos cuáles fueron:

Primero, la mayoría de acontecimientos sucedieron por conflictos laborales en centros de trabajo de más de 500 empleados, fábricas de grandes empresas, algunas de importantes conglomerados. Muchas tenían sindicato, pero en ninguna había ya «oficina de seguridad» desde el final de la ley marcial. En la etapa anterior todas las protestas se habían debido a un conflicto en una pequeña fábrica o un pequeño taller, generalmente de pyme, en la mayoría de los casos con menos de 30 empleados, en algunos más de 100 y en ninguno más de 500; y la casi totalidad de esos centros de trabajo no tenían sindicato. Las acontecimientos previos a febrero-mayo fueron del mismo tipo que los de la etapa inicial del ciclo. Aunque muy escasos en número hubo por primera vez acontecimientos, cuatro, en los que los participantes no trabajaban dentro de un mismo espacio cerrado y no eran compañeros de un mismo centro de trabajo, sino de una misma empresa: por conflictos laborales en compañías de servicio de transporte público, las nacionales de ferrocarriles y autobuses y dos locales de autobuses.

Segundo, surgieron nuevos temas de enfrentamiento. Las protestas previas a febrero habían sido «defensivas»: por el impago de salarios durante varios meses, despidos o pagas

de retiro. A partir de febrero gran parte de ellas tuvieron un carácter «ofensivo», pues fueron hechas para reivindicar mejoras en el salario, en relación a dos temas: el aumento o la entrega de la «paga extraordinaria de fin de año» del calendario chino (*nianzhong jiangjin*), en adelante PEFA, sobre la que la LNT decía que los empleados debían recibirla si la empresa había obtenido beneficios netos; o el pago del trabajo en horas extras según lo establecido en la LNT. Ambos temas probablemente no habían provocado antes acciones colectivas. Las reclamaciones se presentaban también argumentando que el empleador cometía una injusticia al no respetar derechos legales de los empleados, recogidos en la LNT.

No obstante, no era tan obvio que incumpliese esta ley en relación al derecho a una PEFA justa como cuando la incumplía en relación a los derechos al cobro de despido, paga de retiro y salario a tiempo, por la menor claridad de la ley. La LNT no establecía un método de cálculo de la PEFA ni un modo por el que los empleados y autoridades pudiesen conocer los beneficios netos de la empresa más allá de su versión, por lo que era difícil asegurar como verdad innegable el incumplimiento de la ley en el grado denunciado por los desafiante.

En cuanto a la posesión del derecho al cobro de las horas extras según la LNT no era, al menos antes de las primeras protestas, tan fácilmente comprensible como la de esos otros tres. Especialmente para trabajadores manuales, no expertos en cuestiones jurídicas. La LNT detallaba un método de cálculo del pago de las horas extras, pero este aspecto de la ley era el que más había sido incumplido tras su entrada en vigor. La mayoría de las empresas privadas, incluidas las grandes, y compañías públicas dependientes del Gobierno provincial o locales, siempre habían pagado las horas extras muy por debajo de lo que marcaba la ley. El órgano de ámbito nacional con la función de velar por la aplicación de la LNT había dado su visto bueno a ese incumplimiento, porque el pago de las horas extras utilizando esa fórmula era la condición de trabajo mínima impuesta por la ley que mayores costes produciría a las grandes empresas y públicas dependientes de Gobiernos con limitados recursos económicos.

Por otra parte, también respecto a los temas de enfrentamiento, desde mediados de febrero hubo acontecimientos en los que trabajadores de fábricas con más de 500 empleados actuaron como desafiante para reclamar que el empleador respetase los derechos al cobro de despido, paga de retiro y salario a tiempo. No fueron muchos, pues eran las débiles pymes o fábricas de una plantilla de menos de medio millar de personas las que incumplían con mayor frecuencia la LNT en esos aspectos. En la primera etapa ya había habido algunos conflictos por dichos temas en fábricas mayores, pero sin que sus empleados usasen la acción colectiva.

Tercero, el número de participantes en cada acontecimiento fue mucho mayor, al serlo también el tamaño de los centros de trabajo o empresas en los que había conflictos laborales

por los que se utilizaba la acción colectiva. En un considerable número de acontecimientos participaron personas que no trabajaban allí, aunque supusieron una muy pequeña minoría dentro del total de participantes: activistas pertenecientes o vinculados a la AALTT, los centros laborales católicos y otros grupos no sindicales creados en esta etapa.

Cuarto, las autoridades políticas, locales generalmente aunque también nacionales en cada vez mayor número de casos, recibieron reclamaciones con más frecuencia, si bien siguieron sin ser consideradas antagonistas. Además, fueron destinatarias de esas demandas, y antagonistas, empresas mucho más grandes e importantes que en el periodo anterior.

Quinto, hubo diferencias en el repertorio utilizado. Probablemente la petición dejó de ser la principal forma de acción colectiva, siendo sustituida por la ralentización del trabajo. El tercer lugar lo ocupó la manifestación, y el cuarto la huelga de brazos caídos. Muchas acciones de ralentización duraron más de una jornada laboral, cuando ya desde antes del comienzo del ciclo solo habían durado como máximo un día de trabajo. La huelga de brazos caídos y una parte de las manifestaciones, realizadas por los trabajadores frente a la entrada de una fábrica, provocaron paros totales o parciales en el funcionamiento de las instalaciones, por lo general inferiores a una jornada laboral. Otras manifestaciones, con menor participación, se realizaron en Taipéi frente a edificios que eran sede o donde estaba la sede de centros de poder político o de la empresa, para entregar una petición.

De acuerdo a Wu, en 1988 hubo un gigantesco aumento en el número del *daigong* o las huelgas: en 1987 sucedieron 18, y 103 en 1988. En 1987 ya se produjo una considerable subida, pues en 1986 solo ocurrieron 7. La cifra se refiere a la ralentización del trabajo, en bastante menor grado la huelga de brazos caídos y, en cinco ocasiones en la parte de 1988 de esta etapa del ciclo «huelgas encubiertas» llamadas «vacaciones colectivas». Uso como Wu la misma definición para esa huelga propiamente dicha: la ausencia al centro de trabajo como forma de protesta, sin importar que los participantes declarasen o no «estar en huelga» y fuera o no legal la acción. La primera se realizó durante los tres días festivos oficiales del Año Nuevo Chino, y las otras cuatro el 1 de mayo, festivo como Día de los Trabajadores y por ser domingo. Los participantes en las huelgas debían trabajar esos días según la orden de sus empleadores, pero se negaron a hacerlo y afirmaron que tomaban «vacaciones colectivas», «legales» porque las permitía la LNT a todos los asalariados a los que afectaba dicha ley.

Una de las «huelgas encubiertas» se realizó en una fábrica, pero las otras cuatro se hicieron en las empresas nacionales de ferrocarriles y autobuses y dos locales de autobuses: las acciones antes mencionadas, que fueron así además las que causaron mayores perjuicios a otros ciudadanos, paralizando o disminuyendo un servicio público de transporte; la principal

fue la huelga del 1 de mayo que prácticamente suspendió la red nacional de ferrocarriles.

Sexto, gran parte de las acciones las lideró la junta directiva del sindicato del centro de trabajo, algo que no había sucedido antes; es incorrecto decir que las lideró el sindicato, pues todos los empleados eran parte de él. Otras muchas acciones las planearon, organizaron y dirigieron líderes informales surgidos entre los empleados, debido a que el sindicato estaba controlado por la empresa o no había sindicato, al haber usado y usar aquella la coerción para evitar que fuera fundado. El resto las lideraron sindicatos «alternativos» a los únicos legales, llamados «club», *lianyihui*, para no vulnerar la LS o la LFAC; ocurrió con mayor frecuencia en empresas públicas, cuyo sindicato lo dirigía directamente el aparato central del KMT.

Finalmente, otros aspectos novedosos fueron precisamente la aparición de sindicatos que actuaron realmente como tales, es decir, defendiendo los intereses de los empleados y considerando a la acción colectiva como un medio para ello; el surgimiento por tanto también de verdaderos sindicalistas, entre obreros de fábricas y conductores de autobuses y trenes; y el papel de esos grupos no sindicales, pues fomentaron la acción colectiva de enfrentamiento para defender reclamaciones de carácter laboral y la existencia de los auténticos sindicatos.

Estos últimos fueron calificados como «autónomos» por dichos grupos y sindicalistas para diferenciarlos de los sometidos a través de su dirección a las instrucciones de la empresa. Eran sindicatos de centro de trabajo. La «autonomía de los sindicatos» había sido una idea propagada por la AALTT y los dos centros laborales católicos entre trabajadores manuales, *gongren*, incluidos cargos sindicales, con los que tenían contacto. Los sindicatos autónomos aparecieron de tres maneras: al hacerse los trabajadores que luchaban por la «autonomía» con el liderazgo del sindicato; al romper su «sumisión» a la empresa y adoptar una actitud autónoma la mayoría de dirigentes de un sindicato que antes habían aceptado esa sumisión; o al formarse un sindicato de este tipo en centros de trabajo donde no había uno previamente. En algunos casos los activistas lograron al menos formar con muchos compañeros un «club».

El primer sindicato autónomo surgió en junio 1986, en una gran fábrica del distrito de Hsinchu y de la primera manera. Fue liderado por quien sería el sindicalista más carismático y quizás la principal personalidad en esta clase de política de enfrentamiento, Lo Mei-wen. Los otros irían apareciendo desde finales de 1987, imitando los activistas la estrategia de Lo, o de las otras maneras. La casi totalidad de las fábricas o empresas con sindicato autónomo o «club» estaban situadas o tenían estaciones «rebeldes» en las dos zonas más industrializadas de Taiwán: en el noroeste en los distritos de Taipéi, Taoyuan, Hsinchu y Miaoli, los tres últimos conocidos como la región *Tao-zhu-miao*, usando el primer o segundo fonema y signo escrito de su nombre; y en el suroeste en el municipio y distrito de Kaohsiung.

Era en estos lugares donde tenían sus sedes y un mayor ámbito de implantación los grupos no sindicales que fomentaron la acción colectiva y la existencia de sindicatos autónomos, todos creados antes de febrero-mayo de 1988: la AALTT, los dos centros laborales católicos y unos nuevos Partido Laborista, Asociación de Servicio a los Trabajadores de Taiwán y Centro de Servicio a los Trabajadores, PL, ASTT y CST; en la práctica, los dos últimos se integraron en el PL cuando se fundó. Además, en mayo nació una supuesta federación de sindicatos autónomos, la Unión Autónoma de Trabajadores. Supuesta al ser solo en realidad una organización de líderes de algunos sindicatos, que ya tenían lazos dentro del PL o a través de la AALTT y los centros católicos. Así, Lo Mei-wen y demás sindicalistas pertenecieron al PL y/o tenían contacto permanente con los otros grupos.

Había una distinción entre dos tipos de gente dentro de los grupos, establecida por sus propios miembros, entre los activistas del sindicalismo en centros de trabajo y empresas y los que estos llamaban «intelectuales». Los últimos eran personas con formación universitaria a diferencia de los primeros, que generalmente poseían solo estudios de primaria: abogados y otros juristas; profesores de secundaria o universidad; periodistas; escritores; y Ellacuría y Magill y sus colaboradores. Los sindicalistas los denominaban «intelectuales» porque tenían conocimientos del derecho, la economía, la sociedad, etc., de los que ellos carecían. Para estos, la AALTT y la ASTT eran grupos formados por «intelectuales», y los centros católicos los dirigían «intelectuales». En el PL suponían una minoría de sus miembros, pero una parte tan importante como la mayoritaria, compuesta de sindicalistas encabezados por Lo. El CST, antes de integrarse en este como la ASTT, lo formaron Lo y otros sindicalistas.

La AALTT, el PL, antes de la fundación del partido el CST y la ASTT, y los centros católicos tuvieron un papel fundamental en el fomento de la acción colectiva y la existencia de sindicatos autónomos. Esta clase de política de enfrentamiento habría sido muy diferente sin ellos durante la segunda etapa del ciclo. Todos los líderes de los sindicatos que actuaron realmente como tales, los líderes informales surgidos en centros de trabajo sin sindicato, y los líderes de los clubes, habían recibido y continuaron recibiendo la «educación» de los grupos. El propio Lo y sindicalistas que formaron con él el CST «educaron» a otros futuros líderes. Esa «educación» fue la que propició las reclamaciones sobre la PEFA y el pago de las horas extras, la identificación clara de esos derechos laborales legales. Los «intelectuales» y los grupos en conjunto contribuyeron también de otros modos a fomentar la acción colectiva y la existencia de sindicatos autónomos. Además, intelectuales y sindicalistas participaron en un considerable número de protestas para apoyar a trabajadores implicados en un conflicto laboral, aunque constituyeron una muy pequeña minoría dentro del total de participantes.

Todo lo relacionado con estos grupos lo explicaré junto a la narración cronológica de los principales acontecimientos. Antes presto atención al comportamiento de las autoridades y el DPP; al hecho de que continuase sin desencadenarse ningún movimiento; y al hecho de que también las protestas por los nuevos temas de la PEFA y el pago de las horas extras, no solo las de los «viejos» temas del cobro de salarios, despidos y pagas de retiro, terminaron con éxito para los desafiantes, no necesariamente completo pero sí en mayor o menor medida.

Respecto a las primeras, las autoridades políticas no actuaron contra los trabajadores en la ola de protestas laborales de febrero-mayo de 1988, para poner freno a esta con métodos coercitivos. La policía y los fiscales tampoco realizaron actuación alguna frente a una posible o flagrante violación de la ley, con gran incidencia para muchos ciudadanos en el caso de las «huelgas encubiertas» en el transporte público, especialmente la de ferrocarriles. Solo en los meses iniciales de esta etapa, antes del comienzo de 1987, los dirigentes de la AALTT y los centros laborales católicos recibieron aún «visitas persuasivas» de agentes del BI.

Por el contrario, la nueva cúpula del partido y del Estado dio instrucciones a los Gobiernos de distrito y municipio especial y provincial que presidían miembros del KMT, es decir, todos salvo el del municipio de Kaohsiung, para que adoptaran una postura neutral en los conflictos en sus áreas por los temas de la PEFA y el pago de horas extras. Recomendó que no usaran los procesos de mediación a menos que los solicitaran las partes, que dejaran a estas negociar y que ellos actuaran como mediadores informales. Si finalmente había un proceso de mediación formal sus representantes en el comité del mismo debían mantener la neutralidad, y no imponer sus decisiones, actuando como árbitros. En los conflictos por el impago de salarios, despidos y pagas de retiro, las autoridades locales, por instrucciones de las superiores, sí siguieron actuando de la última manera: convocando y llevando a cabo rápidos procesos de mediación que eran en realidad arbitrajes; y terminados de forma favorable para los trabajadores porque en esos temas era obvio el incumplimiento de la ley.

Tras la ola de protestas de febrero, la nueva cúpula también decidió que fuera elegido presidente de la FCT el primer diputado del KMT representante de «grupos de trabajadores» que había criticado públicamente a la propia FCT por su inactividad, Hsieh Shen-shan.

Todavía con Chiang como presidente, pero después del final de la ley marcial y la desaparición de «oficinas de seguridad» de la CGT, las autoridades locales dejaron de dar apoyo a las empresas para mantener el control sobre los sindicatos de sus centros de trabajo y evitar que se formara uno sin una dirección «sumisa». Además, en agosto de 1987 se elevó de rango al órgano más alto de la Administración, hasta esa fecha un departamento del Ministerio del Interior, responsable de los derechos y obligaciones de los asalariados y de su

relación con los empleadores. Se creó entonces el Consejo de Asuntos Laborales, CAL, una agencia como la APM, directamente dependiente del YE y por tanto de rango similar a un ministerio pero con menos funciones y sin que su director formara parte del Consejo del YE.

La actitud primero de Chiang y luego de la cúpula que lo sustituyó buscaba lograr apoyo o al menos no ganar hostilidad entre los *gongren*. Probablemente, influyeron en ella dos hechos previos a la elevación de los puntos de la figura 4 entre diciembre de 1986 y 1987 y a la ola de protestas de febrero-marzo de 1988. Primero, el resultado de las elecciones de 1986 fue interpretado por el KMT como muestra de la insatisfacción de muchos trabajadores hacia las políticas del YE: dos candidatos del DPP al YL y la AN por la circunscripción de «grupos de trabajadores», Wang Tsung-sung y Hsu Mei-ying, derrotaron a los candidatos del KMT, líderes de la FCT. Fue la primera vez que el KMT no vencía en esas circunscripciones de cuatro miembros en cada cámara reservada para el voto de los afiliados a sindicatos. Wang y Hsu eran delegados de uno de los de ámbito nacional, el Sindicato de Telecomunicaciones.

Segundo, en octubre de 1987 Taiwán estuvo cerca de salir del Sistema Generalizado de Preferencias que permitía exportaciones libres de impuestos a EE. UU. En los últimos seis años había sido el país más beneficiado, pero según la ley *Trade and Tariff Act* el Sistema no podía incluir a aquellos que no asegurasen derechos básicos de los trabajadores. La AFL-CIO —«American Federation of Labor and Congress of Industrial Organizations»—, la principal federación nacional de sindicatos de EE. UU., denunció en el Congreso el abuso de esos derechos en Taiwán, en relación a la ausencia de verdaderos sindicatos y la restricción al uso de la acción colectiva de enfrentamiento por parte de los empleados para defender sus derechos. Las autoridades norteamericanas estudiaron la salida de la isla del Sistema, pero finalmente aceptaron su continuidad, aunque advirtiéndole que observarían si a partir de entonces Taiwán cumplía con ese requisito de la *Trade and Tariff Act*. Recordemos que justo después de que el Congreso aprobara esta norma el YL hizo lo mismo con la LNT.

Las victorias del DPP en la circunscripción de «grupos de trabajadores» no trajeron cambios en sus propuestas en relación a la política laboral, pues siguió sin presentar ninguna. *Xinzhao liu*, que se consideraba «socialdemócrata», afirmaba preocuparse por los «derechos de los trabajadores», pero esa preocupación únicamente la mostró a través de la AALTT. No presentó ninguna moción en los congresos o convenciones del DPP, ni reclamaciones en las acciones de «ruta popular» que promovió, en relación a una mejora de las condiciones del trabajo asalariado. Wang Tsung-sung, de *Meilidao*, no hizo tampoco ninguna propuesta en el YL o interpelación al YE en relación a los trabajadores asalariados o los sindicatos, desentendiéndose de la función para la que había sido elegido. El Gobierno del distrito de

Kaohsiung actuó como los del KMT, con una postura neutral en los conflictos en sus áreas por la PEFA y el pago de horas extras, dejando que las partes negociaran y sirviendo de mediador informal, aunque hubo allí relativamente pocos conflictos y acciones colectivas.

No se desencadenó ningún movimiento de trabajadores de ámbito nacional, sectorial o profesional. Aunque fuera tan alto el número de acontecimientos durante febrero-mayo, los participantes siguieron actuando en nombre del total de la plantilla. Sus demandas afectaban solo a ella, no las ampliaban a los demás trabajadores asalariados, *gongren* o de su industria y servicio. Tampoco a nivel de centro de trabajo o empresa se llevaron a cabo movimientos.

No los hubo ni siquiera a esa escala porque al igual que antes solo se hicieron una, dos o como máximo tres acciones por conflicto. Las protestas por los nuevos temas de la PEFA y el pago de las horas extras según la LNT terminaron con esa rapidez gracias al pronto y relativo éxito de los desafiantes: aunque no fuera tan obvio que el empleador incumpliese esa ley en relación al derecho a una PEFA justa como cuando la incumplía en relación a los derechos al cobro de despido, paga de retiro y salario a tiempo; y aunque la posesión del derecho al cobro de las horas extras según la LNT no fuera, al menos antes de las primeras protestas, fácilmente comprensible. La empresa tuvo que aceptar negociar, y se alcanzó siempre un acuerdo —salvo en protestas iniciadas al final de esta etapa— en el que los empleados obtenían el dinero reclamado o, con más frecuencia, al menos mayor que el ofrecido por la empresa, si esta lo había hecho. Solo se tuvo que convocar un proceso de mediación formal, y en él las dos partes llegaron ellas mismas a un acuerdo.

Como podemos ver en la figura 4 el comienzo de esta segunda etapa no supuso un incremento en el número de protestas, sino por el contrario un regreso a la práctica ausencia de ellas que había caracterizado el periodo anterior a agosto de 1984. En junio ocurrió no obstante un hecho de gran importancia para el inicio de la ola de protestas de 1988: en las elecciones internas del sindicato de la fábrica de fibra sintética en Xinpu, distrito de Hsinchu, de la empresa textil Far Eastern Textile, FET, se eligió una junta directiva independiente de la empresa, por primera vez en un sindicato de centro de trabajo. FET era la compañía textil más importante, y principal de uno de los conglomerados de empresas dedicadas a diferentes negocios que dominaban y dominan la industria taiwanesa, Far Eastern Group. La fábrica, abierta en 1971, era además una de las mayores de la isla, con más de 2000 empleados en 1986-1990. Su sindicato fue así el primero autónomo, el liderado por Lo Mei-wen.

Se estableció en 1977 del modo habitual, explicado en la introducción: tras presentar la solicitud un grupo de empleados, entre ellos Lo, las autoridades del distrito comunicaron esto a la empresa, que «presentó» su propia solicitud con empleados afines, administrativos la

mayoría. Algunos firmantes de la primera lista retiraron su nombre por presiones de la dirección de la fábrica, y las autoridades locales ordenaron a ambos grupos formar un único «comité preparatorio», ahora con mayoría de firmantes de la segunda lista. Desde entonces había habido una mayoría subordinada a las instrucciones de la empresa en la junta directiva y entre los tres copresidentes que todo sindicato de un centro de trabajo con más de medio millar de empleados debía tener según el art. 17 de la LS, con el claro objeto de fragmentar el liderazgo. Sin embargo, en las elecciones de 1986, cuartas del sindicato, obtuvieron el triunfo los activistas que luchaban por la autonomía del sindicato, liderados por Lo Mei-wen.

Lo, popular y carismático, miembro de la junta desde 1979 y copresidente desde las anteriores elecciones, había ido a finales de 1984 a la oficina de la AALTT para una consulta legal sobre un conflicto entre un compañero y la empresa. Desde entonces había mantenido contacto con el grupo, ido a sus cursos y recibido así su «educación»: sobre la defensa de los derechos de los trabajadores mediante sindicatos autónomos; la legitimidad del uso de la acción colectiva, incluido la huelga; y la alianza entre el KMT y los empresarios con objeto de mantener «pacificados» a los trabajadores. Empezó a «conspirar» para convencer de la importancia de la autonomía a compañeros de la junta y otros delegados, y logró antes de las elecciones de junio de 1986 una mayoría justa a favor de esa autonomía en la junta saliente.

Esa mayoría de Lo y sus afines fue suficiente para manipular las elecciones, hacer lo mismo que el KMT en las principales «asociaciones civiles» y las empresas privadas en los sindicatos de centro de trabajo: utilizar las Normas para la Elección y Revocación en las Asociaciones Civiles, que en las elecciones de las juntas directivas daba a las salientes el poder de decidir la composición de cada uno de los grupos en que se dividían los miembros, para elegir a los delegados que luego elegían entre sí a la nueva junta. Escogieron para ser delegados a compañeros fieles a ellos y al objetivo de un sindicato autónomo que también contaran en la plantilla con suficientes lealtades, por lazos de amistad o familiares, para ser mayoría en un grupo elector de delegado. Luego crearon los grupos bajo ese criterio, con objeto de asegurar su elección. La dirección «presentó» a sus propios candidatos, pero los primeros lograron la mayoría de los 91 delegados y los 12 puestos de la junta. Lo fue elegido uno de los tres copresidentes, y escogió como los otros dos a los activistas más leales a él.

FET, el Gobierno local, la «oficina de seguridad» de la fábrica, o el BI no actuaron contra los nuevos líderes. Aun así, Lo no confiaba en que pudieran usar la acción colectiva sin sufrir represión, ni que fueran capaces de movilizar para ella a la gran mayoría del resto de empleados de la planta, miembros del sindicato. Su victoria había estado basada más en el apoyo entre amigos y parientes que en la adhesión a sus ideales. Efectivamente, no hubo una

protesta en la fábrica hasta casi un año y medio después. Por iniciativas anteriores y por ser el primer sindicato autónomo, sin embargo, este adquirió la reputación de «vanguardia» entre los activistas del sindicalismo y Lo se convirtió en el más popular sindicalista de toda la isla.

Una de esas iniciativas se produjo tras las elecciones: a propuesta de Lo la junta decidió repartir la revista de la AALTT en su oficina, e invitar a los «intelectuales» a escribir en su boletín y a hablar en cursos organizados por el sindicato. Lo consideraba necesaria la «educación» de la AALTT para que los trabajadores abandonasen las ideas de «armonía» y «relación familiar» con el empleador, y desearan un sindicato combativo. La AALTT, por su parte, contribuyó a propagar la imagen del sindicato como «vanguardia», y de Lo como el más importante sindicalista, en sus actividades en su sede y especialmente su revista, con constante información y entrevistas personales. También contribuyeron a ello los dos centros católicos, comprometidos igualmente con la existencia de sindicatos autónomos.

Desde principios de 1987, animados por la atmósfera más tolerante hacia la política de enfrentamiento, la AALTT y los dos centros católicos realizaron más abiertamente su «educación», mediante cursos y encuentros con cargos sindicales de grandes centros de trabajo y *gongren* que querían crear uno en el suyo. Lo también comenzó a reunirse con esos activistas con contacto con la AALTT y centros católicos, y a aconsejarles sobre cómo lograr sindicatos autónomos. Se constituyó así una red de activistas del sindicalismo en la región noroeste, donde tenían sus sedes e influencia esos grupos y estaba Xinpu: los industriales distritos de Taipéi, Taoyuan, Hsinchu y Miaoli. Eran todos obreros de fábricas, que animados por el éxito de Lo comenzaron a imitarle, a «conspirar» para lograr hacerse con el control de su sindicato, o formar uno autónomo en su centro de trabajo si aún no tenía sindicato.

La segunda zona más industrializada, la situada al suroeste en el distrito y municipio de Kaohsiung, no había sido afectada por esa «educación» hasta que en mayo de 1987 el diputado del DPP Wang Yi-hsiung creó la ASTT. Decía compartir la ideología de los partidos socialdemócratas europeos, tras conocer su actuación durante una larga estancia de estudios en el continente. Al regresar a Taiwán en 1985 entró en el grupo *Dangwai*, y posteriormente en el DPP. En 1986 fue elegido en Kaohsiung, su ciudad natal. Conocía a muchos miembros de la AALTT al ser compañeros de partido, y quería realizar con la ASTT su mismo papel en el área de Kaohsiung, incluido el de asistencia legal, pues era abogado. Gracias a la ASST se formó allí otra red de sindicalistas, aunque mucho más reducida que la del noroeste.

En junio se produjo un acontecimiento que creó lazos entre los de ambas áreas. El profesor de sociología de NTU Chang Hsiao-chun, miembro de la AALTT y *Xiazhao*, organizó allí un foro sobre «derechos de los trabajadores», para que asistieran y hablaran del

sindicalismo los activistas en centros de trabajo con contacto con la AALTT, la ASTT y los centros. Por medio del encuentro, activistas en fábricas de zonas tan alejadas se conocieron en persona, y el prestigio de Lo, con su papel protagonista en la reunión, fue reforzado y ampliado más allá de la región noroeste. En poco tiempo se convirtió en el líder informal a escala nacional, no solo en esa región, de los *gongren* que luchaban por la existencia de sindicatos autónomos. Tras ese encuentro mantuvieron otros con asiduidad en las oficinas de la AALTT, la ASTT, los centros católicos, y desde el 24 de agosto el CST.

El propio Lo, junto a los otros dos copresidentes de su sindicato, creó el CST y abrió su oficina en Xinpu. El objetivo del CST era ser punto de encuentro y reunión de sindicalistas de toda la isla, ampliar la red de estos; darles asistencia y consejo para lograr la autonomía de su sindicato o crear uno libre del dominio del empleador; y en general «educarlos» del mismo modo en que él lo había sido por la AALTT. Funcionar como un grupo semejante a este, pero formado por activistas en centros de trabajo, no «intelectuales». Tuvo éxito en dichas tareas gracias a la reputación del sindicato de Lo, y la colaboración de la AALTT y los centros católicos. El liderazgo de Lo en esa red nacional de sindicalistas resultó aún más fortalecido.

Al mismo tiempo que esta iniciativa, en agosto comenzó la preparación del PL, cuyo primer promotor fue Wang Yi-hsiung. Tras el fin de la ley marcial Wang buscó apoyos en la AALTT a su intención de crearlo, y por tanto en *Xinzhaoliu* y *Xiazhao*, que actuaban juntas en la AALTT. *Xinzhaoliu*, que ocupaba en el DPP posiciones de poder, rechazó el plan, pero *Xiazhao*, que no había entrado en el DPP, le dio su apoyo. Entre él y la facción había no obstante discrepancias. Wang defendía la socialdemocracia de estilo europeo, y el socialismo democrático de *Xiazhao* estaba más a la izquierda. Sus ideas marxistas fueron acentuadas en 1986-1987, por la influencia de expresos políticos encarcelados por pertenecer al Partido Comunista de Taiwán que se unieron a ella. Proponía un partido de clase, liderado y que luchase por los *gongren*, en el que los «intelectuales» dieran apoyo en ideas y estrategia.

También defendía que junto con intentar vencer en las elecciones el PL participase en la política de enfrentamiento. Wang consideraba que eso no era propio de un partido. Quería que se centrara en la política institucional y que su relación con la de enfrentamiento se redujera al apoyo a sindicatos autónomos. Por otra parte, *Xiazhao* era un grupo nacionalista chino, que defendía la unificación. Wang apoyaba la autodeterminación y un Estado taiwanés, aunque como la mayoría de líderes de su expartido defendía tratar el tema solo después de lograr la democracia. El PL nació de la negociación y el compromiso entre Wang y *Xiazhao*.

El 4 de agosto Wang hizo público su plan: explicó que se había unido al DPP por ser la única posibilidad de oposición al KMT, pero que tras el fin de la ley marcial era necesario

un partido para «luchar por el bienestar de los trabajadores», similar a los «partidos laborista británico, socialdemócrata sueco y alemán, y socialista francés»¹⁸². Como en el caso del DPP, las autoridades no impidieron su funcionamiento. El DPP recibió con preocupación la noticia, pues entre sus partidarios eran mayoría la gente de clase baja, incluidos los *gongren*, y temía que el PL le arrebatase apoyos. Intentó convencer a Wang, sin éxito, de que no dejara el DPP.

Influidos por las muchas noticias sobre el sindicato de Lo en la prensa, el final de la ley marcial y el auge de la política de enfrentamiento, surgieron desde agosto muchos sindicatos autónomos en fábricas de grandes empresas. *LHB* del 22 de septiembre comentó esto en un largo artículo, señalando que el sindicato de Lo producía el efecto de «despertar la conciencia de los trabajadores»¹⁸³. Prácticamente todos esos sindicatos estaban liderados por activistas que eran parte de la red encabezada por Lo, y habían recibido la «educación» de su CST, la AALTT, los centros laborales católicos y la ASTT. Algunos habían conseguido hacerse con el control de su sindicato siguiendo la estrategia de Lo, y otros creando uno no sometido al empleador gracias a la nueva actitud de las autoridades locales, que ya no intervenían en favor de aquel cuando un grupo de trabajadores presentaba una solicitud.

En paralelo al nacimiento de sindicatos autónomos prosiguió entre septiembre y diciembre el proceso de formación del PL. El 1 de noviembre su «comité promotor», formado por Wang Yi-hsiung, colaboradores suyos y miembros de *Xiazhao*, explicó en una declaración el nuevo partido, fruto del acuerdo entre ambos sectores: no se definió ni como socialista ni como socialdemócrata, pero los trabajadores asalariados serían el grupo social «centro» del mismo; buscaría la «reforma dentro del sistema, con métodos democráticos, para luchar por los derechos de los trabajadores»; respetaría «la propiedad privada y los mecanismos del mercado capitalista» pero reclamaría «repartir justamente los beneficios económicos entre los trabajadores» con una programa basado en servicios sociales públicos; apoyaría la creación de sindicatos autónomos; y defendería la democratización del sistema político¹⁸⁴.

El 6 de diciembre celebró su asamblea fundacional. Antes, los miembros de *Xiazhao* de la AALTT confirmaron a sus compañeros que dejarían el grupo. Era inevitable, pues el PL y el DPP competirían y la convivencia en la asociación entre las dos facciones, cada vez más difícil por la cuestión de la independencia, se haría imposible. Tras la salida de *Xiazhao* la AALTT se convirtió en un satélite de *Xinzhao*, en grupo totalmente vinculado al DPP. Un destacado miembro de la facción y del partido, el «intelectual» Liu Chin-hsin —ingeniero químico— sustituyó a Wang Li-hsia como nuevo «número dos» de la AALTT, liderada por una de las pocas personas integrantes del núcleo dirigente de *Xinzhao*, Kuo Chi-jen.

Lo decidió entrar en el PL días antes de la asamblea. Intentaron persuadirlo para que

no lo hiciera o sí se uniera al partido los miembros de la AALTT de *Xinzhaoliu* y de *Xiazhao*, respectivamente, en especial Kuo Chi-jen y Wang Li-hsia. Sabían que si entraba en el PL lo harían muchos trabajadores activistas que seguían su liderazgo informal, y que una decisión u otra reforzarían el lazo de cada facción con los sindicalistas en perjuicio de la rival. En un principio, Lo rechazó entrar en el PL. No quería distanciarse de la AALTT, al apreciar su asistencia legal, trabajo «educativo» y revista, y su ayuda para establecer el CST y convertirlo en núcleo de una red de sindicalistas. Sin embargo, finalmente aceptó unirse al PL tras lograr *Xiazhao* la promesa de Wang de que él tendría el cargo de vicepresidente, que los *gongren* serían mayoría en el CCE y CCP, pues se imitaría la estructura del DPP, y que el partido apoyaría la formación de sindicatos autónomos y a trabajadores en conflicto laboral.

La entrada de Lo en el PL supuso una pequeña fisura en la red nacional de activistas, pues no todos lo hicieron también siguiéndole a él, al ser muchos partidarios del DPP y estar más ligados a la AALTT. No obstante, ni Lo ni la asociación deseaban la ruptura de esa red. Continuó así habiendo contacto permanente entre los activistas que entraron en el PL y los asociados a la AALTT, y todos ellos siguieron reconociendo el liderazgo informal de Lo.

Aproximadamente la mitad de los delegados de la primera asamblea fueron cargos de sindicatos de fábricas, y el resto «intelectuales» de *Xiazhao* y los miembros de la facción personal de Wang Yi-hsiung. Los obreros de fábricas eran la gran mayoría de sus militantes. Siguiendo el pacto Wang fue elegido presidente, y Lo vicepresidente. En el CCE y CCP hubo una mayoría de sindicalistas, entre ellos los otros dos copresidentes del sindicato de Lo. Los demás puestos los ocuparon miembros de *Xiazhao* y Wang y sus principales colaboradores. En la primera reunión del CCP, cumpliéndose igualmente el pacto Wang-*Xiazhao*, se nombró a Su Ching-li, líder de la facción, secretaria general; y a Wang Li-hsia encargado de dirigir la acción del PL en su apoyo a trabajadores en conflictos laborales y a sindicatos autónomos.

Desde enero se crearon secciones locales, que por la baja militancia abarcaban más de un distrito o municipio provincial/especial. Las principales eran las de *Tao-zhu-miao* y las del municipio y distrito de Kaohsiung, pues allí se concentraban la gran mayoría de militantes, vinculados antes al CST y la ASTT. De hecho, esas secciones y esos grupos fueron a partir de entonces en la práctica lo mismo, y compartían oficina. Lo, como vicepresidente del PL, pasó a ser todavía más conocido entre la opinión pública, apareciendo con frecuencia en la prensa su nombre y declaraciones. El PL tenía a finales de esta etapa casi un millar de militantes. La gran mayoría eran aún trabajadores manuales de fábricas, aunque también entraron en el PL conductores de autobuses y trenes, tras los conflictos y acontecimientos en sus empresas.

Desde la fundación del PL *Xiazhao* comenzó un deliberado «adoctrinamiento» de esos

trabajadores militantes del partido en su «socialismo democrático» básicamente marxista, que incluía la «enseñanza» del concepto de clase obrera, y en su nacionalismo chino. Inicialmente fueron «adoctrinados» Lo y demás dirigentes obreros del PL, y posteriormente y por medio de estos los trabajadores que eran sus compañeros de fábrica o estación. Solo los trabajadores que tenían contacto estrecho con Wang Yi-hsiung, parte del grupo de activistas de Kaohsiung, evitaron ese adoctrinamiento. Así, en mayo de 1988 unos 700 militantes del PL ya se consideraban a sí mismos «socialistas», parte de una clase obrera, y defendían la unificación con el «continente». *Xiazhao* no pudo hacer el adoctrinamiento mientras estuvo en la AALTT, por temor a la represión pues había ley marcial, y al rechazarlo *Xinzhaoliu*.

Esta facción se consideraba socialdemócrata aunque nunca explicase en qué consistía la ideología y defendía que el DPP fuera un partido interclasista. Hasta la salida de *Xiazhao* la AALTT había considerado como derechos de los trabajadores especialmente sus derechos recogidos en leyes, el reparto justo de los beneficios entre ellos y el empleador, no ser explotados física o psicológicamente durante el trabajo y poder hacer huelgas. Nunca había incluido ideas marxistas. También así entendían el concepto de derechos de los trabajadores los dirigentes de los centros laborales católicos. Asimismo, lo seguiría entendiendo de ese modo la AALTT cuando se convirtió en satélite de *Xinzhaoliu*, tras la salida de *Xiazhao*.

En los acontecimientos de febrero-mayo los «intelectuales» desempeñaron funciones muy importantes. Al ser en su mayoría, salvo los de los centros católicos, miembros del PL y la AALTT, lo eran también de *Xiazhao* y *Xinzhaoliu*. Antes de que empezaran las protestas, ya intervinieron y participaron mediante la «educación» que habían dado a los trabajadores líderes de las mismas, incluido Lo. Desde mediados de 1987 les animaron a reclamar por una PEFA justa, explicando que era un derecho laboral recogido en la LNT, y a partir de febrero de 1988 sobre el pago de las horas extras de acuerdo al método de cálculo de la LNT, otro derecho laboral legal; y a utilizar para ello la acción colectiva de enfrentamiento.

Además, los más activos lo hicieron más directamente en la mayoría de conflictos y acontecimientos, y en todos los destacados, aportando argumentos que servían para legitimar esas demandas y acción en reuniones de potenciales participantes para decidir las; en textos propagandísticos, cuyos mensajes también eran transmitidos voz a voz por los activistas de la fábrica o empresa de servicio de transporte público; en discursos si dicha acción era una manifestación; y con su sola presencia en concentraciones y asambleas, pues ya servía para levantar el optimismo entre los participantes. Intervinieron y participaron así a petición de los líderes, que consideraban sus argumentos necesarios para poder movilizar a sus compañeros, convencerlos de asumir las reclamaciones y realizar la acción, y en el caso de las asambleas

para lograr la aprobación de sus planes. También resolvían cuestiones legales de los líderes y los acompañaban en una negociación con la empresa o reunión con autoridades.

Los argumentos aportados legitimaban las demandas y la acción colectiva destacando la injusticia cometida por el empleador. Eran argumentos de carácter legal, pues utilizando las leyes existentes, especialmente la LNT, mostraban que el empleador no respetaba derechos laborales de los trabajadores y disipaban temores a la consecuencia de la protesta asegurando su legalidad. También intentaban que la mentalidad tradicional de necesidad de «armonía» no impidiese la acción colectiva, recurriendo a la también asumida idea de «relación familiar» entre empleador y empleados. Presentaban a aquel como un «padre cruel» que rompía la armonía «abusando» de los segundos, que tenían por tanto legitimidad para «rebelarse».

Incluso los «intelectuales» socialistas de *Xiazhao* consideraban que estos argumentos eran la principal manera de conseguir la rápida movilización deseada. La inmensa mayoría de los potenciales desafiantes tenían asumidos esos valores difundidos por el KMT y para ellos les era «extraña» la ideología socialista de la facción. En consecuencia, nunca recurrieron a argumentos de la misma, como tampoco Lo y demás «adoctrinados» en ella del PL. Además, a largo plazo, no creían ser capaces ni tener medios suficientes para inculcar esas ideas dentro de las fábricas o empresas, y consideraban que sufrirían la represión si se dedicaban a esa ingente tarea, salvo si el PL conseguía éxitos electorales y un mayor poder político.

La sola presencia de «intelectuales» en asambleas y concentraciones ya fomentó la política de enfrentamiento. Según Lo animaba a los trabajadores en la lucha, al confiar en sus conocimientos y demostrar que «no estaban solos, que su problema no era de ellos con el jefe, que en la sociedad había gente con mucho conocimiento que decían que tenían razón»¹⁸⁵. En todos los conflictos con ese proceder de los «intelectuales», los líderes lograron la movilización buscada y respaldo a sus propuestas. Los más destacados fueron los que habían tenido antes de la creación del PL mayor responsabilidad en la AALTT, y por consiguiente más estrecha relación con Lo: Kuo Chi-jen y Wang Li-hsia, de *Xinzhaoliu* y *Xiazhao*.

En el caso de Kuo por el apoyo con argumentos legales, dando «confianza» en palabras de Lo a los trabajadores: en las asambleas y textos propagandísticos, con contenido luego transmitido voz a voz por los activistas, al explicar y proponer estrategias de protesta que no violasen las leyes; durante las acciones al asegurar su legalidad; y durante la negociación con la empresa y procesos de mediación al reducir su déficit en conocimientos legales frente a los abogados del empleador. En el caso de Wang, aunque también dio apoyo legal por ser jurista, más especialmente proporcionando, en palabras de Lo, «teoría» para movilizar a los empleados y «mantener la fe» en la protesta dirigida por sus líderes: con estilo

sencillo pero convincente daba discursos que elevaban el ánimo de los participantes en protestas y asambleas; y escribía la mayor parte de los folletos distribuidos y los artículos en boletines de sindicatos, mensajes luego expresados personalmente por los activistas a sus compañeros, que buscaban esa movilización y «fe» deseada por los líderes.

Aunque en menor grado, también fueron importantes, aportando «teoría», Lin Hsien-kuei, principal colaborador de Ellacuría, simpatizante de la oposición y participante habitual en manifestaciones del DPP; y el nuevo «número dos» de la AALTT tras la salida de Wang Li-hsia, Liu Chin-hsin, de *Xinzhaoliu*. Al contrario que Ellacuría, que actuaba a través de Lin y demás personal de su centro, Magill estuvo presente con asiduidad en las manifestaciones. No daba discursos pero su presencia era resaltada por la prensa, al ser extranjero y sacerdote. Wang Yi-hsiung, miembro del PL con más recursos, como diputado y abogado, para asesorar a trabajadores y ayudarles a negociar, no hizo esa tarea ni ninguna otra como «intelectual».

El PL y la AALTT también intervinieron y participaron en las protestas con apoyo financiero: costeando la impresión de los folletos, la elaboración de pancartas, los viajes a Taipéi, etc. Asimismo, lo hicieron ambos grupos y los centros católicos proporcionando sus sedes para reuniones de trabajadores activistas. Además, «intelectuales» y sindicalistas formaron parte del actor desafiante, aunque fueran una muy pequeña minoría, en un notable número de protestas, para apoyar a los trabajadores en conflicto laboral.

La ola de protestas de febrero-mayo comenzó bruscamente, con 55 acontecimientos en el primer mes, cerca de la mitad de los de ese periodo y del total de los de 1987. Los de febrero estuvieron concentrados además en poco más de dos semanas. Entre el 1 y el 15 del mes, antes del inicio de las vacaciones del Año Nuevo Chino, hubo casi tres acontecimientos por día, acciones realizadas por trabajadores de fábricas. Luego, durante los días de fiesta, del 16 al 18, la ola de protestas culminó con la primera huelga, en el servicio de autobuses de un distrito entero, la de conductores de la empresa Taoyuan Bus. En total, 45 de los 55 acontecimientos fueron acciones por la misma reclamación, el aumento de la PEFA anunciada por la empresa o su concesión si esta no la ofrecía. En la huelga de autobuses también se reclamó una mayor PEFA, pero la principal demanda se refirió al mejor pago de las horas extras. Durante los últimos días de febrero hubo aún alguna acción por el tema de la PEFA.

La «paga extra de fin de año» tiene larga tradición en el mundo chino. Se entrega en los últimos días de su calendario lunar, antes de la festividad del Año Nuevo Chino. El empleador expresa así a los empleados su aprecio por los servicios. En la práctica, la PEFA en Taiwán es una parte del salario total anual, y oscila entre uno o varios meses del salario base. La LNT incluye dentro de su apartado sobre el salario, en el art. 29, que el empleador

debe entregarla siempre que la empresa o el centro de trabajo obtenga beneficios netos.

El derecho a la PEFA está por tanto reconocido como un derecho de los empleados, y la LNT deja entrever que la PEFA dependerá de la cuantía de los beneficios netos. Sin embargo, no establece un método de cálculo a partir de estos, y que obligase así a la autoridad competente a conocerlos con exactitud. Tampoco hace mención a que la PEFA se especifique en el contrato laboral, a pesar de tratarla como parte del salario. La PEFA era y es considerada como un premio del empleador, que decidía si entregarla o no y su cantidad. Así podía ajustar sus ganancias o pérdidas, y en un mercado de gran movilidad laboral mantener la plantilla durante el «año chino»: quienes abandonasen la misma previamente no recibirían la PEFA.

Los acontecimientos de febrero fueron precedidos en diciembre de la presentación de demandas a sus empresas sobre la cantidad de la PEFA por los nuevos sindicatos autónomos, liderados por activistas parte de la red encabezada por Lo. El primero que presentó la reclamación fue su sindicato, en octubre, convencido Lo del derecho a una PEFA justa, legal al ser incluido en la LNT, por los «intelectuales»; esto fue otra noticia con gran repercusión en los medios. En diciembre y enero lo hicieron los demás, influidos sus líderes por Lo y su sindicato de FET, y en general los argumentos de los «intelectuales» de la AALTT, centros católicos, ASTT y PL, sobre la idea del derecho laboral de un PEFA justa acorde con la LNT. La PEFA se entregaría en febrero, y esos sindicatos reclamaron por tanto una cantidad concreta antes de anunciarla la empresa. También entregaron peticiones, recogiendo firmas.

Las asambleas de delegados aprobaron las mociones que establecieron la PEFA a solicitar. En muchas intervinieron «intelectuales», Kuo Chi-jen, Wang Li-hsia y Lin Hsien-kuei especialmente, invitados por los líderes. Las mociones exigían un PEFA acorde con los beneficios netos de la empresa, según lo vagamente establecido por la LNT. Los sindicatos que pedían la PEFA más alta, incluido el de la fábrica de FET en Xinpu, pertenecían a la industria textil y del motor, pues la prensa había destacado sus grandes beneficios obtenidos.

Antes del Año Nuevo Chino de 1988 comenzaron 34 conflictos por demandas sobre la PEFA en fábricas de grandes compañías. La gran mayoría de conflictos fueron iniciados por los sindicatos autónomos que habían aprobado la cantidad de la PEFA a demandar, liderados por sindicalistas parte de la red encabezada por Lo; y la práctica totalidad del resto fueron iniciados por activistas también integrados en esa red pero en fábricas sin sindicato, pues aún no habían conseguido crear uno autónomo. A una parte de esos conflictos se debieron los 45 acontecimientos, pues no en todos los trabajadores llegaron a utilizar la acción colectiva. Sin embargo, en los conflictos en los que no se empleó, la dirección de la fábrica recibió amenazas, lo que le forzó a dialogar y resolver la disputa antes de llevarse a cabo esa acción.

En las fábricas con sindicato, la cantidad de PEFA, las amenazas de acciones y su realización fueron decididas en asambleas de delegados, entre los cuales estaban los miembros de la junta directiva, a iniciativa del copresidente líder informal del sindicato. La decisión de las asambleas de delegados no bastaba para que los trabajadores la aceptaran, por lo que era necesario que fueran convencidos con textos propagandísticos en folletos y boletines del sindicato y la transmisión de su contenido voz a voz por los activistas. En las fábricas sin sindicato la protesta fue promovida y liderada por activistas surgidos entre los empleados, también parte de la red encabezada por Lo. La cantidad de la PEFA y la acción fueron planteadas por los activistas, y luego decididas en asambleas informales en la fábrica, también gracias a textos propagandísticos y transmisión de mensajes voz a voz.

Los «intelectuales» aportaron los argumentos para esos folletos, boletines y contenido de estos luego expresados por los activistas a sus compañeros. En un notable número de manifestaciones frente a la fábrica o centros de poder político, participaron «intelectuales» y activistas del sindicalismo, como Lo, de otras fábricas, aunque tal y como señalé suponían una muy pequeña minoría en comparación con los empleados de la fábrica en cuestión.

Durante el conflicto, antes de las acciones colectivas y cuando estas se llevaban a cabo, la demanda sobre la PEFA fue siempre acompañada de la exigencia de que al menos se negociara con los representantes de los trabajadores, la junta directiva del sindicato o los activistas que iniciaron la protesta. La cantidad reclamada de la PEFA estaba por tanto abierta a cambio, aunque los representantes se mostrasen firmes al comenzar las negociaciones. La acción o amenaza de acción pretendía que la empresa aceptase negociar un aumento de la PEFA o conceder una si no la había ofrecido previamente. Por ello, los conflictos en los que no se hizo la acción planeada, a pesar de la amenaza, fueron aquellos en los que la empresa aceptó negociar antes de la fecha anunciada de la misma y llegó a un acuerdo con los representantes de los empleados. En los que sí se hizo, la empresa se negó previamente a negociar, finalizando la acción cuando aceptaba hacerlo, y definitivamente al haber acuerdo.

La primera acción diferente a una petición en conflictos por la PEFA ocurrió el 1 de febrero, en la fábrica de FET en Xinpu. Fue una ralentización del trabajo y una manifestación que recibió gran atención en los medios: por no haber habido antes ninguna relacionada con la PEFA; por la notoriedad que había adquirido el sindicato y más en especial Lo Mei-wen; por ser el conflicto de todos los comenzados y los que empezarían después en el que se reclamaba la PEFA más alta, 232 días del salario base, repartir el 15% de los beneficios del año entre los empleados, pues en los otros osciló entre 1 y 4 meses; por ser el conflicto más largo, pues había empezado en octubre de 1987 y habido ya seis negociaciones entre la

dirección de la fábrica y la del sindicato; por ser el conflicto que ocurría en la fábrica más grande y de la principal empresa textil; y porque los medios venían informando del conflicto desde octubre de 1987. La petición había sido firmada por 1400 de los más de 2000 empleados, y entregada varias veces en la sede central de la empresa, en Taipéi.

El 1 de febrero, debido a que la junta directiva del sindicato había convocado una asamblea de delegados el día 3 para estudiar una posible huelga, el consejero delegado de FET visitó la fábrica para dialogar en persona por primera vez con los dirigentes del sindicato y tratar de alcanzar un acuerdo. Mientras tanto, la gran mayoría de los empleados respaldó la ralentización del trabajo decidida el día anterior por la junta directiva del sindicato como forma de presionar al consejero delegado. Fue anunciada voz a voz y en folletos escritos por «intelectuales» distribuidos por los activistas del sindicato. También movilizados por Lo y demás activistas, centenares de trabajadores se manifestaron frente al edificio de la fábrica donde se llevaba a cabo la reunión, con pancartas en apoyo de las reclamaciones. El encuentro con el consejero delegado, sin embargo, finalizó sin acuerdo¹⁸⁶.

Esta protesta con enorme relevancia inició la cadena de ellas por el tema de la PEFA. Entre el 2 y el 15 se producirían a diario en distintas fábricas. Las industrias con más protestas fueron la textil y del motor, las mismas donde comenzaron la mayoría de conflictos.

Así, un día después de la protesta en la fábrica de FET en Xinpu, muy resaltada en los medios, hubo una ralentización del trabajo en una fábrica de una de las compañías de coches nacionales, Yulon, la de Sanyi, distrito de Miaoli, cuyo sindicato había amenazado con ella. Después de que la empresa anunciase la PEFA sin negociar antes con la junta directiva del sindicato, la mayoría de los 1000 empleados siguieron las instrucciones de esta e hicieron «descansos por turnos» en la cadena de montaje para forzar a la empresa a negociar. Finalizó al día siguiente por la mañana, al aceptarlo esta, y alcanzarse por la tarde un acuerdo¹⁸⁷.

En la misma industria, ocurrieron de inmediato nuevos «descansos por turnos» en otras fábricas, liderados por la dirección del sindicato. El día 3, cuando finalizó la protesta en Yulon, gran parte de los empleados de la fábrica de otra empresa nacional de automóviles, Kuozui, de tamaño similar y situada en Zhongli, la ciudad del distrito de Taoyuan centro de esa industria, realizaron «descansos por turnos» tras semanas de conflicto para forzar una negociación. El día 4 continuó, al rechazar los líderes del sindicato una nueva oferta sobre la PEFA, pero el 5 se trabajó con normalidad tras aceptar la empresa negociar, con la mediación informal del Gobierno del distrito¹⁸⁸. Una semana después se alcanzó un acuerdo.

Las sucesivas acciones originaron el día 8 un artículo en *LHB* sobre la preocupación de los empresarios del sector¹⁸⁹. Sin embargo, ese día comenzaron las otras dos protestas más

destacadas, en fábricas de las empresas filiales en Taiwán de la japonesa Yamaha y la norteamericana Ford, de nuevo en Zhongli, y también tras semanas de conflictos.

El «descanso por turnos» en la fábrica de motocicletas de Yamaha terminó al siguiente día, tras llegar a acuerdo la dirección del sindicato y la empresa¹⁹⁰. La protesta en la de Ford fue la que tuvo mayor repercusión entre las de la industria del motor, por incluir una manifestación y ser la fábrica más grande, con 1500 empleados. El mismo día 8 terminó el «descanso por turnos», al aceptar negociar la dirección de la fábrica, pero no hubo acuerdo y esta anunció una última oferta de la PEFA, advirtiendo que la instalación sería cerrada por tiempo indefinido si no se trabajaba con normalidad¹⁹¹. Los empleados no lo aceptaron y ralentizaron otra vez su labor al empezar el día 9¹⁹². La dirección anunció el cierre y aquellos se manifestaron frente a la sede de la empresa en Zhongli, para exigir nuevas negociaciones, junto a varios «intelectuales». La empresa cedió y reabrió la fábrica. El día 10, con la mediación informal del Gobierno del distrito, se alcanzó un acuerdo¹⁹³.

En la industria textil, las primeras acciones tras la manifestación en la fábrica de FET en Xinqu fueron lideradas por trabajadores activistas también ligados a Lo, en dos fábricas sin sindicato de la empresa textil Tai Yuen, en Zhongli. En la mañana del día 4 los activistas de una de ellas lideraron junto a más de una decena de «intelectuales» una manifestación en la entrada de la fábrica de la mayoría de sus 500 empleados; por la tarde la dirección aceptó dialogar con los activistas, convertidos en representantes de la plantilla. El día 5, la mayor parte de los empleados de la segunda ralentizaron el trabajo al comenzar la jornada, y la dirección cedió y aceptó también el mismo día negociar con los activistas¹⁹⁴. En ambos casos se trabajó con normalidad tras comenzar las negociaciones, y días después hubo acuerdo.

Los otros eventos en fábricas textiles fueron similares, salvo el más destacado de ellos y de todos los de la PEFA, el del día 10 en la fábrica de FET: la huelga de brazos caídos que provocó el único primer paro completo en una fábrica durante todo un día; el paro por huelga de brazos caídos o manifestación frente a la entrada por una PEFA más alta; la acción de mayor participación de «intelectuales» y activistas del sindicalismo; y la de mayor relevancia en los medios por estos motivos y la «fama» del sindicato y su líder. Aunque no se logró la cantidad inicialmente reclamada fue considerada un éxito, al obtenerse una concesión de la empresa y hacerse el primer paro en 40 años. El prestigio de Lo se vio así reforzado.

La protesta estuvo precedida de otros hechos posteriores al encuentro y acción del día 1. El 2 el director general de la fábrica anunció finalmente la PEFA, 90 días del salario base¹⁹⁵, y el 3 el sindicato celebró la asamblea de delegados. Asistieron «intelectuales» de la AALTT, el PL y los centros católicos para apoyar la propuesta de Lo. Se decidió no aceptar

ofertas inferiores a la PEFA reclamada, de 232 días, y negociar durante una semana. Si el día 10 no había acuerdo se haría una huelga de brazos caídos indefinida, con los empleados de los diferentes turnos dentro de la fábrica, pero sin trabajar¹⁹⁶. Lo había pretendido hacer una auténtica huelga, pero Kuo le explicó que era casi imposible por la LMCL, y además podía ser prohibida con las RGICMA. Al día siguiente el director anunció una nueva PEFA, de 4 meses, pero el sindicato mantuvo su reclamación¹⁹⁷. El día 8 aquel anunció otra de 160 días y advirtió que la empresa no negociaría más; y si era necesario cerraría la fábrica¹⁹⁸.

A pesar de que la suculenta oferta podría hacer fracasar la protesta si la mayoría de empleados la aceptaban, Lo y el resto de líderes bajo su influencia siguieron con el plan. Desde el mismo día de la asamblea de delegados los activistas del sindicato habían repartido a diario folletos llamando a todos a participar en la huelga de brazos caídos de duración indefinida. Fueron escritos por «intelectuales», la mayor parte por Wang Li-hsia. Resaltaban la injusticia cometida por el empleador al no ceder el 15% de los beneficios netos a los empleados, una cantidad legítima de acuerdo a la LNT, y usaban el tradicional argumento «familiar», calificando a aquel de «padre cruel» que amenazaba y explotaba a sus «hijos».

El día 10, al comenzar el turno de mañana todos los empleados siguieron las órdenes de los líderes del sindicato y se concentraron junto a la entrada principal de la fábrica, pero dentro de la misma. Próximos a ellos, separados por una verja, se situaron «intelectuales» del PL, la AALTT y los centros católicos, Kuo Chi-jen, Wang Li-hsia, Lin Hsien-Kuei, Liu Chin-hsin, etc.; y sindicalistas de otras fábricas de *Tao-zhu-miao*. Los trabajadores hicieron una sentada, con Lo y demás líderes dando discursos y dirigiendo los lemas. Hablaron también desde el otro lado de la verja los «intelectuales», incluido Kuo para asegurar la legalidad de la acción. Los policías en el lugar se limitaron a observar.

La fábrica tuvo que parar totalmente su funcionamiento. Por la tarde personal del CAL se desplazó al Gobierno del distrito de Hsinchu para ordenar a este abrir un proceso de mediación, aunque neutral, con el que parar la huelga. En la noche, el director general aceptó reunirse con los líderes del sindicato, y ofreció una PEFA de 195 días, algo inferior a los 232 reclamados. Lo y demás líderes decidieron aceptarla, pues dudaban de que fueran capaces de mantener otro día más la adhesión a la protesta tras la suculenta oferta, y desconfiaban de la mediación. Lo comunicó a la multitud, que continuaba la sentada, la nueva PEFA ofrecida. Fue apoyada con claros gritos de satisfacción, y el trabajo se reanudó en el turno de noche¹⁹⁹.

Los acontecimientos no se limitaron a la industria textil y del motor, pues aunque en ellas ocurrieron la mayoría los hubo igualmente en gran variedad de fábricas. A continuación narro los que tuvieron más relevancia en los medios, también por orden cronológico:

El día 4, en la fábrica de plástico PVC de la empresa hongkonesa de juguetes Pleasure Time Products en Banqiao, distrito de Taipéi, la mayoría de sus 1000 empleados siguió las instrucciones de la dirección del sindicato y se manifestó desde el comienzo de la jornada junto a la entrada, para exigir negociaciones sobre la PEFA y con el apoyo de «intelectuales». El día anterior la dirección había comunicado su cantidad, menor que en 1987 a pesar de los mayores beneficios. La protesta acabó por la tarde, tras aceptar la empresa negociar y llegarse a un acuerdo. También el 4, en la fábrica de la empresa norteamericana de instrumentos de pesca Berkley en Tanzi, distrito de Taichung, sin sindicato, sus 600 empleados hicieron una ralentización del trabajo tras conocer que la PEFA sería menor que la del año anterior. La empresa negoció con representantes de los empleados, y se logró por la tarde un acuerdo²⁰⁰.

El mismo día, el sindicato de la fábrica de Banqiao de la empresa de caucho sintético Formosan Rubber Group, cuyo líder era miembro del CCP del PL, cumplió su amenaza de huelga de brazos caídos al negarse la empresa a negociar una mayor PEFA. Dos terceras partes de los más de 1000 empleados obedecieron las órdenes de la dirección del sindicato y estuvieron en la fábrica sin trabajar. Por la tarde cesó tras comprometerse la empresa a negociar, que una semana después aceptó entregar a los trabajadores la cantidad reclamada²⁰¹.

Durante los días 4 y 5 hubo ralentización del trabajo en la fábrica de contenedores de Neptune Containers, en Daliao, distrito de Kaohsiung, con 800 empleados y sin sindicato. El 5 la empresa ofreció un aumento de la PEFA, escaso para los trabajadores, que rodearon el edificio administrativo. Funcionarios del distrito llegaron al lugar e instaron a la empresa a negociar con los líderes informales de los empleados. La acción de ralentización terminó al final de la jornada, tras aceptar eso la empresa²⁰². Días después hubo un acuerdo.

Los días 6 y 8 hubo una protesta en la fábrica de Zhenghe, distrito de Taipéi, de la empresa de telefonía Taiwan Telecommunication Industry. Fue la segunda más destacada del tema de la PEFA, por ser la compañía una filial de la líder en aparatos eléctricos, Tatung; el tamaño de la fábrica, más de 1500 empleados; usarse manifestaciones; y el grado de participación de activistas de fuera. No tenía sindicato y la protesta la lideraron empleados que pertenecían al PL, instigándola con folletos escritos por «intelectuales». Se convirtieron en representantes de la plantilla al conseguir el respaldo a la demanda de una PEFA de dos meses frente al mes ofrecido. El día 6 encabezaron una manifestación frente a la entrada, con «intelectuales» y la mayoría de los empleados. Terminó cuando la dirección aceptó negociar. No hubo acuerdo. El día 8 por la mañana la práctica totalidad de la plantilla ralentizó el trabajo, y por la tarde se manifestó frente a la entrada. Funcionarios del distrito llegaron para reabrir la negociación. Por la noche la dirección cedió finalmente, con el visto bueno de la

empresa²⁰³. Poco después se fundaría el sindicato, liderado por los militantes del PL.

Entre los días 8 y 12 se produjo la ralentización del trabajo más larga, en la fábrica de Xinzhuang, distrito de Taipéi, de la empresa de aparatos eléctricos Hsin Ya, con cerca de un millar de empleados. El día 7 la asamblea de delegados del sindicato aprobó la acción hasta recibir una PEFA aceptable. Comenzó al siguiente día y tras negociaciones infructuosas, se prolongó hasta el día 12, cuando los trabajadores se concentraron frente a la entrada junto a numerosos «intelectuales». Esa tarde se volvió a negociar, y se logró un acuerdo²⁰⁴.

El 10, en la fábrica en el municipio de Miaoli de otra empresa de aparatos eléctricos, la filial en Taiwán de la japonesa Orion, y tras ser anunciada el día anterior una PEFA inferior a la exigida por el sindicato, prácticamente todos los 1200 empleados se manifestaron por la mañana frente a la entrada, junto a «intelectuales» y siguiendo instrucciones de sus líderes. El 11 se reunieron dirección y sindicato, pero no hubo acuerdo y comenzó una ralentización del trabajo. Antes del final de la jornada la empresa solicitó al Ayuntamiento un proceso de mediación, y tres días después se logró el acuerdo en su comité, adoptando el Gobierno local una postura neutral²⁰⁵. Esta fue una de las pocas ocasiones en que se abrió un proceso de mediación, pues la mayoría de los conflictos lo resolvieron negociando las propias partes.

La ola de protestas de las dos primeras semanas de febrero fue culminada por el paro de los conductores de Taoyuan Bus, en la víspera del Año Nuevo Chino y en las vacaciones. Aquella era una de las muchas empresas privadas de autobuses que operaban en un distrito o municipio provincial con monopolio otorgado por el Gobierno local en todas o parte de las rutas en el servicio público de autobuses de su responsabilidad. Los conductores reclamaban un aumento de la PEFA y el cumplimiento de la LNT respecto al pago de las horas extras. Hicieron el día 14 y la mañana del 15 huelga de brazos caídos, al estar en sus estaciones sin sacar los vehículos, y luego «vacaciones colectivas» los tres días de fiesta, del 16 al 18.

Esta protesta dejó sin autobuses todo un distrito durante cuatro días y medio. Fue la primera que perjudicó a un gran número ciudadanos; y la primera en la que los participantes no trabajaban en un mismo espacio cerrado, sino cada uno en su vehículo y en 14 estaciones. El dueño de la empresa pertenecía a la facción local de la que había sido miembro el ministro del Interior antes de ascender a la política nacional, pues el partido recompensaba con esas empresas a las facciones. La protesta tuvo así un enorme impacto en los medios, y junto a posteriores huelgas en servicios de transportes, para las que tuvo una decisiva influencia, constituyó uno de los principales conjuntos de eventos del ciclo de protesta.

La protesta fue organizada por la junta directiva del sindicato, autónomo y fundado a inicios de enero, y más en concreto por su líder indiscutible y copresidente Tseng Mao-hsing.

La participación de «intelectuales» del PL, la AALTT y los centros católicos, y sindicalistas de otras empresas miembros del PL y/o con vínculo con los otros grupos fue igual de alta que en la protesta en la fábrica de FET. Tseng era militante del DPP y estaba así más ligado a la AALTT, pero la participación del PL fue casi tan intensa como la de la asociación.

El sindicato exigía una PEFA de dos meses frente al mes ofrecido y el pago de las horas extras según la LNT. Fueron los «intelectuales», en especial Kuo, quienes convencieron a Tseng de reclamar por ese nuevo tema, por ese derecho laboral legal. Los conductores, la mayoría de empleados y dirigentes del sindicato, se quejaban de sus condiciones de trabajo. Superaban ampliamente las 48 horas por semana y 8 por día establecidas por la LNT, y a pesar de que esta ley garantizaba un día de descanso por semana y en su art. 37 que «todos los trabajadores sin excepción deben poder tener vacaciones los días festivos» conducían con frecuencia toda una semana y en fiestas. El transporte público era un sector afectado por la LNT. Esta permitía el trabajo superando las 8 horas diarias y 48 semanales y en festivos siempre que el empleado lo aceptase, pero dichas horas extras debían pagarse usando el sistema de cálculo establecido en la ley. La empresa entregaba cantidades muy inferiores.

Desde finales de enero Tseng y los activistas del sindicato recogieron firmas en cada estación para una petición que reclamaba esa PEFA y el pago de las horas extras según la LNT, entregando folletos escritos por «intelectuales» que explicaban el segundo derecho. La empresa no respondió. El 12 de febrero el sindicato celebró una asamblea de delegados con Kuo Chi-jen, Wang Li-hsia y otros «intelectuales» para justificar la estrategia y la legalidad de la acción a los delegados. Se aprobó una huelga de brazos caídos el día 14, y de nuevo se distribuyeron folletos y se transmitió voz a voz esos mensajes de los «intelectuales»²⁰⁶.

La totalidad de los conductores la llevó a cabo, estando dentro de las estaciones pero sin subir a los autobuses. Los dirigentes del sindicato, llevando pancartas, se distribuyeron en todas las estaciones junto a «intelectuales» de la AALTT, el PL y los centros católicos —Kuo Chi-jen, Wang Li-hsia, Lin Hsien-Kuei, Liu Chin-hsin, etc.—, y Lo y otros sindicalistas, para «disuadir» a los conductores que pretendiesen no respaldar la acción. Por la tarde hubo una negociación entre representantes del sindicato y de la empresa, sin éxito, y los primeros anunciaron que el 15 seguiría la acción²⁰⁷. En la mañana de ese día el CAL declaró que había ordenado al Gobierno del distrito de Taoyuan abrir un proceso de mediación²⁰⁸.

La empresa siguió sin aceptar las reclamaciones, y el sindicato celebró otra asamblea de delegados en la que se decidió reanudar el trabajo por la tarde pero tomar «vacaciones colectivas de acuerdo a la ley» los tres días siguientes, fiesta oficial del Año Nuevo Chino²⁰⁹. Fue una estrategia ideada por Kuo para hacer una acción con efectos de huelga justificada

con argumentos legales; basados en la LNT, al garantizar vacaciones en las fiestas oficiales a «todos los trabajadores». Convenció de esa forma a los delegados más temerosos de castigos judiciales. La decisión se transmitió en cada estación. Ninguna autoridad hizo declaraciones o tomó medidas contra el plan. Quizás por la dificultad de negar el argumento de Kuo, pero también porque al ser días de reunión familiar, sin trabajo y clases, la necesidad de autobuses sería mucho menor que de ordinario; las «vacaciones colectivas» no tendrían tanto impacto.

La acción fue apoyada, faltando al trabajo, por la casi totalidad de los conductores el primer día y por la mayor parte de ellos los siguientes, sin que activistas del sindicato y sus aliados necesitaran estar en las estaciones. La falta de amenazas y el deseo de los conductores de pasar por primera vez las fiestas con sus familias contribuyeron al éxito de huelga. El 18 el trabajo se reanudó y comenzó el proceso de mediación, en el que el Gobierno del distrito mantuvo una posición neutral²¹⁰. El 22 hubo acuerdo: cada trabajador recibiría mes y medio de PEFA; y aumentaría el pago de las horas extras aunque algo por debajo de lo marcado en la LNT, pues la empresa presentó pruebas de que no podría pagar completamente esa cantidad sin entrar en bancarrota²¹¹. La huelga fue considerada un éxito, como la de la fábrica de FET. Tseng y su sindicato lograron el estatus de uno de los más importantes sindicalistas y sindicatos autónomos, con prestigio solo inferior a los de Lo y el sindicato de Xinqu.

Tras las fiestas del Año Nuevo Chino hubo aún algún acontecimiento sobre la PEFA, pero la mayor parte desde entonces y hasta el final de esta etapa volvieron a estar provocados por los temas de la paga de retiro, despido o salario no cobrado. También y por primera vez empleados de fábricas mayores al medio millar de trabajadores reclamaron el cumplimiento de dichos derechos. El impacto en los medios de los acontecimientos por estos temas fue sin embargo escaso. Un número menor de protestas estuvo provocado por el novedoso tema del pago de las horas extras, y por el contrario, su relevancia fue enorme. En especial la de las tres huelgas en servicios de transporte público el 1 de mayo, realizadas bajo el nombre de «vacaciones colectivas», siguiendo el ejemplo de la huelga en Taoyuan Bus. Hubo además el 1 de mayo otras «vacaciones colectivas» en una gran fábrica. Como en el caso de Taoyuan Bus, contribuyeron al éxito de la «huelga encubierta» la falta de amenazas y el deseo de los trabajadores de disfrutar por primera vez el día de fiesta junto a sus familias y amigos.

Entre las huelgas del 1 de mayo estuvo la acción más importante de protesta laboral, y una de las principales de la historia de la política de enfrentamiento en Taiwán: la huelga de la gran mayoría de conductores de trenes, empleados de la Administración de Ferrocarriles de Taiwán, TRA en sus siglas oficiales en inglés —Taiwan Railways Administration—, un órgano administrativo provincial que en la práctica era una empresa pública dirigida por el

Gobierno de ese nivel; sus empleados eran miembros del Sindicato de Ferrocarriles, uno de los pocos de ámbito nacional. El 25 de febrero, tras terminar el conflicto en Taoyuan Bus, *LHWB* ya comentaba que el CAL temía que la huelga provocara por el mismo tema nuevas «auténticas huelgas bajo el nombre de vacaciones colectivas»²¹².

En efecto, los otros grupos desafiantes actuaron siguiendo el precedente establecido por los de Taoyuan Bus, comprendiendo que el cobro de las horas extras de acuerdo a la LNT era uno de sus derechos laborales legales, e interpretando que podían tomar «vacaciones colectivas» en días de fiesta también según lo que establecía el art. 37 de la ley. Además, sus líderes y grupos de activistas, y a través de estos el conjunto de los trabajadores implicados, recibieron los mensajes de los «intelectuales» a favor de esa reclamación y el uso de la estrategia de «vacaciones colectivas», ideada por Kuo Chi-jen, para defenderla.

La huelga en la TRA fue dirigida por los líderes del mayor de los «clubes» creados en compañías públicas y alguna privada como alternativa al sindicato, el Club de Conductores de la TRA. Su origen fue uno previo formado en la zona norte por un cargo del Sindicato de Ferrocarriles. El 8 de marzo *LHB* informaba por primera vez sobre ese club, que «preocupaba a la empresa y al CAL». Su líder afirmaba que lucharían por los «derechos de los conductores con realidad de sindicato pero sin nombre de sindicato» y «según el principio de autonomía sindical»²¹³. Sus activistas contactaron con maquinistas de las estaciones del norte, y después, ayudados por la promoción de la prensa de su iniciativa al resaltarla, establecieron contacto con conductores de otras zonas, que formaron clubes en el centro, sur y este.

En una asamblea realizada el 29 de marzo los cuatro clubes se fusionaron en el Club de Conductores de la TRA. A la reunión asistieron los principales miembros del PL, la AALTT y los centros católicos: Lo, Kuo, Wang Li-hsia, Lin Hsien-kuei, etc., pero no Wang Yi-hsiung. El Club decidió reclamar el pago de las horas extras de acuerdo a la LNT, pues la TRA no cumplía con la norma y los conductores tenían las mismas quejas que los de Taoyuan Bus. Igualmente, aconsejados por Kuo, los activistas decidieron organizar «vacaciones colectivas» el 1 de mayo, fiesta oficial y además ese año domingo —por ambos motivos «legales» pues según la LNT podían descansar—, si la TRA no cumplía la ley²¹⁴.

Hasta finales de abril hubo reuniones entre la dirección de la TRA y los líderes del Club. La primera aceptaba subir algo el pago de las horas extras, pero afirmaba que no podía seguir el método de cálculo de la LNT por falta de presupuesto. El conflicto fue la noticia más destacada en la prensa, por los efectos que tendría la huelga y revelar que incluso un órgano de la Administración incumplía la LNT, al no tener presupuesto. A medida que se acercaba el 1 de mayo aumentaron los artículos y editoriales alarmantes acerca de la huelga,

pero esto hizo publicidad de la misma y también fue incrementándose el número de miembros del Club, y dentro de él de sus activistas. Estos, con visitas a estaciones de toda la isla, se dedicaron a convencer a los conductores de apoyar la huelga, utilizando folletos redactados por intelectuales y costeados por el PL y la AALTT justificando la acción, que «la sociedad entienda que los conductores luchamos por el cumplimiento de la ley»²¹⁵.

El 1 de mayo, desde las 00:00 horas, hicieron huelga bajo el nombre de «vacaciones colectivas» unos 1400 conductores de un total de 1800, más del doble que en el 29 de marzo, y tanto de trenes de viajeros como de mercancías, provocando la práctica parálisis de la red de ferrocarriles y el consiguiente colapso en las autopistas. La mayoría de trayectos fue suspendida y los que funcionaron lo hicieron con gran retraso, afectando a cientos de miles de ciudadanos de toda la isla y en el caso de los trenes de mercancías causando perjuicios a muchas empresas. Un enorme número de personas fue a las estaciones creyendo que a última hora se resolvería el conflicto, reflejando la incredulidad generalizada en la sociedad de que hubiera por primera vez una huelga en el servicio público nacional de ferrocarriles²¹⁶.

Los líderes del Club tuvieron un gran éxito en la movilización de los maquinistas, especialmente gracias a la «propaganda» que hizo la prensa de sus planes al informar a diario. Sin embargo, eran conscientes de que su acción podía poner a la opinión pública en contra de los conductores. El Club pidió así públicamente «disculpas» a los ciudadanos, e insistió en que la TRA era responsable de la situación, que había advertido de la protesta desde el 29 de marzo y había negociado insistentemente para evitarla²¹⁷. Hasta el final del mes continuaron las negociaciones entre la dirección de la TRA y del Club.

Una segunda huelga en el transporte público el 1 de mayo, y también segunda en autobuses tras la de Taoyuan Bus, fue la que realizaron trabajadores de algunas estaciones de otra empresa provincial: la de autobuses interurbanos, Taiwan Motor Transport, TMT; única compañía del servicio público de autobuses con rutas por toda la isla. Después de comenzar el conflicto en la TRA prometió que pronto comenzaría a pagar las horas extras de acuerdo al sistema de cálculo de la LNT, pero su admisión de que hasta entonces no había cumplido la ley provocó que los trabajadores exigieran también el dinero «adeudado»: el de las horas extras trabajadas y pagadas con cantidades inferiores desde la entrada en vigor de la LNT, el 1 de agosto de 1984. También exigían formar un sindicato en la empresa y salir del Sindicato de Carreteras, al que pertenecían los empleados de TMT y de la Oficina de Carreteras provincial. Los primeros, pese a ser el doble en número, ocupaban la mitad de los cargos.

La presentación de esas reclamaciones fue iniciada por una parte de los dirigentes del sindicato representantes de TMT. Algunos, empleados en las estaciones de los municipios y

distritos de Kaohsiung y Hsinchu, pertenecían al PL, y fueron los líderes de la huelga. Tanto este partido como la AALTT y los centros católicos actuaron como aliados.

El conflicto en esta otra empresa dependiente del Gobierno provincial recibió de inmediato la atención de la prensa, por lo que los trabajadores que desconocían las demandas pudieron saber de ellas. Pronto comenzaron a ser defendidas por una clara mayoría. Los líderes en las estaciones de Kaohsiung y Hsinchu formaron allí «comités de ayuda mutua de los empleados», y el 23 de abril declararon que si TMT no respondía a las demandas harían «vacaciones colectivas» el 1 de mayo²¹⁸. No hubo respuesta y confirmaron la protesta.

El día 1 no acudieron al trabajo unos 300 conductores y empleados de las estaciones de los comités, una pequeña minoría entre los 15 000 de la empresa. Esta cubrió muchas de las bajas²¹⁹. El escaso apoyo no desanimó a los activistas, pues ya lo habían previsto al reclutar a los participantes a través de sus redes de conocidos, ya que solo habían tenido una semana para preparar la acción. Así, el 3 de mayo los comités amenazaron con nuevas «vacaciones colectivas» en el Festival de los Botes Dragón del 18 de junio, si a mediados del mes la empresa no respondía a la demanda o seguía rechazando la creación del sindicato²²⁰. El CAL dio su visto bueno a este esperando que la huelga fuera cancelada, y representantes de todas las estaciones establecieron el día 10 un comité preparatorio del mismo²²¹. Sin embargo, la amenaza de huelga de los comités de ayuda mutua no desapareció, y durante mayo se crearon otros que anunciaron su participación. El comité preparatorio del sindicato, sin definirse, aprovechó la determinación de los activistas para hacer negociar a TMT.

La tercera huelga el 1 de mayo en un servicio público de transporte fue la realizada por conductores de Kaohsiung Bus. Era una compañía similar a Taoyuan Bus, privada y con rutas en el distrito y municipio de Kaohsiung, pero no tenía sindicato. A finales de febrero un grupo de conductores, asesorado por «intelectuales», formó un «club», y recogieron firmas para presentar una petición exigiendo el cumplimiento de la LNT en el pago de horas extras.

La mayor parte de los 400 conductores apoyó la petición y entró en el «Club de Conductores», que en asambleas en las estaciones eligió a sus promotores como líderes. Estos pertenecían al PL y al grupo de sindicalistas de Kaohsiung. Muchos «intelectuales» y otros sindicalistas del PL, incluido Lo, o asociados a la AALTT como Tseng, tendrían importante participación en la huelga. Los primeros ayudaron a redactar la petición y folletos repartidos en las estaciones. Tseng se desplazó desde Taoyuan para ofrecer «experiencia de protesta y negociación» según declaró él mismo a la prensa²²²; había alcanzado un gran prestigio entre los activistas en empresas privadas de autobuses desde el éxito de la huelga en Taoyuan Bus.

A finales de abril, al no haber respuesta, los líderes amenazaron con esas «vacaciones

colectivas». El Gobierno del distrito, con presidenta del DPP, actuó de mediador informal en una reunión entre las partes el 29 de abril, con Wang Li-hsia y Tseng entre los representantes del sindicato. Terminó sin acuerdo, y por consejo de los activistas del PL y la AALTT los líderes confirmaron las «vacaciones colectivas» del 1 de mayo. Ese día la mayoría de conductores no acudió al trabajo, y los activistas del Club y sus aliados del PL y la AALTT se concentraron en las salidas de cada estación desde la noche anterior. Los pocos conductores que fueron allí con intención de trabajar renunciaron a ello al ver esa circunstancia. Se cancelaron todas las rutas, aunque al usarse los autobuses especialmente para ir al trabajo y a clase la huelga no tuvo una excesiva incidencia en la vida cotidiana de los ciudadanos²²³.

Sin embargo, en la mañana del día 2 el Club amenazó con nuevas «vacaciones» en el Festival de los Botes Dragón. Hubo otra negociación y esta vez sí terminó con acuerdo, al mediodía, tras aceptar el Club la oferta de la empresa: subir el salario base a cambio de que se no se exigiera el pago de las horas extras según el método de cálculo de la LNT, pues no tenía fondos para ello. Además, se comprometió a no poner ningún impedimento a la solicitud de formación de sindicato que presentarían los líderes del Club²²⁴.

La cuarta huelga del 1 de mayo fue la única realizada fuera del transporte público, en una planta de la gran empresa petroquímica privada Oriental Union Chemical, en Linyuan, distrito de Kaohsiung. No tuvo relación con el tema de las horas extras, sino con el de la PEFA, pues fue provocada tras saberse por la prensa que la empresa había tenido grandes beneficios el año anterior. El 23 de abril la asamblea de delegados del sindicato, a la que asistieron Kuo y otros importantes «intelectuales», aprobó hacer «vacaciones colectivas» el 1 de mayo para reclamar otra paga extra, y así repartirse de modo justo con los empleados los beneficios, cumpliendo la LNT. El día 1 los trabajadores siguieron la orden del sindicato, apoyados por la propaganda de los «intelectuales», y tomaron «vacaciones»²²⁵. El día 3 la asamblea de delegados aceptó la nueva paga extra ofrecida por la empresa²²⁶.

El 1 de mayo hubo además amenazas de huelga como «vacaciones colectivas» en empresas de autobuses del municipio de Taipéi. Sus conductores también denunciaban que se incumplía la LNT en el pago de horas extras²²⁷. El 4 de marzo la dirección del sindicato de la compañía pública del Ayuntamiento, la Empresa Municipal de Autobuses de Taipéi, presentó una petición al Gobierno local para que cumpliera la ley. Afirmaba hacerlo por la presión de la mayoría de conductores, que querían hacer «vacaciones colectivas»²²⁸. El 21 de abril *LHB* informaba de que los conductores de una de las diez empresas privadas con servicio en algunas líneas de la capital preparaban una huelga para reclamar cumplir la LNT en el pago de horas extras²²⁹. El 29 *LHB* indicaba que tras esa iniciativa conductores de las otras nueve

preparaban hacer «vacaciones colectivas» el 1 de mayo, y que el CAL hacía «todo lo posible» para evitarlas²³⁰. Tuvo éxito, pues el día anterior logró un principio de acuerdo.

4. RECLAMACIONES SOBRE TEMAS QUE AFECTAN A GRUPOS SOCIALES NO OCUPACIONALES

La estadística de Wu registra 82 acontecimientos, el 5,3% del total, frente al 2,8% en la primera etapa: 8 en mayo-diciembre de 1986, 1 por mes de media; 49 en 1987, 4 por mes; y 25 en enero-mayo de 1988, 5 por mes. Su frecuencia subió en especial desde enero de 1987, aunque la de mayo-diciembre de 1986 ya duplicó la de los 40 meses previos. Mayo, el clímax del ciclo, fue el mes con más acontecimientos. Wu no recoge muchas protestas de la INT, y no tenemos información concreta sobre su número y fechas. Sabemos, por fuentes primarias, que la mayoría se concentró entre mayo de 1986 y junio de 1987. Teniéndolas en cuenta la línea de la figura 5 seguiría una trayectoria diferente. En realidad, la frecuencia fue así bastante homogénea a lo largo de toda esta etapa, y subió justo al inicio de la misma.

Además de acciones de la INT, estudiantes, aborígenes y mujeres hubo acciones en nombre de otro grupo social: los excombatientes en las guerras en el «continente». Dos peticiones en nombre de la gente con discapacidad física tuvieron también cierta relevancia. Los estudiantes dirigieron sus demandas a sus rectorados e indirectamente a las autoridades nacionales, o a estas directamente. El resto las dirigieron a las últimas, y en el caso de los aborígenes también a locales. Esas autoridades fueron consideradas antagonistas.

Las acciones de estudiantes, aborígenes, mujeres y excombatientes formaron parte de movimientos. Sus participantes tenían objetivos comunes y un sentimiento de solidaridad entre ellos, y mantuvieron la acción colectiva en campañas con despliegue de mensajes de RUNC. El movimiento de estudiantes comenzó en mayo de 1986 y terminó poco antes del final de esta etapa. Los de aborígenes, mujeres y excombatientes se iniciaron a principios de 1987, fueron los responsables de la mayor frecuencia de los acontecimientos de Wu de esta clase entre entonces y mayo de 1988, y siguieron en la siguiente etapa.

-Iglesia del Nuevo Testamento

Tras la expulsión con violencia el 11 de mayo de 1986 de «monte Sión» de medio centenar de miembros de la INT, sus protestas se hicieron mucho más frecuentes. También se volvieron aún más transgresoras por las palabras, en pancartas y folletos, contra Chiang. En sus

sermones el «profeta» Hung San-chih le responsabilizó de lo ocurrido. «Dios sentenciará al tirano Chiang Ching-kuo» fue el principal lema desde entonces. El aumento en esa frecuencia y transgresión es otro factor para considerar mayo como inicio de la segunda etapa del ciclo, aunque por supuesto con mucha menor importancia que la Acción Verde 520.

A partir de julio de 1987, tras permitir las autoridades el regreso al «monte Sión», las protestas fueron menos habituales. No se percibe en la figura 5, pues las anteriores son las que apenas recibieron información en la prensa. No obstante, algunas de las habidas entre julio de 1987 y la muerte de Chiang en enero de 1988 fueron las de mayor participación. Tras lo último se redujo aún más su frecuencia, siendo ya esporádicas y pequeñas. El movimiento decayó así durante el final de esta etapa, y lo podemos considerar terminado antes de mayo.

La INT siguió sin sufrir castigos. Las fiscalías no procesaron a nadie por atentado a la autoridad, «reunión y marcha» no autorizada u otro delito. Como expliqué, la policía solo actuaba contra manifestantes para arrebatar sus pancartas y folletos, y que dejaran el lugar. Si había detenciones por los forcejeos ocurridos, los arrestados quedaban en libertad sin cargos.

Las protestas no se hicieron solo como anteriormente en actos públicos de autoridades locales, calles muy concurridas, y mítines electorales. También se llevaron a cabo «en medio» de manifestaciones de cualquier otro grupo pero siempre frente a la sede de una institución política. Se situaban junto a ese grupo, con sus propias pancartas. Su objetivo era capturar la atención de los periodistas y las cámaras de prensa y televisión. La INT realizó además en solitario una manifestación «directa» sin petición, cerca del Palacio Presidencial.

El acontecimiento del 11 de mayo sucedió cuando 200 fieles entraron en «monte Sión» por un camino no vigilado por la CGT. Hicieron una celebración hasta que la mayoría volvió a sus hogares, salvo unas 50 personas, Hung y los otros miembros de las siete familias que habían vivido en la montaña. La policía había descubierto el suceso, pero esperó a que solo quedaran aquellos para enviar un número superior de antidisturbios. Según la INT estos usaron sus porras con violencia al negarse sus fieles a irse. Desde entonces la INT incluyó en sus protestas, dentro y fuera de Taiwán, fotografías de los cuerpos magullados de los heridos.

El 13 de septiembre la INT hizo su acción más transgresora: la primera manifestación frente al Palacio Presidencial, de medio centenar de personas. «Aparecieron» por sorpresa en la avenida entre la sede del KMT y el Palacio, dirigiéndose hacia este llevando entre otras menores una gran pancarta con mensajes contra Chiang, sujeta por mujeres. La policía civil y militar que custodiaba el Palacio pudo formar un cordón que los detuvo cuando ya habían llegado a la plaza junto a él. Los manifestantes permanecieron allí, sin que la policía actuara, varias horas. Mucha gente fue testigo, pero solo las revistas *dangwai* informaron sobre ella²³¹.

El 21 de octubre el Ministerio del Interior anunció que desde el 25 el «monte Sión» dejaría de ser Zona Montañosa Controlada por la CGT para convertirse en Zona Montañosa Turística. Cualquier persona podía estar en esta hasta una semana²³². Encabezados por Hung, centenares de fieles «peregrinarían» continuamente desde el día 25 al «monte Sión».

La decisión de las autoridades no terminó el conflicto. La frecuencia de las protestas siguió subiendo. La INT aún reclamaba para las familias que habían vivido en el monte la restitución del derecho de residencia y a alquilar tierra, concederlo a los demás fieles que lo solicitaran, que los «peregrinos» no tuvieran límite de tiempo, y que se concediese visado a los fieles extranjeros que no podían entrar en la isla por haber participado en protestas. Estaba además dispuesta a seguir la campaña contra el «tirano» de acuerdo a la «voluntad divina».

A finales de abril de 1987 las siete familias, entre ellas la de Hung, instalaron tiendas de campaña en el lugar original de sus tierras. Al acabar el límite de estancia la policía no los expulsó, y el 1 de junio las autoridades provinciales les restituyeron su derecho a alquilar y explotar la tierra que habían ocupado. Pronto, muchos otros fueron solicitando y obteniendo el alquiler de tierra, y construyendo sus hogares, una carretera, albergues para «peregrinos», una gran iglesia, etc. En mayo de 1988 ya había una numerosa comunidad en «monte Sión».

Entre julio de 1987 y la muerte de Chiang algunas acciones fueron las de mayor participación pues la ley marcial había sido levantada y la INT ya no temía o temía menos la represión si actuaba con grupos mayores. Las más destacadas, fueron las siguientes:

Los días 10, 11 y 12 de junio, en las protestas del DPP junto al YL, más de 200 fieles levantaron pancartas y repartieron folletos²³³. El 2 de julio un centenar se concentró frente al polideportivo de Taipéi donde Lions Clubs International celebraba su convención mundial. Protestaban por haber entrado sus miembros fácilmente en Taiwán, en contraste con los fieles extranjeros que querían visitar «monte Sión»²³⁴. El 10 de octubre, Fiesta Nacional, más de 100 fieles hicieron otra manifestación en Taipéi. Se reunieron en una iglesia para marchar hacia el Palacio Presidencial. Cuando estaban aún dentro la policía envió a un gran número de agentes al lugar. Salieron al exterior y estuvieron frente al cordón policial durante 14 horas. Hubo varios choques con él, y heridos leves²³⁵. Finalmente, el 9 de enero de 1988, cuatro días antes de fallecer Chiang, más de un centenar de fieles hicieron su propia manifestación al lado de los partidarios del DPP que protestaban frente al Tribunal Superior de Taiwán²³⁶.

Con la muerte del «tirano» la INT consideró cumplido otro de sus objetivos, y a partir de entonces los fieles extranjeros que no recibían un visado empezaron a obtenerlo en cada vez mayor número. Las protestas se hicieron muy esporádicas y el movimiento fue concluido.

Las acciones de alumnos de NTU por la «autonomía y derechos de los estudiantes» se hicieron habituales desde mayo de 1986. Comenzó así un movimiento estudiantil, uno de los hechos por los que considero que en dicho mes se inició una segunda etapa del ciclo, aunque como el anterior citado tuvo mucha menor importancia que la Acción Verde 519.

El movimiento fue impulsado primero por esos activistas de NTU, poco más de medio centenar. No actuaban en otros campus pero sus reclamaciones eran para todas las universidades. Un año después, tras lograrse la «elección popular» en la Asociación de Estudiantes y el final de la revisión previa en NTU, la campaña en su campus finalizó y el movimiento perdió intensidad. Continuó porque activistas de otras universidades actuaron por la «autonomía y derechos de los estudiantes» en sus respectivos campus, no más de dos o tres en cada uno pero en muchas ocasiones con participación de activistas de fuera. Fueron cada vez menos frecuentes y el movimiento concluyó el 4 de mayo de 1988, en el clímax del ciclo, con una manifestación en Taipéi. Fue su principal acontecimiento pero el último, pues no volvería a haber alguna protesta en nombre de los estudiantes hasta un año después.

La primera acción ocurrió el 5 de mayo, por el supuesto error administrativo al hacer la matrícula del activista Lee Wen-chung, que le impidió registrarse en el segundo cuatrimestre. Era el único que pertenecía al grupo *Dangwai*, en concreto a *Xinzhaoliu*. Había recibido «visitas persuasivas» del BI y acumulaba varias faltas y advertencias. Los activistas hicieron una sentada en el campus y una marcha al rectorado, donde presentaron una petición a favor de Lee, justificada con el eslogan de «autonomía y derechos de los estudiantes».

El día 7 de mayo varios la presentaron también en el Ministerio de Educación. El 10 Lee recibió la orden de comenzar el servicio militar. El 11, un año después de la primera, los activistas hicieron otra marcha en el campus, en defensa de Lee. El 15, día anterior a la fecha en la que este debía presentarse a filas, se concentraron en la principal avenida del campus, y se unieron más estudiantes a la manifestación. Cuando había casi 200, llegó un grupo mucho más numeroso de policías. La mayoría obedeció la orden de dispersión, pero otros, incluidos los activistas, iniciaron una sentada hasta que los agentes los retiraron uno a uno, resultando algunos heridos leves por los forcejeos. Al día siguiente Lee abandonó NTU haciendo una nueva marcha junto a sus compañeros activistas. Varios recibieron faltas graves y leves.

En septiembre el comité disciplinario de NTU comunicó al club y revista *Daxin*, el único de los cuatro grupos surgidos en 1983 que aún funcionaba o controlaban los activistas, su suspensión temporal por no entregar artículos a revisión previa. *Daxin* contactó con otros

clubes para firmar una petición en contra. Fue apoyada por la mayoría y presentada en el rectorado el 30 de septiembre. Aun así, los miembros de *Daxin* fueron citados por el comité el 22 de octubre. En vez de acudir, hicieron una sentada con pancartas por la «autonomía y derechos de los estudiantes» junto a sus compañeros activistas, que pertenecían a otros clubes para influir en ellos. *Daxin* fue suspendida un año y sus dirigentes recibieron faltas leves.

Los activistas decidieron entonces organizar una «fiesta de despedida» a *Daxin*, que el rectorado intentó impedir con cartas de advertencia a sus padres. Pese a ello el día 24 hicieron fuera del campus, pero en la explanada peatonal junto a la entrada, la «fiesta de despedida»: un mitin sobre «autonomía y derechos de los estudiantes» crítico con el rectorado, que logró mayor participación a medida que avanzaba, hasta llegar a unos 200 alumnos²³⁸.

Además de por algunos diarios los hechos fueron difundidos de unas universidades a otras a través de las redes de amigos y conocidos que tenían los activistas en distintos centros. Influidos por estos, a partir de noviembre de 1986 surgieron en más universidades clubes y revistas que reclamaban «autonomía y derechos de los estudiantes» en revistas y folletos, especialmente la «elección popular» y el fin de la revisión previa. Algunos eran «legales», aprobados por el rectorado, y otros «clandestinos», como se hacían llamar.

También en NTU, en octubre, sus activistas formaron un club clandestino, *Ziyouzhiai* («Amor de Libertad»). Desde finales de diciembre, animados por la falta de castigo a la acción colectiva anti-KMT, intensificaron el movimiento. Hasta inicios de febrero celebraron junto a la entrada del campus ocho mítines como la «fiesta de despedida». El primero, fue el 10 de diciembre, ante más de 100 de estudiantes²³⁹. El 22 *Ziyouzhiai* repartió el segundo número de su revista, con una «Propuesta de reforma de la universidad» con las demandas de libertad de expresión y «elección popular» y una nueva, la «retirada de partidos del campus»: las sedes de las secciones del KMT en cada universidad. En los mítines *Ziyouzhiai* recogió firmas para la propuesta y el 8 de enero de 1987 varios integrantes la presentaron al rector, que los recibió, como una petición de 2000 alumnos²⁴⁰. Posteriormente, *Ziyouzhiai* redactó y recogió apoyos para otra petición dirigida al YL con esas demandas, para que estuvieran garantizadas incluyéndolas en la Ley de Universidades (1948), LU.

Para acompañar la entrega de la petición, el 24 de marzo los miembros de *Ziyouzhiai*, algo más de medio centenar de estudiantes, marcharon con pancartas y coreando lemas desde la entrada de NTU y hasta el YL. Recibieron a sus representantes diputados suplementarios del KMT y del DPP. Fue la primera manifestación de estudiantes en las calles, y tuvo así un gran impacto en los medios²⁴¹. El 11 de mayo los activistas de NTU repitieron por tercer año consecutivo la marcha en el campus de esa emblemática fecha. Luego dieron mítines en

distintos lugares del mismo²⁴². Siete líderes de *Ziyouzhiai* recibieron faltas leves.

Poco después de la manifestación del 24 de marzo, durante abril y mayo, el KMT redujo su control en el campus de NTU. Primero, al salir de él la oficina de la sección del partido. Segundo, al haber en el club dirigido por la sección un debate sobre si seguir o no bajo su dominio; dimitir finalmente su presidente y elegirse en mayo a uno que levantó la obligación de pertenecer a la sección para entrar en el club; y decidir este no ser candidato en las elecciones de finales de mes a presidente de la Asociación de Estudiantes. Por último, al no haber en esas elecciones, por primera vez, un candidato a presidente y a delegados que debían elegirlo patrocinados por la sección del KMT en la universidad.

Ziyouzhiai sí presentó candidatos a esas elecciones de mediados de mayo, y obtuvo la mayoría de delegados. Estos eligieron presidente de la Asociación a su candidato, Chen Chih-jo. La victoria puso final a la campaña dentro del campus de NTU. Chen presentó un plan para implementar la «elección popular» y finalizar la revisión previa. El rector lo aceptó con el visto bueno de las autoridades nacionales. En septiembre de 1987 se suprimió la revisión, y en mayo de 1988 se celebró la primera elección directa del presidente de una asociación de estudiantes. El candidato de los activistas de *Ziyouzhiai*, ahora Lo Wen-chia, volvió a ganar.

Tras la manifestación del 24 de marzo comenzó a haber mítines y peticiones en otros campus. En muchas acciones participaron clubes de fuera para apoyar a los «autóctonos» que las organizaron, gracias al contacto habitual que mantenían dentro de una Asociación para la Promoción de la Reforma de la Ley de Universidades, *Daxue Fa Gaige Cujin hui*, APRLU. Fue creada a iniciativa de la Asociación de NTU, en julio, como alianza de clubes a favor de la «autonomía y derechos de los estudiantes», aunque muchos de sus líderes ya se conocían. Los activistas de NTU querían que la APRLU hiciera acciones por la reforma de la LU. En este sentido fue un fracaso, al no organizar ninguna. Los otros clubes hicieron acciones en sus campus porque tenían más interés en lograr lo mismo que los de NTU en sus universidades que en manifestarse por la reforma de la LU. En febrero de 1988 la APRLU fue disuelta.

Desde diciembre de 1987, no obstante, ya había dejado de funcionar en la práctica, por dos motivos: el Ministerio de Educación anunció que preparaba la reforma de la LU; y en universidades distintas a NTU, aunque más despacio, se introdujeron cambios parecidos. Al empezar 1988, en la mayoría de universidades se había instaurado la «elección popular», suspendido el sistema de revisión previa, y retirado del campus la sección del KMT. En la primera mitad de 1988 estas reformas se llevaron a cabo en el resto de centros. Puesto que en esos meses el objetivo no estaba aún logrado en algunas universidades hubo todavía unas pocas acciones sobre el tema dentro de un campus, de antiguos clubes de la APRLU.

El 4 de mayo concluyó definitivamente el movimiento, con la primera manifestación fuera de un campus de universitarios de toda la isla. Fue una petición y marcha en Taipéi de tres horas para protestar porque el presupuesto presentado por el YE incumplía el art. 164 de la Constitución, al no llegar al 15% destinado a educación, ciencia y cultura. La organizó la Asociación de NTU, que convocó a los clubes de la antigua APRLU, y fue justificada bajo el eslogan de «autonomía y derechos de los estudiantes». Participaron más de 200 estudiantes movilizadas por los clubes, y los 20-30 miembros de una Asociación para la Promoción de los Derechos de los Profesores, *Jiaoshi Renquan Cujin Hui*, APDP, creada en agosto de 1987 por profesores críticos con el KMT como Shih Hsin-min y Chang Hsiao-chun. Desde la entrada de NTU fueron primero al YL, donde los representantes entregaron una petición a los diputados que les recibieron, y luego al Ministerio de Educación; el ministro aceptó salir para recoger la petición y dirigirles unas palabras. Frente a ambos edificios hicieron sentadas²⁴³.

-Aborígenes²⁴⁴

El movimiento nació en marzo de 1987 con una primera acción de la APDAT y pastores y seminaristas aborígenes de la IPT que no pertenecían a ella, que harían luego otras con nuevas asociaciones pequeñas, la gran mayoría formadas por los segundos si no llegaron a entrar en la APDAT, en una alianza estable. Formaron campañas cortas según las demandas concretas, contra situaciones de humillación e injusticia explicadas como ataques a los «derechos de los aborígenes», *yuanzhumin quanli*. Esas subcampañas constituyeron así una campaña mayor basada en la lucha por esos derechos.

La APDAT continuó liderada por Kimbo, Nokan y Parod. En 1987 Kimbo cedió el cargo de presidente a Parod, aunque siguió siendo el líder más carismático. Solo en los meses iniciales de esta etapa recibieron «visitas persuasivas» del BI, y ya a comienzos de 1987 los miembros del grupo, animados por la tolerancia hacia el movimiento de oposición, decidieron dar inicio a su propio movimiento. Al final de esta etapa la APDAT llegó a tener unos 70-80 socios, y la mitad eran pastores y seminaristas aborígenes de la IPT. La Asamblea General no intervino directamente en las acciones, pero sí las defendió y fomentó. El nombre de la IPT estuvo incluido en peticiones, pancartas y folletos. Las otras asociaciones las formaron en su mayoría también religiosos de la IPT. Eran aún mucho más pequeñas que la APDAT, que animó que se crearan varias para fortalecer los mensajes de RUNC de «unidad» y «número».

Cuatro factores explican el protagonismo de religiosos de la IPT: eran presbiterianos un tercio de los aborígenes y más de la mitad de los que vivían en reservas, y los 400 pastores

aborígenes en ellas constituían su élite; habían recibido influencia de la revista de la AALTT desde 1984; en el Seminario de Yushan eran instruidos en sus lenguas y vivían aborígenes de todas las tribus, reforzándose la estima hacia sus culturas e identidad común; y la Asamblea General incitó su entrada en un movimiento que creía que podría restar votos al KMT.

En relación a esto, sin embargo, el DPP no incluyó en su programa propuestas de la APDAT, ni sus diputados las defendieron. Los líderes *han* de *Xinzhaoliu*, *Qianjin* y *Xiazhao* que participaron en la creación de la APDAT siguieron en ella, pero su pertenencia fue ya simbólica. Los dos diputados aborígenes, elegidos en 1986, y muchos de otras asambleas, del KMT, sí defendieron demandas del movimiento; y el diputado Tsai Chung-han participó a través de la mayor asociación tras la APDAT, creada por él mismo en octubre de 1987.

Las primeras acciones las provocó un hecho ocurrido en Dongpu, aldea de Xingyi, en las montañas del distrito de Nantou, y reserva de aborígenes Bunun. En los últimos años se había convertido en centro turístico, tras comprar los empresarios a los Bunun el derecho de uso de su tierra para levantar hoteles. El 4 de marzo descubrieron a operarios contratados por los empresarios sacando féretros de su cementerio. Los familiares de los enterrados se reunieron con el alcalde de Xingyi, que les prometió una indemnización y restaurar las tumbas. No podía, sin embargo, cancelar el traslado del cementerio, autorizado por el Gobierno del distrito al quejarse los empresarios de la mala imagen para el centro turístico.

Los activistas de la APDAT y los pastores aborígenes presbiterianos lo consideraron una humillación a los *yuanzhumin*. Decenas de ellos llegaron a Dongbu el día 22, y convencieron a la comunidad para hacer una manifestación por la ciudad de Nantou hasta la sede del Gobierno del distrito, y entregar una carta de protesta. El 24, más de un centenar de vecinos, religiosos y miembros de la APDAT marcharon por Nantou entre una iglesia de la IPT y la sede del Gobierno. Allí se les prometió que el cementerio no sería trasladado²⁴⁵.

El 3 de abril los pastores que habían liderado la protesta llevaron a Taipéi a decenas de Bunun, y junto a otros religiosos y miembros de la APDAT hicieron una manifestación para reclamar al YE disculpas y una promesa de que no se volvería a humillar a los aborígenes y se respetarían sus derechos. Marcharon desde un cercano templo de la IPT hasta la sede del YE, y allí pidieron que Yu Kuo-hwa recibiera a sus representantes y su carta de protesta. Al comunicárseles que estaba «ocupado» se negaron a que lo hiciera el secretario general del YE, y permanecieron allí durante tres horas, pero sin lograr ese encuentro²⁴⁶.

El 12 y 13 de mayo la APDAT, los nuevos grupos del movimiento y la IPT publicaron en los diarios una petición: anular una sentencia de pena de muerte contra un aborigen de 18 años. El 25 de enero de 1986 había asesinado al dueño de la lavandería donde trabajaba y era

tratado como un esclavo. Los peticionarios destacaban esto, y su expulsión de la escuela en la que estudiaba antes de trabajar por algo por lo que un *han* nunca habría sido castigado, una «vulneración de los derechos de los aborígenes»²⁴⁷. Tres días después fue ejecutado.

Otra campaña, en septiembre, pero que seguiría en la siguiente etapa, fue debida a la «historia de Wu Feng», considerada ahora una leyenda pero entonces enseñada en primaria como un hecho real. Wu Feng era un funcionario del Imperio *Qing* que entabló amistad con la tribu Tsou y trató de que dejara su costumbre de cortar las cabezas de sus víctimas. Se sacrificó para lograrlo: les contó que verían a un hombre cubierto por un manto rojo, al que podrían cortar la cabeza. Lo hicieron y descubrieron que era Wu Feng, y horrorizados por ello abandonaron esa costumbre. El municipio del distrito de Chiayi donde había ocurrido el «sacrificio» y su templo fueron rebautizados Wu Feng. En julio de 1980 el futuro miembro de la APDAT Chen Chi-nan fue el primer académico que afirmó que la historia no era cierta.

Desde el inicio de esta etapa, con la mayor libertad de expresión, aumentó el número de académicos que defendían que la historia era falsa y debía ser eliminada de la enseñanza. Los diputados aborígenes también lo pidieron. Alarmado, para mantener el interés turístico del Templo de Wu Feng, el Gobierno del distrito de Chiayi inició una ampliación del mismo. El 22 de mayo de 1987 el Ministerio de Educación decidió borrar todas las referencias a la historia de la asignatura de primaria de Vida y Ética a partir del curso 1988-89. No decidió aún eliminar la historia de los libros de la otra asignatura, Sociedad, en la que se enseñaba.

El 9 de septiembre, aniversario de la «muerte por una buena causa» de Wu Feng y cuando se inauguraba la ampliación del templo, un centenar de miembros de los grupos del movimiento se reunieron en la ciudad de Chiayi. Liderados por los dirigentes de la APDAT y los principales pastores aborígenes, primero se manifestaron junto a la entrada de la estación de tren, donde había una gran estatua de Wu Feng desde 1946. Tras lanzar huevos a esta marcharon hasta la sede del Gobierno del distrito. Frente a ella volvieron a concentrarse y dentro presentaron una petición. Exigían que el municipio de Wu Feng recuperara su nombre original, Alishan, y se retirara esa estatua, para terminar con el «insulto» y respetar sus derechos. Consideraban que la historia difundía su estereotipo como «bárbaros»²⁴⁸.

El 12 de septiembre, en Taipéi, los grupos hicieron otra manifestación, para reclamar eliminar la historia de la enseñanza primaria por «respeto a los derechos de los aborígenes». Se realizó delante del Ministerio de Educación, donde se quería entregar la petición, y con un centenar de participantes. Un alto cargo se ofreció a reunirse con los representantes pero los aborígenes prosiguieron su protesta durante tres horas, hasta que lo hizo el ministro. Prometió que la historia sería retirada de todos los libros, incluidos los de Sociedad, desde el siguiente

curso, y aseguró que ya se había ordenado a los profesores no enseñar la historia²⁴⁹.

El 26 de enero de 1988 la APDAT hizo pública una Declaración de los Derechos de los Pueblos Indígenas de Taiwán, que recibió gran atención de los medios. Por primera vez, la APDAT usó el término *Taiwan yuanzhuminzu*, traducción del inglés *indigenous peoples* por sugerencia de Chen Chi-nan, como «nombre colectivo», considerando que *yuanzhumin* era el «individual» —*zu* significa raza, etnia, nacionalidad, clan, tribu—. Concretaba los derechos que pretendía «promover»: a decidir su estatus y desarrollo económico, social y cultural; al autogobierno en las áreas donde han vivido tradicionalmente, sus reservas y otras que puedan reclamar; a que haya un órgano encargado de sus asuntos en la Administración central; a que los representantes aborígenes en las asambleas tengan veto en temas que les afecten; a que la política respecto a los aborígenes sea «respetar y no asimilar, igualdad y no opresión»; a que la tierra y recursos arrebatados a los aborígenes les sean devueltos; a explotar esos recursos; a recibir educación en sus lenguas; y a utilizar oficialmente sus nombres nativos²⁵⁰.

El mismo día que emitió la declaración la APDAT cambió su nombre, aunque seguiré usando esas siglas pues solo se añadió una sílaba: de *Taiwan Yuanzhumin Quanli Cujin Hui* a *Taiwan Yuanzhuminzu Quanli Cujin Hui*, Asociación para la Promoción de los Derechos de los Pueblos Indígenas de Taiwán. Las demás asociaciones y la IPT adoptaron la declaración y el nombre colectivo *yuanzhuminzu*, como habían hecho con el ahora individual *yuanzhumin*. Tsai Chung-han defendió también en el YL que *Taiwan yuanzhuminzu* fuera la denominación colectiva de los *yuanzhumin*. En las semanas sucesivas, el texto fue distribuido en las iglesias de la IPT en las reservas, y entregado como petición por representantes de los grupos en las sedes de prácticamente todos los Gobiernos locales, el Gobierno provincial y el YE. La APDAT y demás asociaciones celebraron además mítines en patios de colegios de aldeas de las zonas de reserva aborígen, para explicar el contenido de la declaración y esos derechos.

-Mujeres²⁵¹

El movimiento lo impulsaron pequeños grupos de mujeres liderados por *Funu Xinzhi*. Ellos mismos y los medios usaron la expresión «movimiento de mujeres». Las reclamaciones concretas se expresaron en breves campañas pero mostrando que el fin era siempre defender «derechos de las mujeres». Formaron así parte de una campaña mayor por ese objetivo. *Funu Xinzhi* había evitado antes usar las palabras *funu quanli*, pero fueron las habituales en lemas, peticiones, pancartas, y discursos. Las acciones tuvieron poca participación, pero recibieron gran atención de los medios. Las principales campañas por demandas concretas buscaron el

fin de la trata y prostitución de menores y la igualdad entre sexos en el trabajo. En cada acción no participaron los mismos grupos; unos lo hicieron en todas, otros en algunas.

Funu Xinzhi fue el líder colectivo, y personalmente Li Yuan-chen. Trató siempre de que participaran el mayor número de grupos, para expresar «unidad» y «número» y legitimar el argumento de que las demandas representaban los deseos de la mayoría de mujeres. No trató de imponer el término feminismo, pues los demás grupos no se consideraban feministas. Se conformaba con que las demandas se justificaran como derechos de las mujeres, los que establecían igualdad entre sexos, aunque los grupos no la interpretasen del mismo modo.

Las asociaciones, todas muy pequeñas, que participaron en todas las acciones junto a *Funu Xinxhi* fueron la Asociación de Mujeres Vida Cálida, *Wanqing Funu Xiehui*, creada en 1984 por y para divorciadas; dos grupos de mujeres laicas de la IPT, el Centro de Taipéi de Desarrollo de la Mujer, *Taipei Funu Fazhan Zhongxin*, creado en 1983 para mujeres con trauma familiar, y el Proyecto Arcoíris, *Caihong Zhuanan*, creado en 1986 para luchar contra la prostitución de menores; la Asociación para el Rescate de Mujeres, *Funu Jiuyuan Xiehui*, creada en 1987 para la misma causa; y la ya mencionada UACNMA, creada en 1987.

Funu Xinzhi no se dedicó solo al movimiento, pues siguió con sus otras actividades y su revista. Adquirió gran notoriedad y una imagen positiva entre la opinión pública. Aumentó la frecuencia de esas actividades, anunciadas en la prensa, que publicó muchos artículos de Li y You Mei-nu. En enero de 1988 se transformó en Fundación *Funu Xinzhi*. Únicamente en los primeros meses de esta etapa Li y otras miembros recibieron «visitas persuasivas» del BI.

La primera acción del movimiento, en enero de 1987, inició la campaña contra la trata y la prostitución de menores. Fue una manifestación en Taipéi con más de 300 participantes. La organizaron *Funu Xinzhi* y el Proyecto Arcoíris, creado por una seglar de la IPT, Liao Pi-ying. Habían realizado una investigación sobre la principal zona de prostitución en Taipéi, la calle Huaxi. Descubrieron que cerca de la mitad de las mujeres eran menores aborígenes. Estimaban que en todo Taiwán había 30-50 000 prostitutas adolescentes, en su casi totalidad aborígenes vendidas a proxenetas por sus padres. Se les quitaba sus documentos de identidad y sin ellos no podían volver a sus reservas, al necesitarlos en la Zona Montañosa Controlada.

Algunas integrantes de *Funu Xinzhi* y Proyecto Arcoíris se resistieron a participar, por temor a represalias, pero Li y Liao las convencieron poniendo el ejemplo de la falta de castigo al movimiento de oposición. Con el mismo argumento, convencieron al Centro de Desarrollo de la Mujer; las redactoras de varias revistas de mujeres; varones y mujeres de los centros laborales católicos, entre ellos Magill; y algunos miembros de la APDAT.

El 10 de enero se reunieron en la entrada del templo Longshan e iniciaron una marcha

hacia y dentro de la cercana calle, tras darles permiso la comisaría de la zona. Corearon lemas contra la trata y prostitución de menores y alentaron a estas a salir del negocio, prometiendo ayuda. Mientras avanzaban se cerraban las puertas y ventanas de los burdeles. Marcharon luego hasta aquella comisaría e hicieron una sentada, repitiendo sus consignas y escuchando discursos de Li y Liao, hasta que el comisario salió al exterior, recogió la carta de protesta y aseguró que la policía no protegía la prostitución, y la eliminaría. Tras escucharle y volver a corear lemas los participantes terminaron la protesta, tres horas después de su inicio²⁵².

Tuvo un gran impacto en los medios, que empezaron a comentar el problema. Para evitar la impresión de desentenderse del mismo, las autoridades reaccionaron rápido. El 21 de enero comenzó una cadena de detenciones en la calle Huaxi, y las residencias creadas por el Proyecto Arcoíris para acoger a menores exprostitutas recibieron financiación pública²⁵³.

En el contexto del Día Internacional de la Mujer actuaron juntos por primera vez los seis grupos participantes del movimiento. Una acción inició la campaña por la igualdad en el trabajo. Fue una carta publicada como petición en los principales diarios el 7 de marzo para Wang Yung-ching, el empresario más rico de Taiwán. Le solicitaban revisar su política de empleo hacia la mujer como ejemplo para el resto de empresarios, que no tenían en cuenta sus derechos en el acceso al trabajo²⁵⁴. En otra acción, el día 8, se protestó de nuevo contra la trata y prostitución de menores. Instalieron mesas con pancartas en calles de Taipéi, repartieron folletos y usaron megáfonos con objeto de recoger firmas para una petición al YC, solicitando que instara a las autoridades competentes a resolver el problema²⁵⁵.

La campaña de ese tema continuó el 15 de abril, cuando entregaron dicha petición²⁵⁶; y el 1 de julio, cuando dieron una rueda de prensa bajo una pancarta para denunciar el uso de menores prostitutas por muchos de los asistentes a la convención mundial de Lions Club²⁵⁷.

El 4 de agosto representantes de las asociaciones ofrecieron otra rueda de prensa junto a una pancarta, para apoyar a 57 mujeres del servicio de atención a clientes del PCPP, centro cultural dependiente del Ministerio de Educación, que querían suprimir una cláusula de su contrato: deber dejar el trabajo al cumplir 30 años o quedar antes embarazadas. Li y demás participantes denunciaron esto como una discriminación que violaba su derecho al trabajo²⁵⁸.

El día 18, cerca de un centenar de miembros de los grupos hicieron una manifestación frente al PCPP para acompañar la entrega de una carta de protesta pidiendo la abolición de la cláusula. Declararon que lo hacían no únicamente para apoyar a esas empleadas, sino también para denunciar que otros centros culturales gestionados por organismos públicos contrataban solo a mujeres para el servicio de atención a clientes y con idénticas condiciones²⁵⁹.

El día 20 el Ministerio de Educación ordenó a todas sus instituciones culturales que

eliminaren de sus contratos a mujeres cláusulas como las del PCPP; anunció que se emplearía también a varones para el servicio de atención a clientes; y recomendó hacer lo mismo a los otros órganos públicos o privados con dicho servicio, porque «la sociedad ha cambiado»²⁶⁰.

Al día siguiente decenas de mujeres de los grupos se manifestaron para entregar una petición junto al Ministerio y el CAL. Reclamaban al primero obligar a los órganos culturales locales a eliminar también esas cláusulas, y al segundo una reforma de la LNT para garantizar el «derecho al trabajo de las mujeres en las mismas condiciones que los hombres»²⁶¹.

El 31 un número semejante de miembros de los grupos hizo otra manifestación para acompañar la entrega de una petición, frente al Departamento de Asuntos de Personal de la Administración dependiente del YE. Reclamaban al mismo redactar un proyecto de ley sobre la igualdad entre hombres y mujeres en la contratación de empleados públicos²⁶².

Funu Xinzhi, Proyecto Arcoíris y la Asociación para el Rescate de Mujeres prepararon en diciembre otra manifestación contra la trata y prostitución de menores, un año después de la primera. Además de los participantes en esta, se sumaron a ella unos veinte pequeños grupos. Se haría el 9 de enero, precedida de actos en la calle de venta benéfica para recaudar fondos para las residencias. Li y Liao fueron entrevistadas en los días previos. Explicaron que el problema no había mejorado lo suficiente, por lo que se quería volver a llamar la atención de la sociedad y pedir más medidas; y que las leyes no eran efectivas, los fiscales y jueces no imponían castigos duros y el ímpetu policial tras la primera protesta había perdido fuerza.

Los días 7 y 8 los grupos instalaron sus puestos con una gran pancarta presidiendo las mesas. El 9 participaron en la manifestación unas 500 personas, la gran mayoría mujeres, movilizadas por esos grupos. Se reunieron primero frente al Ministerio de Justicia y el YJ, haciendo una marcha corta entre ambos. Las representantes entregaron una petición en la que solicitaban más medios para policía y fiscales, y reformar el Código Penal y otras leyes para aumentar el castigo a los proxenetas. Por la tarde comenzaron otra marcha hacia la calle Huaxi, y a su paso por esta los prostíbulos volvieron a cerrar puertas y ventanas. Más de dos horas después de iniciarla, coreando lemas contra la trata y prostitución de menores, llegaron a la comisaría de la zona. Hicieron una sentada de media hora con mítines de las líderes contra la ineficacia de la policía, hasta que el comisario salió para recoger la petición²⁶³.

El 7 de marzo *Funu Xinzhi* emitió una «Declaración por los Derechos de las Mujeres Trabajadoras» firmada por 32 pequeños grupos, incluidos los permanentes del movimiento²⁶⁴.

El 12 de abril un centenar de miembros de estos últimos se manifestaron frente al YL. Defendían que en la Ley de Servicios de Bienestar para la Juventud que debatía la cámara, y que definía y daba nuevos servicios públicos a los adolescentes entre 12 y 18 años, incluyera

medidas de castigo contra los proxenetas y traficantes de menores²⁶⁵.

-Excombatientes

Unos 700 000 hombres de las FF. AA de la RCh en el «continente» se trasladaron a Taiwán tras la derrota; la inmensa mayoría solos, sin familiares. Tras implantarse en 1951 en la isla el servicio militar obligatorio y empezar a ser desmovilizados, en 1954 Chiang Ching-kuo creó una Comisión de Asuntos de los Militares Retirados, CAMR, dependiente del YE. Tenía residencias para mantener a los excombatientes más necesitados, empresas para darles trabajo y centros de formación; en ocasiones, además, daba una paga en las tres fiestas principales del calendario. Todos los excombatientes recibían al retirarse un «certificado de tierra», por el que obtendrían terreno en su lugar de origen tras la «reconquista del continente».

En 1986 prácticamente la totalidad de los «viejos soldados», *laobing*, en el lenguaje corriente, había dejado las FF. AA. pero solo la mitad recibía ayuda de la CAMR. La mayor parte vivía en pésimas condiciones. La CAMR aceptaba solo en sus residencias a los que no poseían ningún recurso económico, tenían más de 65 años y carecían de hijos. Durante los años cincuenta, cuando la mayoría de los excombatientes dejaron las FF. AA., las pagas de retiro eran muy bajas y los empleos de la CAMR estaban mal remunerados. Muchos no los aceptaron para buscarlos por su cuenta, y si se rechazaban no se podía volver a solicitarlos. Dos tercios de los *laobing* no se habían casado en Taiwán por su bajo estatus. Todos tenían gran parte de sus familiares en el «continente», a los que llevaban tres décadas sin ver por la prohibición de viajar allí. En 1986 era obvio que el certificado no tenía valor alguno.

En enero de 1987 una pequeña parte de los excombatientes pero en nombre de todos desencadenó un movimiento social. Las demandas, como en el caso de los movimientos de aborígenes y mujeres, se expresaban siempre como defensa de los «derechos de los viejos soldados», *laobing quanli*, de los excombatientes. Atendiendo a esto el movimiento contó con una campaña, y al contenido de demandas concretas de dos subcampañas. Participaban excombatientes *zimou shenghuo*, «que se buscan la vida por sí mismos»: los que no recibían ayuda de la CAMR. Tuvo su origen en agosto de 1986. Unos pocos *zimou shenghuo* crearon el «club de oficiales y soldados retirados de las FF. AA. venidas del continente a Taiwán que se buscan la vida por sí mismos», *Dalu Lai Taiwan Guojun Zimou Shenghuo Tuichu Yi Guanbing Lianyihui*, COSR. Eligieron líder al exoficial Tsao Kuang-nai. Mediante sus propias redes de conocidos buscaron nuevos socios. Voz a voz, cada uno de estos contactaba con otros. En noviembre el COSR tenía ya 500 socios y celebró su primera asamblea.

Durante esos primeros meses, Tsao y demás líderes recibieron «visitas persuasivas» de agentes BI para instarles a disolver el grupo. El 19 de enero de 1987, cuando ya habían terminado, y animado por la tolerancia hacia el movimiento de oposición, el COSR realizó su primera acción: una petición a la CAMR publicada en la prensa, reclamando para los *zimou shenghuo* un «subsidio de vida» mensual de 8000-10 000 dólares NT, la paga de las tres fiestas de los años en los que no la habían obtenido, y una indemnización por la invalidez del certificado de tierra, al ser derechos de los excombatientes²⁶⁶. El día 23 realizó una manifestación de más de 300 socios frente a la CAMR para acompañar la entrega de la petición. Una hora después de iniciarla los dos vicedirectores de la CAMR invitaron a entrar a los representantes. Prometieron a estos que se estudiarían sus reclamaciones²⁶⁷.

La respuesta de la CAMR no llegó, y la dirección del COSR convocó otra asamblea, el 28 de marzo. Al tener ya unos 2000 socios participaron delegados elegidos en asambleas locales. Se aprobó una petición que ampliaba la primera, pues se añadió la reclamación de solucionar el problema del hogar²⁶⁸. La CAMR aceptó negociar con el COSR, y el 3 de abril hubo un primer acuerdo: la CAMR permitiría a todos los *zimou shenghuo* con dificultades económicas claras y sin hijos entrar en sus residencias, o si eran menores de 65 años en sus centros de formación donde también serían mantenidos. Explicó que no tenía presupuesto ni poderes para hacerse cargo de las otras demandas²⁶⁹. Numerosos delegados no aceptaron el acuerdo. Tsao lo defendió afirmando que la confrontación beneficiaba al DPP, pero no logró evitar que aquellos eligieran el 5 de abril otra dirección encabezada por el vicepresidente Liu Jen-hang²⁷⁰. Empezó a haber dos COSR con idénticos socios, que se consideraban el legítimo.

La dirección del COSR liderada por Liu decidió hacer protestas para insistir en las tres demandas de la petición no atendidas por la CAMR. La primera fue el 5 de mayo. Más de 500 socios se manifestaron delante del YL, y Liu y demás representantes fueron recibidos por diputados del KMT para recoger la petición. El grupo se dirigió luego al YC y el YE, y allí volvió a manifestarse mientras los representantes se reunían con sus secretarios generales²⁷¹.

La segunda fue el 26 de mayo, aunque solo de Liu y otra decena de integrantes de su dirección del COSR. Fueron a la sede del KMT y solicitaron un encuentro con Lee Huan para entregar la petición, y al no obtenerlo hicieron una sentada de protesta frente al edificio²⁷².

El 7 de julio organizó otra manifestación, con 1000 participantes frente a la sede del KMT durante cuatro horas. El director del Departamento de Sociedad recibió a los líderes. La manifestación terminó cuando a través de aquel el partido prometió que la CAMR daría a los *zimou shenghuo* un «subsidio de vida» mensual de 5000 dólares NT; el servicio provincial de trabajadores sociales les atendería con prioridad; y se buscaría una solución al problema del

certificado. No lograron algo concreto sobre esta demanda, la cantidad pedida de subsidio mensual y las pagas de las tres fiestas, pero los líderes aceptaron la oferta²⁷³.

El 14 de septiembre Liu lideró otra manifestación de un centenar de personas contra la cadena de televisión CTV, por un programa que no había informado de forma justa sobre los excombatientes. El director de CTV salió para disculparse y recibir la carta de protesta²⁷⁴.

El 9 de noviembre 1000 socios fueron movilizados por Liu para manifestarse frente al YE, que acababa de aprobar la subida del presupuesto de la CAMR para pagar el «subsidio de vida» a partir de julio de 1988. Reclamaban adelantar la fecha a enero y que las residencias acogieran a todos los *zimou shenghuo*, por no prestar la atención prometida el servicio provincial de trabajadores sociales. La protesta duró 16 horas. Según *LHB* varios participantes empujaron el cordón policial hasta que los controló el servicio de orden; otros se tumbaron en el asfalto, cortando el tráfico durante 8 horas; algunos atacaron a dos personas con cámaras acusadas de ser agentes de paisano hasta que los rescataron la policía y el servicio de orden; y a la hora en que terminó la jornada laboral una parte de los manifestantes se movió hacia las entradas para bloquearlas, aunque la policía logró abrir una vía de salida.

Liu y otros negociaron con portavoces del YE, pero sin acuerdo. Estos afirmaban que era imposible pagar el «subsidio» en enero, pues la CAMR aún no tendría fondos, y que las residencias estaban saturadas. En la noche, cuando seguían en la calle muchos manifestantes, llegó Soong Chu-yu para «conversar». Les convenció de que terminaran la protesta, pese a insistir en que el «subsidio» no podía pagarse antes de julio. Aquellos se sintieron satisfechos con la visita del vicesecretario general del KMT, y confiaron en su promesa de que el servicio provincial de trabajadores sociales prestaría de inmediato la mayor atención asegurada²⁷⁵.

Pocos días después el YE autorizó los viajes al «continente». Algo que el COSR no había reclamado al estar prohibido, a pesar de que la visita a sus familiares y a su tierra de origen era la máxima aspiración de los excombatientes. La CAMR abrió una cuenta para recibir donaciones de ayuda al viaje al «continente», e inició una campaña llamando a los ciudadanos a colaborar. Además, el YE nombró nuevo director de la CAMR a un exgeneral con amistad con Chiang. Empezó a visitar hogares de excombatientes, para comunicarles «la preocupación y el cariño» del presidente, e invitó a los dos COSR a tener una reunión.

En ella, el 24 de noviembre, prometió que la CAMR daría la máxima ayuda en todo asunto de su competencia; explicó que fue llamado a ocupar su cargo por el presidente, para «cuidar bien» de ellos; y señaló que también era excombatiente, su «hermano». Según *LHB* la reunión terminó en un ambiente de «amigos». Liu declaró que los *laobing* eran patriotas, y aceptaba las promesas de la CAMR. Su grupo no haría más protestas «por el momento»²⁷⁶.

No llegaría a hacer ninguna hasta la reunificación oficial del COSR, el 18 de abril del 1988.

Tras la «paz» con la CAMR cerca de la mitad de los socios dejó el COSR y creó en marzo la Unión de Acción de los Viejos Soldados, *Laobing Xingdong Lianmeng*, UAVS. El grupo, también formado por *zimou shenghuo*, hizo la segunda subcampana, para defender el derecho de todos los excombatientes a recibir una indemnización por el certificado de tierra. Adoptó una actitud más hostil hacia las autoridades, y en sus protestas hubo cierta violencia y desórdenes. Recibió con frecuencia apoyo de radicales del DPP contra el «enemigo» común.

El 15 de abril la UAVS realizó su primera acción, en la que ya hubo incidentes. Medio centenar de excombatientes fueron a la entrada del barrio de parlamentarios «permanentes» protagonista de la protesta liderada por Chu Kao-cheng. Reclamaban la indemnización por el certificado y se quejaban de la negativa de las autoridades a dársela mientras ofrecía una vida lujosa a los parlamentarios llegados del «continente». Empujaron el cordón policial y hubo forcejeos y algún golpe, hasta que retrocedieron. Quedaron durante una hora frente a los agentes, tras lo cual la UAVS decidió terminar la manifestación. No había sido solicitada, pero la policía la permitió y no acusó luego de incumplimiento de la LRM a sus líderes²⁷⁷.

El 25 de abril los líderes de la UAVS entregaron una petición en el YL, concretando la cantidad que exigían para los excombatientes: una exactamente igual al valor entonces de la propiedad prometida en el certificado. Diputados suplementarios del KMT los recibieron²⁷⁸.

El 4 de mayo, día en que se reunía el CCP del KMT, unos cien miembros de la UAVS se manifestaron frente a su sede reclamando solucionar el tema del certificado. Tras entrar sus representantes para entregar la petición hubo un tumulto cuando algunos se abalanzaron sobre el cordón policial. Luego llegaron seis «camiones de propaganda» de la sección del DPP de Taipéi, controlada por radicales, con un centenar de activistas. Uno casi atropelló a policías, que arrestaron al conductor. Los manifestantes finalizaron la protesta cuando la policía dejó libre al miembro del DPP, cuatro horas después de su inicio. Sobrepasó el tiempo autorizado de «reunión y marcha», pero la policía no acusó a nadie de infracción de la LRM²⁷⁹.

El 11 de mayo más de 500 excombatientes movilizados por la UAVS se volvieron a manifestar frente a la sede del KMT, y sus representantes a entregar una petición. Llegaron para apoyarlos un centenar de activistas del DPP en tres «camiones de propaganda». Hubo también empujones contra el cordón policial. Tras minutos de forcejeos y golpes los manifestantes retrocedieron, pero la policía detuvo a siete miembros de la UAVS y cuatro del DPP. Varios agentes y manifestantes resultaron heridos leves. Los excombatientes empezaron entonces una sentada, ahora también para pedir la libertad de los detenidos. Una hora después el fiscal dejó libres a dos de la UAVS y uno del DPP. En la madrugada la policía logró que la

UAVS siguiere la sentada en el recinto del PCCKS. Estuvieron allí hasta la noche del 12, 40 horas después de iniciar la protesta, cuando sus compañeros salieron libres²⁸⁰.

-Personas con discapacidad física

Las peticiones fueron realizadas y entregadas con representantes el 19 y 28 de abril de 1988 en el Ministerio de Educación por la Fundación Edén para el Bienestar Social de los Discapacitados, *Yidian Canzhang Fuli Jijinhui*, FEBSD. Creada en 1982, además de dar servicios a ciudadanos con discapacidad actuaba como *lobby* en la política institucional. Al no servir su tradicional papel para que el Ministerio respondiese a su demanda de mayores facilidades a discapacitados físicos en los exámenes de acceso a la universidad, decidió hacer las peticiones, presentadas como defensa de los «derechos de los discapacitados»²⁸¹. La prensa les prestó gran atención, y el 4 de mayo el Ministerio aprobó las medidas solicitadas²⁸².

5. RECLAMACIONES SOBRE TEMAS AGRÍCOLAS

En esta etapa hubo según los datos Wu 50 acontecimientos, el 3,3% del total, frente a tan solo 7 en la anterior, el 0,9%: 1 en noviembre de 1986; 3 en la primera mitad de 1987 y 21 en la segunda; y 25 en enero-mayo de 1988. El aumento en su frecuencia ocurrió justo tras el final de la ley marcial, hecho que animó por tanto a los agricultores a actuar como desafiantes. Desde entonces hubo entre 4 y 7 acontecimientos por mes. La figura 6 muestra así una posición elevada de los puntos, sin cambios notables, durante ese periodo²⁸³.

Entre julio y noviembre de 1987 los acontecimientos fueron por lo general similares a los pocos anteriores, peticiones a veces acompañadas de pequeñas manifestaciones. Hubo sin embargo por primera vez peticiones al Gobierno provincial, en Nantou, aunque igualmente de agricultores de un lugar concreto, el de mayor producción de fruta, y por reclamaciones referidas a sus cultivos particulares. A partir de diciembre la forma de acción más utilizada ya no fue la petición, sino la manifestación, combinada con aquella, recogida por un alto cargo del centro de poder; y las manifestaciones tuvieron más alta participación. La mayoría se hicieron en los municipios o distritos donde tenían su tierra los agricultores, pero también fueron numerosas las hechas en Nantou, por agricultores de diversas zonas. Algunas no fueron solicitadas. Cuatro, las de mayor escala, se hicieron en Taipéi por demandas a las autoridades nacionales y al órgano que hacía de embajada de EE. UU. La primera la llevaron a cabo agricultores de la zona de mayor producción de fruta, y las otras de toda la isla.

Por esos contrastes debemos considerar que el aumento de la intensidad de esta clase de política de enfrentamiento comenzó en diciembre. Más en concreto, con la primera de esas cuatro grandes manifestaciones en Taipéi, realizada entonces. La última manifestación, el 20 de mayo de 1988, dio lugar al acontecimiento que marcó el final de la fase ascendente del ciclo de protesta y el inicio de la de declive, el llamado «Incidente del 520».

Durante diciembre la mayoría de las acciones de ámbito local, y las cuatro de ámbito nacional, fueron hechas por los miembros de unas nuevas «asociaciones para la promoción de los derechos e intereses de los agricultores», *nongmin quanyi cujin hui*, APDIA, de distrito o municipio provincial/especial. Actuaron juntas en tres de las manifestaciones de ámbito nacional, pues cuando hubo la primera, en diciembre, solo existía una APDIA: la que llevó a cabo esa manifestación y desde julio las primeras peticiones al Gobierno provincial. Las APDIA pretendían luchar por el objetivo declarado en su nombre, como alternativas a las asociaciones de agricultores, que no lo hacían, pero formalmente no eran legales.

La primera APDIA, Asociación para la Promoción de los Derechos e Intereses de los Agricultores de Localidades de las Montañas —*shan cheng*—, APDIALM, fue fundada en julio de 1987 por agricultores de un municipio rural del distrito de Taichung, Dongshi. Sus miembros eran productores de fruta de ese y varios otros municipios del distrito, situados en la periferia de una cordillera, y que constituyen la principal región productora de fruta.

Aunque su presidente era un agricultor, Hu Shou-chung, el único de los integrantes de la junta directiva que no tenía esa profesión, Lin Feng-hsi, se convirtió muy pronto para sus miembros en el líder más carismático y popular. Era una personalidad del DPP y *Meilidao* en el distrito de Taichung; secretario general de la oficina de servicio de Hsu Jung-shu, diputada por el mismo; y radical como la mayoría de líderes locales de *Meilidao*. Antes de entrar en la APDIALM era desconocido por la opinión pública de Taichung salvo en la sección local del DPP y en Tanzi, municipio del que había sido concejal durante junio de 1982-junio de 1986.

Todas las demás APDIA se fundaron en cada distrito y municipio provincial/especial entre enero y abril de 1988, salvo en el distrito Taichung, pues la APDIALM actuó como su APDIA. Fueron creadas por iniciativa de otras personalidades, como Lin, del DPP local: poco conocidos o desconocidos fuera del ámbito del partido; miembros de *Meilidao* o *Xinzhao*; y radicales, especialmente porque solo con la «ruta popular» podían lograr relevancia. Tras crearse la APDIA se convirtieron en sus máximos dirigentes. Pese a no ser agricultores fueron líderes de las APDIA, o en el caso de Lin uno de ellos pero el más carismático y popular, por su mayor habilidad como oradores y en la conducción de las protestas. Eran «políticos profesionales» y tenían alto nivel de estudios. Además, lograban apoyo financiero o

«camiones de propaganda» de la sección local del DPP. «Orientaron» a las APDIA para hacer de las autoridades, nacionales, provinciales o locales, su antagonista.

El principal de esos políticos era el presidente de la APDIA del distrito de Kaohsiung, Tai Chen-yao, desde las elecciones de junio de 1986 concejal del municipio rural de Qiaotou. Lideraba la sección de *Xinzhaoliu* en el distrito y pertenecía al núcleo dirigente de la facción a nivel nacional. Había sido miembro del CCE entre el primer y segundo congreso del DPP, y dejó de serlo por la decisión de *Xinzhaoliu* de salir de él. Otro importante era Lin Kuo-hua, secretario general de la APDIA de Yunlin y también líder de la sección de *Xinzhaoliu* en el distrito. Había sido candidato al YL en diciembre de 1986 y era miembro del CCE desde el segundo congreso. Fue elegido para el cargo antes de pertenecer a la facción, pero como otros líderes locales entró en ella tras el congreso, por su defensa de la causa independentista.

La APDIA de Yunlin fue junto a la APDIALM una de las dos con más miembros y más activas en la realización de protestas en su distrito, gobernado por una facción local del KMT. Por el contrario, la APDIA del distrito Kaohsiung, la de Tai Chen-yao, fue totalmente inactiva en su ámbito, pues no organizó protestas contra el Gobierno local al ser este el único de distrito o municipio provincial dirigido por el DPP. Sí fue, sin embargo, una de las que aportó más participantes en acciones conjuntas contra autoridades del KMT.

Las reclamaciones específicas en todas las acciones y campañas de las APDIA, tanto actuando juntas como por separado en sus respectivas zonas, decían defender la agricultura frente a decisiones de las autoridades, y eran explicadas siempre por tratarse de «derechos de los agricultores» de toda la isla. Entendían como esos derechos las medidas que proponían para proteger su medio de vida. Las APDIA, cuyos miembros y simpatizantes compartían objetivos y un sentimiento de solidaridad, llevaron a cabo un desafío colectivo contra unos mismos antagonistas, las autoridades nacionales o locales del KMT, también destinatarias de las demandas. En manifestaciones en Taipéi fue asimismo antagonista y recibió demandas el Gobierno de EE. UU., pero en menor grado que las autoridades nacionales.

Al mantenerse en el tiempo la acción colectiva contra esos antagonistas, en diciembre de 1987 nació un movimiento nacional de agricultores. Las APDIA hicieron campañas con mensajes de RUNC por los «derechos de los agricultores» de todo Taiwán: juntas la campaña principal, y por separado otras de carácter local. Estas formaron parte de un movimiento de escala nacional, porque las APDIA tenían lazos permanentes, eran un solo actor desafiante. Un movimiento que entró en claro declive tras el Incidente del 520. La alta intensidad de esta clase de política de enfrentamiento desde diciembre de 1987 fue por tanto debida al inicio y apogeo del movimiento. A pesar de su brevedad fue el segundo de mayor importancia tras el

movimiento de oposición por su impacto en la sociedad y las autoridades, y la participación en él. Las APDIA fueron sus OMS, y los participantes sus miembros y simpatizantes.

Las protestas de alcance nacional comenzaron tras un año de malos ingresos para los agricultores de fruta, pues su precio y venta se habían reducido por su excesiva producción y la gran cantidad de la importada. Tenía dificultades para competir con esta, más barata. En ese contexto se fundó en julio la APDIALM. Presentó peticiones a autoridades de municipios y distrito, a veces junto a pequeñas manifestaciones, y provinciales. Al no obtener soluciones, llevó a cabo en diciembre, el día 8, la primera manifestación en Taipéi, frente al YL. Fue anunciada semanas antes, y la prensa informó de ese plan al no haber habido nunca una protesta de agricultores en la capital. Gracias a ello, durante esas semanas aumentó rápido el número de miembros del grupo y de otros agricultores de fruta dispuestos a participar.

El 3 de diciembre el YE anunció que a partir del 4 estaría prohibida la importación de 54 tipos de fruta, salvo desde EE. UU., para «proteger el bienestar de los agricultores de fruta». La medida sería temporal, y la excepción hecha con EE. UU. reducía su impacto: en enero-septiembre de 1987 la fruta de ese país supuso el 61% del total de la importada. El YE argumentaba que no podía ser permanente porque dañaría los intereses del consumidor y las relaciones exteriores; y que EE. UU. era el único país con déficit comercial con la isla²⁸⁴. Por esto habría una negociación comercial entre EE. UU. y Taiwán en la primera mitad de 1988.

El 7 de diciembre la APDIALM emitió un comunicado confirmando la manifestación, y explicando el motivo de ella y contenido de su petición. Consideraba que la medida tendría poco efecto por no ser permanente y no afectar a la fruta importada de EE. UU.; acusaba a las autoridades de querer equilibrar la balanza comercial con este país fomentando la compra de su fruta mientras protegía industrias no competitivas, «sacrificar la agricultura para ayudar a la industria» una vez más; y afirmaba luchar por los derechos de todos los agricultores, no solo los productores de frutas, para que el Gobierno solucionase sus problemas.

Las reclamaciones expresadas en la petición buscaban así beneficiar al conjunto de agricultores, y eran justificadas por tratarse de derechos de todos ellos: medidas permanentes contra productos agrícolas extranjeros, como subir los aranceles o limitar la cantidad y tipos de los importados dependiendo de la amenaza que supusiesen al bienestar de los agricultores; no «sacrificar» la agricultura para equilibrar la balanza comercial con otros países; crear un fondo de compensación con el que ayudar a los agricultores que sufrieran una gran bajada de precios de sus productos; e instaurar el «seguro de salud de los agricultores» prometido desde hacía tiempo por el Ministerio del Interior —no había un seguro nacional público—²⁸⁵.

El 8 de diciembre unos 3000 agricultores productores de frutas movilizados por la

APDIALM realizaron frente al YL, durante cerca de 12 horas, la primera manifestación por temas agrícolas en la capital. Gracias a la intervención de Lin Feng-hsi llegaron en autocares costeados parcialmente por la sección del DPP del distrito de Taichung, que aportó además un «camión de propaganda». Horas después de comenzar la manifestación, Hu Shou-chung, Lin y demás líderes de la APDIALM entraron dentro como representantes de los peticionarios y se reunieron con los diputados de la comisión de economía. Amenazaron con no terminar la protesta si la comisión no estudiaba su petición en la semana siguiente y no antes de fin de mes como esta prometía. Al no lograrlo, los líderes cumplieron su amenaza y prolongaron la manifestación, hasta que la comisión se reunió de urgencia en la noche y aceptó estudiar la petición el 14 de diciembre, e invitar a 30 miembros de la APDIALM²⁸⁶.

A la reunión del 14 de diciembre en el YL asistieron los viceministros de Finanzas, Economía e Interior, y los directores de los órganos responsables de la medida anunciada: la Oficina de Comercio Exterior del Ministerio de Economía, OCE, y el Consejo de Agricultura, agencia dependiente del YE. Los dos primeros aseguraron que la agricultura recibía un trato favorable en comparación con muchas industrias. El tercero explicó que no se había creado el seguro de salud por problemas de presupuesto que se resolverían pronto. El cuarto afirmó que la caída del precio no había sido debida solo a la abundante producción e importación, sino también a fallos en el sistema de comercialización, que sería mejorado. El último negó que se fuera a sacrificar la agricultura para salvar a la industria en la negociación con EE. UU., y explicó que si la RCh tomaba más medidas proteccionistas recibiría represalias²⁸⁷.

Desde febrero, por iniciativa de Lin Feng-hsi, la APDIALM contactó con las demás APDIA, que se fueron creando a partir de la protesta de diciembre. Pretendía formar con ellas una Unión de las APDIA, *Nongmin Quanyi Cujin Hui Lianmeng*, y que juntas realizaran en marzo una manifestación a gran escala en la capital. Continuaría entonces allí la negociación comercial con EE. UU., comenzada en febrero en aquel país. El objetivo sería presionar a las autoridades para que defendieran las demandas de la petición de diciembre en la negociación.

El 3 de marzo se produjo en Taichung la primera reunión oficial de los dirigentes de las APDIA. Aprobaron adoptar las reclamaciones de esa petición, calificadas de derechos de los agricultores, formar la Unión de las APDIA y realizar la manifestación el 16 de marzo. Se protestaría contra EE. UU. por intentar que Taiwán levantara los límites y prohibiciones a la importación de sus productos, y contra «la inapropiada política agrícola del Gobierno». Consistiría en una marcha hasta el «American Institute on Taiwan», AIT, embajada informal de EE. UU., la OCE, y la sede del KMT; y en concentraciones frente a los edificios y entregas de petición dentro. Lin fue elegido director de la manifestación y coordinador del comité

preparatorio de la Unión, cargos a los que también aspiró Hu Shou-chung. Recibió el apoyo de la mayoría del resto de líderes de las APDIA, los que como él no eran agricultores pero sí destacados miembros del DPP a nivel local. Los principales de estos obtuvieron además la práctica totalidad de responsabilidades en la manifestación y el comité preparatorio. Hsu tuvo que conformarse con ser vicedirector de la primera y vicecoordinador del segundo²⁸⁸.

El día 16 llegaron al punto de encuentro, bajo el mayor paso elevado de Taipéi, 4000 agricultores movilizados por las APDIA. Se trasladaron a la capital en autocares y una decena de «camiones de propaganda» aportados por secciones del DPP, que también costearon en parte los autocares. La casi totalidad eran productores de fruta, arroz, té, tabaco, champiñones y ciertas hortalizas, los bienes más afectados por el aumento de la importación, especialmente desde EE. UU., y la bajada de precios. La manifestación siguió el modelo del DPP.

La marcha discurrió por un solo carril, formando una larga fila y causando un gran atasco. Al llegar hasta el edificio del AIT los agricultores permanecieron fuera mientras sus líderes entraban para entregar su carta de protesta. La reunión con el alto cargo que los recibió transcurrió calmadamente, y la concentración en buen orden. Luego marcharon hasta la OCE, y allí existió un ambiente más tenso. De acuerdo a *LHB* Lin y otros líderes, miembros del DPP, hicieron una «violenta crítica» al director de la OCE durante su encuentro con él. Fuera, agricultores «excitados» y «disgustados» según *LHB* por el elevado número de antidisturbios, mayor que en el AIT, empujaron el cordón policial hasta que los controló el servicio de orden. En el forcejeo ambas partes intercambiaron golpes: pequeñas pancartas de madera sujetadas por palos contra porras. Hubo algunos heridos leves.

Apenas reiniciada la marcha, la policía levantó tres veces el cartel de advertencia por haberse superado el tiempo de «reunión y marcha». Tras la última, unos pocos agricultores «excitados» empujaron el cordón policial que bloqueaba la calle hasta que fueron frenados por el servicio de orden. Algunos de ellos y de los agentes resultaron heridos leves.

Finalmente, la policía aceptó que la marcha continuara. Los manifestantes llegaron a la plaza frente al PCCKS y se concentraron allí mientras los representantes iban a la cercana sede del KMT. La policía no había aprobado una protesta junto a ese edificio. Los líderes se fueron poco después de entregar la carta de protesta, al negarse a que los recibiera el director del Departamento de Sociedad, por sus declaraciones tras la protesta de diciembre afirmando que sus 2000 participantes no representaban a todos los agricultores. Tras un mitin en la plaza los líderes finalizaron la manifestación, seis horas después de su inicio y superando en dos el tiempo acordado. Por esto y no obedecer la orden del cartel de advertencia, la policía de Taipéi acusó a Lin Feng-hsi de infracción de la LRM y atentado a la autoridad²⁸⁹.

Días después, para protestar contra ello y por los rumores aparecidos en la prensa de cesiones a EE. UU., las APDIA decidieron realizar otra manifestación en Taipéi el 26 de abril, día previo al inicio de la última ronda en la negociación. Se haría en «caravana» hasta el AIT, Departamento de Policía de Taipéi y sede del KMT, para entregar cartas de protesta. Esta segunda manifestación conjunta de las APDIA fue de nuevo iniciativa de la APDIALM, y en especial de Lin Feng-hsi, que actuaría de nuevo como director. La participación sería mucho más baja, 500 personas, pero la caravana ocuparía un mismo espacio en la calle. Tomaba como ejemplo las dos manifestaciones en caravana previas del DPP.

El 26 de abril, bajo el mismo paso elevado de la acción de marzo, se reunieron los 500 agricultores movilizados. Excepto los líderes, en «camiones de propaganda», iban subidos en 200 camionetas agrícolas. La caravana avanzó con los vehículos en fila, con grandes pancartas colgando, y con los agricultores en su interior levantando pancartas menores.

En el AIT, Lin, Hu y demás representantes volvieron a ser recibidos por un alto cargo. La caravana fue luego al Departamento de Policía de Taipéi, y como en marzo el número de antidisturbios era mucho mayor que junto al AIT. Muchos agricultores, visiblemente enfadados, bajaron de los vehículos y se abalanzaron contra el cordón policial. Hubo empujones, forcejeos y golpes, y heridos leves. La caravana se dirigió a continuación a la sede del KMT. Según la solicitud aprobada debía detenerse al lado del recinto del PCCKS, y los representantes caminar hasta el edificio, pero por orden de Lin intentó llegar a este. Su avance lo cortó un grueso cordón policial. Lin exigió que Lee Huan o Soong Chu-yu recibiera a los representantes, pues en caso contrario irían a manifestarse hasta el Palacio Presidencial.

Tras levantar la policía tres veces el cartel de advertencia Lin ordenó a la caravana partir hacia el Palacio, separado por una corta avenida de la sede del KMT. Tuvo pronto que volver a detenerse, al haber otro cordón de antidisturbios y barricadas con alambre de espino. Ambas partes quedaron frente a frente durante más de dos horas, con los vehículos detenidos en el centro de la ciudad, causando un caos en el tráfico. Algunos agricultores se tumbaron en calzadas de calles cercanas para parar la circulación de vehículos. Finalmente, los líderes de las APDIA aceptaron poner fin a la protesta, nueve horas después de su comienzo y tras un acuerdo con la autoridad policial: los antidisturbios retrocedieron unos metros, y luego los agricultores se retiraron en sus vehículos. La policía volvió a acusar ante la fiscalía a Lin, de los delitos de infracción de la LRM, alteración del orden público y atentado a la autoridad, por liderar la caravana a dirigirse a la sede del KMT y al Palacio Presidencial²⁹⁰. La fiscalía de Taipéi procesó en mayo a Lin por los delitos en esta protesta y la del 16 de marzo²⁹¹.

El día 30 terminaron las negociaciones comerciales. En contra de los rumores de la

prensa, o presionadas por las manifestaciones, las autoridades taiwanesas no hicieron ninguna concesión a las norteamericanas en relación a los productos agrícolas. Por tanto, las APDIA lograron una de sus reclamaciones, las incluidas en la petición de diciembre de 1987: la de no «sacrificar» la agricultura para equilibrar la balanza comercial con otros países²⁹².

Esto mitigó el descontento entre los agricultores, pero al siguiente día la APDIA del distrito de Yunlin convocó a los dirigentes de los demás grupos a una reunión en Gukeng, municipio donde tenía su sede, y allí presentó su propuesta de una tercera acción en Taipéi, el 20 de mayo. Junto a la APDIALM, esa APDIA era la de mayor número de miembros y la que había hecho más manifestaciones frente a las sedes de los Gobiernos local y provincial por asuntos que afectaban a los agricultores de su zona, por los bienes concretos que producían.

El líder de la APDIA era el citado Lin Kuo-hua, su secretario general, miembro del CCE y también líder de *Xinzhaoliu* en Yunlin. Mediante ella esta facción trataba en parte de arrebatarse el control de la sección del distrito del DPP a la facción personal de Chu Kao-cheng. Quería ganarse el apoyo de los militantes y votantes, en su inmensa mayoría agricultores.

La manifestación propuesta fue motivada por la bajada de precios que habían sufrido el arroz y ciertas hortalizas, de los que eran mayores productores los agricultores de Yunlin. Por ello, tras haber logrado no volver a «sacrificar» la agricultura en beneficio de la industria, se insistiría en otra demanda de la petición de diciembre: la creación de un fondo para dar subvenciones a agricultores dañados por una grave caída de precios de sus bienes. Las otras APDIA respaldaron la acción, pero no podrían movilizar a muchos agricultores, pues la caída de precios no afectaba o no afectaba tanto a su producción. Estos incluso estaban bastante satisfechos por el resultado de las negociaciones comerciales. La APDIA con menos interés en participar era la APDIALM. Los agricultores de Taichung se dedicaban fundamentalmente al cultivo de frutas; esa bajada de precios no les perjudicaba; y habían visto cómo sus productos no eran castigados en los acuerdos comerciales con EE. UU.²⁹³.

En otra reunión en Gukeng el día 7 se nombró a los responsables de la manifestación. Encabezados por Lin Kuo-hua, director, eran todos líderes de la APDIA de Yunlin y de la sección de *Xinzhaoliu* en el distrito, excepto la que sería vicedirectora: Hsiao Yu-chen, dirigente radical del DPP del municipio de Taipéi y también de *Xinzhaoliu*. Como Lin y por la misma razón que este había entrado en la facción tras el segundo congreso del DPP, pero tampoco formaba parte de su núcleo dirigente. La sección del partido de Taipéi aportaría la mayoría de «camiones de propaganda». Se solicitó una participación de 4000 personas, de las que casi la mitad serían movilizadas por la APDIA de Yunlin. La manifestación comenzaría con un mitin en el recinto del PCPP y proseguiría con una marcha hasta el YL y la sede del

KMT; habría nuevas concentraciones, y en estos edificios se presentarían peticiones²⁹⁴.

A principios de mayo el YE anunció que el seguro de salud comenzaría a funcionar el 1 de julio de 1989. El Gobierno del distrito de Kaohsiung, dirigido por la «facción negra» de la familia Yu, quiso adelantar al mismo día de 1988 la implementación de la parte del seguro que costearían las administraciones locales, pero el Gobierno provincial no lo permitió.

El 16 de mayo la APDIA del distrito de Kaohsiung organizó una manifestación frente a la sede de ese Gobierno, en Nantou, para protestar contra el mismo. La APDIA tenía menos miembros que la de Yunlin al ser esa zona básicamente industrial, pero también la controlaba *Xinzhaoliu* y su presidente Tai Chen-yao pertenecía al núcleo dirigente de la facción. 1000 personas participaron, en su mayoría miembros de esa APDIA con Tai en cabeza; la sección del distrito aportó los «camiones de propaganda». El resto pertenecían a otras APDIA, y entre ellos estaban sus líderes militantes del partido, como Lin Feng-hsi. Estos demandaron que les recibiera el gobernador o el director del organismo provincial encargado de la agricultura. Al estar en Taipéi, exigieron una promesa de que cuando regresaran se produciría el encuentro.

Tras cumplirse las dos horas del tiempo autorizado de «reunión y marcha» y no obtener la promesa, Lin dio un «ultimátum»: entrarían en el edificio si antes de tres horas no los recibía una de aquellas dos autoridades. Al llegar la «hora límite» Lin ordenó entrar y los manifestantes empujaron el cordón policial. Fueron los que actuaron con más fuerza, usando sus pancartas, en el intercambio de golpes, según *LHB/LHWB*. Varios manifestantes y policías resultaron heridos. Tras los choques, llegó a Nantou el director del órgano agrícola, y después de la reunión terminó la manifestación, siete horas después de su inicio²⁹⁵. Lin volvería a ser acusado días después por la policía, y en junio procesado, por infracción de la LRM, alteración del orden público y atentado a la autoridad durante esa manifestación²⁹⁶.

El 20 de mayo se llevó a cabo la manifestación en Taipéi: la que provocó el Incidente del 520. Por la mañana se concentraron en el lugar de reunión, el recinto del PCPP, los 4000 agricultores. La sección del DPP del distrito y de Taipéi, y oficinas de servicio de radicales de *Xinzholiu*, como Hung Chi-chang, cedieron decenas de «camiones de propaganda». También llegó un millar de integrantes de «grupos de apoyo a los agricultores», como los denominó la APDIA de Yunlin: personal de esas oficinas y esa sección de Taipéi, la mayoría miembros de *Xinzhaoliu*, en «camiones de propaganda»; activistas de los grupos satélites de la facción, también miembros de ella; y estudiantes de clubes de la antigua APRLU.

La marcha se inició cerca de la una de la tarde tras un breve mitin en el recinto del PCPP, con discursos de Lin Kuo-hua y el resto de líderes de la APDIA de Yunlin, dirigentes de otras, y Lin Feng-hsi y demás miembros de comité preparatorio de la Unión de las APDIA.

Después de algo más de una hora de marcha, con los agricultores delante y detrás los «grupos de apoyo», siguiendo el modelo de manifestación del DPP, la multitud llegó hasta el YL. Según crónicas de los medios, los hechos sucedidos a partir de entonces fueron los siguientes.

Varios agricultores pidieron entrar en el edificio para ir al servicio pero la policía no lo permitió. Esto irritó a los agricultores en la cabecera de la manifestación, que empujaron el cordón policial. El tumulto en la parte delantera provocó de inmediato una reacción en gran parte del resto de los participantes: se enfrentaron a los agentes con sus pequeñas pancartas; y les arrojaron latas y piedras causando rotura de ventanas y agentes heridos.

Dos supuestos agricultores violentos fueron detenidos, lo que enfadó aún más a los manifestantes. Exigieron la libertad de los detenidos mientras parte de ellos seguía lanzando objetos y enfrentándose a los agentes. Además, algunos agredieron a policías de paisano que fotografiaban o grababan la escena y periodistas a los que confundieron con estos. Más de diez personas resultaron heridas, las más graves un policía y un periodista. Mientras, algunos agricultores y líderes de las APDIA dejaron la manifestación ante la violencia y el desorden. La autoridad policial comunicó que los arrestados ya habían sido llevados a la fiscalía.

Desde su «camión de propaganda», Lin Kuo-hua declaró que la detención era una estrategia para retrasar la manifestación y que se agotara el tiempo acordado antes de llegar a su objetivo principal, la sede del KMT. Cerca de las cuatro y media instó a avanzar hacia allí, y el grupo reinició la marcha. Como en las protestas de marzo y abril, debía detenerse en el recinto del PCKS, e ir los representantes a la sede del KMT. Siguió sin embargo avanzando, hasta que lo frenaron barricadas, y antidisturbios y coches de bomberos detrás.

Parte de los manifestantes atacó otra vez con piedras a la policía, y esta los hizo retroceder mediante agua a presión. En una calle cercana varias personas fueron arrestadas, acusadas de llevar piedras para lanzarlas desde allí. Los manifestantes permanecieron una hora en el lugar. Hubo continuos ataques con piedras y respuestas de la policía con el agua a presión. Durante ese tiempo se retiraron de la protesta el resto de los líderes de APDIA distintas a la de Yunlin, y con ellos la mayoría de agricultores que habían movilizado. También la abandonaron muchos agricultores de Yunlin, y Lin Feng-hsi y los otros miembros del comité preparatorio de la Unión de las APDIA. Sin embargo, se sumaron al grupo de manifestantes muchos ciudadanos, que no eran agricultores.

Los manifestantes y los «camiones de propaganda», por orden de los líderes, partieron cerca de las seis hacia la Agencia Nacional de Policía, protegida también con antidisturbios. Según *LHB/LHWB* Lin Kuo-hua afirmó que entrarían por la fuerza si en media hora no se liberaba a los detenidos, pues no creía a la policía sobre su traslado a la fiscalía. Comenzó a

haber otra vez lanzamiento de piedras, y fue agredido otro agente de paisano con cámara.

Un gran contingente de antidisturbios y coches de bomberos llegaron pronto al lugar dirigidos personalmente por el jefe de policía de Taipéi, que ordenó a los manifestantes su dispersión. Estos no lo hicieron y una parte respondió lanzando objetos. Tras intentar sin éxito disolver la concentración con agua a presión el jefe de policía ordenó hacer una carga contra la multitud. Se produjo entonces la primera carga policial en 40 años de gobierno del KMT. Por tanto, también por primera vez la policía no renunció a imponer por la fuerza su orden de dispersión. Hasta entonces los antidisturbios únicamente habían usado sus porras de forma defensiva, cuando los manifestantes los empujaban y se producían subsecuentes forcejeos e intercambios de golpes entre ambas partes, que ocasionaban a veces heridos leves. Y además solo brevemente, hasta que los manifestantes retrocedían.

Cargaron utilizando con contundencia las porras, golpeando y persiguiendo por la calle a los manifestantes. Causaron numerosos heridos y detuvieron a varios. También algunos agentes resultaron heridos, por golpes de palos de pequeñas pancartas u objetos lanzados. Debido a la carga y persecución policial los manifestantes se retiraron, y un millar de ellos bajo la guía de los líderes se concentró junto a la principal estación de tren. Desde allí reanudaron la marcha, ahora hacia la comisaría de la zona para seguir pidiendo la libertad de los detenidos. Poco después de que llegaran, sobre las siete de la tarde, lo hicieron también los antidisturbios dirigidos por el jefe de policía de Taipéi. Al igual que en el anterior edificio algunos agentes recibieron ataques de piedras, y después de que una motocicleta de policía fuera incendiada, aquel volvió a ordenar su dispersión inmediata. Tras no ser obedecida la orden ni conseguir imponerla el agua de los coches de bomberos mandó realizar otra carga.

Según *LHB/LHWB* los antidisturbios cargaron de forma aún más agresiva, con «toda su fuerza bruta». Los manifestantes huyeron del lugar uno tras otro, muchos con el rostro sangrando. Además, varios agentes subieron a los «camiones de propaganda» de la APDIA de Yunlin y del DPP y arrestaron a sus más de veinte ocupantes: los líderes de ese grupo y de la marcha, incluido Lin Kuo-hua y Hsiao Yu-chen; y personal de las secciones del DPP de Yunlin y Taipéi y oficinas de servicio, la mayoría también miembros de *Xinzhao liu*.

Algo después, desde un puente peatonal junto a la estación de tren, algunas personas arrojaron objetos a los antidisturbios, hasta que fueron forzados a bajar usando agua a presión. Alguien lanzó entonces un cóctel molotov, que no llegó a impactar en los agentes.

Tras un breve tiempo con los manifestantes deambulando por la zona controlada por la policía, con esporádicos choques, a partir de las ocho un centenar de personas, muchas de ellas estudiantes, se reunieron junto a la misma comisaría. También llegó para liderarlos

Hung Chi-chang, cuyos colaboradores y muchos otros compañeros de facción habían sido arrestados en el «asalto» a los «camiones de propaganda». Logró que hicieran una sentada pacífica, coreando lemas y entonando canciones populares.

El jefe de policía insistió en que los arrestados no se encontraban en la comisaría, sino en la fiscalía, y pidió a todos que regresaran a casa. Los manifestantes exigían entrar para confirmarlo, y nuevas personas fueron uniéndose a la sentada. A las diez Hung se retiró y los estudiantes se encargaron de mantener calmado al grupo, guiando los lemas y cánticos.

Intermitentemente, en calles adyacentes a la comisaría siguió habiendo personas que lanzaban piedras a los antidisturbios, y cargas cortas contra ellas. Cuando era la una y media de la madrugada y había ya un millar de manifestantes, el jefe de policía dio un «ultimátum» de cinco minutos para que se dispersaran. Al no hacerlo se volvió a repetir la escena de horas antes. La policía utilizó primero agua a presión y luego cargó. Empleó incluso con mayor contundencia sus porras, y hubo de nuevo muchos heridos y varios detenidos. Según declaró el jefe de policía en una comparecencia el día 24 en la Asamblea de Taipéi para explicar la carga contra una sentada pacífica, se había descubierto que la mayoría de los manifestantes ya no eran agricultores, porque casi todos los autocares habían salido de Taipéi. Era «gente de identidad no clara» que animaba al resto a «adoptar medidas fieras» contra la policía²⁹⁷.

Tras la carga, dos grupos de más de un centenar de personas cada uno se reunieron en lugares distintos, desafiando a los antidisturbios al desobedecer su orden de dispersión. Algunos lanzaban piedras a los agentes hasta que estos cargaban contra ellos. Los grupos fueron reduciéndose por abandonos o detenciones, y sobre las cuatro de la madrugada se disolvieron definitivamente. Durante ese tiempo hubo otros ataques con piedras a la policía desde las terrazas de edificios. Por las continuas cargas y el lanzamiento de objetos resultaron heridos nuevos manifestantes y agentes, y detenidos muchos de los primeros.

Los disturbios no acabaron a las cuatro, pues un número indeterminado de personas deambuló por el centro de la capital destrozando farolas, parquímetros, papeleras, cabinas de teléfono y otro mobiliario urbano, y prendiendo fuego con cócteles molotov: a una oficina de correos y a instalaciones de la TRA junto a la estación de tren; a tres camiones que situaron sobre las vías; y a contenedores de basura. Esos actos de violencia y pequeños incendios, por los que hubo nuevas detenciones, se redujeron a medida que amanecía y cesaron sobre las ocho de la mañana del día 21, unas 20 horas después de comenzar la manifestación²⁹⁸.

Según *LHB* de 22 de mayo, que definió el Incidente del 520 como el acontecimiento con «derramamiento de sangre más fiero en 40 años», hubo medio millar de personas heridas: manifestantes, policías y algunos periodistas; 115 fueron llevados a hospitales. Además de ser

destruidos o dañados bienes e instalaciones de propiedad pública, el tráfico y la circulación de trenes se vieron bloqueados²⁹⁹. El jefe de policía afirmó el día 24 en la Asamblea de Taipéi que 382 agentes habían resultado heridos, y dañados o destruidos 15 coches, 6 motocicletas, 18 cabinas telefónicas, 36 teléfonos públicos en fachadas de edificios, y 16 farolas³⁰⁰.

Durante las casi 20 horas de protesta e incidentes la policía llevó a la fiscalía local a 112 personas, por infracción de la LRM, atentado a la autoridad, delito de lesiones, alteración del orden público, etc. Tras el interrogatorio del fiscal, 96 ingresaron en prisión preventiva. Un 80% tenía antecedentes criminales y solo 4 eran agricultores. Entre esos 96 estuvieron el director de la «reunión y marcha» Lin Kuo-hua, la vicedirectora Hsiao Yu-cheng y los dos vicepresidentes de la APDIA de Yunlin, arrestados igualmente en el «asalto» a los «camiones de propaganda». El día 21 fue detenido en Yunlin y puesto en prisión preventiva el presidente de la APDIA. Por tanto, entraron en prisión los cuatro máximos líderes de ella, que también eran los máximos dirigentes de *Xinzhaoliu* en Yunlin. Ninguno era agricultor de profesión³⁰¹.

En la noche del día 20 la Agencia Nacional de Policía difundió por primera vez el argumento que sería utilizado a partir de entonces por las autoridades nacionales y el KMT para explicar el Incidente del 520: que la violencia estaba siendo provocada, —aún no había terminado— por «personas con intereses ocultos» que no eran agricultores y «manipulaban tras el telón» a los que sí lo eran³⁰². Se refería con esa expresión a los líderes de la APDIA de Yunlin, de *Xinzhaoliu*, y en general a toda la facción: la que promovía la «ruta popular», y la que encabezaba el desafío independentista a la propia existencia de la RCh.

Siguiendo ese argumento, en la mañana del día 21 diputados suplementarios del KMT intervinieron en el YL para afirmar que el hecho de que apenas hubiera agricultores entre los arrestados demostraba que habían sido usados por «gente con intereses ocultos» instigadora de los disturbios. La policía debía investigar esta «conspiración» sin escatimar esfuerzos, y en el futuro descubrir si había «conspiradores con intenciones malignas dentro de grupos peticionarios». Los delegados suplementarios de la AN del KMT emitieron por su parte una declaración urgiendo asimismo a castigar a los «instigadores tras el telón» de los disturbios³⁰³.

El CCP del DPP hizo pública otra declaración en la mañana del 21. Señalaba que los agricultores no recibían soluciones a sus problemas; acusaba a la policía de excederse al usar la violencia; y expresaba su preocupación por que hubiera compañeros detenidos, todos de *Xinzhaoliu*: Lin Kuo-hua y demás líderes de la APDIA de Yunlin, y Hsiao Yu-cheng³⁰⁴.

Un artículo del vespertino *LHWP* del mismo día recordaba que durante «ya casi dos años», «frente a los repetidos y continuos movimientos callejeros» la policía había seguido la orden de «si os golpean no devolved el golpe, si os insultan no devolved el insulto». Su tarea

era la de «permanecer de pie junto al edificio que protegen, y soportar empujones, golpes e insultos». Señalaba que el resentimiento de muchos agentes había provocado que utilizaran con contundencia sus porras cuando recibieron la orden de cargar³⁰⁵.

A últimas hora de la tarde del 21 de mayo, como difundieron los medios, el presidente Lee Teng-hui convocó al primer ministro Yu y las autoridades «competentes en la seguridad pública» para discutir los sucesos. Por orden de Lee se decidió que desde entonces, como se había hecho en la noche del día 20 y la madrugada del 21, se adoptarían siempre «medidas estrictas» contra las «reuniones y marchas» en las que hubiera infracción de la ley. Se impondría el «poder público» «de acuerdo a la ley». La policía no respondería siguiendo el principio de «si os golpean no devolved el golpe, si os insultan no devolved el insulto», sino que haría una dispersión por la fuerza y detendría a los líderes durante la propia acción ilegal. También se decidió que los ministerios de Interior y Justicia colaborasen para investigar los disturbios, pues la policía había descubierto que habían sido planeados, y que los líderes y la práctica totalidad de detenidos no eran agricultores.

Tras la reunión el ministro del Interior declaró que el Gobierno tendría la máxima firmeza para defender la seguridad de la sociedad ante los «vándalos». El de Justicia afirmó que fiscales y jueces protegerían el «poder público» en «reuniones y marchas», no permitirían más «desafíos». Respecto a la del 520, había ordenado al fiscal jefe del Tribunal Superior de Taiwán que actuara «de acuerdo a la ley», lo que también se haría en el futuro³⁰⁶.

LHB del día 23 informaba que se distinguiría entre «inocentes» y «conspiradores diabólicos». Los primeros, agricultores y estudiantes, serían tratados con «indulgencia», y efectivamente quedaron libres sin cargos. Los otros eran gente «sin identidad de agricultor» que los habían utilizado por intereses políticos, y se actuaría contra ellos con «severidad»³⁰⁷.

El día 24, durante la comparecencia en la Asamblea de Taipéi del jefe de policía de la ciudad, muchos concejales del KMT intervinieron para apoyar que se hubiese llevado a cabo una «expansión del poder público» mediante sus cargas y detenciones; que usase sus porras, al ser legal; y que investigase a los «conspiradores» de los disturbios «tras el telón». Criticaron, sin embargo, que el uso de la fuerza llegara muy tarde, cuando la «gente violenta» había causado ya grandes «daños al poder público» en muchas de las «400 reuniones y marchas» habidas en Taipéi. Afirmaban además que estas causaban «enormes costes» a los ciudadanos en su vida diaria. Por ello, pedían a la policía de la ciudad que a partir de entonces siempre mantuviera el orden de forma estricta durante las «reuniones y marchas»³⁰⁸.

En la reunión del CCP del 25 de mayo, Lee declaró que «debido a la enorme lección que nos ha dado a todos los compatriotas este incidente de violencia tenemos que defender la

seguridad y estabilidad de la sociedad con toda nuestra fuerza, y la máxima determinación y firmeza. Debemos mantener el poder público actuando rigurosamente de acuerdo a la ley»³⁰⁹.

Inmediatamente después del anuncio de Lee Teng-hui el 21 de mayo, reforzado con este mensaje el 25, la televisión, la radio y los principales periódicos hicieron una intensa y diaria defensa hasta final del mes de la decisión de «imponer», «promover», «expandir», etc., el «poder público» «de acuerdo a la ley» durante las manifestaciones; de terminar con la política de control policial de evitar «derramamiento de sangre» entre manifestantes violentos y que incumplían la ley, de «si os golpean no devolved el golpe, si os insultan no devolved el insulto»; y de que la policía cargase usando sus porras para dispersar a una multitud en «reuniones y marchas» en la que había violencia e infracción de la ley.

Recordaron que esto se producía especialmente en las realizadas por partidarios del DPP o de otros temas pero en las que estos las lideraban o tenían importante presencia. Como ejemplo ponían además de la del 520, encabezada por personalidades locales del DPP, otras con sucesos de desórdenes y violencia, achacados a los manifestantes, de las últimas semanas, repitiendo continuamente sus imágenes en el caso de la televisión: la del 29 de marzo en Taipéi de partidarios del DPP liderada por Chu Kao-cheng; la del 11 de mayo organizada por la UAVS en Taipéi, en la que un centenar de activistas del partido apoyaron a los excombatientes; la del 15 junto al Centro Cultural de Kaohsiung realizada por partidarios del DPP dirigidos por los líderes radicales de la sección del municipio; y la del 16 en Nantou de las APDIA, liderada por sus dirigentes, personalidades locales del DPP.

La televisión, la radio y los principales periódicos hicieron también una intensa y diaria crítica general de las grandes y medianas manifestaciones, cuya frecuencia subía desde febrero espectacularmente, en especial en Taipéi: por esos desórdenes, la violencia, el gran ruido y constantes atascos que causaban, al seguir el modelo de manifestación del DPP. Respecto a los diarios que utilizo, puedo poner los siguientes ejemplos de todo esto:

Un artículo de *LHB* del día 22, que celebraba la decisión del Gobierno de «aplicar la ley rigurosamente para proteger el poder público» y «utilizar la fuerza policial para dispersar a la multitud y detener a maleantes» por primera vez en la acción «sin precedentes» del 520³¹⁰. Otro artículo del vespertino *LHWP* del mismo día, que defendía también que «para proteger la seguridad, propiedad y vida de los ciudadanos es su deber hacer cumplir la ley, que cuando necesite recurrir a la fuerza la utilice. No devolver el golpe si se reciben golpes, no insultar si se es insultado, es renunciar a esa responsabilidad, eso es lo ilegal»³¹¹.

El editorial de *JJRB* del 23 de mayo, «De ninguna manera se puede seguir dañando el ambiente de inversión en el país», relacionaba la violencia y el desorden en manifestaciones

como la del 520 con el deseo de invertir: «Ahora los violentos salen a la calle, destruyen con displicencia, Taipéi en la noche del 20 de mayo parecía como si fuera el fin del mundo. [...] En una sociedad sin seguridad, en la que con el más mínimo pretexto se recurre a los puños, las piedras y los palos, ¿quién puede tener confianza en la posibilidad de invertir?»³¹².

Un artículo de *LHB* del 26 de mayo afirmaba que «los ciudadanos de Taipéi somos realmente desgraciados, las continuas marchas de manifestación hacen que no tengamos una vida tranquila y en libertad: el tráfico se obstruye, los comercios no pueden funcionar con normalidad, se dañan y destruyen bienes públicos que pagamos con nuestros impuestos»³¹³.

El editorial de *LHB* del día 27 alababa las palabras del presidente Lee del día 25, y afirmaba que «la mayor incitación de la actual agitación social, con protestas de todo tipo que descarrilan provocando la aparición de acciones violentas, es el colapso del imperio de la ley, que el Gobierno no pueda aplicarla rigurosamente haciendo que desaparezca su dignidad, que se pierda el prestigio del poder público» y que «tras la violencia del 520, lo que más causa asombro y preocupación es que alguna fuerza política [en referencia al DPP y su declaración del día 21] critique la actuación del Gobierno, pero no haga ninguna condena de la conducta violenta de falsos agricultores, y que de alguna forma la racionalice»³¹⁴.

6. RECLAMACIONES SOBRE OTROS TEMAS

Hubo al menos 604 acontecimientos, 39,3% del total y en una media de 24 por mes, frente al 48,2% del total y 9 por mes de enero de 1983-abril de 1986: 89 en mayo-diciembre de 1986, unos 11 por mes; 327 en 1987, 27 por mes; y 188 en enero-mayo de 1988, 38 por mes. El ritmo en su frecuencia fue prácticamente el mismo que el del total de acontecimientos, como se ve en la figura 7. Mayo fue el mes con mayor número de acontecimientos, 70.

Las fuentes primarias muestran solo dos diferencias sustanciales con la etapa inicial: se produjeron choques entre un cordón policial y manifestantes, aunque en menor medida que en los movimiento de oposición y agricultores; y la ocupación o uso ilegal de lugares y bienes públicos provocó menos protestas pues las autoridades fueron haciendo desaparecer los fenómenos de los mercados callejeros y demás actividades ilegales, previos al inicio del ciclo, y derribando los edificios levantados ilegalmente en el pasado. También muestran que nadie fue procesado ni por tanto juzgado por infracciones de la ley.

En 1986-1988 el 81,8% de los acontecimientos de «autoauxilio por sustento de vida» de Chang et al. tuvieron relación con los temas principales: 49,2% con obras públicas, 21% con ocupación o uso ilegal de lugares y bienes públicos, y 11,6% con regulación pública de

actividades económicas. Confirma el descenso en el segundo porcentaje —el 34,2% en 1983-1985—. De los 604 eventos 54 proceden de la categoría de «otros temas políticos» de Wu. Muchas de las manifestaciones tras el final de la ley marcial no fueron solicitadas, pero las de esta clase de política de enfrentamiento eran siempre de muy pequeña escala.

Ningún acontecimiento o movimiento de «otros temas» tuvo en esta etapa y la última importancia en los medios y para las autoridades, ni impacto en la opinión pública. Fueron los de menor relevancia de todos los tipos de protesta: por los temas de enfrentamiento, la escala de las acciones, las características de los grupos desafiantes y el repertorio empleado. No hubo diferencia en estos aspectos respecto a la etapa inicial. Sin embargo, la novedad de las protestas, el mucho menor número de las del resto de temas, su escala y transgresión similar a las demás, hizo que sí tuviesen entonces una enorme importancia, y en especial para el inicio del ciclo. La poca relevancia de estos episodios, y la necesidad de no alargar el texto, son las razones por las que no narro ninguno en concreto en este y en el siguiente capítulo.

Notas del Capítulo 3

¹ Gran parte de la información de este primer apartado del capítulo procede de las entrevistas a E2, E3, E5, E11 y E12.

² C. Schafferer, 2003.

³ LHB: 08-05-1986.

⁴ LHB: 11-05-1986.

⁵ LHB: 20-05-1986, 21-05-1986.

⁶ LHB: 27-05-1986.

⁷ LHB: 31-05-1986.

⁸ LHB: 2-06-1986 a 10-06-1986. TC 26: 19-21.

⁹ LHB: 10-06-1986.

¹⁰ LHB: 11-06-1986.

¹¹ LHB: 10-06-1986

¹² LHB: 22-07-1986.

¹³ LHB: 04-09-1986.

¹⁴ LHB: 5-09-1986 a 15-09-1986. TC 27: 20-23.

¹⁵ LHB: 5-09-1986 a 15-09-1986.

¹⁶ LHB: 15-09-1986.

¹⁷ LHB: 07-09-1986.

¹⁸ LHB: 09-09-1986.

¹⁹ LHB: 28-09-1986.

²⁰ LHB: 10-02-1987

²¹ LHB: 29-09-1986.

²² LHB: 30-09-1986.

²³ LHB: 07-10-1986.

²⁴ LHB: 16-10-1986.

²⁵ LHB: 31-10-1986.

²⁶ LHB: 26-11-1986.

²⁷ LHB: 01-12-1986.

²⁸ LHB: 02-12-1986.

²⁹ LHB: 17-02-1988.

³⁰ LHB: 07-07-1987

³¹ LHB: 04-12-1986.

-
- ³² *LHB*: 08-12-1986.
- ³³ *LHB*: 15-02-1987 a 29-02-1987. *TC* 29: 16.
- ³⁴ *LHB*: 28-02-1987.
- ³⁵ *LHB*: 04-03-1987.
- ³⁶ *LHB*: 19-03-1987.
- ³⁷ *LHB*: 16-03-1987.
- ³⁸ *LHB*: 06-04-1987.
- ³⁹ E2, E5, E11.
- ⁴⁰ *LHB*: 28-04-1987.
- ⁴¹ *LHB*: 12-05-1987.
- ⁴² *LHB*: 19-05-1987, 19-05-1987.
- ⁴³ *LHB*: 20-05-1987.
- ⁴⁴ *LHB*: 17-11-1987.
- ⁴⁵ *LHB*: 24-02-1988. *LHWB*: 23-02-1988, 24-02-1988.
- ⁴⁶ *LHB*: 17-11-1987.
- ⁴⁷ *LHB*: 20-05-1987.
- ⁴⁸ *LHB*: 06-06-1987.
- ⁴⁹ *LHB*: 11-06-1987.
- ⁵⁰ *LHB*: 08-06-1987.
- ⁵¹ *LHB*: 11-06-1987.
- ⁵² *LHB*: 12-06-1987.
- ⁵³ *LHB*: 11-06-1987, 12-06-1987.
- ⁵⁴ *LHB*: 11-06-1987.
- ⁵⁵ *LHB*: 12-06-1987.
- ⁵⁶ *LHB*: 13-06-1987.
- ⁵⁷ *LHB*: 10-09-1987.
- ⁵⁸ *LHB*: 22-09-1987.
- ⁵⁹ *LHB*: 16-06-1987.
- ⁶⁰ *LHB*: 24-06-1987.
- ⁶¹ *LHB*: 03-11-1987.
- ⁶² *LHB*: 18-08-1987.
- ⁶³ *LHB*: 06-07-1987.
- ⁶⁴ *LHB*: 24-07-1987.
- ⁶⁵ Textos originales de las normas consultados en <http://www.lawbank.com.tw>
- ⁶⁶ *LHB*: 16-07-1987.
- ⁶⁷ *LHB*: 21-08-1987.
- ⁶⁸ *LHB*: 09-09-1987.
- ⁶⁹ *LHB*: 11-05-1988. *LHWB*: 10-05-1988, 11-05-1988.
- ⁷⁰ *LHB*: 13-09-1987.
- ⁷¹ *LHB*: 10-11-1987.
- ⁷² *LHB*: 12-04-1987.
- ⁷³ *LHB*: 20-09-1987.
- ⁷⁴ *LHB*: 13-06-1987.
- ⁷⁵ *LHB*: 13-12-1987.
- ⁷⁶ *LHB*: 20-10-1987.
- ⁷⁷ E2, E3, E11. *TC* 32: 4,5.
- ⁷⁸ *LHB*: 01-11-1987.
- ⁷⁹ *LHB*: 09-11-1987.
- ⁸⁰ *LHB*: 11-11-1987.
- ⁸¹ *LHB*: 15-11-1987.
- ⁸² *LHB*: 15-11-1987 a 23-11-1987.
- ⁸³ *LHB*: 23-11-1987.
- ⁸⁴ *LHB*: 23-12-1987.
- ⁸⁵ *LHB*: 24-12-1987.
- ⁸⁶ *LHB*: 26-12-1987.
- ⁸⁷ *LHB*: 26-12-1987.
- ⁸⁸ *LHB*: 10-01-1988.
- ⁸⁹ *LHB*: 15-01-1988.
- ⁹⁰ *LHB*: 12-01-1988.

-
- ⁹¹ *LHB*: 17-01-1988.
- ⁹² *LHB*: 15-11-1988.
- ⁹³ *LHB*: 29-02-1988. *LHWB*: 29-02-1988.
- ⁹⁴ *LHB*: 05-03-1988, 19-03-1988. *LHWB*: 04-03-1988, 05-03-1988, 18-05-1988, 19-05-1988.
- ⁹⁵ *LHB*: 13-03-1988. *LHWB*: 12-03-1988, 13-03-1988.
- ⁹⁶ *LHB*: 30-03-1988. *LHWB*: 29-03-1988, 30-03-1988.
- ⁹⁷ *LHB*: 01-04-1988. *LHWB*: 30-03-1988, 01-04-1988.
- ⁹⁸ *LHB*: 06-04-1988. *LHWB*: 05-04-1988, 06-04-1988.
- ⁹⁹ *LHB*: 03-05-1988. *LHWB*: 02-05-1988, 03-05-1988.
- ¹⁰⁰ *LHB*: 23-04-1988. *LHWB*: 22-04-1988, 23-04-1988.
- ¹⁰¹ *LHB*: 07-05-1988, 08-05-1988. *LHWB*: 06-05-1988 a 08-05-1988.
- ¹⁰² *LHB*: 16-05-1988. *LHWB*: 15-05-1988, 16-05-1988.
- ¹⁰³ *LHB*: 18-05-1988. *LHWB*: 17-05-1988, 18-05-1988.
- ¹⁰⁴ Gran parte de la información de este segundo apartado del capítulo procede de las entrevistas a E9, E6 y E10.
- ¹⁰⁵ *LHB*: 04-07-1986.
- ¹⁰⁶ *LHB*: 07-07-1986.
- ¹⁰⁷ Información aportada en varios documentos por E9 y E10.
- ¹⁰⁸ Información aportada en varios documentos por E9 y E10.
- ¹⁰⁹ *LHB*: 02-08-1986 a 09-08-1986.
- ¹¹⁰ Parte de la información sobre este movimiento procede de la entrevista a E9.
- ¹¹¹ *LHB*: 25-06-1986.
- ¹¹² *LHB*: 01-08-1986.
- ¹¹³ *LHB*: 29-06-1986.
- ¹¹⁴ *LHB*: 05-07-1986.
- ¹¹⁵ *LHB*: 18-08-1986.
- ¹¹⁶ *LHB*: 13-09-1986.
- ¹¹⁷ *LHB*: 20-11-1986.
- ¹¹⁸ *LHB*: 13-12-1986.
- ¹¹⁹ *LHB*: 09-03-1987.
- ¹²⁰ *LHB*: 10-03-1987.
- ¹²¹ *LHB*: 13-03-1987.
- ¹²² *LHB*: 02-11-1983.
- ¹²³ *LHB*: 05-11-1983.
- ¹²⁴ *LHB*: 10-11-1983.
- ¹²⁵ *LHB*: 31-08-1985.
- ¹²⁶ *LHB*: 02-11-1986.
- ¹²⁷ *LHB*: 04-11-1986.
- ¹²⁸ *LHB*: 05-11-1986.
- ¹²⁹ *LHB*: 06-11-1986.
- ¹³⁰ *LHB*: 13-12-1986.
- ¹³¹ *LHB*: 11-01-1987.
- ¹³² *LHB*: 15-01-1987.
- ¹³³ *LHB*: 19-01-1987.
- ¹³⁴ *LHB*: 20-01-1987.
- ¹³⁵ *LHB*: 23-01-1987.
- ¹³⁶ *LHB*: 25-01-1987.
- ¹³⁷ *LHB*: 28-02-1987.
- ¹³⁸ *LHB*: 09-03-1987.
- ¹³⁹ *LHB*: 09-06-1987.
- ¹⁴⁰ *LHB*: 07-06-1987.
- ¹⁴¹ *LHB*: 04-11-1987.
- ¹⁴² *LHB*: 27-04-1988. *LHWB*: 26-04-1988, 27-04-1988.
- ¹⁴³ *LHB*: 30-05-1988. *LHWB*: 29-05-1988, 30-05-1988.
- ¹⁴⁴ *LHB*: 24-07-1987.
- ¹⁴⁵ *LHB*: 11-08-1987.
- ¹⁴⁶ *LHB*: 13-08-1987.
- ¹⁴⁷ *LHB*: 22-08-1987.
- ¹⁴⁸ *LHB*: 26-08-1987.
- ¹⁴⁹ *LHB*: 29-08-1987.

¹⁵⁰ *LHB*: 01-09-1987.
¹⁵¹ *LHB*: 14-10-1987.
¹⁵² *LHB*: 21-10-1987.
¹⁵³ *LHB*: 22-10-1987.
¹⁵⁴ *LHB*: 23-10-1987.
¹⁵⁵ *LHB*: 28-10-1987.
¹⁵⁶ *LHB*: 22-11-1987.
¹⁵⁷ *LHB*: 31-12-1987.
¹⁵⁸ *LHB*: 03-01-1988.
¹⁵⁹ *LHB*: 14-03-1988. *LHWB*: 13-03-1988, 14-03-1988.
¹⁶⁰ *LHB*: 16-03-1988. *LHWB*: 15-03-1988, 16-03-1988.
¹⁶¹ *LHB*: 09-04-1988. *LHWB*: 08-04-1988, 09-04-1988.
¹⁶² *LHB*: 27-04-1988. *LHWB*: 26-04-1988, 27-04-1988.
¹⁶³ *LHB*: 18-05-1988. *LHWB*: 17-05-1988, 18-05-1988.
¹⁶⁴ *LHB*: 29-06-1986.
¹⁶⁵ *LHB*: 01-07-1986.
¹⁶⁶ *LHB*: 14-08-1986.
¹⁶⁷ *LHB*: 24-08-1986.
¹⁶⁸ *LHB*: 28-03-1987.
¹⁶⁹ *LHB*: 27-04-1987.
¹⁷⁰ *LHB*: 11-01-1988.
¹⁷¹ *LHB*: 23-02-1988. *LHWB*: 22-02-1988, 23-02-1988.
¹⁷² *LHB*: 07-03-1988. *LHWB*: 06-03-1988, 07-03-1988.
¹⁷³ *LHB*: 13-03-1988. *LHWB*: 12-03-1988, 13-03-1988.
¹⁷⁴ *LHB*: 16-03-1988. *LHWB*: 15-03-1988, 16-03-1988.
¹⁷⁵ *LHB*: 23-04-1988, 25-04-1988. *LHWB*: 22-05-1988 a 25-05-1988.
¹⁷⁶ *LHB*: 24-04-1988. *LHWB*: 23-04-1988, 24-04-1988.
¹⁷⁷ *LHB*: 25-04-1988. *LHWB*: 24-04-1988, 25-04-1988.
¹⁷⁸ *LHB*: 30-03-1988. *LHWB*: 29-03-1988, 30-03-1988.
¹⁷⁹ *LHB*: 13-03-1988. *LHWB*: 12-03-1988, 13-03-1988.
¹⁸⁰ *LHB*: 26-03-1988. *LHWB*: 25-03-1988, 23-03-1988.
¹⁸¹ Gran parte de la información de este tercer apartado del capítulo procede de las entrevistas a E3, E6, E7 y E8.
¹⁸² *LHB*: 05-08-1987.
¹⁸³ *LHB*: 22-09-1987.
¹⁸⁴ *LHB*: 02-11-1987.
¹⁸⁵ E8.
¹⁸⁶ *LHB*: 02-02-1988. *JJRB*: 02-02-1988.
¹⁸⁷ *LHB*: 03-02-1988, 04-02-1988. *JJRB*: 03-02-1988, 04-02-1988.
¹⁸⁸ *LHB*: 04-02-1988 a 06-02-1988. *JJRB*: 04-02-1988 a 06-02-1988.
¹⁸⁹ *LHB*: 08-02-1988.
¹⁹⁰ *LHB*: 09-02-1988, 10-02-1988. *JJRB*: 09-02-1988, 10-02-1988.
¹⁹¹ *LHB*: 09-02-1988. *JJRB*: 09-02-1988.
¹⁹² *LHB*: 10-02-1988. *JJRB*: 10-02-1988.
¹⁹³ *LHB*: 11-02-1988. *JJRB*: 11-02-1988.
¹⁹⁴ *LHB*: 05-02-1988, 06-02-1988. *JJRB*: 05-02-1988, 06-02-1988.
¹⁹⁵ *LHB*: 03-02-1988. *JJRB*: 03-02-1988.
¹⁹⁶ *LHB*: 04-02-1988. *JJRB*: 04-02-1988.
¹⁹⁷ *LHB*: 05-02-1988. *JJRB*: 05-02-1988.
¹⁹⁸ *LHB*: 09-02-1988. *JJRB*: 09-02-1988.
¹⁹⁹ *LHB*: 11-02-1988. *JJRB*: 11-02-1988.
²⁰⁰ *LHB*: 05-02-1988. *JJRB*: 05-02-1988.
²⁰¹ *LHB*: 05-02-1988. *JJRB*: 05-02-1988.
²⁰² *LHB*: 05-02-1988, 06-02-1988. *JJRB*: 05-02-1988, 06-02-1988.
²⁰³ *LHB*: 07-02-1988 a 09-02-1988. *JJRB*: 07-02-1988 a 09-02-1988.
²⁰⁴ *LHB*: 09-02-1988 a 13-02-1988. *JJRB*: 09-02-1988 a 13-02-1988.
²⁰⁵ *LHB*: 11-02-1988 a 15-02-1988. *JJRB*: 11-02-1988 a 15-02-1988.
²⁰⁶ *LHB*: 13-02-1988. *JJRB*: 13-02-1988.
²⁰⁷ *LHB*: 15-02-1988. *JJRB*: 15-02-1988.
²⁰⁸ *LHB*: 16-02-1988. *JJRB*: 16-02-1988.

²⁰⁹ *LHB*: 16-02-1988. *JJRB*: 16-02-1988.
²¹⁰ *LHB*: 17-02-1988 a 19-02-1988. *JJRB*: 17-02-1988 a 19-02-1988.
²¹¹ *LHB*: 23-02-1988. *JJRB*: 23-02-1988.
²¹² *LHWB*: 25-02-1988.
²¹³ *LHB*: 08-03-1988.
²¹⁴ *LHB*: 30-03-1988. *LHWB*: 29-03-1988, 30-03-1988. *JJRB*: 30-03-1988.
²¹⁵ *LHB*: 01-05-1988. *LHWB*: 30-04-1988, 01-05-1988. *JJRB*: 01-05-1988.
²¹⁶ *LHB*: 02-05-1988. *LHWB*: 01-05-1988, 02-05-1988. *JJRB*: 02-05-1988.
²¹⁷ *LHB*: 03-05-1988. *LHWB*: 02-05-1988, 03-05-1988. *JJRB*: 03-05-1988.
²¹⁸ *LHB*: 24-04-1988. *LHWB*: 23-04-1988, 24-04-1988. *JJRB*: 24-04-1988.
²¹⁹ *LHB*: 02-05-1988. *LHWB*: 01-05-1988, 02-05-1988. *JJRB*: 02-05-1988.
²²⁰ *LHB*: 04-05-1988. *LHWB*: 03-05-1988, 04-05-1988. *JJRB*: 04-05-1988.
²²¹ *LHB*: 11-05-1988. *LHWB*: 10-05-1988, 11-05-1988. *JJRB*: 10-05-1988.
²²² *LHB*: 01-05-1988. *LHWB*: 30-04-1988, 01-05-1988. *JJRB*: 01-05-1988.
²²³ *LHB*: 02-05-1988. *LHWB*: 01-05-1988, 02-05-1988. *JJRB*: 02-05-1988.
²²⁴ *LHB*: 03-05-1988. *LHWB*: 02-05-1988, 03-05-1988. *JJRB*: 03-05-1988.
²²⁵ *LHB*: 02-05-1988. *LHWB*: 01-05-1988, 02-05-1988. *JJRB*: 02-05-1988.
²²⁶ *LHB*: 04-05-1988. *LHWB*: 03-05-1988, 04-05-1988. *JJRB*: 04-05-1988.
²²⁷ *LHB*: 02-05-1988. *LHWB*: 01-05-1988, 02-05-1988. *JJRB*: 02-05-1988.
²²⁸ *LHB*: 05-03-1988. *LHWB*: 04-03-1988, 05-03-1988. *JJRB*: 04-03-1988.
²²⁹ *LHB*: 21-04-1988.
²³⁰ *LHB*: 29-04-1988.
²³¹ E12.
²³² *LHB*: 22-10-1987.
²³³ *LHB*: 11-06-1987 a 13-06-1987.
²³⁴ *LHB*: 03-07-1987.
²³⁵ *LHB*: 11-10-1987.
²³⁶ *LHB*: 10-01-1988.
²³⁷ Gran parte de la información procede de Fan, 1993.
²³⁸ *LHB*: 25-10-1986.
²³⁹ *LHB*: 11-12-1986.
²⁴⁰ *LHB*: 09-01-1987.
²⁴¹ *LHB*: 25-03-1987.
²⁴² *LHB*: 12-05-1987.
²⁴³ *LHB*: 05-05-1988. *LHWB*: 04-05-1988, 05-05-1988.
²⁴⁴ Gran parte de la información procede de las entrevistas a E1.
²⁴⁵ *LHB*: 25-03-1987.
²⁴⁶ *LHB*: 04-04-1987.
²⁴⁷ *LHB*: 12-05-1987, 13-05-1987.
²⁴⁸ *LHB*: 10-09-1987.
²⁴⁹ *LHB*: 13-09-1987.
²⁵⁰ *LHB*: 27-01-1988.
²⁵¹ Gran parte de la información procede de las entrevistas a E4 y E13.
²⁵² *LHB*: 11-01-1987.
²⁵³ *LHB*: 22-01-1987.
²⁵⁴ *LHB*: 07-03-1987.
²⁵⁵ *LHB*: 09-03-1987.
²⁵⁶ *LHB*: 16-04-1987.
²⁵⁷ *LHB*: 02-07-1987.
²⁵⁸ *LHB*: 05-08-1987.
²⁵⁹ *LHB*: 19-08-1987.
²⁶⁰ *LHB*: 21-08-1987.
²⁶¹ *LHB*: 22-08-1987.
²⁶² *LHB*: 01-09-1987.
²⁶³ *LHB*: 08-01-1988 a 10-01-1988.
²⁶⁴ *LHB*: 08-03-1988. *LHWB*: 07-03-1988, 08-03-1988.
²⁶⁵ *LHB*: 13-04-1988. *LHWB*: 12-04-1988, 13-04-1988.
²⁶⁶ *LHB*: 20-01-1987.
²⁶⁷ *LHB*: 24-01-1987.

²⁶⁸ *LHB*: 29-03-1987.
²⁶⁹ *LHB*: 04-04-1987.
²⁷⁰ *LHB*: 06-04-1987.
²⁷¹ *LHB*: 06-05-1987.
²⁷² *LHB*: 27-05-1987.
²⁷³ *LHB*: 08-07-1987.
²⁷⁴ *LHB*: 15-09-1987.
²⁷⁵ *LHB*: 10-11-1987.
²⁷⁶ *LHB*: 25-11-1987.
²⁷⁷ *LHB*: 16-04-1988. *LHWB*: 15-04-1988, 16-04-1988.
²⁷⁸ *LHB*: 26-04-1988. *LHWB*: 25-04-1988, 26-04-1988.
²⁷⁹ *LHB*: 05-05-1988. *LHWB*: 04-05-1988, 05-05-1988.
²⁸⁰ *LHB*: 12-05-1988, 13-05-1988. *LHWB*: 11-05-1988 a 13-05-1988.
²⁸¹ *LHB*: 20-04-1988, 29-04-1988. *LHWB*: 19-04-1988, 20-04-1988, 28-04-1988, 29-04-1988.
²⁸² *LHB*: 05-05-1988. *LHWB*: 04-05-1988, 05-05-1988.
²⁸³ Gran parte de la información de este quinto apartado del capítulo procede de las entrevistas a E2 y E11.
²⁸⁴ *LHB*: 04-12-1987.
²⁸⁵ *LHB*: 08-12-1987.
²⁸⁶ *LHB*: 09-12-1987.
²⁸⁷ *LHB*: 15-12-1987.
²⁸⁸ *LHB*: 04-03-1988. *LHWB*: 03-03-1988, 04-03-1988.
²⁸⁹ *LHB*: 17-04-1988. *LHWB*: 16-04-1988, 17-04-1988.
²⁹⁰ *LHB*: 27-04-1988. *LHWB*: 26-04-1988, 27-04-1988.
²⁹¹ *LHB*: 10-05-1988. *LHWB*: 09-05-1988, 10-05-1988.
²⁹² *LHB*: 01-05-1988. *LHWB*: 30-04-1988, 01-05-1988.
²⁹³ *LHB*: 02-05-1988. *LHWB*: 01-05-1988, 02-05-1988.
²⁹⁴ *LHB*: 08-05-1988. *LHWB*: 07-05-1988, 08-05-1988.
²⁹⁵ *LHB*: 17-05-1988. *LHWB*: 16-05-1988, 17-05-1988.
²⁹⁶ *LHB*: 09-06-1988. *LHWB*: 08-06-1988, 08-06-1988.
²⁹⁷ *LHB*: 25-05-1988. *LHWB*: 24-05-1988, 25-05-1988.
²⁹⁸ *LHB*: 21-05-1988, 22-05-1988. *LHWB*: 20-05-1988 a 22-05-1988.
²⁹⁹ *LHB*: 22-05-1988.
³⁰⁰ *LHB*: 25-05-1988. *LHWB*: 24-05-1988, 25-05-1988.
³⁰¹ *LHB*: 22-05-1988. *LHWB*: 21-05-1988, 22-05-1988.
³⁰² *LHB*: 21-05-1988. *LHWB*: 21-05-1988.
³⁰³ *LHB*: 22-05-1988. *LHWB*: 21-05-1988, 22-05-1988.
³⁰⁴ *LHB*: 22-05-1988. *LHWB*: 21-05-1988, 22-05-1988.
³⁰⁵ *LHWB*: 21-05-1988.
³⁰⁶ *LHB*: 22-05-1988. *LHWB*: 22-05-1988.
³⁰⁷ *LHB*: 23-05-1988.
³⁰⁸ *LHB*: 25-05-1988. *LHWB*: 24-05-1988, 25-05-1988.
³⁰⁹ *LHB*: 26-05-1988. *LHWB*: 25-05-1988, 26-05-1988.
³¹⁰ *LHB*: 22-05-1988.
³¹¹ *LHWB*: 22-05-1988.
³¹² *JJR*: 23-05-1988.
³¹³ *LHB*: 26-05-1988.
³¹⁴ *LHB*: 27-05-1988.

CAPÍTULO 4: JUNIO DE 1988-DICIEMBRE DE 1990

1. RECLAMACIONES SOBRE EL RÉGIMEN POLÍTICO

En junio-diciembre de 1988 hubo 38 acontecimientos según los datos de Wu, algo más de 5 por mes de media. En enero-mayo hubo casi 20 por mes. Se produjo así un brusco y enorme descenso en su frecuencia a partir de junio, tras el clímax del ciclo y el Incidente del 520, como se ve con claridad en la figura 2. Las fuentes primarias evidencian que esa frecuencia descendió aún más en mayo de 1989, y todavía más entre diciembre y marzo de 1990, cuando apenas ocurrieron acontecimientos; y que desde abril y hasta el final de año solo hubo uno con relevancia en los medios, una manifestación del DPP el 25 de diciembre. Es el acontecimiento que considero que marca el final del ciclo de protesta¹.

El movimiento social de oposición iniciado en mayo de 1986 finalizó por tanto en marzo de 1990, con un último acontecimiento destacado el día 18. La acción colectiva realizada por miembros y simpatizantes del DPP, que compartían objetivos comunes y un sentimiento de solidaridad, se hizo entonces totalmente infrecuente. Finalizó la gran campaña y subcampañas con despliegue de mensajes de RUNC contra el KMT. Todas las fuentes, incluyendo una búsqueda exhaustiva en el sitio web de *LHB/LHWB/JJRB* con multitud de palabras claves, confirman esto de modo claro y rotundo. La acción del 25 de diciembre estuvo muy alejada de marzo y no la considero así parte del movimiento social.

Las fuentes muestran también que la participación en los escasos acontecimientos, desde el inicio de esta fase descendente del ciclo hasta el final del movimiento, fue mucho menor que en la etapa previa. En las solicitudes de manifestación aprobadas la policía limitó la participación a 1000 personas si consideraba que aquella tenía relación con el tema de la independencia, y a 3000 en las demás. Sin embargo, tampoco los organizadores eran capaces de movilizar a un número notablemente mayor, por el rechazo a participar de muchos de los contactados por ellos. Hay numerosos artículos en *LHB/LHWB/JJRB* con comentarios de líderes del DPP sobre esa circunstancia. Es además confirmada por las fuentes orales.

Las principales razones eran el temor a la actuación de la policía y la Justicia, y el «cansancio» de quienes habían sido activistas más habituales en los momentos del origen y auge del movimiento. Ejemplo de esto último fueron los mítines-manifestaciones. A pesar de la seguridad frente a los castigos que ofrecía el lugar de celebración, pues la policía se situaba

fuera, no hubo ninguno en los que ese lugar se desbordara por exceso de participación, algo sucedido antes; y sí hubo varios en los que dicho espacio no resultó completamente ocupado.

Como vimos en la narración del 520, con las cargas de la policía y las declaraciones de las mayores autoridades del partido y del Estado, esa cúpula adoptó una política de control policial mucho más estricta, especialmente durante las medianas y grandes manifestaciones.

A diferencia de la segunda etapa del ciclo, la policía realizó cargas, o en muchos más casos estuvo al borde de hacerlas, pues los participantes se dispersaban al ver avanzar a los antidisturbios; esto ocurría siempre después de que el cartel de advertencia de infracción de la LRM e inminente dispersión por la fuerza fuera levantado por tercera vez. Asimismo, cuando se empujó un cordón policial los agentes usaron con contundencia sus porras, no de forma mínima y defensiva. Por tanto, esa nueva política a partir del 520, de imponer el «poder público» en «reuniones y marchas» ilegales o que presuntamente violaban la ley tras haber sido inicialmente permitidas, de suprimir las instrucciones a la policía de «si os golpean no devolved el golpe, si os insultan no devolved el insulto» y evitar «derramamiento de sangre», fue confirmada con numerosos nuevos ejemplos tras los sucesos del 20-21 de mayo.

No obstante, tras ello descendió de inmediato la frecuencia de las «reuniones y marchas» en las que los participantes no obedecían la orden de dispersión o empujaban un cordón policial, y continuó bajando sin pausa. Además de retirarse cuando los antidisturbios avanzaban, los manifestantes evitaban empujar un cordón policial. Sabían que los agentes usarían las porras con «toda su fuerza bruta», como describieron *LHB* y *LHWB* su actuación en el 520. Así lo hicieron en las cargas de esta etapa, pocas y que sucedieron en su mayoría en protestas anti-KMT de ámbito local, pero que causaron muchos heridos. Mostraron que la política de control policial permanecía incluso cuando las manifestaciones eran infrecuentes.

La mayor coerción ejercida por la policía fue acompañada de una actuación severa de fiscales y jueces. También tras el 520 las autoridades habían afirmado que la imposición del «poder público» en «reuniones y marchas» incluiría esa actuación de la Justicia «de acuerdo a ley». Como muestran mis fuentes, los fiscales procesaron por presuntos delitos cometidos durante «reuniones y marchas» con mucha mayor frecuencia y pidieron mayores castigos. Los jueces condenaron a penas de prisión prácticamente a todos los procesados, y en muchos casos sin que la ejecución de la pena fuera suspendida o intercambiable por multa. En la segunda etapa del ciclo solamente un miembro del DPP había ingresado en prisión.

Por ejemplo, ya en los primeros meses del periodo entraron en prisión tras recibir una pena no suspendida ni sustituible por multa miembros del DPP citados en el anterior capítulo: en agosto el activista de Tainan acusado de dejar inconsciente a un policía en la protesta del 9

de enero de 1988 fue condenado a 8 meses por atentado a la autoridad²; en noviembre el Tribunal Superior de Taiwán confirmó la pena de 10 meses por alteración del orden público para el miembro de la dirección de la sección de Taipéi, de *Xinzhaoliu*, acusado de liderar al grupo de partidarios del DPP en las peleas del Incidente del 612³; en enero de 1989 el hermano del delegado de la AN Huang Chao-hui, cargo radical de la sección de Kaohsiung habitual líder de protestas en la ciudad, también de *Xinzhaoliu*, fue condenado a 4 meses por infracción de la LRM, alteración del orden público y atentado a la autoridad en la acción del 15 de mayo de 1988⁴; y en mayo el presidente de la sección de Chiayi, de *Meilidao*, recibió una pena de 16 meses por los mismos delitos, cometidos en la protesta del 5 de abril de 1988⁵.

La mayoría de los que recibieron penas de prisión de cumplimiento obligatorio, varias decenas, eran activistas de base, pero también hubo líderes nacionales, Hsieh Chang-ting, Hung Chi-chang, Hsu Hsin-liang y Huang Chao-hui, e importantes líderes locales.

En junio de 1989 Hsieh y Hung fueron condenados como «planeadores» de los delitos de atentado a la autoridad y alteración del orden público en el 612, a pena de prisión y de inhabilitación para el derecho de sufragio y empleo o cargo público: Hsieh de 18 meses y Hung de 15⁶. En octubre este fue condenado por lo mismo en el 520, a 18 meses de prisión y un año de inhabilitación⁷. Apelaron y fueron así candidatos al YL en diciembre, logrando la victoria. En agosto de 1990, después del final del movimiento de oposición, sus penas serían suspendidas⁸. Hsu entró en Taiwán en un barco de pescadores en septiembre de 1989, pero fue descubierto. En diciembre el Tribunal Superior lo condenó por el delito de sedición por el que estaba procesado a 6 años de cárcel y 4 de inhabilitación⁹. Saldría de prisión poco después, también cuando el movimiento social había terminado. Huang fue condenado por un suceso que comentaré, y como esos líderes locales sí tuvo que cumplir la pena de cárcel.

Aquellos con pena de cárcel suspendida o cancelable con multa también sufrían coacción en relación a su interés en participar en la política de enfrentamiento. Un segundo delito en «reuniones o marchas» les conduciría a prisión. Chu Kao-cheng fue uno de ellos, al ser condenado en junio de 1989 a 18 meses de cárcel, pero con pena suspendida por 6 años, por los sucesos del 29 de marzo de 1988¹⁰. Nunca volvió a dirigir una «reunión y marcha».

Por otra parte, los jueces o fiscales emitieron orden de arresto contra miembros del DPP que se negaban a acudir a un interrogatorio o juicio. En la etapa anterior nunca lo habían hecho. Entre los afectados estuvieron Chu, Hsieh, Hung, Chiang y Huang. Cheng Nan-jung se suicidó en abril de 1989 cuando la policía iba a arrestarlo para que declarase ante el fiscal.

La permanencia y justificación de esa política de control policial y de respuesta de la Justicia fue expresada a lo largo de todo el periodo en nuevas y constantes declaraciones de

las máximas autoridades del Estado, incluyendo el presidente y el primer ministro, similares a las que hicieron en los días siguientes al 520: insistiendo en que se impondría siempre el «poder público» «de acuerdo a la ley», y defendiendo para ello el uso de la fuerza por parte de la policía y la actuación severa de fiscales y jueces, aunque esta se aplicó especialmente en protestas de contenido anti-KMT. Los principales diarios, y por supuesto la televisión y la radio, propiedad del Estado o del KMT, apoyaron esos cambios, como ya lo habían hecho después del mensaje de Lee Teng-hui del 21 de mayo de 1988 sobre la nueva política de control policial, y sin crítica alguna por los numerosos heridos en las cargas.

Los tres descensos señalados en la frecuencia de los acontecimientos, junio de 1988, mayo de 1989 y el más profundo entre diciembre de 1989 y marzo de 1990, que supuso el final del movimiento social, coincidieron con eventos de fundamental importancia dentro del DPP y del contexto político en general durante este periodo de fase descendente del ciclo.

El primer descenso, en junio, se produjo tras la violencia ocurrida en el 520. También tras esto, como vimos, los medios destacaron intensa y diariamente hasta al menos el fin del mes los desórdenes, violencia y otras molestias al ciudadano como el gran ruido y constantes atascos que provocaban las cada vez más frecuentes grandes y medianas manifestaciones, y respecto a esas molestias también los mítines-manifestaciones, desde febrero y en especial en Taipéi, alcanzando su punto más álgido en el Incidente del 520.

Destacaban que la gran mayoría de las grandes y medianas manifestaciones y mítines-manifestaciones pertenecían al movimiento de oposición y al de agricultores, liderado por personalidades del DPP; que los desórdenes y la violencia se producían en especial en protestas de esos movimientos u otras como las de la UAVS con participación importante de sus activistas; que a los graves atascos, antes infrecuentes, no solo contribuían la gran escala de manifestaciones, pues invadían la calzada si eran «directas» al no haber espacio en las aceras y discurrían entre el tráfico cuando eran marchas, sino también el uso de «camiones de propaganda» intercalados entre los participantes a pie, siguiendo el modelo del DPP; y que la alta «contaminación acústica» era provocada por ese modelo y los mítines-manifestaciones, forma de acción «inventada» por la oposición, con el ininterrumpido sonido de discursos, cánticos, toques de tambores y platillos, etc., emitido por multitud de altavoces a elevadísimo volumen y que se podía oír en varias manzanas alrededor y desde los edificios más altos.

Por la nueva política de control policial, y considerar —seguramente correctamente— que las grandes y medianas manifestaciones y mítines-manifestaciones se habían hecho muy impopulares entre los ciudadanos, especialmente los de Taipéi —donde ocurrían con mayor frecuencia—, por esos desórdenes, violencia, ruido y atascos y la forma en que los resaltaban

y criticaban los medios, el CCP y el CCE controlados por moderados decidieron rebajar aún más el uso de la «ruta popular». Esto provocó la división definitiva dentro del DPP entre dos bloques compactos de facciones y personalidades: uno moderado liderado por *Meilidao*; otro radical liderado por *Xinzhaoliu*. La división entre bloques había empezado a fraguarse en la etapa previa, con la alianza con *Meilidao* o *Xinzhaoliu* de otras facciones y personalidades. Se consolidó cuando Huang Hsin-chieh y Yao Chia-wen anunciaron que serían candidatos a la presidencia del DPP y quiénes les apoyaban; y cuando las dos «rutas» quedaron totalmente identificadas con posiciones antagónicas en el tema de la independencia de Taiwán.

El primero en postularse, en julio, fue Huang, líder de *Meilidao*, moderado y contrario a que la independencia fuera un objetivo del DPP. No tenía «especial interés» en presentarse para el cargo, pero lo haría ante las «continuas peticiones» de su facción, la facción Kang, *Qianjin*, la «facción negra» del distrito de Kaohsiung, la facción personal de Chu Kao-cheng, otras facciones locales y personales, y personalidades sin facción como Fei Hsi-ping: todo el sector moderado respecto a la política de enfrentamiento, y contrario a que la independencia se convirtiera en una de las dos reclamaciones fundamentales del DPP, junto a la democracia, pues solo defendía la autodeterminación y debatir la primera tras lograr la segunda. Después, a inicios de agosto, Yao anunció que se presentaría a la reelección al cargo por la «insistente petición» de *Xinzhaoliu*, facciones locales y personales como la de Hsieh Chang-ting y personalidades sin facción: todo el sector radical respecto a la política de enfrentamiento, y que proponía que la independencia se convirtiera ya en una demanda formal del partido.

Como vimos, a partir de octubre de 1987, al ser la «ruta popular» la única forma de poder expresar en público la reclamación de independencia, líderes antes moderados pero a favor de que el DPP hiciera suya esa demanda pasaron a defender la «ruta popular» como prioritaria a la «ruta parlamentaria». Otros que habían sido radicales pero estaban en contra de que la independencia fuera entonces una demanda formal del partido empezaron a apoyar la prioridad de la «ruta parlamentaria». Estos cambios de postura solo los expresaron líderes locales en los últimos meses de la anterior etapa, salvo los nacionales de *Qianjin* y los delegados de la AN Huang Chao-hui y Wong Chin-chu, que entraron en *Xinzhaoliu*.

Yao, que había sido antes neutral respecto a los temas de la política de enfrentamiento y la independencia, se mostró abiertamente a favor de la postura de *Xinzhaoliu* y sus aliados desde que anunció su candidatura. Rápidamente, al tiempo que expresaban su apoyo a Huang o Yao, otros líderes nacionales y líderes locales que todavía no lo habían hecho cambiaron de postura respecto a la política de enfrentamiento o se reafirmaron en ella, e hicieron explícita la que tenían respecto a la reclamación inmediata de la independencia de Taiwán.

Los cambios más importantes, en el sentido de dejar de ser moderados para hacerse radicales y defender que el DPP adoptase el objetivo de la independencia cuando antes habían votado contra las mociones de *Xinzhaoliu*, fueron los de Chang Chun-hsiung y Yu Shyi-kun. El primero era diputado del YL y con facción personal en Kaohsiung; el segundo, diputado provincial y miembro del CCP desde el primer congreso, abandonó *Meilidao* y convirtió a su hasta entonces «subfacción» dentro de esta, en Yilan, en su facción personal. El cambio más importante en el sentido contrario fue el de Chen Shui-bian, miembro del CCP y previamente radical, que pasó a apoyar la prioridad de la «ruta parlamentaria» y reafirmó su pertenencia a *Meilidao*, mostrando fidelidad al liderazgo de Huang y apoyando su candidatura.

Se formaron por tanto dos bloques separados por la independencia y la política de enfrentamiento: quienes defendían la demanda inmediata de la primera serían en la práctica ya todos radicales; quienes se oponían a debatir la demanda hasta lograr la democracia serían ya todos moderados. El «bloque de *Meilidao*» y el «bloque de *Xinzhaoliu*» permanecerían enfrentados por el poder en el DPP con una fuerte unidad y disciplina interna. Esto produjo también que cada uno impusiese la prioridad de la «ruta parlamentaria» o la «ruta popular» en las secciones locales que controlaba. La mayoría las dirigía gente del bloque de *Meilidao*, y redujeron así al mínimo la acción colectiva. La mayor parte de los líderes locales de *Meilidao* había sido radical en la anterior etapa. En esta se hizo moderada siguiendo a sus líderes y por la lucha por el poder dentro de las secciones: algo determinante para que los acontecimientos fueran ya poco frecuentes.

Los días 29 y 30 de octubre el DPP celebró su tercer congreso, después de una dura lucha entre los bloques en agosto en la elección de delegados. En una entrevista en *LHB* del día 30, Yao y Huang explicaban sus posturas respecto a la política de enfrentamiento y la independencia. Para Yao, el DPP no debía ser solo un partido «electoral», porque «la ruta parlamentaria es insuficiente, solo puede jugar el papel de asistencia de la ruta popular, el movimiento. Los taiwaneses quieren que su propia voz sea escuchada, y solo por medio de una acción más intensa [de la “ruta popular”] pueden conseguirlo»; y tenía que «facilitar el objetivo de que la independencia y la soberanía de Taiwán sean pronto reconocidas».

Para Huang, «el DPP viene haciendo demasiadas acciones de masas, algunas tienen resultado, pero otras solo perjudican la reputación del DPP, asustan a los ciudadanos y alejan su apoyo. Yo pregunto: ¿el DPP quiere o no quiere crecer? Si se quiere, entonces no hay que provocar las sospechas y aversión de la sociedad [con la “ruta popular”]. Solo habrá esperanza para el DPP siguiendo el camino de la política de partidos [“ruta parlamentaria”]; quieres oponerte, criticar, hazlo dentro de las asambleas. [...] En la política democrática los

partidos son partidos para las elecciones». Señalaba que «la secuencia debe ser primero pedir la democratización de Taiwán, y únicamente luego hablar del problema nacional, pues solo si Taiwán tiene una genuina democracia la autodeterminación tendrá un significado auténtico»¹¹.

El día 30 se realizó la elección de los miembros del CCE, y estos eligieron entre ellos a los del CCP. *Meilidao*, junto a sus facciones asociadas, obtuvo la mayoría de los puestos en ambos órganos frente a *Xinzhaoliu* y sus aliados, 16 de los 31 miembros del primero y 6 de los 11 del segundo, siendo el resto del otro bloque. Al mismo tiempo que se elegía el CCE fue aprobada una moción de varios delegados, para cambiar los estatutos y que ellos eligieran al presidente, no el CCP. Por la tarde, en la elección del presidente, Huang consiguió la victoria al recibir 122 votos de los delegados frente a los 97 obtenidos por Yao.

El CCP quedó compuesto de Huang, Chen Shui-bian, Hsu Jung-shu —*Meilidao*—, Lin Cheng-chieh —*Qianjin*—, Tsai Chieh-hsiung —facción Kang—, y Yu Chen Yueh-ying —«facción negra» del distrito de Kaohsiung—, del bloque de *Meilidao*; y Yao Chia-wen —sin facción—, Hung Chi-chang —*Xinzhaoliu*—, Hsieh Chang-ting, Chang Chun-hsiung y Yu Shyi-kun —con facciones personales en Taipéi, Kaohsiung e Yilan—, del bloque de *Xinzhaoliu*. La facción líder de este último dejó por tanto que sus tres principales aliados estuvieran en el CCP, y se conformó con tener solo un miembro propiamente dicho, Hung; y Kang prefirió que su facción la representara su «número dos», Tsai, diputado provincial, pues había decidido ir abandonando la política y no se presentaría a la reelección como diputado.

El 20 de noviembre el CCP aprobó las nominaciones de Huang, con la oposición de los miembros del bloque de *Xinzhaoliu*, para el secretario general, vicesecretario y directores de los departamentos centrales: *Meilidao* obtuvo cuatro cargos, dos la facción Kang y otros dos *Qianjin*, y solo uno *Xinzhaoliu*. Como secretario general fue elegido Chang Chun-hung, «número dos» de *Meilidao*, que se convirtió por tanto también en el «número dos» del DPP.

En otra entrevista en *LHB*, el 1 de noviembre, Huang explicaba cómo actuaría el DPP. Deseaba «que se transforme y llegue a tener una imagen de partido de oposición en el que se pueda confiar [...], debe empujar por la normalización del sistema democrático, la completa elección popular del parlamento tiene que ser por ello la tarea más importante». Reafirmaba su idea de «primero hablar de democracia, dejar de lado ahora la independencia». Sobre la política de enfrentamiento y vinculándola a esa imagen y objetivos insistía en que «desde hoy en adelante se debe hacer de la ruta parlamentaria la ruta normal de la política democrática, y solo utilizar la del movimiento de masas cuando se obstruya el avance por la otra ruta». A la cuestión de si el DPP disminuiría «lo más posible los movimientos callejeros», respondía que «de lo que se trata es que seré más cuidadoso en comparación con antes, porque si se hacen

acciones de masas sin suficiente necesidad, sin más ni más, la mayoría de la sociedad no me lo perdonará», admitiendo la impopularidad de las grandes y medianas concentraciones¹².

La victoria de los moderados concentrados en el bloque de *Meilidao* y liderados por Huang Hsin-chieh y Chang Chun-hung hizo que el CCP y el CCE mantuvieran, y con mayor legitimidad por la elección directa del presidente, a niveles muy bajos de intensidad la «ruta popular», la que se había conservado desde junio y tras el 520. Y también las secciones locales controladas por políticos de ese ámbito, ahora todos moderados, del mismo bloque.

El cuarto congreso se llevó a cabo el 28 y 29 de octubre de 1989, y tuvo un resultado similar. Huang Hsin-chieh fue reelegido presidente al derrotar a Chen Yung-hsing, médico y primer presidente de la APDHT, propuesto por *Xinzhaoliu* y por ello candidato de su bloque. Yao renunció a presentarse. La votación fue más ajustada: 110 votos de Huang y 93 de Chen. El bloque de *Meilidao* volvió a obtener la misma mayoría en el CCP y el CCE, 6 puestos de 11 en el primero y 16 de 31 en el segundo. El CCP lo formaron Huang, Chang Chun-hung, Hsu Kuo-tai, You Ching y Lin Wen-lang, de *Meilidao* —el último diputado del YL—; Yu Chen Yueh-ying, asociada a esa facción; Hung Chi-chang y Wu Nai-jen, de *Xinzhaoliu*; y Yu Shyi-kun, Chen Yung-hsin y Yao Chia-wen, del mismo bloque. Nuevamente Chang Chun-hung fue nombrado secretario general, y la vicesecretaría y la dirección de los departamentos centrales, salvo uno, fueron ocupadas por miembros del bloque de *Meilidao*.

Con un cambio aprobado en los estatutos, Huang y los moderados podrían mantener el poder hasta octubre de 1991, al cambiarse la periodicidad del congreso, de anual a bianual. La nueva victoria de los moderados permitió que el CCP y el CCE siguieran manteniendo a niveles muy bajos, como desde junio de 1988, la intensidad de la «ruta popular».

El segundo descenso, en mayo de 1989, se produjo tras la muerte unos días antes de Cheng Nan-jung. Desde junio de 1988 había planeado, organizado, dirigido y financiado las acciones más importantes del movimiento social de oposición al rechazar hacerlo la dirección moderada del DPP dirigida por el bloque de *Meilidao*, al que criticaba. Esta circunstancia supuso la desaparición del único líder de oposición no sujeto a las decisiones y disciplina del partido, pues nunca había querido entrar en el CCP o CCE, con la popularidad, recursos, voluntad y capacidad de organizar y financiar campañas de acción colectiva anti-KMT. Tras su muerte la frecuencia de los acontecimientos descendió todavía en mucho mayor grado.

El tercer descenso se produjo entre diciembre de 1989 y marzo de 1990, cuando ya apenas hubo acontecimientos. Esto estuvo relacionado con varios hechos.

En los comicios del 2 diciembre de 1989 todos los más importantes líderes nacionales radicales, entre ellos los de *Xinzhaoliu*, entraron en el YL y las asambleas de la provincia de

Taiwán y de Taipéi y Kaohsiung. Las únicas cámaras, fundamentalmente el YL, en las que la actuación de sus miembros recibía una gran y permanente atención de televisión y prensa: aquellas en las que se podía obtener gran popularidad entre los seguidores del DPP a través de la «ruta parlamentaria», en mucho mayor grado que con la «ruta popular». Además, dos líderes nacionales radicales obtuvieron en esas elecciones la presidencia de distritos, lo que les permitía también alcanzar gran popularidad personal sin necesidad de la «ruta popular». Sus Gobiernos eran por el contrario actores de la política institucional.

El éxito de los radicales se produjo a pesar de tener pocos candidatos. En septiembre el bloque de *Meilidao* utilizó su ligera mayoría en el CCE para obtener otra enorme entre los nominados para las elecciones de diciembre, 114 de un total de 146. El bloque de *Xinzhaoliu* logró 32 candidatos: 15 para diputados del YL, y 17 para presidentes de distrito, alcaldes de municipios provinciales, diputados provinciales y concejales de Taipéi y Kaohsiung. De ellos, 20 resultaron elegidos, el 62,5%. Por el contrario, solo un 34,2%, 39, de los 114 candidatos del bloque de *Meilidao* lograron la victoria. La proporción entre los electos de cada bloque reflejó mejor el peso de cada uno dentro del partido que la surgida de las nominaciones.

Por otra parte, los 32 radicales se presentaron bajo el nombre de «Alianza por un Nuevo País», *Xin Guojia Lianxian*, subgrupo dentro del conjunto de candidatos del DPP, y con un manifiesto electoral común de claro mensaje independentista añadido al aprobado por el CCP. Proponía un Estado reducido a Taiwán, una nueva Constitución, una nueva identidad nacional etc.; un Taiwán independiente y el final de la RCh pero sin utilizar las prohibidas palabras «independencia de Taiwán», *Taiwan duli*. A pesar de las amenazas iniciales de las autoridades, los candidatos de la Alianza pudieron defender en sus mítines abiertamente ese proyecto de independencia. Más importante, tras resultar elegidos, también pudieron hacerlo en las cámaras, sin recibir castigo, siempre usando el eufemismo de «un nuevo país».

Entre los 20 candidatos de la Alianza que lograron la victoria estuvieron los radicales más importantes, Hung Chi-chang y Hsieh Chang-ting. Dejaron sus puestos en la inoperante AN y la Asamblea de Taipéi para entrar en el YL, la cámara en la que un político podía lograr mayor popularidad personal. Otros dos líderes nacionales del bloque de *Xinzhaoliu*, Yu Shyi-kun, antes diputado provincial, y Chou Ching-yu, antes delegada de la AN, fueron quienes resultaron elegidos presidentes de distritos, Yilan y Changhua. La viuda de Cheng Nan-jung y la mujer del reverendo Tsai Yu-chen, nominadas con el apoyo de *Xinzhaoliu* para representar a su difunto o encarcelado marido, fueron elegidas diputada del YL y diputada provincial. La gran mayoría de miembros del núcleo dirigente de *Xinzhaoliu* y otros importantes integrantes de la facción, que no habían tenido cargo público salvo unos pocos que habían pertenecido a

las irrelevantes asambleas de municipio de distrito, se convirtieron por primera vez en cargos electos del YL o de las asambleas de la provincia de Taiwán y de Taipéi y Kaohsiung.

En las elecciones de enero de 1990 a las asambleas de distrito y municipio provincial y alcaldes de municipio de distrito los más importantes líderes locales de *Xinzhaoliu* lograron, al igual que en el mes anterior sus líderes nacionales, ser elegidos cargos públicos, en su gran mayoría por primera vez. También se presentaron como Alianza por un Nuevo País.

La obtención por parte de los principales radicales, incluidos los de *Xinzhaoliu*, de cargos públicos que antes no tenían, en las asambleas cuyos miembros recibían la atención diaria de los medios, con imágenes en televisión y prensa, hizo que empezaran a dar prioridad a la «ruta parlamentaria» frente a la «ruta popular», pero además de forma inmediata. Conocían, por la experiencia de sus compañeros elegidos diputados del YL y provinciales y concejales de Taipéi y Kaohsiung en anteriores comicios, moderados salvo Hsieh y Yen Chin-fu, que un político del DPP podía obtener mucha mayor popularidad entre los votantes del partido con la «ruta parlamentaria» que con la «ruta popular». En efecto, todos esos radicales lograrían, centrados en la política institucional, una popularidad que no habían tenido antes. Además, pudieron defender la independencia en las cámaras de un modo más eficaz que con la «ruta popular»: usando la expresión «nuevo país» y abogando por un Estado reducido a Taiwán, nueva Constitución, nueva identidad nacional, etc.

También obtuvieron una gran popularidad los dos radicales elegidos presidentes de distrito, que además ya no podían liderar acciones colectivas sino pasar a ser ellos mismos antagonistas y destinatarios de reclamaciones en ese ámbito de la política.

Por tanto, se puede afirmar con claridad que los líderes nacionales radicales se hicieron moderados tras las elecciones de diciembre de 1989. Y que se consiguió así un consenso entre todos los líderes nacionales del DPP de que la «ruta parlamentaria» debía ser prioritaria, y que la «ruta popular» solo tenía que ser una «última opción» si la primera era impedida por completo. Los líderes locales antes radicales, en su casi totalidad de *Xinzhaoliu*, cargos electos o del partido que controlaban una sección local, obedecieron a los nacionales en la nueva estrategia. Por eso todas las secciones locales formaron parte también del consenso. Apenas hubo alguna acción promovida, dirigida y organizada por ellas en sus distritos o municipios provinciales/especiales. Ya no hubo distinción respecto de la política de enfrentamiento entre radicales y moderados: el consenso consistió en ser todos moderados.

Con ese consenso, no podía continuar la campaña del movimiento. Como expliqué en el capítulo anterior, cada acción dependía de unos líderes. Los participantes siempre habían actuado en acciones promovidas, organizadas y dirigidas por radicales, sectores radicales del

DPP, grupos que lo apoyaban, Cheng Nan-jung y las direcciones nacional y locales.

En dicho consenso también influyó el gran éxito electoral del partido en conjunto, su adquisición de mucha mayor importancia como actor de la política institucional. Lo era además formalmente desde febrero, tras aprobar el YL una Ley de Asociaciones Civiles que sustituía a la LFAC y permitía la legalización de nuevos partidos y demás asociaciones.

Así, en esas elecciones de diciembre de 1989, el DPP logró aumentar su número de votos y de cargos públicos obtenidos. En los comicios al YL, donde el número de escaños en juego fue incrementado un 38%, de 73 a 101, logró el 29% del voto y 21 diputados, el 20,8% del total de suplementarios; frente al 25% del voto y 11 diputados, 14,3% de esos escaños, que obtuvo en 1986. En la asamblea provincial, con el 26% del voto logró 16 diputados, el 20,8% de los escaños; frente a los 11, el 14,3% del total, que consiguió el grupo *Dangwai* en 1985. En las asambleas de Taipéi y Kaohsiung logró 14 y 8 concejales, el 27,5% y 18,6% del total; frente a los 11 y 3 *dangwai*, el 21,6% y 7,1% de concejales, elegidos en 1985. Mayor éxito fue el logrado en las elecciones a presidencias de distrito y alcaldías: el DPP sumó a la presidencia del distrito de Kaohsiung las de los distritos de Changhua, Hsinchu, Pingtung, Yilan y Taipéi; y obtuvo 6 alcaldes de municipio de distrito. A diferencia de los miembros del DPP en las cámaras, sin influencia formal al tener el KMT mayoría, los presidentes de distrito y en menor medida alcaldes de sus municipios sí tenían cierto poder en sus áreas¹³.

El DPP arrebató así una pequeña parcela del mismo al KMT. Las presidencias de los otros distritos y esas alcaldías las consiguieron moderados. En el distrito de Taipéi, segunda área en población tras los dos municipios especiales, venció You Qing, de *Meilidao* y antes diputado del YL; en el de Kaohsiung revalidó su cargo Yu Chen Yueh-ying, de la «facción negra» local parte del bloque de *Meilidao*; en el de Pingtung venció Su Tseng-chang, antes diputado provincial y miembro de *Meilidao*; y en el de Hsinchu triunfó Fan Chen-tsung, líder de una facción local anti-KMT del bloque de *Meilidao*, y antes delegado de la AN.

Tras el consenso alcanzado, la diferencia entre los dos bloques se redujo al tema de la independencia, pero no creó tanta división como antes. Los pocos líderes que defendían la unificación, entre ellos los más importantes, Fei Hsi-ping y Chu Kao-cheng, abandonaron el partido antes de principios de 1990, insatisfechos con el bloque de *Meilidao* por no presentar mayor batalla al de *Xinzhao* respecto a ese tema. En realidad, *Meilidao* y la mayoría de facciones y personalidades asociadas siempre habían aspirado a un Taiwán independiente, pero como una meta final tras lograr la democracia.

Desde ese consenso los acontecimientos anti-KMT ocurrirían rara vez, pero al final definitivo del movimiento contribuirían otros dos hechos: la grave crisis política vivida por el

país entre el 19 de febrero y el 20 de marzo de 1990; y las posteriores actuaciones y promesas de la cúpula del KMT y del Estado.

Esa crisis comenzó con una división dentro del sector reformista del KMT, bastante imprevista, pues en el primer congreso del partido tras la muerte de Chiang, entre el 7 y el 14 de julio de 1988, ese sector logró unida una absoluta victoria. El sector conservador, ancianos en su mayoría y que incluía a parte de los parlamentarios «permanentes», volvió a intentar que el presidente fuera un *waishengren* que frenara las reformas, y en especial que no lo fuera Lee Teng-hui, pero resultó derrotado. Aquel, antes presidente en funciones, pasó a ser presidente del KMT, con el apoyo de todo el sector reformista. Después se eligió a los 180 miembros del CC y los 31 del CCP. En la elección del CCP se siguió aprobando por unanimidad la lista presentada por el presidente, negociada con Lee Huan, Hau Pei-tsun, Yu Kuo-hwa y Soong Chu-yu. Estos, *waishengren*, aceptaron que hubiera más *benshengren*, 16, al saber que era ya inevitable. Los conservadores fueron relegados a una presencia simbólica.

La elección del CC, sin embargo, se realizó por primera vez mediante voto secreto de los delegados. Fue quizás un movimiento de Lee Huan, que dominaba el aparato del partido, para fortalecer su poder dentro de la cúpula del partido y del Estado y eliminar de ella a Yu, con poco carisma entre la militancia, y también para que Lee Teng-hui le nombrara primer ministro. Pretendidamente o no, pero apoyándose en el proceso de elección de delegados que había controlado, fue el más votado. Yu terminó en trigésima quinta posición, y ya no tuvo la autoridad de antes. A partir de entonces las máximas personalidades fueron Lee Teng-hui, Lee Huan y Hau Pei-tsun. Algo alejado se situaba Soong Chu-yu. En junio de 1989, al terminar el mandato de Yu, Lee Huan logró su objetivo y fue nombrado primer ministro. En diciembre, Lee Teng-hui también accedió al deseo de Hau de ser ministro de Defensa. Soong fue elegido nuevo secretario general del KMT, la persona que controlaba el aparato del partido.

La división comenzó cuando en la reunión del CC del KMT del 13 de febrero de 1990, que debía aprobar las candidaturas para la «elección» presidencial que realizaría la AN, Lee Teng-hui presentó inesperadamente como candidato a vicepresidente al secretario general del Palacio Presidencial Li Yuan-tzu. Era su colaborador más cercano y como él *benshengren*, pero desconocido para la opinión pública y sin importancia en el partido. Fue una sorpresa para Lee Huan y Hau Pei-tsun, que aspiraban también al cargo o a que lo ocupara alguien de su confianza, y más importante, que lo hiciera un *waishengren*. No tuvieron tiempo de actuar y el CC aprobó las candidaturas como había sido habitual con ambos Chiang, por unanimidad.

Lee Huan y Hau habían aceptado que los *benshengren* fueran mayoría en el CCP, pero la decisión de que no hubiera un vicepresidente *waishengren* hizo que empezaran a compartir

la sospecha de los conservadores acerca de Lee Teng-hui: que quizás era un independentista «encubierto». Otras personalidades del sector reformista, *waishengren* y en menor número *benshengren*, comenzaron a tener la misma opinión, y aquel quedó dividido en una «facción principal» y «facción no principal». La primera, con mayoría de *benshengren* y encabezada por Lee Teng-hui y Soong Chu-yu; y la segunda encabezada por Lee Huan y Hau Pei-tsun, que habían vivido su juventud en el «continente» a diferencia de Soong, criado en Taiwán. En el CCP la «facción principal» mantuvo una ligera mayoría frente a la «no principal» y el sector conservador juntos, el último con presencia muy reducida desde el congreso de 1988.

La división en el sector reformista se transformó en una crisis que afectó a todo el país cuando el sector conservador decidió aprovechar esa ruptura. Inmediatamente después de que comenzara el 19 de febrero la reunión de la AN de 35 días para debatir sobre las candidaturas y elegir el último día al presidente y vicepresidente, numerosos delegados «permanentes», apoyados por la APP y el FPA, empezaron a declarar que romperían la disciplina del partido: elegirían presidente a Lin Yang-kang, presidente del YJ y el *benshengren* más popular de la «facción no principal», y vicepresidente al hermanastro de Chiang Ching-kuo y único otro hijo de Chiang Kai-shek, el general retirado Chiang Wei-kuo. Este se había limitado siempre a su carrera militar, pero era el candidato preferido por los conservadores. Al ser conscientes de que la opinión pública rechazaría continuar con él la dinastía Chiang lo propusieron como vicepresidente. Escogieron para candidato a presidente al alto cargo del Estado *benshengren* más popular junto a Lee Teng-hui, pero al que sí consideraban un auténtico patriota chino.

Lin mantuvo una actitud ambigua a preguntas de los medios de si era cierto lo que decían esos delegados «permanentes», y Chiang Wei-kuo no hizo declaraciones; era de hecho un personaje «misterioso» que no solía hablar en público y al que la propaganda siempre lo había presentado como héroe de guerra. Al margen de Lin, ninguna otra personalidad de la «facción no principal» habló sobre el asunto. Internamente apoyaban a Lin, pero el grupo estaba indeciso entre mantener la disciplina y apoyar a los candidatos decididos por el CC o romperla y apoyar la candidatura propuesta por un sector alejado de las posturas reformistas y la opinión de la mayoría de la sociedad. No obstante, eran los delegados «permanentes» los que decidían quienes serían presidente y vicepresidente, al suponer el 90% del total de la AN.

El 4 de marzo, una minoría de los últimos reunidos en un acto a puerta cerrada pero con presencia de los medios y organizado por la APP y el FPA, «anunciaron» la nominación de Lin y Chiang y difundieron una «declaración patriótica»: acusaban al «bloque Lee-Soong» de hacer que la RCh estuviera al borde de su destrucción, y llamaban a «los militares de los tres ejércitos» a «adoptar el espíritu de la Expedición del Norte» —que dirigió Chiang Kai-

shek en 1926-1928 para unificar China— y «prevenir los actos atroces» del «violento» DPP. Para sorpresa de los medios, Lin y Chiang se presentaron allí y hablaron brevemente para afirmar que aceptaban ser candidatos si la mayoría de delegados de la AN así lo deseaba.

De inmediato, Lin fue presionado para que se retirara de la elección por la dirección del partido, y con críticas de la televisión y la radio, bajo control de la «facción principal». Además, toda la prensa, los diputados y delegados suplementarios del KMT, y claramente la mayoría de la opinión pública, favorable a la democratización del sistema y entre la que cayó de manera brusca la popularidad de Lin, rechazaron la candidatura de este por estar apoyada por la minoría conservadora y con una declaración que insinuaba un llamamiento a un golpe de Estado. Esto provocó que los compañeros de Lin en la «facción no principal» se convencieran de no apoyarlo en público. El 9 de marzo Lin declaró que no sería candidato y que secundaba que Lee fuera presidente; un día después Chiang Wei-kuo anunció también en un comunicado su retirada de la candidatura, por hacerlo Lin, pero evitó apoyar a Lee.

La crisis no terminó, pues el 12 de marzo la mayoría de los delegados «permanentes» propuso que la AN se reuniera un mes cada año para iniciar procesos legislativos y vetar leyes del YE, y subir el pago recibido por asistir a dichas reuniones hasta una cantidad cuatro veces mayor que la de aquel año. La propuesta levantó la indignación en la opinión pública, dentro del KMT y por supuesto en el DPP, que lo consideraban un «chantaje»: usar su privilegiada posición como electores para conservar poder político y lograr beneficios económicos para sí mismos o sus hijos, pues muchos asistían apremiados por estos a pesar de su delicado estado de salud; y a pesar de que sin realizar tarea alguna recibían un salario mensual y una paga de retiro muy altos. Esta última había sido aprobada en enero de 1989 por el YL, con la oposición del DPP y la mayoría de los diputados suplementarios del KMT; desde entonces solo unos pocos parlamentarios «permanentes» habían accedido a retirarse.

Hasta el día previo a la elección no se retiró la propuesta. Además, aunque ninguno declaró que lo haría, los medios dirigidos por la «facción principal» difundieron el rumor de que la mayoría de delegados amenazaba con abstenerse en la votación. Haría imposible que Lee fuera elegido presidente y provocaría una situación de enorme crisis institucional, sobre la que la Constitución no hacía referencia —la circunstancia de que nadie fuera elegido—.

El 21 de marzo, día de la votación, participaron 668 de los 752 delegados de la AN aún vivos. Con la única candidatura de Lee Teng-hui y Li Yuan-tzu, el primero fue elegido con 641 votos (85,24%), y Li con 602 (80,05%). Por tanto, pocos delegados osaron romper la disciplina de partido. Además del sector conservador, fue derrotada la «facción no principal». Lee Huan y Hau Pei-tsun dejaron de ser unas de las mayores personalidades de la cúpula del

partido y del Estado. Esa posición la ocuparon ya solo Lee Teng-hui y Soong Chu-yu.

Durante todo el periodo de crisis política, el CCP del DPP decidió por unanimidad no organizar ninguna acción de manifestación, mitin o mitin-manifestación, aunque casi al final de la misma, el día 18, organizó una concentración dentro del recinto del PCCKS. Es difícil calificarla de manifestación, pues no hubo discursos, pancartas, «camiones de propaganda» ni lemas, pero la considero como el último acontecimiento del movimiento de oposición. El CCP también ordenó a las secciones locales no hacer esa clase de acción. Consideraba que los posibles altercados o desórdenes que pudieran suceder daría motivos para convencer a la mayoría de los delegados «permanentes» de evitar la elección de Lee Teng-hui, y poner así en peligro la democratización que la «facción principal» de Lee y Soong parecía estar dispuesta a llevar a cabo. El casi concluido movimiento, después del consenso logrado como resultado de las elecciones, quedó así paralizado hasta esa concentración del 18 de marzo, pero tras ella la acción colectiva anti-KMT fue completamente extraña.

Al final definitivo del movimiento contribuirían también actuaciones y promesas de la cúpula del partido y del Estado encabezada por Lee y Soong, que convencieron a la dirección del DPP de que aquella estaba decidida a iniciar el proceso de democratización; y asimismo, de que la «ruta parlamentaria» era por consiguiente la mejor opción para animar ese proceso y no provocar un cambio de poder interno en el KMT a favor de la «facción no principal» y el sector conservador, con acciones de «ruta popular» que causaban desórdenes y cierta violencia y molestias a los ciudadanos. Era claramente perceptible, y la dirección del DPP lo percibía, el cansancio y la opinión negativa de la gran mayoría de la sociedad, en especial de los ciudadanos de Taipéi, hacia las grandes y medianas manifestaciones en las calles.

Desde que comenzó el 19 de febrero la larga reunión de la AN y hasta su declaración como presidente el 20 de mayo, Lee Teng-hui realizó gestos públicos, anuncios, y perdones de condenas políticas que dieron evidencia de su intención de iniciar una etapa de transición a la democracia. Al inicio de la reunión comunicó que organizaría una «conferencia de asuntos nacionales» en la que el KMT y el DPP, académicos y expertos invitados por los partidos, debatiesen sobre las reformas políticas. La convocó el mismo 21 de mayo, tras su elección.

El 2 de abril Lee fue el primer mandatario de la RCh que recibió a los dirigentes de la oposición, Huang Hsin-chieh y Chang Chun-hung, en un encuentro en el Palacio Presidencial preparado por Soong. Durante esa reunión, de ambiente cordial, Lee aseguró que dentro de un periodo de dos años se decretaría el final del «periodo de movilización contra la rebelión», se abolirían las Disposiciones Temporales, y se reelegiría el parlamento en su totalidad. En su discurso de toma de posesión del 20 de mayo, Lee anunció que el «periodo» terminaría el 1

de mayo de 1991, y con él las Disposiciones y las leyes de excepción que justificaba, como las Reglas para el Castigo de la Sedición. El mismo día, con el poder que le daba el art. 40 de la Constitución y la Ley de Perdón de 1953, concedió la amnistía a 13 presos políticos, que fueron liberados de inmediato, entre ellos Shih Ming-teh, Hsu Hsin-liang, Tsai Yu-chuan y Hsu Tsao-teh; y anuló la sentencia de sedición a los dos primeros y al resto de los «ocho de Kaohsiung», restaurando sus derechos de sufragio y de ejercicio de empleo y cargo público.

A comienzos de mayo Lee separó con astucia a Hau de la «facción no principal» y le quitó el control de las FF. AA. y el aparato de seguridad, al anunciar que sería primer ministro a partir del 1 de junio, en sustitución de Lee Huan. Hau no rechazó el cargo aunque implicase su retirada de las FF. AA. La «facción no principal» había luchado hasta entonces unida dentro del partido para presionar a Lee Teng-hui y que este revalidase en el cargo a Lee Huan. A pesar de ser un ferviente nacionalista chino Hau tendría que aceptar el continuo proceso de «taiwanización» del sistema político y la sociedad emprendido por Lee y Soong; tres años después sería destituido, cuando aquellos controlaban sin oposición el partido y el Estado.

Entre el 28 de junio y el 4 de julio se celebró la Conferencia de Asuntos Nacionales. El KMT aseguró que implementaría la reelección total del parlamento desde las elecciones a la AN de diciembre de 1991. Una resolución días antes del Consejo de Grandes Jueces del YJ, el tribunal constitucional, facilitó el compromiso, ya que permitió obligar a los parlamentarios «permanentes» a abandonar sus escaños y retirarse antes de las fechas previstas de cada elección. Los comicios al YL se celebrarían en diciembre de 1992, pero ya a partir de junio los diputados «permanentes» obedecieron la orden de la cúpula del partido y del Estado de no desempeñar ningún papel dentro de la cámara. El grupo parlamentario del KMT y todas las comisiones estuvieron dirigidas por sus diputados suplementarios, y solo estos presentaron mociones o intervinieron en la tribuna. El YL, en el que tras las elecciones de diciembre los 101 diputados suplementarios ocupaban el 32,4% de los escaños, pasó en la práctica a ser una cámara con representantes de la isla en exclusiva desde junio de 1990.

Por otra parte, en agosto el Tribunal Superior de Taiwán suspendió la ejecución de las penas de Hsieh Chang-ting y Hung Chi-chang, únicos miembros del CCP y CCE y diputados del DPP condenados a prisión; y el YE aprobó que se tratase el 228 en los libros de texto.

Comenzando ya con la narración de los principales acontecimientos, el 22 de junio se produjo la primera manifestación decidida por el CCP desde el 520, parte del «movimiento por la elección popular del gobernador provincial y los alcaldes de municipios especiales», en este caso para reclamar la elección del primero por los ciudadanos y realizada en Nantou. Fue una marcha seguida de concentración frente a la Asamblea Provincial, dirigida por Kang y

liderada por él y los diputados provinciales, entonces todos moderados y en su gran mayoría de su facción y *Meilidao*. Siguió el modelo de manifestación del DPP y participaron unos mil militantes y simpatizantes movilizados por el partido, con un solo «camión de propaganda». El gobernador salió de la Asamblea, en la que comparecía, para recoger la petición¹⁴.

El 7, 10 y 13 de agosto el CCP organizó mítines-manifestaciones dirigidos por You Ching en patios de colegios de Taoyuan y del municipio y distrito de Taipéi, con miles de partidarios movilizados por el DPP. Se reclamó el respeto al «derecho humano» de volver al país y entrada libre en él de taiwaneses en el exterior, para apoyar a la Federación Mundial de Asociaciones de Taiwaneses, «World Federation of Taiwanese Associations», WFTA, en su nombre y siglas oficiales, en inglés¹⁵. Quería celebrar por primera vez su convención anual en la isla, el 19 y 20 de agosto. Las autoridades impedían entrar a 400 de los 500 delegados de la convención por pertenecer a la WUFI. Las asociaciones habían sido creadas desde los sesenta, y en 1974 la WFTA que las unía. No tenían formalmente fines políticos ni relación con la WUFI, pero habían sido fundadas y eran dirigidas por «enemigos» del KMT.

Finalmente, las autoridades aumentaron el número de visados a los delegados, incluso a algunos con cargos en la WUFI. La WFTA decidió entonces realizar la reunión en Tokio y Taipéi al mismo tiempo. El 10 de agosto el CCP decidió que el DPP colaborase en el acto, y una vez finalizase, el día 21, realizar en Taipéi una marcha para reclamar el «derecho humano de todos los taiwaneses a volver a su tierra», dirigida también por You Ching¹⁶.

El día 19 empezó la convención en un hotel de Taipéi, con discursos independentistas del presidente de la WFTA, grabado al no poder volver a la isla, y del DPP. Aquel llamó a «construir un país nuevo e independiente». Yao declaró que se debía «reconocer que Taiwán es independiente», derrocar al «régimen extranjero» y crear un Gobierno «propio». Yao, días después de anunciar que optaría a seguir en su puesto apoyado por *Xinzhaoliu*, se situó así por primera vez en el sector del partido defensor de que la independencia fuera una de sus grandes demandas, junto a la democracia¹⁷. El día 20 decenas de miembros del FPA se manifestaron fuera del hotel llevando banderas nacionales, su única acción de 1988¹⁸.

El 21, movilizados por el partido, unos 3000 militantes y simpatizantes del DPP, junto a los miembros de la WFTA, realizaron la marcha en Taipéi. Salieron en tres grupos de distintos puntos con 1000 participantes y un solo «camión de propaganda» cada uno, para afectar lo menos posible a los ciudadanos, obstruyendo poco el tráfico y empleando también pocos altavoces, tambores y platillos. Marcharon durante una hora hasta reunirse en el recinto del PCKS. Algunos participantes, líderes locales de *Xinzhaoliu* en un «camión de propaganda» y otros movilizados por ellos, no se limitaron a expresar el lema «los taiwaneses

tienen el derecho de volver a su tierra», sino también otros a favor de la independencia, gritándolos y llevándolos en pancartas: «Taiwán quiere independencia», «la independencia salvará Taiwán», «viva la independencia de Taiwán», etc¹⁹.

Cheng Nan-jung ideó una tercera campaña de acción colectiva, tras las organizadas por él para recordar el 228 y apoyar a Tsai y Hsu, solo unos días después de que el bloque de *Meilidao* triunfara en el congreso del DPP. Esa victoria hacía inevitable que la dirección del partido diera absoluta prioridad a la «ruta parlamentaria» frente a la «ruta popular» y que no reclamara la independencia de Taiwán. Al margen de esa dirección, a la que criticaba junto a todo el bloque de *Meilidao* en su revista, Cheng pretendía que no bajara la intensidad del movimiento de oposición. También, que a través del mismo se reclamara de forma más directa la independencia, tras comprobar cómo se introducían con menor temor las proclamas y gritos a favor de ella en manifestaciones y otros actos anti-KMT, como el de la WFTA.

Decidió llamar a la campaña «movimiento por un nuevo país», y que consistiera en una «vuelta a Taiwán» del 16 de noviembre al 25 de diciembre. En cada uno de esos 40 días se celebraría en ciudades distintas una marcha seguida de un mitin-manifestación en un patio de colegio, salvo el 25 de diciembre, Día de la Constitución y de la reunión anual de la AN en Taipéi. La acción de ese día sería la mayor manifestación, una marcha por la ciudad y concentraciones en la plaza delante del PCCKS. La primera acción sería en Banqiao, las siguientes en el resto de las principales ciudades, por toda la isla para terminar en Taipéi.

Al igual que en las otras campañas, Cheng la dirigiría y sería su principal financiador. Recibió el apoyo del bloque de *Xinzhao liu* y por tanto de los grupos satélites de esta facción, APDHT, CVP, AALTT, etc., y de la IPT. La movilización la llevarían a cabo *Xinzhao liu* y demás facciones entre sus miembros, y otros militantes y simpatizantes del DPP mediante sus oficinas de servicio y secciones locales que controlaban; la revista de Cheng a través de la propaganda en ella de la campaña; y la IPT en sus iglesias animando a participar a los fieles.

La solicitud para hacer el primer acto del «movimiento por un nuevo país» fue al principio rechazada por la policía, pues aunque el nombre no incluía la palabra independencia podía implicar la «defensa de la división del territorio nacional» y violar así la LSN. Cheng cambió la denominación oficial por la de «movimiento por el futuro y los derechos humanos de Taiwán» y la solicitud fue admitida. Las demás también lo fueron por cada policía local al presentarse las actividades bajo dicho nombre. Sin embargo, en la publicidad que hizo la revista de Cheng, y en los discursos y pancartas, cintas atadas sobre la frente y brazaletes repartidos durante los actos, se utilizó siempre «movimiento por un nuevo país».

Las marchas respetaron la participación permitida por la policía, solo varios cientos

de personas excepto en la del último día, un millar de ellas. Transcurrieron sin incidentes, con «camiones de propaganda», toque de tambores y platillos y cánticos colectivos dirigidos por los líderes. La reclamación de independencia no fue expresada en discursos y en lemas, sino indirectamente: en las pancartas, brazaletes, y cintas llevados por los participantes, pues tenían el nombre «movimiento por un nuevo país». Hubo gritos a favor de la independencia, pero no a través de los altavoces de «camiones de propaganda». Así, Cheng consiguió que la policía no bloqueara el avance u ordenara el fin de la marcha por infringir la LRM o la LSN²⁰.

Los mítines-manifestaciones se realizaron en patios de colegios, y en los discursos de los líderes y los lemas coreados bajo su guía sí se defendió la independencia. La multitud disuadía a la policía de actuar, pero ni siquiera después o las fiscalías locales acusaron a esos líderes de «defensa de la división del territorio nacional». Algunos utilizaron la expresión «nuevo país», pero Cheng y otros emplearon abiertamente «independencia de Taiwán». Los actos no los organizó el DPP, pero como en las anteriores campañas de Cheng la bandera del partido fue llevada por los participantes y estuvo en la tribuna de los mítines-manifestaciones. Cheng, promotor, organizador, director y principal financiador de la campaña, encabezó cada marcha y fue el orador principal en cada mitin-manifestación. Encendió el fervor del público como ningún otro, animándolo a perder el miedo para reclamar la independencia, a gritar las palabras *Taiwan duli*, transmitidas por altavoces en varias manzanas.

Para evitar que los mensajes a favor de la independencia fueran expresados en un lugar tan concurrido como el recinto del PCKS, en especial en un día de fiesta como el 25 de diciembre, la policía no autorizó concentraciones —con discursos emitidos por altavoces, lemas, etc.— en ese lugar antes y después de la marcha. Solo permitió que fuera el punto de salida y de llegada de la misma, que tuvo la participación aprobada, de 1000 personas. No fue por tanto una marcha multitudinaria, pero sí la más grande de la campaña. Los organizadores solicitaron una participación solo algo mayor, de 1500 personas, porque no eran capaces de movilizar a más debido a la negativa a asistir de gran parte de los contactados por ellos.

La participación en los mítines-manifestaciones fue mucho mayor que en las marchas, de 5000-10 000 personas, pero también mucho más reducida en comparación con los actos de apoyo a Tsai y Hsu. En estos, los patios no fueron suficientes para acoger a todo el público y la mayoría se situó en la calle, habiendo así 20-30 000 participantes. Los acontecimientos del «movimiento por un nuevo país» fueron los de mayor escala de la fase descendente del ciclo, lo que de nuevo pareció demostrar que la independencia era la causa que podía movilizar en mayor grado a partidarios de la oposición, pero de menor escala que los principales de la fase ascendente. En algunas ocasiones los patios se llenaron por completo, pero en otras no.

La campaña recibió cierta censura, con información breve en los medios. La prensa, sin embargo, no ocultó su verdadero nombre, «movimiento por un nuevo país».

A finales de noviembre dos de los grupos participantes en ella, la APDHT y la IPT, planearon una marcha y mitin-manifestación en Taipéi el 10 de diciembre, para celebrar el 40° aniversario del Día de los Derechos Humanos. Los miembros del bloque de *Xinzhaoliu* en el CCP propusieron que el DPP colaborara, pero el bloque de *Meilidao* lo rechazó y aprobó una propuesta de Huang Hsin-chieh para el mismo día: un mitin en un parque de Kaohsiung precedido de una pequeña caravana de «camiones de propaganda», no solo para conmemorar ese aniversario sino también el Incidente de Kaohsiung, símbolo de la facción *Meilidao*. Los grupos del «movimiento por un nuevo país» organizaron la acción en solitario, dirigidos por Cheng. La policía solo autorizó 1000 participantes, como en la marcha del «movimiento», pero tampoco los organizadores eran capaces de movilizar a muchos más.

Antes de esos dos actos, el 3 de diciembre el CCE decidió reactivar el «movimiento por la reelección total del parlamento», suspendido tras la manifestación del 29 de marzo. Fue una respuesta a la decisión el día anterior del YL, de estudiar en una comisión especial la posible reforma del proyecto de ley que permitía el retiro voluntario de los parlamentarios «permanentes» a cambio de una gran compensación económica, contra la voluntad del DPP, que quería debatir el proyecto en el pleno. La resolución del CCE se aprobó por unanimidad, pues el bloque de *Meilidao* consideraba «agotada la ruta parlamentaria» contra la ley sobre el retiro de los parlamentarios «permanentes», y de hecho esa frase fue impuesta por el bloque en la resolución del CCE. La primera acción de la campaña sería el 25 de diciembre, Día de la Constitución y de la reunión de la AN, con la presencia del presidente y demás altos cargos del Estado. El director del «movimiento» sería Lin Cheng-chieh, del bloque de *Meilidao*²¹.

El día 10 un millar de ciudadanos participó en la marcha organizada formalmente por la APDHT y la IPT, y unas 10 000 personas en el mitin-manifestación posterior en el patio de un colegio. Fueron similares a los del «movimiento por un nuevo país» en cuanto a la forma de movilización, los mensajes expresados y su líder visible, Cheng: encabezó la marcha y dio el principal discurso en el mitin-manifestación, animando el grito de independencia. En el acto en Kaohsiung organizado por el CCP, una caravana de veinte «camiones de propaganda» y un mitin en un parque con miles de personas, hablaron solo cargos públicos y del partido del bloque de *Meilidao*, pues los del otro bloque participaron en la manifestación de Taipéi²².

Días después Lin Cheng-chieh presentó su plan para la acción del día 25. Su escala y transgresión serían muchísimo menores que la de 1987, y que todas las otras decididas por el CCP. No habría marcha y se movilizaría solo a 500 militantes de Taipéi, que se reunirían en

un parque de la ciudad bastante alejado de la AN, para participar en un mitin-manifestación, una «gran asamblea del millón de firmas por la reelección total del parlamento» que cerraría una campaña de recogida de apoyos por toda la isla a esa petición. Duraría solo dos horas, y debido a la pequeña superficie del parque no podrían entrar muchos más ciudadanos distintos a los movilizados por el partido. Huang Hsin-chieh y unos pocos líderes del DPP llevarían la petición a la AN, esperando ser recibidos por Lee Teng-hui. El plan de Lin recibió el apoyo del bloque de *Meilidao*, pero la oposición del bloque de *Xinzhaoliu*, que exigía una gran manifestación como la de 1987, y simultánea a la del «movimiento por un nuevo país».

Lin, en declaraciones el 22 de diciembre, justificó la acción explicando que el DPP necesitaba «reconstruir su imagen», expresar sus posiciones en las asambleas y no hacer «sin más movimientos callejeros». Además de la petición, por iniciativa de Huang Hsin-chieh, se entregaría a Lee una «carta del presidente del DPP al presidente del KMT», redactada por él, en la que se pedía a este que forzara el retiro de los parlamentarios «permanentes» para realizar ya la reelección total del parlamento, anunciara el fin del «periodo de movilización contra la rebelión», y que el KMT dialogara con el DPP «franca y abiertamente»²³.

El día 25 dieron discursos en la «gran asamblea» dirigentes del bloque de *Meilidao*. Más de 2000 ciudadanos se unieron a los 500 militantes dentro del parque. Huang se desplazó a la AN junto a otros 12 líderes, del bloque de *Meilidao*, para entregar a Lee la petición y la carta. Los recibió el vicesecretario general de la AN, que explicó que aquel estaba a punto de comenzar a presidir la reunión y no podía encontrarse con ellos. La delegación del DPP regresó al parque y Huang explicó al público lo sucedido, expresando su disgusto²⁴.

En declaraciones a *LHB* Lin indicó que el DPP se sentía defraudado, pero seguiría sin organizar manifestaciones a gran escala, esperando una actitud sincera de diálogo del KMT. Sobre la «crítica de un sector del DPP» hacía la acción, admitió que algunos preferían una como la del año anterior, pero la mayoría apoyaba la realizada porque «el partido debe hacer saber a la sociedad que no sale a la calle simplemente cuando le apetece», tenía primero que intentar «una protesta moderada» y solo si no daba resultado hacer una más «agresiva»²⁵. En una entrevista a *LHB* del día 27 Chang Chun-hung afirmaba que el DPP debía renunciar a una «oposición bronca», pues el KMT se estaba «convirtiendo gradualmente en un partido democrático», y que con el «movimiento de firmas» y la carta a Lee se quería hacer ver que el DPP quería «discutir serenamente los problemas del país». Solo cuando no pudiera seguir esa vía incrementaría la escala de sus «movimientos», pero de una «manera razonable»²⁶.

Tres horas después de la «gran asamblea» comenzó la marcha del «movimiento por un nuevo país», con todos los líderes del bloque de *Xinzhaoliu*. Los participantes recorrieron

el centro de Taipéi durante cuatro horas junto a «camiones de propaganda», con Cheng en cabeza y llevando banderas del DPP y pancartas, brazaletes y cintas del «movimiento por un nuevo país». Al llegar al recinto del PCKS algunos hicieron pintadas con la frase «viva la independencia de Taiwán». Varios bajaron una bandera nacional del recinto y la pisotearon, y según *LHB* atacaron a un fotógrafo que retrataba esa escena, de su propio diario²⁷.

En la primera reunión del CCP tras los actos los miembros del bloque de *Xinzhaoliu* criticaron que no se hubiera hecho una manifestación, y calificaron de fracaso la campaña de recogida de firmas y la «gran asamblea». Huang y demás miembros del bloque de *Meilidao* defendieron esa estrategia, pero para evitar un mayor división en el partido accedieron a que las siguientes acciones del «movimiento por la reelección total del parlamento», que seguiría dirigiendo Lin, fueran manifestaciones: dos concentraciones frente al YL el 17 y 20 de enero, y una manifestación a mayor escala también en Taipéi el día 29, que incluiría una marcha por sus calles y un mitin final en el recinto del PCKS. Además, entre la segunda y última acción cada sección local del partido organizaría mítines o marchas en las otras grandes ciudades.

No obstante, por decisión de los moderados solo participarían 1000 personas en las concentraciones junto al YL, y 3000 en la marcha por Taipéi. Además, estos caminarían divididos en tres grupos de 1000 personas por rutas diferentes, acompañados cada uno de un único «camión de propaganda», para molestar lo menos posible a los ciudadanos, obstruyendo escasamente el tráfico y utilizando pocos altavoces, tambores y platillos.

Al comienzo de la manifestación del 17 de enero Lin Cheng-chieh advirtió al millar de militantes y simpatizantes movilizados por el partido que el acto adoptaba el «principio de no usar la violencia», y que solo se pediría en discursos y lemas coreados la reelección total del parlamento. Desde el único «camión de propaganda» hablaron también Huang y los otros principales líderes, incluidos los del bloque de *Xinzhaoliu*. Huang aclaró que «no tenemos otra opción que hacer lo de hoy, no somos nosotros los que no respetamos la ley, son ellos quienes no respetan la Constitución». No hubo incidentes en la manifestación ni en la segunda ante el YL, el día 20, ni en los actos locales entre el 17 y 29 de enero²⁸.

En las marchas de la última manifestación, el día 29, los tres grupos caminaron por rutas diferentes durante dos horas, hasta reunirse en el recinto del PCKS, donde hubo una concentración con discursos de los líderes, cantos colectivos y el lema «reelección total del parlamento». Alguien bajó una bandera de la RCh de un mástil en una parte del recinto y la sustituyó por una del DPP. Según la policía él y otros atacaron a los guardias del recinto que lo descubrieron, y a un fotógrafo de prensa²⁹. En febrero fue arrestado un activista de *Xinzhaoliu* del DPP de Chiayi por liderar los ataques y bajar la insignia; juzgado por atentado

a la autoridad, alteración del orden público y lesiones, en mayo fue condenado a pena de 16 meses de cárcel, no suspendida ni sustituible por multa³⁰.

El 28 de febrero y en los días previos, por decisión del CCE, el DPP realizó actos para recordar el Incidente del 228 y reclamar un «día de la paz 228», demanda iniciada por Cheng en 1987. Los primeros fueron organizados por secciones locales, y el último por la dirección nacional. El bloque de *Meilidao* rechazó hacerlo en Taipéi, como pidió el de *Xinzhaoliu*. Se realizó en Keelung, uno de los lugares con mayor número de muertos por el Incidente. Cheng volvió a crear la Asociación para la Promoción del Día de la Paz 228, con objeto de organizar y patrocinar un acto alternativo al del DPP. Colaboraron con él y participaron el bloque de *Xinzhaoliu* y la IPT, y la movilización se hizo del mismo modo que en el «movimiento por un nuevo país». En Keelung participaron Huang y otros dirigentes del bloque de *Meilidao*; fue una marcha silenciosa, un servicio multirreligioso y un mitin. El acto de la Asociación consistió en una concentración en las afueras de Taipéi, con un servicio religioso tradicional y uno cristiano hecho por pastores de la IPT, y una marcha silenciosa hasta y dentro de Taipéi³¹.

En la marcha en Kaohsiung del 26 de febrero para reclamar el «día de la paz 228», organizada por el DPP local y con más de medio millar de militantes, hubo un incidente violento con gran impacto en los medios. El delegado de la AN Huang Chao-hui, líder de *Xinzhaoliu* en la ciudad, junto a su citado hermano y otros líderes habituales de protestas en Kaohsiung, pintaron «228» por el camino. Al pasar junto a un coche con cuatro agentes de paisano con cámaras, Huang hizo ademán de pintarlo con su aerosol. Al parecer, uno de los policías salió del vehículo y se encaró con él; los manifestantes lo rodearon; sus compañeros fueron a ayudarlo; vinieron más de los primeros; y los cuatro agentes fueron golpeados por decenas de personas³². La policía acusó a los hermanos de liderar el ataque, lo que ellos negaron. El fiscal llamó a declarar a Huang y su hermano, pero tan solo acudió el último.

El 12 de marzo la fiscalía emitió orden de arresto contra Huang al seguir sin acudir a las citas, y los 1000 policías que fueron a su oficina de servicio para detenerlo tuvieron una refriega con activistas de *Xinzhaoliu* que quisieron impedirlo. Huang fue llevado a la fiscalía local, que ordenó prisión preventiva. *Xinzhaoliu* organizó el mismo día junto a la oficina un mitin-manifestación, en el que fue atacado un presunto policía de paisano³³. El 20 Huang quedó libre, procesado junto a su hermano por atentado a la autoridad y delito de lesiones³⁴. En agosto de 1989 fue condenado a 10 meses de prisión, y el segundo absuelto³⁵. Apeló al Tribunal Superior y pudo ser candidato al YL dentro de la Alianza por un Nuevo País. No resultó elegido y posiblemente por esto, a diferencia de Hsieh y Hung, el Tribunal Superior confirmó en septiembre de 1990 la condena. Entró en prisión al mes siguiente³⁶. Su hermano,

fue candidato a concejal de Kaohsiung, también dentro de la Alianza, y sí logró la elección.

El 12 de marzo el FPA y la APP organizaron en la plaza del PCCKS una «asamblea para proteger la bandera nacional y contra la independencia de Taiwán» con cientos de personas. Fue un mitin para condenar el «crimen contra la bandera nacional» del 29 de enero y acusar a todo el DPP; la segunda y última acción anti-DPP de esta etapa³⁷.

El 14 de marzo, cuando empezó el juicio al acusado por ese incidente del 29 de enero en el Tribunal Local de Taipéi, más de 100 miembros de *Xinzholiu* se concentraron para apoyar a su compañero, liderados por personal de la oficina de servicio de Hung Chi-chang. La autoridad policial ordenó a los antidisturbios usar la fuerza tras hacer levantar tres veces el cartel de advertencia, y los manifestantes se dispersaron al verlos avanzar³⁸.

El 7 de abril a las 5 de la mañana, por orden de la fiscalía del Tribunal Superior de Taiwán, más de 100 policías de élite intentaron arrestar a Cheng Nan-jung, tras ser citado dos veces para declarar y no acudir³⁹. Desde el 21 de enero era sospechoso de sedición por defender la «división del territorio nacional», al publicar en su revista una «Constitución de la República de Taiwán» redactada por académicos taiwaneses en el extranjero, dirigentes de la WUFI⁴⁰. Cheng venía defendiendo en público la independencia desde abril de 1987, con medios más eficaces para difundir el mensaje que su revista, los mítines-manifestaciones en los que sus palabras podían oírse en varias manzanas alrededor del lugar. Sin embargo, hasta enero de 1989 la cúpula del KMT había evitado actuar contra él. El 28 de enero, único día que fue a la fiscalía, había declarado que «el KMT no me capturará, solo podrá capturar mi cadáver»⁴¹, y desde entonces había estado viviendo, sin salir, en las oficinas de la revista, con miembros de la redacción y activistas del DPP haciendo guardia día y noche.

Tras cortar las líneas telefónicas los agentes irrumpieron en el edificio en cuyo tercer piso estaban las oficinas. Cheng hizo salir a sus compañeros, y a su hija que lo acompañaba, y se encerró en su despacho. Se cubrió de gasolina y se prendió fuego, y cuando la policía entró solo encontró su cadáver⁴². En ruedas de prensa, el presidente de la APDHT confirmó que tenía bidones de gasolina para inmolarse, pues ya había insinuado que lo haría; y su mujer declaró que había descubierto los bidones, pero no los había retirado porque si lo hacía «él nunca me lo perdonaría», y que este «se sacrificó para que el pueblo taiwanés se dé cuenta de que hay que amar esta isla, apoyar un Taiwán libre, democrático e independiente»⁴³.

Cuando Huang Hsin-chieh conoció el suceso se acercó al lugar, y además de lamentar la muerte declaró a la prensa que la «inmolación no es una solución»⁴⁴. Los miembros del CCP del bloque de *Xinzholiu* prepararon un comunicado acusando al KMT de la muerte de Cheng y expresando su admiración por él, pero la mayoría del bloque rival la rechazó. La

declaración final aprobada, emitida el día 7 por la noche, expresaba un «profundo pesar» y que «el KMT utiliza métodos propios de la ley marcial para perseguir y encarcelar a los disidentes»⁴⁵. El día 8 *LHB* recogía comentarios de un «dirigente» del DPP sobre los «dolores de cabeza» que había causado Cheng, por sus duras críticas a Huang, Chang Chun-hung y las facciones *Meilidao*, *Qianjin* y Kang⁴⁶. El 10 de abril el CCP decidió cómo «honrar la memoria de Cheng Nan-jung»: el día previo al funeral las banderas del DPP en sus sedes estarían a media asta «para expresar el reconocimiento a su contribución a la democracia»⁴⁷.

Al margen del CCP las secciones del DPP controladas por el bloque de *Xinzhaoliu* organizaron en la segunda mitad de abril mítines-manifestaciones llamados «ceremonias para honrar la memoria del mártir por la construcción nacional Cheng Nan-jung». A finales del mes se creó un «comité de dirección del funeral de Cheng Nan-jung» formado por familiares y los líderes del DPP con los que había tenido mayor amistad. Decidió celebrar el funeral el 19 de mayo, en recuerdo de la Acción Verde 519. Tras un acto cristiano, pues Cheng era fiel de la IPT, se haría una «procesión funeraria» tradicional, llevando el ataúd hasta el Palacio Presidencial. El bloque de *Xinzhaoliu* quiso que el DPP la organizase, pero el de *Meilidao* se opuso. Según la LRM los alrededores del Palacio eran zona prohibida a «reunión y marcha», pero el comité argumentaba que esa ley excluía de su ámbito a las procesiones funerarias.

El 19 de mayo la actividad del «comité de dirección» comenzó por la mañana con una ceremonia cristiana en las afueras de Taipéi. Participaron 1000 militantes y simpatizantes del DPP movilizados por facciones del bloque de *Xinzhaoliu*. Los miembros del comité, los activistas de *Xinzhaoliu* que formaban el servicio de orden y otros militantes llevaban prendas y cintas con las frases «recordando a Cheng Nan-jung», «construir un nuevo país» y «Cheng Nan-jung, mártir de la construcción nacional». Al finalizar el acto se cubrió el féretro con la bandera del «movimiento por un nuevo país». Los participantes y decenas de «camiones de propaganda» empezaron entonces la «procesión funeraria» hasta el Palacio Presidencial.

Con el féretro en un vehículo, marcharon yendo delante los miembros del comité y militantes que sujetaban una enorme bandera del «movimiento por un nuevo país» y un gran retrato de Cheng con una cinta del «movimiento» sobre la frente. Aunque los líderes y parte de los participantes iban en silencio, otros corearon «viva la independencia de Taiwán». Más personas de los que la iniciaron se fueron sumando a la marcha a medida que avanzaba, o al llegar cerca del Palacio. Los manifestantes allí eran ya unos 3000 según *LHB* y *LHWB*, o 6000-8000 según *TC*⁴⁸. Barricadas con alambre de espino rodeaban la plaza frente al Palacio; y detrás de ellas se situaba un gran contingente de antidisturbios y coches de bomberos.

Algunos manifestantes intentaron empujar las barricadas y la policía les lanzó agua a

presión. Varios arrojaron piedras hacia los agentes. Diez minutos después del inicio de estos incidentes, cuando los participantes ya se habían alejado de las barricadas, un miembro del servicio de orden se prendió fuego tras arrojarle gasolina. Otros manifestantes intentaron apagarlo, hasta que lo hizo un coche de bomberos. El afectado ingresó cadáver en el hospital. Era un activista de *Xinzhaoliu*, Chan I-hua, apreciado por sus compañeros por su constante participación en protestas anti-KMT. En 1987 y parte de 1988 había trabajado en la revista de Cheng, y desde finales de 1988 lo hacía en la APDIA de Kaohsiung de Tai Chen-yao.

Tras saber los líderes la noticia del fallecimiento se transmitió por los altavoces de los «camiones de propaganda» que «Chan I-hua ha recorrido por el pueblo de Taiwán el camino de Cheng Nan-jung, te recordaremos siempre». Numerosos manifestantes intentaron entonces derribar las barricadas y fueron obligados a retroceder con agua a presión. El vicedirector de la Agencia Nacional de Policía y el jefe de policía de Taipéi, que dirigían las fuerzas del orden, desplazaron a parte de los antidisturbios delante de las barricadas, con diez metros de separación frente a los manifestantes, como negociaron con el comité. Comenzó luego otro acto religioso en recuerdo de Cheng a cargo de pastores de la IPT, y al terminar sus familiares y parte de los manifestantes continuaron la procesión hasta el sitio en donde se incineraría el cadáver. Los demás permanecieron en el lugar hasta la madrugada, haciendo una sentada de varias horas dirigida por líderes del comité. Quizás por el buen orden de la manifestación, y por la tragedia sucedida, la policía la toleró y no mandó que finalizara⁴⁹.

El 19 de septiembre, día de apertura del nuevo periodo de sesiones del YL, continuó el «movimiento por la reelección total del parlamento» con una manifestación delante del edificio de 500 militantes movilizados por el partido. De nuevo fue aprobada por el CCP con los votos del bloque de *Meilidao* y la oposición del bloque de *Xinzhaoliu*, que defendió una acción de mayor escala. La manifestación transcurrió sin incidentes, con Huang Hsin-chieh y candidatos del DPP en las elecciones de diciembre dando discursos desde un solo «camión de propaganda» y dirigiendo el grito de lemas y de cánticos colectivos⁵⁰.

El 10 de diciembre, décimo aniversario del Incidente de Kaohsiung, el DPP celebró un mitin en el estadio de la ciudad, con un público de unas 15 000 personas, para recordarlo⁵¹.

El 25 de diciembre el DPP realizó su tradicional «reunión y marcha» en el aniversario de la Constitución, por la reelección total del parlamento y después de las elecciones del día 2. Fue aprobada por el CCP con el voto a favor de todos sus integrantes, del bloque de *Meilidao* y del de *Xinzhaoliu*. A semejanza de 1987 y a diferencia de 1988, consistió en una marcha de una hora por el centro de Taipéi seguida de una concentración de más de tres horas en una calle cortada al tráfico cerca de la AN. La participación en la marcha fue más reducida que en

la de 1987, 1000 personas movilizadas por el partido, que divididas en tres grupos y junto a un solo «camión de propaganda» cada uno caminaron por rutas distintas hasta reunirse en esa calle. La concentración allí atrajo a unos 15 000 ciudadanos, bastantes menos que en 1987. Todos los líderes de ambos bloques dieron discursos y guiaron el grito de lemas y cánticos reclamando la inmediata reelección total del parlamento⁵².

La manifestación mostró el cambio habido en el bloque de *Xinzhao* respecto a la «ruta popular» y la «ruta parlamentaria» tras las elecciones, al decidir otorgar prioridad a la segunda. Mostró también por tanto el fin de la división dentro del DPP en relación a ambos ámbitos de la política, la de enfrentamiento y la institucional. Fue un símbolo de mayor unión en el partido, de que la diferencia entre los dos bloques se había reducido al tema de la independencia de Taiwán. Ya no habría ninguna facción o sector que intentara mantener la acción colectiva contra el KMT y su gobierno; como tampoco existía tras la muerte de Cheng una personalidad que continuara impulsando por sí sola el movimiento.

El 16 de marzo comenzó una sentada y acampada de estudiantes dentro del recinto del PCKS. La incluyo en esta categoría porque las demandas se referían al régimen político: la reelección total de la AN, la abolición de las Disposiciones Temporales, un calendario para la reforma democrática y la rápida convocatoria de la Conferencia sobre Asuntos Nacionales. Fue una acción a favor de la democracia, de una pronta implementación de las reformas y contra el «chantaje» de los delegados «permanentes». No fue una protesta anti-KMT: los estudiantes no identificaron al partido en lemas y pancartas como opuesto a la democracia, solo trataron como tales a los delegados «permanentes»; llevaron multitud de retratos de Sun Yat-sen, para expresar la defensa de la democracia del «Padre de la Patria»; y los líderes afirmaron que era una acción «no partidista». Beneficiaba de hecho a la «facción principal».

La sentada la comenzaron tan solo doce estudiantes de NTU, alumnos de primer curso que ni siquiera habían participado en el movimiento en su universidad. En la tarde del día 16 se situaron en el recinto con cintas atadas sobre la frente y junto a una gran pancarta con las cuatro reclamaciones. Pasaron allí la noche y al día siguiente, al conocer la protesta por la prensa, se unieron a ella más estudiantes. Llegaron también los líderes de la Asociación de Estudiantes de NTU y de clubes del resto de universidades de la capital. Los estudiantes, más de 200, eligieron un «centro de comando» dirigido por la presidenta de la Asociación de NTU, y comenzaron a visitar sus campus llamando a sus compañeros a participar en la protesta. La ausencia de policías, y el hecho de que la televisión y la radio informaran de forma positiva, contribuyeron a que la participación siguiera subiendo durante los días sucesivos. Todos los recién llegados asumían las instrucciones del «centro de comando». El día 18 la policía de

Taipéi declaró que no interferiría en la protesta por orden del presidente Lee⁵³.

También el 18 de marzo, por decisión unánime del CCP, el DPP movilizó a 10 000 militantes y simpatizantes para reunirse dentro del recinto de PCCKS, contra el «chantaje» de los delegados «permanentes». Por deseo de los estudiantes, estuvieron alejados del lugar donde hacían su sentada y acampada. No fue formalmente una «reunión y marcha»: no hubo discursos, «camiones de propaganda», pancartas ni coreo de lemas⁵⁴. La considero como el último acontecimiento del movimiento social de oposición iniciado en mayo de 1986.

Los últimos días, 20 y 21, había en el recinto del PCCKS más de 6000 estudiantes. El día 21, por la mañana, Lee fue elegido presidente de la RCh por la AN, y accedió a recibir a los representantes de los estudiantes el mismo día. Medio centenar participaron en la reunión. El presidente Lee reconoció su «patriotismo» y aseguró que había querido visitarlos pero que por cuestiones de seguridad no había podido hacerlo. Explicó que la Conferencia se haría en junio, y antes de ella presentaría un calendario para la reforma democrática. El tema de las Disposiciones debía ser discutido en la conferencia y no podía disolver la AN, porque «no estamos en dictadura, la Constitución no me lo permite». Añadió que «todos sepan que también —el KMT— queremos la reforma». Se despidió pidiéndoles «volver a casa y a la escuela». Tras ser informados del encuentro la mayoría de estudiantes quedaron satisfechos. Hubo una votación por la que se decidió terminar la protesta esa misma noche⁵⁵.

Fue el penúltimo acontecimiento destacado de esta categoría, pues el 25 de diciembre el DPP volvió a celebrar, por decisión unánime del CCP, su habitual manifestación en Taipéi por la reelección total del parlamento. El KMT había prometido que antes de las elecciones a la AN de diciembre de 1991 todos los parlamentarios «permanentes» se retirarían, pero el DPP no renunció a un acto que pretendía mantener hasta ver cumplida su demanda. Además, con él advertía que aunque había decidido dar total prioridad a la «ruta parlamentaria» podría cambiar de posición si el KMT incumplía sus promesas. La manifestación fue una marcha de unos 10 000 militantes y simpatizantes movilizadas por el partido, durante más de tres horas y entre los recintos del PCCKS y PCPP. Allí, Huang Hsin-chieh y demás líderes de ambos bloques dieron breves mítines. Transcurrió en perfecto orden y sin ningún incidente. La prepararon durante dos meses la dirección nacional y secciones locales, y *LHB* la describió como «la manifestación más pacífica y racional de las lanzadas por el DPP»⁵⁶.

No considero a este acontecimiento parte del movimiento de oposición, al ocurrir diez meses después del acontecimiento de marzo, de que la acción colectiva contra el KMT dejara de ser mantenida con protestas frecuentes. La juzgo, sin embargo, como el último acontecimiento del ciclo, el que puso el definitivo final a este después de una larga fase de

declive. Al año siguiente el DPP no necesitó hacer otra manifestación el 25 de diciembre, porque tres días antes ya se había producido la reelección total de la AN.

2. RECLAMACIONES SOBRE TEMAS MEDIOAMBIENTALES

Entre junio y diciembre de 1988 hubo al menos 117 acontecimientos, una media de cerca de 18 por mes. En enero-mayo esta había sido algo menor, de casi 17. En la figura 3 se comprueba que tras el 520 hubo un fuerte descenso en su frecuencia, con una media de menos de 12 en junio-septiembre, pero volvió a crecer en octubre-diciembre, con más de 23. Octubre fue el mes con mayor número de acontecimientos, 28, uno más que en mayo⁵⁷.

Esa alta frecuencia se mantuvo hasta finales de 1989, cuando descendió rápido y sin pausa. En 1990 hubo muchas menos acciones que en los dos años anteriores. Lo muestran con claridad *LHB/LHWP/JJR*, la opinión de los líderes de la UPMT y el TPV, y los trabajos de Ho⁵⁸ y Terao⁵⁹, que aunque no tienen datos sobre la acción colectiva recogen el número de conflictos: según Ho descendieron de 122 en 1989 a 70 en 1990; y según Terao de 108 a 42. Por tanto, en comparación con el total de acciones, el declive de la frecuencia de los de tema medioambiental comenzó más tarde, pero eran ya muy esporádicos cuando terminó el ciclo. No obstante, ya desde junio de 1986 se redujo algo la frecuencia de las manifestaciones, por el temor a la nueva política de control policial y de fiscales y jueces. Los manifestantes evitaron además tener choques con un cordón policial, ante la previsible respuesta, aunque en la etapa anterior tampoco habían sido frecuentes en esta clase de política de enfrentamiento.

Hubo también cambios en el repertorio, la participación y los movimientos; aspectos más importantes que la frecuencia de los acontecimientos para considerar cuándo comenzó la propia fase descendente de esta clase de política de enfrentamiento: a principios de 1989, bastante antes del final del ciclo de protesta. Desde entonces las protestas anticontaminación fueron en su gran mayoría peticiones cuya entrega no era acompañada de manifestaciones. En esa entrega, por tanto, participaban solo los representantes de los peticionarios. Apenas hubo manifestaciones o bloqueos. Los conflictos terminaban muy rápido, tras tanto solo una, dos o tres acciones, por lo que las protestas anticontaminación dejaron de constituir movimientos. Por todo esto, desde inicios de 1989 la política de enfrentamiento de tema medioambiental tuvo muy poca relevancia en los medios y para las autoridades y en general para la sociedad.

El declive en la frecuencia de los acontecimientos se debió también a la progresiva menor frecuencia de las protestas anticontaminación. Desde el inicio de la fase descendente del ciclo el tema de los vertederos no provocó en la práctica ningún enfrentamiento, aunque

ya había dejado de ser importante antes de que aquel llegara a su clímax. El uso de la energía nuclear y la conservación de especies y espacios naturales, y cualquier otro asunto de tema medioambiental, continuaron dando origen a muy pocas protestas.

-Contaminación producida por fábricas

Los cambios en las protestas de este tema se debieron en esencia a la actuación de las autoridades nacionales. A finales de octubre de 1988 la cúpula del partido y del Estado tomó una firme decisión de hacer terminar lo más pronto posible el fenómeno de las protestas anticontaminación. Había comprobado cómo las medidas empleadas en la etapa anterior no servían para ese fin. Las nuevas, que sí se mostrarían eficaces, fueron adoptadas tras el «Incidente de Linyuan»: una protesta de vecinos del Parque Industrial de Linyuan, distrito de Kaohsiung, el mayor de la industria petroquímica, entre el 23 de septiembre y el 15 de octubre de 1988. Forzaron con bloqueos, irrupciones en las plantas y amenazas e incluso agresiones a empleados la suspensión de su funcionamiento. Ante el riesgo que esto suponía para la economía, las autoridades nacionales obligaron a las 17 compañías con plantas en el parque a comprometerse a pagar una indemnización de más de 1300 millones de dólares NT a los vecinos; a los que aseguraron además que no serían acusados por sus acciones ilegales.

Temiendo que esto provocara una oleada de protestas similares, el día 20 el primer ministro Yu declaró que el «Incidente de Linyuan» era un «caso particular», que no podía ser usado como «ejemplo maligno» ni su resolución como una «regla general», porque esta había sido adoptada por una situación de emergencia. En adelante la policía garantizaría siempre la «seguridad de las fábricas y el orden social» respecto a los conflictos medioambientales.

Sin embargo, anunció que el YE ejercería desde entonces la función de resolver esos enfrentamientos hasta que el YL aprobase una Ley de Manejo de Conflictos por Daños Públicos, cuyo borrador se prepararía pronto. Esta dejaría la tarea en esencia a los Gobiernos locales, con procesos de mediación y arbitraje similares a los de la LMCL. Mientras tanto el YE llevaría a cabo directamente la función, a través de un «Equipo para Manejar y Supervisar los Conflictos por Daños Públicos de la Industria» cuyos responsables máximos serían el ministro de Economía y el director de la APM. Su objetivo era resolver los conflictos por fábricas contaminantes, y de forma efectiva y rápida. Si la APM comprobaba que había habido «daños públicos» sus víctimas recibirían una indemnización justa, como en el Incidente de Linyuan: pero siempre y cuando los vecinos no adoptaran tácticas como las de los participantes en esa protesta, respetaran la ley escrupulosamente⁶⁰.

El Equipo fue dirigido conjuntamente en el día a día por el responsable de la Oficina de Industria del Ministerio de Economía y un alto cargo de la APM, aunque las reuniones para aprobar decisiones las presidieron siempre el ministro y el director de la segunda. Logró resolver rápido un centenar de conflictos a lo largo de 1989, y obtener indemnizaciones para las víctimas de «daños públicos por contaminación» probados por la APM. Como he indicado en 1990 hubo ya muy pocos conflictos, además de muy pocos acontecimientos.

Tras el Incidente de Linyuan hubo sucesos parecidos de bloqueos e irrupciones por la fuerza en fábricas para exigir una indemnización, pero esas tácticas fueron sustituidas pronto por la petición: cuando se fue demostrando con ejemplos que solo si no se usaba aquel repertorio el Equipo actuaba y los vecinos obtenían una indemnización; que si se empleaba, por el contrario, la policía acusaba ante la fiscalía a los líderes de estos; y que únicamente con peticiones, sin necesidad de acompañar su entrega con manifestaciones, el Equipo ya se encargaba de resolver el conflicto. Las indemnizaciones se entregaban a cada vecino en cantidad similar; a toda la comunidad para que se responsabilizara de repartirla entre sus integrantes según el daño recibido; o como un fondo para obras públicas y otros servicios.

Como señalé en el capítulo anterior, esto ya lo habían hecho las empresas estatales en algunos conflictos durante la segunda etapa del ciclo. Entre agosto de 1987 y agosto de 1989 entregaron unos 1400 millones de dólares NT por 88 casos diferentes en indemnizaciones, tras emplear la acción colectiva ciudadanos que se sentían directamente perjudicados. No obstante, dicha cifra se concentró en esta tercera y última etapa a partir del Incidente de Linyuan, por el que CPC fue la compañía que pagó más dinero: en menos de un año por tanto, al ser mucho mayor que antes la cantidad y frecuencia de las indemnizaciones.

No tenemos datos de cuánto llegaron a pagar las empresas privadas, pero la cantidad total pudo ser incluso más alta. Los grandes empresarios, dueños de las plantas químicas que causaban la mayoría de los conflictos, aceptaron asumir los nuevos costes para resolver esos problemas. Era la mejor solución para no frenar la economía y la obtención de sus propios beneficios, considerando además que las autoridades nacionales no les ofrecían otra opción: fueron forzados por estas a entregar indemnizaciones, como en el Incidente de Linyuan.

Una segunda medida tomada por el YE para intentar terminar lo más pronto posible el fenómeno de las protestas anticontaminación consistió en subir un 154,5% el presupuesto de los órganos de protección medioambiental en 1989 respecto a 1988. La cifra de este último año en relación a 1987 había sido de un 21,2%, parecida a la de los años anteriores —1,7%, 40,4%, 20,9% y 10,3% en 1984, 1985, 1986 y 1987—. En 1989 el enorme aumento no afectó además solo a la APM, como hasta entonces, sino también a los órganos con idéntica función

de la Administraciones provincial y las locales. El presupuesto se incrementó incluso en 1990 y 1991, en un 5,8% y un 3,2% en relación a cada año previo⁶¹.

Con los nuevos fondos la APM y los órganos provincial y locales pudieron hacer de una forma efectiva dos tareas: investigar el incumplimiento de las normas medioambientales; y ayudar a financiar las obras necesarias para que hubiera una mayor prevención, control y reducción de la contaminación hasta los niveles permitidos en las fábricas que no cumplían las normas y cuyas empresas no tenían suficientes recursos para hacer esos cambios.

Una tercera medida, menos importante pues afectó solamente a las empresas estatales, la adoptó el Ministerio de Economía el 7 de octubre de 1988. Aprobó una inversión de 71 300 millones de dólares NT para mejorar las medidas de prevención, control y reducción de la contaminación provocada por las 168 instalaciones de esas compañías, especialmente las de CPC y Taipower. El objetivo era hacer posible que antes de 1993 todas ellas cumpliesen con los niveles autorizados de sustancias emitidas al medio ambiente, aunque según el Ministerio la mayor parte cumplían ya entonces los estándares permitidos por las leyes.

Además de esa firme actuación de las autoridades nacionales, otro factor importante que contribuyó al declive de las protestas anticontaminación fue la paralela decadencia de la industria química. Eran sus plantas las que provocaban la gran mayoría de protestas. Fue un declive lento pero imparable comenzado en 1989. Entre 1982 y 1988 el peso de esa industria en el sector secundario se había mantenido sin cambios, representando un 29-30%, pero en 1989 tuvo un brusco descenso, hasta el 26%. Este continuaría durante toda la década de los noventa, con el progresivo cierre de plantas, de modo que en 2000 aquella suponía un 22,5%. Ese descenso se percibe de forma más clara teniendo en cuenta el sufrido por todo el sector secundario, que pasó de representar el 40% del PIB en 1989 al 30% once años después⁶².

En los siguientes párrafos narro las protestas más importantes de este tema de enfrentamiento, el Incidente de Linyuan y la etapa final del movimiento anti quinta planta.

Incidente de Linyuan

Como consecuencia de una lluvia torrencial y estar ya al borde de su máxima capacidad de almacenamiento, en torno a las 4 de la mañana del 23 de septiembre de 1988 la estación depuradora de aguas residuales del Parque Industrial de Linyuan descargó al mar agua contaminada: junto al puerto de ese municipio rural del distrito de Kaohsiung, en la zona conocida como Shanwei, que abarcaba a tres aldeas con población dedicada casi enteramente a la pesca. El agua se cubrió de miles de peces muertos, y por el olor los pescadores dedujeron el motivo. Discutieron qué hacer en una asamblea en el puerto, y acordaron

reclamar una indemnización de 100 000 dólares NT para cada uno de los 8000 habitantes de las tres aldeas; no solo por lo que acababa de suceder, sino también por pasados y repetidos daños, aunque menores, a la pesca en la costa de Shanwei debido a la descarga de residuos.

Liderados por los alcaldes de aldea y presidentes de las asociaciones de pescadores de cada lugar, más de 150 vecinos fueron al centro de administración del parque, exigiendo ver al director de la estación depuradora. Al no estar presente, anunciaron que volverían al día siguiente. El 24, por la mañana, más de 300 pescadores, sus familiares y esos líderes se desplazaron con pancartas hasta el centro de administración. Comenzaron una sentada y a corear lemas, esperando la llegada del director de la estación. Cuando este lo hizo trasladó la responsabilidad a las 18 plantas del Parque, por enviar excesiva agua residual. Tras anunciar que altos cargos de la Oficina de Industria del Ministerio de Economía, del que dependía el parque, visitarían Linyuan el 4 de octubre, los manifestantes se retiraron⁶³.

El día 4 unos 300 vecinos de Shanwei participaron en la reunión, dentro del centro de administración, con los representantes de la Oficina. No obtuvieron garantía de que serían indemnizados, y los segundos afirmaron incluso que la cantidad exigida no era razonable al no haber recibido los vecinos daños concretos por los casos anteriores. Los últimos abandonaron el centro visiblemente enfadados y fueron a la estación depuradora. Obligaron al director a pararla y a salir de ella a todos los empleados, forzando así también a las plantas a dejar de enviar aguas residuales. Después instalaron tiendas de campaña alrededor de la estación, impidiendo la entrada, y prepararon el material necesario para permanecer largo tiempo allí, haciendo turnos. La policía envió decenas de agentes, pero se limitaron a estar cerca observando, sin impedir el bloqueo. La presidenta del distrito, de la «facción negra» local del DPP, otros cargos electos del mismo y los representantes de la Oficina de Industria fueron al lugar para intentar convencer a los vecinos de que terminaran la protesta.

Al final del día los vecinos aceptaron permitir que funcionara la estación, después de que los altos cargos de la Oficina les comunicasen que las 17 empresas dueñas de las 18 plantas se habían comprometido a indemnizarlos. En realidad, 16 fueron presionadas para hacerlo por las propias autoridades nacionales; dos de las plantas, la «tercera» y «cuarta» de craqueo de nafta, pertenecían a una empresa estatal, CPC. El día 11 sus portavoces se reunirían con representantes designados por los vecinos para negociar y acordar la cantidad⁶⁴.

Tras conocer esta noticia, los vecinos de las otras cuatro aldeas costeras de Linyuan, dedicados en su mayoría a la acuicultura en mar abierto, empezaron a organizarse para pedir también una indemnización. Se consideraban igualmente perjudicados por la contaminación del agua durante años y por el suceso del 20 de septiembre, al penetrar agua de la costa en sus

estanques. Liderados también por los alcaldes de aldea y los presidentes de las asociaciones de pescadores, el 10 de octubre celebraron asambleas en templos, y decidieron realizar al día siguiente una manifestación. Cada hogar enviaría a un participante, en total cerca de 2000, que marcharían hasta el centro de administración para concentrarse frente a él mientras se llevaba a cabo dentro la negociación, para reclamar lo mismo que lograran los vecinos de Shanwei. Estos prepararon a su vez otra manifestación para apoyar a sus representantes⁶⁵.

El 11 de octubre los primeros en llegar al lugar fueron los manifestantes de Shanwei, unos 800 vecinos. Dos horas después, cuando la reunión acababa de iniciarse, concluyó la marcha de esos 2000 habitantes de las otras cuatro aldeas. Sus líderes solicitaron entrar para participar en el encuentro, pero los manifestantes de Shanwei y sus representantes se negaron, ya que temían que la indemnización fuera menor si las empresas tenían que repartir el dinero entre siete aldeas. La autoridad policial no ordenó la disolución de las «reuniones y marchas», a pesar de que no habían sido solicitadas. Los manifestantes se retiraron cuando terminó la negociación, pues esta continuaría al no haber acuerdo en la indemnización. Los de Shanwei aceptaron seguir negociando tras lograr imponer la condición de que la estación depuradora estuviera cerrada hasta que hubiera acuerdo. Las 18 plantas se verían así forzadas a parar su funcionamiento cuando alcanzaran su máxima capacidad de almacenar aguas residuales⁶⁶.

Tras dejar de operar la estación el mismo día 11 por la noche, y pese a que el cierre de las plantas no estaba incluido en el acuerdo, durante la mañana del día siguiente más de 400 vecinos irrumpieron en cada una de ellas exigiendo que dejaran de funcionar de inmediato. El personal de las mismas se vio obligado a hacerlo ante las amenazas e incluso agresiones que recibieron⁶⁷. Las plantas estuvieron sin funcionar hasta el día 15, cuando se alcanzó un acuerdo. Las autoridades nacionales forzaron a llegar pronto al mismo a las 16 compañías privadas. Los productos de las plantas eran la materia prima que utilizaban muchas otras en toda la isla, por lo que un largo paro supondría una crisis en el sector petroquímico.

Según el pacto, las empresas darían una indemnización en el plazo máximo de un mes de un total de más de 1300 millones de dólares NT. CPC sería la que más dinero pagaría. Cada habitante de las tres aldeas de Shanwei, incluso menor de edad, recibiría 80 000 dólares NT, y de las otras cuatro aldeas 50 000. Además, al exigir también una indemnización tras comenzar las negociaciones vecinos de las otras doce aldeas de Linyuan, a través de sus alcaldes, y temer las autoridades nuevas protestas, cada una de ellas obtendría un fondo para obras públicas de 10 millones de dólares NT. Asimismo, según el acuerdo las empresas no podrían presentar demandas judiciales contra ningún vecino por los bloqueos, entradas ilegales en instalaciones, y amenazas y agresiones ocurridas. Tampoco la policía ni la fiscalía

local acusó o procesó a alguien por estas manifiestas infracciones de la ley⁶⁸.

Movimiento contra la «quinta» planta de craqueo de nafta

El 4 de junio, cuando se estaba en la fase final del examen del IEIA, el ministro de Economía afirmó en el YL que la «quinta» planta sería construida porque era «absolutamente necesaria» y que harían pronto efecto las medidas de CPC para reducir la contaminación en Houjing⁶⁹. El 24, Shih Hsin-min y los otros ocho profesores de la UPMT, el TPV y la APRDP de Hsinchu reunidos por Nien Hsi-lin para realizar su propio examen del IEIA presentaron sus conclusiones en rueda de prensa. Afirmaron que el IEIA no debía ser aprobado porque se había hecho sin recoger información importante y tomando lo económico como prioritario⁷⁰. En un comunicado el día 25 el CA asumió esas conclusiones y señaló que la insistencia del Ministerio de Economía, antes de terminar el examen del IEIA, en indicar que la planta sería construida demostraba que no se hacía una auténtica evaluación del impacto ambiental⁷¹.

El 2 de julio el CA organizó una protesta en Houjing para conmemorar el aniversario del movimiento. Por la mañana, una marcha de más 300 vecinos y decenas de miembros de la UPMT y el TPV, y con el «camión de propaganda» aportado por la sección local del DPP. Recorrieron Houjing durante tres horas, entre el templo donde se realizaban las asambleas y la entrada oeste de la refinería. Allí se unieron a los vecinos que participaban en el bloqueo. Luego, por la tarde, un mitin-manifestación en un mercado, con miles de personas y discursos de los miembros del CA y de Nien Hsi-lin y otros activistas de la UPMT y el TPV⁷².

El 29 de agosto más de medio millar de vecinos se desplazaron a Taipéi liderados por el CA para realizar otra manifestación frente al Ministerio de Economía, un año después de la primera. Al día siguiente iba a celebrarse la última reunión de examen del IEIA en la APM. Participaron también en la manifestación, que se desarrolló sin incidentes, Nien Hsi-lin, Shih Hsin-min y decenas de miembros de sus dos grupos. El nuevo ministro de Economía, pues el que había hecho las citadas declaraciones había sido cesado el 20 de julio, salió fuera para recoger la carta de protesta y dirigir unas palabras a los manifestantes, que aplaudieron el gesto. Se reunió luego con los dirigentes del CA, que volvieron a reclamar que la planta no se construyera. El ministro aseguró que esto solo se haría si la APM demostraba que el plan cumplía todas las normas medioambientales. Admitió que Houjing había sufrido durante largo tiempo por la contaminación, pero argumentó que un problema de tantos años necesitaba tiempo para resolverse. Tras ese encuentro terminó la manifestación⁷³.

En esa última reunión de examen del IEIA participaron como en las anteriores unos 30 miembros del CA y otros representantes de los vecinos. Por amplia mayoría se aprobó el

IEIA, aunque se reconoció que el nivel de contaminación producida por la refinería era muy alto. Por ello, la APM recomendó reducirlo hasta el permitido antes de comenzar a construir la nueva planta. Los representantes de los vecinos siguieron rechazando la planta e insistieron en que la mejora del problema de la contaminación en Houjing no podía ser una condición para construirla. Huang Tien-sheng, Tsai Chao-peng y demás «halcones» del CA advirtieron que la mayoría de vecinos estaba dispuesta a «dar su vida» contra la planta⁷⁴.

Huang fue nominado en septiembre candidato del DPP al YL por la circunscripción que abarcaba a Houjing para las elecciones de diciembre, gracias a la popularidad que había alcanzado en la zona por su protagonismo en el movimiento. Fue apoyado por el bloque de *Meilidao*, pues sumó a este la pequeña facción personal que había construido desde el inicio de la protesta debido a que el de *Xinzhaoliu* había propuesto nominar a otro. Desde que se convirtió en candidato entrando en el bloque de *Meilidao* dejó de estar tanto públicamente como dentro del partido a favor de la prioridad de la «ruta popular», abogando ahora por la de la «ruta parlamentaria». En la campaña electoral siguió defendiendo no obstante el bloqueo, pues en caso contrario hubiera perdido votos, e hizo de la oposición a la planta su principal propuesta. Fue elegido con el apoyo masivo de los vecinos, y a partir de entonces comenzó a interpelar en el YL al ministro de Economía sobre la planta. Sin embargo, abandonó su participación en el movimiento en Houjing, al estar la mayor parte del tiempo en Taipéi.

A pesar de que tras el Incidente de Linyuan el YE advirtió que no toleraría nuevos bloqueos, hizo una excepción con el de la entrada oeste de la refinería. Había comenzado mucho antes que aquel suceso y no impedía pero sí hacía algo incómoda la construcción de la planta. Las autoridades todavía pretendían terminar el conflicto convenciendo a los vecinos, aunque dejaron claro que no admitirían nuevos bloqueos cuando el 22 de diciembre hubo un intento de hacer otro en el puerto de Houjing. Alguien dio la falsa alarma de que máquinas llegadas en barco serían llevadas a la refinería para empezar a construir la planta, y líderes del CA movilizaron a centenares de vecinos en un bloqueo de la carretera de acceso al puerto. Duró solo unas horas, hasta que un fiscal llegó personalmente al lugar y comunicó a los líderes que procesaría a todos ellos si no terminaban de inmediato su acción ilegal⁷⁵.

A comienzos de enero CPC anunció oficialmente que había concluido el trabajo en su refinería para alcanzar los niveles permitidos de sustancias emitidas al medio ambiente. La APM lo confirmó tras una inspección. Un artículo del 2 de febrero de *LHB* afirmaba que el trabajo de mejora por parte de CPC estaba haciendo que aumentara notablemente el número de vecinos que aceptaban la construcción de la planta si recibían una indemnización⁷⁶. Una encuesta hecha pública el 1 de marzo arrojó unos resultados bastante diferentes a la de finales

de 1988: los vecinos que se oponían a la construcción constituían ya solo el 40%, y aquellos otros un porcentaje casi similar, el 36% —el resto declaraba «no sabe, no contesta»⁷⁷.

El 3 de abril se reeligió a los 21 miembros del CA en una votación realizada en el principal templo de Houjing. Por primera vez Huang Tien-sheng defendió negociar con CPC sobre una indemnización a los vecinos por construir la planta, y que si la cantidad la aceptaba la mayoría terminase el bloqueo. Se situó en lo que la prensa llamaba facción de «palomas», entre los que estaban además los seis alcaldes de barrio, del KMT o independientes, frente a los «halcones» que insistían en oponerse hasta el final y «dar su vida» para impedir la planta, ahora liderados por Tsai Chao-peng. El cambio de opinión de Huang estuvo influido de una parte por el propio cambio habido en la mayoría de vecinos, que parecían ser partidarios de admitir la construcción a cambio de una indemnización. De otra parte, también por su alejamiento del que había sido junto a él el principal «halcón», Tsai, miembro de *Xinzhao* y que en los últimos meses le había criticado por pasar la mayor parte del tiempo en Taipéi, no participar en la lucha activamente, y no servir su trabajo como diputado.

Las «palomas» obtuvieron una gran victoria sobre los «halcones» en la votación de los nuevos miembros del CA, pues los segundos solo obtuvieron dos puestos, uno de ellos para Tsai, y Huang fue elegido presidente. En su primera reunión, el nuevo CA decidió que cualquier actividad debía ser decidida solo por el grupo. Comenzó a negociar con representantes del Ministerio de Economía y de CPC, sin que asistieran aquellos dos⁷⁸.

Ante el temor de que una mayoría de vecinos aceptase finalmente la construcción de la planta, y la disposición de la facción de «palomas» del CA a alcanzar un compromiso, Nien Hsi-lin, que continuaba en Houjing y apoyaba que el movimiento siguiera «hasta el final», organizó una manifestación de otros grupos ambientalistas para dar nuevo vigor al mismo. El 25 de marzo, el TPV y la UPMT llevaron cada uno a decenas de participantes a Houjing, que se sumaron a centenares de vecinos movilizados por los «halcones». La manifestación se hizo junto a la entrada oeste. Tsai y los otros dos «halcones» lograron entrar en la refinería, subirse a una de sus torres, colgar en ella una pancarta y encadenarse a la misma⁷⁹.

Los tres «halcones» fueron acusados días después por la policía ante la fiscalía, procesados en mayo y en octubre condenados a una pena de 1 año de cárcel suspendida por 3 años, por delito contra la libertad⁸⁰. Antes, Tsai y otros cinco «halcones» se presentaron candidatos a alcaldes de los seis barrios de Houjing en las elecciones del 16 de junio. Fueron derrotados por los que ya ocupaban esos puestos, «palomas» del CA⁸¹.

En agosto y septiembre, separadamente, visitaron Houjing el ministro de Economía y el primer ministro Hau, que se reunieron allí con los miembros del CA. El exgeneral pasó dos

días en el lugar, paseando por calles de sus seis barrios, y según *LHB* preguntando a los vecinos «con una sonrisa» por sus «sensaciones hacia la contaminación de la refinería»⁸².

Tras alcanzar un acuerdo el CA y el Ministerio de Economía y CPC, esta estableció en septiembre como indemnización un fondo para obras públicas, subsidios al pago de agua, gas y asistencia médica, y otros servicios para toda la comunidad mientras durase la construcción de la planta. La cantidad para el primer año, 1500 millones de dólares NT, y las que aportaría la compañía periódicamente, serían gestionadas por el CA, transformado en «comité de gestión» del fondo. En realidad, el CA renunció a indemnizaciones individuales porque los representantes del Ministerio advirtieron que las obras comenzarían de inmediato⁸³.

A finales de octubre el Ministerio las autorizó oficialmente. El 5 de noviembre, en una asamblea convocada por el CA, a la que no acudieron los «halcones», los vecinos escucharon la explicación sobre el fondo y la advertencia de las autoridades. Una mayoría aprobó la propuesta del CA de terminar el bloqueo y transformarse en «comité de gestión»⁸⁴. Al día siguiente un grupo ellos y los miembros del CA retiraron las pancartas y tiendas de campaña con las que se había mantenido el boqueo durante más de tres años. Terminó el movimiento anticontaminación más largo del ciclo de protesta, en el final aproximado de este⁸⁵.

-Energía nuclear

Tal como comenté, el movimiento antinuclear de escala nacional prosiguió después del final del ciclo de protesta, no se vio afectado por este, y continúa en la actualidad. Desde inicios de 1989 la UPMT comenzó a preparar una marcha en Taipéi como la del año anterior, organizando reuniones de representantes de su grupo, el TPV, las APRDP, la FNMA, el CPM de NTU, el CA antinuclear de Yanliao, la UACNMA y varios de los grupos ambientalistas locales. Se haría el 23 de abril, domingo y por tanto día de fiesta más cercano a la fecha del aniversario del accidente de Chernóbil —26 de abril—, con la misma participación que la de 1988, 3000 personas. También como entonces, durante marzo y abril los grupos realizaron pequeñas manifestaciones de un centenar de sus miembros frente a la sede del CEA.

El 23 de abril los participantes se reunieron primero en el recinto del PCKS. Antes de iniciar la marcha 10 representantes se desplazaron hasta el cercano Palacio Presidencial para entregar una petición, recogida por un alto cargo. Como la de 1988 la marcha siguió el modelo del DPP, con «camiones de propaganda» de la sección de Taipéi, controlada por el bloque de *Xinzhaoliu*, la sección de esta facción en la capital, la facción de Hsieh Chang-ting y oficinas de servicio de otros políticos del DPP; la mayoría de los participantes fueron

movilizados por esas secciones, facciones y políticos, pero no se mostraron insignias del partido. La marcha duró dos horas y concluyó frente al Ministerio de Economía, mientras recibía a los representantes el viceministro. Este declaró que el YE daría «atención a las opiniones contrarias a las centrales nucleares». Después del encuentro y antes de terminar la manifestación se prendió fuego a una enorme figura de papel de una central nuclear⁸⁶.

Tras las elecciones de diciembre de 1989, el nuevo Gobierno del distrito de Taipéi, del DPP y presidido por You Ching, se opuso a la «cuarta» central. You había logrado en Yanliao, con ese mensaje, el 62,7% del voto, frente al 48,7% en todo el distrito. Su Gobierno declaró abril de 1990, por el accidente de Chernóbil, «mes antinuclear», y organizó la mayor protesta hasta entonces, en Yanliao y el día 22. Participaron unos 5000 ciudadanos, número aprobado por la policía local, dirigida por You. Comenzó con un mitin en el patio de un colegio, continuó con una marcha hasta el lugar planeado para la central, y concluyó con una segunda concentración con discursos de You y líderes de la UPMT, el TPV, las APRDP y el resto de grupos antinucleares⁸⁷. Debido a la organización de la gran marcha en el distrito de Taipéi, en ese año de 1990 los grupos no celebraron una en la capital, a diferencia de 1987 y 1988.

-Conservación de especies y espacios naturales

Los escasos acontecimientos de este tema de conflicto constituyeron un movimiento social. Fue provocado por una propuesta en marzo de 1988 de un concejal del KMT para el Ayuntamiento de Taipéi, apoyada por conocidos deportistas: construir dentro del Parque Número Siete, el más extenso de la ciudad, el mayor polideportivo de Taiwán. La FNMA buscó y logró el apoyo de otros grupos de Taipéi, UPMAT, TPV, UACNMA, CPM y tres fundaciones ambientalistas, para protestar contra la propuesta, porque obligaría a cortar los árboles de la sexta parte del parque y por la escasez de espacios verdes en la capital.

El 30 de mayo los representantes de los grupos entregaron una petición en el Ayuntamiento⁸⁸. Desde el domingo 5 de junio y en cada uno hasta el final del conflicto, por iniciativa de la FNMA los activistas se situaron en los alrededores del parque para repartir folletos y emitir mensajes con megáfonos llamando a los ciudadanos a oponerse al polideportivo⁸⁹. En la tarde del 25 de noviembre, víspera de una reunión sobre el tema en la Asamblea de Taipéi, los activistas celebraron en otro parque de la ciudad un mitin-manifestación contra el polideportivo⁹⁰. El 27 de marzo de 1989, el alcalde recibió separadamente a representantes del mundo del deporte y de los grupos ambientalistas⁹¹. El 25 de octubre el Ayuntamiento anunció que no se construiría en el parque el polideportivo, y se

comprometió a encontrar para él otro lugar⁹².

Otro acontecimiento destacado fue la tercera y última manifestación bajo el lema y objetivo de «salvar los bosques», el 12 de marzo de 1989. La realizaron los mismos grupos participantes en la segunda, liderados por los organizadores principales, la UPMT y el TPV, y de nuevo con cerca de un millar de personas. Siguiendo el modelo de manifestación del DPP, con «camiones de propaganda» aportados por la oficina de servicio de Hung Chi-chang gracias a la UPMT, marcharon durante dos horas desde la plaza junto a la Asamblea de Taipéi hasta un parque. Allí hubo una concentración con nuevos discursos de los líderes y el grito del lema de la protesta⁹³. En la misma fecha de 1990, en plena crisis política en el país por la elección presidencial, no volvió a haber una manifestación similar.

3. RECLAMACIONES SOBRE TEMAS DEL TRABAJO ASALARIADO

De acuerdo a los datos de Wu ocurrieron 152 acontecimientos entre junio y diciembre de 1988, una media de cerca de 22 por mes, frente a la de casi 29 en enero-mayo y 36 en febrero-mayo; diferencias observables en la figura 4. Todas las fuentes muestran con claridad que esa tendencia descendente continuó ininterrumpida hasta junio de 1989, un año después del inicio de la etapa y año y medio antes del final del ciclo, cuando tras uno de los hitos del ciclo de protesta, una huelga en la fábrica de FET en mayo, la baja frecuencia se transformó en la práctica ausencia de acontecimientos. Ninguno de ellos desde entonces tuvo relevancia en los medios e impacto para las autoridades y en la sociedad⁹⁴.

Además de en la frecuencia de los acontecimientos, hubo otros cambios respecto a la segunda etapa del ciclo: por una parte, dentro de los grupos que fomentaban el sindicalismo; por otra parte, y con mucha mayor importancia, en la actuación de las autoridades y el mundo empresarial, pues fue clara y enormemente represiva.

La novedad más temprana sobre el primer hecho fue la sustitución del PL como uno de esos grupos por el Partido de los Trabajadores, *Laodong Dang*, y la Asociación por los Derechos de los Trabajadores, *Laodong Renquan Xiehui*, PT y ADT o PT/ADT pues eran en realidad un solo grupo. Fue formado el 30 de junio de 1988 por 700 de los 900 militantes del PL, que lo abandonaron en bloque: *Xiazhao* y Lo Mei-wen y los trabajadores manuales que seguían su liderazgo. Desde entonces el PL estuvo en una situación de práctica inactividad.

Uno de los motivos fue la «conversión» de esos *gongren* al socialismo básicamente marxista de *Xiazhao*, por un adoctrinamiento que comenzó desde la misma fundación del PL. En consonancia con esto, los «intelectuales» y los activistas del sindicalismo encabezados por

Lo deseaban un partido de clase obrera y que actuase no solo en la política institucional, sino también en la de enfrentamiento. La distancia ideológica ya existía entre Wang Yi-hsiung y *Xiazhao* en el momento en que crearon el PL. Sin embargo, sus dos posturas se hicieron irreconciliables cuando no solo *Xiazhao* sino también la gran mayoría de militantes, *gongren*, proponían un partido de clase y de un socialismo básicamente marxista que además de tener éxito en las elecciones impulsase un movimiento de trabajadores; cuando Wang no apoyó de ningún modo a los desafiantes de la ola de protestas de febrero-mayo; y cuando este fue comportándose cada vez con más claridad como un diputado del DPP, sin intervenciones en el YL criticando por igual al KMT y al DPP por su desprecio a los derechos de la clase obrera.

Otro motivo fue una circunstancia concreta que para esa gran mayoría de militantes mostró que Wang solo tenía intereses personales, renovar su cargo en el YL: sin consultar al CCP y CCE, a principios de junio nombró vicesecretario general a un concejal de Kaohsiung del KMT, líder de una facción local, que dejó ese partido para ocupar el cargo; presuntamente por la idea de Wang de sumar la base de apoyo electoral del concejal a la suya, por el temor a no recibir en 1989 tantos votos en la ciudad como en 1986, pues ya no era candidato del DPP.

Ese 30 de junio Lo explicó en rueda de prensa su salida del PL, y de la secretaria general y líder de *Xiazhao* Su Ching-li y de la mayoría de la militancia, señalando que el PL debería haber luchado bajo «la bandera de la clase obrera» pero estaba dominado por «politicastos». Organizaría un Partido de los Trabajadores, «un partido de la clase obrera» y dedicado al «movimiento de trabajadores», aunque continuase participando en elecciones⁹⁵.

Fue fundado cerca de un año después, en marzo de 1989, para que la asamblea le diera relevancia de cara a las elecciones de diciembre. Lo Mei-wen fue elegido presidente y Su Ching-li secretaria general. Poco más tarde, en abril, se produciría la huelga en la fábrica de FET que puso prácticamente punto y final a la política de enfrentamiento por reclamaciones de tema laboral. En realidad ya funcionó desde julio de 1988, mediante un comité preparatorio y una ADT creada el día 1 del mes, con el «intelectual» más conocido de *Xiazhao*, Chang Hsiao-chun, como presidente, pues la APDT y el PT eran un mismo grupo⁹⁶. En todas las protestas en la que participó, heredando el papel del PL, sus miembros llevaron pancartas y banderas con los nombres y símbolos de la APDT y el PT juntos en ellas.

Aunque el PL se volviera casi inactivo sí participó en las elecciones de diciembre de 1989. Obtuvo un cargo, en la Asamblea de Kaohsiung, el exconcejal del KMT, que mantuvo su puesto gracias al apoyo de su facción local y dejó el PL y se unió de nuevo al KMT casi de inmediato. El PT no logró cargo alguno. En los comicios al YL el PL recibió 86 700 votos y el PT 12 000, solo el 0,92% y el 0,13% del total⁹⁷. La inmensa mayoría de los votos del PL

los obtuvo Wang en su circunscripción, de tradicionales votantes de la oposición.

La siguiente novedad fue la transformación de la AALTT, el 31 de julio de 1988, en la Asociación para la Promoción del Movimiento de Trabajadores de Taiwán, *Taiwan Laogong Yundong Cujin Hui*, APMTT. Pretendía mostrar así mejor su tarea principal, por encima del «apoyo legal», y su intención de que se unieran a ella sindicalistas, de dejar de ser un grupo de «intelectuales» para convertirse en uno formado por estos y por sindicalistas, como el PT/APDHT. Muchos sindicalistas simpatizantes o militantes del DPP, el principal de ellos Tseng Mao-hsing, entraron en el grupo, pues seguía siendo un satélite de *Xinzhaoliu*.

El siguiente cambio fue el abandono del papel de grupos promotores del sindicalismo para defender los derechos de los trabajadores por parte de los dos centros laborales católicos tras marzo de 1989. Se debió a la represión de las autoridades nacionales, pues ocurrió después de que Ellacuría y Magill fueran deportados de Taiwán.

Por último, también abandonó ese papel la APMTT tras las elecciones de diciembre de 1989, aunque ya desde junio no tenía influencia alguna por la casi inexistencia de esta clase de política de enfrentamiento. Varios de sus «intelectuales» fueron candidatos del DPP, en la Alianza por un Nuevo País, y alguno elegido, lo que se repetiría en siguientes elecciones. Después de entrar en la política institucional no mostrarían preocupación por asuntos del trabajo asalariado ni se involucrarían en la política de enfrentamiento. Además, los recursos de la APMTT, procedentes de *Xinzhaoliu*, se redujeron drásticamente después de diciembre, al decidirlo el núcleo dirigente de la facción. La APMTT se convirtió en palabras de Kuo Chi-jen, que se negó a ser candidato, en un «grupito insignificante»⁹⁸. También tras las elecciones *Xinzhaoliu* eliminaría el objetivo de la socialdemocracia de sus propios estatutos.

La enorme represión que sufrió la política de enfrentamiento con reclamaciones sobre temas del trabajo asalariado la ejercieron tanto las autoridades como los empresarios. Estos últimos con el visto bueno de las primeras o incluso siendo animados por ellas, y mediante el despido o el traslado de centro de sus empleados activistas. De ambas formas se les obligaba a dejar su sindicato o el que trataban de crear, al ser sindicatos de centro de trabajo, no de empresa. Tras esas acciones represivas dichos sindicatos autónomos y combativos volvieron a ser inactivos y a tener una junta directiva controlada por la empresa o sumisa ante ella; o no se formó el sindicato autónomo que los despedidos o trasladados habían pretendido crear.

Según el número de junio de 1989 de la revista de la APMTT, en el último año, desde el inicio de la fase descendente del ciclo, habían sido despedidos o trasladados de centro de trabajo más de 100 activistas de sindicatos que habían hecho o amenazado con hacer ralentizaciones del trabajo, huelgas de brazos caídos, manifestaciones, «huelgas encubiertas»

e incluso peticiones; o empleados que habían dirigido la creación de un sindicato autónomo. Los sindicalistas más prestigiosos y conocidos por la opinión pública, Lo Mei-wen y Tseng Mao-hsing, también fueron despedidos y tuvieron que abandonar los sindicatos que lideraban, que a partir de entonces dejaron de ser autónomos y no harían ninguna otra protesta.

Las autoridades ejercieron también la represión directamente. El CAL interpretó la ley en favor de los empresarios para prohibir las huelgas, recurriendo incluso a una norma que no se aplicaba desde los años cincuenta, las RGICMA. Antes, durante y después de protestas en las que intervinieron y participaron sindicalistas e «intelectuales» apoyando a un grupo de trabajadores en su conflicto laboral, las autoridades actuaron contra ellos. Los calificaron siempre como «fuerzas extrañas», *waili*. Esa denominación resumía el mensaje de que cada conflicto afectaba solo a empleados y empleador del centro de trabajo o empresa en cuestión. Su uso fue paralelo a una constante crítica de la «intromisión» ilegítima de esas «fuerzas extrañas», acusadas de «agravar» y «complicar» conflictos que no tenían relación con ellos, de «incitar» a realizar «acciones ilegales» a los trabajadores realmente afectados. Magill y Ellacuría fueron deportados por actuar como «fuerzas extrañas».

Los medios contribuyeron a la represión. La crítica y condena a la intervención de «fuerzas extrañas», el mensaje contra su «intromisión» y el propio calificativo despectivo de «fuerzas extrañas», fueron secundados y difundidos no solo por la televisión, la radio y el periódico oficial del KMT, sino también por los otros grandes diarios, *LHB/LHWB/JJRB* y *Zhongguo Shibao*. Además de mostrarse con claridad en contra de la actuación de las «fuerzas extrañas», los medios tomaron postura asimismo de parte de los empresarios y contra las «protestas ilegales» de trabajadores. Por el contrario, en el periodo anterior los medios de comunicación del Gobierno/KMT habían mantenido una posición neutral en los conflictos, y los grandes diarios privados habían mostrado mayor simpatía por los trabajadores desafiantes, describiendo a los empleadores como los culpables de los conflictos por no entregar una PEFA a sus trabajadores acorde a los beneficios e incumplir la LNT.

Los miembros del PT/ADT y la APMTT, tras actuar como «fuerzas extrañas» en las huelgas más destacadas, terminadas en fracaso y con pérdida de numerosos días de sueldo de los trabajadores, y bajo esa continua crítica de autoridades y medios, perdieron la popularidad que había alcanzado entre muchos *gongren*, especialmente tras el acontecimiento final de la fábrica de FET en Xinpu. Ya después de la fracasada huelga apenas habría noticias sobre ellos en *LHB/LHW/JJRB*, cuando previamente Lo Mei-wen, Kuo Chi-jen, Wang Li-hsia, Tseng Mao-hsing, Lin Hsien-Kuei, Liu Chin-hsin, etc., habían logrado ser conocidos entre la opinión pública gracias a los medios. Todos estos sindicalistas o «intelectuales» fueron

nombrados «asesores legales» o «asesores de asunto sindicales» desde el comienzo de esta etapa por numerosos sindicatos autónomos, pero perdieron esos cargos desde el final de la huelga de FET en Xinpu: cuando fueron desapareciendo, uno a uno, todos los sindicatos antes autónomos y combativos, con sus antiguos líderes ya expulsados del centro de trabajo.

Durante los principales acontecimientos, las huelgas en empresas de autobuses y en la planta de FET, la policía desplegó en las estaciones y la fábrica a un gran número de agentes para impedir la actuación de los activistas como piquetes y disuadir con su presencia amenazante. Tras dos de esos episodios, los jueces castigaron con prisión a los sindicalistas más importantes, entre ellos Lo Mei-wen y Tseng Mao-hsing, y al «intelectual» Wang Li-hsia.

El DPP se mantuvo silencioso frente a la represión. Ni siquiera los principales líderes de *Xinzhaoliu* hicieron declaración alguna sobre los hechos; y después de las elecciones de 1989 redujeron los recursos de la APMTT y renunciaron a la socialdemocracia.

Retomando la narración de los acontecimientos, los conflictos en TMT y la TRA terminaron nada más iniciarse esta etapa. En TMT una parte de los trabajadores, agrupados en sus estaciones en «comités de ayuda mutua», amenazaban con «vacaciones colectivas» en el Festival de los Botes Dragón del 18 de junio. El comité preparatorio del sindicato, al no expresar una postura clara de apoyo o rechazo, trataba de lograr concesiones de la empresa. El CAL convocó a representantes del comité y de TMT a una reunión el 3 de junio, presidida por su director. En ella se llegó a un primer acuerdo, al aceptar TMT entregar a plazos a los empleados todo el dinero «adeudado» de las horas extras desde la entrada en vigor de la LNT, el 1 de agosto de 1984: lo que no habían cobrado siguiendo el método de cálculo del pago del trabajo en horas extras establecido en la ley, pues habían recibido una cantidad inferior⁹⁹. Los clubes siguieron amenazando con «vacaciones colectivas» hasta que se decidieran los plazos.

Tras la huelga del 1 de mayo el Club de Conductores de la TRA había negociado con la empresa y ya existía un principio de acuerdo, al aceptar la última comenzar a pagar las horas extras según la LNT, aunque faltaba por acordar la fecha. Sin embargo, el 3 de junio, delegados del Sindicato de Ferrocarriles que no representaban a los maquinistas, sino a otros empleados en estaciones y trenes, amenazaron con «vacaciones colectivas» el día 18 si no obtenían también el pago de las horas extras cumpliendo la LNT, en una petición entregada a la dirección de su sindicato y de la FCT. Por su parte, el 4 de junio, tras conocer la promesa de TMT, empresa provincial como la TRA, de pagar las «deudas» por las horas extras, el Club pidió lo mismo y amenazó igualmente con «vacaciones colectivas» el día 18. El 6, los representantes de los otros empleados peticionaron en la TRA con idéntica reclamación¹⁰⁰.

El día 13 fue fundado en asamblea el sindicato de TMT, y el 14, tras una negociación

entre su dirección y la empresa, hubo un acuerdo definitivo sobre los plazos para el pago de la «deuda». Los clubes aceptaron el acuerdo, cancelaron la huelga y se disolvieron¹⁰¹. El 16 la TRA anunció que pagaría también todo el dinero de las horas extras no pagado de acuerdo a la LNT desde su entrada en vigor a todos los empleados, y las fechas en las que empezaría a hacerlo. El Club y los delegados del Sindicato de Ferrocarriles que representaban al resto de trabajadores aceptaron la oferta. El mismo día el gobernador de Taiwán declaró que todas las demás empresas provinciales debían cumplir la LNT en el pago de horas extras, y pagarían todo el dinero que los empleados no habían cobrado según el método de cálculo de la ley¹⁰². El 20 de junio el Ayuntamiento de Taipéi anunció también que su Empresa Municipal de Autobuses empezaría de inmediato a pagar a los conductores las horas extras según la LNT, y a plazos el dinero que se les debía por no haberlo hecho en el pasado¹⁰³.

El 7 de junio, por iniciativa de Tseng Mao-hsing, se reunieron dirigentes de sindicatos de todas las empresas privadas de autobuses con rutas en distritos y municipios provinciales. Anunciaron que los trabajadores harían «vacaciones colectivas» el día 18 si antes no recibían la promesa de empezar a cobrar las horas extras según la LNT¹⁰⁴. Tseng había establecido lazos con dirigentes de esos sindicatos, gracias al prestigio logrado tras la victoria del sindicato de Taoyuan Bus en la primera huelga de autobuses y el protagonismo que tuvo en la de Kaohsiung Bus. El 17 de junio los dirigentes de los sindicatos, salvo los de uno, cancelaron la protesta tras alcanzar un acuerdo la Oficina de Trabajo, OT, órgano provincial equivalente al CAL, y los empresarios sobre una subida de precio del billete. Los últimos tendrían así los suficientes recursos para pagar las horas extras siguiendo la LNT¹⁰⁵.

El sindicato que no canceló la huelga fue el de Hsinying Bus, pequeña compañía del distrito de Tainan, al no comprometerse a ello sus dueños. El director de la OT declaró que en caso de huelga habría un plan para cubrir las rutas con vehículos de TMT, y que la policía impediría que tal como había ocurrido en las huelgas en Taoyuan y Kaoshiung Bus «fuerzas extrañas» evitaran la circulación de autobuses. Todos los 92 conductores, convencidos por los activistas del sindicato y las llamadas «fuerzas extrañas», hicieron «vacaciones colectivas» el día 18, por lo que aquellos no necesitaron concentrarse en las estaciones. Por la noche la empresa aceptó aplicar progresivamente la LNT y el sindicato suspendió la huelga¹⁰⁶.

Las direcciones de los sindicatos de esas empresas de autobuses comenzaron además, después del día 18, a reclamar el dinero «adeudado» de las horas extras, tras ver cómo los trabajadores de las empresas públicas de transporte recibían promesa de ello. Ante la presión de que hubiera protestas las empresas empezaron a negociar con la dirección de los sindicatos.

Asimismo, animados por la promesa a los de la empresa pública de autobuses, los

conductores de las privadas con rutas en Taipéi protestaron para reclamar el pago de las horas extras y la «deuda». El 23 de junio un centenar se manifestó junto a la Asamblea de Taipéi y se entregó una petición¹⁰⁷. El 28 unos 200 realizaron otra manifestación y petición dirigida al Ayuntamiento. El alcalde prometió que organizaría un encuentro entre ellos y los empresarios el 9 de julio¹⁰⁸. En el mismo, forzados por el Ayuntamiento, los últimos aceptaron pagar las horas extras según la LNT y entregar a plazos el dinero «adeudado»¹⁰⁹.

El 12 de julio los conductores y el resto de empleados en las estaciones de autobuses de Yilan Bus, con servicio en ese distrito, hicieron el primer paro en el transporte público para reclamar el dinero por las horas extras no pagadas según la LNT. La empresa tenía un nuevo dueño desde el día 1 que rechazaba seguir negociando, ya que había sido el anterior el que había incumplido la ley. Convencidos de hacer la acción por los activistas del sindicato y «fuerzas extrañas», se manifestaron durante gran parte del día en un parque sin comunicar antes la protesta; TMT no pudo así cubrir todas las rutas. En la mañana del 13 se reunieron delante de cada estación, pero por la tarde el Gobierno del distrito paró la protesta abriendo un proceso de mediación¹¹⁰. Según el art. 8 de la LMCL los empleados no podían «hacer huelga u otra acción de protesta por el conflicto laboral» durante la mediación o el arbitraje.

El 25 de julio se rompieron las negociaciones entre la junta directiva del sindicato de Miaoli Bus y la empresa, la principal de autobuses del distrito de Miaoli, algo que provocaría la huelga más larga y uno de los principales acontecimientos de esta etapa junto a la huelga en la fábrica de FET. El sindicato exigía un aumento medio —dependía según el caso de cada empleado— de 6000 dólares NT en el salario base como compensación por el dinero perdido al no haber cobrado las horas extras de acuerdo a la LNT. La empresa decía que solo podía aumentarlo en 1000 dólares NT. El sindicato presentó esa demanda, en vez de pedir el pago a plazos del dinero debido a cada empleado, porque la empresa había entregado documentos sobre su situación financiera que aseguraban que carecía de fondos para pagar la «deuda».

En la última negociación participó el presidente de la compañía, que era el líder de la facción local del KMT a la que pertenecía el presidente del distrito; y dentro de la delegación del sindicato Kuo Chi-jen, Tseng Mao-hsing y Wang Li-hsia. Tras la reunión la dirección del sindicato, por consejo de Kuo, decidió hacer una asamblea de miembros desde las 5 y media de la mañana del 1 de agosto hasta que la empresa cediese¹¹¹. Kuo argumentaba que en la LS no se indicaba que fuera necesaria una autorización para hacer esa asamblea, ni el tiempo máximo de su duración. El copresidente y líder del sindicato, Chang Chun-ming, había sido miembro del PL y pertenecía al PT/ADT, pero la APMTT apoyaría la huelga con la misma implicación. Tseng, que gozaba de gran carisma entre los líderes de sindicatos de autobuses,

estuvo hasta el final de la huelga casi cada día en Miaoli. Lo Mei-wen fue también con frecuencia a apoyarla, pero participó menos por sus obligaciones en su fábrica.

Días antes de la «asamblea» la empresa ofreció subir el salario en 2500 dólares NT. Además, el 28 de julio el Gobierno de Miaoli convocó un proceso de mediación que debía comenzar el mismo 1 de agosto, y rechazó por «falta de motivos» la asamblea¹¹². En la reunión de los delegados del sindicato del 30 de julio, con ayuda de Kuo, Wang, Tseng, Lo, etc., Chang Chun-ming logró que se ratificara la huelga, para la que los activistas del sindicato habían repartido a diario folletos y boletines en cada estación, además de visitarlas para transmitir a los trabajadores su contenido, argumentos elaborados por «intelectuales»¹¹³.

A las 5 y media de la mañana del 1 de agosto el sindicato cumplió así su amenaza e inició su asamblea en el auditorio de Toufen, la mayor ciudad del distrito y en donde estaba la sede de la empresa, la estación principal y el taller de mantenimiento. Todos los empleados acudieron al auditorio, excepto un grupo que llevó los autobuses al taller y quedó allí vigilando para que no fueran utilizados. Desde ese día la asamblea consistió en actuaciones de canto, baile, etc., para mantener el ánimo de los trabajadores, y discursos de miembros del PT/ADT, la APMTT y los centros católicos: Kuo, Tseng, Wang, Lo, Lin Hsien-kui, Liu Chin-hsin, e incluso Magill. Esas actuaciones, el alquiler del local, la comida y demás gastos fueron costeados con los fondos del sindicato y con ayuda del PT/ADT y la APMTT.

Los vehículos de TMT y los autocares que contrató Miaoli Bus paliaron en parte los efectos de la huelga el primer día. Comenzó el proceso de mediación, en cuyo comité los representantes del sindicato se negarían siempre a un acuerdo si la empresa no cedía. A esa reunión acudieron el fiscal jefe de Miaoli y personal del CAL y OT para indicar al sindicato las leyes que infringía. Como explicaron en rueda de prensa, la asamblea había empezado sin autorización y el sindicato hacía una auténtica huelga. Sería así tratada por el Gobierno del distrito aplicando la LMCL, según la cual cada participante en una acción que violaba el art. 8 podía recibir una multa de hasta 30 000 dólares NT, y por la fiscalía como un delito de alteración del orden público, castigable con pena de cárcel para sus instigadores¹¹⁴.

El día 2 el propio director del CAL confirmó que la asamblea, no autorizada, era una huelga ilegal; que había dado instrucciones al Gobierno local de actuar «de acuerdo a la ley» aplicando la LMCL; que los fiscales debían investigar si miembros del sindicato o «fuerzas extrañas» incitaban esa huelga violando el Código Penal; y que el CAL no toleraría «ninguna acción ilegal que bajo un nombre falso encubra una auténtica huelga». Basaba su argumento de que la asamblea era ilegal en una orden administrativa de 1981 del Ministerio del Interior, por la que las «asociaciones civiles» debían obtener permiso para hacer asambleas¹¹⁵.

El día 3 algunos trabajadores comenzaron a dejar de participar en la huelga, y otra compañía privada, Hsinchu Bus, prestó vehículos a Miaoli Bus para reducir el número de los que necesitaba alquilar¹¹⁶. El 4 la empresa hizo otra propuesta, 4000 dólares NT de aumento del salario base, pero la dirección del sindicato, aconsejada por Kuo, Wang, etc., insistió en la subida de 6000. También ese día la OT apoyó a la empresa con más vehículos de TMT¹¹⁷. El día 6 FET envió a cada empleado una carta ordenándoles volver al trabajo antes del día 9. En caso contrario terminaría su contrato de acuerdo al art. 12 de la LNT: permitía al empleador hacerlo si un empleado faltaba al trabajo tres días consecutivos «sin razón apropiada»¹¹⁸.

El día 9 se cumplió la fecha límite dada por la empresa, y como había advertido esta anunció el despido de los empleados que no habían vuelto al trabajo, 245 de un total de 260. El mismo día la OT afirmó que los despidos eran legales, que incluso admitiendo distintas interpretaciones sobre si era necesario o no recibir autorización para hacer una asamblea esta había comenzado tras convocarse la mediación, violando el art. 8 de la LMCL, y la empresa podía así considerar que se había abandonado el trabajo sin razón apropiada durante tres días seguidos, 4, 5 y 6 de agosto. Además, añadió que aunque el art. 8 indicaba que durante la mediación o el arbitraje el empleador no podía terminar el contrato laboral de empleados a causa del conflicto esto tenía como requisito que los últimos hiciesen su tarea¹¹⁹.

El día 10 un centenar de trabajadores se desplazaron a Taipéi para manifestarse ante el CAL y entregar una petición. Pretendían que actuase contra la empresa, por deber dinero de las horas extras a los empleados y despedirlos incumpliendo la LMCL, y que rechazase así la respuesta de la OT. La acción la organizaron la AALTT, el PT/ADT y los centros católicos. Kuo Chi-jen, Lo Mei-wen, Tseng Mao-hsing, Wang Li-hsia, Lin Hsien-kui y dirigentes del sindicato fueron recibidos por altos cargos del CAL. Kuo argumentó que según el Código Civil si una parte en un contrato no cumplía su compromiso la otra también podía hacer esto, por lo que los trabajadores tenían derecho a no trabajar si el empleador les debía dinero. Los altos cargos del CAL respaldaron la respuesta de la OT y la legalidad de los despidos. Tras la reunión los líderes se unieron al resto de manifestantes y la protesta continuó con discursos y consignas contra el CAL y la OT, por proteger a los empresarios y no a los trabajadores¹²⁰.

Los fondos del sindicato, que habían cubierto parcialmente el sueldo perdido por no trabajar, quedaron agotados al día siguiente¹²¹. Las donaciones de la APMTT y el PT/ADT eran insuficientes, y los grupos no fueron capaces de recaudar una ayuda significativa de los sindicatos que controlaban sus activistas. Estos supieron rápido, en asambleas de delegados o contactos informales, que la gran mayoría de integrantes de sus sindicatos, sus compañeros de trabajo, se negaban a «regalar» dinero a otros por algo que no era de su incumbencia.

El día 15 ya había unos cien empleados que habían dejado la huelga, de participar en la asamblea de miembros, y solicitado a la empresa su readmisión en la plantilla. Tseng aseguró a los medios que el día 21 todos los sindicatos de empresas de autobuses harían «vacaciones colectivas» en apoyo del de Miaoli Bus¹²². Esta huelga, que hubiera paralizado el transporte en autobús en la isla, no llegó a realizarse, ni a ser planteada en asambleas de delegados de los sindicatos: por lo mismo que en el caso de ayudar económicamente a los trabajadores de Miaoli Bus; y porque ni siquiera la mayoría de esos líderes estaban dispuestos a hacer una huelga en apoyo de otros que suponía un gran riesgo para sus puestos de trabajo.

También el día 15, por una parte, el director del CAL dio una rueda de prensa para confirmar que los despidos eran legales, y explicar que si empleados de un centro de trabajo no cumplían su tarea causando un paro total o parcial, como en el caso de Miaoli Bus, hacían una huelga ilegal aunque usasen expresiones como «vacaciones colectivas» o «asamblea de miembros». Por otra parte, la OT aprobó un plan de apoyo a Miaoli Bus de la Federación Provincial de Asociaciones de Empresarios de Autobuses: todas las otras empresas privadas de distritos y municipios provinciales cubrirían juntas el conjunto de rutas aportando sus propios vehículos y conductores, sin coste para Miaoli Bus, que no podía seguir pagando el alquiler de autocares, y enviarían a cada estación el personal de servicio necesario¹²³.

Durante la noche del día 16 y madrugada del 17 fueron llegando los autobuses enviados por las otras empresas privadas, junto a centenares de policías. En la mañana del 17, antes de partir los primeros vehículos, los trabajadores que aún apoyaban la huelga fueron a las estaciones acompañados de «fuerzas extrañas» para llamar a esos conductores de las otras compañías a solidarizarse con ellos y no conducir los autobuses. No tuvieron éxito en ningún caso y los vehículos salieron cada uno escoltados por coches patrulla¹²⁴. Por tanto, Tseng y los otros dirigentes de sindicatos de empresas de autobuses no solo no lograron hacer una huelga de apoyo a los trabajadores de Miaoli Bus, sino que además ni siquiera consiguieron impedir que miembros de sus sindicatos, conductores de esas compañías, cumplieran órdenes del empleador para derrotar la huelga de conductores de otra por agravios que ellos también sufrían; por el contrario, los empresarios sí actuaron unidos para defender sus intereses.

Al siguiente día más de 100 trabajadores despedidos, acompañados de sus aliados del PT/ADT, APMTT y centros católicos se manifestaron de nuevo en Taipéi frente al CAL para protestar porque estaba «de parte de la empresa». Reclamaron que su director saliera a dar explicaciones, pero este se negó, y siguieron la protesta, durmiendo en la calle, hasta el mediodía del 20, cuando volvieron a Toufen sin haber logrado su objetivo. Antes de que llegaran a Miaoli, agentes de policía muy superiores en número a las decenas de trabajadores

que vigilaban el taller de mantenimiento desalojaron del lugar a estos¹²⁵.

En la mañana del 24 el director del CAL se trasladó a Miaoli y presentó al presidente de la empresa una propuesta: readmitir a todos los despedidos, aumentar en un 10% el salario base, y volver a negociar otro incremento con el sindicato por las horas extras no pagadas de acuerdo a la LNT. El dueño de Miaoli Bus lo aceptó, y funcionarios del CAL lo comunicaron a los líderes del sindicato. Aunque la empresa negociaría aumentar aún más la cantidad del dinero no pagado según la ley, el único incremento asegurado, consecuencia de ese 10%, eran unos 1500 dólares NT al mes: poco más que los 1000 ofrecidos por la empresa al inicio del conflicto, y mucho menos que los 6000 exigidos entonces por el sindicato y los 4000 que durante la negociación llegó a ofrecer la empresa. En la reunión en el auditorio, los únicos activistas de «fuerzas extrañas» que animaron a no aceptar la propuesta fueron Tseng Mao-hsing y Wang Li-hsia. Los despedidos votaron y aprobaron con casi unanimidad aceptarla, incluso Chang Chun-ming y el resto de líderes del sindicato, para recuperar su medio de vida.

En la tarde del 24 los empleados despedidos regresaron al trabajo y circularon todos los autobuses de la empresa. Según *LHWB* la mayoría de ellos se quejaban de que la huelga solo les había causado sufrimiento económico, pues el aumento de salario era casi igual al que se les ofreció antes de iniciarla. Los dirigentes del sindicato admitían que la huelga había sido completamente derrotada¹²⁶. El 17 de septiembre tuvieron con los representantes de la empresa la primera reunión dentro del comité de mediación para aumentar más la subida de sueldo¹²⁷, y a inicios de octubre se alcanzó un acuerdo. La cantidad que pagaría la empresa, sumada a los 1000 dólares NT ya asegurados previamente, era de solo unos 3000 de media, mucho menor que la que había exigido el sindicato, y se pagaría a muy largo plazo¹²⁸.

El 5 de septiembre, cuando ya la huelga había sido derrotada, la fiscalía de Miaoli procesó al líder del sindicato, Chang Chun-ming, y los asesores Tseng Mao-hsing y Wang Li-hsia, por ser sospechosos de alterar el orden público al incitar una huelga ilegal escondida tras un «nombre falso», con discursos en una asamblea no aprobada por el órgano competente, que violaba el art. 8 de la LMCL¹²⁹. El 27 de julio de 1989 los tres serían condenados a penas de 3 meses de prisión suspendidas durante 2 años y sustituibles por multa¹³⁰. Antes, el 19 de enero, el Gobierno local impuso multas por infringir el art. 8 a los miembros del sindicato, 3000 dólares NT para los copresidentes, 1500 para los otros integrantes de la junta directiva, y 300 para el resto¹³¹. Desde entonces el sindicato adoptaría una postura sumisa ante la empresa, contra el criterio de Chang pero por decisión de sus otros dirigentes, y apoyada claramente por la mayoría de empleados. La huelga había sido un fracaso y temían nuevas represalias del empleador y las autoridades, actuando en alianza, si se producía otra protesta.

Antes de que finalizara ese conflicto de forma desfavorable para los trabajadores, el sindicato de Yilan Bus amenazó con hacer «vacaciones colectivas» el domingo 28 de agosto para reclamar el dinero «adeudado» de las horas extras. No se había producido un acuerdo en el proceso de mediación. La OT y el CAL respondieron de igual manera, recordando que las «vacaciones colectivas» o «asambleas de miembros» no aprobadas eran huelgas ilegales por las que los participantes podían ser despedidos según la LNT y multados según la LMCL. A finales de septiembre la dirección del sindicato y la empresa llegaron a un acuerdo sobre la cantidad que la segunda entregaría. Como en el conflicto en Miaoli Bus, también esta era muy inferior a la exigida por el primero, y se pagaría a muy largo plazo.

El 25 de octubre, festivo oficial, la «Fiesta de la Recuperación» de Taiwán por la RCh, la mayoría de empleados de la fábrica de FET en Xindu hicieron «vacaciones colectivas» en un día que se debía trabajar como horas extras, siguiendo las instrucciones de la dirección del sindicato. Se realizó por reclamaciones que esta había empezado a exigir en septiembre, por iniciativa de Lo: reducir el tiempo de trabajo de 48 a 44 horas semanales; el pago del dinero «adeudado» por el trabajo en horas extras hasta enero de 1988, cuando FET había comenzado a cumplir la LNT; y aplicar su método de cálculo de la PEFA. Desde principios de octubre el sindicato dedicó su boletín y folletos repartidos en la fábrica a convencer a los trabajadores a secundar la acción si la empresa no cedía, con textos de Wang Li-hsia, Kuo Chi-jen y otros «intelectuales». La empresa proponía una reducción del tiempo de trabajo menor, pagar la «deuda» a largo plazo y una fórmula de cálculo de la PEFA menos generosa¹³².

Un mes después, el 27 de noviembre, sindicato y empresa llegaron a un acuerdo sobre la fórmula de cálculo de la PEFA. Los empleados recibirían una PEFA de un mínimo de dos meses de salario base, y un 7% de los beneficios netos obtenidos por la fábrica¹³³.

El 20 de noviembre Tseng Mao-hsing fue despedido por su empresa. Esta explicó que solo había trabajado 45 días y medio desde el 1 de enero hasta el 11 de noviembre, debido a su participación en «protestas ilegales» en otras empresas y dedicación a la APMTT. Había excedido ampliamente el número de días libres permitidos por asuntos privados o enfermedad. Además, iba a ser juzgado por la huelga de Miaoli Bus, lo que dañaba la «reputación de la empresa». A comienzos del mes Taoyuan Bus había pagado a los empleados una cantidad por las «deudas» de las horas extras que Tseng Mao-hsing consideraba insuficiente. Tanto la OT como el CAL confirmaron la legalidad del despido¹³⁴. Después de la expulsión del sindicato de quien había sido su líder, para amarga sorpresa de este, la junta directiva adoptó una posición sumisa ante la empresa. Aceptó esa cantidad y negoció la PEFA a recibir antes del Año Nuevo Chino de inicios de 1989, llegando pronto ambas partes a un acuerdo.

Desde los últimos días de diciembre y hasta las vacaciones de Año Nuevo Chino del 5 al 7 de enero hubo unos 30 acontecimientos por la PEFA, tres cuartos de los ocurridos debido al mismo tema un año antes. En conjunto tuvieron sin embargo mucho menos impacto.

Los días 25 y 26 las asambleas de delegados de los sindicatos de Kaohsiung, Pingtung y Changhua Bus aprobaron hacer «vacaciones colectivas» durante las fiestas del Año Nuevo Chino, por la «deuda» de las horas extras, pues eran las únicas empresas de autobuses en las que todavía no había habido acuerdo, y por una PEFA mayor¹³⁵. A las asambleas asistieron apoyando las protestas Kuo Ji-chen, Wang Li-hsia y otros «intelectuales». Desde el mismo día sus activistas comenzaron a distribuir folletos y boletines animando a la acción en cada estación, y a visitarlas para transmitir voz a voz los argumentos de los «intelectuales».

El día 30 el CAL comunicó que según la LNT las tres empresas podían prohibir a sus empleados «por causa de fuerza mayor» tener vacaciones en Año Nuevo Chino, y despedirlos si las hacían. El art. 40 señalaba que el empleador podía suspender las vacaciones a las cuales los empleados tuvieran legalmente derecho y terminar su contrato si se negaban a ello cuando el trabajo fuera indispensable por «causa de fuerza mayor». Para el CAL, la necesidad de que el transporte público funcionara con normalidad en las vacaciones de Año Nuevo Chino era una situación «de fuerza mayor». Su «orden interpretativa» llevó a las empresas a amenazar con el despido a todos los participantes en la «huelga ilegal», y tuvo un gran impacto en los medios. Era la primera vez que se usaba expresamente la LNT para impedir en las empresas de transporte «vacaciones colectivas», justificadas bajo el argumento de Kuo con la misma ley, pues según su art. 37 «todos los trabajadores sin excepción deben poder tener vacaciones los días festivos» y por tanto las «vacaciones colectivas» se hacían «de acuerdo a la ley»¹³⁶.

Desde el mismo día 30, en la mayor de las tres compañías, Kaohsiung Bus, la junta directiva del sindicato fue perdiendo capacidad para organizar la acción: hasta el 4 de febrero, día previo a su inicio, 600 empleados de un total de más de 800, y 300 de los más de 400 conductores, firmaron un documento de la empresa por el que se comprometían a no hacer la protesta y a aceptar el dinero ofrecido por la «deuda» de las horas extras y la PEFA¹³⁷.

Sin embargo, tanto esos dirigentes como los de los sindicatos de Pingtung y Changhua Bus no aceptaron la interpretación del CAL y reafirmaron su plan. El 1 de febrero el propio primer ministro Yu Kuo-hwa validó la interpretación del CAL y declaró que si era necesario habría ayuda militar para evitar las huelgas, aportando conductores y vigilando el tránsito de los vehículos¹³⁸. Las juntas directivas de los sindicatos cedieron y ese día aceptaron negociar con la empresa, pero los dos primeros las rompieron el día 4. El de Kaohsiung Bus confirmó las «vacaciones» de los tres días de fiesta y el de Pingtung las redujo a los días 5 y 6¹³⁹. El de

Changhua Bus logró un acuerdo con la empresa el día 3, o más bien aceptó su derrota, al renunciar a la mayor parte del dinero «adeudado» a cambio de una PEFA más alta¹⁴⁰.

Durante los tres días hubo un enorme despliegue policial en Kaohsiung y Pingtung, con decenas de agentes en todas las estaciones y un coche patrulla siguiendo a cada autobús; las guarniciones militares de ambos distritos estuvieron además en «estado de alerta». El 5 de febrero la huelga en Kaohsiung Bus fue respaldada tan solo por el 20% de quienes debían trabajar. En Pingtung Bus un 60% hizo «vacaciones colectivas», aunque era mucho menor en número de empleados y vehículos, como también lo era la población de Pingtung frente a la de Kaohsiung. Las acciones apenas tuvieron impacto gracias a los vehículos y conductores de apoyo que proporcionaron TMT y, de nuevo, todas las otras empresas privadas de autobuses, incluida la que era propiedad de la «facción negra» de la presidenta del distrito de Kaohsiung.

Los participantes y «fuerzas extrañas» se reunieron antes del inicio de las primeras rutas en la salida de tres de las trece estaciones de Kaohsiung Bus, pero la policía actuó con rapidez, desplegando a un número de agentes muy superior y advirtiéndoles de que podían ser detenidos. En Pingtung no hubo bloqueos, ni tampoco «fuerzas extrañas» porque estas se dedicaron a apoyar la huelga en Kaohsiung Bus¹⁴¹. En el segundo día la participación fue aún menor, de solo un 7-8%, y todas las líneas funcionaron con normalidad. Los activistas no se llegaron a concentrar fuera de las estaciones y por la noche la junta directiva se reunió para tratar la situación. Ante el fracaso de la huelga y la insistencia de la empresa en tratar «sin clemencia» a los participantes suspendió las «vacaciones colectivas». Llamó a todos a trabajar al día siguiente y aceptar el dinero ofrecido por las horas extras y la PEFA. En Pingtung Bus, en ese último día de huelga, el apoyo también decayó, pero aún fue respaldada por un 40% de empleados. También todas las líneas funcionaron con normalidad¹⁴².

Las empresas cumplieron sus amenazas. Solo dieron PEFA a los que habían trabajado los dos días. Kaohsiung Bus anunció el 14 de febrero el despido de 18 empleados, incluyendo el copresidente y líder del sindicato y el resto de los principales dirigentes¹⁴³. El día 18 estos entregaron una petición al Gobierno del distrito —del DPP—, que respondió que los despidos eran legales¹⁴⁴. Por su parte, el 10 de febrero Pingtung Bus despidió a 9 trabajadores, el copresidente y líder del sindicato y demás dirigentes del mismo¹⁴⁵. Su nueva junta directiva aceptó el dinero ofrecido por las horas extras y la PEFA, y tanto ella como la también nueva del sindicato de Kaohsiung Bus pasaron desde entonces a estar controladas por la empresa.

A inicios de año José Ellacuaría y Neil Magill, el primero con 31 años de estancia en la isla y el segundo con 10, recibieron la comunicación de las policías locales respectivas de que no se les sería renovado el permiso de residencia por incumplir el motivo de ella, el

«trabajo de evangelización», al «participar frecuentemente en actividades de trabajadores por conflictos y reclamaciones laborales». En agosto del año anterior Ellacuría y Magill habían enviado una carta a los obispos de la isla, explicando las contribuciones de sus centros por los derechos de los trabajadores, el acoso de la policía y del BI que sufrían desde hacía meses, y la indiferencia de algunos miembros de la Iglesia en Taiwán hacia sus actividades. Ellacuría aceptó salir del país el 23 de marzo, antes de expirar el permiso, pero Magill advirtió que no abandonaría Taiwán por ningún motivo. El día 17 fue llevado por la fuerza en un furgón policial al aeropuerto de Taoyuan y expulsado en el primer vuelo a Hong Kong¹⁴⁶. El 20 el ministro de Exteriores aseguró en el YL que los sacerdotes habían infringido las condiciones expuestas en su permiso de residencia, al «incitar conflictos laborales» continuamente¹⁴⁷.

La APMTT y el PT/ADT denunciaron que las deportaciones de los sacerdotes eran parte del «plan para purgar a las llamadas fuerzas extrañas», junto a los despidos y traslados de lugar de trabajo¹⁴⁸. Tras la salida de sus directores, los dos centros laborales fueron administrados directamente por el Obispado de China —reducido en la práctica a Taiwán— y dejaron de actuar como grupos defensores del sindicalismo y la participación en la política de enfrentamiento para defender derechos de los trabajadores cuando fuera necesario. Lin Hsien-kuei y los otros activistas que habían colaborado con Magill y Ellacuría en la tarea —ninguno de ellos era católico— abandonaron los centros, y la mayoría entró en la APMTT.

Entre febrero y abril fue cuando hubo muchos más casos de despido, algunos por negarse los afectados a un traslado de puesto y por tanto abandono del sindicato y otros con los más variados argumentos por parte de las empresas; y siempre sin que la OT o el CAL actuaran contra ello o incluso con su apoyo directo, y también con el silencio de Hsieh Shenshan y el DPP. Uno de los despidos provocaría el acontecimiento que pondría prácticamente final a la política de enfrentamiento por reclamaciones sobre temas del trabajo asalariado, la huelga en la fábrica de FET en Xinqu: el de Hsu Cheng-kun, uno de los tres copresidentes del sindicato liderado por Lo Mei-wen, miembro del CCP del PT y antes del CCP del PL, al no aceptar un traslado de centro de trabajo, en concreto a la sede de FET en Taipéi. Contable en la fábrica, era el único empleado administrativo en la dirección del sindicato.

El 24 de marzo Hsu recibió la orden de traslado. Lo, él y el tercer copresidente, Tseng Mei-kuei, denunciaron que era un «ataque» al sindicato y al recién fundado PT por parte de la empresa y las autoridades, que actuaban en alianza. Solo diez días antes se había producido el despido de su fábrica de otro miembro del CCP del PT. Consideraban que FET elegía actuar contra Hsu entre los tres por ser el que por su profesión podía trabajar en la sede central; no tener la popularidad de la que gozaban Lo y Tseng, parte de la dirección desde la fundación

del sindicato, pues entró en esta por decisión del primero en las elecciones de 1986; ser el «intelectual» del sindicato, quien junto a Kuo, Wang y otros activistas «extraños» elaboraba los textos de su boletín y folletos; y ser el que decidía la cantidad a reclamar en cada protesta, por su profesión y al tener acceso a los datos económicos de la planta. La empresa negó que el traslado de Hsu tuviera relación alguna con su papel en el sindicato¹⁴⁹.

Tras rechazar Hsu cumplir la orden, la dirección del sindicato obtuvo la firma de 1400 de los más de 2000 empleados en una petición entregada al Gobierno del distrito y en la sede de FET, y solicitó al primero un proceso de mediación¹⁵⁰. Terminó el 14 de abril con su comité, con los representantes del Gobierno local y de la empresa, dando la razón a esta¹⁵¹. Al día siguiente FET comunicó a Hsu que debía comenzar a trabajar en su nuevo puesto el 24 de abril y anunció, para alejar a los líderes de sus bases, la reducción del tiempo de trabajo de 48 a 46,5 horas por semana y que en julio pagaría el dinero «adeudado» de las horas extras¹⁵².

El día 24, cuando Hsu no acudió al trabajo, Lo logró que la asamblea de delegados aprobase celebrar una asamblea de miembros dentro de la fábrica, pues de otra forma temía que no acudiesen todos los empleados, en la que se votaría hacer huelga contra el traslado de Hsu¹⁵³. A la reunión asistieron Kuo, Wang Li-hsia y otros «intelectuales», especialmente del PT. Se repartieron folletos y boletines del sindicato llamando a participar en la asamblea. Al día siguiente Hsu recibió la notificación de despido por dejar el trabajo sin razón apropiada durante tres días consecutivos¹⁵⁴. El 3 de mayo el Gobierno de Hsinchu rechazó que el sindicato hiciese la asamblea. La junta directiva del sindicato respondió usando el argumento de Kuo Chi-jen, que la LS no indicaba que se necesitara autorización para realizarla¹⁵⁵.

El 6 de mayo más de un centenar de miembros del PT/ADT y la APMTT, dirigidos por sus líderes, se manifestaron frente al CAL para entregar una petición contra los despidos y traslados de sindicalistas. Los altos cargos del CAL que recibieron a esos líderes aseguraron la legalidad de los despidos y traslados: no se producían durante un proceso de mediación o arbitraje; los traslados de puesto respetaban lo firmado en el contrato de trabajo y las normas de trabajo internas, y la LNT; y los despidos los permitía esta ley, al ocurrir por no asumir el afectado el nuevo destino y no trabajar por tanto, sin razón apropiada, tres días seguidos¹⁵⁶.

El 8 de mayo, por la mañana, los cargos del sindicato encabezados por Lo llegaron a la entrada principal de la fábrica con urnas y papeletas para la asamblea, pero la dirección no les permitió el paso al no autorizar el Gobierno de Hsinchu la «reunión ilegal» y desplegó en la entrada a numerosos guardias de seguridad. Poco después vinieron para apoyar la asamblea más de medio centenar de «fuerzas extrañas», y 200 trabajadores que salieron del turno de noche también se unieron a ellos. Empezó entonces una manifestación de dos horas frente a

la entrada, con Lo y demás líderes dando discursos sobre la «represión» ejercida por FET. El director general de la fábrica, también utilizando un megáfono, refutó la acusación y pidió a las «fuerzas extrañas» no intervenir en un conflicto que no les incumbía¹⁵⁷.

El mismo día 8 el CAL declaró que la industria de la fibra sintética textil era uno de los sectores en los que las RGICAM prohibían las huelgas, y que el traslado de Hsu era legal. La empresa distribuyó en la fábrica octavillas con esas declaraciones¹⁵⁸. El 11 FET comunicó a Lo y Tseng su despido por «violar la ley y las normas de trabajo» internas al «instigar una huelga ilegal, incitar la desobediencia a superiores, insultar y amenazar a otros, y liderar sin permiso a entrar en la fábrica a gente de fuera». El CAL no se opuso a la acción de la empresa, como tampoco la OT y el Gobierno local, y a preguntas de los medios indicó que Lo y Tseng podían solicitar un proceso de mediación si no estaban conformes con su despido¹⁵⁹.

Por la tarde Lo convocó una asamblea de delegados, que aprobó comenzar una huelga contra su despido y el de Tseng y Hsu sin hacer antes una asamblea. A las 11 de la noche más de 200 trabajadores y las «fuerzas extrañas» en Xinpu se reunieron frente a cada entrada. Los primeros los movilizaron los activistas del sindicato entre sus redes de amigos, parientes y seguidores más acérrimos; constituían un grupo de «fieles» a los líderes desde las elecciones de 1986. La mayoría de empleados del turno de noche se unieron a la protesta cuando llegaron al lugar, parando todas las líneas de producción, antes de retirarse horas después. Los que comenzaron la protesta quedaron allí toda la noche, y en la mañana del 12 la mayoría de empleados del turno de día hicieron lo mismo que habían hecho los del turno de noche. Antes, en la madrugada, la Agencia Nacional de Policía envió para «mantener el orden» a más de un centenar de antidisturbios de la policía del distrito y de áreas cercanas. Todo el día 12 permanecieron junto a sus puertas y a los participantes en las concentraciones¹⁶⁰.

Desde ese día y hasta el final definitivo de la protesta visitaron Xinpu para apoyarla todos los principales miembros del PT/ADT y la APMTT. Los grupos dieron además apoyo económico, pues había temor de que una derrota de la huelga tuviera efectos decisivos contra la causa que defendían. En una entrevista a *LHWP* del día 12 Lo afirmó que el objetivo de FET y las autoridades nacionales era «aplantar al sindicato más poderoso»; y que los despidos y traslados de cargos sindicales mostraban que los empresarios y los gobernantes trataban de destruir al «movimiento de trabajadores»¹⁶¹. En declaraciones a *LHWP* del día 15 Su Ching-li calificó la huelga de «batalla clave para el auge o caída del movimiento de trabajadores»¹⁶².

También el día 12 la empresa telefoneó a los hogares de los empleados, instando a sus familias a aconsejarles no continuar la protesta porque si la hacían por tercer día consecutivo serían despedidos de acuerdo a la LMCL¹⁶³. El 13, por miedo y la presión de sus familias, y

con el visto bueno de la dirección del sindicato, trabajaron finalmente todos los empleados¹⁶⁴. Terminó una primera parte de la huelga, pues los líderes planearon comenzar una segunda.

Para legitimarla, decidieron hacer al día siguiente una asamblea, y votar la realización de una «huelga legal». En la mañana del 13 los líderes del sindicato, «fuerzas extrañas» y los más de 200 «fieles» iniciaron la asamblea en un restaurante cercano a la fábrica, que duró hasta la mañana siguiente. El resto de empleados volvió a trabajar, por las amenazas de la empresa y la intimidatoria presencia de antidisturbios, pero a la salida de la fábrica unos 1300 fueron al restaurante a votar, y la casi totalidad lo hizo a favor¹⁶⁵.

Durante los días 13 y 14 el Gobierno del distrito, el CAL y la OT declararon que la asamblea no tenía validez, y que esa segunda parte de la huelga sería también ilegal por lo explicado el día 8 por el CAL. La empresa repitió el día 13, en carta enviada a cada hogar, su amenaza de despido, y difundió en la fábrica las declaraciones de las autoridades¹⁶⁶. También lo hicieron los medios. Además de la televisión, radio y diarios económicos, los principales periódicos de información general se pusieron de parte la empresa y de la actuación de las autoridades, y en contra del sindicato y la «intervención de fuerzas extrañas». Explicaron al público por qué la huelga era ilegal, resaltando la ilegitimidad de una protesta por un caso que afectaba solo a tres empleados pero que ponía en peligro el medio de vida del resto.

Los líderes del sindicato ofrecieron a la empresa negociar y en caso de no obtener respuesta declarar la «huelga legal» a las tres de la tarde del día 15. El 14, salvo Lo y Tseng, ya despedidos, regresaron a la fábrica junto al grupo de «fieles», también tras dos días sin trabajar¹⁶⁷. Repartieron octavillas recordando a sus compañeros que se debía cumplir la decisión de la asamblea y reunirse todos fuera a esa hora si no había negociación. Sin embargo, la mayoría de empleados no las recogió, intimidados por la atenta mirada de los guardias que la dirección distribuyó en cada pasillo, y el despliegue de antidisturbios ahora también dentro del recinto. La dirección, además, siguió repartiendo sus propias octavillas, con fotocopia de los muchos artículos de prensa favorables a su posición, y las declaraciones sobre la «huelga ilegal» del CAL, OT y Gobierno local. Asimismo, utilizó los altavoces de la fábrica para recordar que podían ser despedidos por participar y difundir esas declaraciones.

En la mañana se repitió la manifestación junto a la entrada principal del día 8. Además del grupo de «fieles» no se unió a ella casi ningún otro trabajador, pero llegaron más «fuerzas extrañas», unas 200 personas, tantas como los huelguistas. También lo hizo un número más elevado de antidisturbios, hasta haber cerca de 800, desplegados dentro de la fábrica y a ambos lados de las entradas junto a un centenar de guardias. A las tres, los líderes comenzaron a dar discursos contra la alianza de gobernantes y empresarios, demostrada por

la gran presencia de antidisturbios y declaraciones de autoridades, y pedir a los trabajadores que no se dejasen intimidar por esto y las amenazas de la empresa. Ningún empleado salió y se unió a la concentración, pero algunos sí lo hicieron al acabar su trabajo. También una parte de los del turno de noche se unieron a ella, y el resto se retiró sin llegar a entrar en la fábrica después de que algunos intentaran hacerlo y recibieran una pitada de los manifestantes¹⁶⁸.

En la mañana del 16 FET anunció que paraba la fábrica y que no la reiniciaría hasta que el «sindicato y las fuerzas extrañas finalicen sin condiciones la huelga». Los medios solo acusaron a estos de «forzar el paro de la producción». Las autoridades tampoco pidieron a la empresa poner en funcionamiento la fábrica, ni declararon que hiciera un cierre patronal¹⁶⁹.

Durante los siguientes días Lo, los demás líderes, sus fieles y activistas del PT/ADT y la APMTT permanecerían, haciendo turnos, concentrados frente a las entradas. Desde el día 18 representantes de FET visitaron los hogares de los trabajadores para obtener su firma en una «petición por la reanudación del trabajo», en la que se rechazaba la «intervención» de las «fuerzas extrañas»¹⁷⁰. La empresa quería mostrar que los propios empleados lo solicitaban. Los medios informaron sobre la ilegalidad de la «huelga» y trataron como «víctimas» de sus responsables a la mayoría de empleados. El día 24 la policía acusó de infringir las RGICAM a las nueve personas que consideraba máximos líderes de la huelga: Lo Mei-wen, Tseng Mei-kuei, Hsu Cheng-kun, Wang Li-hsia, Tseng Mao-hsing y cuatro sindicalistas ya despedidos de sus empresas, dos dirigentes del PT y otros dos de la APMTT. El CAL respaldó esa actuación, volviendo a confirmar —según su versión— que la industria de la fibra sintética textil era uno de los sectores en los que las RGICAM prohibían las huelgas¹⁷¹.

Por la tarde, FET anunció que había recibido la petición con la firma del 85% de empleados de la fábrica, por lo que la abriría al día siguiente¹⁷². Según Lo, sucumbieron a la presión de sus familias, ante la amenaza de despido y tantos días sin recibir el sueldo, pues los fondos del sindicato quedaron pronto agotados y el PT/ADT y la APMTT apenas pudieron hacer más aportaciones; y también a la presión de las autoridades y los medios con sus constantes declaraciones contra la huelga, los líderes del sindicato y «fuerzas extrañas»¹⁷³.

Desde las primeras horas del 25 de mayo los antidisturbios se colocaron en las entradas, decididos a impedir la actuación de los piquetes. Sin embargo, tan solo unos 30-40 trabajadores acompañaron a Lo, Hsu y Tseng a reclamar allí a sus compañeros el respeto a «la decisión del sindicato». Lo prefirió que no vinieran «fuerzas extrañas». Según él, no solo la mayor parte de los empleados de la fábrica, sino una mayoría aún más alta de todos los trabajadores manuales, compartían una opinión negativa hacia esos activistas tras la larga campaña de descrédito llevada a cabo por las autoridades y los medios¹⁷⁴. De hecho, en la

verja de la fábrica había pancartas con la frase «fuerzas extrañas, largos». Los empleados entraron en ella, muchos con la cabeza baja para evitar la mirada de Lo. Este reconoció la derrota y animó a sus últimos «fieles» a volver al trabajo. En declaraciones a *LHB* y *LHWB*, con «expresión desolada», afirmó que la causa de la derrota era la «alianza entre gobernantes y capitalistas»¹⁷⁵. Él y Tseng solicitaron la mediación, pero su comité declaró legal el despido. Dejaron de pertenecer a un sindicato que poco después, en elecciones bajo control de la empresa, escogió a una dirección que volvió a estar sometida a ella.

Después de la fallida protesta esta clase de política de enfrentamiento se hizo casi inexistente. Dio lugar solo a muy escasos y aislados acontecimientos, y ninguno de relevancia. Incluso antes del Año Nuevo Chino de 1990 apenas hubo conflictos por la PEFA. *LHWB* del 18 de diciembre y del 3 de enero explicaba que las principales causas eran la «derrota de los trabajadores» en muchas protestas durante los anteriores meses, que había provocado que los sindicatos evitaran situaciones de elevado antagonismo con el empleador; y también que ambas partes no deseaban nuevas huelgas que les perjudicaban, al poder unos ser fácilmente despedidos y los otros tener grandes pérdidas, por lo que habían comenzado a negociar muy temprano, desde mediados de 1989, y alcanzado así pronto un acuerdo¹⁷⁶.

En mayo de 1990 los nueve acusados fueron procesados¹⁷⁷. En agosto de 1991 serían condenados por el Tribunal Local de Hsinchu por infringir las RGICAM al incitar una huelga en una industria donde no podía haberla: Lo y Wang a 2 meses y medio de prisión, y el resto a 2 meses¹⁷⁸. Apelaron, pero la pena fue mantenida y todos tuvieron que ir a prisión.

4. RECLAMACIONES SOBRE TEMAS QUE AFECTAN A GRUPOS SOCIALES NO OCUPACIONALES

En junio-diciembre de 1988 hubo al menos 28 acontecimientos, una media de 4 por mes, frente a la de 5 de enero-mayo; parecida, lo que se observa en la figura 5. Su frecuencia continuó bajando con lentitud durante los dos años siguientes, como evidencia la búsqueda en el sitio web. Los movimientos de excombatientes, aborígenes y mujeres iniciados en la etapa anterior acabaron durante esta. Hubo un movimiento de apenas mes y medio en nombre de los *hakkas*. Probablemente solo sucedieron dos acontecimientos que afectaban a estudiantes. Tuvieron también cierto impacto en los medios dos acciones en nombre de personas con discapacidad física, y otras dos en nombre de ciudadanos que no eran dueños de vivienda.

-Estudiantes

La primera acción la realizaron 200 alumnos de NTU movilizados por su Asociación de Estudiantes, el 24 de marzo de 1989 y por el objetivo por el que *Ziyouzhiai* había hecho otra en la misma fecha de 1987: incluir en el proyecto de revisión de la LU las demandas de su «Propuesta de reforma de la universidad». Volvió a consistir en una marcha hasta el YL y entrega de petición a diputados suplementarios, para que presionasen al YE en su favor¹⁷⁹.

El 1 de junio el YE aprobó el proyecto de ley de reforma de la LU¹⁸⁰. El día 29, gracias a los votos de los diputados «permanentes», el YL aprobó los primeros artículos¹⁸¹. El hecho de que parlamentarios «permanentes» decidieran sobre la ley que les afectaba causó indignación ya no solo en los clubes activistas de NTU sino también en los de las otras universidades, que antes no habían prestado mucha atención a la reforma. Liderados por la Asociación de Estudiantes de NTU los clubes comenzaron a preparar una manifestación en Taipéi, para reclamar que se interrumpiera el debate hasta la reelección total del parlamento.

Esa segunda manifestación se llevó a cabo el 28 de septiembre de 1989. Participaron cerca de 1000 estudiantes, la mayoría aportados por NTU, y la decena de miembros de la APDP. Fue una marcha de cuatro horas entre el PCPP y el PCCKS, y concentraciones frente al YL, Ministerio de Educación y sede del KMT para entregar la petición. Recibieron a sus representantes diputados suplementarios, el viceministro de Educación y el director del Departamento de Sociedad¹⁸². Unos días después el grupo parlamentario del KMT paralizó el debate. Volvería a comenzar tras su reelección total en diciembre de 1991. La reforma de la LU sería finalmente aprobada, con los votos del KMT y del DPP, en diciembre de 1993.

-Aborígenes¹⁸³

El movimiento aborígen finalizó el 27 de septiembre de 1989, pues la manifestación de aquel día fue la última acción de la campaña emprendida por una alianza de grupos. Los principales acontecimientos fueron esta y otra manifestación en Taipéi bajo el nombre de «movimiento devolvedme mi tierra», *huan wo tudi yundong*, para reclamar la devolución de la tierra perdida. Los grupos explicaban en su petición que los aborígenes usaban solo 250 000 hectáreas de las 1 650 000 clasificadas como reservas. La mayoría de la tierra perdida había sido entregada al Departamento provincial de Asuntos Forestales para mantener bosques y al Departamento estatal de Propiedad Pública para cederla a empresas públicas.

Entre el 9 y el 20 de agosto los grupos hicieron mítines en las reservas para anunciar la primera manifestación. Se realizó el día 25 con la participación de 1500 aborígenes, en su

mayoría movilizados por la IPT mediante sus iglesias en las reservas. Siguió el modelo del DPP, con «camiones de propaganda» de políticos de ese partido y el diputado del KMT Tsai Chung-han. Consistió en una marcha de cinco horas entre los recintos del PCPP y PCCKS y paradas cerca del YE y la sede del KMT, donde los representantes entregaron una petición y fueron recibidos respectivamente por el secretario general y el director del Departamento de Sociedad. Tras la marcha la Oficina de Asuntos Civiles provincial anunció que inspeccionaba 13 000 hectáreas para transferirlas a las reservas; y que empezaría a aplicar un «programa de desarrollo de la sociedad *shanbao*» de cinco años, para formar a los habitantes de las reservas en una explotación más eficiente de su tierra, y mejorar la educación en sus escuelas¹⁸⁴.

El 26 de noviembre la asamblea del municipio de Wufeng aprobó que este recuperara su nombre original, Alishan¹⁸⁵. En la noche del 31 de diciembre alumnos del Seminario de Yushan derribaron la estatua de Wu Feng de la estación de tren de Chiayi, sin que la policía lo evitara¹⁸⁶. El Gobierno del distrito aceptó el cambio de nombre y no repuso la estatua.

El Ministerio del Interior respondió a la petición con el proyecto de decreto «Reglas de gestión y desarrollo de las reservas de los *shanbao*», para mejorar las condiciones de vida en las reservas y aumentar su autogobierno. El 24 de abril 100 miembros de los grupos, salvo el de Tsai Chung-han, se manifestaron frente al Ministerio en contra de que fuera un decreto, no una ley¹⁸⁷. El 1 de mayo el Ministerio lo aprobó y los grupos acusaron de «traición» a Tsai por apoyarlo¹⁸⁸. Su asociación dejó entonces de participar en el movimiento.

El 30 de junio la APDAT anunció candidaturas de sus miembros para los escaños *shanbao* en las elecciones de diciembre, entre ellas las de Kimbo, Parod y Nokan al YL¹⁸⁹. El número de diputados aborígenes en esta cámara iba a ser duplicado, de dos a cuatro.

El 25 de agosto un centenar de miembros de los grupos del movimiento protestaron frente al Departamento provincial de Asuntos Forestales, en Taipéi, por no haber cedido aún terreno para las reservas desde el inicio del plan de la Oficina de Asuntos Civiles. El director del Departamento recibió a los representantes y prometió que muy pronto se haría aquello¹⁹⁰.

El 27 de septiembre los grupos realizaron la segunda manifestación. Antes volvieron a hacer mítines en municipios con reservas. Participó un número similar de aborígenes, la gran mayoría movilizados por la IPT. Fue una marcha de cuatro horas que empezó y terminó en el recinto del PCCKS, y concentraciones frente a la sede del KMT, el YL y un lugar cercano al YE. En la primera recibió a los representantes el Director del Departamento de Sociedad y en el segundo el presidente del YL. Cerca del YE hicieron una sentada al no recibir a los líderes Lee Huan, que prolongaron hasta dos horas después, permitiéndolo la policía, del final del tiempo de «reunión y marcha». Se retiraron cuando se les prometió que Lee Huan lo haría el

7 de octubre¹⁹¹. En esa reunión, la única ocasión del ciclo en que el primer ministro recibió a peticionarios, Lee Huan aseguró que pronto se aumentaría el terreno de las reservas¹⁹².

En los últimos meses del año los grupos se dedicaron a preparar la campaña de los candidatos de la APDAT. La IPT les dio su apoyo y convenció al DPP de no presentar otros. Todos fueron derrotados por amplio margen por los del KMT, que asumieron sus consignas: los nombres de *yuanzhumin/yuanzhuminzu* y los derechos de los aborígenes de la Declaración de 1988. En los comicios locales de enero de 1990 la APDAT no presentó candidatos y la mayoría de los aborígenes elegidos, del KMT, defendieron igualmente esas demandas.

Tras ese fracaso la Asamblea General de la IPT no tuvo interés por un movimiento que había impulsado con la esperanza de arrebatar en las reservas apoyos al KMT, y decidió comenzar a usar sus recursos para buscar directamente votos para el DPP. La primera medida fue hacerse con el control de la APDAT y convertirla en un satélite del partido. Ya era capaz de ello desde el inicio de esta etapa, al ser mayoría en la APDAT los religiosos presbiterianos, pero no lo había hecho por la resistencia de Kimbo, Nokan y Parod y para que el movimiento no pareciera uno de la IPT. El resto de grupos estaban dirigidos por sus pastores. Parod fue convencido de que se uniera al DPP, y la IPT lo mantuvo en el retribuido cargo de presidente. Kimbo y Nokan se negaron al control de la Iglesia y del DPP, y abandonaron la APDAT.

También dejaron de participar en el movimiento, pues la IPT lo finalizó con su nueva estrategia. La campaña de acción colectiva no continuó tras la derrota en las elecciones y la «toma de poder» de la IPT sobre la APDAT. Los grupos se volvieron inactivos en la política de enfrentamiento para ponerse al servicio del DPP, que priorizaba la política institucional. La manifestación del 27 de septiembre fue así la última acción del movimiento aborígen.

Sus demandas no fueron «olvidadas» pues las defendieron los políticos aborígenes del KMT, que actuaron como grupo de presión frente a las autoridades nacionales de su partido. Durante la siguiente década estas llevarían a cabo medidas en favor de dichas demandas. Se aplicó el «programa de desarrollo de la sociedad *shanbao*»; se añadieron 17 000 hectáreas a las reservas; se aprobó la ley Reglas de Gestión y Desarrollo de las Reservas Aborígenes que sustituyó al decreto; se permitió el uso oficial de los nombres aborígenes; se empezó a impartir clases en sus lenguas; y se creó un Consejo de Asuntos Aborígenes de rango similar a un ministerio. Desde las enmiendas aprobadas en 1994 el art. 9 de los Artículos Adicionales de la Constitución llama *yuanzhumin* a los antes denominados *shanbao* o *shandi*, y afirma que «el Estado debe proteger el estatus y la participación política de los aborígenes».

-Mujeres¹⁹³

El movimiento terminó aproximadamente a finales de 1989. Los grupos liderados por *Funu Xinzhi*, que habían mantenido la acción colectiva, dejaron entonces de hacerlo. Desde inicios de 1990 *Funu Xinzhi*, y en menor medida al ser menos activos los demás grupos, empezaron a actuar como *lobbies* en la política institucional. Tuvieron ya un contacto habitual con organismos gubernamentales y políticos de los dos partidos.

Los principales acontecimientos fueron acciones para solucionar el problema de la trata y prostitución de menores. El 19 de agosto 500 miembros de los seis grupos participantes permanentes del movimiento se manifestaron junto al Ministerio de Justicia cuando expertos participaban en una reunión sobre la reforma del Código Penal. El ministro las invitó a participar en el debate y explicar allí su petición. Reclamaban incluir mayores castigos a los proxenetas y traficantes de menores en el Código Penal¹⁹⁴.

El 8 de noviembre, como en abril, representantes de los seis grupos y también YWCA de Taiwán y una revista para mujeres entregaron una petición en el YL para que la Ley de Servicios de Bienestar para la Juventud, LSBJ, que definía y otorgaba nuevos servicios públicos a menores de entre 12 y 18 años, incluyera algunas de esas medidas de castigo¹⁹⁵.

El 21 de noviembre un centenar de mujeres de esos ocho y otros tres grupos hicieron una nueva manifestación frente al Ministerio de Justicia. En su petición solicitaban a este que apoyase incluir las medidas en la LSBJ. El ministro aseguró a las representantes que en su siguiente comparecencia en el YL expondría su opinión, como efectivamente hizo¹⁹⁶.

Esta fue la última acción por el tema de la prostitución y trata de menores. El 24 de noviembre el YL rechazó las enmiendas presentadas por tres diputados del KMT para incluir esas medidas. La mayoría argumentó que la LSBJ no trataba asuntos penales. No hubo más acciones porque *Funu Xinzhi* y sus aliados tuvieron a partir de entonces contacto habitual con el Ministerio de Justicia, que los siguió invitando para que expusieran sus puntos de vista en las reuniones para la reforma del Código Penal. Actuaron por tanto como grupos de presión.

En cuanto a la otra gran reclamación, la igualdad entre sexos en el derecho al trabajo, *Funu Xinzhi* empezó a actuar como *lobby* el 21 de febrero de 1989, cuando el Departamento de la Mujer del KMT invitó a Li Yuan-chen a participar en un acto en la sede del partido. Allí Li expuso el borrador de «ley para la igualdad en el trabajo entre hombres y mujeres» que acababa de terminar de redactar You Mei-nu¹⁹⁷. El 8 de marzo *Funu Xinzhi* lo presentó en una audiencia pública dentro del salón de actos del YL. Además de diputados del KMT y DPP asistieron para mostrar su apoyo representantes de otros grupos¹⁹⁸. El 17 de marzo de 1990 *Funu Xinzhi* realizó otra presentación de su borrador en el YL, con mucho mayor número de

diputados y gente del mundo académico apoyando la iniciativa. Los diputados eligieron a uno de ellos para que propusiera en el YL el proyecto de ley al YE¹⁹⁹. El 30 de mayo el CAL invitó a *Funu Xinzhi* a exponer su proyecto. Tras la reunión anunció que lo tomaría en cuenta para elaborar una «ley por la igualdad en el trabajo entre los dos sexos»²⁰⁰.

El borrador del CAL recibió reticencias de empresarios, el Ministerio de Economía y algunos diputados; y el apoyo o exigencia de nuevas medidas por parte de *Funu Xinzhi* y demás grupos del antiguo movimiento, convertidos en grupos de presión, el Departamento de la Mujer del KMT, nuevas asociaciones de mujeres, y otra parte de los diputados. El proceso fue así lento, y no sería hasta 2001 cuando el YL aprobase por unanimidad la ley, que incluía lo principal del borrador de *Funu Xinzhi*. Este y otros grupos, incluido el Departamento de la Mujer, actuaron también como *lobbies* en los debates de enmiendas a la Constitución. Desde 1994 el art. 9 de los Artículos Adicionales declara que «el Estado debe proteger la dignidad y seguridad de la mujer, eliminar la discriminación sexual y promover la igualdad de género». El tratamiento de castigos contra proxenetas y traficantes de menores no se hizo en la reforma del Código Penal, sino en una Ley contra la Prostitución de Menores aprobada en 1995.

-Excombatientes

La campaña del movimiento continuó siendo sostenida por la UAVS. Después de la violencia en la acción del 11 de mayo, que había dado al grupo una imagen negativa entre la opinión pública, la UAVS decidió no aceptar la ayuda de activistas del DPP. En sus manifestaciones no volvió a haber nunca choques con un cordón policial. El objetivo de la UAVS y el COSR que quedaba por lograr era una compensación por el «certificado de tierra». Cuando fue aprobada, el 6-7 de abril de 1990, finalizó el movimiento.

El primer acontecimiento importante sucedió el 7 de julio. Decenas de excombatientes de la UAVS se manifestaron en buen orden frente a la entrada del PCPP, edificio en donde se preparaba el congreso nacional del KMT. Sus representantes entregaron una petición en la que reclamaban la indemnización²⁰¹. El día 10 un número similar se manifestó delante del hotel donde se alojaban los delegados del Congreso, para solicitarles apoyo a su demanda²⁰². El 3 de diciembre 200 personas realizaron la única marcha de excombatientes, entre el recinto del PCCKS y el YL, frente al cual se concentraron y en donde sus representantes entregaron su petición²⁰³. El 7 de julio de 1989 varias decenas levantaron pancartas con su reclamación en el lugar donde el alcalde de Taipéi presidía un acto²⁰⁴. El 19 de septiembre 200 personas volvieron a manifestarse frente al YL para acompañar la entrega de su petición²⁰⁵.

El 22 de octubre el YL empezó a debatir el proyecto de ley de las «Reglas para la Indemnización por el Certificado de Tierra para Premiar a los Combatientes» presentado por el YE. Establecía una cantidad máxima de 300 000 dólares NT, para los *zimou shenghuo* sin hijos, que habían recibido menor paga de retiro y con secuelas físicas por la guerra²⁰⁶.

El 11 de diciembre más de 200 excombatientes de la UAVS se manifestaron frente al YL por segunda vez en el año para acompañar la entrega de una petición. Reclamaban subir la indemnización a un máximo de un millón de dólares NT, y que la ley fuera aprobada en los pocos días que quedaban para el final del periodo de sesiones²⁰⁷. El COSR también demandaba esa cantidad, tras decidirlo en julio en una asamblea de delegados de mil afiliados.

El 3 de enero de 1990, poco antes de terminar el periodo de sesiones, las comisiones de defensa, interior y presupuesto del YL terminaron su examen del proyecto de ley, que sería enviado al pleno. Mantuvieron la indemnización máxima de 300 000 dólares NT. Después de conocer la noticia decenas de integrantes de la UAVS volvieron a protestar frente al YL²⁰⁸.

El 9 de febrero, de nuevo más de 200 excombatientes de la UAVS se manifestaron delante del YL, durante la ceremonia de apertura del nuevo periodo de sesiones²⁰⁹. El día 23 la UAVS organizó una manifestación mayor, con más de 500 participantes, frente al YL y la sede del KMT. El grupo siguió presentando su petición por una indemnización más alta²¹⁰.

El 7 de marzo empezó el debate en el pleno del YL sobre las Reglas²¹¹. El 6 de abril, cuando continuaba, unos 200 afiliados de la UAVS se manifestaron una vez más fuera y sus representantes entregaron una petición, para reclamar el incremento de la indemnización y la inmediata aprobación de la ley. Los diputados suplementarios del KMT estaban dispuestos a aprobar ese día la ley, y la sesión iniciada a las 9 de la mañana terminó a las 3 de la madrugada del 7 de abril, cuando se aprobó, elevando la indemnización máxima hasta 500 000 dólares NT. Durante todo el día y la noche, atraídos por las noticias en la televisión y la radio del debate definitivo en el YL, fueron llegando excombatientes, hasta un millar situado enfrente del edificio, gritando consignas a favor de una compensación justa. Según *LHB* los excombatientes reaccionaron con gran alegría tras la aprobación de la ley, con lágrimas y agradecidos a los diputados que lograron la subida de la indemnización²¹². El COSR y la UAVS aprobaron en asambleas la cantidad decidida por el YL, y su propia disolución.

El movimiento terminó así con esa última manifestación del 6-7 de abril de 1990, unos pocos meses antes del final aproximado del ciclo.

-Hakkas

Hubo un movimiento *hakka* entre mediados de noviembre y finales de 1988. Personas de ese subgrupo de etnia *han* que compartían objetivos comunes y un sentimiento de solidaridad participaron en una campaña con despliegue de mensajes de RUNC y una reclamación que afectaba al conjunto del grupo social. La impulsora de la campaña fue una Asociación para la Promoción de los Derechos e Intereses de los *Hakka*, *Hakka quanyi cujin hui*, creada en noviembre por académicos *hakka* imitando el nombre de las APDIA. Se reclamaba un aumento de la presencia de la lengua *hakka* en la televisión. Había media hora a la semana de programación en *hakka*, frente al 10% que tenía reservado el taiwanés, lengua de los *hoklos*.

La campaña consistió en mítines en patios de colegio de lugares con mayoría de habitantes *hakka*, y una manifestación final en Taipéi. La apoyaron cargos electos *hakka*, del KMT y DPP, que movilizaron a sus partidarios en esos lugares y para participar en la acción en la capital. El 28 de diciembre cerca de 6000 personas, junto a «camiones de propaganda», marcharon durante cuatro horas entre los recintos del PCPP y del PCCKS. Se detuvieron frente al YL y cerca del YE y la sede del KMT, donde sus representantes entregaron la petición. Solo horas después de la manifestación la agencia del YE encargada de la televisión anunció que desde la semana siguiente se emitiría en *hakka* el mismo tiempo que en taiwanés²¹³. El éxito provocó la inactividad de la Asociación, creada *ad hoc* para la campaña.

-Personas con discapacidad física

El 31 de agosto de 1988 el Ministerio del Interior presentó un proyecto de reforma de la Ley para el Bienestar de los Discapacitados (1980), LBD, tras consultar con la FEBSD, que actuó en su tradicional papel de grupo de presión²¹⁴. Transcurrieron meses con el proyecto aparcado, sin que lo aprobase el YE. La FEBSD, insatisfecha, decidió realizar la primera manifestación por reclamaciones que afectaban al grupo social. El 19 de enero de 1989 unos 500 discapacitados físicos marcharon entre el PCCKS y el YL, la mayoría en sillas de ruedas, y entregaron una petición al último por la reforma de la LBD²¹⁵. Al no haber novedad en la actuación del YL y del YE, la FEBSD hizo el 11 de abril otra manifestación, delante del YL²¹⁶. Ambas fueron presentadas con el eslogan de «derechos de los discapacitados». El 4 de mayo el YE dio el visto bueno al proyecto, y el 12 de enero de 1990 lo aprobó el YL²¹⁷.

-Personas no propietarias de vivienda

Las dos acciones se llevaron a cabo en 1989 y fueron iniciativa de una Organización de

Solidaridad de No Propietarios de Viviendas, *Wu Zhuwuzhe Tuanjie Zuzhi*, creada en mayo de 1989 por vecinos de Taipéi. Reclamaba medidas para que se pudiera comprar o alquilar casa a precios más bajos, calificándolas de una defensa de los «derechos de los no propietarios de viviendas». A principios de agosto anunció una acampada durante la noche del 28 de agosto en la calle más cara de la capital. Gracias a su carácter festivo, a que mucha gente compartía la demanda y a la información constante de los medios, el pequeño grupo fue creciendo en número con la participación de miles de personas²¹⁸. La segunda acción fue el 28 de septiembre, una teatral boda de parejas sin vivienda junto al PCKS²¹⁹. La Organización creó en octubre un Centro de Servicio de Alquiler de Viviendas, para poner en contacto gratuitamente a caseros y clientes, bajando el precio gracias a la no intervención de terceros.

5. RECLAMACIONES SOBRE TEMAS AGRÍCOLAS

En junio-diciembre de 1988 hubo según Wu 26 acontecimientos, una media de cerca de 4 por mes, frente a los 5 de enero-mayo. La figura 6 muestra que la frecuencia no bajó tras el Incidente del 520, pues en junio y julio continuó subiendo al mismo ritmo que en abril-mayo, y julio fue el mes con mayor número de acciones, 9. A partir de agosto sí hubo un claro descenso, con una media de algo más de 2 por mes. Estos datos ocultan lo que aportan las fuentes primarias: el hecho de que todos los acontecimientos posteriores al 520, incluidos los de junio y julio, fueron de mucha menor escala e impacto que los anteriores. La fase descendente comenzó así después del 520. Supuso el inicio de un profundo y constante declive en el movimiento de agricultores, finalizado en el otoño de 1989²²⁰.

En ninguna de las acciones volvió a haber choques con un cordón policial ni escenas de disturbios. Las APDIA se encargaron de mantener la disciplina con grandes servicios de orden, aunque ninguno de sus afiliados tuvo la osadía de encararse con un agente de policía, después de la experiencia en el Incidente del 520. Además, como veremos, las manifestaciones fueron pequeñas y mucho menos frecuentes.

Los primeros acontecimientos con relevancia en los medios fueron los 15 «mítines de explicación del Incidente del 520» celebrados desde el 1 de junio hasta el 31 de julio, en patios de colegios de las localidades donde tenían sede las APDIA. Se celebraron para explicar su versión de los hechos: que no eran culpables de la violencia, ni en concreto Lin Kuo-hua y el resto de líderes en prisión, y que la práctica totalidad de los detenidos no tenían relación con ellas. Las APDIA argumentaban que eran malhechores, como mostraba el hecho de que un 80% tuviera antecedentes criminales, que entraron en la manifestación por propia

iniciativa después de los primeros choques para «ajustar cuentas» con la policía²²¹.

Los mítines causaron ese incremento en la frecuencia de los acontecimientos de junio-julio. Los siguientes y cada vez menos numerosos hasta el final del movimiento, salvo tres manifestaciones en Taipéi con reclamaciones a las autoridades nacionales, fueron peticiones o peticiones acompañadas de pequeñas concentraciones por demandas a autoridades locales y en menos casos provinciales, organizadas por APDIA del distrito o municipio provincial.

El 18 de julio comenzó el juicio por el 520 en el Tribunal Local de Taipéi, y el 16 de septiembre 79 de los 91 acusados fueron declarados culpables. Entre ellos los considerados «conspiradores» de los disturbios «tras el telón», todos de *Xinzhaoliu*: Lin Kuo-hua, Hsiao Yu-chen, y el presidente y los dos vicepresidentes de la APDIA. Los dos primeros, directores de la manifestación, fueron condenados por infracción de la LRM y ser «planeadores» de los delitos de alteración del orden público y atentado a la autoridad cometidos; y los otros tres también por esto último. El presidente de la APDIA, que ostentaba el cargo por su mayor veteranía política pero era menos importante en el DPP y *Xinzhaoliu* de Yunlin, fue el único que recibió una pena de cárcel, 6 meses, sustituible por multa; tras abonarla salió de prisión²²².

Los demás apelaron al Tribunal Superior de Taiwán y luego al Tribunal Supremo de la RCh, que en enero de 1989 confirmó las penas: Lin y Hsiao fueron condenados a 2 años y 10 meses de prisión y 2 años de inhabilitación para el derecho de sufragio y empleo o cargo público; uno de los vicepresidentes a 2 años y 4 meses de prisión y 2 de inhabilitación; y el otro a 16 meses de cárcel²²³. En octubre de 1988 Hung Chi-chang fue también condenado como «planeador» de los delitos de atentado a la autoridad y alteración del orden público²²⁴. Según la policía, el principal político de *Xinzhaoliu* había viajado varias veces a Yunlin para preparar la «conspiración». Apeló al Tribunal Superior de Taiwán, que en agosto de 1990 suspendió la ejecución de la pena de 18 meses de prisión y un año de inhabilitación²²⁵.

En agosto de 1988 las APDIA quedaron divididas en dos alianzas diferentes. Lo que en teoría lo provocó fue el deseo de doce de ellas, encabezadas por la APDIALM, de que la sede de la Unión de las APDIA fuera la sede de la última, en Dongshi, Taichung, y el presidente Lin Feng-hsi; enfrentado al deseo de las otras ocho, encabezadas por la APDIA de Yunlin, de que la sede de la Unión fuera la sede de esta, en Gukeng, y el presidente Lin Kuo-hua pese a estar en prisión, para reconocer el «sacrificio por los derechos de los agricultores» de dicha APDIA. No se pusieron de acuerdo y la Unión fue fundada solo por las primeras, mientras que las segundas crearon una Federación de las APDIA, *Nongmin Quanyi Cujin Hui Zonghui*; cada alianza la lideraban las mayores APDIA, la APDIALM y la APDIA de Yunlin. En realidad, esa división fue debida a la lucha entre *Meilidao* y *Xinzhaoliu* por el poder en el

DPP, mostrada ese mes en la elección de delegados del congreso de noviembre.

Los máximos dirigentes de cada APDIA eran líderes locales del DPP, con la muy relativa excepción de la APDIALM: su presidente, Hu Shou-chung, era agricultor, pero el líder más carismático y popular era Lin Feng-hsi, personalidad de *Meilidao* en el distrito de Taichung. Todos los otros dirigentes de las APDIA de la Unión pertenecían también a *Meilidao*, y los de las APDIA de la Federación a *Xinzhaoliu*. Las dos facciones compitieron por convertir a las APDIA en sus propios grupos satélites, por lo que cada una formó una alianza controlada por ella. Los miembros de base de las APDIA sí eran agricultores, pero siguieron a sus líderes en esa división. Puesto que Lin Guo-hua se encontraba en prisión, el presidente en funciones de la Federación fue el nuevo líder de *Xinzhaoliu* en Yunlin y de su APDIA, Chen Kun-chi. El vicepresidente de la Unión era Hu Shou-chung, y el de la Federación Tai Chen-yao, líder de la APDIA de Kaohsiung.

A pesar de esa división aún podemos considerar como uno solo al movimiento de agricultores hasta su definitivo final, porque los grupos continuaban llamándose igual, tenían las mismas bases, y decían seguir actuando por los «derechos de los agricultores» de toda la isla. Los miembros y simpatizantes de las APDIA de la Unión y de la Federación mantenían un mismo desafío colectivo con objetivos comunes y solidaridad entre ellos por medio de una participación en la política de enfrentamiento cada vez menos frecuente y de menor magnitud.

Desde la fundación de la Unión en agosto sus APDIA dejaron de hacer manifestaciones, dedicándose a las peticiones, pues esos líderes locales de *Meilidao*, antes radicales y el principal Lin Feng-hsi, se hicieron moderados como el resto siguiendo el liderazgo de Huang Hsin-chieh —Lin era secretario general de la oficina de servicio de otra dirigente nacional de *Meilidao*, Hsu Jung-shu—. Las pocas concentraciones combinadas con petición a autoridades locales fueron en su gran mayoría realizadas por APDIA de la Federación, cuyos líderes eran radicales de *Xinzhaoliu*.

Mientras, las autoridades nacionales tomaron tres importantes decisiones en la política agrícola. Primero, el 19 de agosto de 1988 el YE anunció que tras una concesión comercial a otro país se actuaría bajo el principio de que esta no dañase a los agricultores. Crearía *ad hoc* una «Comisión de Deliberación para Compensar a Productores Agrícolas» que decidiría los subsidios que se darían a los agricultores, de modo que no se vieran afectados²²⁶. Segundo, la medida que prohibía la importación de 56 tipos de fruta excepto desde EE. UU. se prolongó inalterada hasta el final del ciclo y después de él. El 8 de abril de 1989 la OCE y el Consejo de Agricultura confirmaron su vigencia²²⁷. Tercero, el 1 de julio de 1989 comenzó a funcionar el prometido «seguro de salud de los agricultores»²²⁸.

Por tanto, tras haber logrado no «sacrificar» la agricultura para equilibrar la balanza comercial con otros países, las APDIA lograron en esta etapa el segundo de sus objetivos desde la petición de diciembre de 1987, el seguro de salud, y en parte los restantes: medidas permanentes contra bienes agrícolas extranjeros y un fondo de compensación para ayudar a los agricultores cuyos productos sufrieran una gran bajada de precios. La extensión de aquella medida benefició a gran parte de los agricultores, y en especial a los de la APDIALM, productores de fruta. Aunque habría indemnizaciones solo si las ganancias eran afectadas por la importación, esta era la circunstancia que causaba mayores perjuicios. A mediados de 1989, las APDIA habían logrado así total o parcialmente los objetivos calificados como principales derechos de los agricultores, cuya defensa era el motivo de la existencia de las APDIA.

Los tres acontecimientos más importantes de esta fase final del movimiento fueron las tres manifestaciones en Taipéi. La primera la llevó a cabo la Federación el 25 de octubre de 1988, para protestar contra la condena a quienes habían hecho un «sacrificio por los derechos de los agricultores». Fue una marcha de tres horas siguiendo el modelo de manifestación del DPP, entre los recintos del PCCKS y PCPP. Tuvo muchos menos participantes que la del 520, unos 800 agricultores movilizados por esas APDIA, y no hubo ningún incidente en ella²²⁹.

Los días 16 y 20 de mayo de 1989 se realizaron las otras dos, también siguiendo el modelo del DPP. La del 16 de mayo la organizó la Unión. Era el día posterior a la sentencia contra Lin Feng-hsi en el juicio por los delitos cometidos en las manifestaciones del 16 de marzo, 26 de abril y 16 de mayo de 1988, infracción de la LRM, alteración del orden público y atentado a la autoridad. Recibió una pena de 18 meses de prisión y un año de inhabilitación para el derecho de sufragio y empleo o cargo público²³⁰; en septiembre el Tribunal Superior la rebajó a 14 meses²³¹. La Unión había solicitado antes la «reunión y marcha» al suponer que sería condenado. En ella, de cerca de cuatro horas, se defendió la inocencia de Lin y la pronta implantación del seguro de salud. Unos 700 agricultores se desplazaron desde el recinto del PCCKS hasta el Consejo de Agricultura, Ministerio de Economía e YL, frente a cuyos edificios se concentraron en orden mientras sus representantes entregaban su petición²³².

Cuatro días después la Federación realizó la segunda manifestación. Eligió esa fecha para «recordar el 520» y reclamar la libertad de Lin Kuo-hua y los otros cuatro líderes en prisión, y para demandar también la aplicación rápida del seguro. Participaron 1000 agricultores movilizados por la APDIA de Yunlin y otras de la Federación. La marcha, de cuatro horas, se inició en el recinto del PCPP; continuó cerca de YE mientras los representantes iban al edificio para entregar una carta de protesta; y finalizó en el sitio donde se había inmolado el día anterior Chan I-hua, activista de la APDIA de Kaohsiung²³³.

En el otoño de 1989 se produjo el final del movimiento. Ya ninguna APDIA haría alguna acción colectiva, y muy pronto dejaron de funcionar, se disolvieron en la práctica.

Un motivo de ello fue que a mediados de 1989 las APDIA habían logrado total o parcialmente las demandas calificadas como principales derechos de los agricultores.

Un segundo motivo fue la dedicación desde otoño de los dirigentes de las APDIA a preparar sus campañas electorales. Gracias a la popularidad obtenida entre los agricultores de su zona con la participación en el movimiento fueron nominados por el DPP, apoyados por su facción, como candidatos en las elecciones locales de 1990 salvo en el caso de Tai Chen-yao, candidato al YL en diciembre de 1989. Al ser parte del núcleo dirigente de *Xinzhaoliu* fue uno de los 32 candidatos de la Alianza por un Nuevo País, y uno de los 20 triunfadores. Casi todos los restantes lograron también ser elegidos en enero, entre ellos Lin Feng-hsi, pues apeló al Tribunal Supremo y pudo ser candidato a la asamblea del distrito de Taichung; un año después el Supremo confirmó la sentencia y Lin perdió su cargo y tuvo que ir a prisión²³⁴, pero recuperaría el escaño en las siguientes elecciones locales, en 1994.

El último motivo fue que esos líderes locales de *Xinzhaoliu* pasaron a defender también la prioridad de la «ruta parlamentaria», de acuerdo a las instrucciones del núcleo dirigente de la facción; y que tanto ellos como los de *Meilidao* defendieron intereses de los agricultores de sus zonas, a los que debían su elección, dentro de las asambleas, de la política institucional, lo que les dio aún mayor popularidad que su anterior papel en las ya desaparecidas APDIA. Finalizó así el movimiento de agricultores, tras un largo declive.

6. RECLAMACIONES SOBRE OTROS TEMAS

Entre junio y diciembre de 1988 hubo según los datos de Wu 248 acontecimientos, más de 35 por mes, una media algo inferior a la de la de enero-mayo, casi 37. Su frecuencia fue descendente tras el 520, y al igual que en la anterior etapa coincidió con la del total de acciones, como se puede comprobar en la figura 7. La búsqueda en el sitio web confirma la suposición de que la coincidencia continuó hasta el final del ciclo, y evidencia que el declive se debió a la menor frecuencia de conflictos. Justo después del 520 se redujo la frecuencia de las manifestaciones, y no hubo choques entre policías y manifestantes, por el temor a la respuesta de aquellos y la posterior de fiscales y jueces. No obstante, ya en la etapa previa los choques con un cordón policial fueron raros en esta clase de política de enfrentamiento.

El tema de la ocupación o uso ilegal de lugares y bienes públicos, que en esa etapa ya había perdido mucho protagonismo, dejó pronto de provocar protestas, por la actuación de las

autoridades. El principal tema, el de obras públicas, y el tema de la regulación pública de actividades económicas, apenas causaron protestas desde enero de 1989. El motivo fue que los ciudadanos perjudicados contactaban con el personal de las oficinas de los diputados del YL de su circunscripción; y a continuación esos diputados solían interceder por ellos en sus interpelaciones a miembros del YE, al empezar a funcionar el YL como una auténtica cámara representativa de los ciudadanos de Taiwán, y para mantener el apoyo popular en su circunscripción con objeto de poder ser reelegidos. Desde entonces esa es la principal forma de resolver conflictos informalmente, no el recurso a la acción colectiva.

Notas del Capítulo 4

¹ Gran parte de la información de este primer apartado procede de las entrevistas a E2, E3, E5, E11 y E12.

² *LHB*: 09-08-1988.

³ *LHB*: 15-11-1988.

⁴ *LHB*: 27-01-1989.

⁵ *LHB*: 16-05-1989.

⁶ *LHB*: 13-06-1989.

⁷ *LHB*: 17-10-1989.

⁸ *LHB*: 14-08-1990. *LHWB*: 13-08-1990, 14-08-1990.

⁹ *LHB*: 26-12-1989.

¹⁰ *LHB*: 12-06-1989.

¹¹ *LHB*: 30-10-1988.

¹² *LHB*: 01-11-1988.

¹³ C. Schafferer, 2003.

¹⁴ *LHB*: 23-06-1988. *LHWB*: 22-06-1988, 23-06-1988.

¹⁵ *LHB*: 08-08-1988 a 14-08-1988. *LHWB*: 07-08-1988 a 14-08-1988.

¹⁶ *LHB*: 11-08-1988. *LHWB*: 10-08-1988, 11-08-1988.

¹⁷ *LHB*: 20-08-1988. *LHWB*: 19-08-1988, 20-08-1988.

¹⁸ *LHB*: 21-08-1988. *LHWB*: 20-08-1988, 21-08-1988.

¹⁹ *LHB*: 22-08-1988. *LHWB*: 21-08-1988, 22-08-1988.

²⁰ *LHB*: 17-11-1988 a 26-12-1988. *LHWB*: 16-11-1988 a 26-12-1988.

²¹ *LHB*: 04-12-1988. *LHWB*: 03-12-1988, 04-12-1988.

²² *LHB*: 11-12-1988. *LHWB*: 10-12-1988, 11-12-1988.

²³ *LHB*: 22-12-1988.

²⁴ *LHB*: 26-12-1988. *LHWB*: 25-12-1988, 26-12-1988.

²⁵ *LHB*: 26-12-1988.

²⁶ *LHB*: 27-12-1988.

²⁷ *LHB*: 26-12-1988. *LHWB*: 25-12-1988, 26-12-1988.

²⁸ *LHB*: 18-01-1989 a 30-01-1989. *LHWB*: 17-01-1989 a 30-01-1989.

²⁹ *LHB*: 30-01-1989. *LHWB*: 29-01-1989, 30-01-1989.

³⁰ *LHB*: 11-05-1989. *LHWB*: 10-05-1989, 11-05-1989.

³¹ *LHB*: 29-02-1989. *LHWB*: 28-02-1989, 29-02-1989.

³² *LHB*: 27-02-1989. *LHWB*: 26-02-1989, 27-02-1989.

³³ *LHB*: 13-03-1989. *LHWB*: 12-03-1989, 13-02-1989.

³⁴ *LHB*: 21-03-1989. *LHWB*: 20-03-1989, 21-02-1989.

³⁵ *LHB*: 09-08-1989. *LHWB*: 09-08-1989, 10-08-1989.

³⁶ *LHB*: 05-09-1989, 03-10-1989. *LHWB*: 04-09-1989, 05-09-1989, 02-10-1989, 03-10-1989.

³⁷ *LHB*: 13-03-1989. *LHWB*: 12-03-1989, 13-02-1989.

³⁸ *LHB*: 15-03-1989. *LHWB*: 14-03-1989, 15-03-1989.

³⁹ *LHB*: 08-04-1989. *LHWB*: 07-04-1989, 08-04-1989.

⁴⁰ *LHB*: 22-01-1989. *LHWB*: 21-01-1989, 22-01-1989.

⁴¹ *LHB*: 29-01-1989.

-
- ⁴² *LHB*: 08-04-1989. *LHWB*: 07-04-1989, 08-04-1989.
- ⁴³ *LHB*: 09-04-1989. *LHWB*: 08-04-1989, 09-04-1989.
- ⁴⁴ *LHB*: 08-04-1989. *LHWB*: 07-04-1989, 08-04-1989.
- ⁴⁵ *LHB*: 08-04-1989. *LHWB*: 08-04-1989.
- ⁴⁶ *LHB*: 08-04-1989.
- ⁴⁷ *LHB*: 11-04-1989. *LHWB*: 10-04-1989, 11-04-1989.
- ⁴⁸ *TC* 40: 1.
- ⁴⁹ *LHB*: 20-05-1989. *LHWB*: 19-05-1989, 20-05-1989.
- ⁵⁰ *LHB*: 20-09-1989. *LHWB*: 19-09-1989, 20-09-1989.
- ⁵¹ *LHB*: 11-12-1989. *LHWB*: 10-12-1989, 11-12-1989.
- ⁵² *LHB*: 26-12-1989. *LHWB*: 25-12-1989, 26-12-1989.
- ⁵³ *LHB*: 17-03-1990 a 19-03-1990. *LHWB*: 16-03-1990 a 19-03-1990.
- ⁵⁴ *LHB*: 19-03-1990. *LHWB*: 18-03-1990, 19-03-1990.
- ⁵⁵ *LHB*: 22-03-1990. *LHWB*: 21-03-1990, 22-03-1990.
- ⁵⁶ *LHB*: 26-12-1990. *LHWB*: 25-12-1990, 26-12-1990.
- ⁵⁷ Gran parte de la información de este segundo apartado del capítulo procede de las entrevistas a E9, E6 y E10.
- ⁵⁸ Ho, 2000.
- ⁵⁹ T. Terao, 2002.
- ⁶⁰ *LHB*: 21-10-1988. *LHWB*: 20-10-1988, 21-10-1988. *JJRB*: 21-10-1988.
- ⁶¹ Información aportada en varios documentos por E9 y E10.
- ⁶² <http://www.moeaidb.gov.tw/external/ctrl?PRO=english.About01&lang=1>
- ⁶³ *LHB*: 23-03-1988, 24-03-1988. *LHWB*: 22-03-1988 a 24-03-1988.
- ⁶⁴ *LHB*: 05-04-1988. *LHWB*: 04-04-1988, 05-04-1988.
- ⁶⁵ *LHB*: 11-10-1988. *LHWB*: 10-10-1988, 11-10-1988.
- ⁶⁶ *LHB*: 12-10-1988. *LHWB*: 11-10-1988, 12-10-1988.
- ⁶⁷ *LHB*: 13-10-1988. *LHWB*: 12-10-1988, 13-10-1988.
- ⁶⁸ *LHB*: 16-10-1988. *LHWB*: 15-10-1988, 16-10-1988. *JJRB*: 16-10-1988.
- ⁶⁹ *LHB*: 05-06-1988. *LHWB*: 04-06-1988, 05-06-1988.
- ⁷⁰ *LHB*: 25-06-1988. *LHWB*: 24-06-1988, 25-06-1988.
- ⁷¹ *LHB*: 26-06-1988. *LHWB*: 25-06-1988, 26-06-1988.
- ⁷² *LHB*: 03-07-1988. *LHWB*: 02-07-1988, 03-07-1988.
- ⁷³ *LHB*: 30-08-1988. *LHWB*: 29-08-1988, 30-08-1988.
- ⁷⁴ *LHB*: 31-08-1988. *LHWB*: 30-08-1988, 31-08-1988.
- ⁷⁵ *LHB*: 23-12-1988. *LHWB*: 22-12-1988, 23-12-1988.
- ⁷⁶ *LHB*: 02-02-1989.
- ⁷⁷ *LHB*: 01-03-1989. *LHWB*: 01-03-1989.
- ⁷⁸ *LHB*: 04-04-1989. *LHWB*: 03-04-1989, 04-04-1989.
- ⁷⁹ *LHB*: 26-03-1989. *LHWB*: 25-03-1989, 26-03-1989.
- ⁸⁰ *LHB*: 19-10-1989. *LHWB*: 18-10-1989, 19-10-1989.
- ⁸¹ *LHB*: 17-06-1989. *LHWB*: 17-06-1989.
- ⁸² *LHB*: 04-09-1989.
- ⁸³ *LHB*: 22-09-1989. *LHWB*: 21-09-1989, 22-09-1989.
- ⁸⁴ *LHB*: 06-11-1989. *LHWB*: 05-11-1989, 06-11-1989.
- ⁸⁵ *LHB*: 07-11-1989. *LHWB*: 06-11-1989, 07-11-1989.
- ⁸⁶ *LHB*: 24-04-1989. *LHWB*: 23-04-1989, 24-04-1989.
- ⁸⁷ *LHB*: 23-04-1990. *LHWB*: 22-04-1990, 23-04-1990.
- ⁸⁸ *LHB*: 31-05-1988. *LHWB*: 30-05-1988, 31-05-1988.
- ⁸⁹ *LHB*: 06-06-1988. *LHWB*: 05-06-1988, 06-06-1988.
- ⁹⁰ *LHB*: 26-11-1988. *LHWB*: 25-11-1988, 26-11-1988.
- ⁹¹ *LHB*: 28-03-1989. *LHWB*: 27-03-1989, 28-03-1989.
- ⁹² *LHB*: 26-10-1989. *LHWB*: 25-10-1989, 26-10-1989.
- ⁹³ *LHB*: 13-03-1989. *LHWB*: 12-03-1989, 13-03-1989.
- ⁹⁴ Gran parte de la información de este tercer apartado del capítulo procede de las entrevistas a E3, E6, E7 y E8.
- ⁹⁵ *LHB*: 01-07-1988. *LHWB*: 30-06-1988, 01-07-1988.
- ⁹⁶ *LHB*: 02-07-1988. *LHWB*: 01-06-1988, 02-07-1988.
- ⁹⁷ C. Schafferer, 2003.
- ⁹⁸ E3.
- ⁹⁹ *LHB*: 04-06-1988. *LHWB*: 03-06-1988, 04-06-1988. *JJRB*: 04-06-1988.
- ¹⁰⁰ *LHB*: 04-06-1988 a 07-06-1988. *LHWB*: 03-06-1988 a 07-06-1988. *JJRB*: 04-06-1988 a 07-06-1988.

¹⁰¹ *LHB*: 15-06-1988. *LHWB*: 14-06-1988, 15-06-1988. *JJRB*: 15-06-1988.
¹⁰² *LHB*: 17-06-1988. *LHWB*: 16-06-1988, 17-06-1988. *JJRB*: 17-06-1988.
¹⁰³ *LHB*: 21-06-1988. *LHWB*: 20-06-1988, 21-06-1988. *JJRB*: 21-06-1988.
¹⁰⁴ *LHB*: 08-06-1988. *LHWB*: 07-06-1988, 08-06-1988. *JJRB*: 08-06-1988.
¹⁰⁵ *LHB*: 18-06-1988. *LHWB*: 17-06-1988, 18-06-1988. *JJRB*: 18-06-1988.
¹⁰⁶ *LHB*: 19-06-1988. *LHWB*: 18-06-1988, 19-06-1988. *JJRB*: 19-06-1988.
¹⁰⁷ *LHB*: 24-06-1988. *LHWB*: 23-06-1988, 24-06-1988. *JJRB*: 24-06-1988.
¹⁰⁸ *LHB*: 29-06-1988. *LHWB*: 28-06-1988, 29-06-1988. *JJRB*: 29-06-1988.
¹⁰⁹ *LHB*: 10-07-1988. *LHWB*: 09-07-1988, 10-07-1988. *JJRB*: 10-07-1988.
¹¹⁰ *LHB*: 13-06-1988, 14-06-1988. *LHWB*: 12-06-1988 a 14-06-1988. *JJRB*: 13-06-1988, 14-06-1988.
¹¹¹ *LHB*: 26-07-1988. *LHWB*: 25-07-1988, 26-07-1988. *JJRB*: 26-07-1988.
¹¹² *LHB*: 29-07-1988. *LHWB*: 28-07-1988, 29-07-1988. *JJRB*: 29-07-1988.
¹¹³ *LHB*: 31-07-1988. *LHWB*: 30-07-1988, 31-07-1988. *JJRB*: 31-07-1988.
¹¹⁴ *LHB*: 02-08-1988. *LHWB*: 01-08-1988, 02-08-1988. *JJRB*: 02-08-1988.
¹¹⁵ *LHB*: 03-08-1988. *LHWB*: 02-08-1988, 03-08-1988. *JJRB*: 03-08-1988.
¹¹⁶ *LHB*: 04-08-1988. *LHWB*: 03-08-1988, 04-08-1988. *JJRB*: 04-08-1988.
¹¹⁷ *LHB*: 05-08-1988. *LHWB*: 04-08-1988, 05-08-1988. *JJRB*: 05-08-1988.
¹¹⁸ *LHB*: 07-08-1988. *LHWB*: 06-08-1988, 07-08-1988. *JJRB*: 07-08-1988.
¹¹⁹ *LHB*: 10-08-1988. *LHWB*: 09-08-1988, 10-08-1988. *JJRB*: 10-08-1988.
¹²⁰ *LHB*: 11-08-1988. *LHWB*: 10-08-1988, 11-08-1988. *JJRB*: 11-08-1988.
¹²¹ *LHB*: 12-08-1988. *LHWB*: 11-08-1988, 12-08-1988. *JJRB*: 12-08-1988.
¹²² *LHB*: 16-08-1988. *LHWB*: 15-08-1988, 16-08-1988. *JJRB*: 16-08-1988.
¹²³ *LHB*: 16-08-1988. *LHWB*: 15-08-1988, 16-08-1988. *JJRB*: 16-08-1988.
¹²⁴ *LHB*: 17-08-1988, 18-08-1988. *LHWB*: 16-08-1988 a 18-08-1988. *JJRB*: 17-08-1988, 18-08-1988.
¹²⁵ *LHB*: 18-08-1988 a 21-08-1988. *LHWB*: 17-08-1988 a 21-08-1988. *JJRB*: 18-08-1988 a 21-08-1988.
¹²⁶ *LHB*: 25-08-1988. *LHWB*: 24-08-1988, 25-08-1988. *JJRB*: 25-08-1988.
¹²⁷ *LHB*: 18-09-1988. *LHWB*: 17-09-1988, 18-09-1988. *JJRB*: 18-09-1988.
¹²⁸ *LHB*: 07-10-1988. *LHWB*: 06-10-1988, 07-10-1988. *JJRB*: 07-10-1988.
¹²⁹ *LHB*: 06-09-1988. *LHWB*: 05-09-1988, 06-09-1988. *JJRB*: 06-09-1988.
¹³⁰ *LHB*: 28-07-1989. *LHWB*: 27-07-1989, 28-07-1989. *JJRB*: 28-07-1989.
¹³¹ *LHB*: 20-01-1989. *LHWB*: 19-01-1989, 20-01-1989. *JJRB*: 20-01-1989.
¹³² *LHB*: 26-10-1988. *LHWB*: 25-10-1988, 26-10-1988. *JJRB*: 26-10-1988.
¹³³ *LHB*: 28-11-1988. *LHWB*: 27-11-1988, 28-11-1988. *JJRB*: 28-11-1988.
¹³⁴ *LHB*: 21-11-1988. *LHWB*: 20-11-1988, 21-11-1988. *JJRB*: 21-11-1988.
¹³⁵ *LHB*: 26-12-1988, 27-12-1988. *LHWB*: 25-12-1988 a 27-12-1988. *JJRB*: 26-12-1988, 27-12-1988.
¹³⁶ *LHB*: 31-12-1988. *LHWB*: 30-12-1988, 31-12-1988. *JJRB*: 31-12-1988.
¹³⁷ *LHB*: 05-02-1989. *LHWB*: 04-02-1989, 05-02-1989. *JJRB*: 05-02-1989.
¹³⁸ *LHB*: 02-02-1989. *LHWB*: 01-02-1989, 02-02-1989. *JJRB*: 02-02-1989.
¹³⁹ *LHB*: 05-02-1989. *LHWB*: 04-02-1989, 05-02-1989. *JJRB*: 05-02-1989.
¹⁴⁰ *LHB*: 04-02-1989. *LHWB*: 03-02-1989, 04-02-1989. *JJRB*: 04-02-1989.
¹⁴¹ *LHB*: 06-02-1989. *LHWB*: 05-02-1989, 06-02-1989. *JJRB*: 06-02-1989.
¹⁴² *LHB*: 07-02-1989. *LHWB*: 06-02-1989, 07-02-1989. *JJRB*: 07-02-1989.
¹⁴³ *LHB*: 15-02-1989. *LHWB*: 14-02-1989, 15-02-1989. *JJRB*: 15-02-1989.
¹⁴⁴ *LHB*: 19-02-1989. *LHWB*: 18-02-1989, 19-02-1989. *JJRB*: 19-02-1989.
¹⁴⁵ *LHB*: 11-02-1989. *LHWB*: 10-02-1989, 11-02-1989. *JJRB*: 11-02-1989.
¹⁴⁶ *LHB*: 18-03-1989. *LHWB*: 17-03-1989, 18-03-1989. *JJRB*: 18-03-1989.
¹⁴⁷ *LHB*: 21-03-1989. *LHWB*: 20-03-1989, 21-03-1989. *JJRB*: 21-03-1989.
¹⁴⁸ *LHB*: 19-03-1989.
¹⁴⁹ *LHB*: 30-03-1989. *LHWB*: 29-03-1989, 30-03-1989. *JJRB*: 30-03-1989.
¹⁵⁰ *LHB*: 25-03-1989. *LHWB*: 24-03-1989, 25-03-1989. *JJRB*: 25-03-1989.
¹⁵¹ *LHB*: 15-04-1989. *LHWB*: 14-04-1989, 15-04-1989. *JJRB*: 15-04-1989.
¹⁵² *LHB*: 16-04-1989. *LHWB*: 15-04-1989, 16-04-1989. *JJRB*: 16-04-1989.
¹⁵³ *LHB*: 25-04-1989. *LHWB*: 24-04-1989, 25-04-1989. *JJRB*: 25-04-1989.
¹⁵⁴ *LHB*: 26-04-1989. *LHWB*: 25-04-1989, 26-04-1989. *JJRB*: 26-04-1989.
¹⁵⁵ *LHB*: 04-05-1989. *LHWB*: 03-05-1989, 04-05-1989. *JJRB*: 04-05-1989.
¹⁵⁶ *LHB*: 07-05-1989. *LHWB*: 06-05-1989, 07-05-1989. *JJRB*: 07-05-1989.
¹⁵⁷ *LHB*: 09-05-1989. *LHWB*: 08-05-1989, 09-05-1989. *JJRB*: 09-05-1989.
¹⁵⁸ *LHB*: 09-05-1989. *LHWB*: 08-05-1989, 09-05-1989. *JJRB*: 09-05-1989.
¹⁵⁹ *LHB*: 12-05-1989. *LHWB*: 11-05-1989, 12-05-1989. *JJRB*: 12-05-1989.

¹⁶⁰ *LHB*: 12-05-1989, 13-05-1989. *LHWB*: 11-05-1989 a 13-05-1989. *JJRB*: 12-05-1989, 13-05-1989.
¹⁶¹ *LHWB*: 12-05-1989.
¹⁶² *LHWB*: 15-05-1989.
¹⁶³ *LHB*: 13-05-1989. *LHWB*: 12-05-1989, 13-05-1989. *JJRB*: 13-05-1989.
¹⁶⁴ *LHB*: 14-05-1989. *LHWB*: 13-05-1989, 14-05-1989. *JJRB*: 14-05-1989.
¹⁶⁵ *LHB*: 14-05-1989, 15-05-1989. *LHWB*: 13-05-1989 a 15-05-1989. *JJRB*: 14-05-1989, 15-05-1989.
¹⁶⁶ *LHB*: 14-05-1989, 15-05-1989. *LHWB*: 13-05-1989 a 15-05-1989. *JJRB*: 14-05-1989, 15-05-1989.
¹⁶⁷ *LHB*: 15-05-1989. *LHWB*: 14-05-1989, 15-05-1989. *JJRB*: 15-05-1989.
¹⁶⁸ *LHB*: 16-05-1989. *LHWB*: 15-05-1989, 16-05-1989. *JJRB*: 16-05-1989.
¹⁶⁹ *LHB*: 17-05-1989. *LHWB*: 16-05-1989, 17-05-1989. *JJRB*: 17-05-1989.
¹⁷⁰ *LHB*: 19-05-1989. *LHWB*: 18-05-1989, 19-05-1989. *JJRB*: 19-05-1989.
¹⁷¹ *LHB*: 25-05-1989. *LHWB*: 24-05-1989, 25-05-1989. *JJRB*: 25-05-1989.
¹⁷² *LHB*: 25-05-1989. *LHWB*: 25-05-1989. *JJRB*: 25-05-1989.
¹⁷³ E8.
¹⁷⁴ E8.
¹⁷⁵ *LHB*: 26-05-1989. *LHWB*: 25-05-1989, 26-05-1989. *JJRB*: 26-05-1989.
¹⁷⁶ *LHWB*: 18-12-1989, 03-01-1990.
¹⁷⁷ *LHB*: 08-05-1990. *LHWB*: 07-05-1990, 08-05-1990. *JJRB*: 08-05-1990.
¹⁷⁸ *LHB*: 07-08-1991. *LHWB*: 06-08-1991, 07-08-1991. *JJRB*: 07-08-1991.
¹⁷⁹ *LHB*: 25-03-1989. *LHWB*: 24-03-1989, 25-03-1989. *JJRB*: 25-03-1989.
¹⁸⁰ *LHB*: 02-06-1989. *LHWB*: 01-06-1989, 02-06-1989.
¹⁸¹ *LHB*: 30-06-1989. *LHWB*: 29-06-1989, 30-06-1989.
¹⁸² *LHB*: 29-09-1989. *LHWB*: 28-09-1989, 29-09-1989.
¹⁸³ Gran parte de la información procede de las entrevistas a E1.
¹⁸⁴ *LHB*: 26-08-1988. *LHWB*: 25-08-1988, 26-08-1988.
¹⁸⁵ *LHB*: 27-11-1988. *LHWB*: 26-11-1988, 27-11-1988.
¹⁸⁶ *LHB*: 01-01-1989. *LHWB*: 01-01-1989.
¹⁸⁷ *LHB*: 25-04-1989. *LHWB*: 24-04-1989, 25-04-1989.
¹⁸⁸ *LHB*: 02-05-1989. *LHWB*: 01-05-1989, 02-05-1989.
¹⁸⁹ *LHB*: 01-07-1989. *LHWB*: 30-06-1989, 01-07-1989.
¹⁹⁰ *LHB*: 26-08-1989. *LHWB*: 25-08-1989, 26-08-1989.
¹⁹¹ *LHB*: 28-09-1989. *LHWB*: 27-09-1989, 28-09-1989.
¹⁹² *LHB*: 8-10-1989. *LHWB*: 07-10-1989, 08-10-1989.
¹⁹³ Gran parte de la información procede de las entrevistas a E4 y E13.
¹⁹⁴ *LHB*: 20-08-1989. *LHWB*: 19-08-1989, 20-08-1989.
¹⁹⁵ *LHB*: 09-11-1989. *LHWB*: 08-11-1989, 09-11-1989.
¹⁹⁶ *LHB*: 22-11-1989. *LHWB*: 21-11-1989, 22-11-1989.
¹⁹⁷ *LHB*: 22-02-1989. *LHWB*: 21-02-1989, 22-02-1989.
¹⁹⁸ *LHB*: 09-03-1989. *LHWB*: 08-03-1989, 09-03-1989.
¹⁹⁹ *LHB*: 18-03-1990. *LHWB*: 17-03-1990, 18-03-1990.
²⁰⁰ *LHB*: 31-05-1990. *LHWB*: 30-05-1990, 31-05-1990.
²⁰¹ *LHB*: 08-07-1988. *LHWB*: 07-07-1988, 08-07-1988.
²⁰² *LHB*: 11-07-1988. *LHWB*: 10-07-1988, 11-07-1988.
²⁰³ *LHB*: 04-12-1988. *LHWB*: 03-12-1988, 04-12-1988.
²⁰⁴ *LHB*: 08-07-1989. *LHWB*: 07-07-1989, 08-07-1989.
²⁰⁵ *LHB*: 20-09-1989. *LHWB*: 19-09-1989, 20-09-1989.
²⁰⁶ *LHB*: 23-10-1989. *LHWB*: 22-10-1989, 23-10-1989.
²⁰⁷ *LHB*: 12-12-1989. *LHWB*: 11-12-1989, 12-12-1989.
²⁰⁸ *LHB*: 04-01-1990. *LHWB*: 03-01-1990, 04-01-1990.
²⁰⁹ *LHB*: 10-02-1990. *LHWB*: 09-02-1990, 10-02-1990.
²¹⁰ *LHB*: 24-02-1990. *LHWB*: 23-02-1990, 24-02-1990.
²¹¹ *LHB*: 08-03-1990. *LHWB*: 07-03-1990, 08-03-1990.
²¹² *LHB*: 07-04-1990, 08-04-1990. *LHWB*: 06-04-1990 a 08-04-1990.
²¹³ *LHB*: 29-12-1988. *LHWB*: 28-12-1988, 29-12-1988.
²¹⁴ *LHB*: 01-09-1988. *LHWB*: 31-08-1988, 01-09-1988.
²¹⁵ *LHB*: 20-01-1989. *LHWB*: 21-01-1989, 20-01-1989.
²¹⁶ *LHB*: 12-04-1989. *LHWB*: 11-04-1989, 12-04-1989.
²¹⁷ *LHB*: 05-05-1989, 13-01-1990. *LHWB*: 04-05-1989, 05-05-1989, 12-01-1990, 13-01-1990.
²¹⁸ *LHB*: 29-08-1989. *LHWB*: 28-08-1989, 29-08-1989.

-
- ²¹⁹ *LHB*: 29-09-1989. *LHWB*: 28-09-1989, 29-09-1989.
- ²²⁰ Gran parte de la información de este quinto apartado del capítulo procede de las entrevistas a E2 y E11.
- ²²¹ *LHB*: 02-06-1988 a 01-08-1988. *LHWB*: 01-06-1988 a 01-08-1988.
- ²²² *LHB*: 17-09-1988. *LHWB*: 16-09-1988, 17-09-1988.
- ²²³ *LHB*: 08-01-1989. *LHWB*: 07-01-1988, 08-01-1988.
- ²²⁴ *LHB*: 17-10-1989.
- ²²⁵ *LHB*: 14-08-1990. *LHWB*: 13-08-1990, 14-08-1990.
- ²²⁶ *LHB*: 20-08-1988.
- ²²⁷ *LHB*: 09-04-1989.
- ²²⁸ *LHB*: 02-07-1989.
- ²²⁹ *LHB*: 26-10-1988. *LHWB*: 25-10-1988, 26-10-1988.
- ²³⁰ *LHB*: 16-05-1989. *LHWB*: 15-05-1989, 16-05-1989.
- ²³¹ *LHB*: 13-09-1989. *LHWB*: 12-09-1989, 13-09-1989.
- ²³² *LHB*: 17-05-1989. *LHWB*: 16-05-1989, 17-05-1989.
- ²³³ *LHB*: 21-05-1989. *LHWB*: 20-05-1989, 21-05-1989.
- ²³⁴ *LHB*: 10-01-1991.

CAPÍTULO 5: CONCLUSIONES

1. Un ciclo de protesta en Taiwán entre principios de 1982 y finales de 1990

A través de un primer uso de caracteres claves en el sitio web de *LHB/LHWB/JJB* y una posterior búsqueda y lectura más detallada completada con otras fuentes primarias he comprobado que a partir de los inicios de 1982 comenzaron a haber cambios en la política de enfrentamiento. En aquel año su intensidad fue más alta que en los diez previos, desde el «movimiento de protección de las islas Tiaoyutai» —hasta este episodio y tras el 228 había habido un «silencio» casi total—, salvo quizás 1979 por las protestas *dangwai*; y ocurrieron acontecimientos, movimientos o gérmenes de movimientos con un impacto en los medios superior al de cualquier episodio anterior, con la excepción del Incidente de Kaohsiung.

El primero de esos hechos fue el inicio en enero de un movimiento cuyo ámbito espacial por el lugar de procedencia de los participantes y el afectado por las demandas era tan solo una aldea de municipio rural, Chouhou; sus vecinos se oponían a una obra pública que la destruiría y les obligaría a trasladarse de lugar de residencia. Los siguientes con gran impacto en los medios también fueron de ámbito local: protestas de vecinos de una fábrica contaminante o vertedero, y de vendedores callejeros sin licencia.

Con el uso de las fuentes primarias he comprobado también que desde enero de 1982 y hasta mayo de 1988 fue subiendo la intensidad de la política de enfrentamiento. Primero con lentitud, pero a partir de mayo de 1986 de una forma cada vez más acelerada y por muchos más aspectos que antes de abril de 1986. Las circunstancias que caracterizan la fase ascendente en cualquier ciclo de protesta, menos «visibles» que esos aspectos, ocurrieron entre enero de 1982 y mayo de 1988, pero también con mayor incidencia desde mayo de 1986. A partir de junio de 1988 dejaron de ocurrir en la práctica, y la intensidad de la política de enfrentamiento fue disminuyendo respecto a todos esos aspectos hasta finales de 1990. Desde entonces y durante los seis años siguientes la intensidad se mantuvo con relativa estabilidad, sin ascensos ni descensos destacados.

Considero por tanto que a inicios de 1982 comenzó un ciclo de protesta que terminó a finales de 1990: la principal hipótesis de partida que adopté para la tesis. Debido a la enorme diferencia en el aumento y ritmo de aumento de la intensidad de la política de enfrentamiento e incidencia de aquellas circunstancias, su fase ascendente estuvo dividida en dos etapas, la

primera entre enero de 1982 y abril de 1986, y la segunda entre mayo de 1986 y de 1988. En junio de 1988 comenzó una larga fase descendente.

En el último y principal apartado de este capítulo final, tomando como referencia todo lo narrado, explicaré el comienzo del ciclo en 1982 y su desarrollo hasta finales de 1990, y por tanto sus acontecimientos y movimientos: lo fundamental de su «porqué» y su «cómo». Aplicaré los «cuatro poderes» como variables de análisis, y prestaré atención al proceso de la difusión. Trataré por tanto de demostrar otra hipótesis de partida: que esas variables pueden ser aplicadas para analizar la política de enfrentamiento, explicando lo fundamental del «porqué» y el «cómo», y más en particular acontecimientos de acción colectiva, movimientos sociales y un ciclo de protesta, en un contexto tan diferente a los que han sido objeto de investigación por los autores que han elaborado y utilizado dichas variables; y que se puede completar el análisis observando el proceso de difusión, al igual que esas variables ignorado en la bibliografía revisada al tratar el estado de la cuestión.

Mostraré en especial que fueron las oportunidades políticas el factor más determinante para el comienzo y el desarrollo del ciclo de protesta tanto en su fase ascendente como en su fase descendente: mi tercera hipótesis de partida.

2. Primera etapa de la fase ascendente del ciclo de protesta

El comienzo del ciclo de protesta, y por consiguiente de la primera etapa de su fase ascendente, entre enero de 1982 y abril de 1986, estuvo marcado por el desencadenamiento del movimiento de Chouhou y los demás acontecimientos y movimientos de 1982. Se puede observar la mayor y creciente intensidad de la política de enfrentamiento hasta abril de 1986 en varios de los principales aspectos descriptivos que sirven para medir esa intensidad.

Hubo una lenta pero continua tendencia al alza en la frecuencia con que sucedían los acontecimientos y se desencadenaban los movimientos. Estos últimos fueron muy numerosos, en comparación con los únicos sucedidos hasta diciembre de 1981, el pro-KMT «movimiento de protección de las islas Tiaoyutai» de 1972 y el *dangwai* de finales de 1979.

Surgieron nuevos temas de enfrentamiento, al no haber habido antes, o al menos no haber tenido relevancia, acontecimientos y movimientos provocados por esos temas.

Se incrementó el nivel de participación ciudadana en la política de enfrentamiento al subir la frecuencia de los acontecimientos de este ámbito del conjunto de la política.

Fue aumentando asimismo el papel de los centros de poder político nacionales como blancos de reclamaciones por ser destinatarios de ellas —no necesariamente antagonistas—,

y por tanto el protagonismo de Taipéi como escenario de la política de enfrentamiento.

Se utilizó con mayor frecuencia la petición, principal forma de acción colectiva legal, regularizada por una Ley de Petición; y en menor medida el mitin, ilegal, y la ralentización del trabajo y la huelga de brazos caídos, alegales. En la mayoría de peticiones recibieron a los representantes altos cargos de los centros de poder objeto de reclamación, lo que no había ocurrido antes. Volvió a haber manifestaciones, tras la del Incidente de Kaohsiung, algunas con sucesos de muy leve violencia, y hubo por primera vez bloqueos. La manifestación y el bloqueo eran formas transgresoras de la ley, prohibidas al igual que el mitin. Perturbaban la normalidad del funcionamiento y las actividades de los blancos de las reclamaciones, terceras partes en el enfrentamiento y no implicados en este. Las dos estrategias del *daigong* perturbaban al menos la normalidad del funcionamiento y las actividades del antagonista.

La política de enfrentamiento tuvo además, en su conjunto, enorme relevancia en los medios, en especial en la prensa, y para las autoridades y la sociedad en general.

La inmensa mayoría de los acontecimientos y movimientos se desarrolló por reclamaciones sobre «otros temas», temas medioambientales y temas del trabajo asalariado. Desde 1982 las dos primeras clases de episodios fueron calificadas como *zili jiuji*, acciones de «autoauxilio», por los medios y por los desafiantes en sus pancartas, lemas, declaraciones, etc. Los medios usaron primero la expresión, y luego la adoptaron también los desafiantes. La mayoría del resto de acontecimientos se compuso de acciones de la pequeña INT.

La estadística de Wu, que registra 749 acontecimientos entre enero de 1983 y abril de 1986, confirma la lenta tendencia al alza de su frecuencia, como se observa en la figura 1; e indica que los acontecimientos de esas tres clases de política de enfrentamiento supusieron el 94,4% del total, y separada y por el orden citado el 48,2%, 21,9% y 24,3%. También como expliqué, los datos de Wu y Chang et al. muestran un contraste entre 1983-1985 y 1986-1988 en cuanto a las formas de acción empleadas, la participación media en los acontecimientos y su duración, los destinatarios de las reclamaciones, y el distrito o municipio especial o provincial donde se realizaban las acciones. Con las fuentes primarias he descubierto que esos contrastes no se produjeron entre 1983-1985 y 1986-1988, sino entre enero de 1982-abril de 1986 y mayo de 1986-mayo de 1988. Además, otros elementos de contraste son más importantes para distinguir esas dos etapas en la fase ascendente del ciclo de protesta, no dentro de los seis años objeto de la investigación que originó las obras de Wu y Chang et al.

Los diferentes desafiantes en la política de enfrentamiento por reclamaciones sobre «otros temas», sobre temas medioambientales y sobre temas del trabajo asalariado tenían en común diversos y destacables rasgos. En la gran mayoría de episodios los grupos los

formaban unos tipos concretos de personas, generalmente de clase baja o media-baja, que vivían y/o trabajaban en un mismo y reducido lugar y presentaban reclamaciones sobre temas de enfrentamiento muy específicos que afectaban solo a ellas:

Vecinos de pequeñas comunidades, rurales o suburbanas, enfrentados a autoridades o también a empresas por no evitar o por causar los perjuicios a su calidad de vida, salud, medio de vida, o patrimonio que producían fábricas contaminantes, vertederos y obras públicas comenzadas o planeadas; trabajadores en pequeñas fábricas y talleres, generalmente de pymes, enfrentados a sus empresas por conflictos laborales; vecinos de pequeños edificios o bloques de edificios construidos ilegalmente en terreno público, enfrentados a autoridades por querer derribarlos; vendedores callejeros sin licencia y otros usuarios u ocupantes ilegales de bienes y lugares públicos, enfrentados con autoridades que pretendían impedir su actividad económica realizada por cuenta propia, en una calle estrecha en donde establecían mercados no autorizados los primeros, y un espacio público en zona rural junto a un río o costa, en un bosque, etc., los segundos; y vendedores de un mercado enfrentados con autoridades y entre ellos en relación con su actividad económica en ese lugar, regulada por las primeras.

Toda la política de enfrentamiento por reclamaciones sobre temas medioambientales tuvo relación con las fábricas contaminantes y vertederos. En el primero los vecinos reclamaban a autoridades y empresas el cierre de la fábrica o al menos que dejara de causar el problema, y a veces también una indemnización, o en un único caso que una fábrica contaminante en potencia no se construyera en su lugar de residencia. En el segundo los vecinos reclamaban a las autoridades el cierre del vertedero y la limpieza de la zona.

La política de enfrentamiento por reclamaciones sobre temas del trabajo asalariado ocurrió siempre por conflictos laborales en concretos centros de trabajo. Los empleados que participaban en ella lo hacían por tres temas de enfrentamiento con su empleador: salarios no cobrados durante varios meses, o despidos y pagas de retiro tampoco recibidos. Reclamaban al empleador el dinero que les debía, y a las autoridades que actuaran en su favor.

La gran mayoría de los episodios de la política de enfrentamiento por reclamaciones sobre «otros temas» tuvo relación con obras públicas, ocupación o uso ilegal de lugares y bienes públicos, y regulación pública de la venta en mercados. En el primero los vecinos reclamaban a las autoridades la paralización de la obra o la cancelación del plan de la misma, y también una indemnización. En el segundo, las personas que hacían una actividad económica ilegal reclamaban a las autoridades poder seguir haciéndola, y los vecinos de esos pequeños edificios o bloques de edificios que no destruyeran sus viviendas o al menos les dieran otras nuevas. En el tercero, los vendedores participantes reclamaban a las autoridades

encargadas de los mercados que no les impusieran castigos por incumplir normas, que castigaran a los que las incumplían, o que no suprimieran un mercado.

En las demás protestas de «otros temas» los participantes eran personas enfrentadas con autoridades por actuaciones o falta de ellas que les perjudicaban; eran de clase socioeconómica baja o media-baja; y vivían y/o trabajaban en un pequeño lugar, en la mayoría de los casos de zona rural o suburbana, salvo los llamados «acreedores» de una empresa industrial declarada en bancarrota que había actuado en secreto como entidad de crédito, Cathay Plastics. Estos procedían de todo Taipéi y reclamaban su dinero a las autoridades y a la acaudalada familia a la que pertenecía el dueño de la compañía.

Las personas que participaban en cada uno de los acontecimientos y movimientos lo hacían por el problema que les afectaba de manera personal. No extendían las demandas a otra gente que estuviese en la misma o parecida situación, ni recibían ni buscaban la participación de «gente de fuera». Actuaban en nombre de grupos sociales muy pequeños, personas que vivían o trabajaban en un mismo y reducido lugar. El ámbito espacial de los acontecimientos y movimientos por el lugar de procedencia de los participantes y/o al que afectaban sus reclamaciones era por tanto solo la comunidad local de la que eran vecinos; el reducido espacio donde hacían, legalmente o no, la actividad económica relacionada con sus demandas; o el pequeño edificio o bloque de edificios en el que vivían.

La comunidad local a la que pertenecían los vecinos participantes, en nombre de la cual actuaban, era solo un barrio periférico respecto al núcleo principal de población de un municipio urbano, por lo general de distrito y con no más de 1000 habitantes; una aldea de municipio rural, siempre de distrito y de población similar; en muchos menos casos más de un barrio o aldea, pero contiguos; y en el caso de la fábrica de construcción planeada un municipio de distrito, el de menor población en la división territorial. Los «acreedores de Cathay Plastics» eran también un grupo muy reducido, menos de 500 personas. En el resto de protestas de «otros temas», entre ellas las provocadas por la ocupación o uso ilegal de lugares y bienes públicos y la regulación pública de la venta en mercados, el grupo era todavía menor, por lo general no mucho más de unas decenas de personas. Los centros de trabajo, fábricas y talleres, en los que hubo enfrentamientos tenían en la mayoría de los casos menos de 30 trabajadores, en algunos más de 100, y en ninguno más de 500.

En los enfrentamientos medioambientales y de «otros temas» los desafiantes actuaban y decían actuar como un modo de «autoauxilio». Eran personas que se consideraban víctimas de situaciones causadas por otros que afectaban o afectarían a su propio bienestar, en mayor o menor gravedad, y tenían urgencia en resolver. Recurrían a la acción colectiva al creer que

era la mejor estrategia para lograr una pronta solución, aún en el caso de pensar que en esas situaciones se infringía la ley. Incluso los problemas ocasionados por fábricas contaminantes y vertederos, que por ser medioambientales tenían el potencial de implicar a toda la sociedad, eran vistos como «particulares» por esta y por los desafiantes; es decir, que afectaban solo a las personas que residían junto a las instalaciones, las directamente perjudicadas. En el caso de empleados de un pequeño centro de trabajo, actuaban ante una injusticia que creían que cometía su empleador en la relación laboral con ellos.

En la gran mayoría de acontecimientos que no eran solo peticiones la participación osciló entre unas decenas y medio millar de personas. Las fuentes no corroboran por tanto la estadística de Wu sobre la participación media en cada acción durante 1983-1985 —cuadro 2—, porque sí tiene en cuenta los acontecimientos que eran solo peticiones, y únicamente trata como participantes a quienes entregaron el documento, un máximo de diez personas según la Ley de Petición. En una petición, sin embargo, se debe considerar como participantes a los firmantes del documento. Por otra parte, la participación «en números absolutos» fue baja, pero no la «relativa»: la que resulta de comparar el número de personas en nombre de las que se presentaban reclamaciones, potencial grupo desafiante, con el número de personas que llevaban a cabo la acción colectiva.

Las reclamaciones fueron dirigidas a centros de poder político, en la mayoría de los casos locales, y con mucha menos frecuencia empresas. No obstante, el papel de los centros de poder nacionales como destinatarios de demandas fue aumentando, y por tanto también el protagonismo de Taipéi como lugar de la protesta. En el tema de las fábricas contaminantes las empresas fueron tratadas como principales antagonistas, pero también, aunque en menor grado, lo eran las autoridades por haber permitido o permitir la construcción de las fábricas. En los temas del trabajo asalariado se consideraba antagonista al empleador. En la gran mayoría del resto de protestas las autoridades asumieron ese papel.

Las fuentes primarias muestran la misma proporción de uso entre formas o grupos de formas de acción respecto a 1983-1985, no a enero de 1982-abril de 1986; y respecto al conjunto de acontecimientos, no solo a las acciones de las tres clases de política de enfrentamiento que estoy comentando: lógico, pues estas últimas supusieron la casi totalidad de los acontecimientos. Aportan además información fundamental que no recoge Wu.

Se puede afirmar con gran seguridad que no hubo desafiantes, en acontecimientos aislados o en movimientos, que no utilizaran la petición; y que no hubo enfrentamientos que consistieran en un solo o pocos acontecimientos o en una campaña de movimiento en los que la primera o única acción colectiva no fuera o no incluyera una petición.

La manifestación fue «inmóvil», nunca en marcha; generalmente «directa», frente al edificio que era sede o donde estaba situada la sede de un centro de poder político o en menos ocasiones empresa, o igualmente con menor frecuencia frente a fábricas y vertederos; y en la gran mayoría de los casos acompañando la entrega de petición a ese centro de poder político o empresa. No hubo mítines-manifestaciones ni huelgas de hambre colectivas. Únicamente se hicieron una decena de mítines y además dentro de un mismo movimiento.

Sumadas las dos formas del *daigong*, hubo algo más de una decena de ellas. Las ralentizaciones del trabajo fueron más numerosas que las huelgas de brazos caídos.

El bloqueo consistía en impedir el paso a la entrada de fábricas y en caminos de acceso a vertederos y lugares en donde se realizaba o realizaría una obra pública.

En cuanto a la violencia colectiva, nunca fue la estrategia elegida o planificada por un desafiante. Los datos de Wu se refieren al daño a la propiedad por ataques a fábricas y forcejeos y golpes esporádicos con agentes del orden; incidentes ocurridos durante ciertas manifestaciones y responsabilidad de una parte, no del total, de participantes.

El uso de la petición fue además bastante más frecuente que el que señala la figura 8, elaborada con información de la prensa, pues esta no informó sobre todas y cada una de las peticiones presentadas. Por tanto, y con gran diferencia sobre el resto, la forma de acción más utilizada fue la petición, seguida de la manifestación, el bloqueo, la violencia colectiva, el mitin, la ralentización del trabajo y la huelga de brazos caídos. No existieron diferencias en el repertorio entre 1982 y los casi tres años y medio restantes de esta etapa.

Salvo unos pocos, los acontecimientos por demandas sobre temas medioambientales pertenecieron a movimientos sociales: a desafíos colectivos de grupos de personas con objetivos comunes y sentimiento de solidaridad entre ellas contra unos antagonistas y frente a otros destinatarios de sus reclamaciones y terceras partes, puestos en práctica a través de una acción colectiva mantenida en el tiempo en forma de campaña o campañas con despliegue de mensajes de «RUNC». Los acontecimientos por demandas sobre temas del trabajo asalariado supusieron acciones sin continuidad: solo hubo uno, dos o como máximo tres en relación a cada conflicto laboral. En la política de enfrentamiento de «otros temas» los acontecimientos por obras públicas formaron parte de movimientos, y el resto fueron tanto eventos aislados como constituyentes de campañas. Debido a lo reducido del grupo de gente en nombre de la cual actuaban los desafiantes, los movimientos fueron de muy pequeña escala.

En general todos los movimientos anticontaminación, movimientos contra vertederos, llamados «guerras de la basura», y movimientos contra obras públicas, desarrollados por grupos de vecinos, tuvieron gran relevancia. Más en concreto, los de mayor impacto en los

medios, para las autoridades y el conjunto de la sociedad fueron el movimiento de Chouhou; el de los «acreedores de Cathay Plastics»; y el movimiento anti-DuPont, el único caso contra la construcción de una fábrica y en el que los participantes actuaban en nombre de la población de un municipio de distrito, y que incluyó la decena de mítines citada.

Junto a esos tipos de desafiantes, la INT participó en la política de enfrentamiento manteniendo un movimiento basado en manifestaciones de una o dos decenas de personas. Era un grupo con unos 2000-3000 miembros adultos, que se enfrentó a las autoridades por algo que afectaba solo a ella: poder «peregrinar» o residir en la montaña que según su líder era el nuevo «Monte Sión». Sus protestas recibieron muy poca atención de los medios por sus críticas al KMT y personales a Chiang. La mayoría no están así incluidas en la estadística de Wu, en la que suponen el 2,1% del total de acciones entre enero de 1983 y abril de 1988.

Esa cifra eleva hasta el 96,5% el porcentaje de los acontecimientos en los que fueron desafiantes todos los tipos de grupos descritos en los últimos párrafos. Teniendo en cuenta que la mayoría de acciones de la INT no fueron narradas por la prensa sabemos por tanto que apenas hubo grupos desafiantes diferentes a ellos. Estos actores colectivos solo decían actuar en nombre de un reducidísimo número de ciudadanos, nunca en nombre de grandes grupos sociales; protagonizaron acontecimientos y movimientos de una participación muy baja en términos absolutos y de ámbito espacial también muy pequeño; y no tenían potencial de amenazar la estabilidad del gobierno del KMT y el régimen autoritario debido a todo esto, a los temas de enfrentamiento por los que actuaban y a su por lo general débil posición social.

Los llamaré, usando la terminología de Tarrow, actores «madrugadores» del ciclo de protesta. Para diferenciarlos de los grupos que actuaron a partir de la siguiente etapa me referiré también a ellos como «grupos con rasgos de madrugadores», pues al menos en ese segundo periodo continuaron participando en la política de enfrentamiento.

No se desencadenó ningún movimiento social de ámbito nacional de consumidores, de trabajadores, medioambiental, de «autoauxilio» anticontaminación, de conservación de la naturaleza, de mujeres, de aborígenes, de estudiantes o de la IPT: es decir, ninguno de los comentados por algún autor en las obras de la bibliografía revisada.

Mi investigación ha confirmado que no solo en esta etapa, sino también durante el resto del ciclo, no se realizó ninguna acción colectiva en nombre del grupo social de los consumidores. Hsiao Hsin-huang, Chang Mau-kuei, Chou Yang-sun, Lin Chia-cheng y los autores que usan la lista de movimientos de Hsiao indican la existencia de aquel movimiento desde 1980, siempre sin citar ni un solo acontecimiento, porque llaman movimiento social a una organización distinta a los partidos, con objetivos supuestamente solo «sociales», no

«políticos», en este caso la FC creada en ese año, que actuó siempre como grupo de presión.

Tampoco comenzó ningún movimiento de trabajadores a nivel nacional porque no hubo ni una sola acción colectiva contra la política económica o laboral de las autoridades o el empresariado, ni de trabajadores de un mismo sector o profesión.

Es por tanto incorrecto lo que dan por cierto tantos autores, al igual que los anteriores sin argumentar por qué, la existencia de tal movimiento durante esta etapa o ya antes de ella: Chang Mau-kuei, Hsu Cheng-kuang, Chao Kang, Lin Chia-cheng, Wang Jen-hwan, Fang Xiau-ding, Dzeng Yi-ren, Hsu Chi-feng, etc. Chang llama OMS a la AALTT y los dos centros laborales católicos, que no participaron de ninguna forma en la política de enfrentamiento, y considerar así que el movimiento comenzó con la fundación del Rerum Novarum; se equivoca además de fecha porque este centro laboral católico fue fundado en 1982, no en 1983. El resto confunde un movimiento con, usando las palabras de Cruz, «un sujeto social, con identidad propia» caracterizado «por su continuidad en el tiempo, desde los primeros vestigios de conflictividad e incluso desde la propia existencia del grupo social protagonista».

Ni siquiera por centro de trabajo la política de enfrentamiento de tema laboral produjo movimientos: como he señalado, solo ocurrieron uno, dos o como máximo tres acontecimientos en relación a cada conflicto, en cada pequeña fábrica o taller.

No hubo a escala nacional un «movimiento de autoauxilio anticontaminación» desde 1980, sino numerosos locales sin relación alguna entre sí desde 1982, ni un «movimiento de conservación de la naturaleza» a partir de 1980, como aseguran Hsiao Hsin-huang y los autores que utilizan su lista de movimientos. Tampoco hubo un movimiento medioambiental nacional que abarcara todos los enfrentamientos de ese tipo de temas desde 1982 o principios de 1986, como afirman Chang Mau-kuei y Ho Ming-she.

En el primer caso Hsiao confunde un movimiento con reclamaciones colectivas de tema básicamente «social», no «político», en especial si afectan a sectores de la sociedad con poco poder e influencia; y en el segundo, al igual que Chang respecto a su movimiento, con organizaciones alternativas a los partidos de objetivos supuestamente solo «sociales», no «políticos», pero que actúan como *lobbies*. Según Hsiao en 1980 comenzó el «movimiento de autoauxilio anticontaminación» porque fue entonces cuando un caso de reclamaciones contra una fábrica contaminante cobró importancia en los medios, el que daría origen al movimiento de Zhongmen en 1982 —no en 1980— al prometer a los vecinos la compañía dueña de una fábrica cerrar la misma por primera vez. El movimiento de conservación de la naturaleza comenzó en 1982 por la creación del primer *lobby* ambientalista en ese tema, la ACEN; por confundir Hsiao un movimiento con un grupo de presión, como en el caso de la FC.

El movimiento medioambiental de Chang empezó en 1984 porque nació entonces la primera fundación para la protección del medioambiente, la FCMA; pero esta era también un grupo de presión, no una OMS. Ho Ming-she considera que el inicio del movimiento anti-DuPont, local como todos los anteriores y posteriores anticontaminación, aunque fuera el de mayor relevancia, equivalió al inicio de un movimiento medioambiental nacional.

Las dos acciones en nombre de los aborígenes y una sola en nombre de las mujeres demuestran que es errónea la afirmación sobre el inicio de un «movimiento de mujeres» en 1982 según Hsiao Hsin-huang, autores que manejan su lista de movimientos y Chang Mau-kuei, y de uno «de aborígenes» en 1983 según Hsiao y en 1984 según Chang: es evidente que no se mantuvo en el tiempo la acción colectiva. Confunden el surgimiento de un movimiento con la formación de *Funu Xinzhi* en 1982, con la efímera *Gaoshan Qing* de 1983, y con la APDAT en 1984. La primera y tercera asociación, de tamaño e influencia muy reducidos, realizaron o iniciaron únicamente esas tres solitarias acciones.

Las cuatro acciones aisladas durante 52 meses en nombre de los estudiantes tampoco pueden ser consideradas como constituyentes de una campaña, y evidencian que no es correcto el argumento de Fan Yun sobre un movimiento de estudiantes iniciado a principios de la década de los ochenta. Tampoco es correcto el argumento de Hsiao y otros autores cuando establecen 1986 como inicio de ese movimiento. Los otros hechos señalados por Fan Yun no pertenecieron a la política de enfrentamiento.

Chou Yang-sun, único autor que señala un supuesto movimiento de la IPT, solo puede considerar que existía llamando de tal modo a un solo acontecimiento, la Declaración de 1982. Sí estoy de acuerdo con Hsiao y quienes utilizan su lista de movimientos, y con Chou Yang-sun, en que las protestas de la INT constituyeron un movimiento, aunque apenas comenten acciones colectivas y en el caso de Hsiao sitúe el comienzo del movimiento en 1986, sin aclarar si fue antes o después de abril o mayo. Usando mis propias fuentes es obvio que comenzó en 1982 y no encuentro el motivo de por qué Hsiao señala aquel año.

3. Segunda etapa de la fase ascendente del ciclo de protesta

De nuevo, una búsqueda y lectura detallada en el sitio web de *LHB/LHWB/JJRB* y el uso de otras fuentes primarias muestran que la intensidad de la política de enfrentamiento aumentó a un ritmo mucho más rápido a partir de mayo de 1986, y con mayor aceleración desde, primero, julio de 1987, y después, febrero de 1988. En este mes comenzó un «momento de locura» culminado con el clímax del ciclo en mayo, pues desde junio esa intensidad

disminuiría de forma paulatina. Por tanto, el periodo entre mayo de 1986 y mayo de 1988 debe ser tratado como una segunda etapa del ciclo de protesta y de su fase ascendente. La primera etapa fue de un ascenso moderado y lento en la intensidad de la política de enfrentamiento, y la segunda etapa de un ascenso «vertiginoso» en comparación con aquella.

Aunque establezco mayo de 1986 y el mismo mes de 1988 como inicio y final de este periodo, ambos momentos estuvieron marcados por acontecimientos en fechas concretas: la manifestación desde la mañana y hasta la noche del 19 de mayo del primer mes, dentro y fuera de un templo de Taipéi, bautizada por sus iniciadores como «Acción Verde 519» y que dio comienzo a un movimiento social de oposición al KMT, el principal movimiento del ciclo; y los grandes disturbios en las calles del centro de Taipéi y primeras cargas policiales del ciclo de protesta en el llamado «Incidente del 520», durante la tarde y noche del 20 de mayo de 1988 y primeras horas del 21, que empezó con una manifestación del segundo movimiento con mayor relevancia del ciclo, uno de agricultores también de ámbito nacional.

Entre ambos momentos, la mayor intensidad de la política de enfrentamiento en comparación con la etapa anterior se debió a los siguientes cambios en los principales aspectos que miden dicha intensidad, todos indicados en el capítulo de introducción:

El aumento en el número y la frecuencia de los acontecimientos de acción colectiva: el uso de palabras claves en el sitio web lo muestra con claridad, y lo evidencia también la estadística de Wu. Esta recoge 1536 acontecimientos entre mayo de 1986 y mayo de 1988; 61,4 acontecimientos por mes. En enero de 1983-abril de 1986 hubo 749; 18,7 por mes.

Observando la figura 1 podríamos concluir que la fase ascendente aumentó de ritmo a partir del «pico» de enero de 1987, al ser sucedido por otros picos cada vez más elevados, a diferencia de los anteriores; o desde que el pico previo al de enero, julio de 1986, no decayera como los habidos hasta entonces, ya que el número de acontecimientos por mes se mantuvo bastante estable hasta enero. Sin embargo, el desencadenamiento del movimiento social de oposición, la mayor frecuencia de los acontecimientos también desde mayo en la política de enfrentamiento por reclamaciones sobre temas medioambientales y sobre temas que afectan a grupos sociales no ocupacionales —que no muestra la estadística de Wu al omitir muchas protestas de la INT—, y los otros aspectos que señalaré, resultan más importantes que el del número y la frecuencia de los acontecimientos para marcar diferencias entre antes y después de mayo de 1986. Además, desde este mes tuvieron mayor incidencia las circunstancias menos «visibles» que caracterizan la fase ascendente de un ciclo.

En la figura 1 se comprueban también los súbitos incrementos y posterior aceleración de la intensidad de la política de enfrentamiento en julio de 1987 y febrero de 1988 en

relación a la frecuencia de los acontecimientos. Así, a partir del pico de julio-agosto de 1987 la altura de los siguientes fue cada vez mayor; y en febrero de 1988 comenzó un elevadísimo y largo pico con cima en mayo, pues durante marzo y abril hubo una bajada insignificante en el número de acontecimientos respecto de febrero. Febrero-mayo de 1988 fue por tanto en la práctica un solo pico, que refleja el «momento de locura» entre esos meses y el clímax del ciclo en mayo. El «momento de locura» no se debió solo al mayor número y frecuencia de los acontecimientos, sino también a la consiguiente mayor participación ciudadana en la política de enfrentamiento; al gran aumento de las acciones realizadas en Taipéi, con reclamaciones a las autoridades nacionales y en las que había desórdenes y violencia con mayor insistencia; y al enorme incremento en la intensidad de la política de enfrentamiento de tema laboral.

El aumento en el número y la variedad de los actores desafiantes, por la participación novedosa de unos tipos de actores definidos por sus demandas y/o el grupo social en nombre del cual actuaban, mucho más frecuente y a mucha mayor escala en unos casos que en otros, pero todos con relevancia en dicha participación: partidarios de la oposición al KMT, el grupo *Dangwai* y luego el DPP, desde mayo de 1986; estudiantes universitarios, también desde entonces; «patriotas» a favor de las posiciones del sector conservador del partido/Estado, desde junio de 1986; excombatientes *waishengren*, desde enero de 1987; mujeres, desde el mismo mes; aborígenes, desde marzo de 1987; agricultores, desde julio de 1987; trabajadores manuales de fábricas con más de 500 empleados y por tanto de grandes empresas, y de algunas compañías de servicios de transporte público, desde febrero de 1988; gente que actuaba como desafiante por razones ecologistas, desde marzo de 1988; y en solo dos ocasiones, en abril de 1988, personas con discapacidad física.

Las reclamaciones de partidarios del grupo *Dangwai*/DPP y de «patriotas» del FPA y la APP afectaban directamente a la naturaleza del régimen político. El primer actor desafiante, mucho más numeroso y activo, buscaba un cambio total en el régimen, su democratización formal, ya fuera el «máximo ideal» político de los participantes en él la democracia, una República de Taiwán en sustitución de la RCh o ambos ideales por igual. Su antagonista era el KMT, y el destinatario de sus reclamaciones el partido en general o concretos centros de poder, órganos judiciales, políticos del KMT, etc. El segundo actor, mucho menos importante, buscaba que no hubiera grandes cambios en el régimen político y por tanto que hubiera represión contra la acción colectiva de la oposición, su antagonista. Las reclamaciones se dirigían a esta fuerza política y a las autoridades nacionales.

La mayor parte de los agricultores, y todos los participantes como desafiante que eran aborígenes, mujeres, estudiantes, excombatientes o en esos dos solitarios casos personas

con discapacidad física, actuaron en nombre de su respectivo grupo social: con demandas que buscaban defender los «derechos» de los agricultores, aborígenes, mujeres, excombatientes y discapacitados, y la «autonomía y derechos de los estudiantes». Los participantes procedentes de este último grupo fueron alumnos de NTU, como en los pocos casos de la etapa anterior, hasta marzo de 1987, cuando empezó a haber acciones de alumnos de otras universidades. Una parte menor de los agricultores participantes, al igual que en los pocos acontecimientos de la primera etapa, lo hicieron solo en nombre de los agricultores de un pequeño lugar, por reclamaciones que buscaban su bienestar. Para todos estos tipos de actores las autoridades políticas, de un nivel u otro, eran tanto destinatarios de las reclamaciones como antagonistas.

Los nuevos grupos desafiantes de trabajadores los formaban empleados de una fábrica, y en cuatro casos empresas de servicio de transporte público. Eran aún trabajadores manuales, los llamados *gongren*, que presentaban reclamaciones por un conflicto laboral limitado a su fábrica o empresa, ante una injusticia que creían que cometía su empleador. Reclamaron a la empresa, y a autoridades para que les apoyaran, en especial por dos nuevos temas en el contexto de un conflicto laboral: el aumento o la entrega de la «paga extraordinaria de fin de año» del calendario chino, PEFA; o el pago del trabajo en horas extras de acuerdo al método de cálculo de esa cantidad establecido en la ley. Algunos de los nuevos grupos reclamaron también por los «viejos» temas del impago de salarios, despidos y pagas de retiro. En un notable número de acciones participaron activistas de la AALTT, los dos centros católicos, y unos nuevos ASTT, CST y PL de fuera del centro o empresa para apoyar a sus empleados en el conflicto laboral, aunque supusieron una muy pequeña minoría dentro del grupo desafiante.

Los actores desafiantes formados por ciudadanos que asumían ese papel por razones ecologistas participaron para reclamar a autoridades que no hubiera centrales nucleares y se conservaran especies o espacios naturales concretos. Aunque fueron desafiantes en solo 13 acontecimientos, estos fueron los primeros medioambientales en las que los participantes no vivían en una misma y pequeña comunidad, en las que se reclamaba algo por razones y con mensajes ecologistas, por problemas que consideraban que afectaban a toda la sociedad, no como un modo de autoauxilio. En unas pocas protestas de este último tipo hubo participación de activistas ecologistas de fuera de la comunidad, pero constituían una muy pequeña minoría en el grupo desafiante, en comparación con los vecinos del lugar: miembros de grupos ambientalistas, la UPMT, el TPV, la FNMA, etc., que organizaron además esas 13 acciones.

La «participación relativa», resultante de comparar el total de gente que apoyaba las reclamaciones y en nombre de la cual se presentaban, los miembros del potencial desafiante, y el número de personas que finalmente participaron, fue bastante alta entre partidarios de la

oposición, agricultores y esa clase de trabajadores; más reducida, pero aun así notable, entre estudiantes y excombatientes; muy baja entre aborígenes y discapacitados; e insignificante entre mujeres. No es posible saber cuánta gente apoyaba a los «patriotas», ni cuánta gente tenía una opinión negativa hacia las centrales nucleares o a favor de la conservación de las especies o espacios naturales en cuestión. Sin embargo, las acciones de todos estos nuevos o casi nuevos tipos de desafiantes, con independencia del grado de participación, tuvieron una gran relevancia en los medios y para las autoridades y el ciudadano «corriente».

Estos actores estuvieron ausentes o casi ausentes como desafiantes durante la primera etapa del ciclo, pese a que en esta actuaron para presentar reclamaciones por situaciones que ya entonces consideraban un agravio, un problema o algo intolerable e injusto.

El aumento en el número y la variedad de los temas de enfrentamiento, por la muy superior importancia de temas que antes apenas habían originado protestas y aparición de nuevos temas: los primeros fueron temas sobre el régimen político, aquellos por los que actuaron partidarios de la oposición y «patriotas»; temas que afectaban a grupos sociales no ocupacionales, estudiantes, aborígenes y mujeres; y temas agrícolas. Los segundos fueron los de la PEFA y el pago de las horas extras, que provocaron gran parte de las protestas de esa clase de política de enfrentamiento y las más importantes de la misma; los medioambientales de la oposición a la energía nuclear y a favor de conservar especies y espacios naturales, aunque solo provocaron 19 acontecimientos, los 13 citados y 6 de ámbito local; y nuevos temas que afectaban a grupos sociales no ocupacionales, el de excombatientes y, en solo dos peticiones, discapacitados físicos. Si hubo gente que actuó en nombre de otros grupos de ese tipo su protesta no tuvo relevancia, pues no está recogida en ninguna de las fuentes.

Junto con estos actores y temas de enfrentamiento novedosos siguieron actuando como desafiantes los mismos tipos de grupos de personas descritos y comentados en el apartado anterior, por los mismos temas de enfrentamiento: los «grupos con rasgos de madrugadores». Actuaron en conjunto todavía con mayor frecuencia que aquellos, aunque en la política de enfrentamiento por reclamaciones sobre temas del trabajo asalariado los participantes de la etapa anterior fueron desafiantes menos habituales que los trabajadores de fábricas mayores, los protagonistas por tanto de la mayoría de protestas.

El aumento en la frecuencia y la importancia de los movimientos desencadenados: desde el mismo comienzo de esta segunda etapa de la fase ascendente, en mayo de 1986, hubo una mayor tendencia a mantener la acción colectiva en campañas, subió la proporción de acontecimientos pertenecientes a un movimiento y disminuyó la de acciones aisladas; y se desencadenaron varios movimientos de ámbito nacional, o local pero con mucha relevancia.

El principal, por la mayor amenaza al KMT, y con enorme diferencia sobre el resto por la mayor frecuencia de las acciones y mayor participación, fue el movimiento social de oposición comenzado en mayo de 1986. La actuación en la política de enfrentamiento de los partidarios de la oposición se produjo así siempre dentro de un movimiento. El segundo más importante, por los mismos motivos, fue el movimiento de agricultores, iniciado en diciembre de 1987 y en declive tras el «Incidente del 520». Ambos fueron desafíos colectivos de ámbito nacional por el lugar al que afectaban las reclamaciones; de procedencia de los participantes, que compartían objetivos comunes y un sentimiento de solidaridad; y en donde llevaban a cabo su campaña de acción colectiva con despliegue de mensajes de RUNC, toda la isla.

Los «patriotas», estudiantes, excombatientes, aborígenes y mujeres que participaron en la política de enfrentamiento iniciaron movimientos de ámbito nacional desde el comienzo de la participación novedosa de esos actores, en los meses indicados. El de los «patriotas» fue un movimiento de respuesta al de oposición. Los otros, pese a presentar reclamaciones en nombre de un gran grupo social, tuvieron una baja participación en números absolutos y una participación muy reducida o incluso ínfima, pero aun así su impacto en los medios fue grande. Los acontecimientos de esos desafíos colectivos de un número pequeño de personas con objetivos comunes y sentimiento de solidaridad entre ellas no tuvieron tampoco mucha frecuencia, pero sí la suficiente como para considerar que la acción colectiva se mantuvo en el tiempo, en campañas con emisión de mensajes de RUNC. El movimiento antioposición y el de estudiantes acabaron en mayo de 1988, clímax del ciclo.

Además, en abril de 1988 se desencadenó un movimiento antinuclear de ámbito nacional, y de mayor participación. La campaña de acción colectiva con mensajes de RUNC incluyó pocas protestas, concentradas en ese mes, pero continuaría en las siguientes etapas.

No obstante, tuvieron mayor relevancia que todos estos el movimiento anti-DuPont, cuyo ámbito era un municipio de distrito; y otros anticontaminación, limitados a un barrio o aldea o varios barrios o aldeas, en zonas suburbanas y rurales. Después del movimiento anti-DuPont hubo otros en los que se reclamaba que no se construyera una fábrica, aunque a diferencia de este en zonas donde los vecinos ya sufrían contaminación provocada por la industria. Los otros movimientos anticontaminación más importantes, el movimiento contra una planta química de la gran empresa LCY y el movimiento contra la construcción de la «quinta» planta de craqueo de nafta de la compañía estatal CPC, fueron de ambos tipos.

La política de enfrentamiento por reclamaciones sobre el trabajo asalariado continuó sin producir movimientos, y no hubo ninguno con importancia de «otros temas» en esta etapa.

El aumento en el número y la escala de los acontecimientos o movimientos de

oposición al régimen político del momento: en los 40 meses del primer periodo solo sucedieron 16 acontecimientos aislados de protesta anti-KMT; en esta segunda etapa ocurrieron 276 según los datos de Wu y formaron parte del movimiento social más importante, con mayor número de acciones y con los acontecimientos de mayor escala.

El aumento en el número y la amplitud de los grupos sociales en nombre de los cuales actúan los desafiantes —por pertenecer la gran mayoría de las personas que conforman estos actores colectivos a dichos grupos y por referirse a ellos sus demandas—: algo debido a la participación novedosa de los actores que actuaban en nombre de grandes grupos sociales, y entre los que podemos incluir al actor desafiante formado por partidarios de la oposición, del grupo *Dangwai/DPP*, pues en realidad actuaban en nombre de todos ellos.

La mayor participación ciudadana en la política de enfrentamiento, al incrementarse la frecuencia de los acontecimientos; y también la mayor participación media en estos, en torno al medio millar de personas si no eran solo peticiones: el contraste entre los años 1983-1985 y 1986-1988 del cuadro 2 de Wu en el último aspecto se produjo en realidad entre antes y después de mayo de 1986. Esos datos, además, no dan a conocer que ocurrieron acontecimientos de reunión en un lugar público de una escala enorme en comparación con los menos numerosos acontecimientos de la primera etapa, en varias ocasiones participando miles o decenas de miles de ciudadanos; y sí tienen en cuenta los acontecimientos que eran solo peticiones, pero considerando al máximo de diez personas que entregaron el documento como sus participantes, no a los firmantes del documento —los verdaderos participantes—.

La mayor participación en números absolutos se debió en especial a la alta participación entre partidarios de la oposición, los protagonistas de la mayoría de esos acontecimientos con miles o decenas de miles de personas, agricultores y trabajadores de grandes fábricas pertenecientes a grandes empresas y compañías de transporte público.

El mayor ámbito espacial de los acontecimientos y movimientos por el lugar de procedencia de los desafiantes y/o el lugar al que afectan sus demandas: el movimiento más importante de esta etapa, el de oposición, era de ámbito nacional por ambas circunstancias. También lo eran los nuevos movimientos sociales de «patriotas», estudiantes, aborígenes, mujeres, excombatientes, y antinuclear. En la etapa anterior solo el de la INT había sido de ámbito nacional. No obstante, no hubo ningún otro movimiento como el anti-DuPont, de ámbito local pero que superara el espacio de un barrio, una aldea o varios barrios o aldeas.

El mayor poder político o económico de los actores antagonistas de los desafiantes y destinatarios de reclamaciones: realizaron con asiduidad estos papeles las autoridades nacionales, y por primera vez algunas de las principales empresas, privadas y públicas. El

protagonismo de los centros de poder político nacionales como destinatarios de las demandas es mostrada en el cuadro 3 de Chang et al., pues en 1983-1985 lo fueron en el 7,8% de los acontecimientos, y en 1986-1988 en el 22,6%. No muestra por el contrario la diferencia en la importancia de las compañías objeto de protestas. De nuevo, las fuentes evidencian que tanto esas autoridades como las empresas desempeñaron con frecuencia los papeles de destinatarios de las reclamaciones y antagonistas a partir de mayo, no al comenzar 1986.

El mayor protagonismo de las primeras como blancos de las reclamaciones —en ambos papeles— desde el comienzo de esta etapa se debió a la acción colectiva de todos los nuevos actores desafiantes. Dentro de la misma fue algo que ocurrió más habitualmente en febrero-mayo de 1988, tanto por la acción de aquellos como la de grupos con rasgos de madrugadores, hecho de gran importancia para considerar a esos cuatro meses como el «momento de locura» del ciclo. El mayor protagonismo de las segundas fue debido, por una parte, a que la mayoría de protestas laborales sucedieron por conflictos en fábricas de grandes empresas, algunas de importantes conglomerados, y por primera vez los hubo en la compañía nacional de la red de ferrocarriles y en compañías de autobuses con servicio en un distrito o en toda la isla; y por otra parte, a que en protestas anticontaminación algunas fábricas o futuras fábricas eran muy importantes para la economía o hasta fundamentales, y por tanto propiedad de compañías públicas y privadas muy grandes.

El papel más frecuente de Taipéi como lugar donde se hacían las acciones colectivas: algo debido a lo anterior, pues los desafiantes actuaban en la capital para reclamar a centros de poder político nacionales, lo que ocurrió con más frecuencia en febrero-mayo de 1988, contribuyendo así al «momento de locura», y a importantes empresas, al tener allí sus sedes. El contraste entre 1983-1985 y 1986-1988 respecto a ese papel de Taipéi de acuerdo a los datos de Chang et al. y Wu comenzó por tanto en realidad a partir de mayo de 1986, no desde el comienzo del año, y se debió en especial a los cuatro meses del «momento de locura».

La mayor duración de los acontecimientos y movimientos: el cuadro 4 muestra una disminución de los acontecimientos más cortos registrados en los datos de Wu, de menos de 4 horas, y un aumento de los restantes, de hasta más de 48 horas de acción colectiva ininterrumpida, respecto a los periodos 1983-1985 y 1986-1988. El contraste también se produjo entre antes y después de mayo de 1986. Mayor diferencia hubo en la prolongación en el tiempo de los movimientos, algo no recogido en esa estadística de Wu.

El movimiento de oposición, los de aborígenes, mujeres y excombatientes, y el antinuclear, desencadenados en los meses indicados, continuaron en la siguiente etapa. Los movimientos de estudiantes y «patriotas» comenzaron y terminaron al inicio y final de esta.

También concluyó entonces el de la INT, mantenido desde 1982. Algunos movimientos anticontaminación, los desencadenados contra fábricas o futuras fábricas fundamentales para la economía, fueron mucho más largos que antes y varios continuarían en la última etapa.

El uso mucho más habitual, con mayor participación o duración, o por primera vez de formas de acción transgresoras de la ley o que perturbaban la normalidad del funcionamiento y las actividades de los blancos de las reclamaciones, terceras partes y no implicados: las manifestaciones, ya no solo «inmóviles» sino también en marcha, tras la última del Incidente de Qiaotou de enero de 1979, y con un ligero aumento de las «no directas» dentro de las «inmóviles»; los mítines; los mítines-manifestaciones, «inventados» al inicio de esta etapa; los bloqueos; la ralentización del trabajo y la huelga de brazos caídos; las «huelgas encubiertas» como «vacaciones colectivas», aunque solo cinco y desde febrero de 1988, pero que no habían ocurrido desde el Incidente del 228 si podemos considerar como tales al abandono de su tarea que hicieron los empleados de los monopolios públicos para sumarse a aquella rebelión; y la violencia colectiva contra personas y bienes públicos y privados.

Las tres primeras formas de acción tuvieron por lo general una participación muy alta en comparación con las manifestaciones «inmóviles» y mítines del periodo anterior. Fueron prohibidas hasta el 15 de julio de 1987, cuando se levantó la ley marcial: la más evidente ampliación de los derechos de ciudadanía producida durante el ciclo. A partir de entonces fueron legales si se realizaban siguiendo el procedimiento establecido por el decreto del YE y luego la LRM. No obstante, aún hubo manifestaciones, mítines y algún mitin-manifestación ilegales al hacerse sin seguir el procedimiento, o por argumentar la policía que se incumplían las condiciones impuestas, pero pese a ello ser toleradas y llevarse a cabo.

La información aportada por mis fuentes primarias concuerda con los datos de Wu en cuanto a la mucha mayor frecuencia del conjunto de esas tres formas de acción. En 1986, 1987 y 1988 fue la estrategia preferida de los desafiantes según Wu, pero su estadística no recoge muchas peticiones, las no citadas por la prensa. Teniendo en cuenta esto, la frecuencia de la petición pudo ser aún algo mayor que el del total de esas tres formas de acción colectiva. Por las fuentes primarias sabemos que el gran aumento en el uso de las mismas se produjo desde el comienzo de esta etapa, en mayo de 1986, no desde el inicio del año, y que su frecuencia decayó a partir de junio de 1988, lo que no se puede observar en la figura 8.

La estadística de Wu tampoco refleja algo muy importante respecto a los bloqueos y la violencia colectiva, que por lógica fueron transgresores de la ley antes y después del decreto del YE y la LRM. Los bloqueos, según esos datos, no fueron más habituales que antes en relación al conjunto de formas. Las fuentes lo confirman, pero añaden que a pesar de

su ilegalidad, fueron en muchos casos muy largos, durando meses, más de un año o incluso años; y realizados contra fábricas o futuras fábricas más importantes o incluso fundamentales para la economía, propiedad de compañías públicas y privadas.

Por su parte, el nivel de violencia colectiva fue mucho más alto, con frecuentes choques en manifestaciones entre participantes y policías y en una ocasión entre partidarios del DPP y «patriotas», y ataques de un grupo a una persona en concreto. Pese a esa mayor escala de violencia solo hubo heridos leves en ambas partes. Aquella, además, nunca fue la estrategia elegida por un actor desafiante; sucedía durante las manifestaciones y era responsabilidad de una parte, no del total, de participantes. Según los datos de Wu hubo una disminución en la frecuencia de la violencia colectiva en 1988, pero esto se debió a los acontecimientos de junio-diciembre de 1988, no a los de mayo-febrero, en los que sí aumentó la frecuencia de la violencia colectiva. Se redujeron en esta etapa las manifestaciones en las que había los citados ataques a fábricas y forcejeos y golpes esporádicos, pero hubo otra violencia, la que acabo de indicar, de mayor intensidad.

El alto incremento en 1988, frente a los años anteriores, en el uso del grupo de formas compuesto por el *daigong* y la huelga propiamente dicha, que muestra la figura 8 y es ratificado por las fuentes, se debió a todo ese año e incluyó la realización de huelgas, antes ausentes, aunque fueran solo cuatro hasta mayo —en esta etapa— y una más hasta diciembre —en la siguiente—, y «encubiertas» con otros términos. Hubo más ralentizaciones del trabajo que huelgas de brazos caídos, que además duraron más de una jornada laboral, cuando en la primera etapa y ya antes del ciclo se habían limitado a un solo día de trabajo.

Por consiguiente, en cuanto al orden de frecuencia de cada una de esas formas de acción la más empleada fue todavía la petición; la siguió muy de cerca, o quizás llegó a superarla, la manifestación; más alejados estuvieron el bloqueo y luego el mitin-manifestación; con menor pero muy similar frecuencia entre sí se usaron por este orden la violencia colectiva, la ralentización del trabajo, la huelga de brazos caídos y el mitin; y el último lugar lo ocupó claramente la huelga, solo utilizada en cuatro ocasiones.

Finalmente, toda la política de enfrentamiento adquirió una mayor importancia —a pesar de que ya había sido muy alta en la etapa anterior— para las autoridades, los medios y el conjunto de la sociedad. Hubo hitos en ese ámbito de la política que quedaron como grandes episodios de la historia contemporánea de Taiwán. Desde el principio o algún momento de esta etapa sucedieron numerosos acontecimientos, aislados o dentro de movimientos, en las seis clases en las que divido la política de enfrentamiento, cuando en la etapa anterior la casi totalidad de ellos habían sido acciones por reclamaciones sobre «otros

temas», temas medioambientales y temas del trabajo asalariado.

Según los datos de Wu, en mayo de 1988-mayo de 1988 estas tres clases de política de enfrentamiento representaron respectivamente el 39,3%, el 19,6% y el 14,5% del total de acontecimientos. Esos datos, sin embargo, no reflejan la relevancia de cada una en el periodo, que sí muestran mis fuentes tomando en consideración el resto de aspectos que miden la intensidad de la política de enfrentamiento. Así, la relevancia de la primera, en la que el ritmo en la frecuencia de sus acontecimientos fue igual a la del total, bajó a un nivel mucho menor que el de la etapa anterior; la relevancia de la segunda, que subió de intensidad nada más iniciarse esta etapa, se mantuvo a un nivel similar; y la relevancia de la tercera aumentó durante el «momento de locura», cuando hubo un incremento espectacular en la intensidad de dicha clase de política de enfrentamiento, que por tanto contribuyó a aquel.

La política de enfrentamiento por reclamaciones sobre el régimen político, que subió mucho de intensidad desde el comienzo de esta etapa, supuso el 18% del total de acontecimientos, frente al 1,9% de enero de 1983-abril de 1986. Fue, con gran diferencia sobre las demás clases, la que tuvo mayor relevancia. La política de enfrentamiento por reclamaciones sobre temas que afectan a grupos sociales no ocupacionales, que también subió de intensidad al comenzar esta etapa aunque la figura 5 no lo muestre por la omisión de muchas protestas de la INT, representó el 5,3% —cifra que sería mayor con ellas— frente al 2,8% de entonces; y la política de enfrentamiento por reclamaciones sobre temas agrícolas, cuya intensidad aumentó a partir de julio de 1987, el 3,3% frente al 0,9% del periodo anterior. En especial esta última, ambas tuvieron por aspectos diferentes al del número y la frecuencia de los acontecimientos mucha mayor relevancia que la que indican los datos de Wu.

El movimiento de oposición se desencadenó en esta etapa, desde su mismo comienzo, pues el acontecimiento que marcó ese inicio, la Acción Verde 520, fue el primero del movimiento. Volvió a surgir tras una inicial y efímera existencia a finales de 1979. No estaba en vigor desde entonces, a pesar de que muchos autores llaman «movimiento de oposición» al grupo y luego partido de oposición, pues no se mantuvo la acción colectiva tras el Incidente de Kaohsiung. Tampoco se puede llamar «movimiento *dangwai*» al grupo de oposición antes de convertirse en el DPP, aunque sea en la actualidad un término muy empleado en Taiwán. En cualquier caso, ningún autor considera movimiento social a lo que denominan movimiento de oposición, siguiendo la perspectiva de Chang Mao-kuei: porque se ocupa de asuntos «políticos», no «sociales». Según la definición adoptada de movimiento social, su existencia no depende del contenido de sus reclamaciones. Los movimientos de trabajadores, discapacitados, profesores y expresos políticos, iniciados en 1987 según Hsiao

Hsin-huang y los autores que recurren a su lista de movimientos, no existieron.

Hsiao debe considerar que el ligero incremento en los acontecimientos de la política de enfrentamiento por reclamaciones sobre el trabajo asalariado a partir del fin de la ley marcial equivalió al inicio de un movimiento de trabajadores, pero los acontecimientos se refirieron a conflictos laborales en una fábrica, un taller o una empresa de transporte público; los desafiantes actuaban solo en nombre del conjunto de la plantilla, no de los trabajadores asalariados, trabajadores manuales o *gongren* o trabajadores de su misma profesión o sector. Tampoco hubo ningún movimiento a nivel de centro de trabajo o empresa, puesto que como antes solo se hicieron una, dos o como máximo tres acciones por conflicto laboral.

En la versión de Chang Mau-kuei, el movimiento de trabajadores comenzado en la etapa anterior por la fundación de la AALTT y los dos centros laborales católicos, continuó en este periodo por la aparición de otras nuevas OMS: el CST, la ASTT y el PL. Ni estos ni aquellos grupos organizados, todos de pequeño tamaño, hicieron la función de OMS, ya que no se desencadenó ningún movimiento de trabajadores.

En cuanto al movimiento de discapacitados, únicamente hubo dos acontecimientos, en abril de 1988. Resulta también evidente que no se pueden considerar como constituyentes de una campaña de movimiento. Además, según Hsiao el supuesto movimiento comenzó un año antes. La única razón que le puede llevar a afirmar esto fue el hecho de que en aquel año el Ministerio del Interior comenzó a preparar un proyecto de reforma de la LBD y a consultar para ello a la fundación FEBSD, grupo de presión responsable de esas dos peticiones.

El llamado movimiento de profesores comenzado en 1987 no solo lo incluye Hsiao en su lista, también lo hace Chang Mau-kuei. Hsiao denomina movimiento a la diminuta APDP creada en agosto de ese año, y Chang considera a la misma como OMS de un movimiento que no se desencadenó. Su participación en la política de enfrentamiento se limitó a la presencia de sus 20-30 miembros en la manifestación de estudiantes del 4 de mayo de 1988.

Al indicar que en 1987 se inició un movimiento de expresos políticos Hsiao se refiere a la formación del CPV, denomina movimiento a este grupo, uno de los vinculados al DPP y satélite de *Xinzhao Liu*. Participó en la política de enfrentamiento, pero dentro del movimiento de oposición. Ni siquiera inició una «subcampaña» dentro de la gran campaña de ese movimiento por la reclamación de libertad para los presos políticos.

Sí estoy de acuerdo con Hsiao sobre el comienzo en 1986 de un movimiento de estudiantes si considera que se produjo en mayo, dentro de la segunda etapa del ciclo, pues no aclara el mes de inicio; en 1987 de un movimiento de excombatientes; y en 1988 de uno antinuclear. Asimismo, comenzaron según Hsiao en ese año movimientos de taiwaneses en el

extranjero con prohibición de regreso a la isla, *hakka*, y de «no propietarios de viviendas», aunque es evidente que se refiere a hechos sucedidos después de mayo, en la última etapa del ciclo. Chang también señala que en 1986 se desencadenó un movimiento de estudiantes, pero considera que fue en octubre, al tratar *Ziyouzhiai* como la primera OMS del movimiento, y no en mayo como demuestra mi investigación: que fue entonces cuando se inició la campaña de acción colectiva por la «autonomía y derechos de los estudiantes».

Continuó sin desencadenarse el movimiento medioambiental de ámbito nacional referido a todos los temas de esa clase de Chang Mao-kuei y Ho Ming-she.

4. La fase descendente del ciclo de protesta

La búsqueda con palabras claves y lectura exhaustiva en *LHB/LHWB/JJRB* y todas las fuentes primarias demuestran que desde junio de 1988 la intensidad de la política de enfrentamiento fue disminuyendo respecto a todos los aspectos de la misma que habían ido en aumento hasta mayo de ese año, y que el descenso continuó hasta el final de 1990. La intensidad de la política de enfrentamiento alcanzada entonces se mantuvo con relativa estabilidad, sin que hubiera ascensos ni descensos notables, durante al menos los seis años siguientes. Asimismo, a partir de junio de 1988 fueron dejando de ocurrir las circunstancias poco «visibles» que caracterizan la fase ascendente de un ciclo de protesta, y que habían distinguido hasta mayo el ciclo objeto de estudio.

Por consiguiente, en mayo de 1988 el ciclo llegó a su clímax y terminó tanto su fase ascendente como el «momento de locura» comenzado en febrero. En junio, o más en concreto después del Incidente del 520, se inició la fase descendente, de un declive lento, pues la intensidad de la política de enfrentamiento solo alcanzó una relativa estabilidad dos años y medio después. También por tanto, el ciclo de protesta objeto de estudio no fue seguido por un nuevo ciclo al menos hasta 1996, sino por esa estabilidad en dicha intensidad.

A continuación comento cómo todos los principales aspectos que miden la intensidad de la política de enfrentamiento, en aumento desde la primera o segunda etapa, fueron disminuyendo durante esta última. Lo referido a esas circunstancias que caracterizan a la fase ascendente, pero no a la descendente, lo comentaré después.

Los datos de Wu sobre el número y frecuencia de los acontecimientos hasta diciembre de 1988 indican un declive en este aspecto respecto a enero-mayo del mismo año. Entonces hubo 563 acontecimientos, 113 por mes de media; en junio-diciembre hubo 609, 87 por mes de media. En la figura 1 se ve con nitidez el lento declive en el número y la frecuencia de los

acontecimientos, cómo por primera vez desde el inicio del ciclo hubo una clara tendencia descendente en este aspecto. Después de que el número de acontecimientos de junio fuera mucho menor que el de mayo, se produjeron aún tres picos, en julio, septiembre-octubre y diciembre, pero solo el primero fue algo superior al de febrero del mismo año. Tras el final de 1988 y hasta el de 1990 las fuentes muestran que continuó ese descenso lento en el número y la frecuencia de los acontecimientos observados en su conjunto, no según su tema. Igualmente, terminaron los movimientos más importantes que fueron desencadenados en la etapa anterior del ciclo, y apenas se mantuvieron movimientos o comenzaron nuevos.

El movimiento de oposición bajó bruscamente de intensidad justo al comenzar esta etapa, es decir, después del «momento de locura» y su final en el Incidente del 520, tanto por el número y la frecuencia de los acontecimientos, algo que se ve en la figura 2, como en la participación en ellos. La frecuencia descendió a un nivel aún mucho más bajo en mayo de 1989, y a uno todavía más reducido entre diciembre y marzo de 1990, cuando apenas hubo acontecimientos. En marzo concluyó el movimiento, la acción colectiva anti-KMT dejó de ser sostenida en una campaña con despliegue de mensajes de RUNC. El siguiente acontecimiento con un mínimo de relevancia protagonizado por seguidores del DPP fue una manifestación del partido el 25 de diciembre, nueve meses después, aislada pues no resultó continuada con una nueva campaña de acción colectiva. Lo considero el último acontecimiento del ciclo de protesta, el que le puso fin.

Los movimientos de aborígenes, mujeres y excombatientes no resultaron muy afectados por el Incidente del 520, pero al igual que el de oposición concluyeron antes del final del ciclo: respectivamente, en septiembre de 1989, en torno a finales de 1989 y en abril de 1990. El movimiento de agricultores sí bajó de intensidad tras el 520, y tras una constante decadencia finalizó en el otoño de 1989, también más de un año antes de diciembre de 1990. Fue en esos distintos momentos cuando en cada caso dejó de ser mantenida la acción colectiva en una campaña con transmisión de mensajes de RUNC.

El movimiento antinuclear fue el único nacional que pervivió al ciclo de protesta, y continúa en la actualidad. Con acciones poco frecuentes, pero realizadas cada año y con notable relevancia. En esta fase descendente del ciclo solo se desencadenó un movimiento de ámbito nacional, en nombre del gran grupo social de los *hakka*, pero tan solo duró un mes y medio. Hubo además otras dos acciones con reclamaciones referidas a las personas con discapacidad física, y otras dos que afectaban a las personas no propietarias de vivienda, pero que al ser tan pocas no pueden interpretarse como parte de una campaña.

Dentro de la política de enfrentamiento por demandas sobre temas medioambientales,

el movimiento contra la «quinta» planta de craqueo de nafta finalizó casi al final del ciclo, en la primera semana de noviembre de 1990. El tema de las fábricas contaminantes, con esa excepción, dejó de dar origen a movimientos desde el comienzo de 1989. Los vecinos del lugar afectado recurrieron a partir de entonces solo a la petición, no acompañada de manifestación, y tras uno, dos o tres acontecimientos terminaba el conflicto en cuestión, por lo que su acción colectiva no se mantenía en una campaña de movimiento.

De nuevo, los temas del trabajo asalariado no dieron origen a ningún movimiento; y la política de enfrentamiento por reclamaciones sobre «otros temas» produjo movimientos con cada vez menor frecuencia, en paralelo al descenso del número de sus acontecimientos.

También disminuyó de modo incesante, y hasta un nivel muy bajo cuando el ciclo de protesta llegó a su término, el número y la variedad de los actores desafiantes y sus temas de enfrentamiento. Tras la finalización de sus movimientos, los actores desafiantes formados por partidarios del DPP y quienes actuaban en nombre de agricultores, aborígenes, mujeres y excombatientes abandonarían su participación en la política de enfrentamiento; y por tanto se desligarían asimismo los temas que les habían llevado a movilizarse.

El tema de las fábricas y la participación de vecinos a causa del mismo en la política de enfrentamiento tuvieron por lo explicado muy poca relevancia desde principios de 1989, pese al movimiento contra esa «quinta» planta. El antinuclear también proseguía, pero con pocas acciones, y el tema de la conservación de especies y espacios naturales originó de nuevo escasos episodios. Los actores que ejercían de desafiantes por razones ecologistas continuaron actuando muy poco. El tema de los vertederos, en el que grupos de vecinos habían sido también desafiantes, no tuvo ya importancia para la política de enfrentamiento.

Los trabajadores desafiantes y sus temas de conflicto empezaron a ser menos importantes en la política de enfrentamiento desde el comienzo de esta etapa, y el declive continuó sin pausa hasta mayo de 1989. Entonces, después de uno de los hitos del ciclo, la huelga en la fábrica de FET en Xinpu, la baja frecuencia se transformó en una práctica ausencia de acontecimientos. Esta clase de política de enfrentamiento se convirtió en casi inexistente, y no tuvo relevancia en los medios, ni impacto para las autoridades y la sociedad.

Los grupos con rasgos de madrugadores, no solo los vecinos que se quejaban de algún problema medioambiental, perdieron también todo su protagonismo como actores desafiantes. No se encontraba entre ellos la INT desde los últimos meses de la fase ascendente, y ya en la segunda etapa de esa fase los empleados de pequeñas fábricas y talleres de pymes habían perdido el protagonismo que habían tenido en la primera etapa.

En los «otros temas», la frecuencia de sus acontecimientos descendió tras el 520 y

continuamente hasta el final del ciclo, volviendo a seguir una trayectoria semejante a la del total de acontecimientos. El tema de la ocupación o uso ilegal de lugares y bienes públicos, que en la segunda etapa de la fase descendente había perdido mucho protagonismo, dejó de provocar protestas. El tema más importante, el de las obras públicas, y cualquier «otro tema» de similar o más reducido ámbito espacial, como el de la regulación pública de la venta en los mercados, apenas dieron origen a protestas en especial desde enero de 1989.

Como hemos comprobado, ocurrió asimismo lo contrario, en comparación con la fase ascendente, respecto a otros aspectos que miden la intensidad de la política de enfrentamiento: el número y la escala de los acontecimientos o movimientos de oposición al régimen político; el número y la amplitud de los grupos sociales en nombre de los cuales actúan desafiantes; y el ámbito espacial de los acontecimientos y movimientos por el lugar de procedencia de los desafiantes y/o el lugar al que afectan sus demandas. En todos estos aspectos se produjo un descenso. En relación al último, solo tuvieron alcance nacional el movimiento antinuclear y el efímero *hakka*; y únicamente tuvo importancia, aunque fuera durante un tiempo muy breve, el grupo social *hakka* como grupo en nombre del cual participaron desafiantes. La actuación en nombre de otros grandes grupos sociales fue esporádica, cuando la hubo.

La participación ciudadana en la política de enfrentamiento cayó de forma paralela al descenso en el número y la frecuencia de sus acontecimientos. También cayó la participación media en estos, por la continua pérdida de intensidad en cada clase de enfrentamientos. Las autoridades nacionales y Taipéi fueron destinatarias de reclamaciones y escenario de protestas con cada vez menos frecuencia. Descendió la duración de los acontecimientos al usarse la petición muchos más habitualmente en comparación con las otras formas de acción, y de los movimientos porque concluyeron los comentados y apenas surgieron nuevos.

En el repertorio, el paulatino mayor empleo de la petición frente a las otras formas de acción redujo mucho, a medida que se acercaba el final del ciclo, el nivel de transgresión de la ley o perturbación de la normalidad del funcionamiento y las actividades de blancos de las reclamaciones, terceras partes y no implicados. La manifestación, el mitin y el mitin-manifestación se hicieron con cada vez menor frecuencia; las ralentizaciones del trabajo y las huelgas de brazos caídos dejaron de ocurrir, y no hubo más huelgas propiamente dichas, con la casi inexistencia de la política de enfrentamiento por reclamaciones sobre temas del trabajo asalariado después de mayo de 1989; tampoco hubo apenas bloqueos desde inicios de 1989; y los sucesos de violencia colectiva fueron esporádicos e infrecuentes tras el Incidente del 520.

Respecto a los movimientos sociales señalados por algún autor e indicados al hacer una revisión del estado de la cuestión, solo estoy de acuerdo con Hsiao y quienes usan su lista

de movimientos en el desencadenamiento de un movimiento *hakka* en 1988; pero únicamente en ese año, con una duración de mes y medio, y no desde entonces. Las dos acciones aisladas de «no propietarios de viviendas» en 1989 ilustran el enfoque de Hsiao. No creo que se debiera a tratar dos aisladas acciones como una campaña, sino a llamar movimiento a la efímera asociación que las organizó. Las otras dos solitarias acciones sobre los discapacitados confirman que el supuesto movimiento iniciado en 1987 tampoco ocurrió en esta última etapa del ciclo. Al señalar la existencia de un movimiento de taiwaneses en el extranjero con prohibición de regreso a la isla, supuestamente comenzado en 1988, Hsiao se refiere a los pocos acontecimientos de agosto de ese año, parte del movimiento de oposición, o más probablemente a la propia convención de la WFTA celebrada entonces. Hsiao, además, afirma que los movimientos de la INT y excombatientes terminaron en 1989 y 1992, y no en las fechas que he indicado, comprobadas mediante todas las fuentes consultadas.

La mayoría de los movimientos de la lista de Hsiao comentados desde el inicio del capítulo, lista expuesta por primera vez en un artículo de 1990, seguían existiendo según él en 1996, e incluso en 2011, pues el artículo de este último año es casi una copia exacta del de 1996. No he sido testigo de tales supuestos movimientos, nunca explicados o argumentados de algún modo por Hsiao, desde que comencé a residir en Taiwán en el año 2001.

5. Un análisis de la política de enfrentamiento

Las situaciones generales, no particulares según el caso, por las que los desafiantes se enfrentaban a sus antagonistas en la política de enfrentamiento por reclamaciones sobre otros temas, temas medioambientales, temas del trabajo asalariado y temas agrícolas ya existían desde antes del inicio del ciclo de protesta. La gran mayoría tenían relación directa con los rápidos procesos de industrialización y urbanización, que empezaron a principios de los años sesenta. En la política de enfrentamiento por reclamaciones sobre el régimen político el tema de conflicto existía desde hacía 35 años, desde el comienzo de ese régimen. En la política de enfrentamiento por reclamaciones sobre temas que afectaban a grupos sociales específicos las situaciones de conflicto también existían antes del comienzo de ciclo, e incluso desde mucho antes del gobierno del KMT, como en el caso de los aborígenes o incluso el de las mujeres.

Considero que el inicio del ciclo de protesta y su desarrollo durante la fase ascendente no se debió por tanto a situaciones generales nuevas, sino principalmente y como señala Tarrow a la apertura y el aprovechamiento de oportunidades políticas, que estas fueron en conjunto el factor más determinante que explica ese inicio y desarrollo.

Oportunidades solo percibidas por grupos con rasgos de madrugadores en la primera etapa, no por otros que tenían reclamaciones que defender pero que no participaron o apenas participaron en política de enfrentamiento —según Wu, los últimos lo hicieron en el 3,6% de los acontecimientos de enero de 1983-abril de 1986—. Al ser abiertas para dichos grupos y aprovechadas por ellos, esas oportunidades moldearon la política de enfrentamiento de la primera etapa haciendo que en casi la totalidad de la misma actuaran como desafiantes tales grupos. Solo desde algún momento de la segunda etapa grupos diferentes percibieron oportunidades y empezaron también a usar o a emplear con frecuencia la acción colectiva, por situaciones que ya antes consideraban un agravio, un problema o algo intolerable e injusto; y las oportunidades moldearon así de forma distinta la política de enfrentamiento.

La apertura y el aprovechamiento de oportunidades es una de las circunstancias que caracterizan la fase ascendente de cualquier ciclo de protesta. Se produjo tanto en la primera etapa como en la segunda, pero tuvo mayor incidencia en la última. Fue así otro de los elementos por los que la fase ascendente estuvo claramente dividida en esas dos etapas.

Los acontecimientos, movimientos y gérmenes de movimientos de 1982 mostraron por primera vez las oportunidades abiertas a otros grupos con características similares a los desafiantes de aquel año. Se consolidaron al seguir siendo puestas de manifiesto en el resto de acciones de la fase ascendente, primero para esos grupos con rasgos de madrugadores y luego para otros grupos. Las oportunidades se mostraron, y por tanto pudieron ser percibidas y aprovechadas para la acción colectiva, gracias al proceso de difusión de la política de enfrentamiento, que fue llevado a cabo por los medios, en esencia la prensa. Estas oportunidades abiertas no variaban según el tiempo durante el que se mantuviese la acción colectiva. Podían ser aprovechadas por los actores desafiantes tanto en acontecimientos aislados como para desencadenar y sostener movimientos sociales.

Fueron dos las oportunidades o dimensiones de la estructura de oportunidad política que moldean en mayor grado la política de enfrentamiento sucedida en un régimen concreto, al ofrecer incentivos a la acción colectiva para gente sin acceso regular y pleno a la participación en la política institucional, pues afectan a sus expectativas de éxito: el incremento en el acceso a la participación en la política de enfrentamiento, y la existencia de múltiples centros de poder dentro del régimen político. Y también, la respuesta en mayor o menor medida positiva de los blancos de las reclamaciones, más temprana o más tardía, en relación a lo que reclamaban los desafiantes en la gran mayoría de enfrentamientos provocados por «otros temas», temas medioambientales y temas del trabajo asalariado. Estas oportunidades suponían derechos de ciudadanía respecto a la política de enfrentamiento.

Entre las tres oportunidades políticas abiertas la primera de ellas que he citado fue la causa más importante del inicio del ciclo y de su desarrollo durante toda la fase ascendente; y por tanto la oportunidad que en mayor grado moldeó la política de enfrentamiento. En la introducción ya la presenté como la principal dimensión de la estructura de oportunidad política. El incremento en el acceso fue debido en especial a la menor represión y por tanto mayor facilitación de la acción colectiva. En menor medida, también se debió a la mayor apertura de las autoridades a nuevos actores políticos por su papel como desafiantes; la posibilidad de obtener interlocución con las autoridades, ser un actor político reconocido a través de esa acción colectiva, ofreció otro incentivo para la misma.

En la primera etapa del ciclo y de la fase ascendente, esta oportunidad política solo afectó a grupos con rasgos de madrugadores. Además de los bloqueos y actos de leve violencia, eran ilegales las manifestaciones y pocos mítines que hacían, pues seguía vigente la ley marcial que prohibía estas formas de acción colectiva. Sin embargo, las autoridades políticas evitaron emplear las fuerzas del orden para impedir o hacer cesar con su monopolio de la violencia dichas acciones ilegales; renunciaron al posterior poder represivo de fiscalías y tribunales para castigarlas penalmente; y no usaron la policía secreta, el BI, para intimidar a los participantes, porque era un recurso que había sido siempre utilizado contra «ciudadanos peligrosos» y los madrugadores no podían ser considerados como tales.

Las autoridades, en última instancia Chiang, tenían capacidad de ejercer la represión con esos instrumentos, pero no tuvieron voluntad de usarlos contra grupos con rasgos de madrugadores, contra la acción colectiva cuyos límites eran esas principales propiedades: los desafiantes actuaban en nombre de grupos muy pequeños y por temas no amenazantes para al gobierno del KMT y su régimen autoritario; la participación en números absolutos era también muy reducida; y se utilizaba el repertorio explicado.

La policía no realizó ni una sola carga contra los participantes, usando sus porras, para disolver una manifestación, bloqueo o mitin. En solo un acontecimiento de madrugadores, el primer bloqueo de carretera, en enero de 1983 y parte del movimiento de Chouhou, utilizó uno de sus otros métodos de dispersión: el agua a presión arrojada por coches de bomberos.

En la gran mayoría de las manifestaciones, «directas», la estrategia de la policía consistió en formar un cordón de seguridad con una o varias filas de agentes junto al edificio. Daban una rutinaria orden de disolución por concentración ilegal, pero los manifestantes hacían caso omiso de ella al no ser impuesta con violencia. En las manifestaciones frente a las fábricas había ataques con cierta frecuencia que causaban daños a la propiedad, en especial en zonas rurales y aprovechando la lejanía de la comisaría del lugar, hasta que la

policía llegaba allí, pero los agentes no realizaban detenciones. Lo que sí impidió con decisión la policía fueron las manifestaciones en marcha, aunque no necesitó utilizar la fuerza. En apenas media decena de acontecimientos hubo madrugadores que pretendieron realizar una marcha hasta el edificio sede de una autoridad en la que iban a presentar una petición, y para impedirlo un número mayor de agentes que de participantes rodearon a estos, que aceptaron dirigirse al edificio sin desfile, guardando sus pancartas y en silencio.

En algunas de las pocas manifestaciones «no directas», de apenas unas decenas de participantes, vendedores sin licencia en un mercado ilegal en una estrecha calle, vecinos de edificios construidos ilegalmente y fieles de la INT, la policía actuó para hacerlas terminar pero sin necesidad de usar la violencia. Fueron las protestas en las que había forcejeos y en ocasiones golpes esporádicos entre agentes y manifestantes, pues estos último eran retirados, sujetados uno a uno, por los primeros, mucho más numerosos. En el caso de vendedores y vecinos se manifestaban en las calles de su mercado ilegal al aire libre o de sus viviendas, para resistirse a la acción de la policía, que llegaba allí no con el objetivo de disolver una concentración ilegal sino de obligar a cumplir una orden de desalojo. En el caso de los fieles de la INT la misión de la policía era evitar que no siguieran exhibiendo en la vía pública pancartas con mensajes de crítica al KMT, y en especial de crítica personal a Chiang.

Salvo en el citado bloqueo, uno de los más tempranos, la policía no actuó de ningún modo contra esa forma de acción, y tampoco en los mítines del movimiento anti-DuPont. Tampoco, según todas las fuentes, nadie llegó a ser procesado por un fiscal ni por tanto llevado a juicio ni condenado. Si ocurrió alguna vez no tuvo ninguna relevancia por lo que ese o esos hipotéticos casos no pudieron servir de ejemplo de amenaza de represión. Como señalé en la introducción, *LHB* informaba prácticamente de cualquier caso, sin importar la causa, por el que una persona era procesada o condenada por un delito castigable al menos con el Código Penal: comentando el caso, resumiendo el contenido del auto de procesamiento o la sentencia, e incluyendo el nombre completo de los afectados.

Esta actitud permisiva de la policía y los fiscales fue favorecida por la actitud no agresiva ni retadora, sin recurrir a la violencia contra personas ni causar desórdenes, de los madrugadores. Aunque la policía se encontraba dividida en cuerpos de ámbito de distrito y municipio especial o provincial, dependientes en principio de sus Gobiernos, debían obedecer cualquier orden de la Agencia Nacional de Policía del Ministerio del Interior; y las fiscalías dependían del Ministerio de Justicia. Además, los jefes policiales y en menor medida los fiscales pertenecían al KMT, y eran nombrados con el visto bueno de las altas autoridades. Por tanto, dicha actitud permisiva fue una decisión política, en concreto de Chiang.

Antes del inicio del ciclo de protesta apenas había habido acción colectiva de grupos con rasgos de madrugadores. Solo sucedieron escasas peticiones sin continuidad, no más de una, dos o tres por caso y debidas a los temas de fábricas contaminantes, obras públicas, ocupación o uso ilegal de bienes públicos y conflictos laborales en centros de trabajo de pymes; y todavía muchas menos ralentizaciones del trabajo y huelgas de brazos caídos, y aisladas. Por tanto, no está claro el grado en que la facilitación por las vías policial y judicial se debió a un declive en la voluntad de represión o una falta de voluntad ya existente antes del comienzo del ciclo: un cambio en el entorno político ocurrido en este periodo o un aspecto consistente de él desde algún momento previo, pero solo entonces percibido y aprovechado como oportunidad por grupos con rasgos de madrugadores.

Al argumentar que hubo mayor apertura de las autoridades a nuevos actores políticos por su papel como desafiantes, me refiero en especial a que los representantes de los peticionarios fueron recibidos por lo general por altos cargos de los centros de poder político a las cuales se entregaba la petición. Mantenían así con ellos encuentros por los que podían entender con más detalle las reclamaciones expresadas en el documento y discutir sobre las mismas. Sucedió también en las ocasiones, cada vez con mayor frecuencia, en que la entrega de la petición era acompañada de una manifestación ilegal. Esto no había ocurrido antes del comienzo del ciclo de protesta. En los pocos acontecimientos de petición hasta entonces los representantes daban el documento a funcionarios que tenían la única tarea de recibirlo y guardarlo, no de mantener con ellos una reunión.

También me refiero a que en numerosas protestas de autoauxilio —por «otros temas» y temas medioambientales—, realizada por grupos de vecinos, las autoridades negociaron con estos el fin del conflicto en caso de ser ellas causantes directas del perjuicio, a pesar de las acciones ilegales de esos vecinos. A menudo les ofrecían una indemnización económica.

Este aspecto de la oportunidad del incremento en el acceso sí debe ser tratado como una dimensión de cambio en el entorno político, al haber una clara actitud diferente de las autoridades a reclamaciones presentadas fuera de la política institucional. No afectó, ya desde la primera etapa, a uno de los grupos con características de madrugadores, la INT. Fue excluida de ella por sus mensajes de crítica contra el KMT y Chiang, aunque también por no incluir nunca la petición en su repertorio y no exigir ninguna indemnización económica.

El incremento en el acceso a la participación en la política de enfrentamiento fue una oportunidad solo abierta para grupos con rasgos de madrugadores en la primera etapa, no se extendió a cualquier otra clase de potencial desafiante o al menos no fue percibida por grupos diferentes; para que una dimensión del entorno político exista como oportunidad debe ser

percibida por quienes la aprovechan para la acción colectiva. Lo que percibieron los potenciales desafiantes que no participaron en la política de enfrentamiento de la primera etapa pero sí en la siguiente, o los tipos de grupos que entonces participaron en pocas ocasiones, es que su acción colectiva estaba amenazada: por la probable represión contra ellos, demostrada en el caso de la mayoría de los segundos, ya que la recibieron, mediante el control policial —que incluía a la policía secreta— o la vía judicial; o por la represión a la que estaban sometidos con el sistema de control social del KMT/Estado.

En relación a la represión/facilitación no ocurrió ningún hecho extraordinario durante la primera etapa que pusiera en duda que las autoridades se reservaban el uso de las vías policial y judicial contra la acción colectiva más peligrosa: la mantenida en movimientos de ámbito nacional, «anti-KMT», principalmente, o en nombre de grandes grupos sociales.

La policía o la CGT usaron la represión en las 12 acciones realizadas u organizadas por miembros del grupo *Dangwai*, pese a la muy baja frecuencia y participación, de entre una decena y un millar de personas. Una restricción de su acción colectiva que esos líderes de oposición buscaron para que les afectasen lo menos posible las amenazas percibidas: una mayor represión por la vía policial que la que sufrieron, y otra por la vía judicial como la padecida por los presos del Incidente de Kaohsiung. La policía o la CGT utilizaron también la represión en las dos únicas acciones de unas decenas de personas realizadas u organizadas por la diminuta APDAT. Esta restringió al mínimo su recurso a la acción colectiva también por la percepción de amenazas, y pudo comprobar que dicha percepción era correcta.

Además, el BI acosó a líderes de la APDAT, la AALTT, los dos centros laborales católicos y *Funu Xinzhi*. Ese acoso les reafirmó en su percepción de amenazas, en el temor a la represión policial o judicial como reconocían los propios líderes, de que era conveniente mantenerse alejados de la política de enfrentamiento. Trabajadores de grandes fábricas con contacto habitual con la AALTT y los centros católicos reconocían también su temor a esas represalias, o de la empresa con apoyo de las autoridades, si intentaban organizar protestas.

Por tanto, esos líderes *dangwai* y dirigentes de la APDAT, los centros laborales católicos, la AALTT, los trabajadores con contacto con estos y *Funu Xinzhi* se mantuvieron alejados total o parcialmente de la política de enfrentamiento: percibían amenazas que desincentivaban la acción colectiva, no percibían que el aspecto de oportunidad política de la mayor facilitación y menor represión de la misma afectase a la que realizaban o realizasen porque no tenían rasgos de madrugadores.

Las pocas decenas de alumnos de NTU que osaron realizar cuatro acciones tampoco percibían ese aspecto de oportunidad. Restringieron su recurso a la acción colectiva, en su

caso por los medios de control social del partido/Estado, cuya voluntad de represión pudieron comprobar con los continuos castigos que les impuso el rectorado de la universidad.

Dichos medios de control ejercían una represión preventiva, distinta a la policial y judicial. Afectaban, por una parte, a estudiantes universitarios, funcionarios y trabajadores de grandes empresas. Su actuación como desafiantes estaba amenazada con variadas represalias, por la acción de las autoridades de sus centros de trabajo o estudio, las secciones y células del KMT superpuestas a ellos, y las «oficinas de seguridad» en lugares de trabajo con más de 500 empleados. Una de las represalias era la expulsión del centro. También afectaban a los grupos representados por «asociaciones civiles», pues su funcionamiento y actividades internas eran controlados por el partido con el objetivo, entre otros, de evitar su uso en la acción colectiva; y en especial a los representados por las «asociaciones civiles» dirigidas por el partido. Eran grandes grupos sociales: trabajadores asalariados o autónomos de la industria, los servicios, la agricultura, la acuicultura y la pesca; mujeres; profesores; estudiantes; y empresarios.

Además, los potenciales desafiantes que no actuaron en la política de enfrentamiento de este periodo aunque sí en el siguiente, o los tipos de grupos que lo hicieron en unas pocas ocasiones, también percibieron que la mayor apertura de las autoridades a nuevos actores políticos por su participación en la política de enfrentamiento no era un aspecto de oportunidad que les afectase. En las peticiones, no más de una decena, de grupos diferentes a los madrugadores se comprobó que las autoridades políticas no les daban el mismo trato que a los últimos: sus representantes nunca fueron recibidos por un alto cargo del centro de poder o tuvieron un encuentro con él, debiendo entregar el documento a un funcionario. Tampoco hubo otro tipo de contacto de las autoridades con ellos fuera de la política institucional.

El único acontecimiento no protagonizado por madrugadores de participación muy alta en la primera etapa fue el Incidente de Hsinchu de diciembre de 1985, una manifestación de simpatizantes de los *dangwai*, pero comenzada de manera espontánea. Fue el único acontecimiento de esa etapa por el que un tribunal condenó a los participantes en un episodio de la política de enfrentamiento, al ser también el único en el que hubo ataques contra la policía con lanzamiento de piedras y a vehículos aparcados, una mayor violencia colectiva. Asimismo, fue una de las dos concentraciones, junto al bloqueo de enero de 1983, terminado con agua a presión, en el que la policía utilizó un instrumento de dispersión de multitudes, gas lacrimógeno. Estos dos y la carga policial eran los tres que poseían las fuerzas del orden sin tener que recurrir a armas de fuego, pues no disponían de balas de goma.

En contraste con los pocos desafiantes que hicieron alguna acción, o los potenciales desafiantes que no hicieron ninguna, ya en la primera etapa las vías policial y judicial no

fueron empleadas contra los grupos con rasgos de madrugadores al no representar una amenaza significativa para la estabilidad del gobierno del KMT y su régimen. El riesgo de emplear la represión, provocar la insatisfacción de un mayor número de ciudadanos respecto al KMT, era muy superior al que pudiera suponer la renuncia a utilizarla.

Estos grupos, además, no realizaban sus acciones dentro de centros de trabajo y estudio controlados por el KMT/Estado ni en nombre de los representados por «asociaciones civiles». Tampoco los trabajadores que fueron desafiantes en la primera etapa, porque en sus pequeñas fábricas y talleres no había «oficina de seguridad» ni por lo general sindicato: solo había las primeras en centros con más de 500 empleados; según la LS, solo se podía formar un sindicato en centros con más de 30 empleados; y solo había sindicatos en centros con más de cien empleados porque en los menores —pero de más de 30— el empleador era capaz de ejercer la coerción directa sobre todos los trabajadores, para evitar que hubiera algunos que tuvieran la iniciativa de solicitar la formación de un sindicato.

Es decir, los grupos con rasgos de madrugadores no estaban amenazados ya antes del comienzo del ciclo de protesta por estos instrumentos de represión preventiva de la política de enfrentamiento diferentes a las vías policial y judicial. El sistema de control social del KMT/Estado tenía «puntos débiles», porque no afectaba a los tipos de grupos que serían madrugadores en el ciclo de protesta. Por tanto, previamente a su movilización estos estaban mejor situados que otros potenciales desafiantes en la estructura de oportunidad política, por la menor represión y mayor facilitación a su acción colectiva al no afectarles dicho sistema.

La oportunidad se mostró por primera vez en los episodios de 1982. Estos actores «madrugadores más tempranos», los primeros desafiantes de cada tema de enfrentamiento, algunos seguramente nuevos al no haber habido antes acontecimientos por reclamaciones sobre ellos, actuaron o empezaron a actuar sin prever por protestas pasadas similares cómo iba a ser la reacción policial y/o judicial. Podemos considerar que probaron el alcance de la represión por esas dos vías confiando en que no recibirían la que había padecido en 1979-1980 el grupo de oposición, al no expresar reclamaciones sobre el régimen político; y por otra parte, debido a la facilitación que suponían los «puntos débiles» en el sistema de control social, actuaron cuando esta oportunidad se encontraba parcialmente abierta para ellos.

Cada uno de los madrugadores posteriores sí actuó pudiendo percibir la oportunidad al observar la acción anterior de grupos muy similares a ellos. Durante toda la primera etapa la oportunidad sería repetidamente confirmada, y se consolidaría, en sucesivas protestas de grupos con rasgos de madrugadores. Algunos actores concretos hicieron percibir a los inmediatamente siguientes la mayor amplitud de la oportunidad, al servir de ejemplo los

acontecimientos en los que se incrementó de súbito el desafío: por la forma de acción colectiva, los lugares y el modo en que se hizo, o la participación. A partir de esos precedentes ocurrirían muchas otras protestas semejantes en dichos aspectos.

Por ejemplo, vecinos de Chouhou cuando el 6 de enero de 1982, aproximado primer acontecimiento del ciclo, hicieron las primeras manifestaciones desde el Incidente de Kaohsiung, delante del YE e YC y junto a entregas de petición, y también la primera de estas en la que representantes de los peticionarios tuvieron un encuentro con altos cargos de un centro de poder; vecinos de la aldea de Zhongmen cuando el 28 de marzo de 1982 realizaron la primera manifestación frente a una fábrica y en la que había un ataque a la instalación; vecinos de Chouhou cuando el 30 de noviembre de 1982 y el 6 de junio de 1984 hicieron las primeras manifestaciones delante de la sede del Gobierno provincial y del YL; vecinos del barrio de Yishan cuando en julio de 1982 realizaron los primeros bloqueos, de entrada a un vertedero; los «acreedores de Cathay Plastics» cuando el 27 de febrero de 1985 celebraron la primera manifestación frente al YJ; o vecinos de aldeas contiguas, Yong'an y Yonghua, cuando entre febrero y marzo de 1986 realizaron el primer bloqueo que duró varios días.

Otros desafiantes de la primera etapa, los pocos que intentaron hacer una marcha, corroboraron que la mayor facilitación y menor represión de la acción colectiva no incluía la posibilidad de poner en práctica dicha forma de acción. No hubo ningún grupo desafiante que percibiera que la ralentización del trabajo o la huelga de brazos caídos pudiera durar más de una jornada laboral o que se pudiera hacer una «huelga encubierta» sin recibir represión; ninguno que intentara probar si la mayor facilitación llegaba hasta ese grado de tolerancia.

La confirmación y la amplitud más evidentes de la oportunidad del incremento en el acceso animaron a cada vez mayor número de grupos con rasgos de madrugadores, cualidades que incluían los tipos y números de personas que los formaban y los temas por los que se movilizaban, a ser desafiantes en activo: de ahí la tendencia al alza en la frecuencia de los acontecimientos y que creciera la participación en la política de enfrentamiento; a prolongar su acción colectiva, produciendo más movimientos; a utilizar un repertorio influido por ejemplos previos que subían el nivel de desafío; y a actuar en Taipéi, aunque no fuera el lugar donde vivían o al que afectaban sus demandas, para reclamar a autoridades nacionales.

La oportunidad política del incremento en el acceso a la participación en la política de enfrentamiento fue la causa más importante del inicio del ciclo y de su desarrollo durante toda la fase ascendente, no solo en su primera etapa. En la segunda, muchos grupos distintos a los madrugadores percibieron que la oportunidad también se abría para ellos, y por tanto la aprovecharon. Actuaron así juntos, como desafiantes, tanto grupos con rasgos de

madrugadores como esos otros diferentes: potenciales desafiantes en la primera etapa que entonces no participaron en la política de enfrentamiento, o los grupos que lo hicieron en muy pocas ocasiones. No obstante, estos nuevos desafiantes no percibieron de forma rápida y simultánea que su acción colectiva dejaba de estar amenazada para actuar con frecuencia por situaciones que ya antes consideraban un agravio, un problema o algo intolerable e injusto.

La segunda etapa del ciclo comenzó después de que ocurrieran eventos que pusieron en duda para unos pocos *dangwai*, Cheng Nan-jung y luego los líderes de *Xinzhaoliu*, a los que convenció, que las autoridades se reservaban el uso de las vías policial y judicial contra la acción colectiva más peligrosa, «anti-KMT»: la Revolución del Poder Popular de Filipinas en febrero, que mostraba que EE.UU. ya no estaba dispuesto a ayudar a mantener un régimen autoritario en Asia oriental por la doctrina de «contención del comunismo» si la población del país se oponía al mismo a través de la política de enfrentamiento; la decisión de Chiang el 16 de abril sobre un «plan de reforma» del régimen para hacerlo menos autoritario; y la posible pronta desaparición del sistema de «líder supremo», que Cheng y esos líderes creían esencia del autoritarismo, al conocerse días después el grave estado de salud de Chiang. Por su percepción de que la represión podía rebajarse, para probar si efectivamente era cierto lo que suponían, Cheng y los líderes de *Xinzhaoliu* organizaron la Acción Verde 519.

No quedó en una acción aislada porque no hubo ningún castigo policial o judicial, y tres políticos *dangwai* animados por esto y su menor temor a la represión porque de todos modos entrarían en prisión —por un caso de calumnias— tuvieron la iniciativa de organizar en junio los primeros mítines-manifestaciones. Tampoco fueron impedidos.

En septiembre otro político *dangwai* que debía ir a prisión —de nuevo por un caso de calumnias— organizó una segunda serie de mítines-manifestaciones; las primeras marchas en Taipéi y primeras manifestaciones en las que había choques entre participantes y policías; y el día 27 la primera acción de «modelo de manifestación del DPP».

El 1 de noviembre, después de que el grupo *Dangwai* se transformase en el partido DPP con el visto bueno de Chiang, partidarios de la oposición liderados por el hermano de Hsu Hsin-liang hicieron para recibirlo en su fracasado intento de regreso a la isla la mayor manifestación hasta entonces, junto al aeropuerto internacional. Debido al deseo de miles de esos partidarios de «recibir» a Hsu, liderados por su hermano y líderes locales, todos los líderes nacionales del DPP se vieron obligados a participar. La violencia no fue castigada.

A partir de ahí se hizo evidente que las vías policial y judicial no iban a ser empleadas contra un movimiento social de oposición, en teoría siempre que se mantuviera dentro de un nivel de desafío. Sin embargo, este cambió con el tiempo, pues acontecimientos concretos lo

fueron incrementando sucesivamente al no recibir represión, o no la suficiente para frenar el movimiento. El actor desafiante formado por partidarios de la oposición amplió así para sí mismo, y para otros desafiantes como luego comentaré, la oportunidad del incremento en el acceso a la participación en la política de enfrentamiento en el aspecto de la menor represión y mayor facilitación de forma continuada hasta el Incidente del 520.

Tras la manifestación de noviembre de 1986 el movimiento de oposición ya quedó definitivamente consolidado. Todos los líderes *dangwai* defendían la participación en política de enfrentamiento como una forma de lucha colectiva para conseguir un cambio total en el régimen. No obstante, una parte, «radicales», consideraban que esta «ruta popular» debía ser la estrategia prioritaria del partido; y otra parte, «moderados» que debía ser secundaria frente a la principal, la participación en política institucional, la «ruta parlamentaria». El movimiento fue por ello poco «centralizado». Algunas acciones las promovieron, organizaron y dirigieron líderes o sectores radicales de ámbito nacional o local de la fuerza de oposición, en su mayoría de *Xinzhao Liu*; grupos que la apoyaban, la IPT, y la APDHT, el CPV y demás satélites de *Xinzhao Liu*, también radicales; y el igualmente radical Cheng Nan-jung. En el resto de acciones, las «oficiales» del partido, hicieron ese papel su dirección nacional, con mayoría moderada y en concreto de *Mei Lida*, o las direcciones de sus secciones locales.

Por iniciativa de unos o de otros, pero sin que ninguno deslegitimara las acciones impulsadas por cada parte, el desafío colectivo de partidarios del grupo *Dangwai* y luego DPP, que compartían objetivos comunes y un sentimiento de solidaridad, fue mantenido en el tiempo en una campaña con despliegue de mensajes de RUNC; sus acontecimientos fueron claramente los más frecuentes y de mayor participación de todos los movimientos. Aunque no fuera centralizado en el sentido de que no todas las acciones las iniciara una cúpula, cada acción sí dependió de unos líderes: no hubo más acciones espontáneas, como el Incidente de Hsinchu. Los participantes actuaron siempre en acciones promovidas, organizadas y dirigidas por radicales, sectores radicales de la fuerza de oposición, grupos que apoyaban a la misma, el editor Cheng Nan-jung y las direcciones nacional o locales. Sin esos líderes, sin que ellos o algunos percibieran las oportunidades, los demás partidarios de la oposición, participantes de base en las acciones, no habrían actuado aunque también las percibieran.

Las acciones promovidas, organizadas y dirigidas por radicales, en especial las que eran iniciativa de Cheng Nan-jung, fueron las que más elevaron el nivel de desafío, y por tanto más ampliaron la oportunidad política del incremento en el acceso: por los mensajes expresados, en esencia el de la independencia; la participación; el momento en que se llevaron a cabo; y el número de incidentes ocurridos. Cuando la mayoría moderada en el CCP

y CCE del DPP decidió entre mediados de junio y de noviembre de 1987 rebajar la intensidad de la participación en la política de enfrentamiento, los radicales, en especial Cheng, la aumentaron con sus acciones. El movimiento permaneció así siempre vigoroso y alcanzó su mayor intensidad en el «momento de locura», aprovechando los participantes, y entre estos sus líderes, la menor represión y mayor facilitación de su acción colectiva, la apertura de este aspecto de la oportunidad en el incremento del acceso; percibida por ellos y además con mayor fuerza a medida que aumentaban el nivel de desafío, ampliaban así la oportunidad.

Los momentos de más alto incremento en esa intensidad ocurrieron justo después del levantamiento de la ley marcial el 15 de julio de 1987, y de la muerte de Chiang en enero, tras lo cual comenzó el «momento de locura» de febrero-mayo de 1988. La amplitud de la oportunidad aumentó mucho y de manera repentina con ambos hechos. La legalización de las «reuniones y marchas», la pérdida del poder represivo de la CGT y de los tribunales militares, y la puesta en libertad de la mayor parte de los presos políticos que supuso el final de la ley marcial, hizo percibir en mucho mayor grado que antes la oportunidad del incremento en el acceso en relación al aspecto de la represión/facilitación. Después, la desaparición del sistema de «líder supremo» y su sustitución por una cúpula de personalidades del sector reformista, sin excesivo poder cada una, provocó que esa percepción volviese a aumentar más de nivel.

La gran incidencia del levantamiento de la ley marcial en el movimiento de oposición no se muestra claramente en la figura 2 de Wu. No aumentó la media de acontecimientos por mes y por tanto su frecuencia. La legalización de «reuniones y marchas» no hizo que fueran más habituales, pues ya antes, cuando eran ilegales, se llevaban a cabo a pesar de ello. Pero esa gran incidencia sí la muestran las fuentes consultadas. Fue a partir de entonces cuando se hicieron las acciones que más aumentaron el nivel de desafío hasta el Incidente del 520. La estadística tampoco muestra plenamente la incidencia de la muerte del «líder supremo» para la percepción de una repentina y gran amplitud de la oportunidad, pues no solo aumentó el número de acontecimientos por mes, sino también la frecuencia con que ocurrían hechos que elevaban ese nivel de desafío: desórdenes y sucesos de violencia en las calles.

Los actores desafiantes formados por «patriotas», aborígenes, excombatientes y mujeres percibieron el aspecto de la menor represión y mayor facilitación del incremento en el acceso en esencia gracias a la acción colectiva de los partidarios de la oposición.

Los primeros empezaron a actuar como reacción a esta última. Percibieron que si no recibía represión tampoco la recibiría la suya. Eran militantes del KMT, aunque con las mismas posiciones de un sector minoritario del partido desde que Chiang se situó próximo al sector reformista al inicio de esta etapa y ya plenamente en octubre, con el anuncio del

inminente final de la ley marcial y de que el DPP funcionaría sin impedimentos.

También percibieron la oportunidad, a inicios de 1987, momento en que empezaron a actuar, los otros tres actores desafiantes: tras confirmar que el movimiento de oposición no sufría represión. Así lo reconocían los líderes que impulsaron los respectivos movimientos, pues los realizados en nombre de grandes grupos sociales eran los otros que siempre habían sido considerados peligrosos por el KMT. Probaron en la primera acción si podían también beneficiarse de la menor represión y mayor facilitación, pensando que lo lograrían si lo había conseguido un actor desafiante formado por los partidarios del DPP. Cuando lo confirmaron mantuvieron su desafío en sucesivos movimientos sociales. Además, esos líderes, de la APDAT, *Funu Xinzhi* y el COSR, dejaron de recibir entonces, tras la consolidación definitiva del movimiento de oposición, visitas «persuasivas» de agentes del BI. Por tanto, como señalé, el actor desafiante formado por seguidores de la oposición amplió también para otros la oportunidad del incremento en el acceso en el aspecto de la represión/facilitación.

Al igual que el actor desafiante de partidarios del grupo *Dangwai/DPP*, el formado por estudiantes comenzó su movimiento en mayo de 1986, y días antes de la Acción Verde 519. Indignados por el grave castigo a uno de sus activistas, su expulsión de NTU, fueron uno de los descritos en la introducción como desafiante «suicida», pues aunque percibían amenazas dieron comienzo a una campaña de acción colectiva. Tal como suponían, recibieron castigos, pero continuaron con ella. Además, percibieron también pronto el aspecto de la oportunidad del incremento del acceso de la represión/facilitación, pues los castigos del rectorado que recibían no suponían su expulsión del centro, no les impedía mantener la campaña.

Por otra parte, el movimiento aumentó de intensidad a partir de los últimos días de 1987, por la percepción de los estudiantes participantes de que podían aumentar su nivel de desafío debido a la tolerancia al movimiento de oposición, a la consolidación definitiva del mismo. Su percepción fue así similar, por el mismo motivo, a la de los grupos desafiantes de aborígenes, mujeres y excombatientes. Aquel movimiento amplió por consiguiente también la oportunidad, con sus propias acciones, al actor desafiante formado por estudiantes.

Los estudiantes, aborígenes, mujeres y excombatientes, que actuaban en nombre de grandes —en mayor o menor medida— grupos sociales, no se vieron afectados por la legalización de las «reuniones y marchas» tras el final de la ley marcial. En el caso de los primeros, porque la práctica totalidad de sus acciones se realizaban dentro de un campus; en el de los otros, porque ya antes de ello sus manifestaciones o mítines habían sido permitidos de manera informal, sin recibir impedimentos ni castigos, por parte de la policía.

El cuarto protagonista de la política de enfrentamiento por reclamaciones sobre temas

que afectan a un grupo social no ocupacional, la INT, tampoco aumentó la frecuencia de sus acciones con el final de la ley marcial. De hecho la disminuyó, al permitir las autoridades el regreso al «monte Sión». Era un grupo con rasgos de madrugadores, que desde el inicio del ciclo mantenía un movimiento sin sufrir represión para concluirlo. No obstante, tras el final de la ley marcial fue cuando realizó sus acciones con mayor participación, aunque fueran ya poco frecuentes, al no temer, o temer menos, la represión si actuaba con grupos mayores de manifestantes; por tanto, sí percibió una aún menor represión y mayor facilitación.

Al no provocar cambios en el número y la frecuencia de los acontecimientos el final de la ley marcial, los acontecimientos de esa clase de política de enfrentamiento mantienen una posición elevada sin cambios notables en la figura 5, desde el comienzo de 1987. Tuvo un solo pico destacable durante el «momento de locura», pues la desaparición del sistema de «líder supremo» y su sustitución por varias personalidades fue algo que hizo percibir una menor represión y mayor facilitación de la acción colectiva a toda clase de desafiantes. La mayor altura de los puntos de la figura 5 debería haber empezado en mayo de 1986, pues fue hasta junio de 1987 cuando las protestas de la INT recibieron censura de la prensa.

Por el contrario, el levantamiento de la ley marcial y esa legalización sí hizo percibir a agricultores, casi ausentes de la política de enfrentamiento hasta entonces, el aspecto de la oportunidad del incremento en el acceso por la menor represión y mayor facilitación de la acción colectiva. La frecuencia de los acontecimientos se elevó de inmediato tras ello. Las fuentes revelan que la intensidad de esa clase de política de enfrentamiento, por aspectos distintos y en especial el comienzo de un movimiento social, aumentó en mucho mayor grado a partir de diciembre. Por primera vez un gran número de agricultores hizo una manifestación en Taipéi, con demandas a las autoridades nacionales. No recibieron castigos, ampliando para el conjunto de agricultores, y por tanto también para otros grupos, como hacía la oposición, ese aspecto de oportunidad. El actor desafiante formado por agricultores seguiría ampliándolo, actuando en una campaña de movimiento social, con acciones que aumentaron el desafío, hasta una de ellas, la manifestación que provocó el Incidente del 520.

Los trabajadores manuales de fábricas con más de 500 empleados y por tanto de grandes empresas, y de cuatro compañías de servicios de transporte público, percibieron que el aspecto de la oportunidad solo se abrió para ellos tras la desaparición del sistema de «líder supremo»; y además, que incluiría la falta de represalias no solo mediante las vías policial y judicial sino también de las autoridades políticas y sus empleadores. Aunque se produjera después de la muerte de Chiang, contribuyó también a esa percepción hechos sucedidos antes de ello y tras el final de la ley marcial: la desaparición de las «oficinas de seguridad» de la

CGT, pues solo habían existido en fábricas con más de 500 empleados de grandes compañías privadas; la orden de las autoridades nacionales a las locales para que dejaran de apoyar a las empresas en su control sobre los sindicatos de sus centros de trabajo y evitando que se formara uno sin una dirección «sumisa» a aquella; y la creación del CAL.

Esos trabajadores aprovecharon de inmediato la oportunidad después de ser abierta para ellos, y por tanto su participación en la política de enfrentamiento se concentró en el «momento de locura» de febrero-mayo; fueron de hecho quienes más contribuyeron a este de todo el conjunto de actores desafiantes. Además, algunos grupos de trabajadores ampliaron la oportunidad para otros grupos de la misma clase aumentando el desafío: por ejemplo, trabajadores de la planta de FET en Xinpu cuando hicieron las primeras acciones por la PEFA diferentes a la petición, una ralentización del trabajo y una manifestación el 1 de febrero, y la huelga de brazos caídos que provocó un paro completo en una fábrica durante todo un día, el 10 febrero; de Taoyuan Bus cuando hicieron las primeras «vacaciones colectivas», del 14 al 18 de febrero; o de la TRA cuando hicieron ese tipo de acción afectando a cientos de miles de ciudadanos de toda la isla, al paralizar prácticamente la red de ferrocarriles el 1 de mayo.

Finalmente, en lo que se refiere a los nuevos desafiantes, la gente que adoptaba ese papel por ecologismo y discapacidad física participó también en pleno «momento de locura», cuando aquella percepción se generalizó en toda la sociedad.

Los grupos con rasgos de madrugadores, salvo la INT, intensificaron su uso de la acción colectiva a un ritmo similar respecto al ritmo de la intensidad de toda la política de enfrentamiento, reflejado en la trayectoria del ciclo de protesta. Percibieron que se ampliaba aún más para ellos el aspecto de la oportunidad desde el mismo inicio del movimiento de oposición, tomando como ejemplo los incrementos en el desafío que no eran castigados; tras el final de la ley marcial y la subsecuente legalización de las «reuniones y marchas»; y después de la muerte de Chiang, durante el «momento de locura», al igual que todo el resto de actores desafiantes. Además, dentro de las protestas anticontaminación algunos grupos de vecinos ampliaron también la oportunidad para otros similares: los de Lukang, cuando en el movimiento anti-DuPont adoptaron en una protesta de ese tema un repertorio transgresor durante largo tiempo, estrategia que sería imitada, y al hacer la primera protesta contra una fábrica no construida, pues luego se producirían otras; los del barrio de Shuiyuan, cuando en el movimiento anti-LCY mantuvieron durante casi año y medio un bloqueo; y los de los barrios de Houjing, cuando lo mantendrían durante años.

Participantes en la protesta anti-DuPont ampliaron además la oportunidad para todo tipo de desafiantes cuando hicieron el 24 de junio la primera manifestación en marcha desde

el Incidente de Qiaotou, y en una ciudad desde la que originó el 228; aunque las primeras marchas en Taipéi fueron las siguientes, las organizadas en septiembre por Lin Cheng-chieh.

La percepción de todos estos desafiantes respecto a la represión y la facilitación y a manifestaciones, mítines y mítines-manifestaciones resultó correcta hasta el Incidente del 520. Antes del decreto del YE y la LRM, eran formas prohibidas de acción colectiva. Pero incluso tras aprobarse las normas hubo manifestaciones, mítines y algún mitin-manifestación ilegales, al no ser solicitadas a la comisaría o cuerpo de policía competente o considerar la autoridad policial que se incumplían las condiciones establecidas en dichas normas o en la solicitud aprobada. La participación en numerosos acontecimientos con esas formas de acción en los que no se cumplía aquello fue de miles o decenas de miles de personas. Previamente al Incidente del 520, y con mayor frecuencia después del levantamiento de la ley marcial y durante el «momento de locura», ya hubo muchas manifestaciones en Taipéi y otras grandes ciudades con choques entre participantes y policías, ataques en grupo contra una persona en concreto, y en general escenas de desórdenes públicos en las calles no sucedidos antes.

A pesar de ello, a lo largo de toda esta etapa, antes o después de la ley marcial y salvo en el Incidente del 520, la policía no llegó a usar la fuerza para disolver una concentración ilegal, o en la que se cometía alguna ilegalidad. Hasta esa protesta que marcó el final de este periodo, pese al ascenso espectacular en la frecuencia, transgresión de lo permitido y escala de las concentraciones, más rápido tras el final de la ley marcial y durante el «momento de locura», no hubo ninguna carga policial, como no las había habido en la primera etapa.

En manifestaciones «directas», tanto autorizadas como no autorizadas, las autoridades hacían formar frente a los participantes un cordón policial, por lo general de antidisturbios, para proteger los edificios. En las de mayor escala o junto a sedes de las instituciones más importantes objeto de reclamación también situaban delante del cordón policial barricadas de tipo militar, con alambre de espino, y junto a los agentes coches de bomberos para emplear sus cañones de agua. En un solo acontecimiento, uno de los primeros, el «recibimiento» a Hsu Hsin-liang, la policía llegó a usarlos, y este fue también el único en que empleó gas lacrimógeno; la policía lo hizo para hacer retroceder a manifestantes que trataban de derribar barricadas y lanzaban objetos al cordón de antidisturbios, no para disolver su concentración.

En manifestaciones no «directas», mítines-manifestaciones o mítines, la policía hacía un despliegue alrededor del lugar, pero tampoco los impedía si no eran autorizados. En el caso de sospechar que tras ellos los participantes podrían iniciar una marcha a la que no había dado permiso, los agentes rodeaban el lugar lo más posible para intentar evitar el comienzo de la posible marcha, pero no impedían el acceso al mismo, que se hicieran allí esos actos.

Si los agentes no eran capaces, por su mayor número en comparación con el de manifestantes, de impedir una marcha no autorizada, renunciaban a emplear la violencia que eran capaces de usar ante el empuje de los segundos para intentar romper el cordón policial. Por tanto, cedían y la marcha se realizaba, al menos hasta que se formase un cordón policial más grueso, que resistiese al empuje de los manifestantes si insistían en avanzar.

Tras la aprobación de la LRM, el Ministerio del Interior estableció como práctica permanente que si había infracción de esa ley durante una «reunión y marcha» la autoridad policial hiciera levantar un «cartel de advertencia» de la infracción y de inminente dispersión por la fuerza, visible a los manifestantes y hasta un máximo de tres veces en un periodo de quince minutos, y que después de la última pudiera mandar a sus agentes usar la fuerza física para dispersar a la multitud. Pero hasta el Incidente del 520, en las numerosas ocasiones en la que se levantó el cartel la policía nunca llegó a hacer cargas. Y con mucha mayor frecuencia la policía renunció incluso a levantar el cartel de advertencia, o a levantarlo tres veces, a pesar de la flagrante infracción de la LRM que se estaba produciendo.

Ocurrieron numerosos acontecimientos, manifestaciones en Taipéi y otras grandes ciudades, con choques entre participantes y agentes del orden. Por lo general al empujar los primeros un cordón policial y los segundos reaccionar empujando a los otros, produciéndose así forcejeos, o haciendo un uso mínimo y defensivo de sus porras. En estos últimos casos había intercambios de golpes, pues esos manifestantes empleaban contra los agentes sus pequeñas pancartas de madera sujetadas por palos, o en el caso de los del DPP también las astas de las banderas del partido; al igual que los policías, lo hacían sin excesiva violencia. Por esto, y porque los forcejeos o golpes no duraban más de unos minutos, en los choques había en ambas partes solo heridos leves. En el Incidente del 520, debido a las cargas policiales, hubo un mayor número de heridos, pero también de forma leve. En algunas manifestaciones los participantes lanzaron objetos pero la policía se limitó a protegerse con sus escudos, salvo en esa ocasión en que usó gas lacrimógeno y agua a presión y en el 520.

Una decena de personas resultaron heridas de mayor gravedad y fueron ingresadas en hospitales, aunque durante breve tiempo. Ningún suceso violento dejó secuelas permanentes a quienes los sufrieron. La mayoría de esas personas fue agentes de paisano encargados de fotografiar o grabar concentraciones desde fuera del cordón policial, o reporteros de prensa y televisión confundidos con estos, golpeados por un pequeño grupo de manifestantes. Otros resultaron heridos con mayor gravedad en la pelea entre cientos de partidarios del DPP y «patriotas» en el llamado «Incidente del 612», manifestación del 12 de junio de 1987, y única ocasión de colisión física entre grupos rivales; en esta, sin embargo, la mayor parte de los

afectados de ambas partes resultaron también heridos levemente.

En los primeros acontecimientos con choques entre policías y manifestantes la prensa ya comenzó a destacar que la policía tenía instrucciones de evitar cualquier «derramamiento de sangre», de hacer ese uso limitado y defensivo de sus porras y nunca una carga policial, de «si os golpean no devolved el golpe, si os insultan no devolved el insulto» —era habitual que se gritaran improperios contra los agentes del cordón policial—. Fue una orden de la Agencia Nacional de Policía transmitida a todos los departamentos policiales.

Esa política de control policial fue decidida lógicamente por Chiang Ching-kuo, el «líder supremo», y continuó a pesar del aumento en la frecuencia, escala y transgresión de las manifestaciones y de los incidentes ocurridos. También continuó con la nueva cúpula del partido y del Estado sustituta de Chiang, cuando se intensificaba la política de enfrentamiento a un ritmo extremadamente acelerado, el ciclo de protesta estaba en su «momento de locura» y avanzaba hacia su clímax; y en concreto cuando aumentaban de forma imparable el número y la escala de las manifestaciones en Taipéi, los desórdenes y sucesos de violencia. Dicha política de control policial finalizó sin embargo con brusquedad, con las primeras cargas del ciclo, en las calles de Taipéi durante el Incidente del 520, con los agentes usando sus porras con «toda su fuerza bruta», causando muchos heridos entre los manifestantes.

Salvo en acontecimientos de la política de enfrentamiento por reclamaciones sobre el régimen político y sobre temas agrícolas, según todas las fuentes y en especial *LHB* ningún participante fue procesado por un fiscal, ni por tanto juzgado y condenado por un tribunal, por conducta ilegal durante esa participación. Los departamentos de policía, acusando, y las fiscalías, procesando, sí actuaron contra unos 500 miembros, simpatizantes e incluso líderes nacionales o locales de la oposición después de algunas concentraciones públicas; también por reclamaciones sobre temas agrícolas, pues las dirigían líderes locales del DPP. Se les acusaba y procesaba por delitos cometidos en esas concentraciones: atentado a la autoridad, alteración del orden público, delito contra la libertad, delito de lesiones, etc., y tras la entrada en vigor de la LRM por infracción de esta ley por parte de los responsables de las «reuniones y marchas» al no haber sido autorizadas o ser no cumplida alguna condición establecida.

No obstante, no se actuó contra quienes en manifestaciones o mítines-manifestaciones defendieron la independencia de Taiwán, delito de sedición según la ley marcial y luego la LSN que la sustituyó, castigado por el Código Penal y hasta con pena de muerte por las Reglas para el Castigo de la Sedición. La principal personalidad que lo hizo fue Cheng Nan-jung, en numerosas ocasiones, en discursos y guiando el grito del público de independencia en acciones organizadas, financiadas y lideradas por él. Las más importantes fueron mítines-

manifestaciones el 30 y 31 de octubre de 1987 que en la práctica fueron manifestaciones: la gran mayoría de sus 20-30 000 participantes no cupieron en los patios de colegio, los lugares aprobado por la policía, e invadieron cortando el tráfico las calles adyacentes; y además, al acabar, hicieron marchas, también ilegales al no haber sido solicitadas, pero toleradas.

Algunas de esas personas fueron juzgadas o su juicio empezó antes de terminar este periodo. Unos pocos de los primeros recibieron una pena de cárcel, pero generalmente no superior a un año y sustituible por multa o de ejecución suspendida con la condición de no recibir otra durante un tiempo determinado. Solo una persona, un militante de base del DPP, llegó a ingresar en prisión, al ser condenado en sentencia firme por los delitos citados más de una vez; fue por tanto el único participante en política de enfrentamiento, de cualquier tema, que entró en la cárcel en esta etapa. Muchos de los acusados, militantes de base o líderes del DPP, se negaron a acudir a un interrogatorio cuando eran llamados por una fiscalía o al inicio de su juicio cuando lo hacía un tribunal. Ninguno fue detenido para ser obligado a ello.

Sin embargo, la política de las autoridades respecto a las manifestaciones, mítines, y mítines-manifestaciones limitó quizá la participación en algunos acontecimientos, en especial del movimiento de oposición y de agricultores, por la mayor escala de sus acciones. Salvo en los primeros acontecimientos, en todos los tolerados antes del fin de la ley marcial, cuando la participación iba a ser cercana a las 200 personas los líderes debían negociar esta con la policía, y a partir del decreto del YE y la LRM la policía aprobaba la participación.

Por este número limitado, pero también en el caso del DPP por temer la presencia de agentes provocadores, los participantes eran movilizados por los organizadores en las marchas y en manifestaciones «inmóviles» en la calle. Además, al escoltar la policía la marcha en medio del tráfico, y limitar con agentes el espacio de la calle permitido para la manifestación «inmóvil», impedía que otra gente entrase en el grupo. En los mítines, mítines-manifestaciones o manifestaciones en una plaza la participación autorizada era la que pudiese llenar esos espacios. Solo en los acontecimientos de mayor participación permitidos en principio por la policía, los organizados por Cheng el 30 y 31 de octubre de 1987, y la «oficial» del DPP del 25 de diciembre del mismo año, la participación fue mucho mayor que la prevista porque llevó a desbordar esos espacios. Aun así, la policía aprobó por lo general la participación solicitada, la que creían que podían conseguir los organizadores.

En cuanto a los bloqueos, siguieron siendo por lógica ilegales, pero además duraron mucho más tiempo que antes: hasta meses, más de un año o incluso años en numerosos casos. Se hicieron bloqueos contra fábricas o futuras fábricas más importantes o fundamentales para la economía, propiedad de compañías públicas y privadas. La policía nunca intervino para

impedirlos o hacerlos terminar. Se comprometía incluso a vigilar que nadie arrebatase las pancartas que los vecinos dejaban en el lugar del bloqueo, y pedía «disculpas» si esto ocurría.

En las huelgas, encubiertas por los participantes al afirmar que tomaban «vacaciones colectivas», ni la policía ni la fiscalía competente actuaron para evitarlas o castigarlas. La huelga en la TRA el 1 de mayo paralizó casi por completo la red de ferrocarriles y afectó a cientos de miles de ciudadanos, y a muchas empresas al suspender los trenes de mercancías. Tres de las otras cuatro «vacaciones colectivas» se hicieron en la compañía nacional y dos locales de autobuses, perjudicando también a multitud de personas. Estas acciones fueron las que más afectaron a la vida cotidiana de ciudadanos no implicados. La policía o los fiscales tampoco actuaron contra posibles violaciones de la ley a causa de alguna acción de *daigong*.

Asimismo, las autoridades políticas no utilizaron ningún método coercitivo contra los trabajadores desafiantes para poner freno a la ola de protestas de febrero-mayo de 1988. Estuvo basada en ralentizaciones del trabajo, muchas de más de una jornada laboral, huelgas de brazos caídos, manifestaciones y esas muy escasas huelgas, que perjudicaron a numerosas grandes empresas, algunas de importantes conglomerados, incluso públicas. Tampoco hubo castigos por parte de los empleadores, porque las autoridades políticas no los permitieron. Desde los primeros acontecimientos de esa ola de protestas laborales quedó claro para el resto de potenciales grupos desafiantes de trabajadores que su acción colectiva no recibiría represalias por las vías policial y judicial, ni de las autoridades políticas o los empleadores.

Por otra parte, la policía secreta, el BI, dejó de acosar desde el comienzo de 1987 a gente sospechosa de querer fomentar la política de enfrentamiento considerada peligrosa.

El otro aspecto de la oportunidad del incremento en el acceso, la mayor apertura de las autoridades a nuevos actores políticos por su papel como desafiantes, también se amplió en esta etapa. Altos cargos de los centros de poder que recibían una petición recibieron y tuvieron una reunión con los representantes de los peticionarios en acontecimientos de todas las clases de política de enfrentamiento. Es decir, este aspecto también fue abierto para los nuevos desafiantes, no solo afectó como antes a los grupos con rasgos de madrugadores.

La confirmación y la amplitud más evidentes de la oportunidad del incremento en el acceso, en especial con el comienzo del movimiento de oposición, el levantamiento de la ley marcial y la desaparición del sistema de «líder supremo», animaron a cada vez mayor número de potenciales actores desafiantes a serlo en activo: incorporando todos los cambios en los principales aspectos que miden la intensidad de la política de enfrentamiento, que la mostraron aumentada a un ritmo mucho más acelerado a partir de mayo de 1986, y aún más rápido desde julio de 1987 y febrero de 1988; las fechas de los tres momentos mencionados.

Interpreto la oportunidad del incremento en el acceso a la participación en la política de enfrentamiento como la causa más importante del inicio del ciclo y de su desarrollo durante toda la fase ascendente; y la oportunidad que en mayor grado moldeó la política de enfrentamiento. También fue el motivo de que la circunstancia de la fase ascendente de la apertura y aprovechamiento de oportunidades políticas tuviera más incidencia en la segunda que en la primera etapa, pues fue percibida por más potenciales desafiantes y con mayor amplitud. Su percepción fue además una condición *sine qua non* para la percepción de las otras oportunidades. Estas incentivaban la acción colectiva solo si se percibía la primera. La incentivaron en ambas etapas, pues eran dimensiones no cambiantes del entorno político.

Una de ellas fue la existencia de múltiples centros de poder. Incentivó la acción colectiva de grupos cuyos únicos blancos de reclamaciones, directa o indirectamente, no eran las autoridades nacionales o al menos una sola autoridad: la de los grupos con rasgos de madrugadores en protestas de autoauxilio, sobre «otros temas» y temas medioambientales; y en menor medida la de los grupos desafiantes de trabajadores y agricultores.

Afirmar que había múltiples centros de poder en un régimen que era una combinación de dictadura de partido y dictadura personal puede parecer una contradicción. No considero que la haya: lo que importa para que una oportunidad exista es que la dimensión del entorno político sea percibida como un incentivo para la acción colectiva, y esos tipos de grupos percibieron la existencia de múltiples centros de poder. Este estaba bajo dominio de un solo partido, y en última instancia del «líder supremo» hasta su muerte, pero formalmente se encontraba muy fragmentado; además, los principales medios de propaganda y agentes de socialización siempre habían ocultado la autoridad del partido sobre el Estado, difundiendo la idea de que los centros estatales de poder eran entes separados del «partido gobernante».

Había tres niveles de división territorial. Cada área tenía una asamblea y un ejecutivo, y una parte de la Administración al servicio de este. También tenía una sección provincial o local del KMT. A escala nacional, junto a la Administración central, un ejecutivo —YE— y una asamblea legislativa —YL—, había un órgano —YJ— responsable del poder judicial y una institución de «poder de control» —YC— que en teoría podía censurar la actuación de cualquier otra autoridad. Por otra parte, los decretos del YE sobre la división territorial distribuían las tareas entre cada Gobierno, nivel de la Administración y asamblea sin asegurar la exclusividad de competencias, al incluir un principio de jerarquía: el YE, la Administración central que dirigía y el YL podían ocuparse de tareas otorgadas a los Gobiernos, órganos administrativos y asambleas de los tres niveles de la división territorial si así lo deseaban, y cada uno de estos podía ocuparse de las tareas en principio reservadas a los de nivel inferior.

En la práctica sí había además una ligera fragmentación del poder. El partido permitía que las Administraciones de distritos, municipios provinciales y municipios de distrito obedecieran a sus respectivos Gobiernos, pues no tenían la potencialidad de crear amenazas: por los muy bajos recursos económicos de los ejecutivos para realizar gran parte de las tareas de las que eran responsables, a que las asambleas eran en la práctica consultivas y al principio de jerarquía. También, porque las facciones locales aliadas del KMT tenían cierta autonomía respecto a la cúpula del partido, que se la concedía a través de esa menor interferencia en los Gobiernos de dichos lugares a cambio de la alianza; y porque primero el grupo *Dangwai* y luego el DPP, y políticos independientes, obtuvieron mediante la victoria electoral algunos ejecutivos locales. Por lo explicado —ver también introducción— incluso los infrecuentes casos de ejecutivos presididos por un político de oposición o independiente no suponían un riesgo para la estabilidad del gobierno del KMT y su régimen autoritario.

La acción colectiva de los potenciales desafiantes podía ser incentivada si percibían que había múltiples autoridades a las que dirigir reclamaciones, de las que obtener respuesta positiva. Los grupos con rasgos de madrugadores en protestas de autoauxilio, y en menor medida los de trabajadores y agricultores desafiantes, dirigieron sus demandas a todo tipo de autoridades, fueran o no las causantes del agravio o el problema o las responsables de solucionarlo, y aunque el ámbito de sus protestas según su lugar de procedencia y/o al que afectaban sus reclamaciones fuese un barrio o una aldea; un lugar aún menor como una fábrica, un taller, una estrecha calle, un mercado, etc.; o con poca frecuencia uno mayor, varios barrios o aldeas y en dos casos un municipio. Percibieron la existencia de numerosos centros de poder sin competencias bien definidas y que seguían el principio de jerarquía.

Recibieron reclamaciones los Gobiernos, órganos de la Administración y asambleas de los tres niveles de división territorial; y el YE, YL, YJ, YC y ministerios. El papel de los centros nacionales de poder como destinatarios de reclamaciones fue en aumento durante el periodo, como muestra la estadística de Chang et al. y he comprobado con las fuentes consultadas. Un grupo que realizó más de una acción o que mantuvo esta hasta dar origen a un movimiento dirigió sus demandas a cuantos más centros de poder posibles. La idea de que el poder estaba fragmentado animó la mayor frecuencia de su protesta. Cuando no obtenía respuesta positiva de un centro acudía a otro del mismo nivel en la división territorial o de nivel superior, hasta llegar a los nacionales; y en efecto, los conflictos fueron en muchos casos resueltos por autoridades superiores a las que tenían responsabilidad de solucionarlos.

Así, a pesar de su reducido ámbito espacial, en los movimientos más largos, desde el primero en Chouhou, los participantes dirigieron sus reclamaciones a centros de poder de su

municipio de distrito; de su distrito si el municipio era de ese nivel; de su municipio provincial o especial; de la provincia de Taiwán; y nacionales. Pero sin duda la primera muestra más ejemplar de esta percepción de la existencia de múltiples centros de poder a los que dirigir las reclamaciones fue el acontecimiento de 24 de agosto de 1984 por el cierre de un mercado en Tainan, en el que los vendedores intentaron entregar su petición al Palacio Presidencial, pese a que los mercados eran todos regulados por los Gobiernos locales.

Esta dimensión del entorno político era consistente antes del inicio del ciclo, pero no había sido percibida como oportunidad, no había incentivado la acción colectiva porque se había percibido previamente que apenas había acceso a la participación en la política de enfrentamiento. Los grupos para los que la oportunidad fue abierta y los que la aprovecharon en toda la fase ascendente, debido al reducido ámbito espacial de sus acciones y movimientos, podían elegir como destinatarias de las reclamaciones a múltiples autoridades.

Una tercera oportunidad política, no menos influyente que la anterior, fue la respuesta en mayor o menor grado positiva, más pronta o más tardía, a las reclamaciones. Utilizando la prensa sabemos que esto ocurrió en la política de enfrentamiento por reclamaciones sobre temas medioambientales, del trabajo asalariado y el de las obras públicas; la casi totalidad de los episodios de tema medioambiental fueron movimientos, y también los debidos al tema de las obras públicas. Asimismo, ocurrió en el resto de la política de enfrentamiento por «otros temas», en la que hubo tanto movimientos como acontecimientos aislados. Esa respuesta procedió en esencia de autoridades políticas, pero también de empresas.

Se puede calcular así que en más de la mitad de los enfrentamientos, en especial si eran movimientos, la respuesta fue positiva respecto a lo que los desafiantes reclamaban en un principio, o por lo menos lo suficientemente positiva para que considerasen que el coste de proseguir la acción colectiva, por restarles tiempo para sus vidas cotidianas y trabajos, afectarles también en su economía de modo indirecto, era mayor que el de aceptar la solución; esta, en muchos casos, era además una cantidad de dinero como indemnización, no tan alta como la exigida pero que sí cubría con creces los costes económicos de la movilización. La respuesta positiva supuso sin duda otro incentivo más para la acción colectiva, al servir de ejemplo la llevada a cabo por unos grupos para los que luego actuaron por reclamaciones parecidas esperando conseguir el mismo resultado.

Las tres oportunidades políticas hubieran sido percibidas solo por los «madrugadores más tempranos» en cada tema de enfrentamiento, abiertas para ellos y aprovechadas solo por ellos, y no abiertas para y aprovechadas por los otros grupos durante toda la fase ascendente, si no hubieran sido mostradas posterior y constantemente para el conjunto de potenciales

desafiantes, es decir, si no hubieran sido transmitidas de unos grupos a otros.

El proceso de difusión de la política de enfrentamiento, indispensable en los ciclos de protesta, se produce por la transmisión de información de cualquier aspecto o circunstancia de la misma. Conduce a la imitación de la acción de los primeros grupos movilizadas por parte de los que se movilizan después, al observar los resultados beneficiosos de dicha acción colectiva previa; es decir, esta sirve de ejemplo a desafiantes posteriores, que buscan con la misma estrategia resultados similares. El proceso de la difusión incluye la difusión de las oportunidades políticas. Siguiendo el argumento de Tarrow que asumo, dentro del mismo lo principal en un ciclo de protesta es la difusión de las oportunidades, ya que el proceso resulta en especial de «las decisiones de la gente para tomar ventaja de las oportunidades que han sido demostradas por las acciones de otros grupos» previamente movilizadas.

La política de enfrentamiento fue difundida con rapidez desde el comienzo del ciclo gracias a los medios, y en especial la prensa. La compra de diarios era muy popular y había periódicos tanto matutinos como vespertinos. En menor grado, también actuaron en la difusión la televisión y la radio. Una de las características de la fase ascendente de un ciclo de protesta es la rápida difusión de la política de enfrentamiento, de cualquier elemento de la misma. Ya en las dos etapas de la fase ascendente se produjo, por tanto, esa circunstancia.

Puesto que las oportunidades políticas constituyeron el factor más determinante para el comienzo y desarrollo del ciclo en la fase ascendente, los medios y en especial la prensa fueron un actor necesario en la política de enfrentamiento que estudio: no se hubieran podido difundir las oportunidades sin ellos. Con la principal excepción de las protestas de la INT, que recibieron cierta censura, la prensa prestó una enorme atención a los episodios de política de enfrentamiento, incluso con editoriales —*LHB* les dedicó varios— y columnas de opinión.

Informaba con detalle —lo he comprobado respecto a *LHB/LHWB/JRB*— de cómo se producían los hechos en sus crónicas sobre la política de enfrentamiento, y de la reacción de la policía, justicia y autoridades. Difundió así las oportunidades del incremento en el acceso por la facilitación de la acción colectiva al no haber represión, y por la actitud de las autoridades en peticiones o al dialogar con desafiantes; de la existencia de varios centros de poder al ser tan numerosos y distintos los que recibieron reclamaciones; y de la respuesta en mayor o menor medida positiva, más temprana o más tardía, en gran parte de las protestas.

Junto a la estructura de oportunidad política el repertorio disponible de formas de acción colectiva en un entorno político en un momento determinado moldea la política de

enfrentamiento ocurrida dentro de él. Fue por tanto otro de los factores importantes para el inicio y desarrollo de la fase ascendente del ciclo. Lo considero no obstante, como los factores correspondientes a las otras dos variables de análisis —los significados compartidos y las redes sociales de comunicación—, de acuerdo a la hipótesis de partida que argumento para mostrar su validez, menos determinantes para ello que las oportunidades políticas abiertas y aprovechadas, y en especial la del incremento en el acceso.

En la casi totalidad de acontecimientos de la primera etapa se utilizó una o varias de las siguientes formas de acción colectiva, que señalo según el orden de frecuencia de uso: la petición; la manifestación «inmóvil» y generalmente «directa», en la gran mayoría de los casos frente al edificio que era sede o donde estaba la sede del blanco de las demandas y acompañando la entrega de petición; el bloqueo de entradas a fábricas y caminos de acceso a vertederos y lugares en donde se hacía o haría una obra pública; violencia colectiva ocurrida durante manifestaciones; el mitin; la ralentización del trabajo; y la huelga de brazos caídos.

Desde el inicio de la segunda etapa se añadieron al repertorio habitualmente utilizado la manifestación en marcha y el mitin-manifestación. En sus varias modalidades, después de la petición, la manifestación fue la segunda forma más utilizada, o quizás la primera; las siguieron a larga distancia el bloqueo, y posteriormente el mitin-manifestación; y el número de sucesos de violencia colectiva, la ralentización del trabajo, la huelga de brazos caídos y el mitin fue bastante similar, pero ocurrieron según ese orden.

Estas fueron las formas de acción colectiva empleadas en la práctica totalidad de acontecimientos de la fase ascendente. Una de las circunstancias que caracterizan dicha fase en cualquier ciclo de protesta es precisamente el uso de unas formas concretas del repertorio, algo que se cumplió en el ciclo que estudio; y también la innovación en el repertorio, total o en los márgenes del mismo y que se confirma mejor observando a cierta distancia en el tiempo: lo que se produjo igualmente, como a continuación comprobaremos.

El uso de la petición, la manifestación, el bloqueo, el mitin, el *daigong* y la violencia ocurrida se explica con el propio concepto de repertorio: eran formas fáciles de utilizar para cualquier potencial desafiante, que las conocía y era capaz de emplearlas, y se ajustaban a la cultura de la sociedad de la época. El repertorio moldeó la política de enfrentamiento de la fase ascendente porque adoptó esas formas de acción colectiva más disponibles y permitidas desde un momento u otro de todo el periodo.

La petición y la manifestación fueron, con enorme diferencia sobre el resto, las más utilizadas. Una u otra se emplearon en cerca de la totalidad de los acontecimientos. La gran mayoría de las manifestaciones se realizó junto a una entrega de petición y fue por tanto

«directa»: los participantes se manifestaban enfrente del edificio que era sede o donde estaba la sede del centro de poder político, y en algunos casos empresa, a la que dirigían sus reclamaciones, mientras dentro del edificio sus representantes, un máximo de diez personas según la Ley de Petición, entregaban el documento; y muchas veces también antes y después de que empezara y finalizara el encuentro con altos cargos de la institución.

La historia de la acción colectiva en Taiwán, desde su incorporación al Imperio Chino de la dinastía *Qing*, y en el «continente» tras la cesión de la isla a Japón, así como la memoria popular de *benshengren* y de *waishengren* sobre esa historia, explica en esencia esos hechos: que la petición fuera la forma de acción colectiva más utilizada y la única expresamente incluida como derecho de ciudadanía en la Constitución y no prohibida por la ley marcial, sino regulada por una norma propia, la Ley de Petición; y que la manifestación combinada con una entrega de petición fuese la siguiente estrategia de acción colectiva más empleada.

Así, al menos desde el siglo XIX, en Taiwán y el Imperio Chino de la dinastía *Qing* en el que la isla se integró a mediados del siglo XVII, la acción colectiva sin violencia para reclamar a autoridades ya consistía en esencia en la petición o en esta combinada con la manifestación. De hecho, desde las primeras dinastías la única forma legítima de acción individual o colectiva para expresar queja a las autoridades era la petición; e incluso al parecer en la China antigua —preimperial— se colocaba un tambor delante del palacio del gobernante, con objeto de que los súbditos lo hicieran sonar para convocar a sus empleados y expresarle sus quejas. El código legal de la dinastía *Qing* disuadía la apelación directa a Pekín y la mayoría de peticiones se presentaban a las autoridades locales y provinciales, entre ellas las de Taiwán. Pero en última instancia, si en esos centros de poder no obtenían una respuesta favorable, los desafiantes viajaban a Pekín. Desde comienzos del siglo XIX el derecho a la petición llevó a que con frecuencia su entrega a una autoridad política fuera acompañada de una manifestación del grupo petionario frente al edificio en cuestión¹.

Como explican Esherick y Washerstrom refiriéndose a esa combinación de petición y manifestación «el guión estaba lo suficientemente aprendido para ser reproducido cuando fuera necesario». Ponen como ejemplo un texto de un viajero extranjero en China de finales del siglo XIX: «Vi una vez una procesión de gente del campo (...). Las tiendas estaban cerradas y una perfecta quietud reinaba mientras veinte mil personas avanzaban por las calles, ondeando pancartas, cada una a la cabeza de una compañía y con una inscripción del nombre del templo en el que la compañía mantenía sus reuniones. “¿Cuál es el significado de esta manifestación?”, pregunté. “Vamos a reducir los impuestos”, fue la lacónica respuesta»².

La petición, y acompañando su entrega la manifestación, que era al menos «directa» e

«inmóvil» pero podía incluir también una marcha hasta el lugar, formas de acción colectiva familiares en Taiwán antes de la adquisición de la isla por Japón en 1895, lo siguieron siendo durante la etapa de dominio nipón, en especial los años menos represivos de su Gobierno colonial, entre 1914 y 1937; antes del primer año la política de enfrentamiento tuvo forma de resistencia armada a la ocupación a través de guerrillas, y desde 1937, con la entrada en grandes conflictos armados de Japón, quedó prohibida toda clase de acción colectiva. Durante ese periodo de 1914-1937 hubo un movimiento liderado por elites locales, las que serían destruidas con la supresión de la revuelta del Incidente del 228, a favor de la creación de un parlamento autónomo, basado en peticiones dirigidas a la Dieta Imperial y manifestaciones para acompañar su entrega, concentraciones frente a edificios muchas veces precedidas de marchas. Ocurrieron como mínimo quince acontecimientos de este tipo³.

Ya bajo el gobierno del KMT y antes de empezar el ciclo de protesta, la manifestación que inició el Incidente del 228 fue una marcha de ciudadanos, una ordenada procesión según su testigo Kerr⁴, seguida de una concentración «inmóvil» y «directa» para acompañar la entrega de una petición. Posteriormente, las acciones colectivas del «movimiento de protección de las islas Tiaoyutai» de 1972, contra la embajada de EE. UU. de 1978, y del Incidente de Qiaotou de 1979, fueron una combinación de manifestación, que incluyó una marcha y una concentración «inmóvil» y «directa», y petición. No hubo más manifestaciones con entrega de peticiones porque lo prohibía la ley marcial y los grupos con rasgos de madrugadores no habían percibido aún que las autoridades toleraran las que podrían realizar ellos. Solo en el Incidente de Qiaotou hubo desafiantes, medio centenar de *dangwai*, que osaron infringir dicha prohibición, pues el «movimiento de protección de las islas Tiaoyutai» y la protesta contra la embajada de EE. UU. fueron incitados por el propio KMT.

Sin embargo, la Constitución, redactada cuando la RCh existía en el «continente» y Taiwán, sí recogía la historia y memoria de la acción colectiva en la sociedad china al incluir la petición en su capítulo sobre «Derechos y Obligaciones del Pueblo». Su art. 16 señala que «el pueblo debe tener el derecho de presentar peticiones». También incluía indirectamente la manifestación en el mismo capítulo, pues el art.14 garantizaba el derecho de reunión pública.

En 1954, cuando la RCh solo comprendía Taiwán, el KMT fue asimismo consciente de esa historia y memoria popular de la acción colectiva, para los *benshengren* y *waishengren* por igual: durante el medio siglo en que Taiwán estuvo separado del «continente» la petición y la manifestación combinada con esta habían seguido siendo allí las principales estrategias sin violencia para presentar reclamaciones colectivas. En aquel año el YL aprobó la «Ley de Petición durante el Periodo de Movilización para la Supresión de la Rebelión». Prohibía

expresamente el derecho a «reunir una multitud» fuera del edificio donde se entregaba el documento, a pesar de que esa mención no era necesaria, pues la ley marcial establecida por dicho «periodo» ya impedía la realización de cualquier manifestación en la vía pública.

Por tanto, los desafiantes escogieron la petición y la manifestación combinada con petición como principales estrategias para presentar reclamaciones en esencia porque eran las más fáciles de usar para todos los habitantes de la isla, *benshengren* o *waishengren*; al ser las más familiares de la «reserva de formas familiares de acción»⁵ según la historia y la memoria popular de la acción colectiva, pues en cada sociedad «la acción colectiva normalmente toma formas bien definidas ya familiares para los participantes»⁶; al constituir un repertorio que denominaré «repertorio clásico», en el cual «el guión estaba lo suficientemente aprendido para ser reproducido cuando fuera necesario».

El «repertorio clásico» incluía la marcha al lugar de petición, pero en la etapa inicial no hubo ninguna marcha porque ni siquiera los grupos con rasgos de madrugadores, o su práctica totalidad, percibieron que el alcance de la mayor facilitación y menor represión de su acción colectiva llegara hasta el punto de poder realizar esa marcha. Solo unos pocos percibieron que quizás su marcha al lugar de petición sería permitida, pero comprobaron por la firme actuación de la policía que la menor represión de la acción colectiva para grupos con rasgos de madrugadores no se extendía a la posibilidad de hacer una marcha al lugar de petición. Sí fue realizada, y con frecuencia, desde la organizada el 27 de septiembre de 1986 por Lin Cheng-chieh, la que estableció el modelo de manifestación del DPP. Fue tolerada a pesar de ser ilegal. A partir de entonces se pudo percibir que la menor represión incluía la posibilidad de realizar esas marchas, aunque la mayoría ocurrió tras el final de la ley marcial.

El «repertorio clásico» no incluía la manifestación independiente de la petición ni el mitin fuera de una campaña electoral, el que no era parte de la política institucional. No pertenecían a la historia y la memoria popular de la acción colectiva, pero resultaban también fáciles de usar. Los potenciales desafiantes sabían y eran capaces de hacerlas, porque no había diferencias entre el modo de realizar una manifestación independiente de la petición y un mitin fuera de campaña electoral y el modo de realizar una manifestación junto a la entrega de una petición y un mitin electoral. Consistían en actuaciones similares, solo era distinto su contexto. Ya en 1979 la manifestación sin relación con una petición había sido realizada por primera vez, en las «celebraciones» *dangwai* de aquel año, la «fiesta de cumpleaños» de Hsu y las organizadas por la revista *Meilidao*. Antes del inicio del ciclo también hubo por primera vez, en 1980 y 1981, mítines fuera de una campaña electoral, las «fiestas de té» de candidatos *dangwai* poco antes de ambas campañas.

Las «celebraciones» supusieron una «innovación en los márgenes» del repertorio, pues esas manifestaciones eran variantes de una forma de acción colectiva muy conocida, la manifestación realizada para acompañar una entrega de petición; pero fue una innovación efímera, porque apenas duró un año, insuficiente para que esa manifestación no realizada en combinación con una petición entrara a formar parte de la «reserva de formas familiares de acción». Las «fiestas de té» introdujeron en el repertorio el mitin que no era parte de la política institucional. Al no haber sido utilizado antes para la política de enfrentamiento produjeron una «innovación total» en el repertorio, que tendría que ser confirmada con el tiempo, repetirse durante un periodo más largo que esos dos años de 1980 y 1981 para realmente llegar a entrar en la historia y la memoria popular de la acción colectiva.

Desde el primer año del ciclo de protesta, 1982, hubo manifestaciones no hechas para acompañar la entrega de una petición, aunque representaran una pequeña parte del conjunto de manifestaciones, y desde 1984 mítines fuera de una campaña electoral. Esas manifestaciones y mítines ocurrirían en mayor número durante la segunda etapa de la fase ascendente; y con menor frecuencia, en especial el mitin, en la descendente y los seis años posteriores al final del ciclo. También ha habido esas manifestaciones, y algún mitin, durante los últimos catorce años, los que llevo residiendo en Taiwán, al ser testigo de ellos.

Por lo tanto, desde el comienzo del ciclo de protesta se produjo una innovación en los márgenes del repertorio por la incorporación de esa variante de la manifestación combinada con petición, «inmóvil» o en forma de marcha, pero una innovación en los márgenes firme y que sobrevivió al final del ciclo de protesta, no efímera como la de 1979.

Algunas de estas manifestaciones fueron «directas»: las realizaron partidarios de la oposición frente a edificios de instituciones objeto de protestas y en ocasiones oficinas de servicio de políticos del KMT; grupos de vecinos frente a fábricas, vertederos o lugares en donde se hacían o harían obras públicas y se construirían fábricas; y en bastantes menos casos frente a mercados legales, de vendedores. Otras fueron marchas, la gran mayoría realizadas por partidarios del DPP, siendo las primeras las del movimiento anti-DuPont en junio y las de la campaña organizada por Lin Cheng-chieh en septiembre de 1986, previas a la que recuperó la marcha del «repertorio clásico», hasta el lugar de petición, al repertorio empleado. Las demás manifestaciones no combinadas con petición no fueron «directas»: las principales las hicieron partidarios de la oposición; y el resto, de muy pequeña participación, vendedores callejeros sin licencia para instalar puestos, residentes de edificios construidos ilegalmente en terreno público —cuando llegaba al lugar la policía— y fieles de la INT.

Asimismo, los primeros mítines no electorales confirmaron que la innovación total en

el repertorio producida por las «fiestas de té» no había sido pasajera. Además, los cerca de veinte mítines de la etapa inicial produjeron una innovación en los márgenes del repertorio al ser variantes de la forma de mitin conocida, las «fiestas de té». Estas, aunque realizadas fuera de una campaña electoral, tenían en realidad un fin electoral, porque las realizaban candidatos *dangwai* poco antes del comienzo de la pequeña campaña para poder reclutar votantes y en especial fondos para la misma. Solo tres mítines de la primera etapa fueron «fiestas de té»: el resto los organizaron los principales políticos *dangwai*, y los líderes del movimiento anti-DuPont. Eran una variación de las «fiestas de té», pues se diferenciaban de estas en que no tenían fines electorales; pero eran fáciles de hacer para los participantes, porque no había divergencias en el modo de realización. Esa innovación en los márgenes se haría ya firme en la segunda etapa del ciclo, con los mucho más frecuentes mítines del periodo.

Antes del ciclo de protesta, la huelga de brazos caídos y la ralentización del trabajo, consideradas en Taiwán como una misma forma de acción colectiva, el *daigong*, eran fáciles de hacer para los trabajadores aunque no estuviesen incluidas dentro del «repertorio clásico». Desde mediados de los setenta ya eran formas familiares de acción, causaron una innovación total en el repertorio, al ocurrir por primera vez, si bien con una frecuencia muy baja. Esta aumentó en la primera etapa del ciclo, en especial a partir de agosto de 1984, y en mucho mayor grado con el comienzo del «momento de locura»; además, también desde febrero de 1988 muchos acontecimientos de *daigong* duraron más de una jornada laboral.

El bloqueo fue una forma de acción realizada por primera vez desde el inicio del ciclo de protesta, tal como afirman las crónicas de *LHB*. Supuso así una innovación total en el repertorio. Fue una forma de acción colectiva «inventada» en julio de 1982 por vecinos del barrio de Yishan, cuando bloquearon en varias ocasiones la entrada a un vertedero como un modo de «autoauxilio» en la primera «guerra de la basura». Una osada acción en la que sus participantes probaron el alcance de la menor represión; en efecto, no la sufrió y sirvió para lograr el objetivo. Sería imitada poco después en la siguiente «guerra de la basura», y a partir de entonces el bloqueo se convirtió en la tercera forma de acción más utilizada, tras la petición y la manifestación, durante toda la fase ascendente.

Los vecinos bloqueaban la entrada a una fábrica y el camino de acceso a un vertedero y al lugar en donde se hacía o se haría una obra pública y fábrica formando una barricada con objetos de gran tamaño, o una «barrera humana» situándose en la entrada o camino. Algo que es obvio que era fácil de hacer desde los primeros bloqueos, en especial teniendo en cuenta que las autoridades nunca ejercían la represión contra esa acción. Hasta febrero de 1986 los bloqueos duraban unas horas o un día, pero a partir del comenzado a mediados de ese mes en

las contiguas aldeas de Yong'an y Yonghua, que los vecinos mantuvieron durante 22 días instalando tiendas de campañas y turnándose en su estancia en ellas para guardar su barricada, los bloqueos siguieron el mismo modelo, con esas tiendas de campaña y turnos.

Por consiguiente, el bloqueo produjo desde el mismo inicio del ciclo de protesta una innovación total en el repertorio, al no haber sido una forma de acción utilizada antes de julio de 1982 pero sí con frecuencia a partir de entonces; y a su vez, en febrero de 1986 hubo una innovación en los márgenes del repertorio por una variante en el bloqueo hasta entonces conocido, de solo unas horas o un día de duración, sin turnos ni tiendas de campaña. No obstante, tras el final del ciclo el bloqueo fue cayendo en desuso, abandonó el repertorio paulatinamente, como prueba el uso de las fuentes consultadas para los seis años posteriores a ese final, y mi experiencia personal de vida en Taiwán en los últimos catorce años.

Como hemos comprobado, una de las formas de acción colectiva más importantes de la historia de la humanidad desde el siglo XIX, la huelga, apenas fue utilizada: solo en cinco ocasiones, aunque los grupos negaban estar en huelga. La realizaron disfrazándola de «vacaciones colectivas» gracias a un resquicio legal: según la LNT «todos los trabajadores [a los que afectaba esa ley] sin excepción deben poder tener vacaciones los días festivos». La primera de ellas fue llevada a cabo durante los tres días de fiesta del Año Nuevo Chino, y las otras cuatro en el festivo 1 de mayo. Los trabajadores de las cuatro empresas de servicio de transporte público y una fábrica que hicieron «vacaciones colectivas» debían trabajar esos días como horas extras, pero usaron ese derecho establecido por la LNT.

Ninguna autoridad hizo declaraciones contra dicho argumento: porque no encontraban uno que lo contrarrestara, porque no creían que se volvieran a repetir o porque eran huelgas que duraban muy poco y además se hacían en días de fiesta, no de trabajo ordinario. Tan solo hubo una en una fábrica porque en la industria no se solía trabajar en días festivos, mientras que en empresas de servicio público de transporte ocurría a menudo y lo que se reclamaba era así el pago de horas extras de acuerdo a la LNT. Solo la de Taoyuan Bus duró tres días, las otras uno. Las tres «vacaciones colectivas» en esa empresa, otra privada de servicio público de autobuses de ámbito local y la única fábrica donde las hubo, terminaron con acuerdo entre empresa y trabajadores. Las dos en la red de ferrocarriles y de autobuses con rutas en toda la isla, en empresas públicas provinciales, terminaron con el inicio del diálogo entre ambas partes, que en el caso de la compañía era en última instancia el Gobierno provincial; una negociación que concluiría con acuerdo nada más comenzar la última etapa del ciclo.

La huelga propiamente dicha no fue por lo tanto utilizada en un día que no fuera festivo y en el que la inmensa mayoría de asalariados tuviese que trabajar como parte de su

jornada laboral ordinaria, en ningún caso en que no se pudiera emplear el argumento de «vacaciones colectivas» al ser día de fiesta y los empleados deber trabajar como horas extras; y no fue presentada como huelga por sus participantes, aunque las «vacaciones colectivas» eran acción colectiva para luchar por reclamaciones frente a antagonistas y autoridades.

Uno de los motivos de esto, probablemente el principal, fue que el levantamiento de la ley marcial no significó el final de la prohibición para hacer una huelga legal. Seguía vigente la LMCL, previa a la proclamación de aquella, que solo la permitía en centros de trabajo en los que había sindicato y si la aprobaba en asamblea más de la mitad de todos los empleados, miembros de ese sindicato —la pertenencia al sindicato era obligatoria—, con todos votando. Incluso cumpliéndose las estrictas condiciones la huelga era virtualmente imposible de llevar a cabo, era prohibida en la práctica, pues la asamblea solo podía hacerse si concluía sin éxito un proceso de mediación, pero las autoridades podían abrir de inmediato otro de arbitraje para evitar o detener la huelga. Las RGICMA, igualmente anteriores a la ley marcial y que no fueron abolidas, impedían además las huelgas en los sectores más importantes.

Los trabajadores eran conscientes de esa prohibición, percibían claras amenazas si hacían una huelga que no se pudiese encubrir como «vacaciones colectivas», justificadas con un argumento legal que las autoridades no eran capaces o no tenían la suficiente voluntad de contrarrestar. Ningún grupo desafiante de trabajadores percibió que quizás la oportunidad del incremento en el acceso a la participación en la política de enfrentamiento fuera extendida a la realización de huelgas fuera de días festivos, en los que por lo general los empleados de fábricas no trabajaban y no se podía utilizar la táctica de «vacaciones colectivas». Aunque el bloqueo era ilegal, y las manifestaciones, los mítines y los mítines-manifestaciones antes del final de la ley marcial —y después hubo aún muchos ilegales—, las autoridades los toleraron, pero no se percibió que toleraran una huelga no disfrazada de «vacaciones colectivas».

Sin embargo, afirmo también que en la ausencia de huelgas, aunque fuera de forma menos decisiva que la represión, influyó la historia y la memoria popular de la acción colectiva: apenas incluía la huelga. Durante el gobierno japonés, en el que Taiwán fue una colonia agrícola, hubo unas pocas huelgas en 1928 y 1929, ilegales y que sufrieron una fuerte represión, pues muchos líderes fueron ejecutados; sucedieron en fábricas de las escasas industrias existentes, monopolio público, y no tuvieron conexión entre sí, ni sus participantes declararon estar en huelga, una forma de acción prohibida por las autoridades coloniales. Bajo el gobierno del KMT solo se puede considerar huelga al abandono generalizado de su tarea que hicieron los empleados de los monopolios públicos durante la rebelión del Incidente del 228; tampoco se declararon formalmente en huelga, y de hecho no hicieron la acción por

reivindicaciones laborales, sino para unirse a esa rebelión. La industrialización de Taiwán se produjo después, pero no hubo ninguna otra huelga tras el 228.

La huelga era además una forma de acción colectiva asociada al Partido Comunista de China para la primera generación de *waishengren*, los llegados a la isla refugiándose de la derrota en la guerra civil. La Constitución, aprobada en el «continente» en plena guerra, no hacía mención al derecho de huelga, aunque podía amparar esta y otras formas de acción colectiva al afirmar que «todas las otras libertades y derechos del pueblo que no son perjudiciales al orden social y el bienestar público deben ser garantizados» (art. 22). La huelga sí estaba reconocida como derecho en la LMCL, precisamente anterior a la Guerra Civil China, aunque con las limitaciones que la hacían prácticamente imposible.

La huelga, por tanto, no era fácil de usar no solo por los impedimentos legales, sino también porque no era acorde con la cultura de la sociedad. Ni de la época, ni en la actualidad. «En Taiwán no hay huelgas» es el título de un artículo de 1987 de una autora norteamericana que comenta este hecho⁷; «en Taiwán no hay huelgas» es la respuesta típica de un taiwanés cuándo preguntas sobre la huelga al no ver noticias de alguna, y que por lo general te muestra su extrañeza e incomprensión de qué las haya con tanta frecuencia en Europa.

Los potenciales desafiantes también percibieron, y perciben, que la huelga no era ni es acorde con la cultura de Taiwán. Algunos buscan para explicarlo la influencia de la sociedad confuciana, basada en la jerarquía, la armonía y la obediencia al superior, pero ese argumento también se usaba para explicar por qué no era posible la democracia en los países del «mundo chino» —Confucio siempre «tiene la culpa de todo» para muchos autores occidentales—. Efectivamente no hay democracia en China, o para evitar controversias República Popular China, ni en Singapur, pero con todas sus imperfecciones sí la hay en Taiwán.

Por una razón u otra la huelga era y es una forma de acción colectiva impopular, o es considerada casi ilegítima. Por las fuentes orales y la lectura de los diarios sabemos que la televisión y la radio hicieron una fuerte crítica a los trabajadores que realizaron «vacaciones colectivas», por pensar solo en sus intereses y no en los del conjunto de los ciudadanos. También hizo esa crítica la prensa, con el mismo argumento, pero destacó el incumplimiento de la LNT por parte de las empresas respecto al pago de las horas extras, en especial por parte de las compañías públicas provinciales, es decir, las propias autoridades.

En resumen, los actores desafiantes utilizaron en la inmensa totalidad de ocasiones como formas de acción colectiva las más fáciles de emplear para ellos: las que constituían el «repertorio clásico» de una larga historia y memoria popular de la acción colectiva; y con menos frecuencia formas que habían entrado en el repertorio poco antes del ciclo, variantes

de formas ya conocidas también antes de ese comienzo, y una forma nueva pero al igual que las anteriores fácil de usar, el bloqueo. Vemos por tanto que en la fase ascendente se produjo una de las circunstancias que la caracterizan, el uso de unas formas concretas de acción colectiva y la innovación, total o en los márgenes, del repertorio; y que la incidencia de esa circunstancia fue mayor a partir de mayo de 1988, con la incorporación al repertorio utilizado de la manifestación en marcha y el mitin-manifestación, y el declive en el uso de la petición frente al auge de formas más perturbadoras o transgresoras, lo que contribuyó también a que la fase ascendente estuviera dividida en dos etapas.

Al igual que las oportunidades, el repertorio permitido, con las formas de acción que supusieron innovaciones, fue dado a conocer para todos los potenciales desafiantes gracias al proceso de difusión de la política de enfrentamiento llevado a cabo por los medios, en especial la prensa. Gracias a ellos, la difusión de los hechos referidos al repertorio se produjo a gran velocidad, como la difusión de las oportunidades, cumpliéndose así también respecto a esos hechos la característica de la fase ascendente consistente en la rápida difusión de la política de enfrentamiento. En las detalladas crónicas de la prensa sobre acontecimientos de acción colectiva siempre era incluida, lógicamente, la forma de acción utilizada.

Por otra parte, el proceso de difusión del repertorio empleado tuvo relación directa con la difusión de la oportunidad política del incremento en el acceso, pues la división de un repertorio entre formas permitidas, prohibidas, o ilegales pero permitidas en la práctica está estrechamente relacionada con esa oportunidad. La prensa transmitió de modo simultáneo información sobre ambos aspectos. Los potenciales desafiantes podían percibir así qué formas del repertorio eran realmente prohibidas y cuáles eran toleradas, y en este caso en qué condiciones lo eran. En consecuencia, los desafiantes usaron esas formas del modo explicado, incorporando nuevas al repertorio durante la segunda etapa, con algunos aumentando el nivel de desafío, sentando precedentes que serían luego imitados.

Si la estructura de oportunidad política y el repertorio de un entorno político concreto en un momento determinado moldean la política de enfrentamiento, y la moldearon del modo descrito, los significados compartidos por los participantes fueron necesarios como «motor» de la acción colectiva de cada uno de los grupos que formaban. En la fase ascendente sucedió lo que se produce en esa fase en cualquier ciclo: la animación, justificación y dignificación de la acción colectiva por nuevos significados que comparten los individuos.

Pese a la enorme variedad de grupos y asuntos de conflicto, dos clases de significados

compartidos sirvieron de «motor» a la acción colectiva de la gran mayoría de desafiante: animándola, justificándola y dignificándola. La principal es la que constituyó un *frame*, que incluía una identidad colectiva, expresado con claridad en el término «autoauxilio», *zili jiuji*, y a lo que el mismo se refería. Con esa expresión fueron conocidas durante la época las protestas de un muy alto número de actores desafiante: los de la política de enfrentamiento con reclamaciones sobre «otros temas» y sobre temas medioambientales, salvo en los 13 acontecimientos en que el actor desafiante lo formaron personas por razones ecologistas.

Aquellas dos clases de política de enfrentamiento supusieron según los datos de Wu el 70,1% del total de acontecimientos entre enero de 1983 y abril de 1986; restando esas 13 acciones, el 58,1% en la segunda etapa; y el 62% en la fase ascendente del ciclo sin tener en cuenta su primer año, 1982, cuando constituyeron la inmensa mayoría de los acontecimientos.

La expresión *zili jiuji* en relación a la política de enfrentamiento fue utilizada por primera vez en 1982, en un principio por los medios y poco después por los propios desafiante, y en el siguiente sentido: unos ciudadanos sufrían o temían sufrir unos mismos perjuicios bastante, muy o graves en extremo a su bienestar personal por una situación causada por otros, de la que se consideraban así víctimas; al no recibir solución inmediata a algo que tenían urgencia en resolver decidían «auxiliarse con su propia fuerza», una segunda posible traducción de *zili jiuji*, mediante peticiones, manifestaciones, bloqueos y otras formas de acción colectiva, legal o ilegal, para lograr una pronta solución; y aún en caso de creer que esa situación por la que sufrían perjuicios a su bienestar personal había sido causada con infracción de la ley, pues preferían usar esa acción colectiva al pensar que era más útil para su objetivo que acudir a la vía judicial, más lenta y muy costosa desde un punto de vista económico para personas por lo general de clase baja o media-baja.

En concreto, el primer texto de *LHB* en el que se utilizó la expresión *zili jiuji* en dicho sentido fue un editorial del 5 de febrero de 1982 sobre las peticiones y manifestaciones combinadas con petición que habían comenzado a ser habituales; a partir de entonces el uso del término *zili jiuji* definido de tal manera fue constante en *LHB/LHWB/JJB*. Se extendió con rapidez durante 1982, por lo que los acontecimientos y movimientos de esas dos clases de política de enfrentamiento empezaron a ser conocidos como «incidentes de autoauxilio», *zili jiuji shijian*. Más importante aún, la expresión «autoauxilio» fue asimismo adoptada por los propios desafiante para calificar su acción colectiva frente a blancos de reclamaciones y terceras partes, como muestran sus frecuentes comentarios sobre su participación en la política de enfrentamiento recogidos por la prensa, los lemas coreados y escritos en sus pancartas, los folletos y octavillas que repartían a los transeúntes, el texto de sus peticiones,

los «comités de autoauxilio», CA, que formaban, y en general todas las fuentes consultadas.

Esto fue así porque el término *zili jiuji* entendido de aquella manera expresaba con perfección los significados compartidos por las personas que formaban cada grupo desafiante que animaban, justificaban y dignificaban su acción colectiva. La acción no era descrita como ilegítima, a pesar de ser con frecuencia ilegal, sino como un «autoauxilio» considerado como el único recurso disponible para aliviar o terminar rápido su sufrimiento, su sentimiento de víctimas; y la legitimidad de la protesta se reforzaba por el hecho de que la primera forma de acción elegida era la única legal, la recogida expresamente como derecho en la Constitución y regulada por su propia ley, la petición, y por tanto se recurría a formas de acción perturbadoras o transgresoras cuando aquella no servía para la rápida solución requerida.

El «*frame* del autoauxilio» consistía, como todo *frame*, en un esquema interpretativo que hacía que los participantes se pusieran «de acuerdo en el diagnóstico de la situación» y después en «las medidas para responder al conflicto»⁸; incluía su identidad colectiva, que era una identidad de víctima, pues no la compartían antes de actuar como grupo desafiante. El diagnóstico era el sentimiento común de padecer o temer un sufrimiento por daños graves a su bienestar personal perfectamente identificados, debidos a una situación causada por un actor o actores específicos, los antagonistas, también por tanto reconocidos de forma clara; de considerarse víctimas de esa situación; y de no estar recibiendo la solución que necesitaban con urgencia para dejar de ser víctimas, por parte de los antagonistas o terceras partes. Alguno o ambos de estos papeles los desempeñaban autoridades políticas.

El sentimiento de víctima no era compartido por los futuros participantes antes del diagnóstico de la situación, sino que era construido durante ese primer paso en la elaboración del *frame*. Sin embargo, estar de acuerdo en ese diagnóstico y que el mismo incluya ya una identidad colectiva que estimule la acción, no basta para animarla, justificarla y dignificarla por completo. Es necesario un segundo paso, el consenso en que las medidas de respuesta son formas del repertorio, utilizadas de un modo determinado para la presentación pública de reclamaciones, y si no es en una campaña como mínimo en una ocasión; y cuyo uso es incentivado por las oportunidades políticas percibidas, parte de los significados compartidos.

La razón del «éxito» del «*frame* del autoauxilio» como «motor» de la acción colectiva de tan alto número de actores desafiante estuvo en la gran facilidad con que era elaborado, y en especial con que se producía el diagnóstico de la situación. Salvo en el movimiento anti-DuPont, esos sentimientos no necesitaron ser fomentados con el predeterminado fin de lograr la acción colectiva por activistas en pro de la misma. Los sentimientos eran compartidos de modo obvio, claro. Esas personas no requerían ser convencidos de que sufrían algo causado

por otros y de su condición de víctimas, y que el antagonista o terceras partes no actuaban para solucionar el problema, ni siquiera con lentitud. El sentimiento partía de una «forma natural». Veamos cómo, en cada tipo de enfrentamiento.

Los vecinos que protestaron contra fábricas se consideraban ya durante largo tiempo perjudicados gravemente por los efectos de la contaminación del aire, agua y tierra producida por la fábrica en cuestión, o por otras en su comunidad y por las cuales se oponían a la construcción de una nueva: en su salud y calidad de vida, con alergias y otras enfermedades, dificultad en la respiración, olor desagradable, etc.; y medio de vida en el caso de agricultores, pescadores y gente dedicada a la acuicultura, los más habituales participantes, por los daños al suelo, la fuente de agua de la zona y la costa. Ni la empresa ni las autoridades habían actuado por propia iniciativa para evitar esto. Los vecinos que protestaron contra vertederos también se sentían perjudicados durante largo tiempo por el impacto ambiental de «montañas de basura» creadas y gestionadas por autoridades sin preocupación alguna por los vecinos: en su calidad de vida, salud y medio de vida, por el mal olor y la suciedad, la aparición de ratas, moscas, etc., y la contaminación del suelo y de la fuente del agua del lugar.

Los vecinos que protestaron contra una obra pública, de gran dimensión, estaban ya padeciendo o padecerían cuando comenzase la obra graves perjuicios a su patrimonio, medio de vida o calidad de vida: por lo general por la destrucción de sus viviendas o pérdida de sus tierras tras una expropiación para realizar las obras, daños a las viviendas o tierras aunque las pudiesen mantener, o el enorme e incesante ruido que producía o produciría la construcción.

Los desafiantes por el tema de la ocupación o uso ilegal de lugares y bienes públicos eran personas que iban a padecer un inmenso perjuicio a su bienestar personal a causa de la actuación de las autoridades: la pérdida de su medio de vida o vivienda sin ninguna indemnización, porque la actividad económica a la que se dedicaban era ilegal o esos edificios habían sido levantados ilegalmente; y en consecuencia las autoridades les obligaban a cesar su actividad económica y a desalojar sus viviendas.

Los desafiantes por el tema de la regulación pública de la venta en mercados eran vendedores perjudicados por castigos que las autoridades les habían impuesto, multas o incluso la pérdida de su licencia, de su medio de vida; vendedores que denunciaban a otros del mismo mercado a las autoridades por no acatar las normas, pues ese incumplimiento les estaba perjudicando en su economía; o vendedores que iban a perder o ver perjudicado su medio de vida por el cierre del mercado decidido por las autoridades.

Los participantes en las escasísimas protestas no relacionadas con ninguno de estos asuntos, de «otros temas», eran también personas perjudicadas en mayor o menor grado por

la actuación de otros y que vivían y/o trabajaban en un pequeño lugar, en la mayoría de los casos de zona rural o suburbana. Los «acreedores de Cathay Plastics» eran gente que había perdido su dinero depositado en una falsa entidad de crédito, la totalidad o práctica totalidad de sus ahorros, sufriendo un enorme perjuicio a su bienestar personal.

Solo en el movimiento anti-DuPont y las pocas protestas antinucleares de ámbito vecinal fue necesaria la actuación de activistas que fomentaran esos sentimientos. Los dos impulsores del movimiento anti-DuPont formaban parte del potencial grupo desafiante pues eran vecinos del municipio de distrito en donde se construiría la planta y a cuya población afectaban las reclamaciones. En nombre de toda ella se quería mantener la campaña de movimiento, una comunidad muchísimo mayor que en los anteriores y posteriores casos —como mucho más de un barrio o aldea—, por lo que la tarea de fomentar esos sentimientos resultaba ardua. Lo consiguieron finalmente gracias a mítines por toda la localidad destinados a alertar del sufrimiento que causaría la planta a la población. En esas protestas antinucleares, seis acontecimientos, los activistas pertenecían a la UPMT, el TPV y la FNMA, y fomentaron los sentimientos contactando directamente con los vecinos de la pequeña comunidad donde había o habría una central o «cementerio nuclear», alertando de los peligros que suponían.

El amplio consenso dentro del potencial grupo desafiante en que la respuesta a su sufrimiento debía ser participar en la política de enfrentamiento se debió a que el diagnóstico ya animaba a terminar o al menos aliviar pronto la sensación de sufrimiento, de ser víctima; a comprender que ello era algo que solo podía lograrse con su propia actuación, puesto que los causantes del problema no respondían por propia iniciativa; y que la petición, manifestación, bloqueo, etc., del modo en que se llevaron a cabo, eran las únicas o más eficaces y rápidas actuaciones, y las menos costosas. El primer uso de la petición legitimaba el uso de las otras. En unos pocos movimientos anticontaminación de la segunda etapa fue importante el papel de ciertos líderes, también parte de la comunidad, para los bloqueos más largos, al animar y convencer a los vecinos a hacerlos a través de mítines que buscaban ese fin. Al consenso en la respuesta contribuían las oportunidades percibidas gracias al proceso de la difusión.

Al llevar a cabo la acción colectiva se reforzaba y resaltaba ante los blancos de las reclamaciones y la «audiencia» la identidad de víctima como aquella que animaba, justificaba y dignificaba esa acción, construida durante el diagnóstico de la situación: el «nosotros» era definido como «víctimas» del «ellos», los responsables del problema. La identidad de víctima era la que con nitidez separaba el «nosotros» frente al «ellos», y una vez puesta en práctica la acción colectiva dicha identidad se reforzaba y resaltaba frente a cualquier otra disponible.

Así, los lemas coreados y escritos en pancartas y cintas sobre la frente o peticiones

destacaban el sufrimiento derivado de los perjuicios recibidos, no mostraban reclamaciones en nombre de otras identidades que no fuera la de víctima; y los desafiantes empleaban con frecuencia herramientas culturales muy conocidas que expresaban el sentimiento de perjuicio y sufrimiento, para mostrar a blancos de reclamaciones y «audiencia» su condición de víctima: teatrales funerales según el ritual tradicional, y siempre con la presencia de ataúdes; lloros y lamentos a voz en grito —también bastante teatrales— cuando atraían la presencia de periodistas, fotógrafos, cámaras y transeúntes; manifestantes con frecuencia arrodillados, como símbolo de «solicitud de compasión»; presencia en primera línea de la concentración de los ciudadanos considerados más «débiles», ancianos, mujeres, etc.

Gracias a la eficacia del «*frame* del autoauxilio», a la gran facilidad con que resultaba elaborado, con que se producía el diagnóstico de la situación y el amplio consenso dentro del potencial grupo desafiante en que la respuesta al sufrimiento debía ser participar en la política de enfrentamiento, y también a las oportunidades percibidas —parte de los significados compartidos—, desde el mismo comienzo del ciclo y con cada vez mayor amplitud el *frame* sirvió de «motor» de la acción colectiva de tan alto y diverso número de actores desafiantes, los protagonistas de casi dos tercios de los acontecimientos de la fase ascendente.

Asimismo, gracias a ese éxito de los significados del autoauxilio la participación relativa de vecinos e integrantes de grupos aún menores que compartían el *frame* fue la máxima o casi la máxima posible en las peticiones y algunas manifestaciones, y bastante alta o muy alta en la mayoría de los acontecimientos con manifestaciones y bloqueos. Aunque algunas personas que compartían el diagnóstico no participaran directamente en cada acción que no fuera petición, con su firma en ella, al requerir costes la manifestación y el bloqueo por restarles tiempo para sus vidas cotidianas y los trabajos que las sustentaban y así también costes económicos, la apoyaron de cualquier otra manera.

En la política de enfrentamiento por reclamaciones sobre temas del trabajo asalariado un mismo *frame* animó, justificó y dignificó la acción colectiva de los diferentes actores desafiantes: también muy numerosos, pues actuaban por un conflicto laboral en concreto, el sucedido en su fábrica, taller o empresa de servicio de transporte público. Este *frame* no incluyó la identidad colectiva que contribuyó de la misma manera a ser también «motor» de la acción, pues dicha identidad era preexistente a la misma. Lo llamaré «*frame* de la injusticia por derechos laborales legales». En cada enfrentamiento lo compartían empleados del centro de trabajo, o empresa en el caso de las de transporte público, donde había un conflicto laboral; y la identidad colectiva que unía a los participantes era precisamente la de ser empleados de un mismo empleador, ser compañeros de trabajo.

El *frame*, acompañado por esa identidad colectiva, y el del «autoauxilio» fueron las dos clases de significados compartidos que sirvieron para animar, justificar y dignificar la acción colectiva de la gran mayoría de desafiantes en la gran mayoría de episodios, a pesar de esa gigantesca variedad. La política de enfrentamiento con reclamaciones sobre temas del trabajo asalariado supuso el 17,7% de los acontecimientos desde enero de 1983, el tercer porcentaje más alto después del de las protesta de «otros temas» y temas medioambientales: sumados, las tres clases representaron casi un 85% del total.

El primer paso del *frame*, el diagnóstico de la situación por parte de los integrantes del potencial grupo desafiante, consistía en el consenso que se alcanzaba sobre el hecho de que el empleador cometía una injusticia en la relación laboral con ellos al no respetar derechos que tenían garantizados en leyes vigentes, al menos según los trabajadores participantes: derechos por tanto legales, «tangibles», no derechos por la pertenencia a una clase social trabajadora, «abstractos» e ideológicos, pero no recogidos en normas escritas. En ningún acontecimiento se reclamó derechos no garantizados por la ley; tampoco se reclamó la inclusión en leyes de nuevos derechos laborales para todos los asalariados.

El segundo paso del *frame* consistía en otro consenso entre los futuros participantes: sobre el hecho de que la mejor respuesta ante el problema, para conseguir el respeto de sus derechos legales, era la acción colectiva en forma de petición, manifestación, ralentización del trabajo, huelga de brazos caídos y en solamente cinco casos «vacaciones colectivas». A ese consenso contribuía la percepción de oportunidades políticas que incentivaban el empleo de dicha acción colectiva. Fueron las mismas que las percibidas en el «autoauxilio», entre ellas la de la respuesta en mayor o menor medida positiva a sus demandas, que además llegó mucho más rápido: tras solo una, dos o como máximo tres acciones.

En la primera etapa los grupos desafiantes reclamaron únicamente en relación a los derechos laborales legales del cobro de salario a tiempo, de despido y de paga de retiro. Esas demandas fueron las mismas que en las escasas acciones anteriores al ciclo. La frecuencia de los acontecimientos subió solo ligeramente con su comienzo. Fue en agosto de 1984 cuando se produjo un gran incremento en la frecuencia. A partir de esa fecha se harían habituales, e incluso sucedieron por primera vez en fábricas de empresas mayores que las pymes. El motivo es obvio: la entrada en vigor el día 1 de aquel mes de la LNT. Extendió esos derechos a más trabajadores asalariados que las leyes previas, y los explicó de forma más clara. Además, las autoridades hicieron una gran publicidad de la LNT, y gracias a ello los derechos fueron conocidos por todos los trabajadores a los que afectaba la nueva ley. Las normas previas nunca habían recibido tal publicidad y los derechos habían sido así desconocidos para

la gran mayoría de los trabajadores afectados por ellas, y no explicaban bien dichos derechos.

La LNT y la propaganda sobre ella hizo posible que el «*frame* de la injusticia por derechos laborales legales» pudiera ser fácilmente elaborado, y no difícilmente como antes de que entrara el vigor la ley: la práctica totalidad de los trabajadores conocía ya sus derechos legales en relación al impago de despidos, salarios durante meses o pagas de retiro, y podían saber de modo obvio cuándo el empleador cometía una injusticia al no respetarlos. Aunque la LNT incorporaba otros derechos, no recogidos en leyes previas, se seguía reclamando por los mismos derechos que antes de la aprobación de la LNT. Esto fue así porque las demandas claramente defendibles con la LNT, bien explicadas, eran todavía esas tres. No podían dar lugar a interpretaciones diferentes de la ley y no recibían resistencia de las autoridades.

La LNT era algo confusa y ambigua respecto a la mayoría de los demás derechos, como el del cobro de una PEFA: según la ley el empleador debía entregarla siempre que la empresa o el centro de trabajo obtuviese beneficios netos, dejaba entrever así que la cantidad dependería de los mismos, pero no establecía un modo por el que tanto los empleados como el Gobierno local conocieran con exactitud esos beneficios netos ni una fórmula de calcular la PEFA a partir de ellos. La LNT era además siempre incumplida con aquiescencia de las autoridades respecto al cobro de las horas extras según el método de cálculo del pago de estas que sí establecía la ley, al suponer los mayores costes para las grandes empresas; por tanto, los trabajadores se habían acostumbrado a que dicho derecho solo existiera «en el papel».

Para los trabajadores manuales, la gran mayoría solo con estudios primarios, y sin conocimientos suficientes sobre temas jurídicos, únicamente resultaba comprensible la posesión de esos tres derechos. Otros posibles agravios no eran tan sencillos de identificar, probar o denunciar con la garantía de lograr éxito. Solo respecto a esos derechos se alcanzaba con rapidez y facilidad el consenso entre los potenciales participantes de que el empleador cometía una injusticia en la relación laboral. Y también se conseguía el consenso en que la acción colectiva debía ser la respuesta ante la injusticia, porque resultaba evidente para ellos que la ley estaba de su parte. Al consenso contribuía también, como he indicado, la percepción de oportunidades políticas, y la de la respuesta positiva a las reclamaciones era consecuencia de que la LNT garantizaba esos derechos laborales.

Tras una, dos o como máximo tres acciones el Gobierno local abría un proceso de mediación, en la práctica de arbitraje porque imponía su decisión a las otras dos partes; y esa decisión era siempre favorable a los intereses de los trabajadores, pues era obvio que el empleador incumplía la LNT al no pagar salarios durante varios meses, despidos y pagas de retiro. La respuesta de las autoridades era por consiguiente positiva para los desafiantes, y

muy rápida, porque el Gobierno local abría y terminaba con celeridad el proceso de mediación. La empresa no podía intentar desobedecer la decisión impuesta por el Gobierno local dentro del comité de mediación, ya que no era posible para ella argumentar que no incumplía la ley. Los trabajadores, a pesar de saber que se cometía una injusticia con ellos por infracción de la ley, no recurrían a la vía judicial, un medio lento y con altos costes económicos para gente de renta baja. El uso de la acción colectiva en tan pocas ocasiones ya lograba terminar rápido con esa injusticia cometida respecto a sus derechos laborales legales.

Los acontecimientos ocurrieron en fábricas y talleres en la mayoría de casos de menos de 30 trabajadores, en algunos más de 100, y en ninguno más de 500. Fue debido en parte a que la infracción de esos derechos en fábricas mayores fue poco habitual. Las débiles pymes o las dueñas de fábricas con menos de medio millar de empleados eran las empresas que tenían más dificultad para efectuar dichos pagos. No obstante, aunque pocos, hubo conflictos por esos temas en fábricas algo mayores, con «oficina de seguridad» y a menudo sindicato. Sus empleados compartían el diagnóstico de la situación, pero no consideraban que la respuesta tenía que ser la acción colectiva. Aquello fue debido por tanto también a que estos otros trabajadores no percibían oportunidades políticas para la acción, temían represalias. Se conformaban con solicitar un proceso de mediación sin haber usado antes la acción colectiva. Esto hacía que el Gobierno local abriera el proceso y lo llevara a cabo con mucha mayor lentitud, al no recibir, y tampoco las autoridades superiores, la presión de esa acción. Tras un largo tiempo acababa dando también la razón a los trabajadores, pues la ley estaba de su parte.

A finales de la segunda etapa, desde el 1 de febrero, trabajadores de fábricas mayores, algunas enormes y de importantes conglomerados, sí participaron en esta clase de política de enfrentamiento. El «motor» de su acción colectiva fue todavía el «*frame* de la injusticia por derechos laborales legales», pero el mismo resultó transformado. No se limitó a los derechos al cobro de salarios a tiempo, despidos y pagas de retiro, sino que fue además ampliado a los derechos de una PEFA justa y el cobro adecuado de las horas extras, basados también en la LNT, los temas que provocaron gran parte de las protestas y las más importantes.

Para que fuera comprensible la posesión de esos dos derechos, difíciles de identificar hasta entonces, fue indispensable la «educación» a ciertos trabajadores que llevaron a cabo la AALTT, el PL, los dos centros laborales católicos, y el CST y la ASTT antes de integrarse en el PL; y más en concreto sus «intelectuales», el principal Kuo Chi-jen. Convencieron a los líderes de las protestas de que la LNT sí garantizaba, al menos desde su punto de vista, el derecho a una PEFA justa, cuya cantidad dependiera de los beneficios netos obtenidos por la empresa al final del «Año Chino», como dejaba entrever el texto de la LNT; y el derecho a

cobrar el trabajo en horas extras de acuerdo al método de cálculo de ese pago establecido por la misma ley: para que el primer derecho ya no resultase confuso y ambiguo; y el segundo ya no existiese solo «en el papel», sino que fuera como el otro también «tangible». Igualmente, les convencieron de defender esos derechos mediante la acción colectiva.

Esos líderes eran parte de una red de sindicalistas en centros de trabajo encabezada por Lo Mei-wen, el dirigente del sindicato de la fábrica de FET en Xinpu, y eran miembros de los grupos citados o estaban ligados a ellos, de ahí la facilidad para recibir dicha «educación»; el propio Lo la llevó a cabo como líder informal de esa red. Posteriormente, los líderes convencieron a gran parte de sus compañeros, incluido el resto de la junta directiva y delegados cuando había sindicato y esos líderes eran, como Lo, uno de los copresidentes pero el dirigente indiscutible; es decir, cuando el sindicato era «sindicato autónomo». Otros líderes parte de esa red aún no habían conseguido crear uno autónomo, o arrebatar a la empresa el control de la junta directiva. En la casi totalidad de los conflictos por ambos temas, hubiera o no acción colectiva, los líderes formaban parte de esa red de sindicalistas en centros de trabajo y por tanto pertenecían o estaban ligados a la AALTT, el PL y los centros católicos.

Convencieron a gran parte de sus compañeros con la ayuda de los «intelectuales»: estos aportaban argumentos legales que legitimaban las demandas y la acción mostrando la injusticia cometida por el empleador, al que presentaban además como «padre cruel» que «abusaba» de los empleados rompiendo entre ellos la «armonía» con objeto de que la mentalidad tradicional de necesidad de esa «armonía» y «relación familiar» no evitase la acción; aportaban los argumentos en textos distribuidos en la fábrica, discursos en asambleas del sindicato, o informales si no lo había, que decidían las demandas y la acción, etc.

Además, tanto «intelectuales» como sindicalistas pertenecientes o ligados a los grupos participaron, haciendo acto de presencia y dando discursos, en un notable número de acciones de empleados de un centro de trabajo concreto para apoyar e impulsar su protesta por los derechos legales de una PEFA justa y el cobro de las horas extras de acuerdo a la LNT.

Por otra parte, una de las respuestas al conflicto, las «vacaciones colectivas», usada en algunos de los principales acontecimientos, fue idea de Kuo Chi-jen. Convenció a los primeros que emplearon esa «huelga encubierta» de ponerla en práctica, con el argumento de que era legal porque la LNT garantizaba vacaciones en días festivos a todos los trabajadores afectados por la norma, entre ellos los de la industria y el transporte público. Los siguientes grupos imitaron a los primeros, y además recibieron la influencia de los «intelectuales».

Durante la ola de protestas laborales de febrero-mayo esos grupos, «intelectuales» y trabajadores activistas resultaron así indispensables para la elaboración del *frame*, para que

los participantes compartiesen tanto el diagnóstico de la situación como las medidas a tomar. Pero también fue indispensable, para el segundo paso en la elaboración del *frame*, la percepción de oportunidades por parte de trabajadores de centros de trabajo mayores a los de los desafiantes de la primera etapa, de más de 500 empleados, a partir de febrero.

Entre las oportunidades, la de la respuesta positiva a las reclamaciones ya no era una consecuencia de que la LNT garantizase los derechos de los nuevos temas de enfrentamiento, pues la interpretación de los «intelectuales» podía ser contrarrestada; sino a que las autoridades nacionales no presentaron argumentos en ese sentido, contrarios a dicha interpretación, y dieron también orden a los Gobiernos locales de que dejaran a ambas partes negociar y que solo abriesen un proceso de mediación, adoptando una postura neutral, si no llegaban a un acuerdo. Todos los enfrentamientos por el tema de la PEFA y el pago de las horas extras terminaron pronto, tras como mucho tres acontecimientos, pues ambas partes negociaron al fin; y con un resultado en mayor o menor medida positivo para los desafiantes, ya que conseguían la cantidad reclamada o con más frecuencia una mayor que la inicialmente ofrecida por la empresa, si es que esta había llegado a ofrecer alguna.

La construcción del «*frame* de la injusticia por derechos laborales legales» no abarcó la creación de una nueva identidad, porque la identidad colectiva que también compartían los participantes era la que ya tenían antes de la acción colectiva: la de ser compañeros en una fábrica, taller o empresa, ser empleados de un común e injusto empleador. En sus peticiones, pancartas, lemas coreados, declaraciones a los medios, etc., no extendían las reclamaciones al conjunto de trabajadores asalariados o trabajadores manuales, o los de su industria o servicio; y tampoco a los de otras fábricas, talleres y empresas en situaciones similares. El «nosotros» era el conjunto de empleados del común e injusto empleador, y el «ellos», el antagonista, la empresa. Juzgaban a las autoridades solo como destinatarias de las demandas, algo que se mostraba también en esas peticiones, pancartas, lemas, declaraciones, etc.

Los significados del «*frame* de la injusticia por derechos laborales legales» bastaron para animar, justificar y dignificar la acción colectiva de tan variado y alto número de actores desafiantes, para servir de «motor» de la misma en casi un quinto de los acontecimientos. Desde agosto de 1984 con la contribución de oportunidades, cada vez mejor percibidas y con mayor amplitud, en esencia durante febrero-mayo de 1988; y en la segunda etapa gracias al papel fundamental de los «intelectuales» y de los sindicalistas en centros de trabajo pertenecientes o ligados al PL, la AALTT, etc. Estos significados compartidos tuvieron así igual o incluso mayor «éxito», eficacia, que los del «*frame* del autoauxilio» en su clase de política de enfrentamiento: los trabajadores participantes en casi todas las peticiones,

acciones de *daigong* y «vacaciones colectivas», y en algunas manifestaciones, eran la totalidad o cerca de la totalidad de la plantilla de la fábrica, taller o empresa de transporte.

El resto de significados compartidos por individuos que formaban un actor desafiante animaron, justificaron y dignificaron únicamente la acción colectiva de ese actor particular. No hubo otros *frames* e identidades que sirviesen de «motor» de la acción colectiva de múltiples desafiante. Dentro de ese resto de significados el principal fue a su vez el «*frame* anti-KMT» o «pro-*Dangwai/DPP*», que animó, justificó y dignificó la acción colectiva de partidarios de la segunda fuerza política o enemigos de la primera: según los datos de Wu en el 11,4% de los acontecimientos de la fase ascendente a partir de enero de 1983, aunque estuvieron concentrados en su casi totalidad en la segunda etapa y desde su comienzo.

El diagnóstico de la situación en el «*frame* anti-KMT» fue muy sencillo, porque ya existía antes de la acción colectiva. Consistía en que los participantes compartiesen las demandas de la fuerza política de oposición. La identidad colectiva estaba incluida en ese *frame*: era la de ser votantes, líderes, o militantes y simpatizantes de esa fuerza política tras convertirse en un partido, el DPP. Otras posibles identidades, como la de *benshengren*, nunca fueron explotadas, por la negativa de todos los líderes de la oposición. Más difícil fue el consenso en que una de las respuestas fuera la «ruta popular», participar en la política de enfrentamiento, junto a la «ruta parlamentaria», participar en la política institucional.

El consenso se alcanzó cuando todos los líderes y facciones del grupo *Dangwai/DPP* y las personalidades y otros grupos que apoyaban a la oposición estuvieron de acuerdo en que la «ruta popular», con manifestaciones, mítines, mítines-manifestaciones, etc., debía ser una de las estrategias de lucha contra el gobierno del KMT y su régimen autoritario, aunque algunos la considerasen prioritaria y otros secundaria respecto a la «ruta parlamentaria»: cuando a comienzos de la segunda etapa percibieron oportunidades para esa acción colectiva.

Los partidarios de la oposición que participaron solo actuaron en acciones planeadas, organizadas y dirigidas por esos líderes, facciones, personalidades, grupos, cúpula nacional y cúpulas locales del DPP. Sin la percepción de oportunidades por estos, los demás partidarios de la oposición, participantes de base, no habrían actuado aunque también las percibieran. Las oportunidades eran parte de los significados compartidos por quienes formaron el actor desafiante en el movimiento de oposición, pero sin esos líderes, facciones, personalidades, grupos o cúpulas, el potencial desafiante no se hubiese convertido en desafiante en activo.

El «*frame* anti-KMT» fue también muy eficaz, aunque solo dentro de la segunda etapa del ciclo. Durante esta animó, justificó y legitimó la acción colectiva del actor desafiante de los partidarios de la oposición en el 12,7% del total de acontecimientos y en el principal

movimiento social del ciclo, que también fue el de mayor número de acciones y participación. Se debió a la extremada sencillez del diagnóstico de la situación y al consenso, en especial entre los líderes, de la que la «ruta popular» debía ser una forma de respuesta —aunque no hubiera consenso en si debía ser prioritaria o secundaria a la «ruta parlamentaria»—.

La participación fue bastante alta, y en algunos acontecimientos pudo ser mayor, debido a la política de las autoridades respecto a la escala de las manifestaciones, los mítines-manifestaciones y los mítines. No obstante, en las tres acciones permitidas en que con gran diferencia se sobrepasó la participación solicitada y aprobada —las organizadas por Cheng el 30 y 31 de octubre de 1987, y la «oficial» del 25 de diciembre de ese año— sus líderes no recibieron castigos por las vías policial o judicial; además, los organizadores de acciones anti-KMT solicitaban la participación que creían capaz de conseguir, y la policía la aprobaba.

El *frame* que sirvió de motor de la acción colectiva de los «patriotas» era un «*frame* anti-DPP», pero no tuvo éxito más allá de las diminutas organizaciones a las que pertenecían, el FPA y la APP. Solo sus miembros fueron participantes del minúsculo movimiento. El KMT no tuvo ningún interés en fomentar una acción colectiva de enfrentamiento contra el DPP.

El *frame* del movimiento de la INT consistía en significados que únicamente podían ser compartidos por los fieles de la Iglesia, pues eran creación de su líder carismático, tratado como «profeta», cuyos mensajes y órdenes aquellos creían y seguían con disciplina.

Los «*frames* de los derechos» de los agricultores, las mujeres, los aborígenes, los excombatientes, los discapacitados o en general un grupo amplio de la sociedad, y en relación con ellos la identidad colectiva, ya existente y definida antes de la acción —la identidad de ser agricultor, mujer, etc.—, no tuvieron mucho éxito en el ciclo de protesta. Solo el *frame* de los derechos de los agricultores tuvo considerable eficacia, pues animó, dignificó y justificó la acción colectiva en el segundo movimiento social más importante.

Lo elaboraron los líderes de las APDIA, personalidades locales del DPP. Fueron las cúpulas de las APDIA las que definieron esos derechos, que no tenían contenido ideológico, pues consistían en unas pocas demandas muy concretas para el mantenimiento del medio de vida de los agricultores, presentadas en cada acción. Los líderes de las APDIA elaboraron el *frame*, diagnosticando la situación y concluyendo que las medidas de respuesta debían ser manifestaciones y peticiones, y además orientaron la protesta para hacer de las autoridades el mayor antagonista. Convencieron de esto a los miembros de base de las APDIA, tras el final de la ley marcial y durante el «momento de locura», gracias a la clara percepción de oportunidades para la acción colectiva que se produjo entonces, cuando se desencadenó el movimiento. Los participantes en él fueron solo los miembros de las APDIA. Debido al éxito

de los líderes en reclutar a afiliados y por tanto hacer que compartieran los significados del *frame*, que incluían las oportunidades percibidas, la participación fue bastante alta.

En los movimientos de mujeres, de aborígenes y de excombatientes los participantes pertenecían también a asociaciones: varias en el caso de los dos primeros, lideradas por *Funu Xinzhi* y la APDAT, que compartían los significados de los derechos de las mujeres y de los aborígenes; y una en el caso del último, primero el COSR y luego la UAVS, cuyos miembros compartían también los significados de los derechos de los excombatientes. Los derechos de las mujeres eran aquellos que estableciesen la igualdad con los varones, si bien no todas las asociaciones interpretaban esa igualdad en el mismo sentido. Los derechos de los aborígenes, en un principio no bien definidos, fueron especificados en una larga lista, en la Declaración de enero de 1988. Los derechos de los excombatientes, como los de los agricultores, se referían a unas demandas concretas que buscaban una mejora de su situación de vida.

Los derechos de las mujeres, de los aborígenes y de los excombatientes así entendidos empezaron a ser compartidos por una parte cada vez mayor de los respectivos grupos sociales en relación al primer paso del *frame*, el diagnóstico. Así se demostraría durante la fase descendente del ciclo y en los dos primeros casos también años posteriores. Pero los *frames* no tuvieron éxito porque apenas hubo personas de fuera de las asociaciones que creyesen que la situación era suficientemente grave como para perder su tiempo participando en protestas, que tuvieran interés en ello o que estuvieran dispuestas a ello. Los tres movimientos fueron así de escala muy pequeña, de participación bastante o muy reducida, o ínfima en el caso del movimiento de mujeres, debido a que las asociaciones eran igual de pequeñas y no fueron capaces de movilizar a gente de fuera de ellas. La IPT en teoría participaba en el movimiento aborígen, pero en realidad solo lo hacían algunos de sus pastores y seminaristas.

Por tanto, los *frames* resultaron un fracaso, no obtuvieron la acogida deseada por esas asociaciones en los grupos en nombre de los cuales decían actuar; y se debió en especial a la falta de consenso en que la medida para hacer frente a la situación diagnosticada debía ser la participación en un movimiento. Los miembros de las asociaciones ya compartían antes de actuar el diagnóstico de la situación, pero solo se pusieron de acuerdo en la segunda parte de la creación del *frame*, utilizar formas de acción colectiva, cuando percibieron oportunidades, a inicios de 1987, después de comprobar que el movimiento de oposición no sufría represión.

Mayor fue el fracaso de los «*frames* de los derechos» de un gran grupo social si se considera que ninguna acción fue animada, justificada o dignificada por un *frame* de derechos de los trabajadores que no se limitase a lo establecido en leyes escritas, sin ni siquiera exigir el cambio en alguna norma, y que sirviera de «motor» de una acción colectiva en nombre del

grupo social de los trabajadores asalariados, o de los trabajadores manuales. No existía, por lo explicado en el capítulo 2, conciencia de clase entre los segundos, los *gongren*. La facción *Xiazaho* y los 700 sindicalistas en centros de trabajo miembros del PL «adoctrinados» por los «intelectuales» en su socialismo democrático, no creían que fueran capaces ni que tuvieran medios para inculcar esas ideas, ni siquiera a sus compañeros, y además sí temían la represión si se dedicaban a ello. Renunciaron a la ingente tarea de elaborar ese *frame* para que lo compartiera la gran mayoría de los dos millones de *gongren*. Se limitaron a usar los argumentos legales y del padre cruel en conflictos laborales concretos.

El «*frame* ecologista» no tuvo tampoco gran éxito para animar, justificar y legitimar la acción colectiva teniendo en cuenta que fue compartido por participantes en solo 13 acontecimientos. Se refería a considerar el uso de la energía nuclear y la conservación de ciertos entornos naturales como peligro y necesidad, respectivamente, para la protección del medio ambiente; y que las medidas a tomar eran manifestaciones, mítines, peticiones, etc. No obstante, la principal manifestación del movimiento antinuclear fue de gran escala. Sin duda, muchos ciudadanos compartían la preocupación por la protección del medio ambiente, pero seguían viendo los temas de las fábricas o vertederos como particulares, que incumbían a los vecinos directamente afectados, y en relación a otros temas medioambientales los problemas no les resultaban lo suficientemente graves para dedicar tiempo a la política de enfrentamiento.

El *frame* del pequeño movimiento de estudiantes se expresa en el lema que reflejaba sus reclamaciones, la «autonomía y derechos de los estudiantes». Sus participantes eran también miembros de pequeños colectivos de activistas, formaban en el campus clubes «legales» o «clandestinos». La mayoría de estudiantes compartía el diagnóstico de la situación, pero no que la respuesta fuera la acción colectiva que llevaron a cabo esos activistas. De ahí el poco éxito del *frame* para movilizar al grupo social de los estudiantes. La mayoría no consideraba esa situación lo necesariamente grave como para participar en el movimiento, en lugar de concentrarse en sus estudios y dedicar al ocio su tiempo libre en el campus, ni para asumir los costes de la represión que aún recibió esa acción, aunque fuera menor que antes. Esta no era suficiente para evitar que decenas de alumnos en varios centros, en especial NTU, participaran en el movimiento, pero sí para que muchos no lo hicieran.

El hecho de que la mayoría de estudiantes compartía el diagnóstico se demostró en el hecho de que las propias autoridades nacionales así lo creían, y por ello terminaron cediendo a las demandas concretas de «autonomía y derechos de los estudiantes». Primero lo hicieron en NTU, en mayo de 1987, al ser alumnos de ella los que habían mantenido el movimiento, y se comprobó que la mayoría compartía el diagnóstico cuando miles de ellos eligieron como

presidente de la asociación de estudiantes al candidato de los solo algo más de 50 activistas. Después, a medida que había nuevas pequeñas protestas en otros campus, las autoridades fueron haciendo lo mismo en el resto de universidades, de modo que ya en la primera mitad de 1988 las demandas del movimiento se habían implementado en todos los centros.

Resumiendo, los nuevos significados compartidos que animaban, dignificaban y justificaban la acción colectiva fueron otro factor determinante para el desarrollo de la fase ascendente del ciclo. En la gran mayoría de los acontecimientos y movimientos hubo gran variedad de actores desafiantes, pero solo dos clases de significados compartidos sirvieron como «motor» de su acción colectiva: el «*frame* del autoauxilio», que incluía en su creación la identidad colectiva de víctima, y el «*frame* de la injusticia por derechos laborales legales», acompañado por una identidad colectiva existente ya antes de la acción. Fueron utilizados en un 85% de los acontecimientos desde enero de 1983 de acuerdo a los datos de Wu, y si se hubiera incluido en la estadística 1982 el porcentaje sería más elevado. También fueron eficaces pero para un solo desafiante en cada caso, en sus respectivos movimientos, el «*frame* anti-KMT» y aunque entendido de una forma muy limitada —se refería a unas pocas reclamaciones concretas— el «*frame* de los derechos de los agricultores».

El éxito de estos *frames*, y el fracaso en mayor o menor medida de otros, sirve también para explicar el protagonismo de cada tipo de actor desafiante y tema de enfrentamiento; que no hubiera movimientos de gran escala salvo el de oposición y en mucho menor grado el de agricultores; que la inmensa mayoría de movimientos fuera de ámbito vecinal o incluso más reducido; que hubiera pocos en nombre de grandes grupos sociales, y que los que existieron apenas tuvieran fuerza en cuanto a nivel de movilización; y por tanto el desarrollo de la fase ascendente del ciclo y de cada una de sus dos etapas en particular.

Los significados compartidos por las personas que formaban los actores desafiantes es además el factor que considero que explica por qué algunos movimientos se prolongaron dando origen a movimientos y otros quedaron en acciones aisladas, sin continuidad. Como señalé, las oportunidades políticas abiertas no variaban según el tiempo durante el que se mantuviese la acción colectiva; podían ser aprovechadas por los actores desafiantes tanto en acontecimientos aislados como para desencadenar y sostener movimientos.

Si los otros tres de los «cuatro poderes principales que transforman las reclamaciones en acción»⁹ están «activados» para permitir el proceso de la movilización, el sostenimiento de la acción colectiva depende de que haya significados compartidos por el suficiente número de personas que animen, justifiquen, y dignifiquen esa acción: de que la «activación» del *frame* y de una identidad colectiva cuando no está incluido en el mismo se mantenga en el tiempo,

no de que se consiga, parcial o totalmente, o no se consiga lo que se reclama en un inicio.

Los desafiantes utilizaban la acción colectiva durante el tiempo y hasta el momento en que los significados que servían de «motor» a esa acción seguían siendo compartidos por el número de personas integrantes de dichos actores necesario para sostener la acción. El que los participantes como actor desafiante pusieran fin a su desafío no dependía de que obtuvieran por completo lo que reclamaban en un principio. Ocurría cuando el desafiante lograba una respuesta lo bastante positiva a sus demandas, aunque no fuera la inicialmente buscada, para que los significados ya no los compartieran el necesario número de personas, para que estas no estuvieran dispuestas a continuar asumiendo los costes de la acción: aunque no sufriera represión, la acción les restaba tiempo para sus vidas cotidianas y trabajos que las sustentaban, y causaba así también costes económicos. Menos habitualmente, ocurría si la situación diagnosticada era irreversible. Al ocurrir alguna de las dos circunstancias se «desactivaba» el *frame* y se producía la desmovilización del desafiante.

Por ejemplo, los acontecimientos por los temas de fábricas contaminantes, vertederos y obras públicas pertenecieron en su inmensa mayoría a movimientos concluidos dentro de este periodo a menos que comenzasen cerca de su final, porque la respuesta en mayor o menor medida positiva no era inmediata, pero antes o después llegaba, y se «desactivaba» el «*frame* del autoauxilio»: la gran mayoría de los vecinos aceptaba lo conseguido. Los movimientos de la INT y de estudiantes terminaron antes del clímax del ciclo al conseguir por completo lo reclamado. El movimiento de «patriotas» y la mayoría de los provocados por el uso y la ocupación ilegal de lugares y bienes públicos terminaron al ser la situación diagnosticada irreversible: con el sector reformista en la cúpula del partido y del Estado y el DPP consolidado; y con la pérdida de su medio de vida o viviendas.

En relación al tema de los vertederos, desde finales de 1985 comenzó un declive en la frecuencia de las protestas, que a inicios de 1988 dejaron de suceder. El *frame* fue más difícil y casi imposible de elaborar, pues el YE dedicó un presupuesto enorme para cubrir las «montañas de basura» y sustituirlas por modernos rellenos sanitarios. El movimiento de oposición, antinuclear, de agricultores, de mujeres, de aborígenes, de excombatientes, etc., continuaron porque no habían logrado lo reclamado o todo lo reclamado pero era aún posible conseguirlo, o al menos así lo consideraban las personas que formaban los respectivos actores colectivos y que por tanto aún compartían significados que animaban, dignificaban y justificaban la acción colectiva; su *frame* se mantenía «activado».

La política de enfrentamiento por reclamaciones sobre temas del trabajo asalariado nunca produjo movimientos sociales porque el «*frame* de la injusticia por derechos laborales

legales» era «desactivado» con rapidez, solo servía como «motor» de la acción colectiva en una, dos o como mucho tres ocasiones. Se «desactivaba» con esa celeridad respecto a las demandas de los salarios, despidos y pagas de retiro no cobrados porque el Gobierno local abría y concluía con rapidez un proceso de mediación, en realidad arbitraje. Los desafiantes no continuaban su acción colectiva durante el proceso. La LMCL lo prohibía, pero tampoco era necesario porque sabían que el comité de mediación les daría la razón. En los temas de la PEFA y el pago de las horas extras, con esas pocas acciones las dos partes negociaban y el enfrentamiento terminaba porque la empresa cedía en mayor o menor grado y los trabajadores involucrados en el conflicto aceptaban el acuerdo alcanzado.

La estructura de oportunidad política y el repertorio de acción moldean la política de enfrentamiento ocurrida en un momento preciso y en un entorno político concreto, y los significados compartidos por los participantes son el factor que sirve de «motor» de su acción colectiva, al animarla, justificarla y dignificarla. Pero a menos que la acción colectiva se produzca en acontecimientos espontáneos es necesario que tenga «cimientos». Un cuarto factor: redes sociales basadas en vínculos formales o informales que permiten a los participantes su comunicación directa o indirecta, y poder compartir significados que incluyen la percepción de oportunidades políticas y el acuerdo en usar un repertorio; recoger recursos; y planear, organizar y tomar decisiones sobre la acción colectiva.

La fase ascendente de un ciclo, debido a la mayor y creciente intensidad de la política de enfrentamiento, se caracteriza por la frecuente apropiación de redes sociales preexistentes o la creación *ad hoc* de redes de comunicación. En la fase ascendente del ciclo que estudio también ocurrió esto. Veamos cómo, y qué conclusiones se pueden obtener sobre el papel de este factor para el inicio y desarrollo de la fase ascendente, al analizar las redes sociales que fueron «cimientos» de la acción de cada actor o tipos de actores desafiantes.

La comunicación entre los participantes se producía de inmediato, del modo más rápido, en los enfrentamientos en los que eran trabajadores en fábricas y talleres pequeños, como mucho con una plantilla de hasta unos cien empleados según las fuentes; vendedores sin licencia en un mercado ilegal establecido en una calle estrecha; otras personas que hacían una actividad económica ilegal en un espacio igual de reducido y de propiedad pública en una zona rural, como un espacio junto a un río o costa o en un bosque; vecinos de un pequeño edificio o bloque de edificios construido ilegalmente en terreno público; vendedores en un mercado legal; y gran parte del resto de participantes en los pocos episodios de «otros temas»

que no tuvieron relación con la ocupación y uso ilegal de lugares y bienes públicos y la regulación pública de mercados —los temas que acabo de señalar—.

En la inmensa mayoría de estos acontecimientos cerca de la totalidad del potencial grupo desafiante se convirtió en activo: los participantes constituían cerca de la totalidad del grupo en nombre del cual se actuaba. Resulta obvio y confirman las fuentes que existían vínculos informales por los que se comunicaban todos los participantes directamente, cada uno en particular con cada uno del resto. Todos se conocían, se veían habitualmente, como mínimo por vínculos de compañerismo y vecindad cercana debido al trabajo, legal o ilegal, y la residencia en unos mismos reducidísimos espacios. El grupo desafiante estaba compuesto por unas decenas de personas, y en algunos casos un centenar. Los vínculos de compañerismo y vecindad cercana se veían reforzados por otros también directos y aún más estrechos entre ellos: de amistad, de parentesco, pues con mucha frecuencia el trabajo en actividades ilegales y pequeñas fábricas y talleres era hecho por familiares o colectivos de familiares, etc.

La red social que formaban esas personas y sus vínculos directos ya existía antes de la primera o única acción colectiva, por lo que fue una red apropiada por los participantes para su comunicación, no creada *ad hoc*; y apropiada al instante, con la máxima facilidad posible, porque todos se conocían entre ellos. Esa red basada en vínculos informales directos era la única red social de comunicación utilizada por los actores desafiantes, pues era completamente suficiente para que cada integrante se comunicara con el resto.

También antes de comenzar su movimiento, los «acreedores de Cathay Plastics», menos de 500 personas, estaban ya comunicados por una red social basada en vínculos interpersonales informales y directos, que fue apropiada de inmediato. La casi totalidad se pudo conocer el día posterior al anuncio de la bancarrota, cuando se dirigieron asustados a las oficinas de la empresa. Previamente, cada uno conocía a gran parte de los otros. Formaban grupos interrelacionados entre sí: unas primeras personas eran contactadas por teléfono por la falsa entidad de crédito y convencidas para depositar su dinero e invitar a sus conocidos a hacer lo mismo; convencían a amigos y parientes, estos a los suyos, y así sucesivamente. En la espontánea reunión compartieron los significados del «*frame* del autoauxilio», eligieron a líderes informales y se intercambiaron datos para mantener contacto permanente.

En los enfrentamientos de ámbito vecinal y en fábricas mayores, la gran mayoría, es muy difícil argumentar que había vínculos informales directos entre casi todos los participantes antes de la primera o única acción colectiva, que con gran seguridad era siempre una petición, pues vivían y/o trabajaban en lugares más amplios: una aldea o un barrio, con una población no superior al millar de personas, y en unos pocos enfrentamientos varias

aldeas o barrios contiguos; fábricas con una plantilla entre un centenar y hasta más de 2000 trabajadores en el caso de la de FET en Xinpu, claramente la más grande; y en el movimiento anti-DuPont, un municipio de distrito. «Muy difícil» porque quizás en alguna fábrica con una plantilla superior al centenar de empleados había vínculos directos, unos hipotéticos casos en los que la red habría sido apropiada de inmediato.

Los futuros participantes en los enfrentamientos cuyo ámbito espacial por su lugar de procedencia y al que afectaban sus demandas era una aldea o un barrio de zona suburbana, o con poca frecuencia varios aldeas o barrios contiguos, ya estaban integrados en una red social de carácter comunitario en la que los lazos entre los individuos eran bastante fuertes, por la pequeña población y extensión del lugar. Los vecinos formaban grupos unidos por vínculos directos: lazos de parentesco, amistad, vecindad aún más cercana, pertenencia a asociaciones, participación en unas mismas actividades de ocio o religiosas, trabajo o estudio en el presente o en el pasado en un mismo centro, etc. Cada persona perteneciente a un grupo por algún tipo de lazo pertenecía a otro grupo por otro vínculo. Había conexiones entre todos ellos con mayor o menor lejanía, más directos o indirectos, pero en cualquier caso más fuertes que los que habría en un lugar de población y extensión mayores. Cada vecino conocía a varios, y cada uno de estos a otros, hasta el punto de ser sencillo y rápido el contacto, voz a voz, con llamadas telefónicas, etc., entre los participantes una vez iniciado el enfrentamiento.

Además, antes de la acción colectiva también existía otra red establecida en torno a un solo vecino: el alcalde de barrio o aldea. Este podía contactar con facilidad con cada hogar, mediante los altavoces instalados en las calles con los que daba noticias que afectaban a la comunidad, o llamadas telefónicas y visitas a los hogares en persona o de colaboradores de su oficina; cada vecino podía contactar con su alcalde de barrio o aldea por teléfono o acudiendo a esa oficina; y los alcaldes de barrios o aldeas contiguos se conocían y tenían frecuentes reuniones. El alcalde de barrio o aldea era por lo general un adinerado prohombre del lugar —a veces un pequeño gánster—. Su cargo aumentaba su prestigio y poder, estaba muy bien retribuido y podía proporcionar otros recursos económicos. Eran miembros del KMT o independientes —el DPP no presentaba candidatos—. Normalmente los primeros militaban en el partido por simple interés personal, y no solían recibir órdenes de la sección del KMT del municipio o distrito, o de facciones locales, a las que no pertenecían.

Estos enfrentamientos, desde el primero en el movimiento de Chouhou e incluyendo otros importantes como los que originaron los movimientos anti-LCY y contra la «quinta» planta de craqueo de nafta, comenzaban con la apropiación de la red social comunitaria, con sus múltiples tipos de vínculos informales, para elaborar el «*frame* del autoauxilio» y decidir

la mayoría de vecinos que la primera medida para afrontar el conflicto debía ser una petición. La apropiación de esa red era lógicamente más lenta que en los enfrentamientos en los que había vínculos directos entre todos los futuros participantes, pero aun así resultaba sencillo debido al reducido tamaño de la comunidad. Tras ello se apropiaba, y con mayor facilidad, la red en torno al alcalde de barrio o aldea, o de alcaldes de barrios y aldeas contiguos en los pocos casos en los que la comunidad abarcaba más de un barrio/aldea, al comunicarse esos vecinos con los alcaldes y solicitar su recogida de firmas para una petición.

Los alcaldes hacían esto porque debían su elección para el bien remunerado cargo a sus convecinos y tenían que mantener su prestigio y poder entre la comunidad, pero también porque ellos mismos eran víctimas de la situación. Después de recoger firmas casa por casa con sus colaboradores, se encargaban luego de entregar la petición, o de encabezar una delegación de representantes de los peticionarios con otros vecinos voluntarios. Cerca de la totalidad de estos enfrentamientos fueron movimientos, pues a partir de esa primera o esas primeras peticiones los enfrentamientos se alargaban dependiendo del tiempo de la «activación» del *frame*, y con la adopción de otras formas de acción, en esencia la manifestación acompañando la entrega de petición y el bloqueo.

La apropiación de la red en torno al alcalde de barrio o aldea y la red comunitaria y sus múltiples vínculos informales se completaba entonces con la creación, también fácil, de una red de contacto entre los participantes más habituales: se conocían en persona en los primeros acontecimientos que no eran peticiones sino reuniones en lugares públicos, en ese espacio, y establecían vínculos de camaradería por una idéntica causa. Los participantes más comprometidos eran así en su mayoría unas mismas personas, y el grado de participación en las principales acciones era bastante similar hasta que comenzaba a «desactivarse» el *frame*.

Junto al alcalde o alcaldes de barrio o aldea, con el cambio en el repertorio utilizado y el mantenimiento de la acción colectiva, entraban también en el liderazgo del movimiento otras personalidades de la comunidad y algunos de los vecinos más activistas o respetados: profesores de primaria o secundaria, directores de templos, presidentes de alguna asociación cultural local, etc. Los vecinos participantes concedían a esos líderes la función de planear y organizar la acción colectiva, recoger recursos entre la población para llevarla a cabo, y convocar asambleas para tomar juntos las decisiones importantes sobre el movimiento. Algunos de los líderes, siempre personalidades locales, animaron en mítines la realización de bloqueos ininterrumpidos, como en los movimientos anti-LCY y contra la «quinta» planta de craqueo de nafta. En los movimientos más largos los líderes vecinales formaban un «comité de autoauxilio», para coordinar mejor durante tan extenso periodo de tiempo esas tareas.

Las asambleas se celebraban dentro y fuera de los mayores templos del lugar o patios de colegio, y en esos espacios se producía una rápida e instantánea comunicación entre los vecinos que acudían, tanto los más habituales participantes como otros que no lo hacían tan a menudo pero estaban también muy comprometidos.

En esa gran mayoría de enfrentamientos, limitados a una pequeña comunidad local, las redes sociales comunitarias preexistentes a la primera acción colectiva, las establecidas en torno al alcalde de aldea o barrio y las que unían a alcaldes si la comunidad eran varios barrios o aldeas, y las redes creadas entre los asistentes más habituales a concentraciones, basadas en vínculos informales directos e indirectos, fueron suficientes y las únicas utilizadas para la comunicación de los participantes, y fáciles de apropiar o crear.

Antes del comienzo del movimiento anti-DuPont, la red social comunitaria incluía vínculos mucho más débiles, pues el potencial grupo desafiante era la población de todo un municipio de distrito. La conexión, a través de los mismos lazos que en las otras comunidades, llegaba a ser muy lejana. La apropiación de esa red social fue menos sencilla. Por esto y la dificultad de elaborar un «*frame* del autoauxilio» por una fábrica no construida y para una amplia población víctima, el movimiento creció con lentitud. Además de la petición inicial, consistió al principio en mítines. Gracias a estos se creó una red de participantes que se iría ampliando a medida que se conocían durante las protestas, por la atención de los medios y los candidatos al YL, y la entrada en el liderazgo de personalidades capaces de movilizar a muchos vecinos, como uno de los propios impulsores del movimiento, un popular político. Después, redes basadas en vínculos informales, directos e indirectos, apropiadas y creadas sin excesiva dificultad, sirvieron para la comunicación de los participantes.

En los enfrentamientos por conflictos en fábricas lo suficientemente grandes para que una considerable parte de los empleados no tuviera vínculos directos entre ellos antes de la acción colectiva, una red social basada en lazos informales sirvió también de «cimiento». Esas fábricas eran espacios cerrados en los que trabajaban entre 100 y 2000 personas, un número de potenciales participantes similar al de los enfrentamientos cuyo ámbito espacial eran barrios y aldeas. Había vínculos informales entre subgrupos de ellos, de compañerismo en una línea de producción, de amistad, de parentesco, etc.; y dentro de estos subgrupos había alguien que conocía a alguien de otro, por lo que todos los empleados estaban conectados de algún modo por vínculos diferentes al más básico, el del trabajo en un mismo lugar. Estos enfrentamientos solo se diferenciaron de los ocurridos en fábricas y talleres más pequeños en que la apropiación de la red no se producía de inmediato, sino con lentitud.

La red social basada en vínculos informales, directos e indirectos, bastó también para

la comunicación de los participantes incluso en los muchos casos en los que existía un sindicato autónomo. Ser miembro del sindicato era sinónimo de ser empleado de la fábrica, porque la pertenencia era obligatoria. Un sindicato era considerado autónomo cuando al menos dos de los tres copresidentes y la mayoría de la junta directiva y los delegados no obedecían las órdenes, más sutiles o directas, de la empresa. Esa consideración no dependía de la actitud de las bases. Había elecciones, juntas directivas, asambleas de delegados, etc., los sindicatos eran teóricamente organizaciones, pero los vínculos de sus miembros con la cúpula y entre ellos no eran en absoluto formales: eran informales. Los líderes, alguno de los copresidentes del sindicato, debían esa posición a su carisma personal, no a su cargo.

Al igual que ya antes de la acción colectiva, cuando se llevaba a cabo las bases no seguían las instrucciones de los líderes por cuestión de disciplina y militancia, la cual no era voluntaria; lo hacían por compartir el *frame*. En los temas de la PEFA y el pago de las horas extras, los líderes y demás activistas tuvieron que convencerlos de apoyar las reclamaciones y las acciones mediante folletos y boletines del sindicato repartidos y los mensajes que transmitían en persona en los subgrupos con vínculos internos directos. Es decir, con el contacto fácil en espacios cerrados pequeños. Con frecuencia, la propia mayoría de la junta directiva o asamblea de delegados tuvo que ser convencida por los líderes. En esta tarea desempeñaron un papel fundamental los «intelectuales», pues aportaban los argumentos expresados en esos folletos, boletines, mensajes transmitidos voz a voz y asambleas. La acción se producía por la apropiación, bastante fácil pues solo requería utilizar esos instrumentos, de la red social basada en vínculos informales, directos e indirectos, preexistente a la acción.

Si no había sindicato en la fábrica, líderes surgidos entre los empleados se encargaban de extender el mensaje voz a voz dentro de cada subgrupo de la realización de asambleas para tratar el problema, y convencerlos de apoyar las reclamaciones y acciones que planeaban. La asamblea informal se celebraba en la fábrica, en ese espacio cerrado, y todos decidían sobre las medidas que había que tomar. La desventaja de no contar con sindicato era no disponer de boletines y fondos de las cuotas de sus miembros para costear los folletos, que permitían que la apropiación de la red social preexistente a la acción colectiva fuera más rápida.

En las cuatro empresas de servicio de transporte público la red de comunicación de los participantes fue exactamente similar, basada en vínculos informales directos e indirectos, y esos subgrupos eran los empleados en cada estación. Hubiera o no sindicato, no existían vínculos formales establecidos entre los participantes. Los activistas tuvieron que distribuir folletos y boletines, transmitir mensajes voz a voz y celebrar asambleas en las estaciones para convencer a los trabajadores de las reclamaciones a presentar y la estrategia para lograrlas:

apropiarse de la red basada en vínculos informales para la acción colectiva, relativamente fácil, aunque ocurría con mayor lentitud que en las fábricas, al existir varias estaciones.

El movimiento de estudiantes fue llevado a cabo por pequeños grupos de alumnos en distintos campus, siendo el mayor el de NTU, con menos de medio millar de activistas. Los vínculos que unían a esos jóvenes en una red social eran informales y directos, y no solo por su lucha sino también de amistad y compañerismo en sus pequeños y cerrados campus. La red social fue así también apropiada de inmediato. Cuando los activistas de NTU lograron la participación de más compañeros usaron también vínculos informales; y cuando en alguna protesta unos pocos estudiantes de clubes de fuera ayudaron al del campus que la organizó los vínculos entre los clubes eran informales y dentro de sus integrantes directos al menos respecto a sus líderes. También fueron de este tipo los vínculos entre los clubes de la manifestación final del movimiento, y entre sus integrantes. Las redes basadas en lazos informales, indirectos o directos, bastaron para la acción colectiva.

Esos mismos tipos de redes de comunicación también se usaron en los movimientos de aborígenes y mujeres, realizados por miembros de varias asociaciones, las principales la APDAT y *Funu Xinzhi*. Eran tan pequeñas, unas decenas de personas, que es difícil llamarlas organizaciones, OMS. No tenían estructura, normas internas, juntas directivas, asambleas periódicas, etc. A sus líderes los elegían directamente y conocían todos los afiliados, que tenían con ellos la misma relación de compañerismo, camaradería por la causa y amistad que existía entre el conjunto de esas personas. Las asociaciones eran solo unos pequeños grupos de conocidos o conocidas unidos por esos vínculos informales; y por otra parte la mayoría de los miembros de cada grupo conocía en persona a gran parte de los afiliados de los otros, además de por supuesto a sus líderes. Las redes fueron así fáciles de apropiar y crear.

Los movimientos de «patriotas» y excombatientes los realizaron grupos que sí es posible considerar organizaciones, y por tanto OMS, aunque pequeñas. El FPP, la APP, la UAVS y la COSR tenían entre unos 500 y 1000 miembros; y estructura, reglas internas, junta directiva, asambleas periódicas, etc. No obstante, muchos de los afiliados, en especial los más activistas, se conocían bien, y las acciones no estuvieron fundamentadas en la disciplina de unas bases a las instrucciones de una cúpula. Tampoco era necesario debido al tamaño de los grupos, similar al de participantes en los movimientos vecinales de menor escala. Por tanto, las redes de comunicación se basaron en especial en vínculos informales, directos e indirectos, aunque hubiera también vínculos formales, y fueron fáciles de apropiar y crear.

En el movimiento antinuclear la UPMT, el TPV, la FNMA y otros grupos que se pueden calificar como organizaciones, aunque pequeñas, actuaron como OMS. En las

acciones participaron solo sus afiliados, y grupos aún mucho menores, unidos por vínculos informales, salvo en la gran manifestación de abril: en ella la mayoría de participantes fueron militantes y simpatizantes del DPP en Taipéi, movilizados por las secciones del partido y de *Xinzhao* en el municipio, otras facciones y oficinas de servicio, unidos tanto por vínculos formales como informales. Las redes sociales empleadas estuvieron así basadas en vínculos informales, directos e indirectos, y en esa mayor manifestación también vínculos formales. Resultaron relativamente fáciles de apropiar o crear.

Las redes sociales de comunicación basadas en vínculos de carácter formal fueron las principales o importantes solo en los movimientos de oposición, de agricultores y de la INT.

En este último, sus participantes pertenecían a una organización con fuerte disciplina interna y liderazgo claro. La INT fue así la OMS de su propio movimiento. Las bases estaban afiliadas a 29 iglesias y seguían fielmente las instrucciones de la cúpula, de los pastores de cada iglesia y de la persona en lo más alto de la misma, el líder carismático e indiscutible. No obstante, los 2000-3000 miembros adultos de la INT estaban también unidos por vínculos informales, que resultaron igual de importantes que los formales entre bases y cúpula: los fieles que actuaban en cada acción pertenecían al mismo templo y gran parte del grupo se conocía por las numerosas actividades religiosas a gran escala organizadas por la cúpula. La red social basada en vínculos formales e informales existía antes del desencadenamiento del movimiento, y fue así una red apropiada, no creada, para la comunicación de los fieles.

Los participantes en el movimiento de agricultores pertenecían a organizaciones, APDIA, de distrito o municipio provincial/especial. Fueron las OMS del movimiento. Cada una contaba con un considerable número de afiliados, en especial las dos protagonistas de las principales acciones, disciplina interna y líderes claros. Había establecidos vínculos formales entre la cúpula y las bases. Asimismo, había este tipo de lazos entre todas las APDIA. Estas redes basadas en vínculos formales no fueron apropiadas, sino creadas por unos particulares activistas, impulsores del movimiento, para la comunicación de los futuros participantes. Se completaban con redes basadas en vínculos informales, que en su mayoría eran preexistentes a la acción y fueron apropiadas con facilidad, pues los miembros de base de cada APDIA eran agricultores de unas mismas zonas, vecinos, amigos, parientes, etc.; estaban inmersos en las redes comunitarias de los enfrentamientos reducidos a barrios y aldeas. Todas estas redes, relativamente sencillas de apropiar o crear, fueron el «cimiento» de su acción.

Los participantes en el movimiento de oposición, el principal del ciclo de protesta, estaban comunicados directa o indirectamente por múltiples vínculos dentro de una red social extendida por toda la isla. Los que eran miembros del DPP tenían vínculos formales con su

cúpula, las de las secciones locales del partido y las de las facciones a las que pertenecían. Las facciones eran auténticas organizaciones dentro del DPP; como el partido en su conjunto tenían sus propias estructuras, dirigentes, normas internas, afiliados, etc. También tenían vínculos formales con la cúpula de la IPT los participantes que eran miembros de esta Iglesia. El DPP considerado en su conjunto, sus secciones locales y facciones en particular y la IPT eran organizaciones, y fueron así OMS del movimiento. Los grupos ligados al DPP que también participaron, la APDHT, el CPV, etc., eran muy pequeños, resulta difícil calificarlos de organizaciones, y en realidad satélites de *Xinzhaoliu*, una prolongación de esta facción.

Además de por vínculos formales en el caso de los miembros de estas OMS, todos los participantes estaban unidos por multitud de vínculos informales establecidos entre subgrupos: de compañerismo en la militancia, de contacto permanente con oficinas de servicio y secciones del DPP, de amistad, de parentesco, de vecindad, etc.; y dentro de estos subgrupos siempre había alguno que conocía a alguien de otros subgrupos, y así sucesivamente.

Por otra parte, salvo en los mítines, mítines-manifestaciones o manifestaciones en una plaza, en los que la participación permitida era la que pudiese llenar esos espacios, en el resto de acciones, marchas y manifestaciones «inmóviles» en la calle, mayoría dentro del conjunto de acontecimientos, los participantes eran movilizados por sus organizadores; y también para los mítines, mítines-manifestaciones o manifestaciones en una plaza los últimos movilizaban al mayor número de participantes posibles. Esos organizadores, que fueron asimismo los promotores y directores de las acciones, eran líderes o facciones radicales; la IPT y demás grupos que apoyaban al DPP; el editor Cheng Nan-jung; la dirección nacional del partido; y las direcciones de las secciones locales. Las personas movilizadas eran militantes del DPP, entre ellos miembros de facciones y fieles de la IPT; y simpatizantes no militantes pero con contacto habitual con secciones del partido y oficinas de servicio de sus políticos, y/o que eran lectores de la revista de Cheng y también fieles de la IPT.

Por consiguiente, la gran mayoría de los participantes en el movimiento, y los que lo hacían con mayor frecuencia, eran militantes del partido y esos simpatizantes. Los instrumentos empleados para la movilización directa eran las secciones y facciones del DPP, las oficinas de servicio, la IPT, esos otros grupos y la popular revista de Cheng Nan-jung.

Los «cimientos» de la acción colectiva del movimiento de oposición fueron, en resumen, la gran red social de partidarios del DPP en toda la isla, con sus numerosos y variados tipos de vínculos, informales y tanto directos como indirectos, y formales; las redes establecidas por la pertenencia al partido, facciones e IPT, siendo los lazos formales los más importantes, y en torno a las oficinas de servicio de sus políticos, con vínculos informales; y

la red social formada por los lectores de la revista de Cheng, que fueron los participantes más activos. Redes apropiadas o creadas *ad hoc* para la acción colectiva, y con relativa facilidad.

La facilidad relativa con que eran apropiadas o se creaban todas estas redes sociales de comunicación respecto a cada tipo de actor desafiante fue otro factor determinante para el inicio y desarrollo de la fase ascendente: esa facilidad contribuyó a que esos potenciales desafiantes se convirtieran en activistas. A su vez, la dificultad o imposibilidad de apropiarse de las redes preexistentes dentro de las «asociaciones civiles», controladas por el partido/Estado, impidió que fuesen usadas como «cimientos» de la acción colectiva. Por ejemplo, el control sobre la FCT, federaciones sindicales de cada área y sindicatos nacionales de empresa pública, o sobre las «asociaciones civiles» de mujeres y estudiantes, contribuyó a que no se desencadenara un movimiento de trabajadores y a la muy pequeña escala de los de mujeres y estudiantes. Para algunos amplios grupos sociales dentro de los que hubo cierta movilización, como los excombatientes y los aborígenes, y en los que no hubo ninguna, como los funcionarios, ni siquiera existía una «asociación civil».

La fase descendente del ciclo de protesta, su desarrollo y finalización, se explica también mejor atendiendo a cada tipo o tipos de actores desafiantes.

Comenzando con el movimiento de oposición, hubo un cierre de las oportunidades políticas en relación a la represión/facilitación inmediatamente después del Incidente del 520. La cúpula del partido y del Estado adoptó una política de control policial mucho más estricta, en especial durante las medianas y grandes manifestaciones.

La policía realizó cargas o en muchas ocasiones estuvo al borde de hacerlas, pues los participantes se retiraban al ver avanzar a los antidisturbios: sabían que la política de «si os golpean no devolved el golpe, si os insultan no devolved el insulto» y evitar «derramamiento de sangre» había finalizado. Los antidisturbios siempre actuaron después de que se levantara por tercera vez el cartel de advertencia de infracción de la LRM e inminente dispersión por la fuerza. Además, cuando fue empujado un cordón policial los agentes usaron sus porras con contundencia, no de una forma mínima y defensiva. La política de imponer el «poder público» de estos modos resultó por tanto confirmada con nuevos ejemplos después del 520, aunque tras el Incidente ya descendió sin pausa la frecuencia de las manifestaciones en las que los participantes desobedecían la orden de dispersión o empujaban un cordón policial.

La mayor represión no se limitó a la vía policial, pues también incluyó la judicial. Los fiscales procesaron por presuntos delitos cometidos en «reuniones y marchas» con mucha

mayor frecuencia y pidieron castigos más severos. Los jueces condenaron a penas de prisión a todos los procesados, y en muchos casos sin que la ejecución de la pena fuera suspendida o cancelable con multa. En la segunda etapa de la fase ascendente tan solo un miembro del DPP había ingresado en prisión, pero en esta última lo hicieron decenas de ellos, la mayoría por casos de la etapa anterior. Los jueces o fiscales emitieron además órdenes de arresto contra miembros del DPP que se negaban a acudir a un interrogatorio o juicio; en la etapa previa nunca lo habían hecho. Quienes recibieron una pena suspendida o intercambiable por multa también sufrieron coacción respecto al interés en participar en la política de enfrentamiento, ya que un segundo delito en «reuniones o marchas» les conduciría a prisión.

La mayor represión y menor facilitación supuso una amenaza que desincentivó la acción colectiva. Los acontecimientos fueron cada vez menos frecuentes y con participación paulatinamente más reducida. Influyó directamente en una decisión de la dirección nacional del DPP, controlada por moderados, también tras el 520. El CCP y el CCE decidieron rebajar el uso de la «ruta popular» por esa represión y por considerar que las grandes y medianas manifestaciones y mítines-manifestaciones se habían convertido en muy impopulares entre los ciudadanos, en especial los de Taipéi: debido a los desórdenes, violencia, ruido y atascos que causaban, y el modo en que los resaltaban y criticaban los medios. Junio de 1988 fue así un primer momento de fuerte descenso en la intensidad del movimiento.

La decisión provocó una división definitiva en el DPP entre dos bloques compactos de facciones y personalidades: uno moderado liderado por *Meilidao*; y otro radical liderado por *Xinzhaoliu*. Les separaba también el tema de la independencia, pues el primero defendía solo tratar el asunto una vez lograda la democratización del régimen, y el segundo que la demanda de independencia fuera ya, junto a la de la democracia, una de las dos principales del DPP.

Cada postura se debía a hechos ajenos a la estrategia del partido. Por una parte, el interés de cada líder o facción de lograr más popularidad entre los votantes del DPP. Los moderados eran miembros de las cámaras en las que su actuación recibía atención de los medios, el YL y en menor medida las asambleas provincial y de Taipéi y Kaohsiung, y esto animaba su defensa de la prioridad de la «ruta parlamentaria». Los radicales, especialmente de *Xinzhaoliu*, no estaban representados en esas cámaras, y la única forma que tenían para obtener más popularidad personal era participando en la «ruta popular».

Por otra parte, a partir de las acciones que organizó Cheng en octubre de 1987, había quedado demostrado que la única forma de defender en público la independencia era la realización de manifestaciones y mítines-manifestaciones. Cheng, ya enormemente popular entre los partidarios del DPP, no fue detenido. Desde entonces, los gritos, pancartas, cintas

sobre la frente y discursos a favor de la independencia se hicieron habituales en acciones «no oficiales» del partido, o incluso «oficiales» por parte de algunos participantes aunque el tema de reclamación no fuera la independencia. A partir de octubre de 1987, por tanto, se pudo expresar la demanda de independencia mediante la «ruta popular», con la protección que suponía hacerlo entre mucha gente. No era posible con la «ruta parlamentaria», pues si en una asamblea se proponía la independencia se estaría cometiendo un flagrante delito de sedición.

Al convertirse la «ruta popular» en el único modo de reclamar la independencia, líderes moderados pero a favor de presentar ya esa demanda pasaron, unos de inmediato y otros después, a defender la «ruta popular» como prioritaria. Antes apoyaban la prioridad de la «ruta parlamentaria», pues con ninguna «ruta» se podía reclamar la independencia en público. Quienes ya eran radicales, defendían la demanda de independencia y no se unieron a *Xinzhao liu* se hicieron más firmes en su postura y se convirtieron en aliados de aquella, la facción independentista más antigua, que junto a Cheng se convirtió en «campeona» de la causa del Estado taiwanés. A su vez, los que antes defendían posturas radicales pero estaban a favor de que el partido se limitase a abogar por la autodeterminación, empezaron a apoyar la prioridad de la «ruta parlamentaria». Si no pertenecían a *Meilidao* se convirtieron en aliados de esta, con una cúpula moderada encabezada por Huang Hsin-chieh y Chang Chun-hung y defensora de tratar el tema de la independencia solo después de lograr la democracia.

Los dos bloques permanecerían enfrentados con una fuerte unidad y disciplina interna. Esto produjo también que cada uno impusiese la prioridad de la «ruta parlamentaria» o de la «ruta popular» en las secciones locales que controlaba. La mayoría las dirigía gente del bloque de *Meilidao*, y redujeron así al mínimo la acción colectiva. En la anterior etapa la mayor parte de los líderes locales de *Meilidao* habían sido radicales. En esta se hicieron moderados siguiendo a sus líderes y por la lucha por el poder dentro de las secciones: algo determinante para que los acontecimientos fueran ya poco frecuentes.

En el III Congreso de noviembre de 1988 hubo una fuerte lucha entre ambos bloques por el control del partido. El bloque de *Meilidao* consiguió la mayoría en el CCP y el CCE, la presidencia para Huang y la vicesecretaría general para Chang. Esto mantuvo a niveles muy bajos de intensidad la «ruta popular», la que se había conservado desde junio. El IV Congreso se hizo en octubre de 1989, y tuvo un resultado similar. Los congresos pasaron a ser bianuales, por lo que los moderados podrían mantener el poder al menos dos años más.

Un segundo gran descenso en la intensidad de un movimiento que estaba en claro declive se produjo en mayo de 1989, tras la muerte de Cheng Nan-jung; suceso relacionado con la represión, pues prefirió suicidarse antes de ser llevado detenido ante un fiscal. Desde

junio de 1988 había planeado, organizado, dirigido y financiado las principales acciones al rechazar hacerlo la dirección moderada del DPP dirigida por el bloque de *Meilidao*, al que criticaba en su revista. Su fallecimiento supuso la desaparición del único líder de oposición no sujeto a las decisiones y disciplina del partido, pues nunca había querido entrar en el CCP o CCE, con la popularidad, recursos, voluntad y capacidad de organizar y financiar acciones colectivas anti-KMT. Tras su muerte la frecuencia descendió en mucho mayor grado.

Un tercer y definitivo descenso se produjo entre diciembre de 1989 y marzo de 1990, cuando ya apenas hubo acontecimientos. Esto estuvo relacionado con varios hechos.

En las elecciones de diciembre los más importantes líderes nacionales radicales, entre ellos los de *Xinzhao Liu* y su principal dirigente Hung Chi-chang, entraron en el YL y las asambleas de la provincia de Taiwán y de Taipéi y Kaohsiung: aquellas en las que se podía obtener gran popularidad entre los seguidores del DPP a través de la «ruta parlamentaria», en mucho mayor grado que con la «ruta popular». Además, dos líderes nacionales radicales obtuvieron la presidencia de distritos, lo que les permitía también alcanzar gran popularidad sin «ruta popular»; sus Gobiernos eran de hecho actores de la política institucional.

El éxito de los radicales se produjo a pesar de presentarse bajo el nombre de «Alianza por un Nuevo País», subgrupo dentro del conjunto de candidatos del DPP, con un manifiesto electoral común de claro mensaje independentista añadido al aprobado por el CCP. Proponía un Estado reducido a Taiwán, una nueva Constitución, una nueva identidad nacional etc.; un Taiwán independiente en lugar de la RCh pero sin usar la prohibida expresión «independencia de Taiwán». Los candidatos de la Alianza pudieron defender en sus mítines abiertamente ese proyecto de independencia, y tras resultar elegidos también pudieron hacerlo en las cámaras, sin recibir castigo, usando la expresión de «un nuevo país» en lugar de «independencia».

En las elecciones de enero de 1990 a las asambleas de distrito y municipio provincial y alcaldes de municipio de distrito, los más importantes líderes locales de *Xinzhao Liu* lograron, como en el mes anterior sus líderes nacionales, ser elegidos cargos públicos, por primera vez en su gran mayoría. Se presentaron también como Alianza por un Nuevo País.

La obtención por parte de los principales radicales, incluidos los de *Xinzhao Liu*, de cargos públicos que antes no tenían, en las asambleas que recibían la atención diaria de los medios, con imágenes en televisión y prensa, hizo que empezaran a dar prioridad de forma inmediata a la «ruta parlamentaria» frente a la «ruta popular». Conocían, por la experiencia de los diputados moderados del YL y la Asamblea provincial y concejales de Taipéi y Kaohsiung elegidos en anteriores comicios, que un político del DPP podía obtener mucha mayor popularidad entre los votantes con la «ruta parlamentaria» que con la «ruta popular».

Todos esos radicales lograrían, centrados en la política institucional, una popularidad que no habían tenido antes; y pudieron defender la independencia en las cámaras de un modo más eficaz que con la «ruta popular»: usando la expresión «nuevo país» y abogando por un Estado reducido a Taiwán, nueva Constitución e identidad nacional, etc., con una ampliación del derecho de ciudadanía de libertad de expresión. También obtuvieron una gran popularidad los dos radicales elegidos presidentes de distrito, que por otra parte no podían liderar acciones colectivas sino pasar a ser ellos mismos antagonistas y destinatarios de reclamaciones.

En consecuencia, los líderes nacionales antes radicales se hicieron moderados clara y rápidamente tras las elecciones de diciembre de 1989. Se logró un consenso entre todos los líderes nacionales del DPP de que la «ruta parlamentaria» debía ser prioritaria, y la «ruta popular» solo la «última opción» si la primera era impedida por completo. Los líderes locales antes radicales, en su casi totalidad de *Xinzhao*, obedecieron a los nacionales en esa nueva estrategia. Por consiguiente, todas las secciones locales también formaron parte del consenso. Apenas hubo alguna acción promovida, dirigida y organizada en sus distritos o municipios provinciales/especiales. Ya no hubo distinción respecto a la política de enfrentamiento entre radicales y moderados: el consenso consistió en ser todos moderados.

Con ese consenso, no podía continuar la campaña del movimiento, pues cada acción dependía de unos líderes. Los participantes siempre habían actuado en acciones promovidas, organizadas y dirigidas por radicales, facciones radicales, la IPT y otros grupos radicales que lo apoyaban, Cheng Nan-jung y las direcciones nacional y locales del partido.

En dicho consenso también influyó el gran éxito electoral del DPP en su conjunto, la adquisición de mucha mayor importancia como actor de la política institucional. Desde febrero lo era además formalmente, tras la aprobación de una Ley de Asociaciones Civiles que sustituía a la LFAC y permitía la legalización de nuevos partidos y demás asociaciones, otra ampliación de los derechos de ciudadanía que se podían poner en práctica.

Tras ese consenso apenas hubo acontecimientos de acción colectiva, pero al final del movimiento contribuyeron otros dos hechos: la grave crisis política del país entre el 19 de febrero y el 20 de marzo de 1990; y las posteriores actuaciones y promesas de la cúpula del KMT y del Estado. Una «facción no principal» escindida del sector reformista formada en su mayoría por *waishengren*, y una parte de los delegados «permanentes» de la AN que debían elegir al presidente y vicepresidente el día 20, no apoyaron la candidatura de Lee Teng-hui y otro *benshengren* sin poder en el partido escogido por el primero como vicepresidente.

Durante todo el periodo de crisis política el CCP del DPP decidió por unanimidad no organizar acciones, y también lo ordenó a las secciones locales, aunque casi al final del

periodo, el día 18, organizó una concentración dentro del recinto del PCKS, difícil de calificar de manifestación: no hubo discursos, pancartas, «camiones de propaganda» ni grito de lemas. La considero no obstante como el último acontecimiento del movimiento. La cúpula del DPP opinaba que los posibles altercados o desórdenes que pudieran suceder daría motivos para convencer a la mayoría de los delegados «permanentes» de evitar la elección de Lee Teng-hui, y poner así en peligro la democratización que la «facción principal» de Lee y Soong Chu-yu parecía estar dispuesta a llevar a cabo. El movimiento quedó así paralizado hasta la concentración del 18 de marzo. Tras ella fue rara la acción colectiva anti-KMT.

Actuaciones y promesas de la cúpula del partido y del Estado, encabezada por Lee y Soong, convencieron a la dirección del DPP de que aquella estaba decidida a iniciar el proceso de democratización; y de que la «ruta parlamentaria» era la mejor opción para animarlo, para no provocar un cambio de poder interno en el KMT a favor de la «facción no principal» y el sector conservador con una «ruta popular» que causase desórdenes, violencia y molestias a los ciudadanos. Tras su elección, Lee convocó una «conferencia de asuntos nacionales» en la que el KMT y DPP debatiesen sobre las reformas políticas; recibió a los dirigentes del DPP, Huang Hsin-chieh y Chang Chun-hung en el Palacio Presidencial, asegurando que en un periodo de dos años decretaría el final del «periodo de movilización contra la rebelión», se abolirían las Disposiciones Temporales, y se reelegiría por completo el parlamento; concedió la amnistía a los presos políticos, liberados de inmediato; y restauró los derechos de sufragio y a ejercer empleo y cargo público a los «ocho de Kaohsiung».

En la Conferencia de Asuntos Nacionales de junio-julio el KMT confirmó que la reelección total del parlamento se realizaría a partir de las elecciones a la AN de diciembre de 1991. Los comicios al YL se harían en diciembre de 1992, pero ya en junio de 1990 los diputados «permanentes» obedecieron la orden de no actuar en la cámara, de ser expulsados de la política institucional. El YL, con 101 diputados suplementarios, pasó así a ser en la práctica una cámara con representantes solo de Taiwán desde junio de 1990. Por otra parte, en agosto el Tribunal Superior de Taiwán suspendió la ejecución de las penas de los únicos miembros del CCP y CCE y diputados del DPP, antes radicales, condenados a prisión.

El 25 de diciembre el DPP volvió a celebrar su habitual manifestación en Taipéi por la reelección total del parlamento. Transcurrió en perfecto orden y sin incidentes. No considero a este acontecimiento parte del movimiento de oposición, al suceder diez meses después de la acción de marzo. Sí la juzgo como el último acontecimiento del ciclo, el que le puso final tras una larga fase de declive. Al año siguiente el DPP no necesitó hacer otra manifestación el 25 de diciembre: tres días antes ya se había producido la reelección total de la AN.

En resumen, la fase descendente y el final del movimiento de oposición se debieron al cierre de oportunidades políticas. En parte, por la mayor represión y menor facilitación a la acción colectiva, mostrada con sucesivos ejemplos por los medios en el proceso de difusión, pero no en esencia y en concreto por solo ese aspecto de oportunidad: sino porque las dimensiones del entorno político que incentivaban la acción colectiva fueron sustituidas por dimensiones del entorno político que por el contrario incentivaban la participación en la política institucional, la «ruta parlamentaria» frente a la «ruta popular».

En las protestas contra fábricas contaminantes, la mayor represión por la nueva política de respuesta policial y judicial desincentivó también la acción colectiva. Desde junio de 1986 se redujo algo la frecuencia de las manifestaciones, y los participantes evitaron tener choques con el cordón policial ante la presumible respuesta contundente de los agentes. Pero el declive de estas protestas comenzó en realidad a principios de 1989: desde entonces fueron en su gran mayoría peticiones cuya entrega no era acompañada de manifestaciones; apenas hubo estas o bloqueos; los conflictos terminaban muy pronto, tras una, dos o tres acciones, por lo que las protestas dejaron de constituir movimientos; y su frecuencia bajó rápido y sin pausa, con lo que sucedían ya esporádicamente al final del ciclo, además de ser peticiones.

Esto se debió en esencia a la actuación de la cúpula del partido y del Estado. A finales de octubre de 1988 tomó una decisión firme de eliminar lo más pronto posible el fenómeno de las protestas anticontaminación. El YE ejercería la función de resolver por sí mismo esos enfrentamientos, con un «Equipo para Manejar y Supervisar los Conflictos por Daños Públicos de la Industria», cuyos responsables máximos serían el ministro de Economía y el director de la APM. Su objetivo era resolver los conflictos de forma efectiva y rápida. Si la APM comprobaba que había habido contaminación superando los estándares permitidos las víctimas recibirían una indemnización justa: pero siempre y cuando los vecinos no hicieran bloqueos, ataques a fábricas, etc., solo si respetaban la ley escrupulosamente.

El Equipo resolvió rápido un centenar de conflictos en 1989, con indemnizaciones para las víctimas de perjuicios probados por la APM. En 1990 hubo ya muy pocos conflictos, además de muy pocos acontecimientos. La táctica de los bloqueos y manifestaciones fue pronto sustituida por la petición: cuando se fue demostrando con ejemplos que solo si no se usaba aquel repertorio el Equipo actuaba y los desafiantes obtenían una indemnización; que si se empleaba, por el contrario, la policía acusaba ante la fiscalía a los líderes de los vecinos; y que peticionando sin necesidad de acompañar con manifestación la entrega del documento el Equipo ya se encargaba de resolver el conflicto. Entre octubre de 1988 y agosto de 1989 las empresas estatales entregaron más de 1000 millones de dólares NT en indemnizaciones. Las

privadas pagaron una cantidad más alta. Los dueños de las plantas químicas que causaban la mayoría de conflictos aceptaron asumir los costes, y además las autoridades nacionales no les daban otra opción: fueron forzados a entregar dinero a los vecinos.

Otra medida tomada por el YE para eliminar lo más pronto posible el fenómeno de las protestas anticontaminación fue la subida en un 154,5% del presupuesto de los órganos de protección medioambiental en 1989 respecto a 1988. En 1990 aún se incrementó en un 5,8%. Con esos nuevos fondos la APM y los órganos provincial y locales pudieron hacer de un modo efectivo dos tareas: investigar el incumplimiento de las normas medioambientales; y ayudar en el financiamiento de las obras necesarias para que hubiera una mayor prevención, control y reducción de la contaminación hasta los niveles permitidos en las fábricas que no cumplían las normas y de empresas que no tenían recursos para hacer dichos cambios.

Una tercera medida afectó solo a las empresas estatales. Se aprobó una inversión de 71 300 millones de dólares NT para mejorar las medidas de prevención, control y reducción de la contaminación provocada por las 168 instalaciones de esas compañías.

Además de la firme actuación de las autoridades nacionales, otro factor importante que contribuyó al declive de las protestas fue la paralela decadencia de la industria química. Sus plantas eran las causantes de la gran mayoría de protestas. Fue un declive lento pero ininterrumpido desde 1989, más pronunciado que el ya sufrido por todo el sector secundario.

El final del movimiento contra la quinta planta fue uno de los acontecimientos que marcó el final del ciclo: el único bloqueo que toleraron las autoridades terminó en noviembre de 1990 con los vecinos aceptando la indemnización ofrecida por la empresa pública CPC.

Considero que la causa fundamental de la fase descendente de esta clase de política de enfrentamiento fue el cierre de oportunidades políticas en las protestas anticontaminación. La actuación de las autoridades provocó cambios en el entorno político respecto a los incentivos que podía ofrecer para la acción colectiva. La petición entregada por representantes, en lugar de la manifestación o el bloqueo, servía para lograr los objetivos. El *frame* era «desactivado» casi de inmediato. Además, fue cada vez más difícil de elaborar: los sentimientos de recibir perjuicios y ser víctimas desaparecieron a medida que se resolvían los conflictos y no surgían nuevos. El proceso de difusión realizado por los medios mostró el uso de la petición no acompañada de manifestación para la consecución rápida del objetivo. El declive de las protestas anticontaminación no fue contrarrestado por el aumento de las de otros temas medioambientales. Estos, en esencia los de la energía nuclear y la conservación de especies y espacios naturales, provocaron como en la etapa anterior muy pocos acontecimientos.

En la política de enfrentamiento por reclamaciones sobre temas del trabajo asalariado

el descenso en la frecuencia de los acontecimientos comenzó en junio, pero ya desde año y medio antes del final del ciclo hubo una práctica ausencia de acontecimientos de esta clase: a partir de junio de 1989, un año después del inicio de la fase descendente, y tras uno de los hitos del ciclo, la derrotada huelga en la fábrica de FET en Xinqu en mayo. El motivo de ello fue el cierre casi total de la oportunidad del incremento en el acceso a la participación en la política de enfrentamiento, antes abierta y aprovechada para y por trabajadores desafiantes.

La política de enfrentamiento de tema laboral sufrió una enorme represión tanto por parte de las autoridades como de los empresarios. Estos, con aquellas dando su visto bueno o incluso incitándoles a hacerlo, la ejercieron mediante el despido o el traslado de centro de trabajo de sus empleados activistas. De ambos modos se les obligaba a dejar su sindicato o el que pretendían crear, al ser sindicatos de centro de trabajo, no de empresa. Tras la expulsión de sus activistas los sindicatos antes autónomos y combativos volvieron a ser inactivos y a tener una junta directiva bajo control de la empresa o sumisa ante ella; o no fue formado el sindicato autónomo que los despedidos o trasladados de centro habían intentado crear.

En junio de 1989 ya habían sido castigados de estos modos más de un centenar de activistas que habían liderado o amenazado con promover ralentizaciones del trabajo, huelgas de brazos caídos, manifestaciones, huelgas e incluso peticiones, o empleados que habían dirigido la creación de un sindicato autónomo. Los sindicalistas de más prestigio entre los pertenecientes al PT —sustituto del PL— y la APMTT —sustituta de la AALTT—, Lo Mei-wen, por la huelga en su fábrica, y Tseng Mao-hsing, líder del sindicato de Taoyuan Bus, fueron también despedidos, en mayo de 1989 y noviembre de 1988, y tuvieron que abandonar sus sindicatos, que volvieron entonces a estar de nuevo controlados por la empresa.

Las autoridades utilizaron también la represión directamente. El CAL interpretó la ley en favor de los empresarios para prohibir huelgas, incluso las encubiertas con el argumento de «vacaciones colectivas» y recurriendo a las RGICMA, no aplicadas desde la década de los cincuenta. Antes, durante y después de las protestas con intervención y participación de sindicalistas e «intelectuales» apoyando a otros trabajadores, actuaron contra ellos. Las autoridades los denominaron siempre «fuerzas extrañas», para expresar el mensaje de que cada conflicto afectaba solo a empleado y empleador del centro de trabajo o empresa en cuestión. El uso del término fue paralelo a una constante crítica de la «intrusión» ilegítima de las «fuerzas extrañas», por «agrar» y «complicar» conflictos sin relación con ellos, de «incitar» a realizar «acciones ilegales» a los trabajadores afectados. Los sacerdotes Magill y Ellacuría fueron deportados en marzo de 1989, por actuar como «fuerzas extrañas». Sus centros laborales católicos pasaron a estar administrados por el Obispado de China —en la

práctica reducido a Taiwán— y dejaron de tener relación con la política de enfrentamiento.

Los medios favorecieron la represión, secundando y difundiendo la crítica y condena a la «intromisión» de «fuerzas extrañas», y cada vez con menos sutileza posicionándose de parte de los empresarios y contra las «protestas ilegales» de trabajadores. En la etapa anterior habían informado con neutralidad sobre los conflictos, y los grandes diarios privados incluso habían mostrado mayor simpatía por los trabajadores ante el incumplimiento de la LNT.

Los miembros del PT y la APMTT, tras actuar como «fuerzas extrañas» en huelgas, todas terminadas en fracaso y con pérdida de numerosos días de sueldo de los trabajadores, y bajo la continua crítica de autoridades y medios, perdieron la popularidad que antes habían tenido entre muchos *gongren*; en especial tras el acontecimiento final de la derrotada huelga en la fábrica de FET en Xinpu, en la que hubo una gran presencia de esas «fuerzas extrañas».

En los principales acontecimientos, esa huelga y las huelgas en empresas de autobuses, la policía desplegó en fábrica y estaciones a un gran número de agentes para disuadir con su amenazante presencia e impedir que los activistas actuaran como piquetes. La represión contra esta clase de política de enfrentamiento fue culminada con el castigo judicial, tras la huelga en la fábrica de FET y una de las «vacaciones colectivas», a los sindicalistas e «intelectuales» del PT y la APMTT más importantes, entre ellos Lo Mei-wen y Tseng Mao-hsing: fueron juzgados y condenados a breves penas de prisión.

El movimiento aborigen continuó con vigor aún después de empezar esta etapa pero terminó en septiembre de 1989, con la última manifestación de la alianza de grupos que lo había mantenido. En los últimos meses de ese año los grupos prepararon la campaña de los candidatos de la APDAT a las elecciones de diciembre. La IPT les dio su apoyo y convenció al DPP de no presentar ninguno para los escaños reservados a los aborígenes. Todos fueron ampliamente derrotados por los del KMT, que asumieron las demandas del movimiento.

Tras el fracaso la Asamblea General de la IPT dejó de tener interés por un movimiento que había apoyado con la esperanza de arrebatarse apoyos al KMT en las reservas, y decidió empezar a utilizar sus recursos para buscar directamente el voto para el DPP. Se hizo con el control de la APDAT y la convirtió en satélite del partido. Ya era capaz de ello desde el inicio de esta etapa, al ser mayoría en la APDAT los religiosos presbiterianos, pero entonces renunció a hacerlo. El resto de grupos estaba dirigido por pastores de ella. La IPT finalizó el movimiento con su nueva estrategia, «desactivó» el *frame*. Los grupos se volvieron inactivos en la política de enfrentamiento para ponerse al servicio del DPP, que priorizaba la política institucional. El final del movimiento fue por tanto provocado por la sustitución de dimensiones del entorno político que incentivaban la acción colectiva, las oportunidades, por

dimensiones que animaban la participación en la política institucional. En esta, los cargos electos aborígenes pasaron a encargarse de defender sus derechos.

El movimiento de mujeres tampoco resultó muy afectado por el inicio de la fase descendente pero terminó a finales de 1989. Los grupos liderados por *Funu Xinzhi*, que habían sostenido la campaña, dejaron de hacerlo. Desde inicios de 1990 *Funu Xinzhi*, y en menor medida al ser menos activos los otros grupos, comenzaron a funcionar como *lobbies* en la política institucional. Fueron atraídos hacia ese papel por las autoridades nacionales, que mantuvieron a partir de entonces contacto habitual con ellos, invitándolos a hacerlo. Los grupos comprobaron que actuando como *lobbies* y no participando en la política de enfrentamiento iban logrando sus demandas respecto a los derechos de las mujeres. El *frame* que había sido el «motor» de su acción colectiva fue «desactivado» por la ampliación de la participación en la política institucional a nuevos actores, entre ellos los grupos de presión, y en consecuencia los menores incentivos a la acción colectiva: el cierre de oportunidades políticas fue así causa del fin del movimiento de mujeres.

En el movimiento de excombatientes, la mayor represión y menor facilitación de la acción colectiva por la nueva política de control policial provocó que desde el comienzo de esta etapa la UAVS evitase cualquier choque con agentes del orden, leve nivel de violencia que en la etapa anterior había sido habitual. Excepto en este aspecto, el movimiento tampoco fue afectado con el comienzo de la fase descendente. La campaña prosiguió hasta que en abril de 1990 se logró el último objetivo del movimiento, la compensación por el certificado de tierra. Se cerraron las oportunidades políticas, porque ninguna dimensión del entorno político incentivaba ya la acción colectiva. Las autoridades nacionales causaron este cierre cediendo a esa demanda. Tras lograrse dicho objetivo, el movimiento finalizó de inmediato.

El comienzo de la fase descendente del movimiento de agricultores coincidió con el del ciclo, y el constante y profundo declive concluyó en el otoño de 1989, con el fin del movimiento. Este se vio muy afectado por el Incidente del 520, ocurrido en el contexto de una manifestación de las APDIA. Muchos de sus militantes recibieron golpes y resultaron heridos por esas primeras cargas policiales, y los líderes de una de las mayores APDIA fueron condenados a duras penas de prisión. La mayor represión con la nueva política de control policial, y la respuesta severa de fiscales y jueces, provocó la inexistencia de nuevos choques, y en parte que las acciones fueran cada vez menos numerosas y consistieran por lo general en mítines, peticiones o peticiones acompañadas de pequeñas concentraciones en los lugares con implantación de las APDIA; solo hubo tres manifestaciones en Taipéi, y de menor escala que las de la etapa anterior. Pero no fue el único motivo del declive del movimiento.

En agosto de 1988 las APDIA quedaron divididas en dos alianzas diferentes, debido a la lucha entre *Meilidao* y *Xinzhaoliu*. Los dirigentes de las APDIA eran líderes locales del DPP, de una u otra facción, y formaron así dos bloques en las asociaciones: las lideradas por miembros de *Meilidao* y por miembros de *Xinzhaoliu*, la Unión y la Federación de las APDIA. Desde la fundación de la Unión sus APDIA se dedicaron solo a entregar peticiones con representantes, siguiendo la prioridad de la «ruta popular» defendida por su facción. Las pocas concentraciones combinadas con petición fueron en su gran mayoría realizadas por las APDIA de la Federación, con líderes radicales de *Xinzhaoliu*.

En el otoño de 1989 se produjo el final del movimiento, ya que las APDIA apenas harían alguna acción colectiva, y muy pronto dejaron de funcionar. Entonces los dirigentes de las APDIA comenzaron a preparar sus campañas electorales, pues gracias a la popularidad obtenida entre los agricultores de su zona fueron nominados por el DPP, apoyados cada uno por su facción. Además, ya a mediados de año, después de que las autoridades nacionales fueron concediendo lo reclamado por las APDIA desde su fundación, estas habían logrado total o parcialmente las demandas concretas que calificaban de derechos de los agricultores. El líder de la Federación, de *Xinzhaoliu*, fue elegido diputado del YL, y la gran mayoría del resto de candidatos logró la victoria en los comicios locales de enero.

Siguiendo las instrucciones de la dirección de *Xinzhaoliu* esos líderes locales de la facción pasaron a defender la prioridad de la «ruta parlamentaria»; y tanto ellos como los de *Meilidao* defendieron intereses de los agricultores de sus zonas, a los que debían su elección, en las asambleas, lo que les dio aún mayor popularidad que su anterior papel en las ya desaparecidas APDIA. Finalizó así el movimiento de agricultores, tras un largo declive. Por tanto, como en el movimiento de oposición, la causa de la desmovilización no fue en esencia la mayor represión, sino el hecho más general de que las dimensiones del entorno político que incentivaban la acción colectiva, oportunidades, fueron sustituidas por dimensiones que incentivaban la participación en la política institucional.

Finalmente, dentro de la política de enfrentamiento por «otros temas», el 520 provocó un descenso inmediato de la frecuencia de las manifestaciones y de choques entre policías y manifestantes, por temor a la respuesta de los agentes y de fiscales y jueces. El tema de la ocupación o uso ilegal de lugares y bienes públicos, que en la etapa anterior había perdido mucha de su inicial importancia, dejó pronto de dar origen a protestas, pues los fenómenos a los que habían sido debidos se hicieron casi inexistentes. El principal tema, el de las obras públicas, y otros de similar o más reducido ámbito, como el de la regulación pública de actividades económicas, apenas causaron protestas, en especial desde enero de 1989.

El principal motivo de esto fue que los ciudadanos perjudicados por alguna situación contactaban para intentar resolverlo con las oficinas de servicio de los diputados del YL de su circunscripción, más pequeñas que antes al aumentar el número de los representantes. Esos diputados solían interceder luego por ellos en sus interpelaciones a miembros del YE, ya que el YL empezó a funcionar como una auténtica cámara representativa de los ciudadanos de Taiwán —se apartó de sus funciones a los diputados «permanentes»— y debían mantener el apoyo popular en su circunscripción para poder ser reelegidos. Por tanto, las oportunidades fueron también sustituidas en esta clase de política de enfrentamiento por dimensiones que incentivaban la participación en la política institucional. La solicitud de «auxilio» a los cargos electos de la circunscripción es desde entonces la principal forma de resolver pequeños conflictos de manera informal, no el «autoauxilio» en la política de enfrentamiento.

Resumiendo todo lo comentado respecto a la fase descendente del ciclo, y a modo de conclusión final de esta —larga— conclusión de la tesis, mi argumento es que el cierre de las oportunidades políticas fue el factor fundamental, decisivo, para ese declive y fin del ciclo. De acuerdo con Tarrow y otros autores que han investigado los ciclos de protesta, el cierre de las oportunidades está siempre presente en la fase descendente, pero no tiene por qué ser el factor más importante de la misma. En el ciclo de protesta que ha sido objeto de estudio en esta tesis sí considero que lo fue, y que sirve por consiguiente para explicar esa fase.

Notas del Capítulo 5

¹ D. Bode y C. Morris, 1973; J. Esherick y J. Wasserstrom, 1990; E. Perry, 1985; J. Spence, 1999; E. Wilkinson, 2000.

² J. Esherick y J. Wasserstrom, 1990: 850.

³ E. Chen, 1972.

⁴ G. Kerr: 1976.

⁵ S. Tarrow, 1994: 19.

⁶ C. Tilly, 1978: 143.

⁷ J. Winn, 1987.

⁸ R. Cruz, 2001: 3.

⁹ S. Tarrow, 2011: 11.

FUENTES Y BIBLIOGRAFÍA

1. DOCUMENTOS ESCRITOS

1. 1. Mi principal fuente de información procede de la prensa de la época. En concreto de tres diarios (en lengua china):

Lianhebao (United Daily News). Utilizo las siglas *LHB* a lo largo del texto y en las notas al final de capítulo. Era/es un diario matutino de información general. Empezó a publicarse el 16 de septiembre de 1951.

Lianhewanbao (United Evening News). Utilizo las siglas *LHWB*. Era/es un diario vespertino de información general. Empezó a publicarse el 22 de febrero de 1988.

Jinjiribao (United Economics News). Utilizo las siglas *JJRB*. Era/es un diario matutino de información básicamente económica. Empezó a publicarse el 20 de abril de 1967.

Los tres han sido consultados en el sitio web <http://www.udndata.com>. Contiene todos y cada uno de los artículos publicados en papel en esos diarios desde la fecha de inicio de su publicación. Es un sitio web de pago y requiere el registro como usuario. Dispone de un buscador para encontrar cualquier noticia que incluya los caracteres chinos escritos en el mismo, entre las fechas que el usuario desee.

1.2. Una segunda fuente escrita de la época, mucho menos importante que la anterior para la tesis, es el boletín bimensual en inglés *Taiwan Communiqué*, publicado desde diciembre de 1980 por simpatizantes de la oposición al KMT en el extranjero. Utilizo las siglas *TC* a lo largo del texto y en las notas al final de capítulo. Han sido consultados en el sitio web <http://www.taiwandc.org/twcom/index.html>. Contiene todos y cada uno de los boletines publicados antes en papel.

1.3. En las bibliotecas y archivos de los diferentes institutos de la Academia Sinica, Taipéi, Taiwán, he consultado la mayor parte de la bibliografía, tesis, revistas, folletos y el resto de documentos escritos utilizados también para esta investigación.

1.4. Los textos originales de la época de todas las leyes y decretos empleados para esta tesis han sido consultados en el sitio web <http://www.lawbank.com.tw>, en lengua china. Es un sitio

web de pago y requiere el registro como usuario.

2. ENTREVISTAS

Las fuentes orales son las segundas en importancia tras los diarios *LHB*, *LHWB*, y *JJRB*.

He realizado entrevistas en profundidad a trece personas protagonistas y con conocimientos de primera mano de los hechos. A continuación indico por orden alfabético el nombre y una breve explicación de la identidad de cada entrevistado; su importancia para el estudio de cada clase de política de enfrentamiento; y el modo en que me refiero a ellos en las notas al final de capítulo (de E1 a E13).

E1: Ara Kimbo/Hu Te-fu. Durante la época estudiada fue dirigente de la Asociación para la Promoción de los Derechos de los Aborígenes de Taiwán (APDAT) y mantuvo contacto con líderes de la oposición. Para el estudio de la política de enfrentamiento por reclamaciones sobre temas que afectan a grupos sociales no ocupacionales y sobre el régimen político.

E2: Hung Chi-chang. Durante la época estudiada fue uno de los principales líderes de la oposición (*Dangwai/DPP*). Para el estudio de las seis clases de política de enfrentamiento.

E3: Kuo Chi-jen. Durante la época estudiada fue dirigente de la Asociación de Apoyo Legal a los Trabajadores de Taiwán/Asociación para la Promoción del Movimiento de Trabajadores de Taiwán (AALTT/APMTT) y de la oposición. Para el estudio de la política de enfrentamiento sobre temas del trabajo asalariado y sobre el régimen político.

E4: Li Yuan-chen. Durante la época estudiada fue dirigente de la asociación *Funu Xinzhi* y mantuvo contacto con líderes de la oposición. Para el estudio de la política de enfrentamiento por reclamaciones sobre temas de grupos sociales no ocupacionales y el régimen político.

E5: Lin Cheng-chieh. Durante la época estudiada fue uno de los principales líderes de la oposición (*Dangwai/DPP*). Para el estudio de las seis clases de política de enfrentamiento.

E6: Lin Hsien-kuei. Durante la época estudiada fue dirigente del Centro Laboral Rerum Novarum y mantuvo contacto con líderes de la oposición. Para el estudio de la política de enfrentamiento por reclamaciones sobre temas del trabajo asalariado, sobre el régimen político y sobre temas medioambientales.

E7: Liu Chin-hsin. Durante la época estudiada fue dirigente de la Asociación de Apoyo Legal a los Trabajadores de Taiwán/Asociación para la Promoción del Movimiento de Trabajadores de Taiwán (AALTT/APMTT) y mantuvo contacto con líderes de la oposición. Para el estudio

de la política de enfrentamiento sobre temas del trabajo asalariado y sobre el régimen político.

E8: Lo Mei-wen. Durante la época estudiada fue dirigente del sindicato de la fábrica de FET en Xintpu, el Partido Laborista (PL) y el Partido de los Trabajadores/Asociación por los Derechos de los Trabajadores (PL/ADT). Para el estudio de la política de enfrentamiento por reclamaciones sobre temas del trabajo asalariado.

E9: Nien Hsi-lin. Durante la época estudiada fue líder y activista de movimientos locales medioambientales, y dirigente del Taller Paz Verde (TPV). Para el estudio de la política de enfrentamiento por reclamaciones sobre temas medioambientales.

E10: Shih Hsin-min. Durante la época estudiada fue dirigente de la Unión para la Protección Medioambiental de Taiwán (UPMT) y contactó con líderes de la oposición. Para el estudio de la política de enfrentamiento sobre temas medioambientales y sobre el régimen político.

E11: Tai Chen-yao. Durante la época estudiada fue dirigente de la Asociación para la Promoción de los Derechos e Intereses de los Agricultores (APDIA) de Kaohsiung, y de la oposición. Para el estudio de la política de enfrentamiento por reclamaciones sobre temas agrícolas y sobre temas del régimen político.

E12: Wang Shih-jung. Durante la época estudiada fue secretario general de la sección en Taiwán de la Fundación Asia y mantuvo contacto con líderes de la oposición. Para el estudio de las seis clases de política de enfrentamiento.

E13: You Mei-nu. Durante la época estudiada fue dirigente de la asociación *Funu Xinzhi* y mantuvo contacto con líderes de la oposición. Para el estudio de la política de enfrentamiento por reclamaciones sobre temas de grupos sociales no ocupacionales y el régimen político.

3. BIBLIOGRAFÍA CITADA

Aminzade, Ronald R. (ed.) (2011): *Silence and Voice in the Study of Contentious Politics*. Cambridge: Cambridge University Press.

Beissinger, Mark R. (2002): *Nationalist Mobilization and the Collapse of the Soviet State*. Cambridge: Cambridge University Press.

Bode, Derk y Morris, Clarence (1973): *Law in Imperial China*. Filadelfia: University of Pennsylvania Press.

Bosco, Joseph (1994): «Taiwan Factions: Guanxi, Patronage and the State in Local Politics», en: Rubinstein, Murray A. (ed.), *The Other Taiwan: 1945 to the Present*. Armonk, N. Y.: M.E. Sharpe.

Broadbent, Jeffrey y Brockman, Vicky (eds.) (2011): *East Asian Social Movements: Power, Protest, and Change in a Dynamic Region*. Nueva York: Springer.

Brockett, Charles D. (2005): *Political Movements and Violence in Central America*. Cambridge: Cambridge University Press.

Brook, Timothy (1999): *The Confusions of Pleasure: Commerce and Culture in Ming China*. Los Angeles: University of California Press.

Chang Mau-kuei (1989): *Shehui Yundong Yu Zhengzhi Zhuanhua*. Taipéi: Institute for National Policy Research (*Guojia Zhengce Yanjiu Ziliao Zhongxin*).

— (1997): *Civil Society, Resource Mobilization, and New Social Movements. Theoretical Implications for the Study of Social Movements*, en *Chinese Sociology and Anthropology*, vol. 29, n. 4.

Chang, Mau-kuei; Huang, De-fuh; Chu, Yun-han; y Hsu Tzong-li (1992), *Minguo qishi nian Taiwan diqu “zilijiuj” shijian zhi yanjiu*. Taipéi: Research, Development and Evaluation Commission, Executive Yuan *Xingzheng Yuan Yanjiu Fazhan Kaohe Weiyuanhui*.

Chao, Kang (1991): *Labor, Community and Movement: A Case Study of Labor Activism in the Far Eastern Chemical Fiber Plant at Hsinpu, Taiwan, 1977-1989*. Tesis doctoral, University of Kansas.

Chao, Linda (1998): *The first Chinese democracy: political life in the Republic of China on Taiwan*. Baltimore: Johns Hopkins University Press.

Chen, Edward I-Te (1972): «Formosan Political Movements under Japanese Colonial Rule», 1914-1937, *The Journal of Asian Studies*, vol. 31, n. 3.

Chou Yang-sun (1988): *Social Movements and the Party-State in Taiwan: Emerging Civil Society and the Evolving State Corporatist Structures*. Tesis doctoral, Columbia University.

Chu, Yun-han (1994): «Social Protest and Political Democratization in Taiwan», en Rubinstein, Murray A. (ed.). *The Other Taiwan: 1945 to the Present*. Armonk, N. Y.: M.E. Sharpe.

Cruz, Rafael (2001): «Conflictividad social y acción colectiva: una lectura cultural», en C. Frías y M. A. Ruiz Carnicer (coords.), *Nuevas tendencias historiográficas e historia local en España*. Huesca: Instituto de Estudios Altoaragoneses.

— (2006): *En el nombre del pueblo. República, rebelión y guerra en 1936*. Madrid: Siglo XXI.

— (2008): *Repertorios. La política de enfrentamiento en el siglo XX*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas.

Diani, Mario y McAdam, Doug (eds.) (2003): *Social Movements and Networks: Relational Approaches to Collective Action*. Oxford: Oxford University Press.

Diani, Mario (2003): «Introduction: Social Movements, Contentious Actions, and Social Networks: “From Metaphor to Substance”?», en Mario Diani y Doug McAdam (eds.), *Social Movements and Networks: Relational Approaches to Collective Action*. Oxford: Oxford University Press.

Domes, Jurgen (1981): «Political Differentiation in Taiwan: Group Formation within the Ruling Party and the Opposition Circles 1979-1980», *Asian Survey*, vol. 21, n. 10.

Esherick, Joseph y Wasserstrom, Jeffrey (1990): «Acting Out Democracy: Political Theater in Modern China», *The Journal of Asian Studies*, vol. 49, n. 4.

Dzeng Yi-ren (1994): *Labor Power and Political Change in Taiwan, 1945-1990*. Tesis doctoral, Johns Hopkins University.

Fan, Yun (ed.) (1993): *Xinshengdai de ziwo zhuixun: Taiwan xuesheng yundong wenxian huibian*. Taipéi: Avanguard (*Qianwei Chubanshe*).

Gamson, William (1990): *The Strategy of Social Protest*. Belmont, California: Wadsworth.

Gamson, William y Meyer, David S. (1996): «Framing Political Opportunity», en Doug McAdam, John D. McCarthy y Mayer N. Zald (eds.), *Comparative Perspectives on Social Movements: Political Opportunities, Mobilizing Structures, and Cultural Framings*. Cambridge: Cambridge University Press.

Givan, Rebecca K.; Roberts, Kenneth M.; y Soule, Sara A. (eds.) (2010a): *The Diffusion of Social Movements: Actors, Mechanisms, and Political Effects*. Cambridge: Cambridge University Press.

— (2010b): «Introduction: The Dimensions of Diffusion», en Rebecca K. Givan, Kenneth M. Roberts, y Sara A. Soule, (eds.), *The Diffusion of Social Movements: Actors, Mechanisms, and Political Effects*. Cambridge: Cambridge University Press.

Goldstone, Jack A. y Tilly, Charles (2001): «Threat (and Opportunity): Popular Action and State Response in the Dynamics of Contentious Action», en Ronald R. Aminzade (ed.), *Silence and Voice in the Study of Contentious Politics*. Cambridge: Cambridge University Press.

Hipsher, Patricia L. (1998): «Democratic Transitions as Protest Cycles: Social Movement Dynamics in Democratizing Latin America», en David S. Meyer y Sidney Tarrow (eds.): *The Social Movement Society: Contentious Politics for a New Century*. Lanham, Mar.: Rowman & Littlefield.

Ho Ming-she (2000): *Minzhu zhuanxing guocheng zhong de guojia yu minjian shehui: yi Taiwan de huanjing yundong weili, 1986-1992*. Tesis doctoral, National Taiwan University.

— (2011): «Environmental Movement in Democratizing Taiwan (1980-2004): A Political Opportunity Structure Perspective» en Jeffrey Broadbent y Vicky Brockman (eds.), *East Asian Social Movements: Power, Protest, and Change in a Dynamic Region*. Nueva York: Springer.

Hsiao, Hsin-huang (1982): *Taiwan de xiaofeizhe yundong: lilun yu shiji*. Taipéi: China Times Publishing Company (*Shibao Wenhua Chubanshe*).

— (1987): *Women zhiyou yi ge Taiwan: fan wuran shengtai baoyu yu huanjing yundong*. Taipéi: Booklife (*Yuanshen Chubanshe*).

— (1988): *Qishiniandai fan wuran zili jiuji de jiegou yu guocheng fenxi*. Taipéi: Environmental Protection Administration, Executive Yuan (*Xingzheng Yuan Huanjing Baohu Shu*).

— (1990a): «Emerging Social Movements and the Rise of a Demanding Civil Society in Taiwan», *The Australian Journal of Chinese Affairs*, n. 24.

— (1990b): «Social Movements and Democratization: The Taiwan Experience in the 1980s», *Aziya kekyu (Asian Studies)*, vol. 36, n. 3.

— (1991a): «Yijiubaling niandai moqi Taiwan nongmin yundong: shishi yu jieshi», *Zhongyang Yanjiuyuan Minzuxue Yanjiusuo Jikan (Bulletin of the Institute of Ethnology, Academia Sinica)*, n. 70.

— (1991b): «The Rise of Social Movements and Civil Protests», en Tun-jen Cheng y Stephan Haggard (eds.), *Political change in Taiwan*. Boulder: Lynne Rienner.

— (1992): «The Labor Movement in Taiwan: A Retrospective and Prospective Look», en Denis F. Simon y Michael Y. M. Kau (eds.), *Taiwan: Beyond the Economic Miracle*. Armonk, N. Y.: M.E. Sharpe.

— (1993): «Taiwan tudi zhuzhai wenti yu wuzhuwuzhe yundong de xianzhi», *Xianggang shehui kexue xuebao (Hong Kong Journal of Social Sciences)*, n. 2.

— (1994): «Political Liberalization and the Farmers' Movement in Taiwan», en Edward Friedman (ed.), *The politics of democratization: Generalizing East Asian Experiences*. Boulder: Westview Press.

— (1996): «Social Movements and Civil Society in Taiwan: a Typological Analysis of Social Movements and Public Acceptance», *The Copenhagen Journal of Asian Studies*, n. 11.

— (2011): «Social Movements in Taiwan: A Typological Analysis», en Jeffrey Broadbent y Vicky Brockman (eds.), *East Asian Social Movements: Power, Protest, and Change in a Dynamic Region*. Nueva York: Springer.

Hsiao, Hsin-huang y Liu, Hwa-jeng (1997): «Land-Housing Problems and the Limits of the Non-Homeowners Movement in Taiwan», *Chinese Sociology and Anthropology*, vol. 29, n. 4.

Hsu Cheng-kuang (1989): *Corporatist Control and Labor Movement in Taiwan*. Ponencia, simposio «North-East Asia in the World Perspective», Kyungpook National University.

Hsu, Cheng-kuang y Soong, Wen-li (eds.) (1989): *Taiwan xinxing shehui yundong*. Taipéi: Chu Liu Book Co. (*Juliu Tushu Gongsì*).

Hsu Chi-feng (1995): *The State and Labor Movement in Taiwan, 1949-1993*. Tesis doctoral, University of Mississippi.

Johnston, Hank y Noakes, John A. (eds.) (2005): *Frames of Protest: Social Movements and the Framing Perspective*. Lanham, Mar.: Rowman & Littlefield.

Kerr, George R. (1976): *Formosa Betrayed*. Boston: Da Capo Press.

Klandermans, Bert (1988): «The Formation and Mobilization of Consensus», en Bert Klandermans, Hanspeter Kriesi y Sidney Tarrow (eds.), *From Structure to Action: Comparing Social Movements Research across Cultures*. Greenwich, Conn.: JAI Press.

Kriesi, Hanspeter (1995): «The Political Opportunity Structure of the New Social Movements: Its Impact on Their Mobilization», en J. Craig Jenkins y Bert Klandermans (eds.), *The Politics of Social Protest*. Minneapolis: University of Minnesota Press.

Kriesi, Hanspeter; Koopmans, Ruud; Duyvendak, Jan; y Giugni, Marco (1992): «New Social Movements and Political Opportunities in Western Europe», *European Journal of Political Research*, vol. 22, n. 2.

— (1995): *New Social Movements in Western Europe: A Comparative Analysis*. Minneapolis: University of Minnesota Press.

Koopmans, Ruud: (1993): «The Dynamics of Protest Waves: West Germany, 1965 to 1989», *American Sociological Review*, vol., 58, n. 5.

— (1995): «Appendix: The Newspaper Data», en Hanspeter Kriesi et al., *New Social Movements in Western Europe: A Comparative Analysis*. Minneapolis: University of Minnesota Press.

Ku Yen-lin (1989): «The Feminist Movement in Taiwan, 1972-87», *Bulletin of Concerned Asian Scholars*, vol. 21, n. 1.

López Maya, Margarita; Smilde, David; y Keta, Stephany (2002): *Protesta y cultura en Venezuela: los marcos de acción colectiva en 1999*. Caracas: FACE-Universidad Central de Venezuela.

Larson, Jeff A. (2010): «Structural Realignment and the Case of the Protest Cycle», http://www.ibrarian.net/navon/paper/Structural_Realignment_and_the_Case_of_the_Protest.pdf?paperid=574617

Lin Chia-cheng (1992): «Taiwan diqu de shehui bianqian yu shehui yundong», en *Shehui bianqian yu shehui yundong*. Taipéi: Li Ming Cultural Enterprise (Liming Wenhua Gongsi).

McAdam, Doug (1999): *Political Process and the Development of Black Insurgency, 1930-1970*. Chicago: University of Chicago Press.

— (2001): «Harmonizing the voices: Thematic Continuity across the Chapters», en Ronald R. Aminzade (ed.), *Silence and Voice in the Study of Contentious Politics*. Cambridge:

Cambridge University Press.

McAdam, Doug; McCarthy, John D.; y Zald, Mayer N. (eds.) (1996a): *Comparative Perspectives on Social Movements: Political Opportunities, Mobilizing Structures, and Cultural Framings*. Cambridge: Cambridge University Press.

— (1996b): «Opportunities, Mobilizing Structures, and Framing Processes: Toward a Synthetic, Comparative Perspective on Social Movements», en Doug McAdam, John D. McCarthy y Mayer N. Zald (eds.), *Comparative Perspectives on Social Movements: Political Opportunities, Mobilizing Structures, and Cultural Framings*. Cambridge: Cambridge University Press.

McAdam, Doug; Tarrow, Sidney; y Tilly, Charles (1997): «Toward an Integrated Perspective on Social Movements and Revolutions», en Lichbach, Mark y Zuckerman, Alan (eds.), *Comparative Politics: Rationality, Culture and Structure*. Cambridge: Cambridge University Press.

— (2001): *Dynamics of Contention*. Cambridge: Cambridge University Press.

— (2009): «Comparative Perspective on Contentious Politics», en Lichbach, Mark y Zuckerman, Alan (eds.), *Comparative Politics: Rationality, Culture and Structure*. Cambridge: Cambridge University Press.

McCarthy, John D. (1996): «Constraints and Opportunities in Adopting, Adapting and Inventing», en Doug McAdam, John D. McCarthy y Mayer N. Zald (eds.), *Comparative Perspectives on Social Movements: Political Opportunities, Mobilizing Structures, and Cultural Framings*. Cambridge: Cambridge University Press.

Newell, Phillip (1994): *The Transition to the Transition toward Democracy in Taiwan*. Tesis doctoral, Georgetown University.

Oliver, Pamela E. y Myers, Daniel J. (2003): «Networks, Diffusion, and Cycles of Collective Action», en Mario Diani y Doug McAdam (eds.), *Social Movements and Networks: Relational Approaches to Collective Action*. Oxford: Oxford University Press.

Perry, Elizabeth (1985): «Tax Revolt in Late Qing China: The Small Swords of Shanghai and Liu Depei of Shandong», *Late Imperial China*, vol. 6, n. 1.

Reardon-Anderson, James (1992): *Pollution, Politics and Foreign Investment in Taiwan: The Lukang Rebellion*. Armonk, N. Y.: M.E. Sharpe.

Roy, Denny (2003): *Taiwan: A Political History*. Ithaca, N. Y.: Cornell University Press.

Rubinstein, Murray A. (ed.) (1994): *The Other Taiwan: 1945 to the Present*. Armonk, N. Y.: M.E. Sharpe.

— (ed.) (1999): *Taiwan: A New History*. Armonk, N. Y.: M.E. Sharpe.

Rucht, Dieter (2005): «Political Participation in Europe», en Richard Sakwa y Anne Stephens (eds.), *Contemporary Europe*. Houndmills: Macmillan.

- Simon, Denis F. y Kau, Michael Y. M. (eds.) (1992): *Taiwan: Beyond the Economic Miracle*. Armonk, N. Y.: M.E. Sharpe.
- Schafferer, Christian (2003): *The Power of the Ballot Box: Political Development and Election Campaigning in Taiwan*. Lanham, Mar.: Lexington Books.
- Snow, David A. y Benford, Robert D. (1992): «Master Frames and Cycles of Protest», en: Aldon Morris y Carol M. Mueller (eds.), *Frontiers in Social Movements Theory*. New Haven: Yale University Press.
- Snow, David A.; Rochford, E. Burke; Worden, Steven K.; y Benford, Robert D. (1986): «Frame Allignment Processes, Micromobilization, and Movement Participation», *American Sociological Review*, vol. 51, n. 4.
- Soule, Sarah A. (1997): «The Student Divestment Movement in the United States and Tactical Diffusion: The Shantytown Protest», *Social Forces*, vol. 75, n. 3. Oxford: Oxford University Press.
- Spence, Jonathan D. (1999): *The Search for Modern China*. Nueva York: W. W. Norton.
- Tarrow, Sidney (1989a): *Democracy and Disorder: Protest and Politics in Italy, 1965-1975*. Oxford: Oxford University Press.
- (1989b): *Struggle, Politics, and Reform: Collective Action, Social Movements and Cycles of Protest*. Ithaca, N. Y.: Center for International Studies, Cornell University.
- (1994): *Power in Movement: Collective Action, Social Movements and Politics*. Cambridge: Cambridge University Press.
- (1995): «Cycles of Collective Action: Between Moments of Madness and the Repertoire of Contention», en Mark Traugott (ed.), *Repertoires and Cycles of Collective Action*. Durham, C. del N.: Duke University Press.
- (1996): «States and Opportunities: The Political Structuring of Social Movements», en Doug McAdam, John D McCarthy y Mayer N. Zald (eds.): *Comparative Perspectives on Social Movements: Political Opportunities, Mobilizing Structures, and Cultural Framings*. Cambridge: Cambridge University Press.
- (2010): «Dynamics of Diffusion: Mechanisms, Institutions, and Scale Shift», en Rebecca K. Givan, Kenneth M. Roberts, y Sara A. Soule, (eds.), *The Diffusion of Social Movements: Actors, Mechanisms, and Political Effects*. Cambridge: Cambridge University Press.
- (2011): *Power in Movement: Social Movements and Contentious Politics*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Terao, Tadayoshi (2002): «An Institutional Analysis of Environmental Pollution Disputes in Taiwan: Cases of Self-relief», *The Developing Economies*, n. 3. Chiba: Institute of Development Economies.

- Tilly, Charles (1978): *From Mobilization to Revolution*. Reading, Mass.: Addison-Wesley.
- (1986): *The Contentious French*. Cambridge: Harvard University Press.
- (1995): *Popular Contention in Great Britain, 1758-1834*. Cambridge: Harvard University Press.
- (2004): *Social Movements, 1768-2004*. Boulder: Paradigm Publishers.
- (2006): *Regimes and Repertoires*. Chicago: The University of Chicago Press.
- Tilly, Charles y Tarrow, Sidney (2007): *Contentious Politics*. Boulder: Paradigm Publishers.
- Traugott, Mark (ed.) (1995): *Repertoires and Cycles of Collective Action*. Durham, C. del N.: Duke University Press.
- Wang, Jenhwan (1988): *Political Movements against the State. The Transition of Taiwan's Authoritarian Rule*. Tesis doctoral, University of California.
- Wang, Jen-hwan y Fang, Xiau-ding (1992): «Guojia jiqi, laogong zhengce yu laogong yundong», *Taiwan shehui yanyiu jikan (Taiwan: A Radical Quarterly in Social Studies)*, n. 13.
- Wilkinson, Endymion P. (2000): *Chinese History: A Manual*. Cambridge: Harvard University Press.
- Winn, Jane K. (1987): «There Are No Strikes in Taiwan: an Analysis of Labor Law in the Republic of China», *Maryland Journal of International Law and Trade*, vol. 12, n. 1.
- Wright, Teresa (1999): «Student Mobilization in Taiwan: Civil Society and Its Discontents», *Asian Survey*, n. 6.
- (2001): «Student Mobilization and Organization in Taiwan, March 1990», en Teresa Wright, *The Perils of Protest: State Repression and Student Activism in China and Taiwan*. Honolulu: University of Hawaii Press.
- Wu, Chieh-min (1990): *Shehui kangyi: Taiwan 1980 niandai*. Tesis de máster, National Taiwan University.
- Wu, Jaushieh Joseph (1995): *Taiwan's Democratization: forces behind the new momentum*. Oxford: Oxford University Press.
- You, Ying-lung (1991): *The State and Society in Taiwan's Transition from Authoritarian Rule*. Tesis doctoral, University of North Carolina and Chapel Hill.
- Zolberg, Aristide (1972): «Moments of Madness», *Politics and Society*, vol. 2, n. 2.